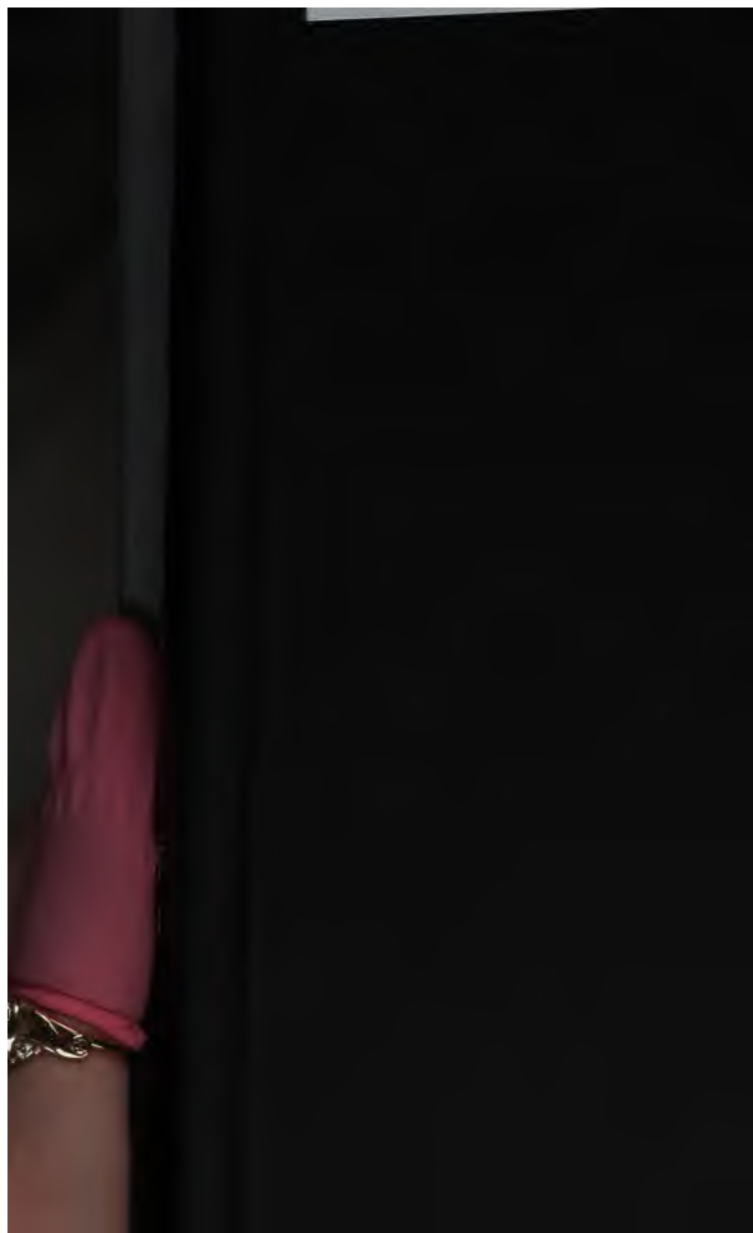


GRAMATICA

DE LA

LENGUA CASTELLANA

Paris. — Impr. Walder, calle Bonaparte, 44.

GRAMATICA

DE LA

LENGUA CASTELLANA

OBRA APROBADA

Por la Direccion jeneral de Estudios del Reino,

EN 24 DE ENERO DE 1843,

CON SU TRATADO COMPLETO

De Puntuacion, Prosodia, Ortografía antigua y moderna,

Y EL DE LA

ANALISIS GRAMATICAL Y LÓJICA,

POR

D. PEDRO MARTINEZ LOPEZ.

QUINTA EDICION.



PARIS,

LIBRERIA DE ROSA Y BOURET

CALLE DE SAVOIE, 5.

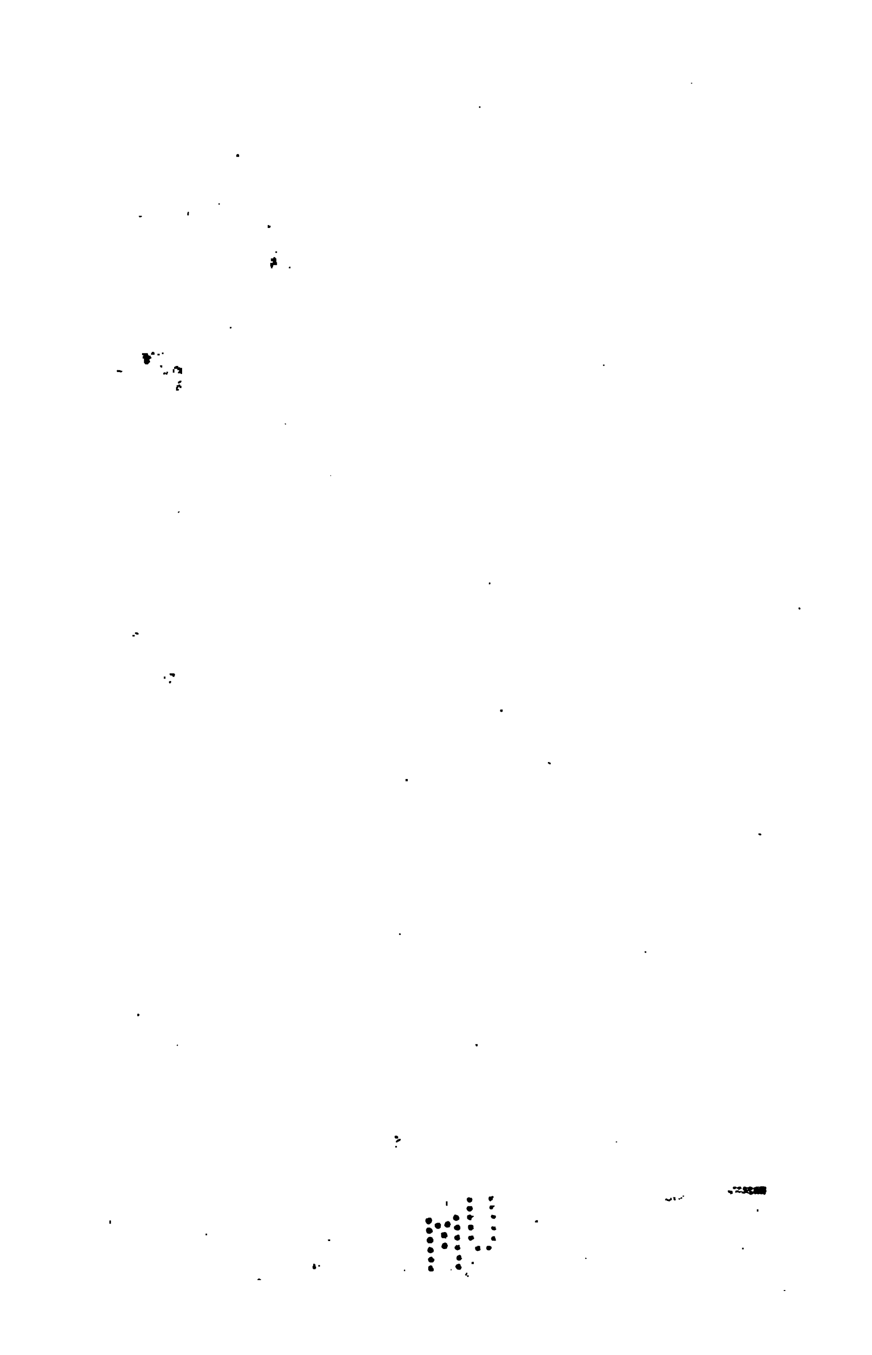
1859



CURSO

DE

ANÁLISIS GRAMATICAL Y LÓJICA.



ADVERTENCIA

M. Villemain, uno de los miembros mas ilustres de la Academia francesa, ha dicho, con razon, que en las escuelas donde los discípulos no ejercitan el análisis gramatical y lójica, anda desconocido enteramente el mecanismo de la lengua, y por tanto, groseramente falseados todos los principios de la gramática.

¿Está en uso ese estudio tan necesario en nuestras escuelas? ¿Estan estas dotadas de un método sencillo y breve donde los niños puedan estudiar cumplidamente los elementos de esa *análisis* que tanto importa conocer para perfeccionarse en la lengua de sus padres?

Nada ó mui poco sobre el primero de esos dos puntos; menos y mas desbaratado lo que existe en cuanto al segundo.

Por esa razon escribimos hoi un *Tratado de análisis gramatical y lójica*. Aunque sucinto al pa-



SON INVARIABLES.

Todas las demás voces conocidas con el nombre de *adverbio, conjuncion, preposicion é interjeccion.*

Pongamos á la vista las palabras en sus diferentes formas y por el órden que les hemos señalado.

Sustantivos.

Será casi todo este *tomo* segundo un *teatro* de *olvidos* é *infortunios* lusitanos; una *imájen* de la *vanidad* é *inconstancia* del *tiempo*, porque desde *aquel* en que *Octaviano* Augusto acabó de dominar á *España*, hasta la *invasion* de los *Alanos* y *Suevos* en *esta*, la *paz* comun y prolongada tuvo en *silencio* todo *rumor* de *armas*, todo *motivo* de *hazañas*. Despues, aunque *las* hubiese, hizo *lo mismo* la *esterilidad* de *escritores* en nuestras *provincias*, profanadas con las *costumbres* bárbaras de las *naciones* setentrionales. Juzgaba (con *torpeza*) el *pensamiento* gótico que desdecia el *blandir* de la *lanza* el *saber* tomar la *pluma.*

En bastardilla dejamos escritos cuantos sustantivos encierra el párrafo, no menos que las voces que accidentalmente ejercen igual funcion; y toca ahora que pasemos al mismo carácter de letra los *adjetivos*, como lo harémos despues con las otras partes de la oracion. Así se familiarizará con ellas el discípulo, que bien lo ha menester para desempeñar la tarea á que le llamarémos sin tardanza.

Adjetivos.

Será casi *todo este* tomo *segundo un* teatro de olvidos é infortunios *lusitanos; una* imájen de *la* variedad é inconstancia *del* tiempo, porque desde *aquel* en *que* Octaviano *Augusto* acabó de dominar á España, hasta la invasion de *los Alanos* y *Suevos* en *esta*, *la* paz *comun* y *prolongada* tuvo en silencio *todo* rumor de armas, *todo* motivo de hazañas. Despues, aunque *las* hubiese, hizo *lo mismo la* esterilidad de *escritores* en *nuestras* provincias, *profanadas* con *las* costumbres *bárbaras* de *las* naciones *setentrionales*. Juzgaba (con torpeza) *el* pensamiento *gótico* que desdecia *el* blandir de *la* lanza *el* saber tomar *la* pluma.

Si se cotejan las voces señaladas en bastardilla, se verán algunas respondiendo al *sustantivo* y al adjetivo á la vez: tales son las que accidentalmente hicieron de *sustantivos*, siendo *adjetivos* ó *verbos;* repárese bien.

Verbos.

Será casi todo este tomo segundo un teatro de olvidos é infortunios lusitanos; una imájen de la variedad é inconstancia del tiempo, porque desde aquel en que Octaviano Augusto *acabó* de *dominar* á España, hasta la invasion de los Alanos y Suevos en esta, la paz comun y prolongada *tuvo* en silencio todo rumor de armas, todo motivo de hazañas. Despues, aunque las *hubiese*, *hizo* lo mismo la esterilidad de

escritores en nuestras provincias profanadas con las costumbres bárbaras de las naciones setentrionales. *Juzgaba* (con torpeza) el pensamiento gótico que *desdecia* el *blandir* de la lanza el *saber tomar* la pluma.

Palabras invariables.

Será *casi* todo este tomo segundo un teatro *de* olvidos *é* infortunios lusitanos; una imájen *de* la variedad *é* inconstancia *del* tiempo, *porque desde* aquel *en que* Octaviano Augusto acabó *de* dominar *á* España, *hasta* la invasion *de* los Alanos y Suevos *en* esta, la paz comun y prolongada tuvo *en* silencio *todo* rumor *de* armas, *todo* motivo *de* hazañas. *Despues, aunque* las hubiese, hizo *lo* mismo la esterilidad *de* escritores *en* nuestras provincias profanadas *con* las costumbres bárbaras *de* las naciones setentrionales. Juzgaba (*con* torpeza) el pensamiento gótico *que* desdecia el blandir *de* la lanza el saber tomar la pluma.

No es grande el fruto que esperamos del precedente trabajo. Si distinguimos las partes que entran en la oracion, el deseo de refrescar ideas nos movió solamente, porque bien sabemos que sin el conocimiento de las leyes de la construccion, el análisis es impracticable; y supuesto ese conocimiento en los discípulos, de suyo se dice que hemos malgastado el tiempo.

Como quiera, esclava todavía la enseñanza de ese ridículo desórden, de esa obstinada rutina que esteriliza los esfuerzos

del entendimiento, no dejándole ver sino un espectro teórico de los principios fundamentales de la gramática, esquivando razones, huyendo escollos, ó ya haciendo que el mejor juicio se estrelle contra ellos, no para alargarle una mano salvadora, antes bien para que calle y reprima exijencias de natural necesidad, conveniente hemos creido traer á la práctica los materiales que entran en la construccion, distinguiéndolos segun sus *formas* respectivas, sus *modificaciones*, sus *propiedades* y *accidentes*.

Tanto mas rápida será la instruccion, cuanto mas simplifiquemos el método de la enseñanza; y ya es tiempo de abandonar el que ha imperado durante cuatro siglos, así de estacionario como el réjimen inquisitorial que le apadrinó, por mas de un motivo. No basta hablar de las dificultades de un arte, hai que *practicarle* con el alumno, y con él allanar cuantas barreras oponga la aridez de principios hasta dominarlos cual conviene.

He ahí lo que nosotros emprendemos hoi, y si por ventura logramos que el arte sea mejor y mas brevemente comprendido, habremos probado fé en nuestras doctrinas y asegurado un fruto á los desvelos de quien quiera seguirnos.



escritores en nuestras provincias profanadas con las costumbres bárbaras de las naciones setentrionales. *Juzgaba* (con torpeza) el pensamiento gótico que *desdecia* el *blandir* de la lanza el *saber tomar* la pluma.

Palabras invariables.

Será *casi* todo este tomo segundo **un** teatro *de* olvidos *é* infortunios lusitanos; una imájen *de* la variedad *é* inconstancia *del* tiempo, *porque desde* aquel *en que* Octaviano Augusto acabó *de* dominar *á* España, *hasta* la invasion *de* los Alanos y Suevos *en* esta, la paz comun y prolongada tuvo *en* silencio *todo* rumor *de* armas, *todo* motivo *de* hazañas. *Despues, aunque* las hubiese, hizo *lo* mismo la esterilidad *de* escritores *en* nuestras provincias profanadas *con* las costumbres bárbaras *de* las naciones setentrionales. Juzgaba (*con* torpeza) el pensamiento gótico *que* desdecia el blandir *de* la lanza el saber tomar la pluma.

No es grande el fruto que esperamos del precedente trabajo. Si distinguimos las partes que entran en la oracion, el deseo de refrescar ideas nos movió solamente, porque bien sabemos que sin el conocimiento de las leyes de la construccion, el análisis es impracticable; y supuesto ese conocimiento en los discípulos, de suyo se dice que hemos malgastado el tiempo.

Como quiera, esclava todavía la enseñanza de ese ridículo desórden, de esa obstinada rutina que esteriliza los esfuerzos

del entendimiento, no dejándole ver sino un espectro teórico de los principios fundamentales de la gramática, esquivando razones, huyendo escollos, ó ya haciendo que el mejor juicio se estrelle contra ellos, no para alargarle una mano salvadora, antes bien para que calle y reprima exijencias de natural necesidad, conveniente hemos creido traer á la práctica los materiales que entran en la construccion, distinguiéndolos segun sus *formas* respectivas, sus *modificaciones*, sus *propiedades* y *accidentes*.

Tanto mas rápida será la instruccion, cuanto mas simplifiquemos el método de la enseñanza; y ya es tiempo de abandonar el que ha imperado durante cuatro siglos, así de estacionario como el réjimen inquisitorial que le apadrinó, por mas de un motivo. No basta hablar de las dificultades de un arte, hai que *practicarle* con el alumno, y con él allanar cuantas barreras oponga la aridez de principios hasta dominarlos cual conviene.

He ahí lo que nosotros emprendemos hoi, y si por ventura logramos que el arte sea mejor y mas brevemente comprendido, habremos probado fé en nuestras doctrinas y asegurado un fruto á los desvelos de quien quiera seguirnos.



ANÁLISIS GRAMATICAL.

Analizar quiere decir *descomponer*, *resolver* las partes de un todo, examinándolas distinta y separadamente. Son partes de la oracion todas cuántas palabras empleemos para formarla; reconozcámoslas una por una.

Demos para ejemplo la voz *hombre*. Yo quiero que el discípulo me diga si *hombre* es un sustantivo, un adjetivo, un verbo, un adverbio, una conjuncion, una preposicion ó una interjeccion, ya que esa y mayor retahila de nombres motivó en sus dias el débil conocimiento de las *sustancias* y sus *modificaciones*, dentro de cuyo círculo anda todo lo criado.

Y así denunciada la *naturaleza* de la voz *hombre*, entraré indagando su *especie*, pues me importa saber si es sustantivo absoluto ó relativo, adjetivo calificativo, determinativo, adverbio de tiempo, de cantidad, de lugar, etc., etc.

En seguida preguntaré, suponiendo que *hombre* sea un sustantivo, si es del jénero masculino, del femenino, del

neutro [1]; si está en singular ó en plural, si en la primera, la segunda ó la tercera persona; pero suponiéndole verbo, además de las *modificaciones* anteriores, claro está que he de informarme de la de modo, de la del tiempo y de la de terminacion conjugativa.

Entra por último el caso *accidental*, ó sea el empleo de tal voz puesta accidentalmente en representacion de otra de distinta naturaleza; ejemplo: *Isabel II es reina de España; la reina Isabel es jóven.* Primer caso, la voz *reina* es un adjetivo calificativo. Segundo, la voz *reina* es un sustantivo accidental, vá por sugeto de la proposicion.

En *bueno está lo bueno* parece el mismo accidente; bueno, adjetivo, hace de sustantivo, *sugeto.* — *Lo bueno* (sustantivo), *está bueno* (adjetivo).

Para traer á un trabajo material y práctico, tantas y tan diversas determinaciones como las palabras reclaman, hemos dispuesto una serie de abreviaturas sin las cuales no nos fuera *posible* encerrar en la pájina los ejercicios que unimos al método. Todavía acusamos otra razon mas poderosa: los signos nos permiten poder interrogar al discípulo por las propias palabras del ejercicio, á lo menos hasta que aquel haya grabado en su memoria la significacion de las respectivas iniciales, y en tal caso ya le tenemos familiarizado con la nomenclatura gramatical, y hábil para escribirla por sí solo.

(1) Ausencia de jénero.

Abreviaturas.	*Significacion.*
A.	Adjetivo.
Ab.	Absoluto.
Ac.	Activo.
Acc.	Accidental.
Ad.	Adverbio.
Aux.	Auxiliar.
C.	Calificacion.
Comp.	Complemento.
Con.	Conjuncion.
Conj.	Conjugacion y conjuntivo
D.	Determinativo.
Def.	Definido.
Es.	Estado.
F.	Femenino.
F°.	Futuro.
Imp.	Imperativo.
Inf.	Infinitivo.
Int.	Intransitivo.
Inv.	Invariable.
M.	Masculino.
M°.	Modo.
N.	Número.
Neu.	Neutro.
Np.	Nombre propio.

Abreviaturas.	*Significacion.*
P....................	Plural.
Pª....................	Persona.
Pas....................	Pasivo.
Pre....................	Preposicion.
Pres....................	Presente.
Pº....................	Pasado.
R....................	Relativo.
S....................	Sustantivo y singular.
Sug....................	Sugeto.
Sim....................	Simultáneo.
T....................	Transitivo.
V....................	Verbo.
I....................	Indicativo.
1ª....................	Primera.
2ª....................	Segunda.
3ª....................	Tercera.
1º....................	Primero.
2º....................	Segundo.
3º....................	Tercero.
4º....................	Cuarto.
2. n....................	Ambos números.
2. j....................	Ambos jéneros.

LECCION PRIMERA.

P. — Qué ha dicho la gramática acerca de las palabras de cada lengua?

R. — Que son variables ó invariables.

P. — ¿ Como distingue las *variables ?*

R. — En tres secciones diferentes, á saber: *Sustantivos*, *adjetivos* y *verbos.*

P. — ¿ Qué entendeis por *sustantivo ?*

R. — Un nombre que me dá idea de un *ser*, de un *objeto*, de una *persona* ó *cosa* existente.

P. — ¿ Por qué le llamais variable ?

R. — Porque altera su forma esencial y de unidad, admitiendo la *pluralidad.*

P. — No os comprendo.

R. — Dejo dicho que el sustantivo es un nombre que me dá idea de UN ser, sea este ser un *caballo*; si digo *caballos*, claro está que el nombre dá idea de VARIOS seres de la misma especie.

Abreviaturas.	*Significacion.*
P....................	Plural.
Pª....................	Persona.
Pas....................	Pasivo.
Pre....................	Preposicion.
Pres....................	Presente.
Pº....................	Pasado.
R....................	Relativo.
S....................	Sustantivo y singular.
Sug....................	Sugeto.
Sim....................	Simultáneo.
T....................	Transitivo.
V....................	Verbo.
I....................	Indicativo.
1ª....................	Primera.
2ª....................	Segunda.
3ª....................	Tercera.
1º....................	Primero.
2º....................	Segundo.
3º....................	Tercero.
4º....................	Cuarto.
2. n....................	Ambos números.
2. j....................	Ambos jéneros.

LECCION PRIMERA.

P. — Qué ha dicho la gramática acerca de las palabras de cada lengua?

R. — Que son variables ó invariables.

P. — ¿ Como distingue las *variables?*

R. — En tres secciones diferentes, á saber: *Sustantivos*, *adjetivos* y *verbos*.

P. — ¿ Qué entendeis por *sustantivo ?*

R. — Un nombre que me dá idea de un *ser*, de un *objeto*, de una *persona* ó *cosa* existente.

P. — ¿ Por qué le llamais variable ?

R. — Porque altera su forma esencial y de unidad, admitiendo la *pluralidad*.

P. — No os comprendo.

R. — Dejo dicho que el sustantivo es un nombre que me dá idea de UN ser, sea este ser un *caballo*; si digo *caballos*, claro está que el nombre dá idea de VARIOS seres de la misma especie.

EJERCICIO PRIMERO.

Palabras.	*Su naturaleza.*	*Su especie.*	*Su modificacion.*
El.	A.	D.	M. S.
Príncipe.	S.	Ab.	M. S.
La.	A.	D.	F. S.
Duquesa.	S.	Ab.	F. S.
Los..	A.	D.	M. P.
Duques.	S.	Ab.	M. P.
La.	A.	D.	F. S.
Madre.	S.	Ab.	F. S.
Lo.	A.	D.	N.
Justo..	A.	C.	M. S.
Mi	A.	D.	M. S.
Tio..	S.	Ab.	M. S.
Las..	A.	D.	F. P.
Cuerdas.	S.	Ab.	F. P.
Los..	A.	D.	M. P.
Arboles.	S.	Ab.	M. P.
Ese..	A.	D.	M. S.
Rio..	S.	Ab.	M. S.
Eso..	A.	D.	N.
Negro.	A.	C.	M. S.
Este.	A.	D.	M. S.
Sombrero.	S.	Ab.	M. S.
Aquella	A.	D.	F. S.
Carta..	S.	Ab.	F. S.
El.	A.	D.	M. S.
Estudiante.	S.	Ab.	M. S.
Tu.	A.	D.	M. S.
Hermano..	S.	Ab.	M. S.
Los..	A.	D.	M. P.
Guantes.	S.	Ab.	M. P.

Cuando el discípulo señale sin vacilar el *sustantivo*, determinado por medio del *adjetivo*, come se ve en el modelo, traerle al..........

EJERCICIO SEGUNDO.

Palabras.	Su naturaleza.	Su especie.	Su modificacion.
El.	A.	D.	M. S.
Duque..	S.	Ab.	M. S.
Generoso.	A.	C.	M. S.
Los.	A.	D.	M. P.
Padres..	S.	Ab.	M. P.
Complacientes.	A.	C.	M. P.
Las..	A.	D.	F. P.
Virgenes.	S.	Ab.	F. P.
Celestiales.	A.	C.	F. P.
La.	A.	D.	F S.
Leccion.	S.	Ab.	F. S.
Larga.	A.	C.	F. S.
Este.	A.	D.	M. S.
Pañuelo.	S.	Ab.	M. S.
Roto.	A.	C.	M. S.
Aquellos.	A.	D.	M. P.
Chopos.	S.	Ab.	M. P.
Blancos.	A.	C.	M. P.
Mis..	A.	D.	M. P. (1)
Libros..	S.	Ab.	M. P.
Nuevos.	A.	C.	M. P.
Tus.	A.	D.	F. P.
Palabras.	S.	Ab.	F. P.
Falsas.	A.	C.	F. P.
Su.	A.	D.	F. S.
Camisa	S.	Ab.	F. S.
Vieja.	A.	C.	F. S.
Los.	A.	D.	M P.
Relojes.	S.	Ab.	M. P.
Solares.	A.	C.	M. P.

(1) De intento guardamos la concordancia. Ya habrá ocasion de aprender si hace ese adjetivo á los dos jéneros.

EJERCICIO TERCERO.

Palabras.	*Su naturaleza.*	*Su especie.*	*Su modificacion.*
Nosotros.	S.	R.	1ª. pª. M. P.
Ministro.	S.	Ab.	M. S.
Sabiendo.	A.	Ac.	
Yo.	S.	R.	1ª pª. 2 g. S.
Querido.	A.	Pas. inv.	
Ellos.	S.	R.	3ª. pª. M. P.
Marqués.	S.	Ab.	M. S.
Silencio.	S.	Ab.	M. S.
Estudiado.	A.	Pas. inv.	
Escuela.	S.	Ab.	F. S.
Vosotros.	S.	R.	2ª. pª. M. P.
Tú.	S.	R.	2ª. pª. 2 g. S.
Primo.	S.	Ab.	M. S.
Sastre.	S.	Ab.	M. S.
Dia.	S.	Ab.	M. S.
Pájaro.	S.	Ab.	M. S.
Ella.	S.	R.	3ª. pª. F. S.
Cantando.	A.	Ac.	
Dormido.	A.	Pas. inv.	
Podrido.	A.	Pas. inv.	
Vosotras.	S.	R.	2ª. pª. F. P.
Usted.	S.	R.	3ª. pª. 2 g. S.
Dinero.	S.	Ab.	M. S.
Ajenciado.	A.	Pas. inv.	
Nosotras.	S.	R.	1ª. pª. F. P.
Ellas.	S.	R.	3ª. pª. F. P.
Sido.	A.	Pas. inv.	
Mordiendo.	A.	Ac.	
Pensamiento.	S.	Ab.	M. S.
Claro.	A.	C.	M. S.
Este.	A.	D.	M. S.
Aquello.	A.	D.	N.
Celoso.	A.	C.	M. S.
La.	A.	D.	F. S.

Ese mismo desórden de palabras seguiremos todavía, hasta que el discípulo distinga todas las partes de la oracion.

EJERCICIO CUARTO.

Palabras.	*Su naturaleza.*	*Su especie.*	*Su modificacion.*
Infeliz.	A.	C.	2 g. S.
Que.	Con.	Inv.	
Él.	S.	R.	3ª pª M. S.
Y..	Con.	Inv.	
Como.	Con.	Inv.	
Molino.	S.	Ab.	M. S.
Para..	Pre.	Inv.	
Sabio.	A.	C.	M. S.
Nada.	Ad.	Inv.	
Otro..	A.	D.	M. S.
Glorioso.	A.	C.	M. S.
Ellas..	S.	R.	3ª pª F. P.
Uno.	A.	D.	M. S.
Pasto.	S.	Ab.	M. S.
Debiendo.	A.	Ac.	
Ingratos..	A.	C.	M. P.
Vosotros.	S.	R.	2ª pª M. P.
Pues.	Con.	Inv.	
Sin.	Pre.	Inv.	
Razon.	S.	Ab.	F. S.
Cierta.	A.	C.	F. S.
Olvidando.	A.	Ac.	
Mesas.	S.	Ab.	F. P.
Fuentes.	S.	Ab.	F. P.
Caido..	A.	Pas. inv.	
Receloso.	A.	C.	M. S.
Ellos..	S.	R.	3ª pª M. P.
Juez.	S.	Ab.	M. S.
De..	Pre.	Inv.	
Prendas.	S.	Ab.	F. P.
Para	Pre.	Inv.	
Los.	A.	D.	M. S.
Negocio.	S.	Ab.	M. S.
Concluido.	A.	Pas. inv.	

No multiplicarémos estos ejercicios de palabras sueltas,

Complemento directo.

P. — Poned el sustantivo en otro caso.

R. — En *complemento directo del verbo.*

P. — ¿ Por qué le llamais complemento ?

R. — Porque completa el sentido de la oracion.

P. — Mostradlo.

R. — *Anjel quiere dinero.*

P. — ¿ Dais por complemento el sustantivo *dinero* ?

R. — Y lo es : apartémosle de la proposicion, y se dudará lo que el sugeto Anjel *quiere....* Porque en *Anjel quiere* no hai sentido acabado.

P. — ¿ Cual raciocinio os conduce á respuestas tales ?

R. — Uno mui sencillo. Cuando deseo saber cual es el sugeto de la oracion, me supongo esta pregunta : ¿ Quien quiere *dinero ?* Anjel responde : pues ese es el sugeto. — Para el complemento digo á la inversa : ¿ Qué quiere Anjel ? la voz *dinero* responde á la cuestion, luego el complemento es *dinero.*

P. — Continuad la esplicacion del sustantivo.

Complemento indirecto.

R. — Parece tambien como complemento indirecto del verbo.

P. — ¿ En qué se distingue el complemento *indirecto* del *directo* ?

R. — El indirecto trae una preposicion.

P. — ¿ Siempre ?

R. — Siempre para los sustantivos *absolutos*, pero los *relativos* le hacen indirecto sin ella.

P. — Venga un ejemplo del primer caso.

R. — *Anjel trabaja* PARA *el juez.*

P. — Sentad el del segundo.

R. — Anjel trabaja *para* el juez, y *le* dice su sentir.

P. — Supongo el complemento indirecto sin preposicion en la frase *¿ y le dice ?*

R. — En efecto.

P. — Si entro por un momento en el sistema que poco ha manifestasteis para distinguir el sugeto del complemento, os probaré el grave error que acabais de cometer diciendo que no hai *preposicion* en esa frase.

R. — Ni es necesaria tampoco.

P. — ¿ Puedo yo decir de otra manera que : *A quien dice Anjel ?* ¿ Dejará de venir en respuesta AL juez, ó sea, A *él ?*

R. — Y en los tres casos viene la *preposicion*, sin duda en prueba de lo que ya dejé dicho del sustantivo *relativo.*

P. — No veo donde vais á parar.

R. — Decis *á quien*, esto es á *cual sugeto*, recayendo la preposicion en un sustantivo *absoluto*, lo mismo que recae en *al juez;* concluis en seguida con *á él*, y ciertamente sustantivo relativo es *él* y preposicion es *á*, pero ¿ no repara Vd. que si digo *y le dice á él* cometo un pleonasmo ?

P. — No hai duda.

R. — Dejo señaladas ya las cuatro formas bajo de las cuales puede presentarse el sustantivo.

EJERCICIO TERCERO.

Palabras.	*Su naturaleza.*	*Su especie.*	*Su modificacion.*
Nosotros.	S.	R.	1ª. pª. M. P.
Ministro.	S.	Ab.	M. S.
Sabiendo.	A.	Ac.	
Yo.	S.	R.	1ª pª. 2 g. S.
Querido.	A.	Pas. inv.	
Ellos.	S.	R.	3ª. pª. M. P.
Marqués.	S.	Ab.	M. S.
Silencio.	S.	Ab.	M. S.
Estudiado.	A.	Pas. inv.	
Escuela.	S.	Ab.	F. S.
Vosotros.	S.	R.	2ª. pª. M. P.
Tú.	S.	R.	2ª. pª. 2 g. S.
Primo.	S.	Ab.	M. S.
Sastre.	S.	Ab.	M. S.
Dia.	S.	Ab.	M. S.
Pájaro.	S.	Ab.	M. S.
Ella.	S.	R.	3ª. pª. F. S.
Cantando.	A.	Ac.	
Dormido.	A.	Pas. inv.	
Podrido.	A.	Pas. inv.	
Vosotras.	S.	R.	2ª. pª. F. P.
Usted.	S.	R.	3ª. pª. 2 g. S.
Dinero.	S.	Ab.	M. S.
Ajenciado.	A.	Pas. inv.	
Nosotras.	S.	R.	1ª. pª. F. P.
Ellas.	S.	R.	3ª. pª. F. P.
Sido.	A.	Pas. inv.	
Mordiendo.	A.	Ac.	
Pensamiento.	S.	Ab.	M. S.
Claro.	A.	C.	M. S.
Este.	A.	D.	M. S.
Aquello.	A.	D.	N.
Celoso.	A.	C.	M. S.
La.	A.	D.	F. S.

Ese mismo desórden de palabras seguiremos todavía, hasta que el discípulo distinga todas las partes de la oracion.

EJERCICIO CUARTO.

Palabras.	*Su naturaleza.*	*Su especie.*	*Su modificacion.*
Infeliz.	A.	C.	2 g. S.
Que.	Con.	Inv.	
Él.	S.	R.	3ª pª M. S.
Y..	Con.	Inv.	
Como.	Con.	Inv.	
Molino.	S.	Ab.	M. S.
Para..	Pre.	Inv.	
Sabio.	A.	C.	M. S.
Nada.	Ad.	Inv.	
Otro..	A.	D.	M. S.
Glorioso.	A.	C.	M. S.
Ellas..	S.	R.	3ª pª F. P.
Uno.	A.	D.	M. S.
Pasto.	S.	Ab.	M. S.
Debiendo.	A.	Ac.	
Ingratos..	A.	C.	M. P.
Vosotros.	S.	R.	2ª pª M. P.
Pues..	Con.	Inv.	
Sin.	Pre.	Inv.	
Razon.	S.	Ab.	F. S.
Cierta.	A.	C.	F. S.
Olvidando.	A.	Ac.	
Mesas.	S.	Ab.	F. P.
Fuentes.	S.	Ab.	F. P.
Caido..	A.	Pas. inv.	
Receloso.	A.	C.	M. S.
Ellos..	S.	R.	3ª pª M. P.
Juez.	S.	Ab.	M. S.
De..	Pre.	Inv.	
Prendas.	S.	Ab.	F. P.
Para	Pre.	Inv.	
Los.	A.	D.	M. S.
Negocio.	S.	Ab.	M. S.
Concluido.	A.	Pas. inv.	

No multiplicarémos estos ejercicios de palabras sueltas,

No nos detendremos en las *preposiciones*, *conjunciones* ni en los *adverbios*, palabras todas secundarias, sin las cuales podemos construir toda suerte de proposiciones, y que últimamente habrán de recordárnoslas los modelos de análisis, poniéndonos en la necesidad de esplicar cual funcion ejerce cada una de ellas en la oracion.

Notemos sí, ya que de los complementos hemos hablado, que no hai sino cinco especies de palabras que pueden tenerle : 1ª El *sustantivo;* 2ª el *adjetivo;* 3ª el *verbo;* 4ª la *preposicion;* 5ª el *adverbio.*

EJEMPLOS :

1° La *casa* de mi padre (indirecto);

2° Ese hombre es *útil* al pais (indirecto);

3° Dios *es* sabio (directo); CASTIGA al malvado (directo);

4° Vive PARA trabajar;

5° Yo pudiera decir MAS en la materia (indirecto).

Y si bien se examina, ese adverbio MAS no está en su verdadero lugar, pero hai que concederle la facultad de traer un complemento, puesto que aun sustituyendo el órden gramatical, no podria menos de tenerle tácito ó espreso, como se nota reponiendo todo cuanto de la frase se infiere. *Yo pudiera decir en la materia....* MAS.... *de lo que he dicho* (indirecto).

Esa clasificacion de complemento *directo* ó *indirecto* no es sino relativa á las palabras que sometimos á exámen.

No olvidar tampoco que el *complemento indirecto* trae

siempre preposicion, y que todos los verbos *intransitivos* (1) le forman aun cuando no parezcan con preposicion en la frase. Cuando decimos: *Duermo bien*, el adverbio *bien* parece en complemento *directo*, y es *dormir* verbo intransitivo. Pero ¿ qué hemos dicho allí ? Duermo *de* buen modo ó *de* buena manera, *durante* muchas horas, ó sea *sin* incomodidad etc.; ello es que no pudiéramos esplicar esa manera del *dormir* sin ayudarnos de una preposicion con su complemento sustancial.

(1) Esa voz es propia y cuadra perfectamente al caso su significado, dice que el verbo no puede traspasar la accion del ajente á otro objeto. No comprendemos cual razon asiste á los *rutineros* para decir que *enseñar*, que *amar*, que *pregonar*, que *comer*, etc., son verbos *activos* ó de *accion*, y que *andar*, *caer*, *trucar*, *rebuznar* son NEUTROS; esto es, verbos que NO SON ACTIVOS ni RECÍPROCOS (Diccionario, pág. 510, artículo NEUTRO).

¿ Con qué no hai ACCION en *andar*, ni en [illegible], ni en *trucar*, ni en *rebuznar* ? ¡ Dios nos tenga de su mano en tanto que la luz no alumbre el desvan donde habitan despropósitos tales !...

1° *Enseña* el hombre y *enseña* al hombre; he ahí la condicion del verbo *transitivo* (activo).

2° *Rebuzna* el burro (accion), pero NO *rebuzna al burro;* por eso se llama verbo intransitivo (neutro).

El primero tiene *persona* haciente y persona *paciente;* hombre que *enseña* y hombre *enseñado.*

El segundo se contenta siendo *haciente* y *paciente* en una pieza; esto es, el BURRO que *rebuzna* sin que parezca *burro rebuznado*, ó sea un BURRO, *persona activa*, *ajente* ó de *accion*, y... y... y... y... no BURRO *neutro.*

Es mui lindo nuestro Diccionario, sobre todo haciendo justicia á las mil MEJORAS que *Don Vicente Salvá* se ha dignado espetarle. Al fin de esta obrita entonaré yo el *in excelsis Deo* con *gloria.*

b.

ABREVIATURAS.

Ac. acc.	Accion.
Ad. adv.	Adverbio, adverbial.
An.	Anuncia.
At.	Atributo.
Atrib.	Atributiva, atribucion.
Cal.	Califica.
Cond.	Condicion.
Conj.	Conjuncion.
C., cont.	Contractada.
Den.	Denuncia.
Des.	Designa.
Det.	Determina.
Dir.	Directo.
Enl.	Enlaza.
Es., est.	Estado.
Esp.	Esplica.
In.	Infinitivo.
Ind.	Indica, indirecto, indicativ
M°.	Modo.
Mod.	Modifica.
Neg.	Negacion.
P.	Presente.
Pred.	Predicado.
Prop.	Proposicion.
Rel.	Relacion.
Rep.	Representa.
Señ.	Señala.
Sub.	Subalterna.
T., tác.	T., tácito.
V.	Verbo.

NOTA.—Si en los ejercicios pareciere cualquier otro sig consúltese la primera tabla, páj. 9 y 10.

EJERCICIO QUINTO.

SUSTANTIVOS ABSOLUTOS.

Palabras.	*Su naturaleza.*	*Su especie.*	*Sus funciones.*
El.	A. . . .	D. . . .	Det. *discípulo.*
Discípulo. . . .	S. . . .	Ab. . .	Sug. del v. *es.*
Es..	V. . . .	S. . . .	Pone en rel. el sug. con el pred.
Aplicado. . . .	A. . . .	C. . . .	Cal. á *discípulo.*
La..	A. . . .	D. . . .	Det. *leccion.*
Leccion. . . .	S. . . .	Ab. . .	Sug. del v. *fué.*
Fué.	V. . . .	S. . . .	Pone en rel. el sug. con el pred.
Pesada.	A. . . .	C. . . .	Cal. á *leccion.*
Los.	A. . . .	D. . . .	Det. *niños.*
Niños.	S. . . .	Ab. . .	Sug. del v. *son.*
Son.	V. . . .	S. . . .	Pone en rel. el sug. con el pred.
Humildes. . .	A. . . .	C. . . .	Cal. á *niños.*
La.	A. . . .	D. . . .	Det. *hora.*
Hora.	S. . . .	Ab. . .	Sug. del v. *era.*
Era.	V. . . .	S. . . .	Pone en rel. el sug. con el pred.
Mala.	A. . . .	C. . . .	Cal. á *hora.*
Las.	A. . . .	D. . . .	Det. *letras.*
Letras.	S. . . .	Ab . . .	Sug. del v. *están.*
Están.	V. . . .	Es.. . .	An. el est. de las *letras.*
Claras.	A. . . .	C. . . .	Cal. á *letras.*
El.	A. . . .	D. . . .	Det. *maestro.*
Maestro. . . .	S. . . .	Ab . . .	Sug. del v. *estará.*
Estará.	V. . . .	Es.. . .	An. el est. del sug.
Comiendo.. . .	A. . . .	Ac.. . .	Des. la ac. del sug.
La..	A. . . .	D. . . .	Det. *virtud.*
Virtud.	S. . . .	Ab . . .	Sug. del v. *es.*
Es.	V. . . .	S. . . .	Pone en rel. el at. con el sug.
Amable. . . .	A. . . .	C. . . .	Cal. á *virtud.*
El.	A. . . .	D. . . .	Det. *vicio.*
Vicio.	S. . . .	Ab . . .	Sug. del v. *pierde.*
Pierde.	V. . . .	T. . . .	Den. la ac. del sug. *vicio.*
Al.	Pre. . .	Inv. . .	Cont. con el adj. *el* det.
Hombre. . . .	S. . . .	Ab . . .	Comp. dir. de *pierde.*

EJERCICIO SESTO.

SUSTANTIVO RELATIVO.

Palabras.	Su naturaleza.	Su especie.	Sus funciones.
Ella.	S. . . .	R. . . .	Sug. de *irá.*
Irá.	V. . . .	Int. . .	Des. la acc. del *ella.*
A.	Pre. . .	Inv. . .	Hace ind. el comp.
Casa.	S. . . .	Ab. . .	Comp: ind. de *irá.*
Yo.	S. . . .	R. . . .	Sug. de *estoi.*
Estoi.	V. . . .	Es. . . .	Des. el est. de *yo.*
En.	Pre. . .	Inv. . .	Hace ind. el comp.
Los.	A. . . .	D. . . .	Det. *majuelos.*
Majuelos. . . .	S. . . .	Ab. . .	Comp. ind. de *estoi,*
Nosotras. . . .	S. . . .	R. . . .	Sug. de *visitamos.*
Visitamos. . .	V. . . .	Int. . .	Des. la acc. de *nosotras.*
A.	Pre. . .	Inv. . .	Hace ind. el comp.
Tu.	A. . . .	D. . . .	Det. *hermana.*
Hermana. . . .	S. . . .	Ab. . .	Comp. dir. de *visitamos* (1).
Él.	S. . . .	R. . . .	Sug. de *guardará.*
Nos.	S. . . .	R. . . .	Comp. dir. de *guardará.*
Guardará. . . .	V. . . .	T. . . .	Des. la acc. de *él.*
Durante. . . .	Pre. . .	Inv. . .	Hace ind. el comp.
La.	A. . . .	D. . . .	Det. *noche.*
Noche.	S. . . .	Ab. . .	Comp. ind. de *guardará.*
Tú.	S. . . .	R. . . .	Sug. de *llegaste.*
Llegaste. . . .	V. . . .	Int. . .	Des. la acc. de *tú.*
A.	Pre. . .	Inv. . .	Hace ind. el comp.
La.	A. . . .	D. . . .	Det. *hora.*
Hora.	S. . . .	Ab. . .	Comp. ind. de *llegaste.*
Ellos.	S. . . .	R. . . .	Sug. de *vivieron.*
Vivieron. . . .	V. . . .	Int. . .	Des. la acc. de *ellos.*
En.	Pre. . .	Inv. . .	Hace ind. el comp.
Paris.	S. . . .	Np. . .	Comp. ind. de *vivieron.*

(1) A pesar de la preposicion de la cual usamos dirijiéndonos á *personas* ó á cosas *personificadas.*

EJERCICIO SÉTIMO.

COMPLEMENTO DIRECTO.

Palabras.	*Su naturaleza.*	*Su especie.*	*Sus funciones.*
Tú.	S.	R.	Suj. de *leerás.*
Leerás.	V.	T.	D[illegible] tu.
La.	A.	D.	[illegible]
Leccion. . . .	S.	Ab. . . .	[illegible] *leerás.*
Yo.	S.	R.	S[illegible] de [illegible]
Comeré. . . .	V.	T.	D[illegible]
El.	A.	D.	D[illegible] *pollo.*
Pollo.	S.	Ab. . . .	C[illegible] de *comeré.*
Ellas.	S.	R.	S[illegible] *hilarán.*
Hilarán. . . .	V.	T.	D[illegible] de *ellas.*
La.	A.	D.	D[illegible]
Lana.	S.	Ab. . . .	C[illegible] dir. de *hilarán.*
Nosotros. . . .	S.	R.	S[illegible] *llenamos.*
Llenamos. . .	V.	T.	D[illegible] de *nosotros.*
La	A.	D.	D[illegible] *jarra.*
Jarra.	S.	Ab. . . .	Comp. dir. de *llenamos.*
Él.	S.	R.	S[illegible] *sacó.*
Sacó.	V.	T.	D[illegible] *él.*
Salchichon. . .	S.	Ab. . . .	[illegible] *sacó.*
Y.	C.	Inv. . . .	E[illegible] prop. [illegible]
Vosotros. . . .	S.	R.	[illegible] *pagasteis.*
Pagasteis. . . .	V.	T.	D[illegible] de *vosotros.*
El.	A.	D.	D[illegible]
Postre.	S.	Ab. . . .	Comp. [illegible] de *pagasteis.*
El.	A.	D.	D[illegible] *criado.*
Criado.	S.	Ab. . . .	S[illegible] *barria.*
Barria.	V.	T.	D[illegible] *criado.*
La.	A.	D.	[illegible]
Casa.	S.	[illegible]	C[illegible] dir. de *barria.*
Este.	A.	[illegible]	[illegible]
Tintero. . . .	S.	A[illegible]	[illegible] *hace.*
No.	A[illegible] . . .	Inv. . . .	N[illegible] *hace.*
Hace.	V.	T.	D[illegible]
Buena.	A.	C.	C[illegible]
Tinta.	S.	Ab. . . .	C[illegible] de *hace.*

En la columna *Sus funciones* del ejercicio 8°, equivocaremos las que ejercen algunas palabras.

EJERCICIO OCTAVO.

COMPLEMENTO DIRECTO.

Palabras.	*Su naturaleza.*	*Su especie.*	*Sus funciones.*
Yo.	S. . . .	R. . . .	Sug. de *quiero.*
Te	S. . . .	R. . . .	Comp. dir. de *quiero.*
Quiero..	V. . . .	T. . . .	Des. la acc. de *yo.*
Y.	C. . . .	Inv. . .	Enl. la frase sub.
Ella.	S. . . .	R. . . .	Comp. dir. de *buscaba.*
Me.	S. . . .	R. . . .	Sug. de *buscaba.*
Buscaba. . . .	V. . . .	T. . . .	Esp. la acc. de *ella.*
Él..	S. . . .	R. . . .	Sug. de *me.*
Se..	S. . . .	R. . . .	Comp. dir. de *me.*
Mató.	V. . . .	T. . . .	Esp. la acc. de *él.*
Pero.	C. . . .	Inv. . .	Enl. la prop. sub.
El..	A. . . .	D. . . .	Det. *sabrá.*
Alcalde. . . .	S. . . .	Ab. . .	Sug. de *sabrá.*
Lo.	S. . . .	R. . . .	Comp. dir. de *sabrá.*
Sabrá.	V. . . .	T. . . .	Des. la acc. de *alcalde.*
Nosotros. . . .	S. . . .	R. . . .	Sug. de *compramos.*
Los.	S. . . .	R. . . .	Comp. ind. de *compram*
Compramos.. .	V. . . .	T. . . .	Des. la acc. de *los.*
Cuando. . . .	Ad. . .	Inv. . .	Det. el tiempo de la acc.
Ellos..	S. . . .	R. . . .	Sug. de *eran.*
Eran..	V. . . .	S. . . .	Señala el est. de *ellos.*
Jóvenes. . . .	A. . . .	C. . . .	Pred. de *ellos.*
Ella.	S. . . .	R. . . .	Sug. de *la*, de *estima*, *te*
La.	S. . . .	R. . . .	Comp. dir. de *ella.*
Traerá.. . . .	V. . . .	T. . . .	Dice la acc. de *ella.*
Y.	C. . . .	Inv. . .	Enl. la prop. sub.
Si.	C. . . .	Inv. . .	Hace cond. la 5ª prop.
Nos.	S. . . .	R. . . .	Comp. dir. de *estima.*
Estima.. . . .	V. . . .	T. . . .	Ind. la acc. de *ella.*
Tendrá.. . . .	V. . . .	T. . . .	Esp. la acc. de *ella.*
Que.	C. . . .	Inv. . .	Enl. la última prop.
Protejer. . . .	V. . . .	T. . . .	Comp. ind. de *tendrá.*
Nos.	S. . . .	R. . . .	Comp. dir. de *protejer.*

El ejercicio 9º lleva la columna *Su naturaleza* pa correccion.

EJERCICIO NOVENO.

EL VERBO SUGETO.

Palabras.	*Su naturaleza.*	*Su especie.*	*Su funcion.*
El.	S.	D.	Det. pedir.
Pedir.	A.	T.	Sug. de no es.
No	V.	Inv. . .	Neg. del atributo.
Es.	Ad. . . .	S.	Den. el ser del sug.
Desdoro. . . .	S.	Ab. . . .	Comp. dir. de pedir.
Dormir	V.	Int. . . .	Sug. de hace.
Mucho.	C.	Inv. . .	Det. exceso en la acc.
Hace.	S.	T.	Ind. la acc. del sug.
Daño	V.	Ab. . .	Comp. dir. de hace.
El.	A.	D.	Det. cantar.
Cantar.	Ad. . . .	T.	Sug. de está.
Está.	V.	Es. . . .	An. el estado del sug.
Prohibido. . .	A.	Pas. inv.	Idea [illegible] del sug.
En.	Pre. . . .	Inv. . .	Forma rel. el comp.
Lóndres. . . .	V.	Np. . .	Comp. ind. de está.
El.	A.	D.	Det. hacer.
Hacer.	V.	T.	Sug. de denota.
Bien.	S.	Ab. . .	Comp. de modo.
Denota.	A.	T.	Idea de acc. del sug.
Buen.	V.	C.	Ca[illegible] corazon.
Corazon. . . .	V.	Ab. . .	Comp. dir. de denota.
El.	A.	D.	Det. estudiar.
Estudiar. . . .	V.	Int. . .	Sug. de aprovecha.
Aprovecha. . .	V.	Int. . . .	[illegible] del sug.
Siempre. . . .	Ad. . . .	Inv. . .	Mod. del atrib.
Jugar.	A.	T.	Sug. de es.
Es.	S.	S. . . .	Ind. el ser del sug.
Una.	S.	D.	Det. distraccion.
Distraccion. . .	S.	Ab. . . .	Comp. dir. de es.
Mas.	C.	Inv. . .	[illegible] prep.
Si.	S.	Inv. . .	Pone [illegible] á la ora.
Mueve.	V.	T.	Den. la acc. del sug.
El.	A.	D.	Det. interes.
Interés.	A.	Ab. . . .	Sug. de mueve.
El.	A.	D.	Det. juego.
Juego.	V.	Ab. . . .	Sug. de es.
Es.	S.	S.	Dice el ser del sug.
Vicio	Ad. . . .	Ab. . . .	Comp. dir. de es.

El profesor hará que el discípulo corrija la columna *Su especie* del ejercicio 10°.

EJERCICIO SESTO.

SUSTANTIVO RELATIVO.

Palabras.	*Su naturaleza.*	*Su especie.*	*Sus funciones.*
Ella.	S.	R.	Sug. de *irá*.
Irá.	V.	Int.	Des. la acc. del *ella*.
A.	Pre.	Inv.	Hace ind. el comp.
Casa.	S.	Ab.	Comp. ind. de *irá*.
Yo.	S.	R.	Sug. de *estoi*.
Estoi.	V.	Es.	Des. el est. de *yo*.
En.	Pre.	Inv.	Hace ind. el comp.
Los.	A.	D.	Det. *majuelos*.
Majuelos.	S.	Ab.	Comp. ind. de *estoi*.
Nosotras.	S.	R.	Sug. de *visitamos*.
Visitamos.	V.	Int.	Des. la acc. de *nosotras*.
A.	Pre.	Inv.	Hace ind. el comp.
Tu.	A.	D.	Det. *hermana*.
Hermana.	S.	Ab.	Comp. dir. de *visitamos* (1).
Él.	S.	R.	Sug. de *guardará*.
Nos.	S.	R.	Comp. dir. de *guardará*.
Guardará.	V.	T.	Des. la acc. de *él*.
Durante.	Pre.	Inv.	Hace ind. el comp.
La.	A.	D.	Det. *noche*.
Noche.	S.	Ab.	Comp. ind. de *guardará*.
Tú.	S.	R.	Sug. de *llegaste*.
Llegaste.	V.	Int.	Des. la acc. de *tú*.
A.	Pre.	Inv.	Hace ind. el comp.
La.	A.	D.	Det. *hora*.
Hora.	S.	Ab.	Comp. ind. de *llegaste*.
Ellos.	S.	R.	Sug. de *vivieron*.
Vivieron.	V.	Int.	Des. la acc. de *ellos*.
En.	Pre.	Inv.	Hace ind. el comp.
Paris.	S.	Np.	Comp. ind. de *vivieron*.

(1) A pesar de la preposicion de la cual usamos dirijiéndonos á *personas* ó á cosas *personificadas*.

EJERCICIO SÉTIMO.

COMPLEMENTO DIRECTO.

Palabras.	*Su naturaleza.*	*Su especie.*	*Sus funciones.*
Tú.	S. . . .	R. . . .	Sug. de *leerás.*
Leerás.	V. . . .	T. . . .	Des. la acc. de *tú.*
La.	A. . . .	D. . . .	Det. *leccion.*
Leccion. . . .	S. . . .	Ab . . .	Comp. dir. de *leerás.*
Yo.	S. . . .	R. . . .	Sug. de *comeré.*
Comeré. . . .	V. . . .	T. . . .	Des. la acc. de *yo.*
El.	A. . . .	D. . . .	Det. *pollo.*
Pollo.	S. . . .	Ab . . .	Comp. dir. de *comeré.*
Ellas.	S. . . .	R. . . .	Sug. de *hilarán.*
Hilarán.	V. . . .	T. . . .	Des. la acc. de *ellas.*
La.	A. . . .	D. . . .	Det. *lana.*
Lana.	S. . . .	Ab . . .	Comp. dir. de *hilarán.*
Nosotros. . . .	S. . . .	R. . . .	Sug. de *llenamos.*
Llenamos. . .	V. . . .	T. . . .	Des. la acc. de *nosotros.*
La	A. . . .	D. . . .	Det. *jarra.*
Jarra.	S. . . .	Ab . . .	Comp. dir. de *llenamos.*
Él.	S. . . .	R. . . .	Sug. de *sacó.*
Sacó.	V. . . .	T. . . .	Des. la acc. de *él.*
Salchichon. . .	S. . . .	Ab . . .	Comp. dir. de *sacó.*
Y.	C. . . .	Inv. . .	Enl. la prop. sub.
Vosotros. . . .	S. . . .	R. . . .	Sug. de *pagasteis.*
Pagasteis. . . .	V. . . .	T. . . .	Des. la acc. de *vosotros.*
El.	A. . . .	D. . . .	Det. *postre.*
Postre.	S. . . .	Ab . . .	Comp. dir. de *pagasteis.*
El.	A. . . .	D. . . .	Det. *criado.*
Criado.	S. . . .	Ab . . .	Sug. de *barria.*
Barria.	V. . . .	T. . . .	Des. la acc. del *criado.*
La.	A. . . .	D. . . .	Det. *casa.*
Casa.	S. . . .	Ab . . .	Comp. dir. de *barria.*
Este.	A. . . .	D. . . .	Det. *tintero.*
Tintero. . . .	S. . . .	Ab . . .	Sug. de *no hace.*
No.	Ad . . .	Inv. . .	Neg. de la acc. de *hace.*
Hace.	V. . . .	T. . . .	Des. la acc. del *sug.*
Buena.	A. . . .	C. . . .	Cal. *tinta.*
Tinta.	S. . . .	Ab . . .	Comp. dir. de *hace.*

En la columna *Sus funciones* del ejercicio 8°, equivocaremos las que ejercen algunas palabras.

EJERCICIO OCTAVO.

COMPLEMENTO DIRECTO.

Palabras.	*Su naturaleza.*	*Su especie.*	*Sus funciones.*
Yo.	S. . . .	R. . . .	Sug. de *quiero.*
Te	S. . . .	R. . . .	Comp. dir. de *quiero.*
Quiero.. . . .	V. . . .	T. . . .	Des. la acc. de *yo.*
Y.	C. . . .	Inv. . .	Enl. la frase sub.
Ella.	S. . . .	R. . . .	Comp. dir. de *buscaba.*
Me.	S. . . .	R. . . .	Sug. de *buscaba.*
Buscaba. . . .	V. . . .	T. . . .	Esp. la acc. de *ella.*
Él..	S. . . .	R. . . .	Sug. de *me.*
Se..	S. . . .	R. . . .	Comp. dir. de *me.*
Mató.	V. . . .	T. . . .	Esp. la acc. de *él.*
Pero.	C. . . .	Inv. . .	Enl. la prop. sub.
El..	A. . . .	D. . . .	Det. *sabrá.*
Alcalde. . . .	S. . . .	Ab. . .	Sug. de *sabrá.*
Lo.	S. . . .	R. . . .	Comp. dir. de *sabrá.*
Sabrá.	V. . . .	T. . . .	Des. la acc. de *alcalde.*
Nosotros. . . .	S. . . .	R. . . .	Sug. de *compramos.*
Los.	S. . . .	R. . . .	Comp. ind. de *compramos.*
Compramos.. .	V. . . .	T. . . .	Des. la acc. de *los.*
Cuando. . . .	Ad. . .	Inv. . .	Det. el tiempo de la acc.
Ellos..	S. . . .	R. . . .	Sug. de *eran.*
Eran..	V. . . .	S. . . .	Señala el est. de *ellos.*
Jóvenes. . . .	A. . . .	C. . . .	Pred. de *ellos.*
Ella.	S. . . .	R. . . .	Sug. de *la*, de *estima*, *tendrá*
La.	S. . . .	R. . . .	Comp. dir. de *ella.*
Traerá.. . . .	V. . . .	T. . . .	Dice la acc. de *ella.*
Y.	C. . . .	Inv. . .	Enl. la prop. sub.
Si.	C. . . .	Inv. . .	Hace cond. la 5ª prop.
Nos.	S. . . .	R. . . .	Comp. dir. de *estima.*
Estima.. . . .	V. . . .	T. . . .	Ind. la acc. de *ella.*
Tendrá.. . . .	V. . . .	T. . . .	Esp. la acc. de *ella.*
Que.	C. . . .	Inv. . .	Enl. la última prop.
Protejer. . . .	V. . . .	T. . . .	Comp. ind. de *tendrá.*
Nos.	S. . . .	R. . . .	Comp. dir. de *protejer.*

El ejercicio 9º lleva la columna *Su naturaleza* para la correccion.

EJERCICIO NOVENO.

EL VERBO SUGETO.

Palabras.	*Su naturaleza.*	*Su especie.*	*Sus funciones.*
El.	S.	D.	Det. *pedir.*
Pedir.	A.	T.	Sug. de *no es.*
No	V.	Inv. . .	Neg. del *atributo.*
Es.	Ad. . . .	S.	Den. el *ser* del sug.
Desdoro. . . .	S.	Ab. . . .	Comp. dir. de *pedir.*
Dormir	V.	Int. . . .	Sug. de *hace.*
Mucho.	C.	Inv. . .	Det. esceso en la *acc.*
Hace.	S.	T.	Ind. la acc. del *sug.*
Daño	V.	Ab. . .	Comp. dir. de *hace.*
El.	A.	D.	Det. *cantar.*
Cantar.	Ad. . . .	T.	Sug. de *está.*
Está.	V.	Es. . . .	An. el estado del *sug.*
Prohibido. . .	A.	Pas. inv.	Idea atrib. del *sug.*
En.	Pre. . .	Inv. . .	Forma ind. el comp.
Lóndres. . . .	V.	Np. . .	Comp. ind. de *está.*
El.	A.	D.	Det. *hacer.*
Hacer.	V.	T.	Sug. de *denota.*
Bien.	S.	Ab. . .	Comp. de *modo.*
Denota.	A.	T.	Idea de acc. del *sug.*
Buen.	V.	C.	Califica *corazon.*
Corazon. . . .	V.	Ab. . .	Comp. dir. de *denota.*
El.	A.	D.	Det. *estudiar.*
Estudiar. . . .	V.	Int. . .	Sug. de *aprovecha.*
Aprovecha. . .	V.	Int. . . .	Atrib. del *sug.*
Siempre. . . .	Ad. . . .	Inv. . .	Mod. del atrib.
Jugar.	A.	T.	Sug. de *es.*
Es.	S.	S.	Ind. el ser del *sug.*
Una.	S.	D.	Det. *distraccion.*
Distraccion. . .	S.	Ab. . . .	Comp. dir. de *es.*
Mas.	C.	Inv. . .	Enl. la 2ª *prop.*
Si.	S.	Inv. . .	Pone cond. á la *acc.*
Mueve.	V.	T.	Des. la acc. del *sug.*
El.	A.	D.	Det. *interés.*
Interés.	A.	Ab. . . .	Sug. de *mueve.*
El.	A.	D.	Det. *juego.*
Juego.	V.	Ab. . . .	Sug. de *es.*
Es.	S.	S.	Dice el ser del *sug.*
Vicio	Ad. . . .	Ab. . . .	Comp. dir. de *es.*

El profesor hará que el discípulo corrija la columna *Su especie* del ejercicio 10º.

EJERCICIO DÉCIMO.

EL VERBO EN COMPLEMENTO INDIRECTO.

Palabras.	*Su naturaleza.*	*Su especie.*	*Sus funciones.*
Yo.	S. . . .	Int. . . .	Sug. de *vengo* y de *acabo.*
Vengo.	V. . . .	Ab. . . .	Da la acc. del *sug.*
De.	Pre. . .	D. . . .	Hace ind. el comp.
Almorzar. . .	V. . . .	C. . . .	Comp. ind. de *vengo.*
Y.	C. . . .	T. . . .	Enl. la 2ª prop.
Acabo.	V. . . .	C. . . .	Esp. la acc. de *yo* (tácito).
De.	Pre. . .	Inv. . . .	Hace ind. el comp.
Tomar.	V. . . .	T. . . .	Comp. ind. de *acabo.*
Una.	A. . . .	D. . . .	Det. *manzana.*
Manzana. . . .	S. . . .	Int. . . .	Comp. dir. de *tomar.*
El.	A. . . .	C. . . .	Det. *niño.*
Niño.	S. . . .	D. . . .	Sug. de *deja.*
Deja.	V. . . .	Ab. . . .	Da la acc. de *niño.*
De.	Pre. . .	D. . . .	Hace ind. el comp.
Llorar.	V. . . .	T. . . .	Comp. ind. de *deja.*
Tú.	S. . . .	C. . . .	Sug. de *trucas.*
Trucas.	V. . . .	Inv. . .	Ind. la acc. de *tú.*
Sin.	Pre. . .	Int. . . .	Hace ind. el comp.
Tener.	V. . . .	D. . . .	Comp. ind. de *trucas.*
Carta.	S. . . .	Ab. . . .	Comp. dir. de *tener.*
Eso.	S. . . .	Act. . .	Sug. de *es.*
Es.	V. . . .	T. . . .	Dice el modo de ser del *sug.*
Persistir. . . .	V. . . .	Ab. . .	Comp. dir. de *es.*
En.	Pre. . .	D. . . .	Hace ind. el *comp.*
Perder.	V. . . .	C. . . .	Comp. ind. de *persistir.*
Tu.	A. . . .	N. . . .	Det. *dinero.*
Dinero.	S. . . .	Ab. . . .	Comp. dir. de *perder.*
Llora.	V. . . .	T. . . .	Da la acc. del sug. *tú* (tácito).
Para.	Pre. . .	Inv. . . .	Hace el comp. *ind.*
Enternecer. . .	V. . . .	D. . . .	Comp. ind. de *llora.*
El.	A. . . .	D. . . .	Det. *corazon.*
Corazon. . . .	S. . . .	Ab. . .	Comp. dir. de *enternecer.*
De.	Pre. . .	Inv. . . .	Hace ind. el comp.
Tu.	A. . . .	C. . . .	Det. *padre.*
Padre.	S. . . .	R. . . .	Comp. ind. de *corazon.*

EJERCICIO UNDÉCIMO.

EL VERBO EN COMPLEMENTO DIRECTO.

Palabras.	*Su naturaleza.*	*Su especie.*	*Sus funciones.*
Él.	S. . . .	R. . . .	Sug. de *quiere.*
Quiere.	V. . . .	T. . . .	Esp. la voluntad del *sug.*
Estudiar. . . .	V. . . .	T. . . .	Comp. dir. de *quiere.*
Pero.	C. . . .	Inv. . . .	Enl. la 2ª prop.
Rehusa.	V. . . .	T.	Ind. la acc. del *sug.*
Ir.	V. . . .	Int. . .	Comp. directo de *rehusa.*
Al.	Pre. . .	Inv. . . .	Hace ind. el comp.
Colejio.	S. . . .	Ab. . . .	Comp. ind. de *ir.*
Nosotros. . . .	S. . . .	R. . . .	Sug. de *debemos.*
Debemos. . . .	V. . . .	T. . . .	Anun. la obligacion del *sug.*
Trabajar. . . .	V. . . .	Int. . .	Comp. dir. de *debemos* (1).
Y.	C. . . .	Inv. . . .	Enl. la 2ª prop.
Leer.	V. . . .	T. . . .	Comp. dir. de *debemos* (tácito).
Con.	Pre. . .	Inv. . . .	Hace ind. el comp.
Cuidado. . . .	S. . . .	Ab. . .	Comp. ind. de *leer.*
Así.	Ad. . .	Inv. . . .	Mod. la calidad atrib.
Lograremos. . .	V. . . .	T. . . .	Da la acc. del sug. *nosotros* (tá.)
Ser.	V. . . .	S. . . .	Comp. dir. de *lograremos.*
Hombres. . . .	S. . . .	Ab. . . .	Comp. dir. de *ser.*
Utiles.	A. . . .	C. . . .	Cal. *á hombres*, y es su comp.
A.	Pre. . .	Inv. . . .	Hace ind. el comp.
La.	A. . . .	D. . . .	Det. *sociedad.*
Sociedad. . . .	S. . . .	Ab. . . .	Comp. ind. de *hombres útiles.*
Y.	C. . . .	Inv. . . .	Enl. la 4ª prop.
Estimados. . .	A. . . .	C. . . .	Cal. *á hombres* (tácito).
De.	Pre. . .	Inv. . . .	Hace ind. el comp.
Todos.	A. . . .	D. . . .	Det. *compatriotas.*
Nuestros. . . .	A. . . .	D. . . .	Det. *compatriotas.*
Compatriotas. .	S. . . .	Ab. . .	C. ind. de *hombres estimados.*

La columna *Sus funciones* del ejercicio 12° queda en blanco; el discípulo la llenará.

(1) Se supone que el profesor al advertir estos verbos de engañosa apariencia, hará que sus discípulos corrijan nuestro voluntario error. Véase tambien el ejercicio 16°.

EJERCICIO DUODÉCIMO.

COMPLEMENTO INDIRECTO DEL RELATIVO.

Palabras.	Su naturaleza.	Su especie.	Sus funciones.
Ella.	S. . . .	R. . . .	Dígalas el discípul
Le..	S. . . .	R. . . .	
Aseguró. . . .	V. . . .	T. . . .	
Una.	A. . . .	D. . . .	
Renta.	S. . . .	Ab. . .	
Mas.	C. . . .	Inv. . .	
Ahora.	Ad. . .	Inv. . .	
Me.	S. . . .	R. . . .	
Dice.	V. . . .	T. . . .	
Que.	C. . . .	Inv. . .	
Te..	S. . . .	R. . . .	
Escriba.. . . .	V. . . .	T. . . .	
Nos.	S. . . .	R. . . .	
Cuenta.. . . .	V. . . .	T. . . .	
Mil.	A. . . .	D. . . .	
Desgracias. . .	S. . . .	Ab. . .	
Y.	C. . . .	Inv. . .	
Les.	S. . . .	R. . . .	
Dí..	V. . . .	T. . . .	
Un.	A. . . .	D. . . .	
Duro..	S. . . .	Ab. . .	
Y.	C. . . .	Inv. . .	
Ellos..	S. . . .	R. . . .	
Nos.	S. . . .	R. . . .	
Aseguraron. . .	V. . . .	T. . . .	
Buen..	A. . . .	C. . . .	
Éxito.	S. . . .	Ab. . .	

EJERCICIO DÉCIMOTERCIO.

EL ADJETIVO ACTIVO COMPLEMENTO.

Palabras.	*Su naturaleza.*	*Su especie.*	*Sus funciones.*
El.	A. . . .	D. . . .	Deter. *perro.*
Perro.	S. . . .	Ab. . .	Sug. de *está.*
Está.	V. . . .	Es.. . .	Espresa el *estado* del *perro.*
Ladrando.. . .	A. . . .	Act. . .	Comp. de *está*, esp. la acc del *sugeto.*
Haz.	V. . . .	T. . . .	Da la acc. de *tú* (tácito).
Que.	C. . . .	Inv. . .	Enlaza la 2ª propos.
El.	A. . . .	D. . . .	Det. *criado.*
Criado.	S. . . .	Ab. . .	Sug. de *baje*, *castigue* y *encierre.*
Baje.	V. . . .	Int. . .	Da la acc. del *criado.*
Corriendo. . .	A. . . .	Act. . .	Comp. dir. de *baje*, mod. de la acc.
Le..	S. . . .	R. . . .	Comp. ind. de *castigue.*
Castigue. . . .	V. . . .	T. . . .	Da la acc. de *criado.*
Y.	C. . . .	Inv. . .	Enlaza la 4ª prop.
Le..	S. . . .	R. . . .	Comp. ind. de *encierre.*
Encierre. . . .	V. . . .	T. . . .	Da la acc. del *criado.*
Pues..	C. . . .	Inv. . .	Enlaza la 5ª prop.
No..	N. . . .	Inv. . .	Decl. neg. de voluntad del *sug.*
Quiero.	V. . . .	T. . . .	Esp. la voluntad de *yo* (tácito).
Que.	C. . . .	Inv. . .	Enlaza la 6ª prop.
Siga.	V. . . .	T. . . .	Des. la acc. de *perro.*
Atormentando..	A. . . .	Act. . .	Comp. dir. de *siga*, cuya acc. mod.
Nos.	S. . . .	R. . . .	Comp dir. de *atormentando.*
A.	Pre. . .	Inv. . .	Hace ind. el *comp.*
Todos.	A. . . .	D. . . .	Comp. ind. de *atormentando.*
Y.	C. . . .	Inv. . .	Enlaza la 7ª prop.
Rompiendo. . .	A. . . .	Act. . .	Comp. dir. de *siga* (tácito.)
Nos.	S. . . .	R. . . .	Comp. de *rompiendo.*
Los.	A. . . .	D. . . .	Det. *oidos.*
Oidos.	S. . . .	Ab. . .	Comp. dir. de *rompiendo.*

EJERCICIO DÉCIMOSESTO.

VERBOS INTRANSITIVOS.

Palabras.	*Su naturaleza.*	*Su especie.*	*Sus funciones.*
El.	A.	D.	Det. *mes.*
Mes.	S.	Ab.	Comp. ind. de *llegará.*
Próximo.	A.	D.	Det. *mes.*
Llegará.	V.	Int.	Da la acc. de *padre.*
Mi.	A.	D.	Det. *padre.*
Padre.	S.	Ab.	Sug. de *llegará.*
La.	A.	D.	Det. *noche.*
Noche.	S.	Ab.	Comp. ind. de *ladran.*
Que.	A.	D.	Det. *noche.*
Ladran.	V.	Int.	Ind. la acc. de *perros.*
Los.	A.	D.	Det. *perros.*
Perros.	S.	Ab.	Sug. de *ladran.*
Yo.	S.	R.	Sug. de *no puedo.*
No.	Ad.	In.	Niega el poder del *sugeto*
Puedo.	V.	T.	con el verbo *descansar.*
Descansar.	V.	Int.	Esp. la acc. de *yo.*
Las.	A.	D.	Det. *horas.*
Seis.	A.	D.	
Horas.	S.	Ab.	Comp. ind. de *he dormido.*
Que.	A.	D.	Det. *horas.*
He.	V.	Aux.	Da la acc. del *sugeto.*
Dormido.	A.	Pas.	
Me.	S.	R.	Comp. ind. de *han hecho.*
Han.	V.	Aux.	Dán acc. á *las horas* (1).
Hecho.	A.	Pas.	
Mucho.	A.	D.	Det. *bien.*
Bien.	S.	Ab.	Comp. dir. de *han hecho.*

(1) Ni *las horas* son capaces de *hacer bien,* ni deja de ser un solemne desatino el *han hecho;* el sueño es el que queremos decir *autor del bien,* y se le atribuimos á *horas,* en cuyo caso ese sustantivo fuera sugeto de *han hecho* al paso que complemento de *he dormido.* Pero...... si lo quiere el uso!...

Apesar de cuanto dejamos dicho acerca de los verbos *intransitivos*, hemos creido mui del caso el precedente ejercicio práctico, y todavía vamos á entrar en mas esplicaciones sobre la materia, por si los discípulos no nos hubiesen comprendido.

Si todos los verbos *intransitivos* traen el complemento *indirecto*, y si este complemento ha de venir necesariamente con una *preposicion*, habremos esplicado mal la funcion de las palabras en el ejercicio 16°.

Nada de eso. Cierto es que no vemos preposicion alguna en el análisis, pero ¿ quien no la supone ? Los verbos *ladran*, *llegará*, *descansar*, etc., declarados *intransitivos*, no pudieran presentarse en la frase sin su preposicion, á ser la gramática lei inviolable; pero como esa lei calla ante la arbitrariedad del uso que crea y conserva *su modo de decir*, ya que deber nuestro sea en esta ocasion el seguirle, tambien estamos en el de pedir al análisis las oportunas razones, tras las cuales quede el disfraz á descubierto.

1° ¿ Puede mi padre *llegar* el mes próximo ?

2° ¿ Pueden los perros *ládrar* la noche ?

3° ¿ Puedo yo *descansar* un minuto ?

1° Ni el mes puede ser *llegado.*

2° Ni la noche *ladrada.*

3° Ni el minuto *descansado.*

1° Ha de llegar *mi padre*, pero no *el mes*, sino *durante el mes*, *en el trascurso del mes*, etc.



REPASO PRÁCTICO

DEL

ANÁLISIS LÓJICA.



Dejamos á los lójicos la definicion de las sustancias creadas, la division del alma y del cuerpo, el curso de los fluidos de los órganos esternos ó internos, la composicion de la materia cerebral, el movimiento instantáneo que el cuerpo siente cuando el alma piensa ó esprime voluntad, porque esto y mas que hemos visto en los tratados de lójica quedará fuera del que nosotros vamos á escribir.

El hombre piensa. La facultad de pensar constituye cuatro

cion modera toαas nuestras sensaciones, las ideas que de ellas resultan, los juicios que provocan, robusteciendo, debilitando, estendiendo ó concentrando la voluntad que llegamos á sentir. Siempre que esta viene con demasiada vehemencia hácia el objeto *deseado*, es una pasion, no una voluntad ordinaria, y una pasion supone un cerebro descompuesto. El orgullo, el odio, la envidia, la ira, la venganza, el amor, etc., son pasiones que turban las facultades cerebrales, como las turban las primeras impresiones del temor ó del miedo.

Así distinguida la facultad del pensar, podemos ahora examinar el resultado del pensamiento. Hemos dado el nombre de *sentencia* á la operacion del entendimiento, por medio de la cual se pronuncia que tal objeto es de esta ó de otra naturaleza; preciso es, pues, que esto ocurra con idea previa del objeto, sin lo cual no se pudiera decidir de su condicion ó modo de ser.

Ni bastaria tampoco para tal operacion la idea del objeto sometido á juicio, es además indispensable la de lo que se juzga del objeto, mirando ambas cosas como un todo inseparable é indivisible.

El objeto que se juzga se llama *sugeto* de la sentencia, la cual toma el nombre de *proposicion* siempre que se nos anuncia por medio de palabras, en cuyo caso el objeto de la sentencia pronunciada se dice *sugeto de la proposicion*.

Lo que de ese *sugeto* se juzga lleva el nombre de *atributo*; esto es, cosa atribuida al *sugeto*. Los lójicos le llaman *predicado*.

Entre este y el sugeto pone siempre el entendimiento el verbo *ser*, y con esas tres palabras se forma la proposicion. Decimos: *El hierro es pesado*. El hierro, *sugeto de la pro-*

posicion, objeto que go juzgo : es pesando, *predicado* ò *atributo del hierro*, juicio que yo pronuncio del objeto por medio del verbo. Esa sentencia puede ser de dos maneras distintas, *afirmativa* ó *negativa*. Es afirmativa cuando como en el precedente ejemplo pronunciamos la condicion ó calidad del sugeto, tal como la juzgamos; pero es negativa si observamos no haber sentido la verdadera impresion que la existencia de aquella calidad nos causa. De que digamos: *La miel no es amarga*, aunque parece predicarse una cosa, no deja de ser un juicio negativo: ¿ qué he afirmado yo? Que no he sentido amargor en la miel; nada mas.

Toca reparar por lo mismo, que una cosa es la *sentencia*, y otra mui distinta la *proposicion*; cuando yo digo: ¿ *Es amarga la miel*? — ¿ *Amarga la miel* ? No uso de *sentencia*, puesto que no he juzgado del *atributo* del objeto, antes supongo ignorarle, y por consiguiente esplico la duda por medio de una simple *proposicion*.

Como quiera, sepamos que el *sugeto* de la sentencia ó proposicion se presenta bajo cuatro maneras diferentes.

1° Por medio de un sustantivo absoluto; ej.: DIOS *es sabio*.

2° De un sustantivo relativo: YO *soi viejo*.

3° De un verbo en el modo infinitivo: EL COMER *es necesario*.

4° De un adjectivo *El* SABIO *sera honrado*.

El *atributo* ó *predicado* puede tomar estas seis:

1° La templanza es una *virtud*. — SUSTANTIVO.

2° Juan es *bueno*. — ADJETIVO calif.

3° El libro es *tuyo*. — ADJETIVO deter.

4° Antonio está *durmiendo*. — ADJETIVO act.

5° Todos le han *llorado*. — ADJETIVO pas.

6° Eso es *delirar*. — VERBO infin.

Hemos dicho que el verbo *ser* enlaza el *sugeto* con el *atributo* ó predicado, y es cierto; pero nótese que ese verbo y el *estar*, carecen de idea *adjetiva* ó *atributiva*, siendo así que todos los demás la tienen, y que por tanto, en ellos mismos se encuentra el predicado. Digamos: *Pedro juega*, es decir, *Pedro está jugando*, *Pedro es jugador*.

Si, pues, toda proposicion consta de *sugeto*, *verbo* y *atributo*, ha de tenerse presente que tantas serán las proposiciones de una frase ó periodo, cuantos los verbos en él contenidos, con tal que dichos verbos vengan en terminacion personal.

El *sugeto* será *simple* ó *compuesto*, *lójico* ó *gramatical*:

Simple, cuando suministra idea de un ser único; ej *Anjel es aplicado*.

Compuesto, si sujiere idea de varios objetos, á cada u de los cuales puede hacerse la aplicacion del predicado; e *Anjel y Juan son buenos para amigos*.

Lójico, siempre que le siga un complemento determinativo ó esplicativo; ej. : *La conciencia de los cortesanos nunca está tranquila.* —*Juan, que es imparcial, dirá quien tiene razon.*

El sugeto *conciencia* del primer ejemplo va modificado por el complemento determinativo *de los cortesanos.*

El sugeto *Juan* del segundo ejemplo le modificó el complemento esplicativo, *que es imparcial*

Gramatical, toda vez que carece de complemento que esplique ó determine; ej. : *Júpiter lanza rayos.* — *Nacemos sumisos á las leyes.*

Si decimos : *La amistad que se contrae en el infortunio es duradera*, dos serán los sugetos de la frase, el primero *gramatical* : *La amistad es duradera.* — El segundo lójico : *La amistad que se contrae en el infortunio;* pues lleva el complemento esplicativo *que se contrae*, etc.

Esos mismos accidentes son de aplicar al *atributo*, que será *simple, compuesto, lójico* ó *gramatical*, como el sugeto; ej. : *Anjel es aplicado*; *Anjel es aplicado y jeneroso.*

En el primer ejemplo es *simple* el atributo, y *compuesto* en el segundo, pues da lugar á dos proposiciones. — *Anjel es aplicado*, y *Anjel es jeneroso.*

En — *Lope de Vega escribia cada semana una comedia*, el atributo es lójico, porque le modificó la espresion determinativa *cada semana.*

los justos; donde el complemento *de los justos* ha determinado ya el objeto ó sugeto, haciéndole *lójico.*

P. — ¿ Teneis iguales razones para la calificacion que disteis al atributo ?

R. — Sin duda, puesto que las mismas leyes que al sugeto le gobiernan.

2.°

El honor y el dinero son apetecibles.

P. — Nombrad las partes de esa frase.

R. — *El honor y el dinero*, sugeto compuesto y gramatical; *son*, verbo sustantivo; *apetecibles*, atributo simple y gramatical.

P. — ¿ Qué razon hai para llamar compuesto al sugeto ?

R. — ¿ No da idea de dos objetos distintos ?

P. — Es verdad. Haced de suerte que no parezca *compuesto* ese sugeto.

R. — Tengo que sacar dos proposiciones, sirviéndome para cada una de ellas del mismo atributo y poniendo el verbo en singular.

P. — Mostrad como.

R. — *El honor es apetecible.* —*El dinero es apetecible.*

P. — Por qué poneis el verbo en singular ?

R. Porque en singular está el sugeto *honor*.

3.°

El clima de España es benigno y saludable.

P. — ¿ Como distinguiremos las palabras de esa oracion ?

R. — *El clima de España*, sugeto simple y lójico; *es*, erbo sustantivo, *benigno y saludable*, atributo compuesto y gramatical.

P. — ¿ En qué fundais ese juicio ?

R. — He dicho que es simple el sugeto, porque no presta sino idea de un ser ú objeto, *un clima*, pero es sugeto lógico porque la espresion *de España* determina el objeto clima, trayéndole de su significacion indefinida á la determinada de un pais : *El clima de España.*

P. — ¿ Tambien habeis dicho que el atributo es compuesto ?

R. — En efecto, *benigno y saludable*, bien acusan dos atributos ó cualidades aplicadas al *clima de España*, y siendo así compuesto se hizo el atributo.

P. — ¿ Como lo probariais ?

R. — Haciendo dos proposiciones con el mismo sugeto.

P. — Veámoslo.

R. — *El clima de España es benigno.* — *El clima de España es saludable.*

4.°

La tierra produce y madura los frutos.

P. — ¿ Cual es el sugeto de esa proposicion ?

R. — La tierra.

P. — ¿ Como le llamais ?

R. — Simple y gramatical.

P. — ¿ Por qué ?

R. — Por envolver una idea única, y porque ninguna palabra modifica la significacion del sugeto.

P. — ¿ Qué verbo lleva la proposicion ?

R. — El verbo *estar*.

P. — No puede ser.

R. — Hemos aprendido que todos los verbos, escepto *ser* y *estar*, envuelven idea adjetiva ó atributiva, y si en *Pedro juega*, se supuso *Pedro está jugando ó es jugador*, debo yo ver en este caso, la tierra *está produciendo* y *está madurando*, ó sea : *Es la que produce y madura los frutos.*

P. — Está bien, pero no me habeis calificado el atributo.

R. — Es compuesto y lójico.

P. — ¿ Por qué razon ?

R. — Recibo dos ideas distintas de los predicados *producir* y *madurar*, ideas que la palabra *los frutos* presenta ya modificadas, cuya circunstancia lleva el atributo al órden lójico.

Bastan los precedentes ejemplos para que el maestro ordene un sistema de análisis razonada, escojiendo aquellas sentencias que mas á propósito le parecieren. Es nuestro objeto indicar un método de enseñanza útil y sencillo; fuera, por lo mismo, desacertado el hacinar ejemplos que necesariamente caerian en fastidiosas repeticiones, y no queremos sino distinguir las partes de la nomenclatura gramatical, segun el lugar que suelen ocupar en la construccion.

Ya hemos dicho lo que entendemos por *complemento*, resta examinarle bajo todas sus formas:

1° Es *directo* en: Juan tiene *dinero*.

2° Es *indirecto* en : Juan triunfa con su *dinero*.

3° Es de *tendencia* en : Hoi salgo para *Granada*.

4° Es de *situacion* en : Vivo en *Madrid*.

5° Es de *regreso* en : Vuelve de su *casa*.

6° Es de *tránsito* en : Pasó por *Alicante*.

7° Es *circunstancial* en : El juez habla con *facilidad*.

Y de todos modos *indirecto* fuera del primer caso, pudiendo no serlo tampoco en el último, que llamamos *circunsncial*, haciéndole con un *adverbio* en lugar del sustantivo; : *El juez habla fácilmente*.

Todavía puede ser *accesorio* el complemento, y esto ocurrá siempre que venga accidentalmente á módificar la idea del sugeto, y que nos permita separarle de la frase sin que el sentido de ella se altere. Digamos : Ciceron, célebre orador,

fué enemigo de la república. — *Célebre orador* es un complemento *accesorio.*

En la proposicion pueden sucederse los complementos; la lójica no ve en todos ellos sino un total, un todo atributivo, y fuera por lo mismo inútil el someterlos á ejemplos prácticos, tanto mas cuanto que ya quedan examinados en lugar oportuno.

Una proposicion puede ser *lójica* ó *gramatical.* Será lójica siempre que lójico se presente el sujeto ó el atributo; y será gramatical, si gramaticales fuesen el atributo ó el sugeto. *El fruto de la vid es sabroso.—El vino hace las delicias del hombre anciano.* He ahí dos ejemplos en prueba de nuestra primera regla. Esas proposiciones son *lójicas*, porque el sugeto, *el fruto de la vid*, es lójico; y el atributo, *las delicias del hombre anciano*, es lójico tambien.

En — *La ambicion es insaciable.* — *El andar importa un bledo*, las proposiciones son *gramaticales*, porque sus sugetos, no menos que sus atributos, están en el órden gramatical.

La proposicion es *principal* ó *accidental.* Llámase *principal* aquella que declara la espresion del pensamiento, y *accidental* la que se le agrega para esplicar ó determinar una parte de aquel. Sirva este ejemplo : *Ceuta*, á la que Ptolomeo llamó Esélisa, *está situada á la boca del Freto hercúleo, de la parte del Africa.* Dejamos en bastardilla la proposicion principal, y se ve que la accidental es *Ptolomeo llamó* ESÉLISA *á Ceuta.*

En — *La honra que resulta del bien obrar es digna de acatamiento. La honra es digna de acatamiento* hace la proposicion principal, siendo accidental *aquella que resulta del bien*

obrar; por cuyo medio viene la significacion del sugeto *honra* determinada, sujeta á la idea de la causa particular que la procura, cual es, *el bien obrar*, que por esto la contemplamos *digna de acatamiento.*

Pero hai que tener presente que las proposiciones principales se subdividen, las primeras en *absolutas* y *relativas* y las segundas en *esplicativas* y *determinativas.*

Es proposicion *principal absoluta* la que en sí misma lleva acabado y perfecto el sentido; ej.: *Ni los consejos, ni la esperiencia nos hacen cautos.*

Es principal relativa aquella que, si bien deja acabado el sentido, se enlaza con otra proposicion para ampliarle y formar un todo inseparable; ej.: *El buen majistrado es imparcial; ampara al pobre como al rico. — El buen majistrado ampara al pobre como al rico*, es una proposicion *relativa;* pero no hai medio de separarla de la principal, es la verdadera prueba de la *imparcialidad* del majistrado, cuyo sentido fué menester esplicar con hechos; esto es, con la afirmativa, *es imparcial.*

Es *accidental esplicativa* aquella proposicion que, no obstante esplicar ó calificar uno de los miembros de la *principal*, puede descartarse de su lado, sin que se resienta la idea que anuncia la sentencia. Dígase: *La vanidad*, que es la ruina de las familias, *nace de la corrupcion de nuestras costumbres.*

Que es la ruina de las familias, es *accidental esplicativa* de las consecuencias de la *vanidad*, sugeto de la *principal absoluta* , cuyo sentido no se alteraria aun cuando sola la dejásemos. *La vanidad nace de la corrupcion de nuestras costumbres.*

Es en fin *accidental determinativa* si hace que la significacion de la idea principal venga del órden indefinido, á otro preciso y determinado; y estas proposiciones no pueden separarse de las *principales*, ó de hacerlo, ya fuera mui distinto el sentido. Repitamos el ejemplo : *La honra que resulta del bien obrar es digna de acatamiento.*

¿ Cual honra es la digna de acatamiento ? Aquella que *resulta del bien obrar;* esto es, la que anuncia esa proposicion *accidental determinativa;* eso solo concibió mi imajinacion, eso solo produjo, y si ahora descartaramos el *que resulta del bien obrar*, se falseaba el pensamiento, porque no quedaria sino : *La honra es digna de acatamiento*, proposicion soberanamente falsa, como que tal puede pasar por honra que, lejos de merecer acatamiento, escite lástima ó indignacion.

Mal pueden confundirse estas dos proposiciones; es decir, las *accidentales esplicativas* con las *accidentales determinativas.* Aunque unas y otras se enlazan con la *principal* por medio del relativo representante del sugeto, en haciendo que este ocupe el lugar de aquel, veremos cual nombre es el de la proposicion. Dejamos dicho : *La vanidad, que es la ruina de las familias, nace de la corrupcion de nuestras costumbres.* Pongo en lugar del *que*, *vanidad*; esto es : *La vanidad es la ruina de las familias,* y trasformo en *principal* la proposicion *accidental esplicativa*, sin que en uno ni otro caso cambie su sentido.

He ahí lo que no podemos hacer con la proposicion *accidental determinativa* : bien sacaremos de ella una proposicion principal, pero falsa, y además cambiará de sentido. Veámoslo : *La honra que resulta del bien obrar merece*

acatamiento. — Pongo en lugar de *que, honra*: *La honra resulta del bien obrar.* No puede mostrarse más clara la falsedad de semejante sentencia. Qué, ¿no hai honra de cuna, de gracia, de bajeza, y hasta de *broma*, si la trivialidad es admisible ?

Y sea la proposicion *accidental esplicativa* ó *accidental determinativa*, de las mismas partes que la *principal* ha de constar. Conviene tambien que el relativo marche siempre de entrada, y así será mayor la claridad. Si dijéramos: *Hablé ayer al ministro en la calle, que venia de palacio*, el modo seria vicioso, el sentido completamente equívoco, por haber interpuesto entre el *ministro* y su representante *que* el complemento *en la calle*. Debo, pues, decir : Hablé ayer, ó ayer hablé en la calle al ministro, que venia de palacio.

Mas no basta conocer la índole de este jénero de proposiciones; nosotros quisiéramos que un signo constante y jeneral las determinara, cuyo signo de puntuacion la misma lójica nos le ordena. La proposicion *accidental determinativa* no debe desviarse en ningun caso de su principal, porque en uno deja de ser parte íntegra de la idea que proclama la tencia. — *La honra que resulta del bien obrar es digna de atacamiento.* Es decir, *aquella honra que yo determino*; por consiguiente, sin *coma* entre *honra* y *que*.

La vanidad, que es el azote de las familias, nace de la corrupcion de nuestras costumbres. Dejo entre *comas* la *accidental esplicativa*, y entre *comas* debe quedar, porque ese *que* no es tal *relativo* sino simple *conjuncion*; á decir : *Aquella vanidad que*, como *aquella honra que*, supondríamos que si la *honra* tiene mas de un oríjen, tambien la *vanidad*; pero no hai tal, y por lo mismo no cabe el *relativo*: el sugeto

d.

vanidad gobierna por sí solo ambas proposiciones. — *La vanidad es el azote de las familias; la vanidad nace de la corrupcion de nuestras costumbres.* He ahí como se ve cuan inútil es el QUE, pero pruébese á quitarle de la *honra que*, y se notará al instante cuanto se dañaria al sentido de la sentencia.

Repasemos ahora la anterior doctrina en algunos ejercicios analíticos.



LECCION CUARTA.

1.°

El hombre de bien no engaña, dice sin disfraz lo que siente.

P. — ¿ Cuantas son las proposiciones de esa frase ?

R. — Dos.

P. — ¿ De qué especie ?

R. — Una *principal absoluta*, otra *principal relativa.*

P. — ¿ Cual es la principal absoluta ?

R. — La primera, esto es : *El hombre de bien no engaña.*

P. — Analizadla.

R. — *El hombre de bien*, sugeto simple y lójico. — *No engaña*, verbo de idea atributiva por *no está engañando*

ó *no es engañador;* cuyo atributo viene en el órden simple y gramatical.

P. — Decidme ahora la principal relativa.

R. — *Dice sin disfraz lo que siente.*

P. — ¿ Cual es el sugeto de esa proposicion ?

R. — *El hombre de bien*, que quedó tácito, y es por consiguiente sugeto simple y lójico. — El verbo es *dice*, tambien con idea adjetiva, *está diciendo sin disfraz lo que siente* cuyo atributo es simple y lójico (1).

P. — ¿ En qué os fundais para decir que la primera proposicion es *principal absoluta ?*

R. — Nada falta al sentido, y por tanto no se le puede disputar esa calidad.

P. — En : *El hombre de bien dice sin disfraz lo que siente*, perfecto parece tambien el sentido, y acabais de decir que es una proposicion *principal relativa.*

R. — Porque viene enlazada con la *principal absoluta*, cuya idea amplifica, y forma con aquella el todo de la sentencia, ej. : Lejos de engañar *dice sin disfraz lo que siente.*

2.°

Aquel que persigue al hombre virtuoso, insulta al Omnipotente.

P. — ¿ Qué hai que observar en esa proposicion ?

R. — En esas proposiciones, pues son dos.

(1) Escusado nos parece ya el preguntar por qué el sugeto, por qué el atributo es simple, es lojico, es gramatical, etc.; en su lugar quedó sentado, y el profesor sabrá cuando ha de usar de esas preguntas.

P. — ¿ Como ?

R. — Tantos cuantos verbos se vean en la frase, otras tantas serán las proposiciones. Tal es la lei que se nos ha dado.

R. — Así es.

R. — *Aquel insulta al Omnipotente*, es una proposicion principal absoluta. Su sugeto *aquel* es simple y lójico; *insulta*, verbo de idea atributiva por *está insultando al Omnipotente*, atributo simple y lójico.

P. — ¿ Como llamais la otra proposicion ?

R. — *Accidental determinativa*, cuyo sugeto es el relativo *que* simple y gramatical; su verbo *persigue* de idea atributiva, por *está persiguiendo al hombre virtuoso*, atributo simple y lójico.

P. — Andais desatinado. ¿ Por qué el sugeto *aquel* ha de ser simple y lójico, y el sugeto *que* su representante, simple y gramatical ?

R. — Mui sencilla es la razon. Es lójico todo sugeto que presenta un complemento *determinativo* ó *esplicativo ;* en la voz *aquel* veo yo el complemento de un sugeto tácito, *el hombre aquel.*

P. — Mui bien, ¿pero no será aplicable eso mismo al relativo *que ?*

R. — No aprendí tal regla. Solo se me ha dicho que el relativo está siempre en representacion del sugeto, y porque este venga con complemento no ha de suponerse en aquel.

P. — Ni tampoco cabe, has discurrido con acierto.

3.°

Los hombres que tienen mas esperiencia en los negocios cometen mayores errores; pero se los perdonan recíprocamente cuando la fortuna los cubre.

P. — Distinguid el número de esas proposiciones.

R. — Hai cuatro.

P. — ¿A qué órden pertenecen?

R. — *Los hombres cometen mayores errores*, es un proposicion principal absoluta; trae por *accidental determinativa*, que tienen mas esperiencia en los negocios.

P. — Analizadlas.

R. — *Los hombres*, sugeto simple y lógico; *cometen* verbo de idea atributiva, por *están cometiendo mayores errores*, atributo simple y lójico. — *Que*, sugeto simple y gramatical; *tienen*, verbo de idea atributiva, por *están teniendo mas esperiencia en los negocios*, atributo simple y lójico.

P. — ¿Qué nombre dais á las otras dos proposiciones

R. — La *se perdonan recíprocamente*, es principal relativa, cuyo sugeto es *se* simple y lójico; *perdonan*, verbo de idea atributiva, por *están perdonando los* ERRORES *recíprocamente*, atributo simple y lójico; y es *accidental esplicativa* la última proposicion: *fortuna*, sugeto simple y gramatical; *cubre*, verbo de idea atributiva, por *está cubriendo los errores*, atributo simple y lójico.

Réstanos examinar ahora otras formas de la proposicion, a considerando cuantas partes entran en ella, ya señalando el órden que á cada una corresponde, ya en fin, determinando el sentido propio de las palabras segun su dependencia, su lugar ó su disposicion fraseolójica.

Hai que decir en consecuencia que la proposicion es *esplícita ó implícita;* esto es, completa ó elíptica. Será esplícita si trae espuestas todas cuantas partes debe contener; ej. : *La esperanza engaña á los mortales*, donde vemos sugeto, verbo y atributo.

En — *Leemos*, la proposicion es implícita, pues aunque es el verbo *leer* de aquellos que en sí mismos llevan el atributo (*estamos leyendo*), dejamos tácito el sugeto *nosotros.* Otro tanto ocurriera sirviéndonos de las frases *¿ Quien llama? ¿ Qué decir ? Voi*, etc. ; todas ellas elípticas, ó con la figura que se llama elipsis, de la cual hablaremos en otro lugar.

El órden que la gramática señala á cada una de las partes de la oracion es el directo; esto es : primero, el *sugeto;* segundo, el *verbo*; tercero, el *atributo;* cuarto, el *complemento directo* , dado que en ella entrasen dos, siendo el uno *indirecto*, etc.; pero como esta lei la quebranta con frecuencia el uso, se ha distinguido la proposicion en *directa é indirecta:* directa aquella que parece en el órden que acabamos de señalar; inversa toda vez que dicho órden fué invertido en una ó en todas sus partes.

La disposicion fraseolójica de las palabras constituye tambien varias suertes de proposiciones haciéndolas *espositivas imperativas, interrogativas* ó *esclamativas.*

Es *espositiva* aquella que publica lisa y llanamente sentencia de actualidad; ej. : *La lei me dará lo que es mio.*

En diciendo : *La lei me dará lo que es mio, si hai justicia en España;* aunque *espositiva* es la proposicion, trae su segunda parte hipotética. En — *El sol entra por la ventana, luego es de dia*, sin salir de su línea *espositiva*, deduce en la segunda una consecuencia. Ya hablaremos de esta.

Es *interrogativa* cuando supone duda ó incertidumbre; ej. : *¿ Qué dice el rei ? ¿ Como saldrá Juan de su pleito ?*

Es *imperativa* siempre que prescribe obediencia ó prohibe los actos de nuestra voluntad; ej. : *Escriba Vd. esa carta. — No salga Vd, de su cuarto. — Vén conmigo.*

Es *esclamativa* si proclama los afectos del alma entusiasmada, sorprendida, acongojada, etc. ; ej. : *¡ Cuan grande es el poder de Dios ! — ¡ Que hombre tan cruel ! — ¡ Misericordia, Señor !*

Traigamos algunos ejemplos donde las reglas que acabamos de sentar vuelvan á parecer comprobadas.

LECCION QUINTA.

1.°

En donde reinan la licencia y la anarquía, el órden y la libertad perecen.

P. — ¿ Cuantas proposiciones hai en esa frase ?
R. — Dos.
P. — ¿ De qué jénero ?
R. — La primera, principal absoluta directa.
P. — Analizadla.
R. — *El órden y la libertad*, sugeto compuesto y gramatical, *perecen* verbo de idea atributiva, por *están pereciendo*, atributo simple y lójico.
P. — ¿ Lójico ?
R. — Lójico, sí señor, supongo tras el *pereciendo* un

complemento *allí, en el lugar, donde* ó *en el cual* la licencia, etc.

P. — Basta. Esplicad la segunda proposicion.

R. — La segunda es *accidental determinativa* é *inversa*

P. — ¿ Por qué inversa ?

R. — Porque pone el sugeto tras el verbo, siendo así que segun la gramática el sugeto debe preceder al verbo.

P. — Adelante.

R. — *La licencia y la anarquía*, sugeto compuesto y gramatical; *reina*, verbo de idea atributiva, por *está reinando*, atributo simple y lójico.

2.°

Tú tienes razon, Juan nó.

P. — Examinad esa frase.

R. — Contiene dos proposiciones : una *principal absoluta, esplícita y directa*, otra *principal elíptica* y tambien *directa*.

P. — ¿ Cual es la principal absoluta ?

R. — *Tú*, sugeto simple y gramatical; *tienes*, verbo de idea adjetiva, por *estás teniendo razon*, atributo simple y gramatical, esplícito y directo.

P. — Decidme la segunda.

R. — *Juan*, sugeto simple y gramatical; no *tiene*, verbo de idea adjetiva, por no *está teniendo razon*, atributo simple y gramatical, que quedó omitido.

3.°

Ante todas cosas la obligacion, despues la devocion.

P. — ¿ Qué decis de esa frase ?

R. — Que tienen dos proposiciones.

P. — Señaládmelas.

R. — La primera es *principal absoluta, elíptica é inversa. La obligacion,* sugeto simple, gramatical, y pospuesto á todas las demás partes; *es*, verbo sustantivo (omitido); *ante todas cosas*, atributo simple y lójico.

P. — ¿ Y la segunda ?

R. — Tambien *elíptica* é *inversa*, pero *principal relativa*. Su sugeto, la *devocion*, simple y gramatical; *es*, verbo sustantivo, que quedó tácito; *despues*, atributo simple y gramatical.

4.°

¡ Oh ! ¿ quien puede desconocer la ternura de una madre ?

P. — Os ocurre algo que observar sobre esa proposicion ?

R. — Hai dos proposiciones.

P. — ¿ Donde están ?

R. — Yo veo una *esclamativa*, otra *interrogativa*.

P. — ¿ Cual es la esclamativa?

R. — La espresion *¡oh!* proposicion implícita que envuelve todas las partes de la oracion; vale dicha espresion: *¡ Ternura tan grande como la de una madre! ¿ Quien*, etc.

Hemos espuesto la diferencia que hai entre una sentencia y una proposicion, tambien hemos notado cuantos carácteres reviste la última; pero nos queda por recorrer la forma silojística, cuyo estudio no deja de ser interesante, siquiera para distinguir entre la verdad del pensamiento y el engañoso trage del sofisma.

El silojismo consta de tres proposiciones: la *mayor*, la *menor* (premisas las llaman otros) y la *consecuencia*.

En la *mayor* se busca si lo confesado por el *sugeto* tiene ó no tal propiedad. En la *menor* se declara que el *sugeto* es uno de los individuos á que alude la idea general, cuya propiedad quedó predicada.

Saliendo de las dos antecedentes la *consecuencia*, por cuyo medio se concede que el *sugeto* es de la propiedad en cuestion.

Un ejemplo: Confiesa Juan que todo lo que es cálido dilata el aire, es así que el sol posee la propiedad de calentar, luego hai que concederle la de dilatar el aire.

Siempre que las *premisas* (la mayor y la menor) son verdaderas, es preciso admitir la *consecuencia*, y se negará esta cuando aquellas, ó una de ellas, sean falsas.

Si las premisas parecieren verdaderas bajo un punto de vista, y falsas bajo de otro, la conclusion será verdadera y falsa en iguales supuestos. En tal caso, ó se distingue la premisa y se niega la consecuencia, ó se hace de estas igual dis-

tincion que de aquella. Demos, por ejemplo, un dia cubierto, y un individuo arguyendo de esta suerte :

1. — *Cuando el sol está sobre nuestro horizonte, los relojes solares señalan la hora.*

2. — *Es así que el sol se halla ahora sobre nuestro horizonte.....*

3. Luego el reloj *señala la hora.*

Racional es la forma del silojismo, pero hai que distinguir la mayor así :

1. — Cuando el sol está sobre nuestro horizonte, y no hai nubes que intercepten sus rayos.... *concedo la mayor.*

2. — Cuando el sol está sobre nuestro horizonte y las nubes nos privan de sus rayos.... *niego la mayor.*

3. — Es así que los relojes solares deben señalar la ahora *actualmente* que el cielo ESTÁ CUBIERTO... pues *niego la consecuencia.*

Ya se vé que para deducir consecuencias tales es preciso poseer un exacto conocimiento de los seres ú objetos que á nuestro juicio se someten, no menos que de sus principales propiedades.

El mundo está lleno de seres distintos. *Juan, Topacio, concha, real, manzana,* etc., son, en sentido de los filósofos, *individuos* ó seres *indivisibles,* porque, en efecto, no pueden ser *divididos* sin dejar de ser lo que en sí son.

En esos, como en los demás individuos, hai que examinar, además del ser, el modo de ser ó de estar. Cuando veo yo

un real me hago cargo de su forma, de su materia, de su peso, de su color, etc., etc., hasta adquirir una idea perfecta de lo que es el objeto *real* y de las propiedades que le distinguen. Veo en seguida otros muchos reales en circulacion, ellos mismos me recuerdan aquella idea que el primero grabó en mi mente, y al instante produzco un juicio, concluyendo que todos los reales son semejantes.

Si tras esta observacion llego á descubrir una peseta, ya que la idea que me dejó el real me representa semejanza en la *materia*, no por eso dejaré de advertir diferencia en la *forma*. Esta suerte de observaciones provocó la distincion que los filósofos hicieron entre *especie* y *jénero*: el real es una *especie* de moneda, otra la peseta; luego el *jénero* es moneda.

Como quiera, *jénero* supone *especie*, y especie supone *jénero*, aunque tal vez el entendimiento, por no detenerse á meditar sino las propiedades mas comunes de los seres, toma por *especie* lo que es jénero relativamente á varios de aquellos. Supongamos no examinar en el infinito número de individuos que en el mundo vemos, sino la simple propiedad de existir; solo adquiriremos la idea estracta de ser, y las diferencias existentes entre los diversos seres formarán otras tantas especies. *Animal* que, consideracion habida á todas las especies de animales, es *jénero*, será en aquel caso *especie* relativamente á *ser*. — *Animal* que, con relacion á ser, es *especie*, se convertirá en *género* relativamente á sus inferiores, tomando en cuenta su division en *racional* é *irracional*. Esta es, por lo menos, la escuela de los lójicos, y á ser verdadera, con nosotros habrán de reconocer que poseemos dos principios distintos, el *activo* y el *pasivo*, ó de lo contrario no se

concibe como sernos permitido ese exámen de que acabamos de hablar.

Pensamos que el *principio pasivo* es del resorte de los sentidos esteriores, cuyo compuesto constituye la *sensacion física*, y que el *activo* es propio de los sentidos interiores, en los cuales se ejerce la *sensacion moral*. En efecto, yo veo que el oro es amarillo, tal por lo menos me le presenta el órgano de la vista.... ¿ Pende de mí el que el oro sea azul? Si, pues, no puedo nada por mí mismo contra esa propiedad de la materia, claro está que mi estado es *pasivo*. Si me aplican al cuerpo un hierro albo, ¿ es mia la facultad de destruir la impresion del fuego ? — No.

Y no se traigan contra ese *principio pasivo* escusadas escepciones diciendo que tal circunstancia, tal medio físico, tal enfermedad pudieran contrariarle. Ya sabemos que un beodo puede caer, y cae, tal cual vez contra una esquina, se rompe uno de sus miembros, y nada siente ni *padece*; tampoco el ciego ve, tampoco el sordo oye; están en tal caso privados de un sentido, y mal pudieran esperimentar afeccion alguna de las que dicho sentido se resintiera si en vida se hallara.

No así se anula la facultad del *principio activo*, que ninuna necesidad tiene de los órganos esteriores. ¿ Qué me importa estar encerrado sin ver, sin oir, sin tocar, sin gustar u oler ? No por eso quedará mi entendimiento sin *accion*.. Yo puedo razonar conmigo mismo, componer, pronunciar sentencias contra objetos que revuelvo en la imaginacion. Me lamento del juez, hallo que el escribano me sirve mal, dispongo los medios de mi defensa, y hasta formo el plan de conducta que he de seguir, recobrada que sea mi libertad. Ahi

está el *principio activo*, principio cuyo ejercicio no necesita, como ya se ha dicho, de los sentidos esteriores; principio, en fin, que demuestra cuan superiores son las facultades del alma á la de los órganos sensitivos; el sentimiento moral, al sentimiento físico.

Pero vengamos á nuestro propósito.

Cualquiera que sea el principio que nos dirija en el exámen de los objetos, contra los cuales queremos pronunciar un juicio, no olvidar que la precision, la claridad en las palabras, son de observar rigorosamente en las comunicaciones.

No siempre la razon está tranquila, ni siempre despejada. Las pasiones, la preocupacion, una prevencion, tal vez injusta, ofuscan el entendimiento, le descarrilan y le obligan á decir lo que no es y á ver lo que no existe. De ahí el sofisma, ó *gramática falacia* de los filósofos, azote el mas terrible de nuestra especie, inventado de intento contra la justicia, contra la honra, contra la fortuna y seguridad de los estados.

Viste el sofismo diferentes trages, abusando con todos ellos de la genuina significacion de las voces, como en aquello de:

1° Dios es poderoso.

2° *Poderoso* es un adjetivo.

3° Luego Dios es un *adjetivo.*

¿Qué tiene que ver un epíteto gramatical con la significacion esplicativa que se le aplicó al sugeto *Dios* de la primera proposicion?

Podrá ser mas rico, mas elegante el disfraz del sofisma; pero no menos impertinente, ni menos despreciable.

Deja á veces esa forma, y se convierte en el *quidproquo*

vulgar, tan de gusto entre los poetas; mas ni en este caso pasa sin hacer sentir el efecto de su perniciosa naturaleza.

Moliere en su *Avaro* hace que *Harpagon* acuse á *Valerio* del atentado mas horrible hasta entonces cometido. « ¡ No lo » niego, dice Valerio; fuera ya inútil, sí, os lo han dicho; » soi criminal ! » — ¿ De qué habla Harpagon ? De una cantidad de dinero que le habian robado. ¿ Cual crímen acepta Valerio ? ¡ El estar enamorado de la hija de Harpagon !..... Júzguese cuales consecuencias deben seguirse á un tal decir, si se ensayara en el trato comun.

No diremos mas en la materia: nuestro plan saliera de los límites que le fueron señalados á insistir demasiado dilucidando puntos que, quizá con solo quedar indicados, lleguen al entendimiento de los jóvenes de un modo mas luminoso y mas perfectamente que si revestidos fueran de palabrería escolástica. Para otros aquello de :

Asserit A, negat E, verùm generaliter ambo, etc.

Concluiremos esplicando brevemente las cinco figuras mas comunes del estilo familiar, cuyo conocimiento tanto importa para analizar cual es debido.

1ª — Elipsis.

Figura que se comete omitiendo en la oracion algunas palabras que son necesarias para que esté cabal y perfecta. Ha de hacerse de modo que las palabras espresas anuncien

claramente las omitidas; es decir, que el sentido de aquellas deje ya supuesto el emanado de estas. Digamos:

1° El justo ganará el cielo.

2° Autores célebres fueron de ese sentir.

3° Comeremos á las tres de la tarde.

4° He escrito á tu padre.

5° ¿Cuando vendrá V?

6° Mañana.

Ahí fácilmente suplimos: 1° el sugeto *hombre*, cuyas veces hace el adjetivo *justo;* 2° el adjetivo *varios, algunos, muchos, ciertos*, etc., delante de *autores;* 3° *nosotros*, sugeto de *comeremos;* 4° una *carta*, complemento directo del verbo *escrito;* 5° *yo pregunto*, proposicion principal (omitida), consiguiente á la forma interrogativa de la *relativa esplícita;* 6° *yo vendré*, sugeto y verbo (omitido), y cuya presencia en la espresion *mañana* está terminantemente embebida.

Siempre que así, y sin otro esfuerzo, se distinguen las omisiones, la figura elipsis es útil, porque por su medio nos acercamos mas á la rapidez del pensamiento y la espresion parece mas noble, mas enérjica que cuando espone todas sus impresiones.

2a — Pleonasmo.

Figura en sentido opuesto á la elipsis, pues trae á la frase palabras redundantes ó superfluas, que nada añaden al sentido.

El pleonasmo hará de complemento directo ó indirecto, ó de predicado; no puede parecer en otra forma.

1.° Yo *me* como dos docenas de ostras.

2° Que no dejen subir á nadie *allá arriba.*

3° ¿ Qué me importa á *mí ?*

4° No viéndonos *á Vd. ni á mí*, ella se irá.

5° ¿ Cual *de los dos* fué capitan mas famoso, Cesar ó Alejandro ?

6° El guardar un secreto y el olvidar una injuria son *dos* cosas difíciles.

En letra bastardilla quedan escritas las palabras cuya presencia en la frase es del todo inútil.

3ª — Silepsis.

Esta figura atiende al pensamiento en daño de la lei gramatical, y por consiguiente, desdeña sea el número, sea el jénero de la voz que se produce, concertando con aquella que quedó en la mente del que habla.

1° No desprecies al pobre que harto *desgraciados son.*

Suponiendo que en la espresion *pobre* se entiende hablar de los *pobres* en general... *desgraciados son...* allí donde la gramática manda se diga *desgraciado es.*

4ª — Inversion.

De la misma palabra se infiere que esta figura se comete invirtiendo el órden en la construccion. Es de mucho uso en nuestra lengua, y no contribuye poco á la majestad y belleza que ella ostenta. Fuera ridículo condenar aquí inversiones tales como la : *En una de fregar cayó caldera*, harto conocida es tambien la idea que dictó semejante trasposicion :

1° Aquí acabó Cervantes su vida.

2° Aquí yace el valiente Empecinado.

3° ¿ Qué delito ha cometido Vd. ?

En lugar de :

1° *Cervantes acabó su vida aquí.*

2° *El empecinado valiente yace aquí.*

3° *Vd. ha cometido un delito, ¿ cual ?*

Por donde se ve cuanto se aparta la version bastardilla del buen gusto, no obstante ser ese el órden de la construccion directa.

5ª — Modismo.

Llamado tambien *idiotismo*, modo de hablar, contra las reglas ordinarias de arte, pero peculiar de cada lengua, y el

cual se niega al análisis escondiendo como de intento los tantos y tan diferentes sentidos de que es susceptible.

1° Ni por esas.

2° Allá se lo dirán de misas.

3° Pase Vd. adelante.

4° Mil gracias.

5° Ya voi, que me estoi peinando.

6° Fresco está Vd!...

La lectura de buenos autores enseñará mas y mejor que cuanto nosotros pudiéramos decir, la acertada aplicacion de esas combinaciones, hijas del uso que así impuso silencio á los dogmas gramaticales.

FIN.



ADVERTENCIA.

Siendo menester que yo conteste á lo que don Vicente Salvá me dice en la sétima edicion de su *Gramática*, y en el *nuevo* Diccionario, me conviene ante todas cosas hacer saber al lector que mi obra *fue aprobada, declarada útil para la enseñanza*, por la Direccion jeneral de estudios del reino, en fecha 24 de enero de 1843, y en virtud del informe que á este propósito dió el escelentísimo señor don Juan Nicasio Gallego, á cuyo saber encargó dicha Direccion la censura de mi doctrina.

Consta así en el nº 47 del *Boletin oficial de instruccion pública* (1), dado á luz el 31 de enero del mismo año, y que compone el fin del tomo IV, páj. 72.

(1) Madrid, imprenta nacional.

Esa misma honra solicitó con empeño para su libro el señor Salvá, pero con ser amigos suyos casi todos los miembros de aquella ilustre corporacion, no pudo lograr sino que le dijeran, con el fallo dado en favor de mi obra, — REPROBADO...

P. MARTINEZ-LOPEZ.

Paris, 20 de octubre de 1846.





INTRODUCCION.

Comienzo ahora suplicando al señor don Vicente Salvá se digne enmendar gran parte de lo que pone en la páj. xxxv de su gramática, sétima edicion, porque ni usó de *caridad* para conmigo en 1830 (1), ni solo me empleó para correjir pruebas, como dice su señoría, antes me procuró la fortuna de escribir la parte correspondiente á la vida del entonces *duque de Orleans*, en aquel libro compuesto por *Lavernia, Visedo* y *Martinez;* que se publicó en dicho año con nombre de *don Vicente Salvá*, aunque nada hizo él allí, sino el prólogo. Me dió tambien mui buenos ratos argumentando sobre el lenguaje de Campomanes, cuyo decir mas de una vez hizo sudar al escelente librero; y no se le habrá olvidado tampoco, ya que tan rica memoria manifiesta, lo mucho que tuve que trabajar para hacerle

(1) Si no hubo tal *caridad*, Señor Don Vicente; si lo que V. hizo fue *abusar* de la desgraciada posicion de un proscripto; si lo que yo debo á la *caridad* de Salvá es que en pago de haberle servido lealmente, volvió á querer quitarme el amargo pan de la emigracion en 1838, y eso sin haberle hecho mal alguno, sin haberme servido de su nombre para nada. ¿Porqué ese indigno porte? Porque el librero Hingray me buscó para el Diccionario *Francés-Español* y *Español-Francés*, y V. queria publicar la misma obra. Pensó V. detener esa publicacion desacreditándome en un indecente prospecto; me provocó V. sin compasion, y me puso en el deber de salir á la palestra con verdades... cada vez mas amargas para V., cuente V. con eso.

comprender que los españoles no decimos *pasaje* en l de *pasadizo*, mas que tuvieran los franceses *le pas* *Vivienne*, etc.

Como quiera, ya empiezo á creer que sé algo, y por la sencilla razon de que el señor Salvá asegura q nadie oí yo hablar de la propiedad de nuestro idio hasta que *su caridad* me dió algunas lecciones. Magní serian cuando me han procurado luces para correjir gunos de los tantos desatinos como tiene él librero e gramática, que así lo confiesa él al fin de la pájina citada (1).

En cuanto á que la *oscura* (2) *criatura* (la viuda Calleja) me ha pagado la *diatriba*, ¿porqué habia y negarlo? ¡Valiente majadería fuera el dar libros de l

---

(1) Y lo confiesa de mui linda manera, oirle: « Con todo, cuando me ha » á la mano, como en las páginas 133 y 148, he puesto en claro algunos » muchos desaciertos;... » esto es, *algunos de los muchos desaciertos* *abundaban esas pájinas*, tal, por ejemplo, como este que llevaba en to ediciones:

« Tambien se prefiere el *de*, siempre que á las partículas *mas* ó *ménos* cualquier verbo diverso de *ser* ó *estar*, y la oracion es afirmativa: en las ne suena mejor el *que*; pero puede emplearse á vezes el *de*. Sirvan de ejemplos: *sabio* que *su primo; Está mas alto* que *los otros; Necesitaba mas* de *dos para ponerse en camino; No necesitaba mas* que *dos onzas*, etc.; aunqu pudiera pasar, *No necesitaba mas* de *dos onzas*, etc. »

Y que habiéndole dicho yo cuan enorme era ese absurdo se tuvo que res *ponerle en claro* diciendo en la páj. 133, que él señala: « Cuando la partícu » no compara, y se refiere solo á un objeto determinando su dimension ó du es *indiferente* usar de *que* ó *de* en las frases negativas, v. g..... etc., etc. »

Y nótese que ese *claro* del gramático otra vez ha vuelto á salir *turbio*. S *indiferente* el *que* ó el *de* en esos casos, señor Salvá; si hai muchísima difere el decir: — No gastaré *mas que* dos onzas — ó — no gastaré *mas de* dos onzas primer caso determino mi gasto; en el segundo, ya que voi resuelto á gast que el gasto no ha de pasar de dos onzas (ad summum), puede mui bien suce satisfaga todos mis gustos con cuatrocientos reales.

(2) ¡Oscura!... ¿Cuántos luceros alumbrarán la *cuna* del audaz escritor?... Mas daño hai del que se supone en la *diatriba* de *principios* cuando tan le coje al hombre lo que Moratin cantó diciendo:

De cólera te pones amarillo:
Las verdades te amargan, ya lo advierto.
No quieres consultor *franco* y *sencill*

á los libreros, cuando con libros embaucan ellos al público y le sacan el dinero! ¿Si tendrá el señor Salvá por afrenta y bajeza el que un escritor (bueno ó malo) exija de un librero el precio en que estime su trabajo? Es probable, y por no incurrir en esa *afrenta* vendimió su señoría á la viuda de Valbuena el Diccionario *latino-español*, arrebatándole así el solo y único bien que heredó de su difunto [illegible]o y dejándola por puertas. Es probable, cuando sin mas que *así me da la gana* se apodera del Diccionario de la Academia y se embolsa un fruto en justicia determinado para premio de los que se tomaron la molestia de dar á esa obra la importancia que hoi tiene.

Fuera yo muy lejos si quisiera referir todas *las caridades* que tiene hechas Salvá, tanto en Londres como en Paris. Pero respeto al público... Entienda sin embargo Salvá que dispuesto estoi y estaré siempre á pasarle lo *de necio*, lo *de ignorante* y demas que él encuentre para calificacion de mi entendimiento, ó no haré en ese punto sino aplicarle esas calificaciones sin que devenguen interés: mas si le lleva la ira hasta punto de querer tocarme en la honra, como parece darlo á entender la pájina á que aqui respondo, le haré ver que no soi *Puiblanc*, ni hombre para sufrir Termópilos (1), aunque, como el de Londres, siga con nombre *comprado*.

Vamos ahora á ver donde está la ciencia librer[illegible].

Es mui oportuno este estudio, y producirá [illegible]

---

(1) Tres *doctores* tirándose los bonetes en [illegible] L[illegible] nunca oidas ni vistas hasta entonces en la repúb[illegible] piadoso fin de ver quien (entre Puiblanc y Salvá, [illegible] mas flamante. Se llaman malvados, hipócritas, hombres [illegible], como si algo tuviera que ver la vida privada de cada [illegible] saber; y si tal vez salen á la lid con las armas de la sátira, [illegible] esmerado gusto el *sus nietos no dejarán de parecerseles salto* [illegible] —mientras que el otro responde—*Suelta Perico de los Palotes* [illegible] *rociada de babas; y entra diciendo: perdonad la salutacion* [illegible] *fue mi arbitrio lavar la cuba.*

Asco caus[illegible]s y tan indecentes badajadas.

resultados, aunque ponga al librero en la necesida gastar algunos cuartos en la correccion de los *clisés* d ponderada obra ; si bien mas valdria que los derri pues al cabo las letras que ellos estampan no son sin solemne *mentís* dirijido à los encomiadores de la ilu con que se presume el siglo XIX.

Sin embargo, como parece que la doctrina de ese e tor, se reforma y mejora con la que los demas le ens bueno será que le señalemos aquí, no los crasísimos e res que ya le reprendí antes, porque con admirable lidad los ha ido corrijiendo en ediciones posteriores; los que mantiene invariables desde 1840 acá, en raz no haber salido quien se los demuestre y repruebe.

Sobrado sé que con acometer empressa tan super mis escasas luces, me espongo á incurrir en nota de a do, pues atrevimiento, en efecto, es menester para s medirse con un autoron cuyas obras han alcanzado reputacion europea; y que, no ateniéndonos sino gramática, ha sabido, ó por lo menos, ha querido p en ella, cuanto y cuan lastimosamente desconocen los daderos principios de nuestra lengua castellana los e tores nombrados á continuacion :

Academia.	Garces.
Ambrosio Salazar.	Garcilaso.
Arriaza.	Góngora.
Arroyal.	Gonzalo Correas.
Boscan.	Gonzalez de Valdé
Burgos,	Gracian.
Capmany.	Herrera.
Carvajal.	Iglesias.
Cascales.	Iriarte.
Cervantes	Jimenez.
Cienfuegos.	Jovellanos.
Clemencin.	Juan de Linares.
Coloma.	Juan de la Encina.
Ercilla.	Leandro Moratin.

Lista.
Lopez de la Huerta.
Maestro Leon.
Malon de Chaide.
Mariana.
Martinez de la Rosa.
Melendez.
Mira de Mescoas.
Moncada.
Mor de Fuentes.
Muñoz.
Musarriz.
Nicasio Gallego.
Solis.
Paravicino.
Pedro de Guevara.
Pineda.
Polo de Medina.
Quevedo.
Quintana.
Saavedra.
Salazar.
Valbuena.
Vargas Ponce.
Velazquez.
Vera, etc.

No me toca á mí la defensa de esos nombres, ni lo necesitan tampoco, porque del esclarecido puesto que todos ellos ocupan dignamente en la república de las letras, nunca los arrojará la envidia, y menos la crítica por descompuesta y osada que se muestre pertinacísima.

Sí me importa decir que el señor Salvá, ya que no hubiese querido ser induljente para con nadie allí donde pudo creer que habia errores, licencias, abusos ó absurdos, debió un constante é inviolable respeto á la verdad, no haciendo propias las cosas ajenas, porque semejante porte da lugar á supuestos nada honrosos para él.

Aunque *Centinela* no tiene mas jénero que el *femenino* en el Diccionario de la Academia, LO CREO masculino si designa el soldado que está de centinela. (Salvá, páj. 19 de su gramática.)

De mas está ese *lo creo*, de mas tambien ese párrafo, puesto que en todas las ediciones del Diccionario de la Academia como en el *español–latino* de Valbuena, como en el de Terreros, y otros, se lee así :

Centinela, f. mil. El soldado que vela en el puesto que se le encarga. USASE tambien como MASCULINO...

comprender que los españoles no decimos *pasaje* en lugar de *pasadizo*, mas que tuvieran los franceses *le passage Vivienne*, etc.

Como quiera, ya empiezo á creer que sé algo, y esto por la sencilla razon de que el señor Salvá asegura que á nadie oí yo hablar de la propiedad de nuestro idioma, hasta que *su caridad* me dió algunas lecciones. Magníficas serian cuando me han procurado luces para correjir algunos de los tantos desatinos como tiene el librero en su gramática, que así lo confiesa él al fin de la pájina ya citada (1).

En cuanto á que la *oscura* (2) *criatura* (la viuda de Calleja) me ha pagado la *diatriba*, ¿porqué habia yo de negarlo? ¡Valiente majadería fuera el dar libros de balde

(1) Y lo confiesa de mui linda manera, oirle: « Con todo, cuando me ha venido » á la mano, como en las páginas 133 y 148, he puesto en claro algunos de sus » muchos desaciertos;... » esto es, *algunos de los muchos desaciertos en que abundaban esas pájinas*, tal, por ejemplo, como este que llevaba en todas las ediciones:

« Tambien se prefiere el *de*, siempre que á las partículas *mas* ó *ménos* precede cualquier verbo diverso de *ser* ó *estar*, y la oracion es afirmativa: en las negativas suena mejor el *que*; pero puede emplearse á vezes el *de*. Sirvan de ejemplos: *Es mas sabio* que *su primo; Está mas alto* que *los otros; Necesitaba mas* de *dos onzas para ponerse en camino; No necesitaba mas* que *dos onzas*, etc.; aunque bien pudiera pasar, *No necesitaba mas* de *dos onzas*, etc. »

Y que habiéndole dicho yo cuan enorme era ese absurdo se tuvo que resolver á *ponerle en claro* diciendo en la páj. 133, que él señala: « Cuando la partícula *mas* » no compara, y se refiere solo á un objeto determinando su dimension ó duracion, es *indiferente* usar de *que* ó *de* en las frases negativas, v. g..... etc., etc. »

Y nótese que ese *claro* del gramático otra vez ha vuelto á salir *turbio*. Si no es *indiferente* el *que* ó el *de* en esos casos, señor Salvá; si hai muchísima diferencia en el decir: — No gastaré *mas que* dos onzas — ó — no gastaré *mas de* dos onzas. En el primer caso determino mi gasto; en el segundo, ya que voi resuelto á gastar, y á que el gasto no ha de pasar de dos onzas (ad summum), puede mui bien suceder que satisfaga todos mis gustos con cuatrocientos reales.

(2) ¡Oscura!... ¿Cuántos luceros alumbrarán la *cuna* del audaz escritor?...

Mas daño hai del que se supone en la *diatriba* de *principios* cuando tan á punto le coje al hombre lo que Moratin cantó diciendo:

De cólera te pones amarillo:
Las verdades te amargan, ya lo advierto.
No quieres consultor franco y sencillo

á los libreros, cuando con libros embaucan ellos al público y le sacan el dinero! ¿Si tendrá el señor Salvá por afrenta y bajeza el que un escritor (bueno ó malo) exija de un librero el precio en que estime su trabajo? Es probable, y por no incurrir en esa *afrenta* vendimió su señoría á la viuda de Valbuena el Diccionario *latino-español*, arrebatándole así el solo y único bien que heredó de su difunto esposo y dejándola por puertas. Es probable, cuando sin mas que *así me da la gana* se apodera del Diccionario de la Academia y se embolsa un fruto en justicia determinado para premio de los que se tomaron la molestia de dar á esa obra la importancia que hoi tiene.

Fuera yo muy lejos si quisiera referir todas *las caridades* que tiene hechas Salvá, tanto en Londres como en París. Pero respeto al público... Entienda sin embargo Salvá que dispuesto estoi y estaré siempre á pasarle lo *de necio*, lo *de ignorante* y demas que él encuentre para calificacion de mi entendimiento, ó no haré en ese punto sino aplicarle esas calificaciones sin que devenguen interés; mas si le lleva la ira hasta punto de querer tocarme en la honra, como parece darlo á entender la pájina á que aquí respondo, le haré ver que no soi *Puiblanc*, ni hombre para sufrir Termópilos (1), aunque, como el de Londres, salga con nombre *comprado*.

Vamos ahora á ver donde está la ciencia libreresca.

Es mui oportuno este estudio, y producirá escelentes

---

(1) Tres *doctores* tirándose los bonetes en todo un Londres con indecencias nunca oidas ni vistas hasta entonces en la república de las letras; y todo ello con el piadoso fin de ver quien (entre Puiblanc y Salvá), habia de quedar por gramático mas flamante. Se llaman malvados, hipócritas, hombres sin fe y de perversa índole, como si algo tuviera que ver la vida privada de cada uno, con su poco ó mucho saber; y si tal vez salen á la lid con las armas de la sátira, este tiene por gracejo de esmerado gusto el *sus nietos no dejarán de parecersele salvo cuernos por medio* — mientras que el otro responde — *Suelta Perico de los Palotes la risa y una rociada de babas; y entra diciendo: perdonad la salutacion hermanos, que no fue mi arbitrio tapar la cuba.*

Asco causan las tales y tan indecentes badajadas.

Se ve que la Academia señala ambos géneros al sustantivo *centinela*; se conforma así con el *uso*, y no comprendo porqué Salvá, gramático *esclavo* del *uso*, pretende mantener *creencias* que del uso se desvian, afirmando ademas lo que no es.

Y ya que me he empeñado en esta cuestion no será malo decir á Salvá que de las 46 pàjinas que ha puesto en su gramática para esplicar lo que son *nombres*, *números* y *jéneros* 36 estan de mas, y puedê reservarlas para cuando le ocurra componer algun Diccionario.

Vamos á probarlo con un ejemplo. Dice en la páj. 19:

En razon de la terminacion.

REGLA ÚNICA. Son femeninos los acabados en *a* (*) y en, etc...

(*) Se esceptúan *adema*, *agá*, *albacea*, *bajá*, *camarada* (en las acepciones en que ahora se emplea), *dia*, *exea* (ant.), *guardacosta*, *guardavela*, *maná*, *mandria*, *papá*, *sofá*, *tapaboca*, *viva*; y unas pocas vozes mas, que si bien son castellanas, no tienen un uso mui frecuente. Meléndez hace tambien masculino á *alcorza* en la oda *De la nieve*, que es la XLVII del tomo primero de la última edicion:

> Y alcorza *delicado*
> Parecen en el brillo;

pero esto pudiera ser yerro de imprenta. Son igualmente masculinas casi todas las tomadas directamente del griego, que son muchas, como *argonauta*, *clima*, *déspota*, *dilema*, *dogma*, *idioma*, *monarca*, *sofisma*, etc. — *Albalá* (segun Clemencin, p. 210 del tomo 3º de su *Comentario*, es mucho tiempo hace usado como masculino por nuestros escritores) *anatema*, *centinela*, *cisma*, *crisma* (este es mas de ordinario masculino) *emblema*, *epigrama*, *espia* (la persona que está en acecho por encargo de otro), *guia* (el que enseña el camino), *hermafrodita*, *híbrida*, *lengua* (el

intérprete), MAULA, (el que es artificioso ó petardista), *nema*, *neuma*, y *reuma*, tienen ambos géneros. En igual categoría coloca la Academia á *diadema* en todas las ediciones de su Diccionario; pero al presente lo hacemos siempre femenino. — *Aguila* por un pez de este nombre es masculino, y en todos sus demas significados femenino. — *Aroma* es masculino como nombre jenérico de las gomas, yerbas, etc., que despiden un olor fragrante, aunque algunos lo hacen femenino. Es indisputablemente de este jénero, cuando designa la flor del aromo. — *Atalaya*, por el hombre que está atalayando, es masculino; y femenino en las demas acepciones. — Aunque *centinela* no tiene mas jénero que el femenino en el Diccionario de la Academia, lo creo masculino, si designa al soldado que está de centinela. — COLERA, por la enfermedad que nos ha venido del Asia, se usa como masculino, por sobrentenderse *morbo*, y aun á vezes se dice *el cólera-morbo*. — *Cometa*, cuando significa un cuerpo celeste, es masculino; y cuando la armazon de cañas y papel, ó un juego de naipes, femenino. — *Consueta* es masculino donde equivale á apuntador de la comedia; y femenino, donde es el añalejo, ó bien en plural, ciertas conmemoraciones del oficio divino. — *Contra*, en el sentido de lo contrario á lo que alguno dice ó hace, es masculino, v. g. *Defender el pro y el contra*; y femenino, ó á lo ménos ambiguo, cuando en el lenguaje familiar equivale á contradiccion, obstáculo ó dificultad, v. g. La *contra que eso tiene*, pues hai quien dice, El *contra que eso tiene*. Como tecla del organo es femenino. — *Corbata*, por el adorno que se pone al rededor del cuello, sigue el jénero de su terminacion; y es masculino por el ministro de capa y espada, y por el que no sigue la carrera eclesiástica ni la de toga. — *Cura* es masculino equivaliendo á párroco ó sacerdote. — *Chirimía* es femenino, cuando significa un instrumento músico; y masculino, cuando se refiere al que la toca. — *Fantasma* es masculino en todas sus acepciones, ménos la de espantajo. — *Faramalla* por enredo es femenino, y por el enredador es masculino.— *Gallina* por cobarde me parece comun, y no femenino, como lo pone la Academia. — *Guarda* es comun, si denota la persona que está encargada de la conservacion ó cuidado de alguna cosa; y femenino en todas las demas acepciones. — *Guardia* es masculino, si denota al soldado de las compañías de guardias de S. M.; y femenino, cuando espresa el cuerpo de jente armada que defiende algun puesto ó persona, ó la

misma custodia ó guardia hecha por esta jente. — *Justicia* es masculino significando el magistrado mayor que habia en Aragon, ó siendo sinónomo de alguacil mayor; en cuyo sentido está ya anticuado. — *Levita*, por el diácono ó el que pertenece á la tribu de Levi, es masculino; pero cuando significa una especie de vestido de los hombres, es femenino. — *Llama* es del jénero femenino: solo cuando significa el cuadrúpedo de este nombre de la América meridional, entra en la clase de los comunes. — *Mapa* por carta geográfica es masculino; y femenino en el lenguaje familiar, por escelencia ó ventaja en cualquier ramo. — Algunos anteponen los artículos masculinos á *nada* y *nonada*, diciendo, *Un nada*, *un nonada;* pero es mas seguro hacerlos femeninos. — Si *pagoda* es masculino, como lo sienta el Diccionario de la Academia, será significando el sacerdote que sirve en la pagoda, ó el ídolo de la misma; pero por el templo, no puede dejar de ser femenino. — *Planeta*, como cuerpo celeste, es del jénero masculino; y del femenino, como una especie de casulla. — *Posta* es masculino en la acepcion del que la corre. — *Recluta*, por el soldado que ha sentado voluntariamente plaza, es masculino; y femenino, siempre que significa el reemplazo de tropa. — *Salvaguardia* solo es masculino en el sentido del guarda que se pone á alguna cosa, y en todos los demas lo creo femenino, por mas que la Academia diga otra cosa en su Diccionario. — *Sota*, denotando el subalterno ó segundo de alguno, es masculino; y como una figura de los naipes, femenino. — *Tema*, como proposicion ó asunto de un discurso, está dotado del jénero masculino; y del femenino, significando obstinacion ó manía. — *Trompeta*, instrumento de guerra, se distingue de la persona que lo toca, en que el primero es femenino, y el segundo masculino. — *Vista*, solo cuando designa al que tiene el empleo de tal en las aduanas, es masculino, y *zaga* lo es tambien únicamente significando el postrero en el juego.

Todo eso es broza en libro que se llama Gramática, y por si Salvá es de distinta opinion voi á decirle que no conoce el jénero de las voces castellanas por sus diferentes terminaciones.

Ahí se ven las voces que *esceptua* del femenino com REGLA UNICA. No me haré cargo de las *muchas* masculin

tomadas directamente del griego como él dice; pero ya que con tanto énfasis acusó indebidamente á la Academia en aquel — y *no femenino* de *Gallina* — quisiera yo saber por cual razon no nos diria el gramático en qué jénero se han de poner *veleta*, *tronera*, *calavera*, *bolarga*, *porra*, *peluca*, *cabezuela*, *cabecilla*, *trápala*, *hortera*, *malilla*, *garnacha*, *corneta*, *mañuelas*, *barata*, *espada*, *golilla*, *máscara*, *bestia* (1), *y otros* ciento de masculinidad indisputable, que Salvá da por femeninos en su Diccionario sin decirnos, *úsanse como masculinos* como lo dijo la Academia en el artículo *gallina*.

Encanta tambien ese tono con que sentencia el gramático en la nota precedente diciendo:

> Si *pagoda* es masculino como lo sienta el Diccionario de la Academia, será significando el sacerdote que sirve en *la* pagoda, ó el ídolo de la misma; pero por el templo *no puede dejar de ser femenino.*

¿En qué funda el señor Salvá esa absoluta? ¿En que termina en *a*?... Desde luego es preciso saber que la Academia siempre escribió *Pagode*, como Valbuena y otros, y *pagode* quisiera yo; no viendo en el *pagoda*, sino uno de los muchos errores tipográficos que corren en el Diccionario de la Academia de algunos años acá. Mas sea *Pagoda*, y repito ¿porqué *no puede dejar de ser femenino significando el templo?* Asunto de terminacion no debe ser porque si *Pagoda* acaba en *a*, tambien *santa* la lleva, y *santa* es *masculino* significando la parte anterior del tabernáculo, etc., que así lo dicen en el Diccionario la Academia, Valbuena y el erudito Salvá.

---

(1) No puede negar Salvá que esos nombres dejen de ser *masculinos* puesto que nos dice en la pág. 108: « Por igual razon calificamos á un sugeto de que es UN » gallina, UN bestia, UN tronera ó UN veleta, etc. »

Tras tales pruebas ¿puede servir de algo esa *Regla única* que el gramático pone en la escuela?

Pero no llevemos mas adelante ese punto, porque sobrado se advierte el fin con que el gramático Salvá usó de armas tales contra los verdaderos príncipes de la literatura castellana, y por cierto que no ha dejado de aprovecharle.

Ahora interesa examinar si Salvá es, como se supone, la sabiduría providencial, eterna, increada, infalible, *por lo menos* en dogmas gramaticales; que si tal se reconoce, no será sino justicia acatar sus obras con el mas profundo rendimiento.

Oigámosle hablar:

La lectura de *un solo* capítulo de este ensayo mio servirá infinitamente mas para saber en qué consiste la buena locucion castellana, que la sublime doctrina contenida en los muchos volúmenes de ideología y de gramática general, que de un siglo acá se han publicado. (Páj. XIV.)

No ha querido Salvá correjir ese párrafo de escesiva modestia aunque ya se lo supliqué dos veces; infiero por lo mismo que vive el gramático en la firme creencia de que sus obras responden perfectamente á sus palabras.

El capítulo I de su Gramática lleva las letras del abecedario, y varias reglas *para la lectura* (dice) que, exactas ó inexactas, *reglas de pronunciacion* deben llamarse, pero es ese asunto de poca sustancia para la crítica.

En el capítulo II se comprenden varias cosas entre las cuales cuentan los *números de los nombres*, tratados con un tino admirable.

Dice páj. 13:

Carecen generalmente de número plural los nombres propios de personas, *Antonio*, *Irene*; de las partes del mundo, *Europa*

Asia; de reinos, *España*, *Inglaterra*; de provincias, *Aragon*, *Estremadura*; de ciudades, *Cádiz*, *Sevilla*; de mares, *Mediterráneo*, *Océano*; de rios, *Manzanáres*, *Pisuerga*; de virtudes mentales y corporales, *caridad*, *robustez*; los de significacion abstracta, *codicia*, *destemplanza*, *pereza*, *pobreza*.

Ocioso fuera detenerse para probar lo absurdo de semejante doctrina, espuesta con ese desaliño; el mismo Salvá nos ahorra el trabajo diciéndonos en la pájina 15 lo siguiente:

Conviene advertir que los nombres que designan cosas únicas en su especie, y parece por lo mismo que no pueden tener sino singular, se emplean tambien en plural, cuando ó se alude á dos regiones que tienen una denominacion comun, como *las Américas*, *las Españas*, *las dos Sicilias*, *el emperador de las Rusias*, *las Andalucías*, *las dos Castillas*, etc.; ó el discurso nos fuerza á usar de la voz en el plural. Sirvan de ejemplos: *Nadie dice que haya muchas* lunas; *Todos saben que la poblacion de Madrid equivale á la de tres* Zaragozas; *Durante el reinado de los* Felipes.

¿Puede darse mayor confusion de ideas? ¿Se ha visto hasta hoi que un gramático marche en busca de escepciones tan impertinentes, apoyándose, no *en reglas*, sino en supuestos que pregonan una ignorancia absoluta de los rudimentos mas vulgares del arte?

Repárese, en efecto, esa disyuntiva tan peregrina y que con presuncion tanta nos enseña que son *plurales* los nombres antes declarados *singulares*, *cuando* « el discurso nos » fuerza á usar de la voz en plural. »

No era de esperar ciertamente ese pobre resultado que al cabo de una desordenada parlería nos trae los nombres de toda especie *á la regla comun*; es decir, que si del *singular* de yerba, de tierra, de manzana, de pluma, de palo, etc., sale un *plural* con yerbas, tierras, manzanas, plumas y palos, así tambien de la *singular* España, Zaragoza, Estremadura, Océano, María, Felipe, etc., nace

rico no puede acostumbrarse, y, *Los ricos no pueden acostumbrarse.*

Aunque es cierto que se satisface á lo que se llama lexigrafía (analojía segun Salvá), presentando las formas de las voces con sus propiedades y accidentes, algo se hubiera debido decir en ese párrafo respecto á los *pronombres*, *me*, *te*, *se*; pero no por falta de ese *algo* llamo yo aquí la atencion del gramático Salvá, solo sí porque como trata esos *pronombres* en la sintaxis con igual oscuridad que ahí se nota, y con un diluvio de ejemplos contradictorios y absurdos (v. las páj. 136, 139, 208, etc.), tengo por mui oportuna esa cita, y me importa examinar su sentido.

Admito desde luego el *sí* y el *se* en calidad de *pronombres* (yo los llamo *sustantivos relativos*) y pronombres de la tercera persona en ambos números y jéneros. Pero ¿qué hace ahí ese *se* señalado para el *caso objetivo*? ¿Es pronombre tambien? Cuidado con lo que se responde, porque en haciéndome ver que es *pronombre*, con la gramática de todos los tiempos y de todas las lenguas voi á probar yo que no puede ponerse el *se* en el *caso objetivo*, y que nunca vi proposicion alguna con el privilejio de llevar dos complementos directos, ó sean dos acusativos, ó dos casos objetivos, como los llama Salvá.

Ni ¿cómo pudiera ser el *sui*, *sibi*, de los latinos ese *se* que el gramático compone con el verbo *tomar* de los ejemplos: *él prefirió*, y, *ellos prefirieron?*

Ese *se*, es espletivo, señor Salvá; es una partícula *insustancial*, porque aun cuando queramos quitarla de ahí, no desmerecerá el valor de la sentencia, y menos en sentir de los que sepan que *tomar* significa *beber*.

No quiero repetir aquí lo que sobre esta cuestion puede estudiar Salvá en mi gramática, y por cierto buena falta le hace para acertar con el valor de las voces *me*, *te*, *se*, sin necesidad de recurrir á interpretaciones tan necias

cuanto son violentas, como lo hizo ese gramático diciendo en la páj. 211 :

En los verbos recíprocos no siempre puede darse á la reduplicacion el significado de accion reflexiva ni de recíproca, porque á vezes solo se añade al verbo para comunicarle mayor énfasis, ó para acomodarse al uso. Decimos: *Yo me comeré dos panes; Tú te has encontrado un cuarto; Las fieras se tragan á los hombres*, sin que esto signifique mucho mas que si se usaran los activos *comer*, *encontrar*, *tragar;* aunque puede entenderse, *Yo me* (esto es, para mi provecho), *comeré dos panes; Tú te* (para beneficio tuyo) *has encontrado un cuarto*, y, *Las fieras se* (para sustento suyo) *tragan á los hombres.*

¿Lo ve Vm. como no sale el *se* en *caso objetivo?*

Por lo que hace al capítulo V, tampoco encierra materia digna de un detenido exámen. Se trata del *verbo*, de *sus modos y tiempos*, con la misma lijereza y falta de juicio que se advierte en toda la escuela de Salvá, neólogo aquí, inexacto mas allá, presumido en tal punto, desatinado en tal otro, y siempre hablando á troche y moche, sin la mas mínima utilidad para el arte.

En esa parte, él mismo nos lo confiesa diciendo (p. 55):

Toda esta nomenclatura no es realmente de grande utilidad; pero me ha parecido no omitirla, á fin de que los jóvenes tengan algun conocimiento de ella, cuando la hallen empleada en los Diccionarios ó en las Gramáticas. Algo mas les importa ahora saber, que el verbo se denomina, relativamente á su conjugacion ó á los tiempos que forma con otros verbos, *activo*, *recíproco*, *regular*, *irregular*, *impersonal*, *defectivo* y *ausiliar.*

El verbo *activo* ó *transitivo* es el que, en la acepcion de tal puede admitir un objeto sobre el cual recaiga su accion, aunque á vezes no lo lleve espreso. *Yo amo*, es decir, *yo estoi poseido de la pasion del amor*, está en la voz activa ni mas ni menos que, *Yo amo á Ines.* Es pues visto que respecto de todo verbo transitivo puede hacerse la pregunta, *á quién?* ó, *qué cosa?* como en

el caso mencionado de *Yo amo;* y si no pudiera contestarse á ella, probaria esto que el verbo era intransitivo, como en *Yo salgo.*

En un Diccionario... pase la *bárbara* nomenclatura de primitivos, frecuentativos, incoativos, imitativos, onomatópicos, diminutivos, etc., etc., pero, ¿porqué el señor Salvá no los puso en todas las ediciones que hizo del de la Academia?

Mas ya que acabo de citar el *Diccionario* de Salvá me acordaré de la *nueva edicion* (1), y aunque mui pronto haré ver al público lo poco que vale semejante obra, me cumple adelantar aquí dos palabritas sobre este punto para consuelo y satisfaccion del entendido gramático.

Balan me llama en la *introduccion* de aquel libro, *comprado*, y *vendido* y *necio*;... pero ¿no se le ha de perdonar algo al hombre que con *cabeza débil*, como él nos confesó ya, todavía padece sufocaciones de aquellas con que la codicia ataca cuando se ve engañada en sus esperanzas? Si mis escritos no hubieran alejado de la tienda de Salvá los tantos y tantos compradores que antes la frecuentaban engañados, de seguro me habria tratado su merced con el decoro que á los hombres se les debe. Yo le absuelvo de

---

(1) Antes de ayer vi por primera vez un ejemplar de este nuevo Diccionario, y eso porque me le regaló el editor de esta obra. No he tenido tiempo para examinar mas que la letra A, y solo en los artículos señalados con esta (†), que los da el librero por suyos. Jamas produjo Salvá obra tan despreciable, por mucho que lo sean todas las que ha pregonado en el tono que se le conoce. No pretendo que se me crea hasta que me presente con pruebas convincentes, y ofrezco que han de abundar; pues verá el público no tardando, mas de 1500 voces de la Academia en la sola y única letra A, ¿cómo estarán las otras? ¡Pobre inocente! ora lleva á las Américas lo que es de Castilla, ora nos trae por jéneros *trasfretanos* lo que acaso no sea sino chino ó invencion de alguno que quiso divertirse á espensas del *Adicionador*; ora, en fin, delira en términos que da compasion.

Mis motivos tengo para hablar así. Entre los muchos nombres que guardo en mis apuntes, veo el del señor *Pujals*, amigo mio, y autor de la *Filosofía de los números*, obra justamente celebrada. Instado este caballero por Salvá para que le diera algun *artículo* con que engordar el Diccionario, respondió á la *impertinencia*

ese noble desahogo en cambio de la docilidad con que ha correjido en la última edicion del Diccionario de la Academia, las sandeces que prohijó en la anterior, es decir, aquellas que yo le enseñé en el *Trocito de lengua escabechada;* porque los miles y miles de ellas que me reservé en mis apuntes con ánimo de ver si la esmerada perspicacia del comerciante me las pescaria, intactas y frescas como una rosa se mantienen. Dije en aquel opúsculo que Salvá no entendia castellano ni latin; se lo probé; y tenga un poco de paciencia, pues luego volveré á demostrar esa verdad con mas de tres mil ejemplos que todos ellos los correjirá á vista el *portero* de la Academia de Madrid,... el *barrote* de la mesa que está en la sala de la Academia.

No es este el lugar que me conviene para semejante demostracion, pero vaya en media docena de renglones la muestra del perjeño librero, para que con eso se despierte el apetito de los aficionados á las *bellas letras.*

Dice la Academia española... He dicho mal... Dice el impresor de Madrid en el Diccionario de la Academia española:

1° COGNADO, DA, adj. El pariente por consanguinidad respecto de otro, ó cuando ambos ó alguno de ellos descienden por hombres de un padre comun.

Es preciso ser mui Salvá... para no ver que ese *hombres* es *hembras.*

---

con el verbo *mechifiicar,* el cual verbo cayó en la *ratonera.* No sé si vale lo que suena, pero casi estoi por decir que Salvá fué el *mechifiicado,* acordándome del ton, burlon y de las risadas con que me dijo el señor Pujals — *apúntele Vm. para ver si ese... le trae escrito en su librote.* Mas demos que de uso sea en *Venezuela* el tal verbo, con él y con la frase que se le pone á esa República en la voz *mecha,* diciendo — *hablar de mecha,* etc., todo hombre entendido en Diccionarios habria conjeturado que *mecha* debe significar *broma, burla* ó cosa semejante en aquel pais, y no olvidara de poner esa escepcion.

Basta para que el librero comprenda cuan mal parada tengo de dejar la *cabalgadura* antes de apearme.

2º Pone el Diccionario de la Academia, PATUDO, DA, adj. fam. El que tiene grandes patas ó pies. *Plautus.*

Se necesita ser un Salvá... para no conocer que ahí se trata, no del poeta de la Umbría, no del sabueso de Festo, si solo de un *patudo* llamado en latin *Plancus.*

3º Se lee en el Diccionario de la Academia, TAÑER, *a.*, etc.— TAÑER DE OCIOSO.

Y es tan Salvá... el hombre, que ni siquiera acertó á traducir la correspondencia latina que le decia, TAÑER DE OCCISA.

4º Trae el Diccionario de la Academia, LAMPION, m. Farol de lámpara grande.

Donde en no siendo Salvá... se ha de leer *Farol ó lámpara grande.*

5º Cuenta el Diccionario de la Academia que FE-PUBLICA (en el artículo FE) es — La confianza que inspiran los establecimientos en que interviene la autoridad pública.

Y cuando uno no es Salvá... lee ahí, *instrumentos* (por contratos ó escrituras) y nunca *establecimientos.*

6º Refiere el Diccionario de la Academia que TIJERA (V. este artículo) es — En los coches cualquiera de los dos correones cruzados en que se sustentan los balanceos, etc.

Sin la fatalidad de ser un Salvá... fácilmente se hubiera compredido que ese *balanceos* se debia trasformar en *balancines.*

Ahora bien; ¿puede valer mucho el hombre que se aga semejantes culebrones? ¿No se revuelve contra él ese umo insultante con que dice en la introduccion *de su Diccionario* que nadie posee una biblioteca tan rica como la suya; que la intelijencia de su amado hijo entra en la línea de las poco comunes; que Nuñez de Taboada fue un intonso; que *Peñalver* es mas bárbaro todavía; que yo,

Balan, difícilmente caeré de mi *burra* (1) y que me tiene asalarido un vendedor de libros?... (Calleja.) Pero ¿es culpa de ese *vendedor* el no haber nacido inclinado á *recojer las obras ajenas*, prefiriendo pagar á los autores sean buenos ó sean malos? Y ¿qué crímen cometieron Nuñez de Taboada, Peñalver y Martinez para que con insolencia tanta los trate un descocado?... El haber escrito Diccionarios y Gramáticas, y semejante atrevimiento ni á su mismo padre se le pasaria Salvá en su calidad de librero.

Espere, espere que yo le confirmaré con nombre mui *sonoro*, mui *significativo*, en cuanto una autoridad respetable me facilite lo que menester es para que mas solemne parezca la ceremonia.

Vuelvo ahora á la gramática.

No, no le hace falta al discípulo esa bárbara nomenclatura, antes importa mui mucho decirle que todo cuanto pase de *transitivo* ó *intransitivo* con respecto á la designacion del verbo, es un charlatanismo perjudicial; y sin pensarlo vino Salvá á reconocer la exactitud de esa doctrina mia, pidiendo ahí las preguntas *¿á quién?* ó, *qué cosa?* y asegurando, que si no *pudiera contestarse á ellas*, *probaria* esto que el verbo era *intransitivo*.

Los capítulos VI, VII, VIII y IX espresan la conjugacion de los verbos, tarea mui sencilla por cierto, pero de mui poca gloria para el gramático, sobre todo cuando, como Salvá, no sabe detenerse examinando el mecanismo de todos los elementos que constituyen el sistema conjugativo, sin olvidar tampoco la derivacion de los tiempos.

Verdad es que esto ya llegó á despertar la atencion del señor Salvá, solo que escaso de esas luces con que se alumbra la filosofía de las lenguas, no pudo decir sino lo que diria el mas rudo entendimiento; v. g. —puedo hacer

---

(1) No estoi en ánimo de apearme, no; ya que le tengo debajo al librero cuyo *trotito* cada vez me va gustando mas.

tal cosa con solo mudar la forma de tal otra ; — y sin embargo, tambien pudiera sacarse otra cosa mui distinta en tomando el objeto *a* ó *b*.

Pero eso no es gramática, ni por gramático se muestra Salvá diciendo (páj. 59) :

Se ve por el ejemplo de estas tres conjugaciones, que los tiempos de todos los modos pueden formarse del infinitivo, con solo mudar las terminaciones. Sin embargo, el futuro condicional y los indefinidos del subjuntivo pudieran deducirse mejor de la tercera persona del plural del pretérito absoluto de indicativo, mudando solo el *ron* en *re* para el futuro , y en *ra* y *se* para los dos indefinidos : á lo menos así parecen pedirlo las conjugaciones segunda y tercera , y el hecho de que siempre que dicha persona tiene alguna irregularidad en los verbos de que hablaré en los dos capítulos siguientes, se halla la misma en el futuro condicional y en los indefinidos del subjuntivo. Es mas natural sacar *concediere*, *concediera* y *concediese*, de *concedieron*, que no de *conceder*; y *combatiere*, *combatiera*, *combatiese*, de *combatieron*, que no de *combatir*.

Si nada hai mas *natural* en gramática que su propia naturaleza, señor Salvá. Vea Vm. lo que yo digo sobre ese punto en la conjugacion, que allí está lo *natural*, y fuera por lo mismo inútil repetir ahora una leccion como estudiada de propósito para que salten con mayor brillo los dislates de ese párrafo que Vm. nos regala.

Sin embargo, vaya como muestra de elementos para entrar en la *buena locucion* castellana, el verbo que Salvá conjuga en la páj. 61.

VERBO RECIPROCO.

INFINITIVO.

JACTARSE.

Participio passivo.	Gerundio.
Jactádose.	*Jactándose.*

INDICATIVO.

Presente.

Sing. Yo *me jacto* ó *jáctome* yo.
Tú *te jactas* ó *jáctaste* tú.
Él *se jacta* ó *jáctase* él.

Plur. Nosotros *nos jactamos* ó *jactámonos* nosotros.
Vosotros *os jactáis* ó *jactáisos* (1) vosotros.
Ellos *se jactan* ó *jáctanse* ellos.

A este tenor se conjugan los demas tiempos de indicativo.

SUBJUNTIVO.

Futuro.

Sing. Yo *me jacte* ó *jácteme* yo.
Tú *te jactes* ó *jácteste* tú.
Él *se jacte* ó *jáctese* él.

Plur. Nosotros *nos jactemos* ó *jactémonos* nosotros.
Vosotros *os jactéis* ó *jactéisos* vosotros.
Ellos *se jacten* ó *jáctense* ellos.

FUTURO CONDICIONAL.

Sing. Yo *me jactare* ó *jactáreme* yo.
Tú *te jactares* ó *jactáreste* tú, etc., etc.

IMPERATIVO.

Futuro.

Sing. *Jáctate* tú. Plur. *Jactáos* vosotros.

Pero mas disimulable es eso que la resuelta vanidad con que nos dice en la páj. 85 :

« Pues nunca oimos decir, nosotros *cozamos*, vosotros *cozáis*. »

Siendo así, poco castellano *ha oido* Salvá.

---

(1) Lo gracioso es que sacude Salvá á Mira porque puso *agraviaisos*. Véase la páj. 150.

Son locuciones tan usuales — cuando *cozamos* te enviaré un pan, una rosca, etc.; — apartadme un poco de levadura el dia que *cozais*, etc., — que por mui impertinente me tendrian mis compatriotas si me vieran empeñado en probar con mas ejemplos la oportunidad de esa enmienda para el gramático de la *buena locucion* (1).

Comprende el *capítulo* x una sucinta reseña de las *partículas* indeclinables, nombre que, en sentir del gramático, no todas le *merecen* (v. páj. 92) aunque, por otra parte, « no debe parecer estraño que con *él* se *las distinga*. »

Desde luego ese *distinga* da una pobre idea del *inventor* de la buena *locucion*. El nombre *partículas* así aislado lejos de *distinguir*, confunde. *Distinguir* en el caso presente, significa — hacer que una cosa se diferencie de otra por divisas ó señales, — ejemplo, partícula *adverbio*; partícula *conjuncion*; partícula *preposicion*; partícula *interjeccion*, etc.; y con ese nombre y apellido sin inconveniente diria yo que las partículas quedaban *distinguidas*, pero tengo que leer *confunda* en el *distinga* de Salvá, si entiendo aceptar la idea que allí se quiso espresar.

Ya se deja suponer que en esas *partículas* no habrá gastado el gramático mucha tinta. Comienza su labor por el adverbio, y aquí no pienso decirle sino que tenga la bondad de esplicarme el siguiente pasaje (páj. 93).

El superlativo *máximamente* casi nunca se usa, y mas bien se halla el mismo *máxime* latino, aunque solo en la conversacion

---

(1) Sin duda estaba mui embelesado el gramático con lo que habia dicho *de los verbos que tienen una conjugacion peculiar* (páj. 69), pues toda esa [illegible] merecia la curiosidad que allí nos descubre esclamando :

« Y ¿quién soñaria que nuestra *María* ó *Maruja* es tambien *Cota*, y [illegible] la » *Urraca* de la edad media, nombre que como el de *Marica* ha conservado la » picaza? Este pájaro ha sacado tal vez del nombre *Cota* el de *cotorra*, [illegible] » mente tiene. »

Soñarlo..... nadie, señor Salvá; saberlo... todo el mundo, como que lo ve [illegible] en el Diccionario de la Academia, en el de Valbuena, y en todos los demas; y Vd. mismo nos lo dijo ya en la páj. 32.

familiar, como cuando doña Irene dice en el acto I, escena IV, del *Sí de las niñas* de Moratin : *No es maravilla que cuanto hace y dice, sea una gracia, y* máxime *á los ojos de usted, que tanto se ha empeñado en favorecerla.*

Dudo, en efecto, si Salvá entiende sacar el *máximamente* de *maximus* ó *maximè*. Ya sabe que este es un *adverbio*, y un *adjetivo* aquel ; es regla que con la terminacion *mente* y un *adjetivo* calificativo se forman los llamados *adverbios de modo* ó *manera*. Sí que estos adverbios son, como los adjetivos que los componen, susceptibles de los grados comparativo y superlativo, pero auxiliándose de *partículas* tales como *tan*, *mas*, *menos*, *mui*, etc.; y como yo no veo en *máximamente* esa circunstancia, me resisto á recibirle con el nombre de *superlativo* que Salvá le da ahí, y no en su Diccionario, sin duda por no enemistarse con la Academia.

Dirá el gramático que su *máximamente* vale tanto como el *maximè* de los latinos, adverbio *superlativo* de *magis*, pero en tal caso yo responderé que en el ejemplo de Moratin no existe ese *maximè*, sino un simple *y mas*, un *y sobre todo*, ó mejor, y *mayormente*, y *especialmente*, que el señor Salvá no querrá admitir por *superlativos*.

Me inclino á creer que el gramático no sabe *distinguir* entre las *partículas*, como él las llama, y no me fundo solamente en lo que queda dicho, sino que me ofrece argumentos mucho mas decisivos para mantener esa mi creencia. Oigámosle hablar de las *preposiciones* (páj. 96).

Omito á *antes*, *cerca*, *despues* y *detras*, á pesar de que las reputan como preposiciones casi todos los gramáticos, porque despues de unidas dichas partículas al verbo, no se advierte que falte nada para el buen sentido de la oracion, v. g. *Hemos observado antes; Ha quedado cerca; Te lo contaré despues; Detras viene.* Verdad es que parecen preposiciones en algunas

frases, como en estas, *Hemos observado antes de ahora; Ha quedado cerca de la ermita; Te lo contaré despues de la cena; Viene detras de nosotros;* lo cual sucede tambien con infinitos otros adverbios, v. g. *Ha obrado correspondientemente á su clase*, ó *separadamente de los suyos; Delante de testigos; Dentro de la casa; Ademas de los peones; Fuera del parque; Lejos de mí tal pensamiento.* Esto solo prueba que para juntar otra idea á la del adverbio, tenemos que agregar algo en ciertos casos; pero las preposiciones reclaman *siempre* semejante complemento.

Tantos dislates hai en ese párrafo cuantas son las palabras, fuera de las cuatro que en la primera línea escribe en bastardilla el señor Salvá, que no las quiso aceptar por *preposiciones*, « aunque tales las *reputan casi* todos los gramáticos, » contentándose él con volverlas á sus *partículas.*

« No se *advierte* que falte *nada* para el buen sentido de » la oracion, » esclama despues enseñándonos cuatro ejemplos que el mas atrasado principiante diera por imperfectos si mentalmente no supliese lo que les falta, con las mismas ó equivalentes palabras que añade el gramático en seguida diciendo que, en efecto, le *van pareciendo preposiciones* las *partículas antes*, *cerca*, *despues* y *detras.* Sin embargo, no por eso les concede *nombre* distintivo; lo que esas *partículas* exijen en los ejemplos *de abajo*, no lo necesitan para complemento de los *de arriba*; hacen en aquellos lo propio que *infinitos otros* (otros infinitos, quiso decir) *adverbios.*

¡Qué estravío de juicio, santo Dios!... No me repugna, no, el uso de esas frases familiares, señor Salvá, cuando de silla á silla, ó sentado en el banco de la cocina tiene uno que entretener la conversacion con sus amigos ó con sus criados; pero me causan un hastío mortal vistas en un libro con título de gramática.

He tratado con la conveniente claridad la materia que aquí me detiene en mi gramática, y por lo mismo no en-

traré ahora arguyendo sobre si son *preposiciones, ó adverbios, ó partículas* esos términos que tanto ofuscan al gramático de la *buena locucion.*

Diré sí que, gramaticalmente hablando, no hai en los ejemplos de ese párrafo ni uno que no merezca ser reprobado.

1º *Hemos observado antes* — incompleto el sentido, y redundancia la preposicion *antes* porque el tiempo del verbo llevaba *anterioridad.*

2º *Ha quedado cerca* — incompleto el sentido porque *cerca* no me dice si debo suponer un adverbio de lugar, como *cerca de aqui*, de tiempo, como *cerca de dos meses;* y aun por no saber á qué antecedente se refiere esa frase, nadie me puede impedir el ver en *cerca* un *sustantivo* con el cual se pudo querer decir, — Ha quedado *cerca*, esto es, *vallado, tapia, muro,* para resguardo de tantas y mas reses de las que Vm. lleva.

3º *Te lo contaré despues* — imperfecto el sentido y redundancia el *despues*, porque un futuro tan absoluto como el de *contaré* no puede dejar de incluir la suposicion de que va.... *despues... del presente...*

4º *Ha obrado correspondientemente á su clase* — insignificante el *á su clase*, porque en *correspondientemente* se ve que *obró como correspondia*, no necesito saber mas.

5º *Ha obrado separadamente de los suyos* — igual defecto que el del ejemplo anterior, con la particularidad ademas de que la *buena locucion* se convierte ahí en bárbara, si acaso no fuere decente llamarla sucia.

En una palabra, no hai en todos esos ejemplos sino dos adverbios de modo, *correspondientemente, separadamente,* y ni esos ni ninguno de sus semejantes necesitan de ayuda para el perfecto sentido de la oracion.

Lucía. . . . . *Si* (Es que) no es eso.
D. Claudio. Voi á ver si en la posada
encuentro mulas. Si, vamos:
si (ya) yo lo premeditaba;
si (ya) lo dije; *si* (es que) Perico
me ha metido en esta danza.
Lucía. *Si* (Es que) no me quereis oir,
si (es que) es locura declarada
la que teneis. *Si* (Es que) don Luis
está de enojo que salta. . .
Si (Es que) el mismo don Luis me ha dicho:
. . . . . *Si* (Es que) me mandó
que no os dijera palabra.
. . . . . *Si* (Es que) él se encarga
de todo. . . . . (Act. III, esc. 9.)
Perico. . . . . . . *Si* (Es que) mi amo
está diciendo patrañas:
si (es que) sueña. . . .
D. Claudio. . . . . . . Digo bien:
si (porque) no hai cosa que yo haga,
que no se tilde y se riña. (Esc. 15.)

Hai otros casos en que vale lo mismo que *ya*, *bien*, de modo que se da por sontada una cosa, sin incluirse ninguna especie de condicion. Así la usó Meléndez en su bella égloga *Batilo*:

Aun á los mas ancianos,
Si te acuerdas, pasmaba
Contándonos los hechos, etc.

Al presente la emplean muchos como partícula de contraposicion, diciendo, por ejemplo, *Recibió una breve*, si *terrible*, *leccion en aquel dia.*

Nuestros clásicos usaron alguna vez la frase, *si decimos* en lugar de, *por decirlo así*, segun se advierte en el libro primero de *Los nombres de Cristo* del maestro Fr. Luis de Leon: *Y la abundancia, ó, si decimos, la tienda y el mercado*, etc.

Si es pleonástico en este lugar de la *Vida de Hernan Pérez del Pulgar*, escrita por Martinez de la Rosa: *Acercándose el ejército á la sorda*, *apenas* si *se oia el confuso rumor de los pasos.*

Ahora bien; siendo la conjuncion *si*, *condicional*, *causal*, *imprescindible*, *escepcional*, *esplicatoria*, *exajerativa*, *dubi-*

tativa, medio *distributiva*, etc.; valiendo ora *es que*, ora *cuando*, ora *porque*, ora *ya*, ora, en fin, *bien*, ¿aun todavía con eso no *modifica* ni *fija el significado* de las dicciones? Pues borrarla en tal caso... ¡ Pobre gramático !...

¡ Pobre ideólogo que ni aun acertó á medir el brio del último *si* con el cual probó *Martinez de la Rosa* su *buena locucion castellana*, dando de paso motivo para que se vea cuanto influye la conjuncion en el *significado* de las dicciones!...

¿Es lo mismo — *Hablas con libertad*, que, si *hablas con libertad?...*

Como quiera que sea, ya queda hecha una lijera reseña de todos los capítulos en que Salvá distribuyó la *primera parte* de su gramática, y vamos á ver ahora si fue, ó no, mas feliz en el despacho de la segunda, intitulada *sintaxis*.

Yo trataré de economizar tiempo y dinero en la tarea que me propongo, porque si hubiera de detenerme para censurar todos cuantos disparates ha escrito el gramático Salvá, la imprenta sola me costaria mas de lo que necesito para el sustento mio y de mis obligaciones durante dos años.

Es cierto que la *sintaxis* de Salvá quedaria reducida á mui pocos renglones, si no fuera mas útil que la gloria de autor, el comercio de la librería. Lleva con su sintaxis 234 pájinas. La preposicion le gasta 92, de entre las suales hai inútiles 85, pero otras tantas llena con badajadas insustanciales, pues no otro nombre merecen las siguientes frases.

El ha llegado correo.
Dos para viajar coches.
Ningun he leido escritor.
Don ha muerto Rodrigo.
Don buen Rodrigo.
Frai relijioso Juan.
Nadie de los escritores.

Ningun ágil corza.
Algun espada (1).
Escribió Juan á mí.
Te hablaba contigo.
Me vino un mensaje para mí.
Hirió á él.
Sus hermanos quiérenle.
Me os sometí.
Quereisos divertir.
Ha publicádose tal libro.
Hubo convicto.
He contracto.
Juan está dando un grito.
Ayer estuve tirando un pistoletazo.
La válvula ó como se llama.
La válvula sin aditamento ninguno.
La válvula (2), pues de este modo se llama.
Digo salir.
Esta noticia á mi hermano dió el correo.
A mi hermano esta noticia dió el correo.
Me hallo en hablarle.
Dios se halla aguardando.
He yo llegado.
Ha él llegado.
Han ellos llegado (3).

Y para que de antemano vean nuestros lectores cuanto habrá disparatado Salvá escribiendo la sintaxis de su libro; para que reconozca tambien la injusticia (otro nombre mas sonoro iba á escribir yo) con que ese escritor ha castigado á nuestros mas famosos autores, adelantemos aquí una muestra.

---

(1) No seria discordancia esa, Sr. Salvá; ¿ha concurrido V. alguna vez á los toros?

(2) Tres veces repite esa sucia gracia en 15 líneas de la páj. 178.

(3) Quien quiera ver las flores que de esa especie cultiva Salvá en su verjel gramatical, cárguese de paciencia, lea la sintaxis, apunte en cuaderno aparte, y encontrará justas MIL CIENTO VEINTISIETE.

Nos dice en la páj. 125 :

Los adjetivos *mio* y *tuyo* suelen omitirse, y tambien el artículo definido, delante de los nombres *padre* y *madre*, cuando se trata de los padres de cualquiera de las personas entre las que pasa un diálogo : *Padre no ha venido; diga Vd. á madre que deseo hablar*LA.

Si ha de ser *hablar*LA (1) ¿para qué engañó Vm. á sus discípulos diciéndoles en la páj. 48 que :

Le y *lo*, *la*, *lo*, en el caso *objetivo* para dichos tres géneros, y *Le*, para todos los jéneros, en el caso *oblicuo*, que llaman los gramáticos *dativo*?...

Si ha de ser *hablar*LA, esto es, *la madre hablada*, ¿á qué asunto irritarse y baquetear sin clemencia á Meléndez y Arriaza, notando (y con razon), en la páj. 151, la siguiente regla?

No admite duda que debe emplearse el *la* y el *las*, siempre que estos pronombres femeninos reciben la accion del verbo, ó están en lo que se llama acusativo. Nadie dirá, ni puede decirse otra cosa que, *La calumniaron; Iban á castigarlas;* y no tiene disculpa que Meléndez haya dicho en *la paloma de Filis:*

Y en el hombro *le (la)* arrulla.—
Un beso *le (la)* consuela,

y Arriaza,

La fatigada cierva, si *le (la)* aqueja
La sed;

sin que sirva de escusa el principiar la voz siguiente por *a*, pues

(1) No cabe duda que ha de ser *hablar*LA para Salvá en todos los casos; y la prueba en la páj. 146 de su gramática la tenemos, donde dice *las habló*, hablóLAS, á secas.

en ningun caso es permitido á los poetas usar el *le* para objetivo del pronombre femenino.

Oportuno lugar es este para que se comprenda l quiere decir el *mucho mas aumentada que las antei* refran que repite Salvá en la portada de todas las edi de su gramática.

Aumentada es falso — 508 pájinas veo en la 3ª ed 471 y media en la *quinta*, y 471 en la *sesta* y *sétin* que es la que ahora examino, y lleva igual caráo letra que las anteriores, y la propia justificacion. Ta me atrevo á decir que se pudiera poner *correjida* er de *aumentada*, y esto por la sencilla razon de que allí Salvá pone la mano, sin persona que la guie, lejos c *rejir errores* los comete. Veámoslo en ese mismo e de — *Diga V. á madre que deseo hablar*LA, que ex la quinta edicion perfectamente ajustado á las leye gramática — *Diga V. á madre que deseo su mejoría.* *correjir* de esa suerte mas vale dejarlo en su ser.

Por lo demas no adivino el motivo que pudo tener para enseñarnos que « *padre* y *madre* no quieren c de ellos los adjetivos *mio* y *tuyo*, ni el *artículo defi* No lo niega absolutamente, ántes dice que « *suelei tirse.* »

Pero yo reprendo ese *suelen* y quiero que se diga *nen que omitirse* no solamente delante de *padre* y sino tambien delante de *abuelo* y *abuela* ó de *tio* y *t* así y lo mismo que delante de cualquiera otro nc porque este no admite mas que *mi* y *tu*, v. g. *mi* *tu* madre, *mi* abuelo, *tu* abuela, etc. En cuanto al a

(1) Las ediciones que pregona el librero no consisten sino en cambiar c tada de su libro el número ordinal, v. g., 5ª por 4ª; 6ª por 5ª, etc., com los mismos *clisés* para todas. Una prueba; la pájina 215, línea 7ª, tien por *familiar*. Pues esa misma errata se ve en todas las ediciones desde l misma pájina, en la propia línea. Es pues un engaño el *mucho mas aumen*

definido si ahí se ve *omitido* delante de *padre* y de *madre*, tambien se puede ver la misma circunstancia en — Dí á *Manuela* que esta tarde la veré — *Serafina* no ha venido — *Dios* es justo, porque nombres pienso que sean Manuela, Serafina, y Dios.

Si pongo por ejemplo un *el* delante de ese Dios, pued que no entienda hablar del *Dios justo*, sino del Dios de los Chinos; y eso mismo me sucederia con el *padre no ha venido* en poniéndole un *el*, que lejos de mirarle como padre *de Salvá*, necesariamente tendria que distinguir diciendo — *el* padre de (no importa quien) no ha venido.

Hé ahí como discurre la gramática, señor Salvá, pero la de Vm. no conoce semejantes sutilezas, ni vino al mundo con mas ánimo que con el de formar un volúmen que pudiera correr de librero á librero con la debida robustez y decencia.

Verémoslo mas claro en la =

SINTAXIS.

Hé aquí la entradilla con que Salvá nos la anuncia :

Si me empeñase en señalar todas las combinaciones que pueden darse á las palabras en la variada, rica y libre lengua española, quizá no bastaria un volúmen diez veces mayor que este, y al cabo no habria agotado los tesoros de tan abundante minero. Me limitaré por tanto á los modismos ó maneras de hablar mas usuales, dejando los otros al cuidado del maestro y á la constante atencion del discípulo.

¡Oh, sí! mejor es que se *limite,* mas que el maestro no haga caso de los *otros*, ni el discípulo le preste ninguna atencion.

En efecto tiempo perdido seria para maestro y discípulo

el atender á la leccion que Salvá les da en la page 108, capítulo I, diciendo :

Por la silépsis igualmente, ó mas bien por la elipsis, aplicamos á vezes el adjetivo numeral masculino *un* á nombres de pueblos notoriamente femeninos en locuciones como estas : *¿ Quién creyera que en un* (súplase *poblachon como*) *Segovia no se habia de hallar una posada cómoda? En un* (pueblo como) *Salamanca vaya Vd. á buscar un estudiante vestido de negro.* Lo mas singular es que la locucion seria mala, si dijésemos *en una Segovia*, *en una Salamanca.* Dícese del mismo modo, *Lo ha visto medio* (vecindario de) *Valencia*; *Lo sabe medio* (vecindario de) *Granada.*

Una vez que ya habian aprendido lo contrario en la páj. 17 de la misma gramática, donde el señor Salvá se espresa así :

4º Los nombres propios de reinos, provincias, ciudades, villas, etc., son femeninos, siempre que acaban en *a*; pero los que tienen otra terminacion son generalmente masculinos : *Salamanca quedó desierta; Toledo está sitiado; Madrid estaba alborotado; Carabanchel es divertido.*

Siendo de advertir que de esa regla solo nota esta escepcion :

« Si *alguna vez* se hallan usados como *femeninos* los nombres » de ciudades, villas, etc., que NO terminan en A, es, etc. »

Pues ¿porqué no otra escepcion de regla para pasar á masculinos los terminados en A, ya que masculinos salen ahí *Segovia*, *Salamanca*, *Valencia* y *Granada*?...

¡Qué se llame eso gramática !...

En el capítulo II habla del *nombre en general*, y al con-

siderarle como sustantivo y adjetivo dice páj. 116 entre otros desatinos los que siguen:

De los mismos adjetivos decimos que se usan sustantivamente, cuando son empleados en la acepcion en que suelen ir sin sustantivo. En, *Es una obra docta*, se ve patente que *docta* es adjetivo; y sin embargo en la frase, *Los doctos escriben*, decimos que se ha hecho un sustantivo del adjetivo, por ser mas frecuente espresarse así, que no, *Los hombres doctos escriben*. Bajo cuya idea, si no están mal colocados en la clase de sustantivos los nombres de dos terminaciones en *on* y *ona*, porque la mayor parte, inclusos *picaron*, *soplon*, *valenton*, etc., se usan de ordinario sustantivadamente; NO PUEDE DECIRSE OTRO TANTO de los acabados en *or* y *ora*, los cuales se presentan *casi todos* con los caractéres de adjetivos, como *amenazador*, que lleva siempre el adminículo de *ademan* ó algun otro sustantivo. Lo mismo digo de *ablandador*, *atormentador*, *destructor*, y de otros muchos que podrian citarse. NI SE OPONE A LO ESPUESTO que se diga, *Es un bufon, un bribon ó un tumbon*, pues por mui usuales que sean las frases, *No degeneremos de nuestros antepasados; Conviene seguir las máximas de los sabios;* NADIE llamará sustantivos á *antepasados* y *sabios*. Estos, como todos los otros adjetivos, van solos ó se usan sustantivadamente, cuando lo que antecede y se sigue en el discurso, da bien á entender el sustantivo que debe por precision acompañarlos. Nadie dudará ciertamente que diciendo, *Es un esperto*, *un soltero*, *una habladora*, *una impertinente*, nos referimos en los dos primeros ejemplos á un hombre, y en los otros á una mujer.

Supongo que ya se habrán dicho mis lectores — ahí Salvá ha puesto tantas contradicciones cuantos son los puntos; y por lo mismo no me detendré sino para mostrarle que no sabe lo que se trae entre manos.

¿Con que *doctos se ha hecho un sustantivo?* No es eso lo que Salvá dice en su Diccionario, ni así ha de hablar el buen gramático, cuyo deber no es otro sino decir lo que ha de entenderse por *supuesto* de la calidad que ese adjetivo pregona, oficio que pueden hacer y hacen todos...

todos los adjetivos calificativos, fuera de la escepcion que señalaré luego sin cuidarme de la majadería de haber de terminar en *on* ó en *ona*, y no en *or* ú *ora*. Bien se me permitirá decir, sin faltar á la *buena locucion*, un *alborotador*, un *alcahuete*, un *bachiller*, un *trapisondista*, un *valiente*, un *pródigo*, un *guerrero*, un *desleal*, etc., con igual privilejio que el que tienen para Salvá los adjetivos *picaron*, *soplon* y *valenton*.

« No puede decirse otro tanto, añade Salvá con su habitual desenfado, de los acabados en *or* y *ora* (1), los cuales *se presentan casi todos*, con los caractéres *de adjetivos*, etc. »

Sí, se ha de decir de estos lo mismo que de aquellos, repito yo, porque si *amenazador lleva siempre el adminículo de ademan*, *ó algun otro sustantivo*, todos vemos á *docto* con el adminículo *hombre*, *sugeto*, ú otro sustantivo.

Y ¿qué es eso de — *ni se opone á lo espuesto*, etc. — ¿Cómo se ha de oponer un *bufon*, un *bribon* ó un *tumbon* á los dados por sustantivos *picaron*, *soplon* y *valenton*? Pero, y ¿qué conexion tienen esos epítetos con las frases donde van *antepasados* y *sabios*?... ¿Qué *nadie* llamará sustantivos á esos dos nombres? Yo digo que *antepasados* es un sustantivo, y lo digo con el Diccionario del mismo Salvá, con el de la Academia, con el de Valbuena, con todos. En cuanto al *sabios* ¡peregrino es eso de que el gramático nos ha de encajar un — *los doctos escriben*, — y que no nos ha de ser permitido el — los sabios escriben!.. El caso es que *sabio* está por *sustantivo* en todos los Diccionarios, lo que el pobre *docto* anda con un *adj*.

Pero ¿á qué cansarnos? Inconsecuente el gramático con su propio discurrir, pues no parece sino que ha perdido el

---

(1) Cosa rara!... no puede decirse otro tanto de *amenazador*, *ablandador*, *atormentador*, *destructor*; esto es, que no son ni pueden ser *sustantivos*. Pues ¿porqué los califica Vm. de tales sustantivos en su Diccionario, Sr. Salvá? Hai dos sistemas en la escuela de Vm.?...

juicio, él, él mismo nos dice á continuacion de esas estravagancias: — « Estos, como *todos* los otros adjetivos, van » solos ó se usan sustantivadamente, cuando, etc. »

Es claro, y mas lo fuera si como gramático hubiera dicho: — que no pueden sustantivarse aquellos nombres que espresan calidad aplicable á muchos y mui diferentes sugetos. — En *pintor*, en *docto*, en *bufon*, etc., de seguro entiendo un hombre, y puestos en femenino una mujer, ó persona; pero ¿quién sabe si en un *frio*, en un *dócil*, en un *molesto*, etc., querria yo hablar de hombre, de perro, de clima, etc.? Por eso me guardaré yo de sustantivar esos adjetivos, y pondré: — *Es un* clima *frio*, *es un* perro *dócil*, *es un* aire *molesto*.

En la entrada del capítulo III ya va el señor Salvá dando muestra de algo mas profundo, pues fondo en efecto se necesita para desentrañar los arcanos de la siguiente enunciacion (páj. 135):

— La sentencia, *El hombre se deja arrastrar de la avaricia*, es una abreviacion de esta, Aquel *animal que llamanos hombre*, *se deja arrastrar de* aquella *pasion que se denomina avaricia*. Por donde aparece clara la fuerza demostrativa del artículo definido.

Y es lastima que no haya llevado el anális de esa oracion hasta el último límite gritando: ¡ Aquel animal cuyo animal llamamos, etc... es el animal que, etc. !...

No por eso hubiera desmerecido la obra. Sin embargo aun no está Salvá mui seguro de haber salido con lucimiento de ese juego de palabras, pues nos dice á ese mismo propósito en la páj. 139:

« Se ha indicado *al principio* que este artículo (el) puede CASI » sustituir á *aquel*. »

De suerte que *casi* está bien lo que nos dijo de *aquel animal*!

Y en vano buscamos algo en este capítulo que digno sea de la sintaxis; todo le gasta el gramático volviendo y tornando frases como si tornara mieses. Oigámosle discurrir en la ya citada páj. 139.

Algo parecido á esto ha de suplirse en el madrileñismo de, *La Antonia, la Manuela,* y cuando precede el artículo en otros casos á los nombres de personas ó á sus apellidos, segun lo observamos en las frases, *La Magdalena* DEL *Correjio está en* EL *Escorial; La lengua castellana ha sido restaurada por* LOS *Cadalsos*, LOS *Iriartes*, etc., las cuales equivalen á, *La mujer que vive en tal calle, ó que está casada con fulano*, LLAMADA *Antonia* ó *Manuela; La pintura del Correjio que representa á santa María Magdalena, está en el monasterio del Escorial; La lengua castellana ha sido restaurada por los* ESCRITORES, *Cadalso*, *Iriarte*, etc.; bajo cuyo giro ya no existe la impropiedad que parecia resultar de que acompañase á aquellos nombres propios el artículo definido. — *Naturaleza* sigue unas vezes la regla general, y otras, y con mas frecuencia, lleva el artículo. — Cuando para denominar el globo terrestre, lo llamamos *la tierra*, es indispensable el artículo, porque arrancamos la palabra de su significado frecuente, para darle el particular de aquel planeta.

¿Madrileñismo el artículo LA? ¿Será por ventura cierto que Salvá no sabe mas lengua que la valenciana?... Así es de creer cuando de tan estraña manera se violenta para aclarar las verdaderas equivalencias del artículo *el*, del *la* y de *los*.

1° *La* en *Antonia*, significa — *La* mujer que vive en tal calle, ó que está casada con fulano, llamada...

¿Qué significará ahora el *La* de mujer?

2° *La* de *Magdalena*, equivale á — *La* pintura que representa á santa María (*llamada,* le faltó).

3° *Del* — de *Correjio*, es *insignificante*.

4° *El* — de *Escorial*, quiere decir — *el* monasterio *del*.

5° *La* de *lengua*, bueno está así.

6° *Los* de *Cadalsos*, vale tanto como — *los* escritores.

Si ahora, para probar la nulidad de esas equivalencias, quisiera yo decir que no viven ya, *la* Antonia, ni *la* Manuela que yo entiendo en esas frases; que ambas murieron solteras; que la *Magdalena del Correjio* no fue *la Santa*; que el *Escorial* no es el *monasterio*, y que Cadalso ni Iriarte no fueron *escritores*, de un derecho indisputable usaria. Comenzaria en tal hipótesis diciendo al gramático que si es *madrileñismo* el *la* de Antonia, madrileñismo serán igualmente los *la* de Magdalena, de *lengua*, de *mujer* y de *pintura*.

No señor, responderá Salvá, en todos esos nombres está el *la* bien puesto porque *determina* la cosa; y si no, vea Vm. como *la* Magdalena del Correjio no puede confundirse con *la Magdalena de Velazquez*.

Mui bien, pero como en *la Antonia*, y en *la Manuela* hai tambien idea determinante, yo supongo que un *madrileño*, y con él todos los castellanos me preguntan de esta suerte : — ¿Cuál de las dos hermanas te parece mejor?...— Respondo — LA Antonia. ¿Cuál de ellas dijo ese embuste? — Respondo — LA Manuela.

Y con todo, no crea Salvá que voi buscando rodeos para mantener un principio antigramatical. Ya sé que en buena regla tan mal está *la* delante de Antonia, como estaria *el* precediendo à Antonio; pero reprender semejante inconsecuencia un Salvá, llamar madrileñismo un modo de uso general en España, y buscar á ese madrileñismo equivalentes tan tontos, eso es lo que no debió hacer ya que se propuso obedecer al uso y respetarle como se ve en la páj. XIX, diciendo :

Por esto, tanto el que escribe en una lengua, como su gramática, no pueden desviarse del uso, el cual no es siempre filosófico, sino que tiene mucho de caprichoso. Este uso no está sujeto á leyes : es hijo del habla del VULGO.

Otra cosa mas importante nos enseña el gramático en el capítulo IV fijando el órden que ha de guardar el pronombre en la construccion.

No será malo que mis lectores vuelvan á leer con cuidado lo que les dije en la pájina 16, porque aquí voi á poner un caso semejante, y se ha de ver que Salvá no entiende de casos ni de reglas tampoco. Dice en la páj. 146:

La complicada doctrina de los afijos puede recapitularse en estas nueve reglas:

1º Los afijos ó enclíticos, que son, *me*, *te*, *se*, *le*, y *lo*, *la*, *lo*, *nos*, *os*, *se*, *les*, y *los*, *las*, *los*, van ántes ó despues del verbo; pero sin que pueda interponerse entre este y aquellos otra cosa que el ausiliar *haber* en los tiempos compuestos: *Las habló*, ó, *hablólas; Nos habia visto*, ó bien, *habíanos visto*. Puede ademas intercalarse el verbo determinante de un infinitivo, segun lo haré ver en la regla cuarta.

4º Hai que postergarlos precisamente en el gerundio é imperativo, pues solo puede decirse, *visitándoos, despertádnos*; y ha de reputarse como un arcaísmo que diga Jovellanos: *Pero no lo* haciendo, *les dejará libre el recurso á la justicia*. Tambien van despues del infinitivo propiamente dicho, si el afijo es de la misma persona que el supuesto del verbo determinante, como, *Si quieres pasearte*, y no, *te pasear*. Mas tanto en el infinitivo como en el gerundio, puede colocarse el afijo ántes del mismo determinante, v. g. *Me estaba levantando; Le voi á buscar; Si te quieres pasear*, mas no, *Si quiéreste pasear*.

8º El afijo ó la reduplicacion *se* puede ir delante ó detras del verbo en todos los tiempos y modos, menos en el infinitivo, el gerundio y el imperativo, en los que constantemente se pospone: *creerse*, *juzgándose*, *véanse*; y en los tiempos compuestos, en que va precisamente con el verbo *haber*. Solo puede decirse, *Se ha publicado tal libro*; y á lo mas, *Hase publicado tal libro*; pero de ningun modo, *Ha publicádose tal libro* (1).

---

(1) Asco da ver que se embadurne tanto papel con *diceres* que nadie dice, ni enseña.

Ya se advierte, señor Salvá, en las tres reglas que ahí pone Vm. lo acertadamente que se hallará recapitulada en las nueve la complicada doctrina de los afijos. Y al cabo ¿ qué nos dice la regla *octava* que no dejará ya dicho la *cuarta? Gerundio, imperativo* é *infinitivo* hai en esta; *infinitivo, gerundio* é *imperativo* andan en aquella.

Noto sí que la *octava* está mas maltratada que la *cuarta*, porque no se habla en ella sino del afijo *se*, cuando el *me*, el *te*, el *le*, y todos los demas están sujetos á los mismos accidentes que el *se*. ¿Diria Vm. *me creer, te jugando*, *os callad* (1)?

Si Vm. quiere saber cómo habla la gramática con respecto á esos afijos, tómese la molestia de estudiar lo que yo digo en la sintaxis de la mia.

Vamos adelante.

Parecerá difícil (añade á ese mismo propósito) en las lenguas que carecen de casos, como la española, conocer cuál de los nombres sobre que recae entera ó parcialmente la accion del verbo, está en acusativo, y cuál en dativo. Sin embargo nada hai mas sencillo con solo volver la oracion por pasiva, pues en dativo subsiste siempre el mismo caso, miéntras el acusativo pasa á ser supuesto ó nominativo en la voz pasiva. *El maestro enseña á los niños la cartilla* : si dudamos cuál es aquí el acusativo, dése á la frase el sentido pasivo, y nos hará ver que es *la cartilla*, pues no podemos menos de decir : *La cartilla es*

---

(1) *Véanse* ha puesto ahí Salvá para ejemplo del *imperativo*. ¿De cuándo acá será *véanse* imperativo? Y si es imperativo que queme Salvá esto que dice en la páj. 169 de su libro :

Del imperativo.

« Su significado de mando, súplica, permiso ó consejo lo distingue principalmente » del indicativo, y le impide que pueda hallarse en oraciones de admiracion ó inter- » rogante, que son peculiares de dicho modo. TAMPOCO PUEDE TENER MAS PER- » SONAS QUE LAS SEGUNDAS DE SINGULAR Y PLURAL, porque con ellas únicamente » hablamos, al encargarles, pedirles ó amonestarles que practiquen alguna cosa : » *Mira bien cómo obras; volved pronto.* »

enseñada por el maestro á los niños. Por igual medio puede averiguarse, cuándo el verbo que lleva reduplicacion es activo, en cuyo caso permite la inversion pasiva, como, *Yo me culpo, yo soi culpado por mí;* y cuándo es neutro con inflexion recíproca, porque entónces no sufre el giro pasivo: en, *Yo me duermo*, no es dable decir, *Yo soi dormido por mí.*

Repito que eso no es enseñar; que las reglas no se han de aprender componiendo y descomponiendo las cosas; que al discípulo se le debe decir la diferencia que hai entre el *me* de *culpo*, y el *me* de *duermo* para que aprenda al mismo tiempo que si una cosa es *yo me culpo*, y otra *yo me duermo*, distinta es tambien *yo me como*, de, *yo me sacudo.*

Por lo demas ¿á qué nos conduce la simpleza de haber de andar siempre al retortero con las voces activa y pasiva para reconocer si el nombre está en *acusativo* ó en *dativo?*... Á dudar constantemente de los casos, que eso sucederia si no tuviésemos otros guias mas espertos que el gramático Salvá.

Aquí vamos á poner las pruebas de su poco saber.

Acaba de decirnos con ese arrojo que tan natural es en él:

« *Nada hai mas sencillo* que conocer cuál de los nombres está » en acusativo, cuál en dativo. »

Pero cuando trata otra vez de la reduplicacion *se* y demas afijos en la páj. 153, se pierde, no atina con si es *dativo* ó si es *acusativo*, y hasta cae en tentaciones de sacudir á nuestro tan correcto Quintana.

Dice así:

Terminacion (el *les*) que se emplea de ordinario, cuando precede el *se* al afijo y al verbo, y nos referimos á personas ó cosas

del género masculino, v. g. *Se les acusa*. Sin embargo, no apareciendo *bien claro* en estas locuciones, si el afijo se halla en dativo o en acusativo, como se verá en la pág. 159, no puede reprobarse absolutamente que diga Quintana, *Por grandes que se los suponga; Se los mantendria en el libre ejercicio de su religion; Si se los hace teatrales, dejan de ser pastoriles.*

¿Hai vergüenza para que se diga gramático el hombre que duda si es *acusativo* ó *dativo* el *les* de ese ejemplo?

Los, *los*, acusativo, señor Salvá, porque *Los* hombres... *ellos* son acusados — *de un delito, de haber robado*; eso es por lo menos lo que Vm. mismo dice en su gramática páj. 266, verbo *acusar*.

Pero veamos si por ventura estuvo el gramático mas esplícito en esa páj. 159 que ahí nos cita. Oigámosle.

Las frases de este giro *pasivo* (dale con lo pasivo) cuya *esplicacion* gramatical ofrece mayor dificultad, son aquellas en que, á mas de no aparecer quién produce la accion, la persona que la recibe se halla regida por la *á* CONTRA EL PRINCIPIO SENTADO EN LA PAGINA 109, DE QUE NUNCA LLEVA EL NOMINATIVO PREPOSICION ALGUNA; y ora sea aquella del número singular, ora del plural, está siempre el verbo en el singular, de modo que la oracion tiene todo el carácter de impersonal. Muéstranlo así los siguientes ejemplos: SE ME BUSCA *á mí; Se* NOS PREGUNTA *á nosotros por el correo; Se procesa á los criminales.* Estos nombres, no obstante que parecen supuestos, pues realmente las frases significan, Yo SOI BUSCADO; *Nosotros somos preguntados; Los criminales son procesados*, no pueden serlo gramaticalmente por la razon ya indicada de que el nominativo nunca puede estar regido de una preposicion. No cabe pues duda en que semejante construccion encierra una silépsis, y que por espresar la idea como la concebimos, no nos cuidamos de las reglas que prescribe la gramática. En virtud de ellas todos estos nombres que parecen ser nominativos, se hallan bien en dativo, bien en acusativo, y queremos decir: *Se me busca*, esto es, *Se hace pesquisa por la justicia* etc., *para* encontrarme á mí; *Se nos pregunta*, es decir, *Se nos hace la pregunta por nuestro corresponsal* encaminada á nosotros; *Se*

procesa, ó lo que es lo mismo, *El proceso se sigue por el juez con el objeto de* castigar á los criminales.

En gramática no se violentan así los ejemplos con el pobre objeto de hacer que la preposicion *á* venga á una regla absurda. El *á mí* de *se me busca;* el *á nosotros* de *se nos pregunta*, son dos pleonasmos insustanciales, como que lo mismo dirian esas frases sin ellos que con ellos. En cuanto al ejemplo *se procesa á los criminales* perfectamente me viene para volver al *se les acusa* antes citado reponiéndole así, *se acusa á los hombres,* pues no me dirá Salvá que quiso decir otra cosa en ese último ejemplo tambien suyo.

Si pues no se puede decir — *Los criminales son procesados* (1); ó lo que es lo mismo, si *los criminales* no pueden ser *supuesto*, gramaticalmente hablando, y por razon que es una *sinrazon*, claro está que tampoco podremos decir, *Los hombres son acusados*. En tal hipótesis el *los* de criminales, y el *los* de hombres tendrá que ser *les* yendo en dativo; ejemplo: *les* procesan ó se *les* procesa, *les* acusan ó se *les* acusa. Pero como Salvá nos dice ahí que todos esos nombres que parecen ser *nominativos*, se hallan bien en *dativo*, bien en *acusativo;*... como nos dice ademas en la páj. 147 que el *acusativo* pasa á ser supuesto ó *nominativo* en su tan andada voz pasiva; si encontramos un nombre en *acusativo* en los precedentes ejemplos, no harémos sino conformarnos con la doctrina del maestro, trasladando al *nominativo* ese dicho nombre.

Pues no quiero poner nada de mi invencion, solo sí pretendo que me diga Salvá en cuál caso quedó el nombre *criminales* con tanto haberle barajado arrastrándole desde *se procesa á los criminales*, hasta — « *se procesa,* ó lo que

---

(1) Bien debiera saber el gramático del *uso* que es mui castiza, mui usual la siguiente frase: — *Este hombre está procesado* y por tanto no puede ejercer tal ó tal derecho civil.

es lo mismo, *El proceso se sigue por el juez con el objeto de* castigar á los criminales. »

Lo repito, ¿cuál es el caso de ese *criminales* último? ¿Es un acusativo? Pues le pongo en *nominativo* diciendo — LOS criminales son castigados — ¿Es española esa vuelta? pues cuando quiera usar del pronombre que ese plural representa, diré — se *los* castiga, ellos son castigados; ... se *los* acusa, ellos son acusados.

Por lo demas, ¿qué pudiera Vm. reprobar á Quintana, santo hombre, si sus *los* están en el caso que manda la buena gramática? ¿Hai en sus enunciaciones otra cosa que la pasiva de Vm.— *Ellos* serian mantenidos — si *ellos* son hechos, etc.?

Con mil ejemplos nos hace ver Salvá que no conoce el caso que los nombres ocupan en la oracion.

Véase sino esta prueba de la páj. 199.

Tambien la llevan (la preposicion *á*) los verbos que no indican accion que recaiga en el caso objetivo, sino solo posicion de una cosa respecto de otra. Es evidente que *acompañar*, *preceder*, *seguir*, *sustituir*, etc. son verbos activos, y que si digo, *La cruz precedia*, ó, *seguia á la custodia*, se halla esta en acusativo, pues diríamos por pasiva, *La custodia era* (mejor *estaba*, ó, *iba*) *precedida*, ó, *seguida por*, ó, *de la cruz*. No así, *El ejército sitiaba la plaza*, siendo esta la que sufre ó padece el sitio. — Por de contado todo sustantivo que está en dativo, sea persona, sea cosa, lleva delante de sí esta preposicion, v. g. *Añadió otro piso á la casa: Pondrá término á la disputa.*

Mui bien, dirá el discípulo; ya sé que todo sustantivo que está en *dativo*, sea persona ó cosa, lleva delante de sí la preposicion *á*; veo tambien que la misma preposicion trae el *acusativo* con los verbos que NO indican *accion que recaiga en el caso objetivo*; pero me ocurre que — *Yo estoi amando* A *Dios*, OBJETO en quien recae la fuerza de mi amor; viene tambien con *á* y... ¡si será un *acusativo!*...,

¡ si será un *dativo!*... mucho siento que el maestro no me haya esplicado ese punto...

Ya ve Salvá cual clase de discípulos se puede prometer de sus dogmas gramaticales. Mas no es eso lo peor.

Ahí vuelve de nuevo con el *acusativo* y con la pasiva.— *La custodia*, etc.

¿Está el *plaza* del *ejército* en *dativo?* Pues póngale Vm una *á*, por Dios, ya que nos dice á renglon seguido que *todo* sustantivo en dativo, sea persona ó cosa, lleva delante de sí la preposicion *á*... ¿Es *plaza* un acusativo? Que *no*, dice Vm. *No asi*, el *ejército*, etc. No hai medio, error gramatical hai en ese decir, porque si está en *dativo* el nombre *plaza* le falta la preposicion *á*; si está en *acusativo* miente á la regla de que el acusativo pasa á ser nominativo; y porque si está en acusativo, las mismas funciones debe hacer que el nombre *custodia*, que así lo usó Melo, y perfectísimamente usado diciendo: — Llegó don Diego (á Orta) y *la* halló (*la*, estamos? eso quiere decir *acusativo*) y la *halló sitiada por el enemigo*.

¿Ve Vm. que el *No asi* de la doctrina es un solemne desatino?

No es esa la cuestion, responderá Salvá; he querido decir y solamente digo que han de ir con la preposicion *á* los verbos *activos* que no indican *accion* que recaiga en el *caso objetivo*.

Ya lo entiendo, pero es que yo no conozco verbo ninguno cuya accion deje de mirar á un objeto, sea en el *caso objetivo* sea en el *oblicuo*;... pero es que en los ejemplos que pone Salvá, no veo ni señal de lo que él pretende acreditar. Sí que me da la preposicion *á* delante del caso objetivo *custodia*, pero aquella *á* no mira á ese sustantivo, ni con cien leguas; lo que hace es atender á otro caso, tambien *objetivo*, en el cual cae la accion del verbo *seguir*. Las voces *custodia*, y *cruz* que parece nominativo, son dos *cosas* que *sufren* y *padecen* en ese caso lo mismo que la paciente *plaza* que nos pone Salvá sin la preposi-

cion *á*, que no debe llevarla por ser *cosa*, como yo lo enseño en mi gramática. En el ejemplo de la *custodia*, se ha cometido una elipsis; dice el tal ejemplo :

— El que llevaba — *la cruz*, precedia ó seguia al que llevaba — *la custodia*.

Con lo cual quedan *cruz* y *custodia* sufriendo el *llevar* con igual paciencia que *plaza* sufre el *sitiar*, y todas tres *cosas* sin el amparo de la preposicion *á*.

De suerte que esa *á* puesta delante de *la custodia*, vino porque supuso que ni *cruz* ni *custodia* habian aprendido *á andar solas*, y que por tanto, no podian ellas preceder, ni *seguir*, ni *ir*, sino con un poco de metonimia ; y que debiendo ser una *persona* la que, para *seguir* á la *persona* encargada de llevar *la custodia*, cargaria con *la cruz*, tenia la tal *á* que acompañarla, aun en el *caso objetivo* ó sea *complemento directo*.

Eso es lo que distingue la buena gramática, señor Salvá.

Mas claramente vió el *librero* cuando dijo en la páj. 238 con el mismo verbo *seguir*, y hablando de la misma preposicion *á*:

Sin embargo, no puede usarse de la preposicion *á* para la localidad (1) en todos los casos, pues decir, por ejemplo, *Estoi á Roma*, seria un galicismo intolerable. No lo hai en la frase de Quintana hablando del príncipe de Viana: *El mismo amor y reverencia... le* SIGUIERON A SICILIA, porque es elíptica, y se entiende que quiso decirse , *le siguieron* cuando pasó *á Sicilia*.

Ahí, ya vuelvo á comprender, solo que todavía no sé de cuantas maneras me es permitido usar del verbo *seguir* con *á* como en *custodia*. Acompáñeme el señor Salvá á la páj. 198 de su esmerada muestra de *buena locucion castellana*, donde me dice, zurrando de nuevo al tal verbo

(1) ¡Qué enseñar tan superficial y tan loco, Santo Dios!...

seguir, y á la tal preposicion *á;* y ya con el juicio *turbio* otra vez :

« En la mayor parte de los casos se omite (la *á*) pues solo
» decimos (lo dirá V. señor mio) : — Ha muerto la gallina. —
» Guisa el pavo : — *Sigue la liebre.* — Ahuyenta los gatos. »

Déjelos Vm., señor Salvá, si al cabo nada perderemos aunque aguanten con los pobres animales que tan mal aliñados están en esos ejemplos de bodegon. Yo no quiero saber si la gallina murió ó la mataron ; me importa tambien poco que el pavo sea guisado ó guisandero; pero lo de *la liebre* me conviene cuidarlo, y ayúdeme Vm. á salir del paso. ¿Qué significa el — *sigue la liebre?*

Si *la liebre* es nominativo, claro está que no se ha de admitir *á*, y evidente me parece tambien que Salvá puso su liebre en acusativo, pues no entendió decir :

1° *Sigue la liebre* tal senda.

Siendo pues la liebre acusativo ó *caso objetivo*, ya que Salvá nos dijo que es menester decir *la cruz seguia á la custodia*, con *á*, mucho mejor que *cruz* puede hacer de *sugeto* del verbo *seguir* un animal *que sepa seguir,* esto es, un galgo, y se podrá entonces poner con propiedad —

2° El galgo sigue *á la* liebre... con *á* (1).

Y ¿quién sabe si no vendrá ese ejemplo en sentido metafórico? Eso para Dios y para Salvá se queda ; pero en vista de contradicciones tan palmarias, sin recelo puedo afirmar que el *librero* nos vende... *gato por liebre.*

Y por si lo dicho no fuese bastante venga este otro parrafito que nos pone Salvá en la páj. 206 :

Tener ejerce las funciones de ausiliar como *haber*, con la

(1) Y así debe ser porque así no se duda que la liebre es *la seguida*, ya que ocasiones pueden ocurrir y ocurren en las cuales *el seguido* es el galgo. Todo eso pende de *posiciones*, como nos lo enseña Salvá en la regla á que ahora nos referimos.

diferencia que he señalado en la pájina 162, á saber, que el participio pasivo, el cual subsiste indeclinable despues de *haber*, se ajusta á las reglas de la concordancia despues de *tener*, cuando sigue un caso objetivo al tiempo compuesto : *Yo he escrito á mi madre; Yo he escrito dos cartas á mi madre; Yo tengo escrito á mi madre* (porque *mi madre* está en dativo y no en acusativo), y, *Yo tengo escritas varias cartas á mi madre.*

Mas claro : — *El participio pasivo se ajusta á las reglas de concordancia despues de* TENER, *cuando sigue un caso objetivo al tiempo compuesto.*

Yo hubiera puesto, á dicho *participio*, en lugar de *al tiempo compuesto*, pero esta es cuestion de poco importe.

¿Cabe proposicion alguna sin *caso objetivo?* Sí, señor, responde Salvá, como puede Vm. reparar en : — *Yo tengo* escrito *á mi madre*, que dejo *escrito* sin concordancia, porque *mi madre* está en dativo y no en acusativo, diciendo despues : — *Yo tengo escritas varias cartas á mi madre*, que siempre queda *madre* en dativo, pero con *escritas* concordancia de *cartas,* caso objetivo.

Tan concertado está ahí *escrito*, señor gramático, como *escritas,* y estraño que un hombre como Vm. tan aficionado á divulgar los secretos de la silepsis, y de la elipsis, no haya visto despues de *escrito*, — un *papel*, un *pliego*, un *memorial*, un *monton* de cosas; porque en efecto á eso mira el *escrito*, queriendo decir – *tengo escrito* (á mi madre) *todo cuanto* pasa en *Paris.* ¿No hai en ese *escrito*, tan perfecta concordancia con *todo*, como en el *escritas cartas?...*

Cerremos pues la cuestion de los *afijos* con este último párrafo contenido en la páj. 158 :

Entiendo que por esta misma razon, siempre que se habla de una persona que se ha quitado la vida, debemos usar del participio *matado* y no *muerto*, y que solo puede emplearse este como recíproco para la significacion neutra de *morir*. *Antonio se*

ha muerto, no puede confundirse de esto modo con, *Antonio se ha matado.*

Ni se confundiria tampoco diciendo sin el *se* en el primer caso — *Antonio ha muerto*, porque no es ese *se* igual al de — Antonio *se* ha matado. Y es mui usual y corriente decir como se dice con buena gramática:

Antonio ha muerto de pesadumbre.
Juan ha muerto sin la uncion, etc.

Solo que algo se arriesga en el manejo de esos participios, una vez que Vm. dice en la páj. 163:

No debe pasarse en silencio la estraordinaria irregularidad del verbo activo *matar*, el cual para su participio pasivo toma el del verbo neutro *morir*, en el sentido de *dar la muerte;* reteniendo el participio *matado*, cuando significa *herir* ó *llagar á una bestia.* ¿ Cuán conocida no es la diferencia entre un *caballo muerto* y un *caballo matado?* pero solo puede decirse, *Un paisano le ha muerto;* y, *El capitan fué muerto por sus soldados.*

¿Qué le sucedió, pues, al Antonio del ejemplo anterior? ¿se *mató*, se *hirió* ó se *llagó?...* Ya dice el gramático que á un *suicida* se le permite el *matado...*

Y á mí, y á todos se nos permite ese *matado* en usual y corriente estilo de *buena locucion.* Vm. mismo, no obstante lo dicho en su pobre gramática, si por desgracia llegara á ver que un infeliz albañil caia *involuntariamente* de lo alto de una torre ó de un edificio cualquiera... ¡ A Dios! esclamaria *la caridad* de Vm. — ese hombre se mata... *se mató*, se ha *matado*, no hai remedio... ¡ cuando yo digo que *se ha matado!...*

Pasando ahora al *capitulo V* donde el gramático esplica la *sintaxis del verbo,* ora mirando á sus modos, ora á sus tiempos y personas, no necesitamos ver mas reglas que la

primera puesta en la páj. 191, para poder decir sin embozo que si Salvá nació para *librero*, Dios, por otra parte, le negó cuantos dones son menester para llamarse gramático.

Examinémoslo.

Dice en las páj. 108 y 109, azotando á Clemencin (1), con la maldita vanidad de que la *buena locucion castellana* no está ni puede estar sino en el *librero Salvá;* dice, repito:

No estoi de acuerdo con Clemencin que opina (páj. 422 del tomo segundo de su *Comentario* al *Don Quijote*), que ofende á los oidos delicados la espresion, *Yo soi el que me hallé presente*, y que estaria mejor, *Yo soi el que se halló presente*. Lo que no puede dudarse, es que seria intolerable este modismo en las dos primeras personas del plural, respecto de las cuales no hai mas que una manera de espresarse; *Nosotros somos los que lo decimos; vosotros sois los que lo decis.* Tampoco tiene lugar esta locucion en las personas del singular, si las sigue otro verbo que *ser;* por lo que no puede decirse, *Yo estoi aquí que lo sostiene*, sino *Yo estoi aquí que lo sostengo; Tú estás aquí que lo sostienes*, y no, *que lo sostiene.*

Póngase Vm. de acuerdo con Clemencin, señor Savá, porque razon tiene aquel en lo que dice. Tambien debe Vm. tolerar el que se diga en las dos primeras personas del plural: — *Nosotros fuimos los que lo divulgaron*, etc., porque cosas tan grandes se le toleran á Vm., y nadie se las echa en cara. Ya lo verá Vm. luego.

Importa antes enseñar un poco de gramática á quien no la conoce.

---

(1) Escusado es advertir que si Salvá ha tildado de incorrectos y de necios á nuestros mas célebres escritores, no ha sido por haberlos cojido en falta, sino por pasar plaza de *entendido* entre una manada de *asnos* que dicen hablando de nuestro gramáticon: ¡Ese, ese sí que es hombron!...

¿Qué quiso Vm. decir con que : « *Tampoco tiene lug esa locucion*, etc. ? »

La cuestion de Clemencin versa sobre si se ha de (al relativo *el que* su propia valía, es decir, la tercera p sona que espresa. ¿ Dónde están las reglas con que V prueba lo contrario? En los ejemplos que Vm. anota d pues del *tampoco*, no van. Hai en ellos un absurdo garraf y eso por no entender el valor de las voces castellanas,] no saber distinguir el *que* relativo, del *que* conjuncio Ya se ve que no puede decirse : — *Yo estoi aqui que sostiene;* pero es porque ese *que* es *y* conjuncion ; hai esa frase dos proposiciones y en ambas es nominativo i variable el *yo*. — *Yo estoi aqui* — y — *yo sostengo eso lo sostengo.*

Pruebe Vm. á volver en *y* el *que* de Clemencin en frase : — *Yo soi el que* se halló *presente.*

Y con todo — *no estoi de acuerdo con Clemencin*, repli Vm. lleno de ufanía.

Pues está Vm. de acuerdo con Clemencin, señor Salv y esto por la fatalidad de que lo que Vm. asegura en u pájina, lo niega en otra. Oigase Vm. á sí mismo en la *re primera* (1) de la sintaxis del verbo, páj. 191 :

En el indicativo y subjuntivo apénas hai variacion que no ten cabida, porque el sentido que intentamos dar á la frase en c se hallan dos verbos enlazados por un relativo, regido ó no preposicion, pide unas vezes que ambos estén en un mi modo, otras que el antecedente vaya al indicativo y el c guiente al subjuntivo, y otras al revés. Confírmanlo estos ejer plos : *He admitido á un criado que me parece de buena indo Hablen las gentes lo que quieran; Busco bienes que no perezca Vengan los diputados que están elegidos.* Y no solo hai e variedad relativamente á los modos, sino aun respecto de tiempos, puesto que en unos casos tiene que ser el mismo, y

(1) ¿Cómo estarán las demas? esmeradísimas; así y lo mismo que todo el libr

otros diversos, así; *Juan fué el que vino;* YO HE SIDO QUIEN LO HA VISTO; *Me lo ha asegurado Anselmo, que lo pondrá por escrito en caso necesario; Créante los poco avisados que no supieren tus mañas.* Hai sin embargo combinaciones á que se resiste, generalmente hablando, la enunciacion de nuestros juicios : tal es la de colocar los dos verbos en el futuro absoluto de indicativo, pues huele á giro frances decir, *No seré yo el primero* QUE SE ATREVERÁ; y de ningun modo puede tolerarse, *No habrá autor alguno que sostendrá esa opinion.* En las dos oraciones estaria el verbo determinado en su propio lugar, si lo espresásemos por el presente de subjuntivo QUE SE ATREVA; *que sostenga.*

¿No es ese *quien lo ha visto*, y ese *que se atreva* idéntico al *el que se halló presente* de Clemencin?... Y aun cuando quisiéramos suponer error de imprenta el *lo ha visto* por *lo he visto*, que es en lo que *discordan* el gramático y Clemencin, no podemos conceder tanta gracia, porque buen cuidado pone Salvá en correjir ahí esa frase que dice le *huele* á jiro frances, el : — « No seré YO el primero *que se atreverá*, que le enmienda así. » — En las dos oraciones estaria el verbo determinado *en su propio lugar*, si lo espresásemos por el presente de subjuntivo, *que* SE *atreva.* »

¿Incurre en contradicciones tales un entendimiento sano?

En los capítulos VI y VII no tenemos que detenernos. Se trata de la sintaxis del adverbio y de la conjuncion, y no veo tal *sintaxis*. Allí no hai sino la esplicacion de las diferentes significaciones de algunas *partículas* (así las llama él), y eso nos lo dicen todos los Diccionarios de un modo mucho mas claro y mas exacto, como que tal es su deber, en el cual no debiera mezclarse la gramática, á no ser cuando conviene poner en cotejo dos voces semejantes ó casi semejantes en la forma, pero de uso y sentido mui diverso; v. g.

Tan-poco con *tampoco*.
Tan-bien con *tambien*, etc.

Y ese mismo sistema sigue el gramático en el capítulo VIII dando á las preposiciones mil y mil vueltas por lo que toca al valor de ellas; y para muestra de que entiende su negocio tomémosle esta de la páj. 255 :

5º PARA es REDUNDANTE casi siempre que va unida á la *con*, por ejemplo: *¿Qué es su nobleza* PARA CON *la de su marido? De nada valen las riquezas* PARA CON *la muerte.*

Al revés, señor Salvá, por Dios.

En ninguno de esos dos ejemplos está demas la preposicion *para*, antes es mui necesaria, y la *con* inútil; es decir, *redundante.*

Hai clara y *buena* locucion diciendo :

1º ¿Qué es su nobleza *para* ( ) la de su marido?...

2º De nada valen las riquezas *para* ( ) la muerte.

Nada, pues, hemos perdido quitando de esos ejemplos la preposicion *redundante*, la *con*, que es la que Vm. nos da como necesaria. Si descarto la *para*, el resultado será:

1º ¿Qué es su nobleza ( ) *con* la de su marido?

2º De nada valen las riquezas ( ) *con* la muerte.

Orden de ideas tal cual apartado del que yo ví con la preposicion *para*, pues se puede suponer ahí — que vale mui poco la nobleza de su mujer aunque se le *junte* la de su marido; — que de nada valen las riquezas si nos llegan *acompañadas* de la muerte, pues tal se pudiera decir de aquel á quien cojiera la muerte al descubrir un tesoro, como que, en efecto, de *nada le valia*, para nada le servia.

Como quiera, es tanta la importancia que el señor Salvá ha presumido dar á la preposicion que *noventa y dos páginas* llena esplicándola, y nos obliga por lo mismo á escribir *una* para probarle lo inútilmente que consumió el tiempo *copiando* en esta parte á la Academia española.

En efecto, la tarea de poner en una gramática los verbos que rijen *preposicion*, y cuales sean las rejidas por cada uno de aquellos, para no ser estéril, habia de quedar acabada; es decir, dar cuenta de *todos* los verbos y cuenta tambien de *todas* cuantas *preposiciones* pueden ir con cada verbo.

La Academia no cumplió esa regla; puso en su gramática 1281 verbos por órden alfabético; y 1281 trae Salvá en su libro; pero como es constante que nuestra lengua cuenta mas de 6750 verbos, y constante tambien que ora en el sentido recto, ora en el metafórico, todos ellos pueden rejir y *rijen preposicion*, con propiedad podemos decir que de nada puede servir en la escuela un trabajo tan imperfecto.

Es tanto mas insignificante el servicio cuanto que en todos esos 1281 verbos señalados en las gramáticas de Salvá y de la Academia, en todos se pueden poner otras tantas preposiciones (y acaso mas), de las que ya notaron ellos.

Un ejemplo va á decirnos la verdad de nuestra observacion.

Dice Salvá en la páj. 279:

Dar (la vuelta) á la aldea— (un desmayo) á *alguno* — * (Darle un aire) á *alguno* — * á la banda (á un buque) — (una ventana) á la calle — (algo) * á cambio — (la letra) al corredor — * á la estampa — * al fiado — (el dinero) * á interes — * á la mano — (una puerta) á poniente — (algo) * á entender — * *á huir* — (algo) á vender — * (fin) á, de una cosa — á, de comer — á, en cambio — (el buque) á la, en la costa — á, en un término — * con aire — *con la cabeza* (en las paredes) — con el cofre (en la mar) — * (diente) con diente — * con una flor — *con* un garrote — con un mal compañero (de viaje) — con el pié — con la puerta — *con* alguno (en tierra) — * (al traste) con *alguno* — con, de algun barniz — con el, del azote ó con las, de las espuelas (al palafren. *Las frases*, Dar del azote, de las espuelas, *deben mirarse como anticuadas, diga lo que guste Clemencin en el tomo*

segundo de su Comentario *al* Don Quijote, *páj.* **430.)** — **con él**, en el rastro — de bofetadas ó de palos (*No hai dificultad en omitir la preposicion.*) — *contra* una esquina — * de balde — * de barato — de blanco — * de buen aire — (el sol) de cara — * de codo — de color (una tabla) — * de culata — de su dinero — * de espaldas — * de espuela (al caballo) — * de gracia — * (cinco) de largo — * de mano (á un negocio) — * de manos (en tierra) — (á alguno) del mentecato (*por* apellidarle mentecato, *lo usa Cervántes.*) — * de ojos — * de pié — * de sí — * de quilla — de mamar — en arriendo — en el blanco — * en caperuza — (el sol) en la cara — (algo ó con algo) * en cara — * en la cuenta — en el chiste — en difuso — (algo) * en dote — * en encomienda (una villa) — en los enemigos — (Dios hijos á uno) en su esposa — * en feudo — * en la flor (de embustero) — (el golpe) en la guarnicion — en el hito — en un inconveniente — en el madero (con un mazo) — en manías — en manos (de la justicia) — (una hija) en matrimonio — * en los ojos — (algo) * en prenda ó * en fianza — * en que merecer — * en rostro — * (paz) en el rostro — (con alguno) en el suelo — (con la cabeza) en el techo — en delirar — (algo) en, por caro — * en la, * por la tetilla — (una pension) en, *sobre* la renta (de correos) — (á alguno) por aprovechado — (una vuelta) por la cocina — por Dios — * por su comidilla — * por escrito — (la bellota) por fruto — por hecho — por libre (á uno) — (á alguno) por su manía — por la música — (un paseo) por el parque — * por el pié — por poeta (*Puede añadirse el afijo* lo *diciendo*, Darlo por poeta.) — sobre el campo enemigo.

Apelamos ahora á los hombres sensatos é imparciales. ¿Puede un pobre discípulo (1) sacar algun fruto de ese tan árido y enmarañado laberinto? Por fin si se le enviara á un Diccionario para el estudio de ese verbo *Dar*, probable es que aprendiera algunos modismos, porque el Diccionario suele llevar uno ó mas ejemplos para cada uno de los

(1) ¡Un discípulo! Pongo cuanto se quiera á que el mismo Salvá no es capaz de responderme de *silla* á *silla*, á 20 de los 95 modos en que ahí pone al verbo *dar*, de entre mil y tantos que tiene en las seis columnas y media de los Diccionarios.

stintos rumbos en que el verbo entra por medio de la 'eposicion. Ahí... ¿qué ha de ver ahí? Nada como no sea consecuencias, ó mejor violacion de las reglas puestas en gramática.

Vamos á verlo en un solo ejemplo.

En el mismo frontis de ese majestuoso edificio *preposi-*ɔo dice Salvá (páj. 263):

« Por esto *no menciono* los (*casos*) de la preposicion *á* cuando *designa la persona* que recibe *la accion* del verbo, ó el daño ó ɔrovecho de dicha accion, etc.

¿Qué hace pues la *á* de *á alguno* en el — (Darle un aire) la primera línea de *dar?* ¿No recae la accion de *dar* en *guno?...* ¿No es *persona* ese alguno ya queramos llaarle Juan, ya Mateo? Ese *alguno* de — (*un desmayo*) ıesto en la primera línea, llámese Antonio ó Vicente, ɔo es *persona?* ¿No recibe la *accion* de *dar* y el *daño* de *icha accion?*

Pero á mas de esos absurdos, sacamos al cabo en limio que el verbo *Dar* está ahí con las preposiciones *á*, *en*, *le*, *con*, *por*, *contra* y *sobre*.

Como si no se pudiera poner otro tanto, y tan lindo, con las preposiciones *fuera*, *antes*, *entre*, *sin*, *tras*, *para*, etc., ocurriéndoseme en la última la frase — *Dar* para *peras*, una cosa en el sentido recto, y otra mui distinta en el figurado; cuando en — *dar un desmayo á alguno*, hasta los niños comprenden que — *alguno se desmayó*, porque nc cabe otra significacion.

Y por fin, con decir que Salvá ignora cuales son los verbos que rijen preposicion, basta para llegar á formarse una idea exacta de la inutilidad de semejantes distinciones en una gramática.

« Ninguna duda (dice pájina 203 hablando de los verbos *ser* y » *estar*), no puede caber la menor duda habiéndose ya *fijado por*

» *principio invariable* en el corolario segundo, que el verbo *estar* » rige á otro verbo por medio de una preposicion y al gerundio » sin ella; *lo que no es dado al verbo* SER. »

¡ Y le llama el gramático principio *invariable!*... ¿ Con que el verbo *ser* no puede rejir á otro verbo por medio de una preposicion?

A ver si es castellana esta frase.

— La quina *es* (buena) *para* cortar las tercianas.

¿ Está ahí el verbo *ser?*

¿ Es preposicion *para?*

¿ Es *cortar* verbo?

¿ Está rejido ese *verbo* por *preposicion?* Salvá mismo nos dice con el verbo *ser* en la páj. 120. — « Pero de modo alguno *eran* personajes á propósito *para* una epopeya ; » cuya sentencia pudiera querer decir, y dice — *para entrar*, *para figurar* en una epopeya; bien así como si se dijese. — No *es* apto el señor Salvá *para escribir* una gramática.

Donde el verbo *escribir* quedaria rejido por la preposicion, teniendo por rejente el *ser.*

Todo eso, dirá el señor Salvá, todo eso vale mui poco para el asunto en cuestion. Si en ese mi ejemplo puse yo la preposicion *para* solo fue como correlativa de la *frase* adverbial *á propósito.*

Y en responder así probaria poco saber en gramática: Pero como no todos los que me han de leer serán gramáticos, y como me gusta convencer á los hombres con argumentos incontestables, que de nada valgan los precedentes, y venga el dicho Salvá á nuevas cuentas.

Hé aquí como se esplica en la páj. 248.

Rige á vezes (la preposicion *de*) un infinitivo, v. g. *Acaba de llegar; Digno de verse;* y lo precede, siempre que está determinado por el ausiliar *Haber : Habia de dormir ; Hubo de presentarle.*

Pero si el determinante es *deber* y lo sigue esta preposicion, se indica probabilidad, v. g. *Debia de ir á verle; Debia de haber fiesta*, es decir, *Probablemente iria á verle; Era regular que hubiese fiesta;* cuando las frases, *Debia ir á verle; Debia haber fiesta*, sin la preposicion *de*, indican una precision de que suceda la cosa. Y si el verbo determinante es *ser*, manifestamos facilidad, oportunidad etc., v. g. *Es de esperar; Era de temer; Seria cosa de ver; Hai tiempo de reir y tiempo de llorar.*

Merece que leamos eso con la debida atencion.

1° « Rige á veces un infinitivo... Mui bien: lo veo en » *de llegar*, y *de verse*.

2° » Y lo precede (al infinitivo ¿estamos?) *siempre* que » está determinado por el auxiliar *haber*. »

Y ¿qué hace esa preposicion cuando el ausiliar *haber* no concurre como determinante?

Ese hombre no ve. Pues ¿no *precede* el *de* al infinitivo *llegar*, y al *verse*, con todo de ser sus determinantes *acabar*, y lo que mas es el verbo *ser* tácito de nuestra disputa — (*es*) digno *de* verse? Luego la regla de *siempre que está*, es una majadería. La prueba es que hasta en los ejemplos siguientes pone Vm. la *de precediendo* á los infinitivos *ir* y *haber*, con el determinante *deber*. Y la pone Vm. ademas *precediendo* á los infinitivos *esperar*, *temer*, *ver*, *reir*, *siempre rejida* la tal preposicion del verbo *ser* — *es* — *era* — *seria*.

¿Se convence Vm. ahora de que dijo Vm. un disparate en la páj. 203, en aquello de — *Lo que no es dado al verbo ser?...*

Digámoslo de una vez. No ha sabido, no sabe el gramático la sintaxis de la preposicion, y por eso tiene que ir buscando significaciones diversas para variar de ejemplos, llenar papel, y no decir lo que la buena gramática quiere que se le diga al discípulo. Yo, señor Salvá, con ser tan corto sastre como soi en materia de letras, no acos-

tumbro á detenerme mucho en el significado de las voces, y sin embargo me atrevo á asegurar que la preposicion *de*, por ejemplo, ya que es una de las que mas bulla meten en nuestra lengua, y á la cual ha dado Vm. en su gramática (páj. 242 hasta la 249) mas de cien trajes, está cien veces tambien mejor tratada en la sintaxis de mi gramática, con no haber dicho nunca *significa* esto, *significa* lo otro, ni *significa* lo de mas allá. Ese trabajo en gramática no *significa* nada.

En la *ortografía* entra Salvá despues de concluida la parte prepositiva, y ya se sabe que cada cual es mui libre de preferir el sistema que sea mas de su agrado escribiendo los signos de que nos servimos para espresar nuestros conceptos. Por tanto, ocioso fuera salir condenando principios que pueden sostenerse con algun fundamento.

Diré sí que pongo poca fe en lo que sobre el particular ha podido decir Salvá, y menos todavía en lo concerniente á la *acentuacion* (consúltese la doctrina que él espone en la páj. 377 y siguientes) cuando es hombre que manifiesta ignorar cuantos son los diptongos y triptongos en las infinitas combinaciones de las voces de nuestra lengua.

En nuestro modo de pronunciar (dico páj. 7.) suena como diptongo toda reunion de dos vocales diversas, menos cuando precede la *a* á la *e* ó á la *o*, ó bien la *o* (1) á la *a*, porque entonces formamos siempre sílaba con cada una de ellas. Resultan pues diez y siete diptongos, que son *ai* ó *ay* (esta *y* es una verdadera vocal; pero por un abuso ortográfico la escriben algunos (2) en los diptongos al fin de diccion), *au*, *ea*, *ei* ó *ey*, *eo*, *eu*, *ia*, *ie*, *io*, *iu*, *oe*, *oi* ó *oy*, *ou*, *ua*, *ue*, *ui* ó *uy* y *uo*. Los triptongos son cuatro, *iai*, *iei*, *uai* ó *uay*, *uei* ó *uey*.

---

(1) En la 5ª edicion, y tambien en la 3ª dijo la *e* á la *a*; no señalamos ese cambio sino para que se advierta cuan á ciegas marcha el gramático.

(2) Vm. el primero habiendo vuelto á adoptar esa *y* en la nueva edicion del Diccionario de la Academia.

seis combinaciones que no forman diptongo, señor , y Vm. no nos señala ahí sino tres, la mitad, *a — e*, ›, y, *o — a*.

; otras tres que Vm. no conoce son :

– *a*, como en *Be — áto — Ce — ática*, etc.
– *o*, como en *E — ólo*, *pe — óres*, etc.
– *e*, como en *Bo — áto*, *Lo — áble*, etc.

z y siete diptongos cuenta Salvá; pues son veinte. e Vm. tambien : Los triptongos son *cuatro*, pues mire ıquí *seis*.

:omo en	camb*iais*	Los casos de escepcion, en mi prosodia puede estudiarlos el señor Salvá.
—	camb*ieis*	
—	camb*iaos*	
—	adec*uais*	
—	adec*ueis*	
—	apacig*uaos*	

ıor otra parte, mui erróneo es el principio sentado . gramática. ¿Quién ha dicho que *en nuestro modo de ɪnciar* suena como diptongo *toda* reunion de *dos* vo- diversas, menos los tres casos allí esceptuados? Bien *iptongos* — en amab*ais* — amar*ais* — pero ¿forman ɪgo las vocales de — c*a* — *i*da, tr*a* — *i*do, etc.? Solo á eso quien ignore completamente á cual de esas ocales corresponde el acento; y quien eso ignore no ; tener el oido tan fino y delicado como se necesita le para tratar con algun acierto de *prosodia y mé–*

arenta y cuatro pájinas ha llenado Salvá para que nos : — Qué se entiende por cantidad; qué por o; qué por consonante; qué por asonante; cuál se verso libre; y otras cien cosas admirables de veras anduvieran ya entre cocineros, por lo mucho que las n los hombres desde Aristóteles hasta hoi dia.

Sin embargo, rindamos á la verdad el respeto que le es debido. Hai en la *prosodia* y *métrica* de Salvá un principio nuevo, y merece ir de lengua en lengua hasta el fin de los siglos.

Aquí voi á copiarle, y gran chasco se lleva Moratin si presume que su *comedia nueva* me sujirió la idea de creer que *loco* y *poeta* son sinóminos. Nada de eso. Diré con *Pipi* hablando de Salvá : — No señor, es un poeta.

Y si no, vea Vm. esto, páj. 394 :

Segun he dicho arriba, me parece que puede estenderse esta observacion á las palabras que llevan el acento en la cuarta sílaba antes del fin, porque como la voz se precipita al pronunciar todas las sílabas posteriores al acento, cuando hai mas de una, nos *comemos* de tal modo las dos sílabas intermedias, que hasta parecen consonantes, palabras que verdaderamente no lo son, á pesar del sumo rigor de la lei de nuestra consonancia. Como no me seria fácil encontrar en nuestros poetas un ejemplo perfectamente adecuado á mi propósito, disimulará el lector que ponga la siguiente cuarteta, que si bien insignificante y de ningun mérito, evidencia en todos sus estremos la doctrina esplicada :

Es cierto que no encontrándosele
Las alhajas que robó,
Sin justicia el rei obró
A la muerte condenándole;

donde no disuena el verso primero, aunque tiene tres sílabas mas que el segundo, y consonan bien *encontrándosele* y *condenándole*, por mas que se halle en el primero despues del acento la sílaba *se*, que falta en *condenándole*. Con arreglo á estos principios hizo Arriaza á *Altísimo* consonante de *abismo*, cuando dijo en la epístola *A Próspero :*

Al Querubin rebelde en el *abismo ;*
De Oran temblando el conturbado suelo
Al iracundo ceño del *Altísimo.*

Yo lo creo, señor Salvá, que en ninguno de nuestros

poetas encontrará Vm. nunca un ejemplo adecuado al propósito que Vm. se *propuso*; porque fue un propósito descabellado, y por gran delirio que se suponga en una imajinacion poética, jamás iria hasta punto de producir esa *cuarteta* que Vm. pone, y que yo, con ser lector, no puedo ni quiero disimular por lo que miente en la estructura de sus versos, y en su espresion.

Esta por de contado no le hace á Vm. hombre de mucho provecho para el foro, y ¡Dios me libre de poner á Vm. por abogado defensor de mis pleitos! *No prueba injusticia de parte del rei, el haber condenado al reo; aun cuando no se le encontraran las alhajas robadas*. Pues ¡cuántos crímenes, santo varon, quedarian impunes si fuera de necesidad el encuentro de la cosa robada!...

¿Absolveria Vm. al que le robara diez onzas de oro, á tal de no encontrárselas en el bolsillo? Presumo que no; y por eso no incurriria Vm. en nota de *injusto*.

Eso por lo que toca á la sindéresis del gramático.

Entro ahora en lo que enseña de *poeta*. ¿Con que consonan *bien encontrándosele* y *condenándole?* Sí, señor, porque —

« Nos *comemos* (1) (dice Vm.) de tal modo las dos sílabas » intermedias que hasta parecen en consonantes palabras que » verdaderamente no lo son. »

Posible es que Vm. se *coma* eso y mucho mas, pero los

---

(1) ¡Se *come* el gramático tantos disparates!... La desgracia es que luego tiene que volverlos, y nos los encaja como nueva prueba de su profunda erudicion. Véasele en la páj. 338 negando la existencia de nombres mas antiguos que Adan. Oirle con la gravedad que se pregunta — « ¿si se esparcirán por todo el suelo español, » *cenojiles*, *curiana*, é infinitas mas, que están circunscritas ahora al estrecho » ámbito de una provincia? De este modo hemos visto que *panal* (por el *esponjado* » ó *azucarillo*) era cuarenta años atras provincial de Andalucía, y no solo está » al presente admitido en Madrid, sino que ha hallado ya cabida en el *Diccionario* » de la Academia. »

¡Qué con tanto descaro se falte á la verdad!... *cenojiles* y *curiana* tiene Vm. en

castellanos y los que hablan regularmente el español, no son tan voraces. Se guardarán ellos de comerse una parte tan sustancial como lo es el *se* de *encontrándosele*, porque saben que en casos semejantes pudieran pagar caro el bocado.

Un ejemplo. Supongamos que me oye Vm. cantar, comiéndome el *se* =

Es cierto que no encontrándo-*le*
La muchacha que robó
Con justicia el rei obró
El delito perdonándo*le*.

Ya ve Vm., señor Salvá, que en eso de bellezas poéticas casi vamos á una, pero mi objeto ahora no mira á la poesía sino á la gramática. ¿Ha comprendido Vm. el sentido de esa pobre cuarteta mia? ¿A quién se refiere ese *le* de los *como* versos 1° y 4°? Fue la muchacha la *robada* ó la que robó? Medite Vm. detenidamente el punto y se convencerá de que el tragarse un *pronombre* tan robusto como el *se* lugar pudiera dar á indigestiones.

Hé ahí la causa por la cual no encontró Vm. en ninguno de *nuestros poetas ejemplo adecuado á su propósito* de Vm.

Por lo demas, tampoco es cierto que Arriaza atendiera á los principios que Vm. espone, al consonar *altísimo* con *abismo*. Lo que Arriaza hizo ahí no fue otra cosa sino cantar *altísimo* como en SÍSTOLE, y escribir *altísimo*, como el Diccionario. Diónos con esto á *comer* una *i* (no un pronombre) pero no por ello mintió al uso, al contrario, le rindió

---

el primer Diccionario que hizo la *primera* Academia española, Sr. Salvá; *cariesa y cenojiles* siguen en todas las ediciones. En cuanto á *panal* por *esponjado ó asucarillo*, un siglo ha que le puso así la Academia de Felipe V; y no *como provincial de Andalucía*, sino como mui castellano, guardándole en esa calidad cuantas Academias han venido tras de aquella. Esa conducta es mui reprensible, Sr. Salvá.

un mui profundo respeto. Díjole : — Yo escribo como debo escribir ; tú pronunciarás como sé que sabes pronunciar.

En efecto, siempre oí decir que era una mui ridícula afectacion eso de marcar el sonido de la 2ª *i* de la terminacion *ísimo*, y creo que la voz de todos ó de la mayor parte de los españoles *se precipita*, como dice Salvá, al pronunciar superlativos tales como *feísimo*, *altísimo*, *grandísimo*, etc., no dejando oir sino *feísmo*, *altísmo*, *grandismo*, como en las frases :

Eres un grand*ísmo* bribon,

Son impenetrables los secretos del al*tísmo*,

Es un hombre fe*ísmo*,

Y si así sucede, disimulable fue Arriaza consonando *altísimo* con abismo, y en ningun caso se puede disimular *encontrándosele* con *condenándole*.

Creo haber dicho lo bastante para cantar á coros con los admiradores de la ciencia del señor Salvá, que prendados sin duda del *bulto* de las cosas, y sin perjeño para distinguir sus calidades, esclaman :

« ¿ Hai sino ver el *índice alfabético* de la Gramática de » Salvá, para convencerse de la escrupulosidad, del tino, » de la exactitud con que ha tratado la materia ? »

El *índice*, en efecto, bien pudiera servir por lo estenso para contener los materiales de una mui perfecta enciclopedia ; pero allí donde está, y para lo que está, no da idea sino de una insignificante palabrería. — Yo diré, como la Academia, como todo hombre que no pretende embromar, — ALFABETO, — pájina tal.

Salvá comienza así :

¿No es todo eso *alfabeto?* ¿Qué se busca con charlatanismo semejante?

Ochenta y ocho veces justas cita la páj. 63 en el índice... Y ¡cosa rara! suponiendo el librero que el capítulo de la *preposicion* es el que pide mas estudio de entre todos los concernientes á los otros elementos de la lengua, gasta con él 92 pájinas, y pasa la sesenta sin el mas mínimo recuerdo en el *índice.* —¿Será que carece de sustancia el trabajo? ¿Qué solo se recojió para que el libro aparentara robustez?

Pero no gastemos mas tiempo impugnando un libro cuyo fondo no es sino un tejido de contradicciones, un edificio sin cimientos, una parlería que audaz é implacable vierte el veneno de la envidia sobre las glorias de nuestra literatura; y que cuando de dañar se cansa, desciende á puerilidades y entretenimientos propios de un juicio insano.

Si otra cosa fuere ya nos lo hará ver su autor, porque á su exámen y á su criterio someto yo hoi esta mi obra, donde por lo menos verá consecuencia en los principios, y un sistema de enseñanza dirijido con el órden que me han enseñado los mejores gramáticos de la época (1).

Finalmente, entienda el señor Salvá que si un dia llega él á posponer las utilidades de librero al nombre de gramático, dando á su obra aquel jiro, aquel método, esa ra-

(1) Sacúdame Salvá sin duelo; cuélgueme en el tono que mas le plazca cuantos epítetos se le pueden aplicar á la ignorancia, que no por ello dejaremos de ser amigos; pero, ¡por Dios!... señor librero, sea Vm. consecuente consigo mismo. Me llama Vm. necio, desatinado, ignorante hasta de la propiedad de nuestro idioma grita Vm. contra mí como un espiritado en la pobre introduccion de su Diccionario y en la no menos pobre de su gramática; y sin embargo,... *Corrije* Vm. en el Diccionario las mil necedades que le remetí en el *Trocito de lengua escabechada,.....* *corrije* Vm. en su Gramática *cuando le ha venido á la mano,* segun Vm. mismo confiesa, algunos de los mil disparates que yo le reprendí en mis —*Principios de la lengua castellana.* En obrar así, todo hombre de juicio llegará á presumir que Vm. carece de él, porque llamar *necio* á Martinez, y recojer por mui atinadas y sensatas las *necedades* que Martinez escribe, prueba una de estas dos cosas — *mala fe* ó *locura* — Acaso vayan ambas juntas.

zon y sencillez que deben ir en libros de semejante naturaleza, aunque sobrado sé que de mui poco provecho lo habia de ser mi pobre apoyo, no por eso dejaria de ofrecérsele con los elojios á que por tan noble motivo se haria acreedor.



AL LECTOR.

Ya se dijo que con el título — *Principios de la lengua castellana, ó prueba contra todos los que asienta D. Vicente Salvá en su Gramática*, **examinó y aprobó** la *Direccion jeneral de estudios* esta obra, no obstante los muchos amigos que en aquella distinguida corporacion cuenta el Sr. D. Vicente. ¿Qué dice tal sentencia? que mis argumentos fueron justos, acertados, incontestables; ó si se quiere, que *D. Vicente Salvá* publicó un código de errores gramaticales, merecedor de un severo anatema, bien necesario por cierto, para precaver del contajio á varios maestros poco advertidos, y á discípulos inespertos.

Tal medida no ha sido estéril en la Península y por acertada debe andar entre los profesores, cuando hasta en los colejios de VALENCIA, patria del Sr. *Salvá*, es mi Gramática la que se sigue.

Debo, pues, corresponder á esta honrosa prefe que el público español me dispensa, mejorando (de enseñanza, esclareciendo principios, y ll(poco á poco el arte á la perfeccion que el estudi consejos de los hombres entendidos, le harán ı llegar.

Y mucho aventaja esta edicion á las preced pero no por esto quiero decir que todo queda l cosas llevará que á no haber de respetar enve creencias, desde hoi fueran descartadas; esta es tion de tiempo dentro del cual nacen y muer preocupaciones.

Cual sea el valor de este mi trabajo, no he de (yo: el juicio público pronunciará.





AL MAESTRO.

---

va un libro destinado, al parecer, para los princi-, siquiera por no separarnos enteramente de creen-*gradas* é *inviolables* de puro recibidas. Con todo, de sacudir algun tanto el yugo de rancias preocupa- diciendo mui de intento que hablamos, no para d ípulos nos escuchen, sí solo para que los maes- de qué modo han de hablar y tratar á aquellos lucacion les fuere encargada, que no puede haber lo sin maestro.

arte tiene sus reglas: cada una de estas reglas es ıcipio fundamental que no mira á intelijencias ni á, sino á ser *principio,* y este debe parecer en forma *principio*, aunque aquellas carezcan enteramente de ltad de pensar. Esta verdad demuestra sobrada- la necia presuncion de los autores que creen poseer eto de saber enseñar cuáles reglas van ajustadas á la a, y cuáles á la adolescencia. La regla es una y cons- y un miserable charlatan el que presume poder ormas diferentes.

ı otra doctrina no sirve sino para embotar el enten- ıto, corromper la razon, y castigar la voluntad ale- ı de cuanto concierne al estudio; porque este no

puede dejar de parecer penoso y desesperado, cuando falto de luces y de método, guia por derrumbaderos peligrosos é inciertos, cuyo fin no alcanza la vista mas perspicaz.

Para llegar á ser gramático no basta comprar el libro intitulado GRAMATICA, ni basta tampoco leerle; es preciso analizarle, ejercitarle mucho. ¿Es esto posible al discípulo? De ninguna manera. El manual del relojero (por ejemplo) dice cuántas piezas entran en un reloj, y da un nombre á cada una de ellas, no menos que el diseño de sus formas; pero estas noticias no harán nunca salir ni un mediano relojero; hai necesidad de *ver hacer* lo que se *ve hecho*, y á fuerza de *ver* y de *hacer* nos apoderamos del arte.

Hai que considerar la Gramática bajo dos diferentes aspectos, el *práctico* y el *teórico*, ó sea dividiéndola en Gramática práctica, y Gramática teórica.

La primera no tiene leyes, ó, por mejor decir, reune todas las que andan errantes y descompuestas en boca del vulgo; y esta Gramática es particular á cada individuo, como que se la forma de aquello que oye y aprende desde su infancia, entre jentes mas ó menos instruidas.

Por tanto, cuanto mas tardemos en poner en manos del niño la *Gramática teórica*, mas trabajo nos costará el correjir los resabios, los errores aprendidos ya en la *Gramática práctica*, errores que él mismo imprime poco á poco en su mente, desde que empieza á hablar.

Esto es tan evidente, cuanto que nadie osará negarnos que un niño de tres años hace proposiciones, frases y períodos: que esas proposiciones etc., forman un sentido; que son la espresion de sus ideas; y que estas ideas nos llegan compuestas y claras no admite duda, puesto que las comprendemos.

Luego en un niño de *tres años* hai ya una *Gramática práctica*.

Pero esta Gramática no es sino un conjunto de absur-

dos.... Claro está; y á correjir esos absurdos es á lo que se ha de dedicar el buen maestro desde que su discípulo empiece á hablar, sin necesidad de esperar á que aprenda á leer ni á escribir.

Si es la Gramática (como dicen los rutineros) el arte de *hablar* y de *escribir* correctamente, *hablar* es primero que *escribir*, y si se logra que el niño *hable correctamente*, correctamente *escribirá despues*; mas si se le deja que llegue á *escribir antes* que sepa *hablar correctamente*, ¿cómo escribirá?

Y en tal caso tendrá el maestro que atender á dos cosas, á que su discípulo *corrija*, HABLA y ESCRITURA; á que *olvide* los errores aprendidos durante el tiempo que se le tuvo descuidado; tiempo que pudo haber aprovechado practicando los verdaderos principios del arte.

Tan fácil es al niño el aprender á conjugar un tiempo de un verbo, como aprende una jácara que oye á su aya, jácara que repite con tanta facilidad como candor, y que pasa por *gracia* en sentir de la madre. Lo mismo le cuesta uno que otro; y con igual facilidad tomará en su mente el *tiempo del verbo* que la *jácara*, siempre que el maestro *llene su deber* tratándole con igual cariño que se supone en el aya, y estimulándole, como suele hacer ella, con frioleras por cuya posesion se rinden los niños á cuanto de ellos se exija.

Siendo la esperiencia la que nos ha demostrado todas estas razones, creemos de nuestro deber el publicarlas á fin de que los maestros examinen atentamente si el método que vamos á establecer puede, ó no, ser de algun provecho en la enseñanza; porque en ella se cifran mil bienes, al paso que con ella se destierran los tantos y tan desastrosos males que enjendra y aborta siempre la ignorancia.

Entremos en materia.

¿Qué quiere, pues, la Gramática? el estudio de sus leyes, el de sus definiciones, y el ejercicio práctico que nos lleva al conocimiento de la *naturaleza*, de la *especie*,

de las *modificaciones* y de los *accidentes* de todas las voces de una lengua. Para que este estudio produzca resultados, hai necesidad de dos sugetos, del *discípulo* y del *maestro*: el primero es un *ciego*, el segundo el *lazarillo* del *ciego*; sepa este dirijir de suerte que aquel se vea en la obligacion, no de marchar indiferente y taciturno, sí de entrar preguntando todo cuanto le parece oscuro é incomprensible en la carrera, y respóndase á las dudas con ejemplos prácticos y satisfactorios, hasta que las dudas desaparezcan.

Esto supuesto, debe el maestro establecer y seguir un método constante y jeneral. Lejos de llevar al niño por la senda ideolójica que el arte le señala, conviene separarle de ella hasta tanto que haya aprendido á *jugar*, por decirlo así, con las palabras. No olvidar aquello de..: *errando se aprende...*

Demos veinte discípulos en cuyas manos acabamos de poner la Gramática.

La *primera leccion* ha de ser el estudio de los cuatro verbos *preliminares* puestos en la Lexigrafía; estudio que ha de dividirse en cuatro pruebas, por ser cuatro (1) los modos allí notados. Los veinte discípulos reunidos recitarán cada dia los tiempos correspondientes al *modo* dado; ya por su órden, ya alternados, ya preguntando á este por tal tiempo, ya por tal otro á aquel, ya en fin, haciendo que cada uno anuncie una persona así : : : 1° *yo he*; 2° *tú has*; 3° *él ha*; 4° *nosotros hemos*; 5° *vosotros habeis*; 6° *ellos han*; 7° *yo habia*; 8° *tú habias*, etc., etc.

Así se seguirá hasta asegurarse que el discípulo distingue perfectamente los *tiempos*, los *modos* y las *personas*; pero no se le ha de detener á que dé el valor ni los accidentes de unas ni de otros. Dejarle;... él mismo fijará la atencion, y la curiosidad le escitará el deseo de saber por cuál causa dichos accidentes ocurren.

---

(1) No hacemos caso del *infinitivo*.

La segunda leccion, ha de ser la conjugacion jeneral, conforme al modelo de la Lexigrafía, siguiendo tambien el órden establecido para el estudio de los verbos preliminares; esto es, haciendo *una prueba en cada modo.*

Como en el modelo citado estan las terminaciones constantes de todos los tiempos y de todas las personas, debe el maestro cuidar mucho que el discípulo tome en su memoria las tres terminaciones, AR, ER, IR, diciéndole que estas terminaciones, quitadas del *infinitivo*, dejan las letras llamadas *radicales*, cuyas letras han de unirse á las terminaciones personales de los tiempos.

Y estas nociones previas, da el maestro el verbo *plantar* (v. g.), haciendo que cada discípulo LEA en alta voz (ó recite si no sabe leer) en el modelo de la conjugacion las terminaciones que han de entrar en la radical PLANT, así: 1° plant-*o*, plant-*as*, plant-*a*, plant-*amos*, plant-*ais*, plant-*an*; 2° plant-*aba*, plant-*abas*, plant-*aba*, plant-*abamos*, plant-*abais*, plant-*aban*; 3° plant-*é*, etc., etc.; alternando los tiempos y las personas hasta ver que se responde desembarazada y acertadamente.

No porque veamos que el discípulo conjuga bien, y arreglado á las leyes espuestas, hemos de creerle ya apto para atacar de frente las escepciones nó poco chocantes de la radical regular y constante para tal verbo, é irregular para tal otro. Al contrario, no hai que hablar de *irregularidades*: aprendido un sistema regular y llano, pronto le llegará ocasion para pasearse sin tropiezo por el escabroso.

La tercera leccion vuelve á ejercitarse en los verbos *preliminares*, no para repetir lo que ya se ha repetido, sino para escribir ó anunciar los tiempos y las personas de aquellos verbos delante de tal otra palabra que forme sentido, cuya palabra será de eleccion del niño, ya que el maestro le señale el tiempo que debe componer. Ej.: Primer discípulo. Yo he *comido*; tú has *llorado*; él ha *salido*; nosotros hemos *jugado*, etc.— Segundo discípulo. Yo habia *venido*; tú habias *cantado*, etc.

Concluido este verbo, se le pasará al verbo *tener*, al *ser* ó al *estar*; pudiendo escribir (ó recitar) al lado de cada uno de ellos el nombre que mejor le suene. Ej.: Yo tengo *hambre*; tú tienes *miedo*, etc. — Yo soi *bueno*; tú eres *dócil*, etc. — Yo estaba *alegre*, tú estabas *dormido*, etc.

Posible es que el discípulo no falte en estos casos á las leyes de la concordancia, leyes que se suelen aprender mui bien en la *gramática oral* de una aya ó nodriza; mas dádo que faltase, corríjasele, sin darle la razon de ello: es preciso esperar á que los hechos mismos hablen al entendimiento del niño, y entonces él deducirá fácilmente las causas ó consecuencias, ó, cuando menos, preguntará el porqué de unas y de otras.

De suerte que el buen maestro ha de dedicarse á ver y á correjir aquello que sus discípulos le presenten en virtud de órden suya, nada mas; tendrá lengua para señalar á cada uno la leccion conveniente, siendo de los que ya saben leer y escribir; y para esplicar verbalmente la que quiera que aprendan los que esten fuera de aquel caso. Por lo demas ha de esperar, para hablar, á que sus discípulos le pregunten el PORQUÉ de tal ó tal enmienda, puesta en sus trabajos, ó de tal duda que les ocurra al ir á ejecutarlos.

Si esta pregunta no llega tan luego como es de desear, paciencia..... esto prueba que en el niño no hai todavía *deseo* de aprender, ni *gusto* para ello, contra cuyas barreras no sirven consejos, definiciones, amenazas ni castigos (1).

La *cuarta leccion* ha de arreglarse al modelo que va en la pájina 94, en el cual no solamente se nota la forma de las palabras, sí tambien la *naturaleza* de ellas, ó sea su nombre gramatical; como *sustantivo*, *adjetivo*, *verbo*, etc.

Pero si no hemos dado lugar al discípulo para que

---

(1) Estos no deben salir de la esfera de los que citaremos al hablar de los premios para despertar emulacion en los niños.

aprenda á distinguir estas palabras, ni aun le hemos dicho que tales palabras existen, ¿cómo, pues, podrá él clasificarlas?... Por lo mismo que no sabe, hai ya necesidad de que aprenda : y para aprender mejor, hemos creido mui útil poner en una *cuartilla de papel* el nombre de cada palabra, y la casilla correspondiente donde el discípulo hará entrar las voces que crea ser de una misma categoría.

Cuando voi á correjir encuentro que hai un *sustantivo* en la casilla de los *adjetivos* : llamo al discípulo ; le hago que me esponga la razon ó fundamento que tuvo para poner aquella palabra en aquel lugar, no manifestando en mi semblante sino cariño, y deseo de oir descargos : entre estos necesariamente vendrá uno que nos lleve á esplicar la diferencia que hai entre un *objeto* y la *calidad* del objeto, y concluiremos de rigor sabiendo que *sustantivo* es una sustancia ó ser existente, y *adjetivo* una *calidad* de la sustancia ó del ser. No me hace falta mas.

Corrijo en seguida la falta que el niño cometió, y le digo : *Para mañana me pondrás en la casilla del sustantivo, todos aquellos nombres que te parezcan ser del resorte del capítulo I* de la Lexigrafía, *cuyas pájinas leerás con dilijente cuidado, esponiéndome las dudas que su lectura te sujiera.*

Y de serie en serie paso todas las palabras de la oracion llegando á conocer sus *formas* y *naturaleza*, sin hastío, sin recargo ninguno en la memoria.

Ya habrá entendido el maestro que esta *cuarta leccion* va para aquellos que saben escribir, y sin embargo nada tan fácil como hacerla propia de los que no saben escribir, ni aun leer. Veámoslo.

Pasa el maestro á la clase *primera*, y pregunta á los alumnos, de uno en uno, por el nombre propio de cualquiera de los objetos que ofrece el local, ó por el de las prendas de vestir. Ej. :

Maestro, señalando. ¿Cómo se llama esto?
Discípulo. Banco.

M. ¿Qué es *banco* segun la gramática?
D. Un sustantivo.
M. ¿De qué color es ese banco?
D. Negro.
M. ¿Es tambien sustantiva la voz *negro*?
D. No, adjetiva.

De estas ú otras preguntas semejantes, paso al exámen de las demás partes de la oracion, sin pedir cuenta al discípulo de la razon que en sí tiene para clasificarlas; pero si les diere nombre ó lugar que no es de ellas, procure el maestro sacarle del error con esplicaciones claras, fundadas y breves. Ej.: Díceme un discípulo que *amaba* es un sustantivo. — No, replico yo; un sustantivo es un *objeto*, una *cosa* que yo puedo tocar *con la mano* (1), y *amaba*, ni tú, ni yo no podemos tocarle ni verle siquiera, como ver podemos un *pájaro* que vuela, *una liebre* que corre, etc. La palabra *amaba* me da idea de una *accion*, como me la darian las palabras *comia*, *trabajaba*, *leia*, etc., y estas palabras que dicen lo que el hombre *hace*, *hizo*, *ó hará* se llaman *verbos*.

De aquí paso al modelo segundo (páj. 95), donde aprende el niño, sin embarazo ninguno, un nuevo sistema, que tal nombre merece aquel que forma la *modificacion* de las palabras, indicando por medio de sus terminaciones, si son del jénero masculino ó del femenino, del número singular ó del plural; si el verbo pertenece á tal conjugacion; si está en tal tiempo, en tal modo, en tal persona, etc., etc.

En el exámen de estas palabras variables, no dejará de ofrecer el discípulo ocasiones bastantes para que el maestro le recuerde que hai tal parte de la oracion cuyos accidentes no van conformes con lo hasta allí aprendido.

Hablamos del verbo *irregular*. En la clasificacion que

---

(1) Calle por ahora la metafísica.

hace el discípulo halla la voz MIDIÓ : la escribió así, porque así la aprendió de otros, y así la vió en la frase. Pues le doi el infinitivo *medir*; le mando que deje la radical *med*, y con ella conjugue despues regularmente desde el presente hasta que llegue á la misma persona del *pasado*, diciendo ME*dió*.

¿Se prestará el niño á decir al *presente*, *yo med-o*, *tú med-es*, *él med-e*, *ellos med-en*? ¿No le repugnará tampoco el ME*dió* del *pasado*?

Poco tendrá que esperar el maestro para ver como su discípulo le dice mui satisfecho: *No señor, esto no va bien... Yo he oido decir á mi madre* MIDO, *y no* MEDO... *Este verbo no se conjuga como aquellos que vimos en la conjugacion.*

Y hai por consiguiente que llevarle á...

La *quinta leccion*, para que aprenda la conjugacion de los verbos irregulares por el órden sentado en la Lexigrafía, haciendo que recite ó escriba aquellos tiempos y personas notadas como fuera de la conjugacion jeneral.

En estos ejercicios son de hacer tales cuestiones cuales sean los accidentes de la voz, para que el discípulo no pierda de vista la radical trasformada, ó interpuesta. Ej.: Veo *murió*, *almuerces*, *pienso*, etc.; hago que se me den los infinitivos de estos verbos, que son *morir*, *almorzar* y *pensar*. Díceme el discípulo que la o radical de *morir* y la de *almorzar*, se han convertido, la primera en u, la segunda en ue, y que en *piensa* hai una i no existente en *pensar;* pues espliqueme tambien en qué personas y en qué tiempos ocurren estos mismos accidentes. ¿No lo acierta? deber mio es repetirle una, dos, y mas veces si es necesario, esos tiempos y personas irregulares, hasta que se le queden en la memoria.

La *sesta leccion* comprenderá el *repaso* jeneral de las cinco anteriores, ó sea un exacto y cumplido exámen, con arreglo al modelo de la páj. 96, del cual exámen han de esperar los discípulos aventajados un premio, para marchar

contentos en busca de otros mayores, y mas importantes.

Queda, pues, el estudio de la Sintáxis, cuya parte ha de darse segun va esplicada, haciendo que el discípulo razone acerca de ella distinta y separadamente, hoi hablando del sustantivo absoluto, mañana del rélativo, al otro del *caso ó posicion* del primero, como del segundo, etc., etc.

Lejos de crear con esto nuevas dificultades, no hacemos sino allanarlas provocando la solucion de ellas.

La necesidad aviva el injenio. Ya sabe el principiante lo que es un *sustantivo*, pero no se le ha dicho que este sustantivo puede ir *haciendo ó padeciendo*, esto es, ser persona ajente (sugeto), ó persona paciente (complemento). El modo que la Gramática emplea para distinguir estos accidentes, podrá servir de algo al maestro, pero ¿qué adelantará el discípulo á no traerle inmediatamente del *dicho* al *hecho*, esto es, á reducir á práctica aquello mismo que la teoría le dice?

Faltaba llenar este vacío y hoi lo hacemos, publicando el tratado de la análisis, en el cual hallará el profesor cuanto al caso conviene (véase al fin de la Gramática).

En los ejercicios precitados el maestro ha de cuidar tan esmeradamente de la *ortografia* y *puntuacion*, y del *acento*, como de la construccion ó estructura de las frases; y notará que sus discípulos, sin haber visto las reglas de aquellos artes, ni oido hablar de ellos, las observan y siguen ya. Porque no cesaremos de repetirlo : *lo que se ve se aprende:* pues, si lo que se ve es bueno y perfecto, perfecto y bueno lo cojerá el aprendiz.

Sentada ya la regla de conducta que se debe seguir enseñando, solo nos resta indicar la que debe observar el guia ó director de la enseñanza.

En la escuela debe haber varias clases; una para aquellos niños que solo saben hablar; otra para los que aprenden á leer; otra para los que escriben; y otra, que será clase *honorífica* y de distincion, para los adelantados en la gramática.

En esta última clase cada discípulo ha de tener un empleo, y por consiguiente las consideraciones á él anexas. Supongámosle *revisor ó corrector* de una de las secciones en que el maestro tiene dividida la clase de los que escriben. Los alumnos de aquella seccion son sus subordinados: han de respetarle, y obedecerle durante la clase (1) como si fuera su maestro, y él, por su parte, podrá dispensar *notas ó puntos* de aplicacion y de adelantos á los acreedores, para que les sirvan el dia de la distribucion de los premios; pero dando al maestro cuenta motivada de aquellas *gracias*, á fin de ver si hubo en ellas justicia ó parcialidad.

El maestro ha de emplear todos los discípulos de esta clase honorífica en servicio de las demas subalternas (2) dando á cado uno de ellos aquel encargo compatible con la instruccion adquirida: este, v. g., para recitar la conjugacion de los tiempos de un verbo á la clase de los niños que solo saben hablar; aquel para guiar leyendo á los que aprenden á leer, etc., etc., porque ya es un hecho constante que *los niños* con *los niños* se entienden, y de ninguna manera con el aspecto pedante de esos semi-OBREGONES, llamados *sotamaestros* (jesuíticamente hablando) que hai en muchas escuelas, y que creen hacer algo de provecho cuando el niño riega con sus lágrimas la cartilla, si ya no le hacen besar los bancos ó el suelo á impulso de un bofeton.

Bárbaros!... bárbaros!... y no menos bárbaros los padres ó la autoridad que á la primera queja no castigan villanía tan indigna, cuanto degradante y funesta.

En las escuelas no debe haber *intrusos*, ó cuando mas

---

(1) Durante el exámen de los trabajos hechos en la clase, porque no entendemos que el discípulo *empleado* pierda todo su tiempo en ella en perjuicio de sus adelantos. El exámen de los trabajos referidos empezará una hora antes de la señalada para el recreo, ó media, si con media hubiere bastante.

(2) Concluidos que sean sus deberes, como lo damos á entender en la nota *anterior*.

haya un encargado de la vijilancia, para que se mantenga el órden y el silencio, mientras el maestro cumple su deber, ya esplicando, ya dictando, ya corrijiendo; pero aquel *vijilante ó celador pagado* no ha de poder castigar; dé cuenta de los estravíos ó desórdenes que note.

Que los niños aprenderán mas y mejor lo que les digan los otros niños, es evidente: es mui niño tambien el *amor propio*, y este no se resiente sino cuando llega á despertarle un ente en todo su semejante. Espliquémonos. De que un niño oiga decir á su maestro, ó á un hombre tal como su maestro, cosas que hasta entonces no habia oido ni conocido, poco ó ningun fruto se sacará. Creerá ó no creerá el aserto, y de cualquier modo no hará en su mente impresion ninguna, porque con los ojos de la naturaleza ve, sin saberlo, la inmensa distancia que tiene que correr hasta llegar á la altura física del que le está hablando: « *Ese es un hombre*, se dice sin pensarlo..., *y yo no.* » Cuyo significado es: *Ese sabe eso porque es ya hombre.*

Mas si llega un *niño* á decirle aquello mismo que le decia el *hombre*, todos los sentidos se le despiertan; estraña que otro de su edad le diga cosas que él ignora; reflexiona cuanto le permite su estado, pregunta, contradice, afirma, niega: en fin, entra en la contienda casi *picado*, y como preciado de salir victorioso, demostrando que no es razon la que su adversario le anuncia, y que tiene contra ella tales y tales pruebas.

Parece sueño este modo de discurrir, y no hai sin embargo cosa mas cierta ni mas natural.

Dos niños de cuatro años, por ejemplo, que al lado de sus padres aparentan ignorar todas las voces de la lengua, así como el uso y el significado de ellas, no respondiendo sino por monosílabos; una vez reunidos y dejados libremente á un rincon de la sala, con sus juguetes, van á entablar al instante una larga y sostenida conversacion, sobre cosas *graves*, mui graves segun ellos; y hablarán de gobierno doméstico, de cambios y permutas, de proyectos

que han de realizare... *en siendo ellos grandes*; y cuidado si acaso no vayan hasta resolver un enlace, sentando de antemano el jénero de vida á que se han de dar..... en siendo grandes,... pues esa suele ser su frase favorita.

Descendemos á todas estas puerilidades, porque como tenemos que lidiar con hombres poco *pensadores* (1), es preciso atacar con armas sencillas, y sacadas de la naturaleza de las cosas en cuestion, cosas de todos conocidas, aunque por pocos examinadas.

Si, pues, *el niño* discurre y discute discurriendo con *el niño*, mientras que con el *hombre* no hace sino escuchar *temblando*, ó responder temiendo, sea *un niño* el que lo despierte el deseo de aprender.

Este deseo puede tener ademas otros estímulos. Debe haber ascensos, premios y condecoraciones; así como queremos que haya destituciones, castigos y degradaciones.

Los ascensos serán de clase á clase, de individuo simple de una clase á *repetidor* ó *corrector* de otra, á *vicepresidente* ó *presidente* de la misma, y aun á *miembro honorario* de la *distinguida*, sin perjuicio de continuar en aquella que logró este honor, hasta acabarla tan perfectamente cual conviene.

Una cantidad de dinero es indispensable para atender á los premios, y el maestro (2) contará con ella para incluirla en el presupuesto de la retribucion que por su trabajo se proponga exijir de los padres de sus alumnos.

Dos cuartos dados á un niño en pago de una prueba del

---

(1) Sabemos que hai en las grandes ciudades maestros dignos de este nombre... Para estos no escribimos, sí solo para los que andan por las aldeas, cuya mayor parte marcha en su carrera ciega é irreflexivamente.

(2) Se dirá que el dinero pudiera despertar ambicion en el niño, y por consiguiente un vicio; es un error, y sobre todo, aquella ambicion no dejará de ser laudable y provechosa, si por una parte le sirve para aspirar con anhelo á nuevos premios, dándole de paso á conocer que aquel dinero es el precio de su trabajo, y que *trabajando es como se gana*. Es preciso dar desde luego á cada cosa su propio valor, y el honroso orijen que la debe traer á nuestras manos.

fruto de su aplicacion, pueden mui bien entronizar en el alma inocente del premiado la firme resolucion de trabajar sin descanso, para poder disputar tantos cuantos premios esten propuestos á la clase á que pertenece, *propuestos*, sí... han de saber los niños de antemano cuánto han de valer sus tareas, dado que las presenten arregladas al arte.

Así, pueden consistir los premios en dinero, en juguetes proporcionados al gusto y á la edad de cada niño, en libros instructivos, en cruces ó condecoraciones permanentes, y tambien los ascensos entran en clase de premios.

Cada clase se distingue no solamante por su número, desde primera á sesta, por ejemplo, sí tambien por el color de la cinta que lleven los *condecorados* de la clase, *blanca* para los de la primera, *verde* para los de la segunda, *azul* para los de la tercera, etc., etc.

Las consecuencias de este sistema parecen todas mui ventajosas para los discípulos, y en efecto lo son; pero tambien envuelven una acusacion terrible contra los desaplicados, y tienen ademas en constante alarma á los favorecidos: de lo que no puede menos de salir apego al estudio, siquiera por conservar lo adquirido, ó por no ser menos que otros.

¿Qué le queda que hacer á un niño que se retira á casa de sus padres sin prueba ninguna que ostentar en obsequio de su aplicacion, al paso que acompaña á otro niño su amigo y vecino, honrado con un empleo, y acaso con una cruz?...

Llegó á adquirir aquellos honores, y aquí entran ya nuevos recelos ¿Perderá estas muestras de su saber por neglijencia calculada? No; es incompatible con su amor propio... Ni ¿cómo se presentaria ante sus padres degradado, ya que pudiera importarle poco la afrenta recibida ante todos sus condiscípulos?... No hai que temerló; pero si hasta tal punto pudiera ir en un discípulo el olvido de sí mismo, tenga presente el maestro la gran diferencia

que existe entre *honrar y deshonrar* : el acto primero será siempre fructuoso, aun cuande no le motive el mérito; el segundo pudiera ser funesto, aunque la justicia le pidiera.

Por tanto, siempre que el maestro se vea en la necesidad de castigar, hágalo con juicio, y comience por aquellos castigos que no hablan fuera de la escuela; quizá basten para correjir lo que se pretende.

Desde luego, demos un discípulo *repetidor* y *condecorado* tambien : la insignia de esta segunda honra va con él á todas partes, es una cinta puesta en tal prenda de su vestir; en ella cifró ya el niño su orgullo. En el *repetidor* no hai sino un nombre; pues destitúyasele de este empleo, cuando comete una falta grave, empleo que acaso volverá á ganar en la leccion siguiente, antes que sus padres lleguen á ser sabedores dèl pecado, lo que no sucediera viéndole entrar sin la *decoracion*.

Si no se esfuerza, si no da muestras de querer reconquistar lo perdido; si, en fin, recae en nuevas y graves faltas, antes de arrancarle aquella insignia, amonéstesele, póngansele de manifiesto las consecuencias, el disgusto que llevará á sus padres, el desmérito y la afrenta que amenazan á su reputacion perdida entre los condiscípulos, como entre las jentes de fuera de la escuela; y ciertamente bastará esto para lograr lo que de él se espera, y por su bien se desea.

Afuera de una vez, y para siempre, esos castigos inventados por los mercaderes de carne humana, ó por algun salaz impotente. El cuerpo del niño no es quien debe pagar la lijereza, el estravio ó el embotamiento de uno de sus sentidos, la facultad estimativa. Nace y crece con sus inclinaciones favoritas; estúdielas el maestro, y salga poniéndoles dique, tantas cuantas veces la necesidad lo pida : y este medio, ajeno de toda violencia, le será mil veces mas doloroso al niño, mas sensible y mas provechoso, que el azote de la disciplina, ó el dolor consiguiente á un golpe

dado con un cuerpo estraño, no menos bárbaro, ni menos repugnante que aquella.

Perder la hora de recreo, el puesto que ocupa en la clase, el paseo, dos, tres, diez *notas* ó *puntos* de los que ya tiene ganados para cuando llegue el dia de los exámenes, y distribucion de grandes premios, es para el niño un mundo. El ver distribuir empleos y honores á sus compañeros es ya un castigo, ¿cuánto mayor si ha lugar á desposeerle de alguno de los que él obtuvo?...

El maestro está en lugar de padre; si lo es, si sabe qué calidades supone tan sagrado nombre, será sin duda buen maestro y verá, no discípulos en derredor suyo, sino hijos.

Queremos decir con esto que ha de estar con los niños grave sin severidad; afable sin parecer débil; imparcial y justo para que aquellos confien en las recompensas ofrecidas al mérito con esclusion del favoritismo. No rechace nunca inocentes y pueriles exijencias; la condescendencia con los niños es, en ciertos casos, la puerta por donde suele entrar el cariño, y con él, la ciega obediencia á cuanto se les manda.

Hablar mucho de premios y de recompensas, pero nunca de castigos, estos se han de aplicar y no anunciar; hágase respetar obrando, jamás por medio de palabras, jestos ni amenazas, porque el temor que impone un semblante descompuesto es en los niños, como en los grandes, un motivo de odio contra la brutal índole del que amenaza, y no alcanzan justicia ni razon para disculpar tal destemple... CORREJIR DELEITANDO: hé ahí la máxima que se sigue y practica en las grandes escuelas de las naciones, *los teatros*: ¿porqué no descenderia esta máxima de la escuela de las costumbres, á la de las letras?

Yo he seguido en materia de premios y castigos un sistema enteramente nuevo, y he de publicarle, aunque la gravedad de algunos *pedagogos* pudiera mui bien acusarme de *empirismo*.

Formo en la clase un como tribunal compuesto de cinco discípulos por lo menos, y de aquellos mas aventajados. Declino en estos jueces la atribucion de castigar y de premiar, reservándome voto en todos los actos, no para oponerme á las resoluciones, sino para dar á entender si van ó no arregladas al caso.

Ninguno de aquellos jueces sabe quién es el individuo propuesto en causa, este es un secreto que yo guardo hasta la sentencia pronunciada. Espongo sí los cargos que resultan contra un acusado de haber infrinjido tales ó tales reglas de la gramática; digo si la infraccion es casual, ó continua y habitual, y hago tambien mérito de los buenos ó malos antecedentes del acusado, para que todo se tome en cuenta al aplicar la pena; y esta que parece acusacion fiscal no es sino una leccion útil para todos los discípulos, como que tengo que citar errores, y esponer las leyes gramaticales que por tales los denuncian.

Acabada mi acusacion, dice el discípulo, presidente de dicho tribunal, ó uno de los otros jueces, apoyando el juicio en las leyes gramaticales, propias del caso en litijio: *El acusado debe ser destituido de su empleo, si le tuviere, ó declarado inhábil para todos los que en su clase hayan de proveerse, en los dos próximos meses*, por ejemplo.

Si me parece que la sentencia es demasiado rigorosa, lo espongo: fundo los motivos de mi opinion, y pinto los saludables efectos de la clemencia, siempre pidiendo en favor del acusado, para que comprendan él y todos sus compañeros, que es deber mio afear el pecado, sin dejar por esto de interesarme por el pecador.

Senténciase en fin, y entonces publico yo el nombre del castigado, que mas de una vez suele ser uno de los mismos jueces, ó acaso el presidente.

Este mismo órden se sigue para los premios, con la sola diferencia que al tratarse de estos, suelo hacer entender que el tribunal no es generoso en dar, al paso que le trato de demasiado severo en el castigar.

De esta suerte evito la parcialidad y la sospecha de injusto: y paso, en sentir de los alumnos, por un verdadero amigo, por un padre suyo.

La existencia de este tribunal, cuyo número de miembros puede ajustarse á las circunstancias, es de una utilidad admirable. Todos los discípulos quisieran ser jueces, es el empleo que mas lisonjea su ambicion, y por llegar á merecerle hacen esfuerzos estraordinarios.

¡ Ojalá que bien examinado el punto haya quien vea en estos juegos (1) un fondo mas serio y mas fértil que el que aparentan en un simple relato!...

A mí me han traido ahorro de tiempo en la enseñanza, cariño de los discípulos, y mas de una alabanza de parte de los padres; bienes ciertamente que no son de descuidar.

Debe tambien el maestro alejar de su escuela uno de los vicios mas perjudiciales á la juventud, y cuya trascendencia siempre fué fatal: hablamos aquí de la *acusacion ó delacion.*

Es mui comun en las escuelas ver acusarse recíprocamente los niños, y no lo es menos ver á los maestros prestando oidos á estas acusaciones, y castigar brutal é irreflexivamente al acusado.

Tal proceder es mui propio para despertar las malas pasiones; el odio, la venganza, la mentira, todo se anima en el tierno corazon de la juventud... Y estas *esquisitas prendas* le acompañarán cuando sea hombre!!!

¿ Comprende el maestro cuán grave es su responsabilidad en tal caso?..... Él es la sola causa de la perversidad de tal hombre; le hizo inmoral y pérfido, en lugar de veraz y jeneroso; en fin le perdió y acaso perdió en él á toda una familia honrada, por seguir un sistema de educacion falso, mal entendido, y peor encaminado.

---

(1) Juegos!... Como que es cosa de *niños...*, y sin embargo mui del gusto de los *hombres*... No hai sino que *aquí* queremos que el mérito sea el gananciosо *y en otra parte* suele ganar la...

Al niño acusador se le ha de aplicar inmediatamente, y en presencia de todos sus condiscípulos, un castigo severo, aunque sea cierto el hecho que refiere la acusacion. Para el acusado de ningun modo ha de haber castigo en tal caso; siendo cierto su pecado, ocasion tendrá el maestro para hacer que le expie, sin que llegue á creer que es su acusador causa de la pena que sufre.

Durante la clase no ha de haber premios ni castigos tampoco: al discípulo no se le ha de distraer de sus deberes, y solo al entrar en la hora señalada para el recreo, es cuando el maestro publicará el juicio que formó de los trabajos de cada cual, cuyo juicio recibirá entonces su aplicacion sin inconveniente ninguno.

Por último, los principios de una sana moral han de ir en las escuelas, de par con los de la Gramática. Contra los trasgresores de aquellos ha de ser el maestro inflexible, inexorable, haciendo comprender al niño la fealdad del crímen, y la deshonra que consigo lleva. Fácil es de comprender que queremos que á un-niño desobediente, mentiroso, rateruelo, chismoso, etc., etc., se le castiguè doble por cualquiera de estos defectos, que si se le notase desaplicado, ó desafecto al estudio.

¡Cuántos crímenes tiene que llorar la sociedad acusando la ignorancia de los criminales!... En efecto, cuando, contra las tantas pasiones inherentes á la humana naturaleza, no siente el hombre en su pecho el arma del honor, su vida no puede ser sino una cadena de deslices mas ó menos graves. Hemos dicho mal: la voz *honor* puede sonar bien al oido de un filósofo tacaño, pero nada significa para quien, habiendo estudiado el corazon humano, se resuelve á presentarle tal y tan miserable cual es. El arma contra nuestras pasiones puede llamarse *miedo* del castigo, ó *amor propio* por sostener un nombre sin mancha. Y estas armas, tan útil una como otra, solo se recojen con la instruccion, con el pleno conocimiento del *bien* y del *mal*, esto es, aprendiendo á distinguir las ventajas del primero, y á

temer los funestos resultados del segundo. El niño es una planta : si pues el hombre sabe dirijir con arte una planta, forzándola á ostentar cuantas formas y bellezas imajina, curándola de la fealdad de los vicios é imperfecciones que naturaleza diera, ¿porqué ese mismo hombre no pondria igual esmero hasta llegar con el niño al punto perfecto en que su razon sea harto poderosa y robusta para resistir al grito de viciosas inclinaciones?

En la máquina, por nueva que sea, todos los resortes tienen vida, y la dificultad está en saber herir á tiempo aquellos cuyo temple y vibracion del alma pura que los alimenta, van derechos al fondo de un corazon abierto á la sensibilidad, por cuya puerta solo debe pasar la ciencia y esperiencia de un prudente director.

Maestros!... Ese es vuestro principal deber, y para eso os pagan los padres de familia. Sois indignos de tal ministerio, indignos de la confianza pública, y responsables ante Dios y los hombres, si creeis descargada vuestra conciencia con solo ver que el discípulo calla ante vosotros, y obedece vuestros mandatos.

PARTES DE LA ORACION.

SUSTANTIVO.	ADJETIVO.	VERBO.	ADVERBIO.	PREPOSICION.	CONJUNCION (1).
Ej.: Año.	Malo.	Hacer.	Ahora.	Con.	Sin.
Cuesta.	Este.	Pedir.	Ya.	De.	Que.

Aquí debe el discípulo llenar las casillas con nombres buscados en su memoria, ó tomados de los objetos que ve delante, y poniéndolos á ejemplo del modelo; siendo para el maestro el cuidado de correjir aquellas palabras que, por poca reflexion del principiante, ó por ignorancia no estuvieren en su lugar correspondiente.

(1) No hacemos caso de la *interjeccion*, porque en su lugar decimos lo que de ella pensamos.

FORMAS DE NUMERO Y JÉNERO.

SUSTANTIVO. (1)	S.	P.	M.	F.	ADJETIVO.	S.	P.	M.	F.	VERBO. (2)	I.	1.	2.	3.
Ej.: Piedra.	S.	..	..	F.	Blancas.	..	P.	..	F.	Tiras.	..	..	2.	S.
Dias.	..	P.	M		Gordo.	S.	..	..	M	Reir.	I.			

ADVERBIO.	PREPOSICION.	CONJUNCION.
Mucho.	Por.	Cuandò.
Mas.	Hácia.	Como.

En esta plantilla cuidará el discípulo de alterar el número y el jénero de los nombres, pasando tambien de los infinitivos de los verbos, á la inflexion, así *temporal* como *personal*: y este trabajo ha de ser de memoria.

(1) S., dice *singular*; P., *plural*; M., *masculino*; F., *femenino*.
(2) I., dice *infinitivo*; 1, *primera persona*; 2, *segunda*; 3, *tercera*: la cita del *singular ó plural* va puesta para el verbo en línea recta: repárese el ejemplo.

DESCOMPOSICION GRAMATICAL.

SUSTANTIVO.	VERBO.	ADJETIVO.	ADVERBIO.	CONJUNCION.	PREPOSICION.
Ej.: Dios.	Es.	Clemente.		Y.	
Misericordia.	Espero.	Su.			En.

Esta tabla ha de llenarse con las palabras de una sentencia dada, llevándolas á su casilla correspondiente. Ej. *Dios es clemente y espero en su misericordia.* La leccion, bien desempeñada, da á entender aquí que el discípulo está apto para pasar á formar por sí mismo un todo de aquellas diversas partes. Le faltan sin duda las nociones necesarias para construir, aunque conoce los materiales que han de entrar en la construccion. En la sintaxis recojerá las réglas que para eso ha menester.

ALFABETO.

LETRAS y sus nombres.	LETRAS para fin de diccion.	LETRAS para fin de sílaba.	LAS VOCALES son sílabas delante de una consonante.	LA VOCAL delante de dos ó mas consonantes forma sílaba con la primera (3).	VALOR NUMÉRICO.
A-a.	arp-A.	a-lA-bo.	A-bate.	An-gel.	
B-be.	boca.	oB-ser-var.	A-cedo.	Am-bar.	
C-ce.	cinco.	aC-cio-nar.	A-chaque.	A?-ta.	.100
CH-che.	chato.	»	A-dorar.	Al-to.	
D-de.	deida-D.	aD-vien-to.	A-bano.	Ar-te.	.500
E-e.	empein-E.	pE-ta-ca (2).	A-terrar.	Ap-to.	
F-efe.	favor.	»	É-bano.	Es-te.	
G-ge.	gauso.	aG-na-da.	É-co.	En-te.	
H-ache.	ha, a-H!	»	É-mulo.	Er-go.	
I-i.	impart-I.	nI-ña-da.	E-dipo.	Et-na.	...1
J-jota.	almofre-J.	»	E-neas.	Em-plasto.	
L-ele.	lebre-L.	maL-di-to.	E-pístola.	Es-trujar.	..50
Ll-elle.	lloro.	»	I-mágen.	Im-par.	
M-eme.	manteo.	aM-pa-ro.	I-lazon.	Is-la.	1000
N-ene.	nacio-N.	eN-ce-rar.	I-ra.	Im-plorar.	
Ñ-eñe.	ñoño.	»	I-sócrates.	In-grato.	
O-o.	otr-O.	pO-qui-to.	I-ñigo.	In-triga.	
P-pe.	pastor.	caP-tu-ra.	I-sabel.	In-noble.	
Q-qu.	quien.	»	O-veja.	Ox-te.	
R-erre.	rabia-R.	maR-ca-do.	O-ro.	Or-co.	
S-ese.	satana-S.	paS-to-res.	O-mega.	Or-duña.	
T-te.	beu-T.	aT-mós-fe-ra.	O-so.	»	
U-u.	biric-U.	brU-ta-zo.	O-pimo.	Os-tra.	
V-ve.	venir.	»	U-so.	Un-to.	...5
X-equis.	»	eX-a-men.	U-til.	Us-ted.	..10
Y-y.	acro-Y.	»	U-nidad.	Ul-tra.	
Z-ceda ó ceta (1).	ve-Z.	briZ-na.	U-vas.	Un-güento.	

(1) Ponemos ahí el nombre de las letras, como todos le ponen, pero si mi voto hubiera de valer desde ahora se reformarian muchos de esos nombres. Véase lo que digo sobre el particular en la ortografía.

¿ No es, en efecto, necio eso de ver la V, por ejemplo, señalada así en las gramáticas?

V — U consonante; otros ponen, U de corazon, y nótese que en ambos casos vuelven la V en U.

(2) Cuando se ve en la palabra una consonante intermedia, ó sea entre dos vocales, dicha consonante es siempre principio de sílaba. — *Ra-so*, *mu-do*, *pa-ta*, *no-ta*; esto mismo ocurre cuando son dos las consonantes intermedias si pertenecen á las apuntadas en la nota tercera.

(3) Esceptúanse todas aquellas voces en que las letras que llevan esta señal (*)

Veinte y siete letras contamos en el precedente alfabeto, cada una de las cuales puede ser inicial de sílaba (esceptuando la X), (1) y por consiguiente de palabras. Vemos en la 2ª columna quince letras mayúsculas finales, son las solas que pueden ir por fin de diccion : diez y ocho hai entre las voces de la 3ª, y ninguna otra acaba sílaba intermedia. Combinadas esas veinte y siete letras nos dan mas de quinientas mil voces castellanas, entre las cuales comprendemos las distintas terminaciones del verbo.

Inútil fuera detenernos esplicando la pronunciacion de tales letras; el sonido de cada una de ellas, con la leche en los labios, y pase la vulgaridad, le aprenden todos los niños; pero vamos á ver ahora lo que se entiende por *diptongos* y *triptongos*, por la reunion de dos ó tres vocales distintamente pronunciadas en una sola emision de voz. Esta parte sobre la cual economizaremos las palabras, será tratada con cuanta estension merece al fin de la gramática.

---

siguen á la vocal inicial, y preceden á L ó R, con las cuales se unen, dejando sílaba la inicial, y dándola las consonantes con la vocal siguiente. Ej. *a-blan-dar— e-cle-siás-tico — i-gle-sia — o-bre-ro — u-bre*, etc., etc.

BS forma sílaba con la vocal inicial. Ej. *abs-tenerse, obs-tinarse.*

NS en *cons-tar—cons-tipado*, etc.; pero si fuesen cuatro consonantes reunidas, dos son de la vocal primera, y dos de la segunda — *Mons-truo, obs-truir.*

(1) Y no se nos arguya con las pocas voces que traen los Diccionarios en esa letra por inicial. Es nada ya en semejante posicion

COMBINACIONES.

DE VOCALES.		DIPTONGOS.	NO DIPTONGOS.
A.	A E.	*Saet*on, *rae*dura.	Ja-en, Sae-ta.
	A I.	*Ai*, *ai*re, *ai*roso.	Pa-is, distra-ido.
	A O.	N*ao*chero, c*ao*bana.	Ma-hon, Gaba-on.
	A U.	C*au*to, *au*ra, n*au*tica.	A-ullo, Sa-humo.
E.	E A.	*Ea*, cr*ea*dor, áur*ea*.	Sabore-ar, océ-ano.
	E I.	L*ei*, fr*ei*le. C*ei*lan.	Re-i, le-ido.
	E O.	P*eo*nia, coetán*eo*.	Le-on, trofe-o.
	E U.	E*u*ro, n*eu*tral, f*eu*do.	Re-uma, re-une.
I.	I A.	Grac*ia*, var*ia* (adj.).	Fi-ar, varí-a (verbo).
	I E.	P*ié*, D*ie*go, p*ié*lago.	Fi-é, desvi-é.
	I O.	V*icio*, var*io* (adj.).	Desvi-ó, varí-o (verbo).
	I U.	Tr*iu*nfo, d*iu*turno.	Di-urno, fi-ucia.
O.	O A.	C*oa*tar, s*oa*sar.	Bo-ato, cano-a.
	O E.	R*oe*dor, c*oe*táneo.	Ro-er, po-eta.
	O I.	H*oi*, *oi*dor.	O-í, Zo-ilo.
	O U.	T*ou*can.	
U.	U A.	Mut*ua*, contin*ua* (adj.).	Fluctu-ar, continú-a (verbo)
	U E.	F*ué*, sueño.	Minu-é, situ-é.
	U I.	M*ui*, r*ui*na.	Dilu-ir, jesu-ita.
	U O.	Fat*uo*, contin*uo* (adj.).	Actu-ó, continu-ó (verbo).

COMBINACIONES.

	TRIPTONGOS.	NO TRIPTONGOS.
I A I.	Prec*iais*, vic*iais*.	Fi-ais cri-ais.
I E I.	Lid*ieis*, vac*ieis*.	Fi-eis, li-eis.
U A I.	Ag*uais*, G*uai*ra.	Continu-ais.
U E I.	B*uei* santig*üeis*.	Fluctu-eis.

VOCALES DOBLES.

	DIPTONGOS.	NO DIPTONGOS.
A A.	S*aa*vedra.	Alba-haca (1).
E E.	Pr*ee*minencia,	Le-er.
I I.		Fri-ísimo.
O O.	Coordinar.	Bo-otes.
U U.	D*uu*nvir.	

(1) Esa H suele ser en jeneral un signo ortográfico que demanda la division de las vocales, como en A-HI, etc.; pero casos hai en que se queda en diptongo, como se ve en *aherrojar*, *ahijado*, *vehemente*, etc.

Hai, como se ve, veinte combinaciones, aunque la Academia no señala sino diez y seis, dejando olvidadas AE, AO, OA, OU, no obstante ser en ocasiones diptongos que ni aun la licencia poética se atreviera á desatar.

Tras el conocimiento de las letras del alfabeto, y de las precedentes combinaciones, tratará el maestro de hacer que el discípulo silabe, no deletreando segun la antigua rutina, sino pronunciando con él las sílabas ya largas, ya breves, ya simples, ya compuestas; de cuyo modo se aprende á la vez el tono y la inflexion que las palabras piden, así como el valor de las letras puestas en juego: método que la esperiencia tiene acreditado como mas propio, mas útil y mucho mas breve. Ej.

Des-pues de pa-sa-do el tur-bion de vi-si-tas y en-ho-ra-bue-nas, se tra-tó de lo que con-ven-dri-a ha-cer con los ven-ci-dos. Cas-ca-les, Cer-van-tes-y Lu-can se en-car-ga-ron de ex-a-mi-nar-los se-pa-ra-da-men-te pa-ra ver á cuan-tas es-ta-ban de lo-cu-ra; y en vis-ta del in-for-me que pre-sen-ta-ron es-tos jue-ces, se man-dó que al-gu-nos de e-llos, des-pues de ha-ber-se-les da-do u-na bue-na re-pri-men-da, se res-ti-tu-ye-sen á sus ca-sas, con pa-sa-por-te pa-ra to-dos los re-jis-tros del Par-na-so, y sen-das ces-ti-llas en que se les pu-so su ra-cion de pan, que-so y pa-sas; y á los mas con-tri-tos por via de a-yu-da de cos-ta re-par-tie-ron las ca-ri-ta-ti-vas Mu-sas de pro-pio cau-dal u-nos cuan-tos ma-ra-ve-di-ses. (MORATIN.)

Las palabras resultantes de la combinacion de aquellas letras tienen su nombre particular. Demos por prueba este período de MORATIN:

6 3 2 1 2 4 2 1 3 4
» Pues cantaba una coplas..... Eso sí, las coplas eran mui
2 6 7 4 1 3 6 3 2 2
» guapas y... ¡ calle !... Ya se marchó... Si está medio espiritada
2 1 7 2 2 1 4 1 6 3 1
» esta mujer... ¡ Ai !... ¡ qué rico zagal !... No, señor, que es bata,

6 5 2 1 6 2 1 2 2 1 7
» y con su cola y sus vuelos largos, y sus cintas... ¡ Anda majo!...
6 4 3 3 6 5 1 1 3 2 7
» ¡ Y cómo cruje!... Apuesto que á mí me viene pintada. ¡ Vaya!
7 2 1 4 2 3 2 1 6 3
» ¡ vaya!... ¡ Qué cosas tan buenas gastan estas mujeres! Y es
4 2 3 5 3 6 6 3 2
» bien anchota... Probemos á ver... ¡ Qué!... si está cortada
5 1 7 2 2 4 3 2 1 5 2 1
» para mí... ¡ Ai, qué guapo!... Así va la médica por la plaza,
2 2 2 2 4
» lo mismo, lo mismo, así. »

Y notamos desde luego con el número 1, las palabras que representan un ser, un objeto, una cosa existente.	Coplas-mujer-zagal-señor-bata-cola-vuelos-cintas-mí-me-cosas-mujeres-medica-plaza-se
Con el 2, las que califican ó determinan los objetos del número 1.	Unas-eso-las-guapas-medio-espiritada-esta-rico-su-sus-largos-pintada-buenas-anchota-estas-cortada-guapo-la-lo-mismo-que.
Con el 3, las que dan idea del estado de los objetos número 1, ó anuncian su accion.	Cantaba-eran-marchó-está-es-cruje-apuesto-viene-gastan-probemos-ver-va.
Con el 4, las que modifican la accion, la calidad ó el estado de los objetos número 1.	Si-mui-no-tan-bien-así-ya-como.
Con el 5, las que determinan el resultado de la accion, ó del estado de los objetos número 1.	A-para-por-con.
Con el 6, las que sirven de enlace cuando hai que aplicar á los objetos del número 1 mas de una accion, ó mas de una calidad.	Pues-y-si-que.

Con el 7, las que espresan los afectos del ánimo ajitado ó sorprendido.	¡ Calle !-¡ ai !-¡ vaya, vaya !-¡ anda majo !

Cómo se llaman estas palabras, y cómo han de combinarse para formar proposiciones, frases y períodos, decirlo va la. . . . .





GRAMATICA

DE LA

LENGUA CASTELLANA.

Entiendo por Gramática el arte que enseña las diferentes formas lexigráficas de una lengua, el asiento de las reglas fundamentales que presiden al enlace, variacion y construccion de aquellas formas: divídola por consiguiente en dos partes, *Lexigrafía* y *Sintáxis* (1).

La lexigrafía nos enseña la forma de las palabras, y la sintáxis el modo de construirlas ordenadamente.

Tienen las palabras un nombre particular por medio del cual distinguimos todas cuantas entran en la oracion. Hé aquí como las llaman los gramáticos, aunque mas tarde diremos nuestro parecer en esta materia.

1. Sustantivo. — 2. Adjetivo. — 3. Verbo. — 4. Adverbio. — 5. Preposicion. — 6. Conjuncion. — 7. Interjeccion.

Hablemos de cada una de estas partes por su órden correspondiente.

(1) La *ortografía* y la *prosodia* son artes distintos, cada uno con sus reglas peculiares. Hablaremos de ellos separadamente.

CAPITULO I.

SUSTANTIVO.

Es una palabra que representa las sustancias, es decir, la existencia de una *cosa*, de un *ser*, de un objeto en la naturaleza, como *Hombre, Piedra, Arena, Mosquito;* ó puramente imajinario, como los nombres metafísicos: *Ruindad, Fealdad, Perfidia, Bajeza.*

El sustantivo es absoluto ó relativo: absoluto, cuando presenta los objetos tales cuales son, ó se suponen ser, dando de paso la idea de su organizacion. Ej.

Liebre, lijereza. — Hombre, fuerza. — Mujer, belleza. — Tigre, ferocidad.

Relativo, cuando presenta los *seres* como partes de la oracion, y relativamente al lugar que ellos ocupan. Si decimos:

Yo escribo, *tú* escribes, *él* escribe.

Yo, indica que la misma persona que escribe, habla;

Tú, que la persona que escribe es aquella á la cual se habla;

Él, que la persona de quien se habla es la que escribe. Tres personas mui distintas, pero todas ellas en lugar de tres individuos de una misma naturaleza, que pudiéramos señalar mui bien por medio del sustantivo absoluto *Hombre.*

Son estos sustantivos susceptibles de posicion y de accion. El individuo *Yo* es *Tú* cuando le hablan, y será *Él* hablando de su persona.

Representan personas y cosas personificadas, haciendo

en la oracion un oficio relativo al de dichas personas ó cosas; y de aquí el nombre de sustantivos relativos, cuales son:

SUGETO DEL VERBO : Yo hablo.

1ª persona.	*Yo*	(m.f.)(1)	*Nosotros–as*, *nos*	(m.f.)
2ª persona.	*Tú*	(m.f.)	*Vosotros–as*, *vos*	(m.f.)
3ª persona.	*Él*, *ella*	(m.f.)	*Ellos*, *ellas*	(m.f.)

COMPLEMENTO DE UNA PREPOSICION : Habla de *mí*.

1ª persona.	*Mí*	(m.f.)	*Nosotros–as*	(m.f.)
2ª persona.	*Tí*	(m.f.)	*Vosotros–as*	(m.f.)
3ª persona.	*Él*, *ella*	(m.f.)	*Ellos*, *ellas*	(m.f.)
	Sí	(m.f.)	*Sí*	(m.f.)

COMPLEMENTO DIRECTO DE UN VERBO : *Me* quiere.

1ª persona.	*Me*	(m.f.)	*Nos*	(m.f.)
2ª persona.	*Te*	(m.f.)	*Os*	(m.f.)
3ª persona.	*Le*, *lo*	(m.)	*Los*	(m.)
	La	(f.)	*Las*	(f.)
	Se	(m.f.)	*Se*	(m.f.)

COMPLEMENTO INDIRECTO DE UN VERBO : *Me* dice.

1ª persona.	*Me*	(m.f.)	*Nos*	(m.f.)
2ª persona.	*Te*	(m.f.)	*Os*	(m.f.)
3ª persona.	*Le*	(m.f.)	*Les*	(m.f.)
	Se	(m.f.)	*Se*	(m.f.)

Es simple el sustantivo absoluto cuando con una sola palabra nos manifiesta el objeto; y es compuesto cuando se ayuda de un adjetivo para dar la significacion, como de cara, *cariancho*, de pata, *patizambo*; ó de un verbo, ya pasando el nombre al número plural, como de *alboro–*

(1) Ver los paréntesis. m. significa *masculino*, f., *femenino* : m. f., masculino y femenino; m-f, masculino para la primera forma y femenino para la segunda, siempre que los dos *relativos* estén en la propia línea horizontal — 1. 2. 3. dicen *primera*, *segunda*, *tercera*; ya se señalan los *números*.

tar y *pueblo*, *alborotapueblos*, ya quedándose en singular como de *quitar* y *sol quitasol*. Pueden juntarse tambien dos nombres compuestos como se ve en *gallipavo* en *puntapié*, que por *compuestos* dan los gramáticos esos dos últimos nombres, y no queremos ruido con nadie por cosas de tan poco importe (1).

JÉNERO.

Es *jénero*, segun los gramáticos, lo que el vulgo llama *sexo*, dividiendo en dos cada una de las especies de seres animados, *sexo* masculino y *sexo* femenino. El uso ha puesto tambien en uno de los dos jéneros positivos, los sustantivos metafísicos y los inanimados que debieran pertenecer al jénero neutro (2), al cual no corresponde objeto alguno.

El sustantivo no puede tener formas varias y relativas á distintos jéneros. *Caballo* es un nombre masculino; *yegua* un nombre femenino.

Tampoco le es dado representar dos jéneros bajo una sola forma. *Anade* que dicen se entiende del macho y de la hembra, no debe entenderse de ninguno de los dos, si solo de una especie de aves... de la especie *ánade*; abstraccion hecha de la idea de sexo ó de jénero, puesto que para darle tendríamos que decir, *ánade macho*, *ánade hembra*.

No vemos regla segura para que el discípulo pudiera conocer desde luego el jénero del *ser* ú objeto por medio

---

(1) Tambien salen nombres compuestos con una multitud de preposiciones, pero ¿á dónde nos llevaria la tarea de esa composicion y máxime si la estendiésemos á los verbos, porque solo así podria completarse? Fuera preciso copiar todo el Diccionario, comenzando á decir que *Aballestar* pudo componerse de la preposicion *a* y del nombre *ballesta*; *abanderado*, de *a* y de *bandera*; *destemple*, de *temple*, y de la partícula *des*; *inútil*, de la *in* y de *útil*, etc., etc.; y no quiero perder el tiempo en materia tan ajena del plan que me he propuesto seguir.

(2) Esto es, ausencia de jénero.

de su terminacion : esta es mui varia, y aunque, jeneralmente hablando, es del jénero masculino toda terminacion otra que *a, ad, on, oz*, en esta hai muchos nombres de aquel jénero, y en las demas no faltan tampoco del femenino. Conviene por lo mismo que el discípulo consulte el Diccionario siempre que dude á qué jénero pertenece tal ó cual nombre.

NUMERO.

Uno singular, otro plural. El primero señala un objeto único, aunque indeterminado, como cuando decimos, *Libro*.

El segundo comprende dos ó mas objetos, v. g. *Libros*.

Mas cuando se trata de una singularidad determinada, ó bien de una pluralidad, el número es insuficiente, necesita un adjetivo. Ej.

Este libro, *un* real. — *Estos* libros, *dos* reales.

La terminacion singular es la natural de todo sustantivo, y el vocabulario de la lengua la enseña. Hácese plural todo nombre que acaba en letra vocal, añadiéndole una *s* : *hombre*, *hombres*. Y pondremos *s* tambien para los acabados en *é*, ó en *á*, acentuadas : *café*, *cafés*; *sofá*, *sofás*; pero será *es* si el nombre singular termina en letra consonante, en *í* acentuada ó en *y* griega, que ahora convertimos en *i*. Ej.

Verdad, verdades. — Alelí, alelíes. — Buey (*buei*), bueyes.

La *z* se convierte en *c* para los plurales; de *vez*, *luz*, hacemos *veces*, *luces*. (1)

Hai sustantivos que sin cambiar de forma hacen á am-

(1) No vemos provecho en buscar la regularidad diciendo *vezes*, *luzes*, y la razon en la ortografía la esponemos.

bos números. Y así decimos el *lunes*, como los *lunes*; un *brindis*, como mil *brindis* (1), etc., cuyo signo de pluralidad no se distinguiera á no llevarle los adjetivos. Y con el auxilio de estos damos tambien el plural á los nombres de personas, que algunos creen carecen de este número. Las tres *Marias*, los *Fernandos*, etc., teniendo ademas el adjetivo el privilejio de hacer singulares los nombres cuyo número es plural, como son los cardinales despues de *uno*; diciendo *un* 2, *un* 6, *el* 74, *el* 90, *la* 31ª. Otros hai que no tienen singular, como *gachas*, *antiparras*, *bártulos*, *trébedes*, etc. Y vemos algunos sin plural como *orgullo*, *paciencia*, *estremauncion*, *incienso*, *física*, *áljebra* y todos los nombres de ciencias. *Oro*, donde no hai sino *as* de *oros*. Los nombres pertenecientes á la topografía y corografía son singulares ó plurales, ni estos se han de traer al singular, ni aquellos llevarlos al plural: *Alpes* y no *Alpe*: *Roma* y no *Romas*.

He sentado así esos principios porque son los de la rutina, y no quiero que se me tilde de novador intratable.

A ser yo un hombre menos obediente á los preceptos de nuestros antiguos gramáticos, desde ahora sostendria, volviendo á los dos ejemplos *Alpes* y *Roma*, que no estando Alpes en plural sino porque comprende *montes*, como los supone tambien nuestra voz *Pirineos*, y puesto que decimos mui frecuentemente el *Pirineo* (y *Pirene* los poetas) en singular, no fuera mui mal dicho, *el Alpe* por el pais de los Alpes, ó por *uno* de los montes en que aquellos pudieran dividirse. Cuando eso no sea admisible, déjeseme por lo menos el derecho de escribir ambas *Romas* cuando me ocurra hablar de la republicana y la papal, ya comparando algunos de sus usos, ya buscando en ellas las causas de sus vicisitudes, porque á ese principio debió

(1) Con repetidos *brindis*
Al alba saludaban.

atenerse un gramático, conocido mio, diciendo. — *Todos saben que la poblacion de Madrid equivale á la de tres* ZARAGOZAS (páj. 15).

Por eso opino que cuando se trata en la gramática del número de los nombres, debe abstenerse el escritor de todas esas distinciones vulgares, que nada ilustran, ni guardan tampoco una regla constante.

Ya sé que todos los que han escrito gramáticas han querido distinguir el *nombre* en singular y plural diciendo tambien que *oro* por ejemplo no tiene sino el singular, etc.; que *lunes*, hace á ambos números; que *espadas*, por uno de los palos de la baraja, es *siempre plural* etc., etc., cuando no hai cosa tan sabida entre jugadores, y entre los que hayan visto jugar, que, si se dice — ese va el mediator á *espadas*, igualmente se puede contestar y se contesta diciendo — pues sin una *espada* me coje; echa una *espada*; fállale con una *espada*, donde vemos el *espadas*, *siempre* plural convertido en *singular* aunque perteneciendo *á uno* de los palos de la baraja. Esa misma consecuencia nos daria el exámen de todos cuantos nombres conocemos.

A primera vista posible es que se tenga esta cuestion por de mui poco importe, pero bien examinada, de sobra pareceria como una de las mas interesantes que pone la gramática, ya que si se detuviese á examinarla, sobre deber estenderse demasiado, en vano habia de alegar leyes que el uso tiene violadas.

Corrientes son las frases —

Plural.	*Singular.*
Un costal de *garbanzos.*	Un costal de *grano.*
Orchata de *chufas.*	Orchata de *almendra.*
Agua de *malvas.*	Agua de *naranja.*
Una carga de *besugos,*	Una carga de *congrio.*
Crestas de *gallo.*	Doce *gallos* sin *cresta.*
Pellejos de *liebre.*	Seis *liebres* con el *pellejo* pelado.

¿No son *individuales* todas esas cosas? ¿No hai plurales para *grano, almendra, naranja, congrio?* Sabido es que el gallo no tiene mas de una *cresta*, ni mas de un *pellejo* la liebre, y sin embargo yo no oí decir nunca — ese hombre vende crestas de *gallos*, ó pellejos de *liebres* — como parece pedirlo la concordancia.

Si quisiésemos suponer que en esos modismos se cometieron los plurales (ver los ejemplos 2° 3° y 4°) por espresar objetos mucho mas chicos que los que van en singular para un mismo destino, el ejemplo 1° nos desmentiria, como que un grano de trigo, de cebada etc., no importa, ni reunidos diez tampoco, el volúmen y peso de un *garbanzo*, y con todo nadie dirá un costal, una fanega de *garbanzo*. La orijinalidad está además en que ese mismo nombre que en el caso espuesto no puede quedarse en el número singular, con este número va á esplicarnos una pluralidad patente, indisputable. Así podemos decir — *los garbanzos* que compré ayer son esquisitos; como — esquisito es *el garbanzo* salamanquino.

Un gramático escrupuloso me dirá que ve en ese último ejemplo una elipsis *el ( ) garbanzo*, por, *el fruto* que se llama *garbanzo*, y que por lo mismo de necesidad se hacia ahí el número *singular*.

Pero no por eso nos queda sueltala dificultad.

Yo diré con el *Diccionario de la Academia.*

1° Ese está echando *garbanzos* á Manuel.

2° Verás como ese le mete á Manuel *el garbanzo.*

3° Ese es hombre que tropieza en un *garbanzo.*

Y ni el plural del ejemplo 1° puede venir al singular con la misma significacion, ni los singulares de los ejemplos 2° y 3° pueden ir al plural.

A esto todavía se responderá que el nombre *garbanzo* no es ya en esos ejemplos lo que suena; lo reconozco; pero pruebo así que en materia de números no sabe una palabra la gramática, por la simple razon de que se usa de ellos sin regla determinante; y tengo por inútil, hasta por

necio, todo cuanto decimos hablando acerca de los nombres por esclusivamente singulares unos, y por esclusivamente plurales otros.

CASO.

Si los gramáticos, al negar la existencia de los *casos*, solo atendieron á las inalterables formas de la lexigrafía, suyo es y será el triunfo en esta tan andada contienda. Nosotros reconocemos *casos*, ó sean posiciones. La relacion que en el *latin* y el *griego* indicaban las palabras por medio de sus terminaciones, queda tambien marcada en las lenguas modernas por la *posicion* de sus voces: existen estas relaciones, y constituyen un principio de gramática jeneral, sin que las formas lexigráficas puedan desvirtuarle.

Tan pronto es el sustantivo sugeto de un verbo, como complemento; tan pronto complemento de otro sustantivo como de un adjetivo, etc., etc. Pero esta es cuestion que pertenece á la sintaxis.

CAPITULO II.

ADJETIVO.

Sirve para modificar ó indicar el modo de ser del sustantivo, y como puede hacerlo de cuatro maneras diferentes, reconocemos tambien cuatro suertes de adjetivos (1).

El CALIFICATIVO, que designa la calidad física ó moral de las personas y de las cosas: Ej. hombre *cobarde*, paño *azul*.

---

(1) Bien pudiéramos decir, que el adjetivo es absoluto y relativo; este seria para indicar una relacion accidental con el sustantivo. En una hilera de árboles, en una manzana de casas, no hai primero ni último sino relativamente al sitio en que nos colocamos; pero esta distincion puramente metafísica es en gramática de poquísima utilidad.

El DETERMINATIVO, así llamado porque determina la cantidad, estension, jénero, número, etc., que damos al sustantivo. Ej. *el* paño, *una* onza.

El ACTIVO, que presenta los seres en accion. Ej. está *leyendo*, va *cantando*, salgo *rabiando*.

El PASIVO, que nos da á conocer los seres esperimentando el efecto de las acciones. Ej. me han *herido*, soi *amado*.

Hablemos de cada uno de ellos separadamente.

CALIFICATIVO.

Hemos examinado el sustantivo bajo tres aspectos diferentes, jénero, número y caso. El adjetivo *calificativo* señala la calidad del sustantivo, pero no tiene caso, ni número, ni jénero. Por su forma distinguimos que concierta con tal ó tal sustantivo en las dichas tres relaciones, porque á ellas le trae la lei de concordancia; pero esta es cuestion que se ha de tratar en la sintaxis.

Su terminacion masculina es o, y la convierte en A para el jénero femenino. Ej.

Hombre *necio*, mujer *necia*. Vino *agrio*, pera *agria*.

Todas las otras terminaciones de esta suerte de adjetivos son constantes para ambos jéneros. Ej.

Un señor / Una señora } *prudente*, *imparcial*, *cortés*, *audaz*, etc.

Esceptuamos de esta regla jeneral nombres tales como *holgazan*, *hablador*, *inglés*, *francés*, y otros varios, sobre todo de naciones y provincias, cuya terminacion femenina suele ser A tambien, aunque lleven S, N, Z, etc., como de *portugués*, *catalan*, *andaluz*; *portuguesa*, *catalana*, *andaluza*.

Bueno-a, *malo-a* quedan en su forma primitiva, *buen*, *mal*, en el número singular, siempre que preceden al sustantivo: Ej. *buen* año, *buen* libro. — *mal* hombre, *mal* negocio. Para el jénero femenino se sigue igual regla delante de sustantivo cuya inicial sea A, ó si tal sustantivo fuere disílabo con la primera sílaba larga: Ej. *buen* alma, aunque bien decimos *buena* accion, *buena* obra, etc., cuya forma tambien es mas jeneral en *mala*.

Grande, hace *gran* delante del sustantivo, como *gran* poeta, *gran* tuno, pero no es raro verle conservar la *e*, sobre todo precediendo á sustantivos de vocal inicial: Ej. *Grande* hombre, *grande* infamia fué la suya.

Tiene este adjetivo tres grados de significacion, y por esto se divide en *positivo*, *comparativo* y *superlativo*.

El *positivo* señala la *calidad* que al sustantivo atribuye de una manera absoluta: Ej. El leon *es valiente*, donde la palabra *valiente* va en un sentido característico del animal leon, abstraccion hecha de todo grado de *valentía*, y de otras especies de animales que esa calidad posean.

El *comparativo* dirá que — El leon es *mas* ó *menos* valiente, esto dependerá de circunstancias que esciten esa *valentía* en el leon, ó que la moderen. Si queremos *comparar* la *valentia* de ese leon con la de otros animales como el *tigre*, el *oso*, el *perro*, etc., habremos de hallar relacion que nos obligue á decir. — Es el leon *tan* valiente, *mas* ó *menos* valiente que el *oso*, que el *tigre*, etc. Esto es lo que llamamos *comparar*, ó esplicar los tres grados de igualdad con *tan*, de superioridad con *mas*, de inferioridad con *menos*.

El superlativo, tercer grado de significacion, es *absoluto* ó *relativo*.

1° El *absoluto* eleva sin comparar el grado ó la calidad de los objetos: Ej. El *leon* es *mui valiente*; — Este leon es *mui valiente*. En el primer ejemplo todavía se penetra la relacion tácita de la *valentía* entre el leon y otros animales *valientes*; en el segundo ya se predica el resultado de una

comparacion tácita entre ESTE *leon*, y los *demas leones ;* de lo cual deducimos que propiamente hablando no existe ese superlativo *absoluto* cuya palabra hubiera de llevar la calidad del sugeto al supremo grado, sin relacion *esplícita* de un ser ú objeto á otro.

2° El *relativo* esplica el grado supremo de *mas* ó de *menos*, con relacion á otros objetos de una misma naturaleza: Ej. *El leon es el animal* MAS *valiente* y el *menos* jeneroso. — Es el *mas* feroz de los leones.

Del adjetivo en su forma *positiva* no debe hablar la lexigrafía. El Diccionario de la lengua le ministra tal cual es, ó como le hacen las leyes de *jénero* y de *número*.

COMPARATIVO.

El de superioridad se esplica con el adverbio					**MAS**, etc.
El de inferioridad,	id.	id.	con	id.	**MENOS**, etc.
El de igualdad,	id.	id.	con	id.	**TAN**, etc.

Ej. MAS docto — MAS docta.
MENOS docto — MENOS docta.
TAN docto — TAN docta.

SUPERLATIVO RELATIVO.

El adjetivo es superlativo *relativo* añadiendo al comparativo el artículo, segun lo demanden el número y el jénero del sustantivo. Ej.

S.	P.	
m. f.	— m. f.	*El* mas docto. — *La* mas docta.
El, La	— Los, Las	*Los* mas doctos — *Las* mas doctas.

SUPERLATIVO ABSOLUTO.

Ya hemos visto que se esplica con el adverbio MUI (1). — Es MUI docto, MUI docta.

La terminacion *ísimo* (2), *a* { de *docto*, doct*ísimo*, doct*ísima*. / de *feliz*, felic*ísimo*, felic*ísima*. }

La de BLE en BIL*ísimo*, *a* — de *amable*, amaBIL*ísimo*, amaBIL*ísima*.

Nótese que la última vocal de *docto* se confunde en la terminacion *ísimo*, y que esta misma terminacion trasforma en c la *z* de *feliz*. *Ble* se convierte en BIL, como se ve en el amaBIL*ísimo*, de *amable*. Esta es, pues, la regla que se ha de seguir siempre que el adjetivo acabe en vocal, ó con tales letras finales; pero si trajere *co* se volverá QU, y si *go*, GU. Ej.

— De *ri*CO, *ri*QU*ísimo* — De *lar*GO *lar*GU*ísimo*. Tambien *fiel* es adjetivo irregular, hace FIDEL*ísimo*.

---

(1) MUI, de cuyo adverbio nada ha dicho la Academia esplicando los superlativos, no vale tanto como la terminacion *ísimo*, es decir, no esplica el mismo grado. — Hai diferencia mui sensible entre — Es mui rico — y es *riquísimo;* con esta última espresion vamos al estremo, en la de *mui* cabe mas.

(2) En todo esto no hacemos sino seguir las reglas de la lengua latina que forma muchos de sus superlativos, añadiendo *ssimus*, *rimus* ó *limus* á los positivos terminados en *i*, en *er* ó en *il*, como de *sancti*, *miser*, *imbecil*, sancti*ssimus*, miser*rimus*, imbecil*limus*.

Y es de notar tambien que nuestra lengua conserva muchos superlativos de la terminacion latina *rimus*, cambiando la *u* en *o;* de mísero, etc., decimos *misérrimo* que pasa por una irregularidad sin serlo, aunque por tal la dejaremos correr en breve.

Pero ¿caben en todos los adjetivos calificativos esas distintas terminaciones que forman el superlativo? Hé ahí una cuestion no resuelta, y sin embargo bien merece serlo.

Calificativos son los nombres *mirífico*, *místico*, *filosofal*, *patriarcal*, *portátil*, *concejil*, y otros ciento que pudiéramos notar con diversas terminaciones, y con todo no me atreveria yo á escribir *mistiquísimo*, *filosofalísimo*, *patriarcalísimo*, etc., porque todos ellos implican un cierto aire de burla de mui mal gusto.

con que se juntan una significacion de aumento ó de diminucion; como de —

— Simple. — Simpl*on*. — Simpl*ote*, etc.
— Pollo. — Poll*ito*, poll*ico*, poll*uelo*, etc.

Es de notar que hai *aumentativos* de *aumentativos*, y diminutivos de diminutivos. Ej.

De — Pícaro — Picaron — Picaronazo, etc.
De — Chico — Chiquitin — Chiquirritin, etc.

Es opinion de muchos que todos los sustantivos absolutos de nuestra lengua, y todos los adjetivos calificativos, todos son susceptibles de las terminaciones *aumentativas* y *diminutivas*. No podemos entrar en semejante parecer, porque nos repugna el haber de someter la espresion metafísica á la lei de aumento ó de diminucion, la cual lei no debe atender sino á seres *existentes*: Un árbol, una rana, un hombre, una mesa, etc., etc., serán *regulares*, *grandes*, y *pequeños*; aunque luego hallaremos tambien escepciones; pero ¿los sustantivos *flaqueza*, *humanidad*, *enredo*, *porfía*, etc.; los adjetivos *perdido*, *enorme*, *amante*, *paralelo*, etc., ¿cómo se aunarian con las tales terminaciones?

Lo que por nuestra parte deseamos es que se resuelva esta cuestion en el Diccionario de la Academia con cuanto tino reclama, con todo el esmero que para hacerla útil se necesita; porque hoi anda mui mal traida, si acaso no valiera mas decir totalmente abandonada. ¿Porqué *Lombriz*, *Gota*, *Gallo*, *Pico*, etc., carecen de *aumentativa*, cuando oimos todos los dias —Lombrigon, Gotazas, Gallazo, Picazo, etc.? ¿Porqué *Doblon*, *Laguna*, *Paquete*, *Modesto*, *Lancha*, etc., no vienen con *Dobloncillos*, *Lagunajo*, *Paquetito*, *Modestito*, *Lanchita*, etc., voces de uso jeneral?

Téngase presente que esta no es obra del gusto de cada uno, ni tampoco del oido por mui fino y delicado que parezca: las voces Rasilla, Guindilla, Cintillo, Horcon, Loba-

ton, etc., no sonarán mal á quien sepa que hai : *Rasa*, *Guinda*, *Cinto*, *Horco* y *Lobato*, con cuyas voces nada tienen que hacer las anteriores que vienen en forma de terminacion diminutiva unas, aumentativas otras. Còmo estos ejemplos miles podríamos citar, y ellos dicen cuanto importa que el Diccionario distinga cuidadosamente todos los nombres de una misma familia.

Tambien los *diminutivos* nos representan los objetos bajo un aspecto vil ó despreciable, así como en los *aumentativos* parece la idea de tamaño ó de corpulencia dejenerando en ridículo : los ejemplos lo demostrarán.

Son terminaciones diminutivas para sustantivos, como para adjetivos, las siguientes.

DIMINUTIVOS.

De Señor.	Señor	-ITO.	
De Señora.	Señor	-ITA.	
De Mozo.	Moc	-ITO (1).	
	Moc	-ICO.	
De Perro.	Perr	-ITO.	Estas terminaciones dan idea de diminucion tomada en buen sentido, y tambien suelen ser de espresion cariñosa.
De Cosa.	Cos	-ITA.	
De Pobre.	Pobre	-CITO.	
De Hombre.	Hombre	-CITO.	
De Mujer.	Mujer	-CITA.	
De Asno.	Asn	-ILLO.	
De Perro.	Perr	-ILLO.	
De Dinero.	Diner	-ILLO.	Anuncian todas estas terminaciones diminucion material, ó la idea de desprecio, de lástima, etc.
De Jente.	Jente	-CILLA (2).	
De Mujer.	Mujer	-CILLA.	
De Caballo.	Caball	-UELO.	
De Mozo.	Moz	-UELO.	
De Caballero.	Caballer	-ETE.	
De Cala.	Cal	-ETA (por ensenada).	
De Animal.	Animal	-EJO.	

(1) *Mozalvillo, mozalvete.*
(2) *Jentuza, Jentualla.*

AUMENTATIVOS.

De Hombre.	Hombr -ON.	
De Jigante.	Jigant -ON.	Son terminaciones que se toman en buen sentido.
De Mujer.	Mujer -ONA.	
De Simple.	Simpl -ON.	
De Muchacho.	Muchach-ON.	
De Grande.	Grand -ON.	
De Perro.	Perr -AZO.	Estas ridiculizan al sugeto, ó le presentan bajo un aspecto repugnante.
De Bestia.	Besti -AZA.	
De Animal.	Animal -OTE.	
De Caballero.	Caballer -OTE (1).	

Puede haber irregularidad en la formacion de los diminutivos, no menos que en la de los aumentativos: de Buei, *Boyazo*; de Bueno, *Bonazo*; de Arenque *Arencon;* de Ciego, *Cegueznelo;* de Fea, *Fehuela,* etc.

Y como ya se ha dicho, las antecedentes terminaciones, ni otras muchas que pudiéramos dar, no significan siempre lo que aparece, pues hai diminutivos que pueden ir por aumentativos, como estos por diminutivos; todo depende del sentido en que nos proponemos usar las palabras, ya propio, ya metafórico.

No disminuimos la calidad del sugeto cuando decimos *¡ Buen pillito es F.!* antes vale tanto como decir *valiente*, gran *pillo*, etc.; ni se entiende aumentada en esta frase despreciativa... Lo creo; *¡ un hombron así!...* hablando de un *mequetrefe.*

---

(1) Otras terminaciones parecen tambien con significacion aumentativa. Si acaso hai quien, por respeto á lo que la Academia pone, no se permita decir *barrigota*, *barrigaza*, para robustecer la espresion del positivo *barriga*, todavía le queda con que calificar al individuo en la terminacion *udo*, llamándole *barrigudo*.

Por lo que corresponde á la terminacion *on*, no siempre se toma en sentido favorable. El Diccionario enseña que llamamos *angelon* por burla al sugeto mui grueso. Casos se pueden señalar tambien en los cuales no parece aumentativa. Almendrol*on* pasa por sinónimo de *almendruco*, y como aumentativo de *almendra* se pone *almendron*.

Hai ademas varios sustantivos con dos distintas terminaciones, ambas aumentativas, que así nos lo hace ver *aire* con air*on* y air*azo*.

La terminacion *azo* predica tambien la accion ejecutada con un instrumento, ó sea, el *golpe* que con él se sacude : así decimos de *sable* y *pistola*, cuando con estas armas se hiere, *sablazo*, *pistoletazo;* y para el golpe ejecutado con otros instrumentos empleamos la terminacion ADA; ejemplo — de piedra, estoque y cuchillo, decimos *pedrada*, *estocada*, *cuchillada*, etc.

Viene en igual sentido la terminacion *on* en *bofeton, pescozon*, etc., sin que ella, ni la en *ada* de *bofetada*, nos digan la relacion derivativa, como pudiéramos verla en *manoton*, si se admitiera por *manotada* y *manotazo* para significar el golpe que se sacude con la *mano.*

En el Diccionario se han de estudiar esas orijinalidades de la lengua.

DETERMINATIVO.

Cuando yo digo — *el* fuego está apagado : *el*, es un adjetivo que determina un fuego particular, es decir, aquel (ille) que trae la idea indefinida de la palabra *fuego,* á otra menos estensa cual es la idea del *fuego particular* de que hablo.

Un hombre acaba de entrar : *un*, presenta la voz *hombre* bajo la idea de unidad.

Dame *mi* sombrero : *mi*, que pone en *sombrero* una relacion de propiedad indisputable y patente.

Fuego, *hombre* y *sombrero* estan, pues, determinados por medio de los adjetivos *el*, *un*, *mi*, y por consiguiente diremos que son adjetivos *determinativos*.

Los examinaremos detalladamente.

EL–LA.

EL va con el jénero masculino — *el zapato.*

LA va con el jénero femenino — *la media.*

m. f.
Singular — EL — LA.
Plural — LOS — LAS.

Cuando las preposiciones DE, A, concurren con el adjetivo EL, se contractan adjetivo y preposicion diciendo DEL, AL, y no, DE EL, A AL. Ponian nuestros antiguos DESTE por DE ESTE, DELLA por DE ELLA, etc., pero ya no es de uso esta contraccion.

EL, va frecuentemente con sustantivos *femeninos* cuya inicial es A, sobre todo cuando en el sustantivo no hai sino dos sílabas, y la primera larga. Ej.:

El ave-maría; *el* ascua; *el* arma.
El anca; *el* alba; *el* águila.

Pero solamente ocurre esta inconsecuencia cuando empleamos el número singular, pues para el plural se observa la concordancia, diciendo:

Las armas, *las* aves, *las* ascuas, etc.

La regla tal cual queda sentada no admite réplica; y aunque Calderon ha dicho EL *alegría* con ser voz de mas de dos sílabas, no habrá muchos que le imiten, antes se dirá:

La alegría, *la* abeja, *la* adormidera, etc.

Por mas que se falte á la eufonía que es la sola causa por la cual pudo quebrantarse la lei de concordancia en *el ascua, el arma,* etc., contando este entre uno de los muchos caprichos del uso.

ELLO–LO (la cosa).

ELLO, invariable, significa *la cosa;* es un adjetivo sus-

tantivado, cuya vaguedad significativa no entra en un jénero *determinado*, viniendo por lo mismo al *neutro* que quiere decir, *ausencia* de jénero. Ej.: ELLO *es que así sucedió.*

Lo, es una inflexion de ELLO; ej.: Lo bueno, LO útil; á ejemplo de los latinos que decian en el jénero neutro, UTILE, *la cosa útil; lo que es útil.* CERVANTES dijo — *Calzas de velludo con sus pantuflas de* LO *mismo.* — Esto es, con pantuflas de VELLUDO... de LO;... pues fuera un desatino entender *del mismo velludo.*

Formas de ESTE, ESE, AQUEL.

	m.	f.	
Singular.	ESTE,	ESTA (1).	Objeto inmediato á la persona que habla.
	ESE,	ESA (2).	Id., id. á la persona á quien se habla.
	AQUEL,	AQUELLA.	Id. separado de la persona que habla, y de aquella á quien se habla.
Plural.	ESTOS,	ESTAS.	Siguiendo los mismos grados de lugar que los precedentes.
	ESOS,	ESAS.	
	AQUELLOS,	AQUELLAS.	

Los neutros ESTO, ESO, AQUELLO, valen, *esta, esa, aquella* cosa, y son sustantivos invariables, ya que, como hemos dicho en *ello*, esplican la *sustancia* de un modo casi indeterminado. ELLO, LO, responden á EL, LA; y ESTO ESO, AQUELLO, á ESTE, ESE, AQUEL (3).

(1) — De ESTE, ESTA, salen tambien, *aqueste, aquesta.*

(2) — De ESE, ESA, *aquese, aquesa.*

(3) — Tambien hai *aqueso*, de *aquese, aquesa; aquesto*, de *aqueste, aquesta*, etc.

Formas de UNO, ALGUNO, NINGUNO.

SINGULAR.		PLURAL.	
m.	f.	m.	f.
UNO,	UNA,	UNOS,	UNAS.
ALGUNO,	ALGUNA,	ALGUNOS,	ALGUN
NINGUNO,	NINGUNA,	NINGUNOS,	NINGI

Pero es de tener presente que *uno*, *alguno*, *ning* hacen UN, ALGUN, NINGUN delante del sustantivo cas concurrir del modo que señalamos en la pájina 113 blando del adjetivo *bueno*, BUEN.

Formas de MI, TU, SU. MIO, TUYO, SUYO.

SINGULAR.	PLURAL.
m-f.	m-f.
MI,	MIS.
TU,	TUS.
SU,	SUS.

SINGULAR (con distinta terminacion).		PLURAL.	
m.	f.	m.	f.
MIO,	MIA,	MIOS,	MIAS.
TUYO,	TUYA,	TUYOS,	TUYAS.
SUYO,	SUYA,	SUYOS,	SUYAS (1).

m.	f.	m.	f.
NUESTRO,	NUESTRA,	NUESTROS,	NUESTRAS.
VUESTRO,	VUESTRA,	VUESTROS,	VUESTRAS.

m-f.	m-f.
SU,	SUS.

Formas de QUE, QUIEN.

QUE es invariable, y tambien ALGUIEN.

---

(1) Ver mas abajo con distintas formas *su* y *sus*.

[illegible]		[illegible]
m.	f.	n.-[illegible]
Cuyo,	cuya,	[illegible]
m.-f.		n.-[illegible]
Quien,		[illegible]
Cual,		[illegible]
Quienquier,		[illegible]
Quienquiera,		[illegible]
Cualquier,		[illegible]
Cualquiera,		[illegible]

imitado al[illegible] [illegible] [illegible] [illegible] *ariable* el QUIENQUIERA [illegible] [illegible] [illegible] ahi de que se compone [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] ente una conjuncion [illegible] [illegible] [illegible] e *quienes*; y *quien*, *quienes* [illegible] [illegible] [illegible] les, cuyos compuestos traen [illegible] y [illegible]. [illegible], la misma analojía, piden que [illegible] [illegible] [illegible] uera y *quienes*quiera, esto es, [illegible], pues decimos — SEAN QUIENES FUEREN [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] fundiré... Y *quienes*quiera vemos en muchos [illegible] s ant[illegible]os.

Vengamos ahora á los adjetivos determinativos que se [illegible]aman:

Números Cardinales.		Números Ordinales.	
Uno, una.	1	Primero-a, ó primo-a.	
Dos.	2	Segundo-a.	
Tres.	3	Tercero-a, tercio-a.	
Cuatro.	4	Cuarto-a.	
Cinco.	5	Quinto-a.	
Seis.	6	Sesto-a.	
Siete.	7	Sétimo-a.	
Ocho.	8	Octavo-a.	
Nueve.	9	Nono-a.	noveno-a
Diez.	10	Décimo-a.	deceno-a
Once.	11	Undécimo-a.	onceno-
Doce.	12	Duodécimo-a.	doceno-
Trece.	13	Décimo tercio-a.	treceno-
Catorce.	14	Decimo cuarto.	cat
Quince.	15	Décimo quinto.	qui
Diez y seis.	16	Décimo sesto.	
Diez y siete.	17	Décimo sétimo.	
Diez y ocho.	18	Décimo octavo.	
Diez y nueve.	19	Décimo nono.	
Veinte.	20	Vigésimo.	
Veintiuno-a.	21	Vigésimo primo.	
Veintidos, etc.	22	Vigésimo secundo, etc.	
Veintinueve.	29	Vigésimo nono.	
Treinta.	30	Trigésimo.	
Treinta y uno-a.	31	Trigésimo primo, ect.	
Cuarenta.	40	Cuadragésimo.	
Cincuenta.	50	Quincuagésimo.	
Sesenta.	60	Sexagésimo.	
Setenta.	70	Setuagésimo.	
Ochenta.	80	Octogésimo.	
Noventa.	90	Nonagésimo.	
Ciento.	100	Centésimo.	
Ciento y uno-a.	101	Centésimo primo.	
Doscientos-as (1).	200	Ducentésimo.	
Trescientos-as (2).	300	Trecentésimo.	
Cuatrocientos-as.	400	Cuadringentésimo.	
Quinientos-as.	500	Quingentésimo.	
Seiscientos-as.	600	Sescentésimo.	
Setecientos-as.	700	Setingentésimo.	
Ochocientos-as.	800	Octogentésimo.	

(1) Tambien *Docientos, docientas.*
(2) Tambien *Trecientos, trecientas.*
(3) Poco usados esos á no ser algunos hablando de la calidad de los p

Cardinales.		Ordinales.
Novecientos-as (1).	900	Nonagentésimo.
Mil.	1,000	Milesimo.
Mil ciento.	1,100	
Mil doscientos-as.	1,200	
Dos mil.	2,000	
Cien mil.	100,000	
Doscientos mil.	200,000	
Millon.	1,000,000	Millonésimo.

Números Distributivos.	Su Derivacion.		
La mitad.			
Un tercio (una tercera parte).	Del	*ordinal*	tercero.
Un cuarto (una cuarta parte).	—	—	cuarto.
Un quinto (una quinta parte).	—	—	quinto.
Un sesto (una sesta parte).	—	—	sesto.
Un sétimo (una sétima parte).	—	—	sétimo.
Un octavo (una octava parte).	—	—	octavo.
Un noveno (una novena parte).	—	—	nono.
Un décimo (una décima parte).	—	—	décimo.
Un onzavo (una onzava parte).	—	*cardinal*	once.
Un dozavo (una dozava parte).	—	—	doce.
Una décima tercia parte.	—	*ordinal*	décimo tercio.
— décima cuarta.	—	—	décimo cuarto.
— décima quinta.	—	—	décimo quinto.
— décima sesta.	—	—	décimo sesto.
— décima sétima.	—	—	décimo sétimo.
— décima octava.	—	—	décimo octavo.
— décima nona.	—	—	décimo nono.
Un veintavo.	—	*cardinal*	veinte.
Dos veintavos.	—	—	—
Un treintavo.	—	—	treinta.
Un cuarentavo.	—	—	cuarenta.
Un centésimo.	—	*ordinal*	centésimo.
Un milésimo, dos milésimos.	—	—	milésimo.

Números Colectivos.	*Números* Multiplicativos.
Decena.	Duplo.
Quincena.	Cuádruplo.
Veintena, etc.	Céntuplo, etc.

(1) Y mas comun *nuevecientos, nuevecientas.*

Y nada tenemos que decir de ellos, sino que es preciso recordar la regla de la pájina 113 relativamente al adjetivo *bueno*, *buen*, que en ella entran los ordinales *primero*, *tercero* y *postrero*, guardando su primitiva forma así; *primer*, *tercer*, *postrer*. Ej.:

El *primer* hombre, el *tercer* domingo.
El *postrer* dia.

Aunque sobradas veces hemos leidó y oido — *primero*, *postrero*, y *tercero*, precediendo á los sustantivos, pero no aconsejamos el modo; basta que le guarde el libro de la doctrina cristiana en su *al tercero dia* (1).

CAPITULO III.

VERBO.

Esta palabra enlaza el sustantivo con el adjetivo, y apoya la mutua conexion que entre ambos han de guardar. Ej.:

Pedro está *escribiendo*.

Pedro es un sustantivo, *escribiendo* un adjetivo: el primero representa un *ser*, el segundo la modificacion del ser. El entendimiento ha de juzgar si aquellas dos ideas tienen entre sí íntima relacion, pero necesita de un verbo que le guie, porque es acto puramente intelectual, y fuera imposible celebrar este acto sin el auxilio de una palabra que le pinte en los objetos esteriores. En suma, sin un adjetivo como *escribiendo*, no es dado concebir un verbo que, ade-

(1) En su lugar distinguiremos los adjetivos *activo*, y *pasivo*.

mas de la idea conjuntiva, deje de llevar tambien la adjetiva. Digamos:

Pedro escribe.

La palabra *escribe* me da á conocer el *estado*, ó la *accion* de Pedro, me dice que *Pedro está escribiendo;* luego *escribe* reune las dos ideas conjuntiva y adjetiva (1).

Rigorosamente hablando, no hai variedad de verbos, ni el verbo admite division ninguna; pero haciéndonos cargo de los adjetivos que les sirven de basa, podemos dividir los verbos en *transitivos* é *intransitivos*.

Es TRANSITIVO, cuando su accion puede pasar del ajente al paciente, ó sea término de ella. Ej:

Yo sacudo, Yo resisto.

Es INTRANSITIVO, cuando esplica solamente un *estado*, un modo de *ser* ó *estar*, ó sea una accion que no se desvía del ajente. Ej.:

Yo existo, Yo ando.

Olvidemos los delirios de la antigua escuela, cuya bárbara nomenclatura tanto ha dañado á la ciencia.

Que el verbo *sacudir* lleve por complemento un sustantivo absoluto, como: Yo sacudo á mi *mujer;* un sustantivo relativo, como: Yo *le* sacudo; que este relativo sea de la tercera ó de la primera persona, como: Yo *me* sacudo; que la accion se desvíe del ajente ó recaiga en él, la naturaleza de este verbo es y será siempre la misma, verbo *transitivo*. ¿Porqué llamarle *reflexivo, reciproco, pronominal*, etc., etc.?

(1) Véase la sintaxis.

INFINITIVO. Es una abstraccion de la palabra, pues que su sentido no puede ser aplicable á tiempo, persona ni número. REZAR, no espresa por sí mismo la accion de rezar, ni la persona ó personas que rezan, y por lo tanto podemos decir :

Al presente.	*quiero*,	*queremos*,	REZAR.
Al pasado.	*quisiste*,	*quisisteis*,	
Al futuro.	*querrá*,	*querrán*,	

INDICATIVO, afirma un hecho, un suceso, como cumplido, como cumpliéndose, ó como habiéndose de cumplir, todo de una manera positiva, absoluta é independiente de cualquier otro hecho ó suceso. Ej. :

Amo á mis hijos.

Si decimos : yo *creo* que tú *vendrás*, vemos dos verbos en el modo indicativo, esto es, dos proposiciones afirmativas enlazadas por medio de la conjuncion QUE, y cuyo análisis es :

Yo creo ( ) Tu vendrás, ó Tú vendrás ( ) Yo creo.

donde la accion de venir queda afirmada, no como cumplida ni cumpliéndose, sí como debiendo cumplirse.

CONDICIONAL, lleva por condicion el cumplimiento de otra accion, y ambas de futuro. Ej. :

Yo vendria, si él viniera ó viniese.
Es decir : Con tal que él viniera ó viniese, yo vendria (1).

SUBJUNTIVO, presenta su accion subordinada á la de otro verbo antecedente. Ej :

Quiere que yo *vaya*. — Quiso que yo *fuese*.

(1) Véase la sintaxis.

Todos los tiempos de este modo son de futuro. Al primero, *que yo vaya*, le llamamos futuro *conjuntivo*, puesto que le es inseparable la conjuncion. A los dos siguientes, *que yo fuera* ó *fuese*, les damos el nombre de *condicionales-conjuntivos* para distinguirlos del absoluto *iria*, con el cual juegan en las proposiciones de *condicion*; en fin diremos que es el cuarto un *futuro dubitativo*, porque, lejos de afirmar como el *futuro absoluto* del modo indicativo, duda de su propia accion. Ej. : *Si eso sucediere, le mataria.*

Imperativo, indica un mando, y no admite sino un tiempo, ó, por mejor decir, comprende todos los demas bajo sus diferentes formas. Ej. :

Al presente. . .	Marcha, marchad (1).
Al pasado. . . .	Marcha, le *dije* incomodado.
Al futuro. . . .	Marcha, le *diré* en viéndole.

NUMERO.

El número, propiamente hablando, es de las cosas y de las personas, no del verbo, aunque lo contrario dicen infundadamente los gramáticos. La modificacion del verbo es un simple signo de concordancia, indispensable como para el adjetivo, porque ya hemos visto que no hai verbo sin idea adjetiva : El número está en *yo*, en *nosotros*; en *amo*, en *amamos*, solo veo concordancia.

Pero si parece razon que nos obligue á enseñar las formas del número, hablando de sustantivos y de adjetivos, igual milita respecto á los verbos, y queremos, por lo mismo, distinguir el *singular* y el *plural* de estos con los propios signos que uno y otro visten.

---

(1) Carácter de presente como de futuro : así decimos *marcha* á quien ya va marchando, como *marcha* á quien no ha comenzado á marchar.

Las terminaciones para las tres personas del número singular serán —

1º *o*, *a*, *e*, *i* — para la primera persona (1);
2º *as*, *es*, *te* — para la segunda persona;
3º *a*, *e*, *ó* — para la tercera persona.

Las tres personas del plural son mas constantes, y menos complicadas, pues basta saber que todos los verbos, los de la primera, los de la segunda, como los de la tercera conjugacion, formarán —

La primera persona de plural con MOS.
La segunda — — IS (2).
La tercera — — N.

Véase la pájina 141.

PERSONAS.

Son ellas las que hacen que la inflexion verbal respon arreglada á la lei de concordancia tambien. Ej.:

Sing. — *Yo* hablo, *tú* hablas, *él* habla.
Plur. — *Nosotros* hablamos, *vosotros* hablais, *ellos* habla

Aquí entrará ya la conjugacion de los verbos guarda para la *seccion* 3ª de los *irregulares*, los que la enveje costumbre distingue con el nombre de verbos AUXILIA pero por no meternos en novedades vamos á seg órden de los gramáticos en cuanto se nos permita ¿ cuáles son estos verbos *auxiliares?* Segun unos, *I* *Tener, Ser, Estar*; otros ponen ademas, *quedar*, *venir, hacer*, etc., porque se puede decir — *quedó he*

(1) Se esceptúan algunos verbos anómalos como *ser, dar, ir*, etc.
(2) La segunda del *imperativo* acaba en D; ya notaremos las escepcio

bolo; pues ¿ tambien será *auxiliar salir*, ya que decimos, — *salió hecho* una furia? Y raro será el verbo con el cual no se pueda emplear un *adjetivo pasivo*. ¡ Cuándo lograremos una nomenclatura sensata!

Por nuestra parte no queremos reconocer tales verbos con calidad de *auxiliares*, y aunque el verbo *haber* acude con su propio *adjetivo pasivo*, privilejio de que ningun otro verbo goza, este adjetivo no es el *conjugado*. Se refiere ademas á un infinitivo sustantivo *tácito* siempre, y comprendiendo accion.

Digamos. — *He habido.* — Ahí no se ve sino.—

He ó *tengo*, (el haber) *habido, tenido, obtenido*, etc.

( ) Las, los, *he oido.* — Es decir. — *He* ó *tengo*. (El oir) oido. — *Oido* ¿qué? se me dirá. Los *(argumentos)*, las *(noticias)*, etc., que por algo supone la análisis el paréntesis que precede al complemento directo LAS, etc. Y por último, sea HABER verbo *auxiliar*, no porque le reconozcamos con mas derecho que los demas, sino porque la *rutina* es incorrejible y hai que concederle algo. Repasemos la conjugacion de esos verbos preliminares.

HABER.

	Indicativo.		Subjuntivo.
Tiempo 1.	He		
PRESENTE.	Has	Ha (1)	IM
	Ha		
	Hemos		
	Habeis	Habed	
	Han		
Tiempo 2.	Habia	Haya	*Tie*
PASADO SIMUL-	Habias	Hayas	FUTUR
TANEO.	Habia	Haya	T
	Habiamos	Hayamos	
	Habiais	Hayais	
	Habian	Hayan	
Tiempo 3.	Hube	Hubiera	*Tie*
PASADO DEFINI-	Hubiste	Hubieras	CONDICI
DO.	Hubo	Hubiera	JUN
	Hubimos	Hubiéramos	
	Hubisteis	Hubierais	
	Hubieron	Hubieran	
Tiempo 4.	Habré	Hubiese	*Tie*
FUTURO ABSO-	Habrás	Hubieses	CONDICI
LUTO.	Habrá.	Hubiese	JUI
	Habrémos	Hubiésemos	
	Habréis	Hubieseis	
	Habrán	Hubiesen	
Tiempo 5.	Habria	Hubiere	*Tien*
CONDICIONAL	Habrias	Hubieres	FUTUR
ABSOLUTO.	Habria	Hubiere	T
	Habriamos	Hubiéremos	
	Habriais	Hubiereis	
	Habrian	Hubieren	
PASADO			FUTURO.
Haber *habido*			Haber de *habe*
Habiendo *habido*			Habiendo de *l*

---

(1) Sin uso ya, y en Berceo se halla

Habe, ó reina, compasion
Daqueste gran pecador.

Hai que tener presente que con este verbo se mantiene *invariable* el *a*
(participio), es tambien *unipersonal* : *hai*, *habia*, *hubo*, etc.

TENER (1).

Indicativo.			Subjuntivo.
Tiempo 1.	Tengo		*Tiempo* 6.
	Tienes	Ten	
	Tiene		
	Tenemos		
	Teneis	Tened	
	Tienen		
Tiempo 2.	Tenia	Tenga	*Tiempo* 7.
	Tenias	Tengas	
	Tenia	Tenga	
	Teniamos	Tengamos	
	Teniais	Tengais	
	Tenian	Tengan	
Tiempo 3.	Tuve	Tuviera	*Tiempo* 8.
	Tuviste	Tuvieras	
	Tuvo	Tuviera	
	Tuvimos	Tuviéramos	
	Tuvisteis	Tuvierais	
	Tuvieron	Tuvieran	
Tiempo 4.	Tendré	Tuviese	*Tiempo* 9.
	Tendrás	Tuvieses	
	Tendrá	Tuviese	
	Tendrémos	Tuviésemos	
	Tendréis	Tuvieseis	
	Tendrán	Tuviesen	
Tiempo 5.	Tendria	Tuviere	*Tiempo* 10.
	Tendrias	Tuvieres	
	Tendria	Vuviere	
	Tendriamos	Tuviéremos	
	Tendriais	Tuviereis	
	Tendrian	Tuvieren	

PASADO.
Haber *tenido*
Habiendo *tenido*

FUTURO.
Haber de *tener*
Habiendo de *tener*.

(1) Verbo *auxiliar* porque se dice — *tengo dicho*, *tengo escrito*; pero ¿hai en esas locuciones otra cosa que — *tengo* (el decir) *dicho* — *tengo* (el escribir) *escrito?* — No volvemos á repetir el nombre de los tiempos: estúdiese en HABER.

SER.

Indicativo.			Subjuntivo.
Tiempo 1.	Soy		*Tiempo* 6.
	Eres	Sé	
	Es		
	Somos		
	Sois	Sed	
	Son		
Tiempo 2.	Era	Sea	*Tiempo* 7.
	Eras	Seas	
	Era	Sea	
	Eramos	Seamos	
	Erais	Seais	
	Eran	Sean	
Tiempo 3.	Fuí	Fuera	*Tiempo* 8.
	Fuiste	Fueras	
	Fué	Fuera	
	Fuimos	Fuéramos	
	Fuisteis	Fuerais	
	Fueron	Fueran	
Tiempo 4.	Seré	Fuese	*Tiempo* 9.
	Serás	Fueses	
	Será	Fuese	
	Serémos	Fuésemos	
	Seréis	Fueseis	
	Serán	Fuesen	
Tiempo 5.	Seria	Fuere	*Tiempo* 10.
	Serias	Fueres	
	Seria	Fuere	
	Seriamos	Fuéremos	
	Seriais	Fuereis	
	Serian	Fueren	

PASADO.
Haber *sido*
Habiendo *sido*

FUTURO.
Haber de *ser*
Habiendo de *ser*.

ESTAR (1).

Indicativo.			Subjuntivo.
[T]iempo 1.	Estoi		*Tiempo* 6.
	Estás	Está	
	Está		
	Estamos		
	Estais		
	Están	Estad	
[T]iempo 2.	Estaba	Esté	*Tiempo* 7.
	Estabas	Estés	
	Estaba	Esté	
	Estábamos	Estemos	
	Estabais	Esteis	
	Estaban	Estén	
[T]iempo 3.	Estuve	Estuviera	*Tiempo* 8.
	Estuviste	Estuvieras	
	Estuvo	Estuviera	
	Estuvimos	Estuviéramos	
	Estuvisteis	Estuvierais	
	Estuvieron	Estuvieran	
[T]iempo 4.	Estaré	Estuviese	*Tiempo* 9.
	Estarás	Estuvieses	
	Estará	Estuviese	
	Estarémos	Estuviésemos	
	Estaréis	Estuvieseis	
	Estarán	Estuviesen	
[T]iempo 5.	Estaria	Estuviere	*Tiempo* 10.
	Estarias	Estuvieres	
	Estaria	Estuviere	
	Estariamos	Estuviéremos	
	Estariais	Estuviereis	
	Estarian	Estuvieren	

[P]ASADO.	FUTURO.
[Habe]r *estado*	Haber de *estar*
[Habi]endo *estado*	Habiendo de *estar*.

Tambien este verbo es *auxiliar* pues que se dice *estar comiendo*. — ¿Porqué, [en tal] caso, no declarar auxiliares *andar, ir, salir*, etc., etc., una vez que decimos [*andar*] *cazando*, *ir comiendo*. *salir jurando*, etc., etc.?...

Para comprender cual importa el mecanismo conjugativo es preciso estraer los elementos de que se componen tantas *individualidades* como del verbo salen.

En AMABAMOS, por ejemplo, hai varias ideas, y es preciso descubrir los objetos que nos las suministran.

Sea 1º AM — elemento *radical*.
2º ABA — elemento *temporal*.
3º MOS — elemento *personal*.

Cada uno de esos elementos predica una idea, el 1º la de amar, anunciada por el verbo *amar* en su *raiz* AM — el 2º la de un tiempo pasado del modo indicativo en ABA — y el 3º la de una primera persona, con idea ademas de pluralidad, en MOS.

1º RADICAL (significacion).

Es invariable en la conjugacion *regular* : sale del *infinitivo* del verbo, apartada de su terminacion característica.

Así — AM-ar, TEM-er, VIV-ir.

2º TEMPORAL (de tiempo y de modo).

De aquellos tres elementos el *temporal* es el mas vario, y constituye gran parte del sistema conjugativo; pero guarda tal uniformidad en el *pasado simultáneo*, en el *presente*, en los *condicionales absolutos y conjuntivos*, y en el *futuro dubitativo* que simplifica maravillosamente el estudio de esta parte lexigráfica.

3º PERSONAL (de persona y número).

Este es el elemento que ha de tener mui presente quien

quiera marchar rápidamente en la conjugacion. Es sencillo, pero cuide el discípulo de retenerle en su mente, tal como aquí le ponemos.

Sing.	1. Pers.	*nada.*	*Am-o-, am-e-, am-aba-, am-é-*, etc.
	2. Pers.	*siempre* S (1)	*Am-a-*S-, *am-e-*S-, *am-aba-*S-, etc.
	3. Pers.	*nada*	*Am-a-, am-e-, am-aba-, am-ó-*, etc.
Plur.	1. Pers.	*siempre* MOS	*Am-a-MOS*,
	2. Pers.	*siempre* IS	*Am-a–IS* (2), etc.
	3. Pers.	*siempre* N.	*Am-a–N*, etc.

Conocidos todos esos elementos, cada palabra se presta fácilmente á la descomposicion de las partes que contiene, y en breve se descubre el misterio del sistema conjugativo, cuyos modelos siguen —.

(1) Escepcion para la 2ª persona *singular* del *pasado definido am-aste*, aunque en *las Ranas que piden un Rei*, dice el ARCIPRESTE DE HITA : El rei que tú nos *distes*.

(2) Esceptúase el *imperativo* cuya 2ª persona del plural hace *am-a-*D.

Primera conjugacion en AR. — Seccion primera.

AMAR.

1ª SERIE. Indicativo.		2ª SERIE. Subjuntivo.	
Tiempo 1. Yo, etc.	Am-o		*Tiempo* 6.
	Am-as	Am-a	
	Am-a		
	Am-amos		
	Am-ais	Am-ad	
	Am-an		
Tiempo 2.	Am-aba	Am-e	*Tiempo* 7.
	Am-abas	Am-es	
	Am-aba	Am-e	
	Am-abamos	Am-emos	
	Am-abais	Am-eis	
	Am-aban	Am-en	
Tiempo 3.	Am-é	Am-ara	*Tiempo* 8.
	Am-aste	Am-aras	
	Am-ó	Am-ara	
	Am-amos	Am-áramos	
	Am-asteis	Am-arais	
	Am-aron	Am-aran	
Tiempo 4.	Am-aré	Am-ase	*Tiempo* 9.
	Am-arás	Am-ases	
	Am-ará	Am-ase	
	Am-arémos	Am-ásemos	
	Am-aréis	Am-aseis	
	Am-arán	Am-asen	
Tiempo 5.	Am-aria	Am-are	*Tiempo* 10.
	Am-arias	Am-ares	
	Am-aria	Am-are	
	Am-ariamos	Am-áremos	
	Am-ariais	Am-areis	
	Am-arian	Am-aren	

PASADO.	FUTURO.
Haber *amado*	Haber de *amar*
Habiendo *amado*	Habiendo de *amar*.

49 formas viste el verbo, sin contar la *infinitiva*, en 54 voces que de su conjugacion salen.

Segunda conjugacion en ER. — Seccion primera

TEMER.

1ª SERIE. Indicativo		2ª SERIE. Subjuntivo.	
Tiempo 1. Yo, etc.	Tem-o		*Tiempo* 6.
	Tem-es	Tem-e	
	Tem-e		
	Tem-emos		
	Tem-eis	Tem-ed	
	Tem-en		
Tiempo 2.	Tem-ia	Tem-a	*Tiempo* 7.
	Tem-ias	Tem-as	
	Tem-ia	Tem-a	
	Tem-iamos	Tem-amos	
	Tem-iais	Tem-ais	
	Tem-ian	Tem-an	
Tiempo 3.	Tem-í	Tem-iera	*Tiempo* 8.
	Tem-iste	Tem-ieras	
	Tem-ió	Tem-iera	
	Tem-imos	Tem-iéramos	
	Tem-isteis	Tem-ierais	
	Tem-ieron	Tem-ieran	
Tiempo 4.	Tem-eré	Tem-iese	*Tiempo* 9.
	Tem-erás	Tem-ieses	
	Tem-erá	Tem-iese	
	Tem-erémos	Tem-iésemos	
	Tem-eréis	Tem-ieseis	
	Tem-erán	Tem-iesen	
Tiempo 5.	Tem-eria	Tem-iere	*Tiempo* 10.
	Tem-erias	Tem-ieres	
	Tem-eria	Tem-iere	
	Tem-eriamos	Tem-iéremos	
	Tem-eriais	Tem-iereis	
	Tem-erian	Tem-ieren	

PASADO.	FUTURO.
Haber *temido*	Haber de *temer*
Habiendo *temido*	Habiendo de *temer*.

Tercera conjugacion en IR. — Seccion primera.

VIVIR.

1ª SERIE. Indicativo.		2ª SERIE. Subjuntivo.	
Tiempo 1. Yo, etc.	Viv-o		*Tiempo* 6.
	Viv-es	Viv-e	
	Viv-e		
	Viv-i-mos		
	Viv-is (1)	Viv-id	
	Viv-en		
Tiempo 2.	Viv-ia	Viv-a	*Tiempo* 7.
	Viv-ias	Viv-as	
	Viv-ia	Viva	
	Viv-iamos	Viv-amos	
	Viv-iais	Viv-ais	
	Viv-ian	Viv-an	
Tiempo 3.	Viv-í	Viv-iera	*Tiempo* 8.
	Viv-iste	Viv-ieras	
	Viv-ió	Viv-iera	
	Viv-imos	Viv-iéramos	
	Viv-isteis	Viv-ierais	
	Viv-ieron	Viv-ieran	
Tiempo 4.	Viv-iré	Viv-iese	*Tiempo* 9.
	Viv-irás	Viv-ieses	
	Viv-irá	Viv-iese	
	Viv-irémos	Viv-iésemos	
	Viv-iréis	Viv-ieseis	
	Viv-irán	Viv-iesen	
Tiempo 5.	Viv-iria	Viv-iere	*Tiempo* 10.
	Viv-irias	Viv-ieres	
	Viv-iria	Viv-iere	
	Viv-iriamos	Viv-iéremos	
	Viv-iriais	Viv-iereis	
	Viv-irian	Viv-ieren	
PASADO.		FUTURO.	
Haber *vivido*		Haber de *vivir*	
Habiendo *vivido*		Habiendo de *vivir*.	

(1) El is contractado, pero segun las reglas que sentamos al hablar de los elementos de la conjugacion debia ser *viv-i-is*; repárese la *i* de *viv-i-mos*.

Derivacion de los tiempos segun los precedentes modelos (1).

No hai que buscar la derivacion de los tiempos en la *radical* del verbo; tampoco en la terminacion *temporal*, está solo en el ACENTO que carga, en la *radical*, ó en la temporal, como vamos á verlo.

	Ejemplos.		
EL FUTURO CONJUNTIVO. y las formas que al imperativo presta *derivan* DEL PRESENTE.	PRESENTE.	FUT. CONJ.	IMPER. (2).
	àm-o,	àm-e,	àm-e
	am-à-mos,	àm-è-mos,	

	Ejemplos.		
LOS DOS CONDICIONALES CONJUNTIVOS y el FUTURO DUBITATIVO *derivan* del PASADO DEFINIDO.	PAS. DEF.	COND.	FUT. DUB.
	Am-à-ron	am-àra. am-àse	am-àre.
	Tem-ièro-n	Temi-èra, tem-ièse	tem-ière,
	Part-ièro-n	part-ièra, part-ièse	part-ière,

Nótese que aquí el 1er *condicional conjuntivo*, y el *futuro dubitativo*, acusan la derivacion en la *forma* y en la *acentuacion temporal*, lo que no ocurre con el *condicional;* 2o que solo muestra la de *acentuacion*. Esas dos circunstancias mismas vamos á ver en —

	Ejemplos.	
EL CONDICIONAL ABSOLUTO *derivando* DEL FUTURO ABSOLUTO.	FUT. ABS.	COND. ABS.
	Am–aré........	am-aria.
	Tem-eré.......	tem-erìa.
	Part-iré.........	part-irìa.

---

(1) ¡Cuánto han delirado algunos gramáticos al tratar esta materia!...

(2) 2a pers. sing. del *imperativo* idéntica á la 3a del *presente* { àm-a tú — Él àm-a; tèm-e tú — Él tèm-e, etc.

Y por consiguiente casi es escusado decir que la 2a pers. sing. del *impera*[tivo] deriva del *infinitivo* { Am-àr, — am-à-d. Tem-èr, — tem-è-d, etc.

De suerte que, aparte la analojía de las formas elementales en los individuos verbales, es de reparar como decide el acento en el sistema derivativo, fijándole por sí solo muchas veces, y otras cooperando à la derivacion con las *formas*.

Nótese con toda claridad en este modelo.

TEMER.

	Presente.	Futuro conj.	Imperativo.
S.	Tèm-o-,	Que tèm-a-,	
	Tèm-e-s,	Que tèm-a-s,	Tèm-e tú.
	Tèm-e-,	Que tèm-a-,	
P.	Tem-è-mos,	Que tem-à-mos,	
	Tem-è-is,	Que tem-à-is	Tèm-e-d vosotros
	Tem-è-n,	Que tèm-a-n,	

	Pas. simul.	
S.	Tem-ìa-,	
	Tem-ìa-s,	Si,
	Tem-ìa-,	Ojala,
P.	Tem-ía-mos,	Aun cuando ú otra *conjuncion* cualquiera para estos tiempos.
	Tem-ía-is,	
	Tem-ía-n,	

	Pas. def.	Futuros condicionales.		
S.	Tem-í-,	Tem-ièra-,	Tem-ièse-,	Tem-ière-,
	Tem-íste-,	Tem-ièra-s,	Tem-ièse-s,	Tem-ière-s.
	Tem-ió-,	Tem-ièra-,	Tem-ièse-,	Tem-ière.
P.	Tem-í-mos,	Tem-iéra-mos,	Tem-iése-mos,	Tem-iére-mos.
	Tem-íste-is,	Tem-iéra-is,	Tem-iése-is,	Tem-iére-is.
	Tem-iéro-n,	Tem-iéra-n,	Tem-iése-n,	Tem-iére-n.

	Fut. abs.	Fut. cond.
S.	Tem-eré-,	Tem-erìa,
	Tem-erá-s,	Tem-erìa-s.
	Tem-erá-,	Tem-erìa-.
P.	Tem-eré-mos,	Tem-erìa-mos.
	Tem-eré-is,	Tem-erìa-is.
	Tem-erá-n,	Tem-ría-n.

Aunque ya dijimos que el verbo es *transitivo* ó *intransitivo,* y nada mas; bueno es que nuestros discípulos

ozcan los que antiguos gramáticos llamam verbos —

REFLEXIVOS. — RECÍPROCOS. (*Transitivos.*)

INFINITIVO.

LISONJEARSE

Ad. act.	Lisonjeándose
Pasivo	Haberse *lisonjeado*
	Habiéndose *lisonjeado*
Futuro	Haber de lisonjearse
	Habiendo de lisonjearse.

	PRESENTE.	FUTURO CONJUNTIVO.	IMPERATIVO.
(yo)	Me lisonjeo,	Me lisonjee,	
(tú)	Te lisonjeas,	Te lisonjees,	Lisonjéate
(él)	Se lisonjea,	Se lisonjee,	
(nos.) (1)	Nos lisonjeamos,	Nos lisonjeemos,	
(vos.)	Os lisonjeais,	Os lisonjeeis,	Lisonjeaos (2).
(ellos)	Se lisonjean,	Se lisonjeen,	

os tiempos compuestos dirian —

Me he, me habia, me hube, me habré *lisonjeado*, etc.
Te has, te habias, te hubiste, te habrás *lisonjeado*, etc.

NEUTROS (*Intransitivos*).

o diremos de ellos sino que, como los transitivos, ya entido *reflexivo*, ya en el recíproco, han de conjugarse el verbo HABER.

Llegar,	haber llegado,
He llegado,	has llegado,
Habia llegado,	habias llegado, etc.

1° (yo) Me habia lisonjeado,
2° (él) Se habia retardado, etc.

Nos, vos, por *nosotros-as*, *vosotros-as*.
Por *lisonjead-os*; tener cuenta con la irregularidad. Las otras personas que son propias del *futuro conjuntivo*.

IMPERSONALES (*Uni-personales*).

¿No traen la 3ª persona de todos los tiempos? luego son *uni-personales*. Ej.:

De Nevar,	Nieva,	Nevaba,
Haber nevado,	Ha nevado,	Habia nevado.

Hé aquí varios de esos verbos.

Amanecer,	Amanece,	Amanecia,	Amaneció,
Anochecer,	Anochece,	Anochecia,	Anocheció,
Helar,	Hiela (1),	Helaba,	Heló,
Llover,	Llueve,	Llovia,	Llovió,
Tronar,	Truena,	Tronaba,	Tronó.

Y tambien vemos verbos, regularmente *intransitivos*, que toman en ciertos casos el jiro uni-personal, aunque la construccion *directa* á que los sometemos aclara el misterio.

Ejemplos.	*Construccion directa.*
Hace mal tiempo,	Mal tiempo *hace*,
Acaeció una desgracia,	Una desgracia *acaeció*,
Importa trabajar,	Trabajar *importa*,
Conviene leer,	Leer *conviene*,
Es menester vivir.	Vivir *es menester*.

Esplicada la conjugacion regular de los verbos, con su derivacion y sus formas, necesario es que conozcamos como se componen los *adjetivos activos* y *pasivos*, llamados antes *gerundios* y *participios*.

Comencemos pues por el —

(1) Ya estudiarémos esas formas *irregulares*.

ADJETIVO ACTIVO.

Su terminacion es *ando* ó *iendo*, é invariable, pues que se refiere á un infinitivo-sustantivo invariable, del cual deriva. *Ante*, *yente*, ó *iente* como *amante*, *leyente*, *vertiente*, tuvieron en otro tiempo carácter de adjetivos activos, pero hoi son mas bien sustantivos que otra cosa. Ej.:

El *amante* de la justicia . . . el *amador*.
El *leyente* de libros. . . . . . . el *leedor*.

Entran sino en la categoría de los adjetivos calificativos, como testigo *variante*, hombre *sobresaliente*. *Ante*, *yente*, ó *iente*, vienen del latin *ans* y *ens*, y no en significacion activa, como quieren algunos, diciendo *obediente*, *correspondiente*.

Cuando los latinos querian hablar *de accion* empleaban las terminaciones en *ando*, como *reptando*, en *endo*, como *ridendo*; idénticas á las de nuestros *adjetivos activos*, *amando*, *comiendo*, mal llamados *gerundios*.

En,

Ese niño es mui *obediente*.

yo no veo *accion* sino una de las *calidades* aplicables al niño, como lo seria tambien el adjetivo *prudente*, etc.

Pero en,

Obedeciendo los preceptos del maestro : *ó siguiendo*, *ó comprendiendo*, etc., hace el niño progresos rápidos, la accion del niño está patente, porque *obedece*, *sigue* y *comprende*.

Que las terminaciones *ante*, *iente*, solo implican *estado ó calidad*, lo prueba su variacion, concordando en número y jénero con los sustantivos á que se refieren. Lo cual no pueden hacer las terminaciones *ando*, *iendo*; por-

que esplican *accion*, y sabido es que para ello, ni el adjetivo *activo*, ni el *pasivo*, no atienden al jénero, ni al número. Ej.:

Ahí está un hombre. . .	una mujer *gritando*.
Ahí están mil hombres. .	mil mujeres *gritando*.
Él.... ella ha *venido*. . .	Ellos... ellas han *venido*.

Mas dejemos á la sintaxis la parte que le pertenece. All es donde aclararémos esta cuestion.

PASIVO.

La terminacion regular de este adjetivo es *ado, ó ido*, cual es invariable cuando concurre con el verbo *haber*, y variable en jénero y número con todos los demas verbos como cualquier otro adjetivo. La razon de esto es mui sencilla, aunque los gramáticos no nos la hayan dado. No varía el adjetivo pasivo cuando espresa accion, y tiene que variar cuando indica *estado* ó *existencia*. Ej.:

He. . . / Hemos.	*dormido, paseado, peleado, combatido.*	He. . . / Hemos.	HECHO *la accion* d dormir, pasear, pelear, combatir, etc

Soi	*perdido*,	*perdida*.	Donde no hai sino: MI Ó NUESTRO ESTADO, MODO DE EXISTIR.
Somos	perdidos,	perdidas.	
Estoi	*cansado*,	*cansada*.	
Estamos	cansados,	cansadas.	
Existo	*contento*,	*contenta*.	
Existimos	contentos,	contentas.	
Voi	*vendido*,	*vendida*.	
Vamos	vendidos,	vendidas.	

Hai verbos que tienen dos adjetivos pasivos, uno r lar, otro irregular, y hai tambien adjetivos de forma y significacion activa. Ej.:

Forma pasiva (1)	*Significacion activa.*
Acostumbrado	que tiene costumbre.
Atrevido, osado	audaz.
Cansado	importuno, fastidioso.
Bien ó mal hablado	atento, descortés.
Disimulado	falso.
Entendido	hábil.
Leido	intelijente.
Medido, comedido	prudente, circunspecto.
Perdido	gastador.
Porfiado	tenaz, terco.
Preciado	vano.
Presumido	vanidoso.
Recatado	modesto.
Sentido	sensible, etc.

Son verbos de dos adjetivos pasivos y se conjugan con HABER:

INFINITIVOS.	ADJETIVOS REGULARES.	ADJETIVOS IRREGULARES.
DE	CON *Haber.*	CON *Ser, Estar.*
Ahitar,	*Ahitado,*	Ahito.
Bendecir,	*Bendecido,*	Bendito.
Compeler,	*Compelido,*	Compulso.
Concluir,	*Concluido,*	Concluso.
Confundir,	*Confundido,*	Confuso
Convencer,	*Convencido,*	Convicto.
Convertir,	*Convertido,*	Converso.
Despertar,	*Despertado,*	Despierto.
Elejir,	*Elejido,*	Electo.
Enjugar,	*Enjugado,*	Enjuto.
Escluir,	*Escluido,*	Escluso.
Espeler,	*Espelido,*	Espulso.
Espresar,	*Espresado,*	Espreso.
Estinguir,	*Estinguido,*	Estinto.

(1) De ella usó Virjilio en *sentido activo* diciendo *frigus penetrabile* por un frio *penetrante;* y Horacio en el epíteto *Dissociabilis,* hablando del océano *que separa las tierras.*

DE	CON *Haber*.	CON *Ser*, *Estar*.
Fijar,	*Fijado*,	Fijo.
Hartar,	*Hartado*,	Harto.
Incluir,	*Incluido*,	Incluso.
Incurrir,	*Incurrido*,	Incurso.
Insertar,	*Insertado*,	Inserto.
Invertir,	*Invertido*,	Inverso.
Injerir,	*Injerido*,	Injerto. H (1).
Juntar,	*Juntado*,	Junto.
Maldecir,	*Maldecido*,	Maldito.
Manifestar,	*Manifestado*,	Manifiesto.
Marchitar,	*Marchitado*,	Marchito.
Omitir,	*Omitido*,	Omiso.
Oprimir,	*Oprimido*,	Opreso. H.
Perfeccionar,	*Perfeccionado*,	Perfecto.
Prender,	*Prendido*,	Preso. H.
Prescribir,	*Prescribido*,	Prescrito. H.
Proveer,	*Proveido*,	Povisto. H.
Recluir,	*Recluido*,	Recluso.
Romper,	*Rompido*,	Roto. H.
Soltar,	*Soltado*,	Suelto. H.
Suprimir,	*Suprimido*,	Supreso. H.

Otros verbos hai con el *adjetivo* pasivo, ó el activo, *irregular*, ej.

INFINITIVOS. DE	ADJETIVOS. PASIVOS IRREGUL.	INFINITIVOS. DE	ADJETIVOS ACTIVOS IRREGU
Abrir,	Abierto.	Bendecir,	Bendiciendo.
Absolver,	Absuelto.	Decir,	Diciendo.
Cubrir,	Cubierto.	Ir,	Yendo.
Decir,	Dicho.	Dormir,	Durmiendo.
Disolver,	Disuelto.	Morir,	Muriendo.
Escribir,	Escrito.	Venir,	Viniendo.
Hacer,	Hecho.	Atribuir,	Atribuyendo.
Morir,	Muerto.	Caer,	Cayendo.
Poner,	Puesto.	Poder,	Pudiendo.
Resolver,	Resuelto.	Traer,	Trayendo.
Soltar,	Suelto.	Oir,	Oyendo.
Ver,	Visto.	Seguir,	Siguiendo.
Volver,	Vuelto.	Asentir,	Asintiendo.
Satisfacer,	Satisfecho.	Herir,	Hiriendo, etc.
Proscribir,	Proscrito.		

(1) Quiere decir que tambien se usan con HABER.

VERBOS ANOMALOS.

Si la *radical* de los verbos fuera invariable, el mecanismo *conjugativo* ya quedaba espuesto y conocido; pero habiendo varios verbos que descomponen aquella radical, ya introduciendo letras que el infinitivo no tiene, ya cambiando una de las de este por otra distinta, formemos un cuadro de verbos que sirvan de modelo para la conjugacion de otros muchos de sus semejantes; advirtiendo que solo marcarémos los tiempos y las personas sobre cuales recarga la irregularidad; y que en aquellos tiempos á cuyas personas asisten los signos S, MOS, IS, N, para la 2ª *persona* del singular, 1ª, 2ª y 3ª del plural, conservando la 1ª y 3ª *del singular* una misma terminacion, solo emplearémos la 1ª de este último número; ej. *Mienta,* etc.: (Véase la tabla páj. 156, y tambien lo que decimos en la siguiente).

Primera conjugacion en AR. — Seccion segunda.

	ACERTAR.	ACORDAR.	
Tiempo 1. Yo, etc.	Ac*i*ert-o	Ac*u*erd-o	*Tiempo* 1.
	Ac*i*ert-as	Ac*u*erd-as	
	Ac*i*ert-a	Ac*u*erd-a	
	»	»	
	»	»	
	Ac*i*ert-an	Ac*u*erd-an	
Tiempo 6.	Ac*i*ert-a	Ac*u*erd-a	*Tiempo* 6.
	»	»	
Tiempo 7.	Ac*i*ert-e	Ac*u*erd-e	*Tiempo* 7.
	Ac*i*ert-es	Ac*u*erd-es	
	Ac*i*ert-e	Ac*u*erd-e	
	»	»	
	»	»	
	Ac*i*ert-en	Ac*u*erd-en	

Siguen esta misma irregularidad de la *i.*

Acrecentar	Ensangrentar
Alentar	Enterrar
Apacentar	Errar
Apretar	Escarmentar
Arrendar	Estregar
Asestar	Fregar
Atentar	Gobernar
Atestar	Incensar
Atravesar	Invernar
Aventar	Manifestar
Calentar	Mentar
Cegar	Merendar
Cerrar	Negar
Comenzar	Pensar
Concertar	Plegar
Confesar	Quebrar
Derrengar	Regar
Desmembrar	Reventar
Despertar	Remendar
Desterrar	Segar
Dezmar	Sembrar
Empedrar	Serrar
Empezar	Sosegar
Encomendar	Temblar
Enmendar	Tropezar

Siguen ista misma irregula-dad de la *o* en *ue.*

Acostar	Engrosar
Afollar	Enrodar
Agorar	Entortar
Amolar	Forzar
Aporcar	Holgar
Aportar	Hollar
Apostar	Mostrar
Aprobar	Poblar
Asolar	Probar
Asoldar	Regoldar
Avergonzar	Renovar
Colar	Resollar
Comprobar	Rodar
Consolar	Rogar
Contar	Solar
Costar	Soldar
Degollar	Soltar
Denostar	Sonar
Descollar	Soñar
Desflocar	Tostar
Desfogar	Trascolar
Desollar	Trocar
Desovar	Tronar
Emporcar	Volcar
Encontrar	Volar

Segunda conjugacion en ER. — Seccion segunda.

	ATENDER.	ABSOLVER.	
po 1. Yo, etc.	At*i*end-o	Abs*ue*lv-o	*Tiempo 1.*
	At*i*end-es	Abs*ue*lv-es	
	At*i*end-e	Abs*ue*lv-e	
	»	»	
	»	»	
	At*i*end-en	Abs*ue*lv-en	
Tiempo 6.	At*i*end-e	Abs*ue*lv-e	*Tiempo 6.*
	»	»	
Tiempo 7.	At*i*end-a	Abs*ue*lv-a	*Tiempo 7.*
	At*i*end-as	Abs*ue*lv-as	
	At*i*end-a	Abs*ue*lv-a	
	»	»	
	»	»	
	At*i*end-an	Abs*ue*lv-an	

uen la misma irregulari-
de la i.

Ascender
Cerner
Defender
Condescender
Encender
Entender
Estender
Heder
Hender
Perder
Reverter
Tender
Contender
Verter
Trascender

Siguen la misma irregulari-
dad de la *o* en *ue.*

Disolver
Resolver
Doler
Envolver
Llover
Moler
Morder
Mover
Oler
Revolver
Soler
Toller
Torcer
Volver
Cocer (1).

Siempre que el infinitivo traiga dos *ee* como *leer, proveer*, etc., entra *y* en de *i*, haciendo — el tiempo 3, *leyó, leyeron;* y en todas las personas de los os 8, 9 y 10 *leyera, leyese, leyere.*

Tercera conjugacion en IR. — Seccion segunda.

	MENTIR.	MEDIR.	
Tiempo 1. Yo, etc.	M*i*ent-o	M*i*d-o	*Tiempo* 1.
	M*i*ent-es	M*i*d-es	
	M*i*ent-e	M*i*d-e	
	»	»	
	»	»	
	M*i*ent-en	M*i*d-en	
Tiempo 3.	»	»	*Tiempo* 3.
	»	»	
	M*i*nt-ió	M*i*d-ió	
	»	»	
	»	»	
	M*i*nt-ieron	M*i*d-ieron	
Tiempo 6.	M*i*ent-e	M*i*d-e	*Tiempo* 6.
	»	»	
Tiempo 7.	M*i*ent-a, etc. (1).	M*i*d-a, etc.	*Tiempo* 7.
Tiempo 8.	M*i*nt-iera, etc.	M*i*d-iera, etc.	*Tiempo* 8.
Tiempo 9.	M*i*nt-iese, etc.	M*i*d-iese, etc.	*Tiempo* 9.
Tiempo 10.	M*i*nt-iere, etc.	M*i*d-iere, etc.	*Tiempo* 10.

La misma irregularidad de la *i* y de la *e* en *i*.

La misma irregularidad la *i*.

Adherir	Hervir	Ceñir	Pedir
Advertir	Herir	Colejir	Rejir
Arrepentir	Inferir	Competir	Reir
Asentir	Invertir	Concebir	Reñir
Conferir	Injerir	Constreñir	Rendir
Concernir	Pervertir	Correjir	Repetir
Consentir	Preferir	Derretir	Seguir
Controvertir	Proferir	Desleir	Servir
Convertir	Referir	Elejir	Teñir
Deferir	Requerir	Embestir	Vestir
Diferir	Sentir	Engreir	Heñir
Discernir	Sujerir	Estreñir	Henchir
Dijerir	Transferir	Freir	Comedir
Divertir	Zaherir	Gemir	Impedir.

(1) Primera y segunda persona del plural hacen — *mintamos*, *mintais*.

OTRA SERIE.

Entremos ahora en la conjugacion de los verbos propiamente llamados irregulares, pues que los de la segunda *seccion* parecen, y aun son, todos ellos *regulares* en su misma *irregularidad;* así es que hubiéramos podido determinarles reglas fijas, sin necesidad de conjugarlos; pero hemos preferido la demostracion práctica á la teoría, para que los niños estudien y comprendan mas pronta y desembarazadamente.

Como el conjugar los tiempos en todas sus personas nos desviaria de la claridad que suponemos en las tablas conjugativas, pues no queremos seguir la *rutina* confundiendo el anverso y el reverso de la pájina con un mismo verbo; preciso es tener siempre mui presente que con solo indicar la *primera* persona del singular de ciertos tiempos, y saber que la *segunda* quiere s (la *tercera* hace como la *primera* en los tiempos de que aquí entendemos hablar), la *primera* del plural MOS, la segunda IS, y la tercera N, fácilmente repetirán los discípulos. Ejemplo: se dice: *Anduviera*, etc., pues corresponde seguir así — Tú anduvieras, él anduvierA, nosotros unduviéraMOS, vosotros anduviéraIS, ellos anduvieraN.

— Las comillas puestas así » dicen que el *tiempo* ó las personas que le faltan son REGULARES.

Primera conjugacion en AR. — Seccion tercera.

	ANDAR.	JUGAR.	ERRAR.	DAR.
Tiempo 1. Yo, etc.	»	Juego	Yerro	Doi
	»	Juegas	Yerras	»
	»	Juega	Yerra	»
	»	»	»	»
	»	»	»	»
	»	Juegan	Yerran	»
Tiempo 3.	Anduve	Jugué	»	Dí
	Anduviste	»	»	Diste
	Anduvo	»	»	Dió
	Anduvimos	»	»	Dimos
	Anduvisteis	»	»	Disteis
	Anduvieron	»	»	Dieron
Tiempo 6.	»	Juega	Yerra	»
Tiempo 7.	»	Juegue	Yerre	»
	»	Juegues	Yerres	»
	»	Juegue	Yerre	»
	»	Juguemos	»	»
	»	Jugueis	»	»
	»	Jueguen	Yerren	»
Tiempo 8.	Anduviera, etc.	»	»	Diera, etc.
Tiempo 9.	Anduviese, etc.	»	»	Diese, etc.
Tiempo 10.	Anduviere, etc.	»	»	Diere, etc.

Segunda conjugacion en ER. — Seccion tercera.

	VER (1).	OLER.	VALER.	TRAER.
Tiempo 1.	Yo, etc. Veo	Huelo	Valgo (3)	Traigo
	»	Hueles	»	»
	»	Huele	»	»
	»	»	»	»
	»	»	»	»
	»	Huelen	»	»
Tiempo 3.	Veia (2)	»	»	Traje
	Veias	»	»	Trajiste
	Veia	»	»	Trajo
	Veiamos	»	»	Trajimos
	Veiais	»	»	Trajisteis
	Veian	»	»	Trajeron
Tiempo 4.	»	»	Valdré	»
	»	»	Valdrás	»
	»	»	Valdrá	»
	»	»	Valdrémos	»
	»	»	Valdréis	»
	»	»	Valdrán	»
Tiempo 5.	»	»	Valdria, etc.	»
Tiempo 6.	»	Huele	Val (4)	»
Tiempo 7.	Vea	Huela	Valga	Traiga
	Veas	Huelas	Valgas	Traigas
	Vea	Huela	Valga	Traiga
	Veamos	»	Valgamos	Traigamos
	Veais	»	Valgais	Traigais
	Vean	Huelan	Valgan	Traigan (5).

(1) Segun el sistema conjugativo la radical de este verbo es V. Nos miente por siguiente en el elemento *temporal*, auxiliándose de una E para los casos que os á señalar.

(2) Se ha usado y aun se usa *via*, etc.

(3) La misma irregularidad se nota en el verbo SALIR. — salgo, saldré, saldria, sal, salga.

(4) Usa de la ficcion, VALTE de un tema, etc. *(Iglesias)*.

(5) Y Trajera, eras, era, eramos, erais, eran, para el primer condicional conjuntivo; Trajese, eses, ese, esemos, eseis, esen, para el segundo *id.*, *id.*; y Trajere, s, ere, eremos, ereis, eren, para el futuro dubitativo.

Segunda conjugacion en ER. — Seccion tercera.

	HACER (1).	PODER.	PONER.	QUERER.
Tiempo 1. Yo, etc.	Hago	Puedo	Pongo	Quiero
	»	Puedes	»	Quieres
	»	Puede	»	Quiere
	»	»	»	»
	»	»	»	»
	»	Pueden	»	Quieren
Tiempo 3.	Hice	Pude	Puse	Quise
	Hiciste	Pudiste	Pusiste	Quisiste
	Hizo	Pudo	Puso	Quiso
	Hicimos	Pudimos	Pusimos	Quisimos
	Hicisteis	Pudisteis	Pusisteis	Quisisteis
	Hicieron	Pudieron	Pusieron	Quisieron
Tiempo 4.	Haré	Podré	Pondré	Querré
	Harás	Podrás	Pondrás	Querrás
	Hará	Podrá	Pondrá	Querrá
	Harémos	Podrémos	Pondrémos	Querrémos
	Haréis	Podréis	Pondréis	Querréis
	Harán	Podrán	Pondrán	Querrán
Tiempo 5.	Haria, etc.	Podria, etc.	Pondria, etc.	Querria, etc.
Tiempo 6.	Haz	Puede	Pon	Quiere
Tiempo 7.	Haga	Pueda	Ponga	Quiera
	Hagas	Puedas	Pongas	Quieras
	Haga	Pueda	Ponga	Quiera
	Hagamos	»	Pongamos	»
	Hagais	»	Pongais	»
	Hagan	Puedan	Pongan	Quieran
Tiempo 8.	Yo Hiciera	Pudiera	Pusiera	Quisiera, etc.
Tiempo 9.	Yo Hiciese	Pudiese	Pusiese	Quisiese, etc.
Tiempo 10.	Yo Hiciere	Pudiere	Pusiere	Quisiere, etc.

(1) *Auxiliar* de sí mismo, *Hice hacer*, — *Hazle que haga*, etc.

Segunda conjugacion en ER é IR. — Seccion tercera.

	CAER.	CABER.	SABER.	MORIR.
Tiempo 1. Yo	Caigo	Quepo	Sé	Muero
etc.	»	»	»	Mueres
	»	»	»	Muere
	»	»	»	»
	»	»	»	»
	»	»	»	Mueren
Tiempo 3.	»	Cupe	Supe	»
	»	Cupiste	Supiste	»
	Cayó	Cupo	Supo	Murió
	»	Cupimos	Supimos	»
	»	Cupisteis	Supisteis	»
	Cayeron	Cupieron	Supieron	Murieron
Tiempo 4.	»	Cabré	Sabré	»
	»	Cabrás	Sabrás	»
	»	Cabrá	Sabrá	»
	»	Cabrémos	Sabrémos	»
	»	Cabréis	Sabréis	»
	»	Cabrán	Sabrán	»
Tiempo 5.	»	Cabria, etc.	Sabria, etc.	»
Tiempo 7.	Caiga, etc.	Quepa, etc.	Sepa, etc.	Muera (1), etc.
Tiempo 8.	Cayera, etc.	Cupiera, etc.	Supiera, etc.	Muriera, etc.
Tiempo 9.	Cayese, etc.	Cupiese, etc.	Supiese, etc.	Muriese, etc.
Tiempo 10.	Cayere, etc.	Cupiere, etc.	Supiere, etc.	Muriere, etc.

(1) *Muramos*, *murais* en la *primera* y *segunda* persona del plural; y las mismas *irregularidades* en el verbo Dormir.

Tercera conjugacion en IR. — Seccion tercera.

	DECIR.	VENIR.	DEDUCIR.	IR.
Tiempo 1. Yo	Digo	Vengo	Deduzco	Voi
etc.	Dices	Vienes	»	Vas
	Dice	Viene	»	Va
	»	»	»	Vamos
	»	»	»	Vais
	Dicen	Vienen	»	Van (2)
Tiempo 3.	Dije	Vine	Deduje	Fui
	Dijiste	Viniste	Dedujiste	Fuiste
	Dijo	Vino	Dedujo	Fue
	Dijimos	Vinimos	Dedujimos	Fuimos
	Dijisteis	Vinisteis	Dedujisteis	Fuisteis
	Dijeron	Vinieron	Dedujeron	Fueron
Tiempo 4.	Diré (1)	Vendré	»	»
	Dirás	Vendrás	»	»
	Dirá	Vendrá	»	»
	Dirémos	Vendrémos	»	»
	Diréis	Vendréis	»	»
	Dirán	Vendrán	»	»
Tiempo 5.	Diria, etc.	Vendria, etc.	»	»
Tiempo 6.	Dí	Ven	»	Vé
Tiempo 7.	Diga, etc.	Venga, etc.	Deduzca, etc.	Vaya, etc.
Tiempo 8.	Dijera, etc.	Viniera, etc.	Dedujera, etc.	Fuera, etc.
Tiempo 9.	Dijese, etc.	Viniese, etc.	Dedujese, etc.	Fuese, etc.
Tiempo 10.	Dijere, etc.	Viniere, etc.	Dedujere, etc.	Fuere, etc.

(1) *Maldecir* y *bendecir* son ***regulares*** en este tiempo y en el ***condicional absoluto***.

(2) El *pasado simultáneo* hace ***iba, ibas, íbamos, ibais, iban***

Tercera conjugacion en IR. — Seccion tercera.

	OIR.	ADQUIRIR.	ATRIBUIR.	SEGUIR.
o 1. Yo etc.	Oigo	Adquiero	Atribuyo	Sigo
	Oyes	Adquieres	Atribuyes	Sigues
	Oye	Adquiere	Atribuye	Sigue
	»	»	»	»
	»	»	»	»
	Oyen	Adquieren	Atribuyen	Siguen
	»	»	»	»
	»	»	»	»
	Oyó	»	Atribuyó	Siguió
	»	»	»	»
	»	»	»	»
	Oyeron	»	Atribuyeron	Siguieron
po 6.	Oye	Adquiere	Atribuye	Sigue
po 7.	Oiga	Adquiera	Atribuya	Siga
	Oigas	Adquieras	Atribuyas	Sigas
	Oiga	Adquiera	Atribuya	Siga
	Oigamos	»	Atribuyamos	Sigamos
	Oigais	»	Atribuyais	Sigais
	Oigan	Adquieran	Atribuyan	Sigan
o 8.	Oyera, etc.	»	Atribuyera, etc	Siguiera
o 9.	Oyese, etc.	»	Atribuyese, etc	Siguiese, etc.
po 10.	Oyere, etc.	»	Atribuyere, etc	Siguiere, etc.

› multiplicarémos los modelos de la conjugacion, pues ya van recorridas las irregularidades de mayor nota, nque otros verbos haya con ellas, ó serán *compuestos* os que hemos conjugado, ó entrarán entre los que os á distinguir por medio de leyes constantes y se- s.

INFINITIVO.	IMPERATIVO.	PASADO DEFINIDO.
Conferir	confiere	confirió
Concernir	concierne	concirnió
Consentir	consiente	consintió
Controvertir	controvierte	controvirtió
Convertir	convierte	convirtió
Deferir	defiere	defirió
Diferir	difiere	difirió
Dijerir	dijiere	dijirió
Divertir	divierte	divirtió
Hervir	hierve	hirvió
Herir	hiere	hirió
Inferir	infiere	infirió
Invertir	invierte	invirtió
Injerir	injiere	injirió
Mentir	miente	mintió
Pervertir	pervierte	pervirtió
Preferir	prefiere	prefirió
Proferir	profiere	profirió
Referir	refiere	refirió
Requerir	requiere	requirió

Como PEDIR.

INFINITIVO.	IMPERATIVO.	PASADO DEFINIDO.
Ceñir	ciñe	ciñó
Colejir	colije	colijió
Comedirse	comídete	comidióse
Competir	compite	compitió
Concebir	concibe	concibió
Constreñir	constriñe	constriñó
Correjir	corrije	corrijió
Derretir	derrite	derritió
Desleir	deslie	deslió
Despedir	despide	despidió
Elejir	elije	elijió
Embestir	embiste	embistió
Engreirse	engríete	engrióse
Estreñir	estriñe	estriñó
Espedir	espide	espidió
Freir	frie	frió
Gemir	gime	gimió
Impedir	impide	impidió
Medir	mide	midió

Segunda conjugacion en ER. — Seccion tercera.

	VER (1).	OLER.	VALER.	TRAER.
Tiempo 1. Yo, etc.	Veo	Huelo	Valgo (3)	Traigo
	»	Hueles	»	»
	»	Huele	»	»
	»	»	»	»
	»	»	»	»
	»	Huelen	»	»
Tiempo 3.	Veia (2)	»	»	Traje
	Veias	»	»	Trajiste
	Veia	»	»	Trajo
	Veiamos	»	»	Trajimos
	Veiais	»	»	Trajisteis
	Veian	»	»	Trajeron
Tiempo 4.	»	»	Valdré	»
	»	»	Valdrás	»
	»	»	Valdrá	»
	»	»	Valdrémos	»
	»	»	Valdréis	»
	»	»	Valdrán	»
Tiempo 5.	»	»	Valdria, etc.	»
Tiempo 6.	»	Huele	Val (4)	»
Tiempo 7.	Vea	Huela	Valga	Traiga
	Veas	Huelas	Valgas	Traigas
	Vea	Huela	Valga	Traiga
	Veamos	»	Valgamos	Traigamos
	Veais	»	Valgais	Traigais
	Vean	Huelan	Valgan	Traigan (5).

(1) Segun el sistema conjugativo la radical de este verbo es V. Nos miente pot siguiente en el elemento *temporal*, auxiliándose de una E para los casos que os á señalár.

(2) Se ha usado y aun se usa *via*, etc.

(3) La misma irregularidad se nota en el verbo SALIR. — salgo, saldré, saldria, sal, salga.

(4) Usa de la ficcion, VALTE de un tema, etc. *(Iglesias)*.

(5) Y Trajera, eras, era, eramos, erais, eran, para el primer condicional conjuntivo; Trajese, eses, ese, esemos, eseis, esen, para el segundo *id., id.;* y Trajere, eres, ere, eremos, ereis, eren, para el futuro dubitativo.

INFINITIVO.	IMPERATIVO.	PASADO DEFINIDO.
Conferir	confiere	confirió
Concernir	concierne	concirnió
Consentir	consiente	consintió
Controvertir	controvierte	controvirtió
Convertir	convierte	convirtió
Deferir	defiere	defirió
Diferir	difiere	difirió
Dijerir	dijiere	dijirió
Divertir	divierte	divirtió
Hervir	hierve	hirvió
Herir	hiere	hirió
Inferir	infiere	infirió
Invertir	invierte	invirtió
Injerir	injiere	injirió
Mentir	miente	mintió
Pervertir	pervierte	pervirtió
Preferir	prefiere	prefirió
Proferir	profiere	profirió
Referir	refiere	refirió
Requerir	requiere	requirió

Como PEDIR.

INFINITIVO.	IMPERATIVO.	PASADO DEFINIDO.
Ceñir	ciñe	ciñó
Colejir	colije	colijió
Comedirse	comídete	comidióse
Competir	compite	compitió
Concebir	concibe	concibió
Constreñir	constriñe	constriñó
Correjir	corrije	corrijió
Derretir	derrite	derritió
Desleir	deslie	deslió
Despedir	despide	despidió
Elejir	elije	elijió
Embestir	embiste	embistió
Engreirse	engríete	engrióse
Estreñir	estriñe	estriñó
Espedir	espide	espidió
Freir	frie	frió
Gemir	gime	gimió
Impedir	impide	impidió
Medir	mide	midió

INFINITIVO.	IMPERATIVO.	PASADO DEFINIDO.
Rejir	rije	rijió (1)
Reir	rie	rió
Rendir	rinde	rindió
Reñir	riñe	riñó
Repetir	repite	repitió
Seguir	sigue	siguió
Servir	sirve	sirvió
Teñir	tiñe	tiñó
Vestir	viste	vistió

Con el *adverbio*, la *preposicion*, la *conjuncion*, y la *interjeccion* nada tiene que ver la *lexigrafía* porque son palabras *invariables*, y por consiguiente sus *formas* constantes. En la *sintáxis* trataremos de aquellas partes con la debida detencion.

Importa, antes que entremos en la construccion, que reconozca el profesor si sus discípulos conservan las varias reglas que dejamos espuestas en la lexigrafía. Para ello se hace indispensable un exámen jeneral, al cual se han de sujetar los niños de las clases, interrogándose alternativamente unos á otros; tal y como se verá en el REPASO. De intento hemos economizado las preguntas, y de intento huido tambien de las que no pudieran pertenecer sino á la sintáxis.

REPASO.

P. — ¿Cuál parte de la Gramática hemos examinado?
R. — La Lexigrafía.
P. — ¿De qué trata?
R. — De la forma de las palabras.

---

(1) De *rió—rieron*, y por consiguiente el primer *condicional conjuntivo* hace *riera*: aunque muchos escriben RIYERA, entre otros, *Martinez de la Rosa*. No hai razon para tal *irregularidad*, ó debe estenderse á los tiempos de que *ese* se deriva, y al adjetivo activo *riyendo*.

terminándole, calificándole, ó anunciando su estado de una manera activa ó pasiva.

P. — Pues ¿cuántas clases de adjetivos reconoceis?

R. — Cuatro: el determinativo, el calificativo, el activo y el pasivo.

P. — ¿Cuál es el determinativo?

R. — Aquel que determina la cantidad, estension, número, jénero, etc., del sustantivo; v. g. LA pluma; *ese* hombre; *trece* reales.

P. — Dadme un ejemplo del calificativo.

R. — Yo soi *humilde*, cuya calidad *de ser humilde* viene aplicada al sustantivo *relativo* YO.

P. — ¿Tienen jénero esos adjetivos?

R. — Por lei de concordancia; y serán masculinos, es decir, parecerán en terminacion masculina, aquellos que acompañen á un sustantivo masculino; ó será femenina la terminacion, si femenino fuere el sustantivo, fuera de los casos en que el adjetivo sea *invariable*.

P. — ¿Por supuesto que esa lei comprende á toda suerte de adjetivos?

R. — No á los *activos*, ni á los *pasivos*, los cuales son siempre invariables.

P. — Y ¿cómo se forman los *activos?*

R. — Añadiendo la terminacion ANDO para los de verbos en AR, de *amar, amando;* y IENDO para los de verbos en ER é IR, como de *comer, vivir, com*IENDO, *viv*IENDO.

P. — ¿Cuál terminacion corresponde á los *pasivos?*

R. — ADO para los verbos en AR, de *amar*, *am*ADO; IDO para los en ER é IR, de *comer*, *partir*, *com*IDO, *part*IDO.

P. — ¿De cuántas maneras puede variar la significacion del adjetivo calificativo?

R. — De tres, en la forma *positiva,* en la *comparativa* y en la *superlativa.*

P. — ¿Cuál significacion es la *positiva?*

R. — La propia que se le supone al nombre en su simple espresion.

P. — ¿Y la *comparativa?*

R. — La significacion comparativa *de igualdad* se deduce de la que al adjetivo le presta un adverbio, como *tan*, etc.

P. — Esplicadme la *superlativa.*

R. — Se hace en el grado de *inferioridad* con el adverbio *menos,* y con el *mas* en el de *superioridad.*

P. — Dadme ejemplo del grado *superlativo.*

R. — ¿En su forma relativa, ó en la absoluta?

P. — En la relativa.

R. — *Juan* es EL *mas prudente.*

P. — A ver la forma absoluta.

R. — *Juan* es MUI *prudente,* ó PRUDENT*ísimo.*

P. — No conozco esa voz *prudentísimo.*

R. — El adjetivo en su forma positiva dice *prudente,* al cual va unida la terminacion *ísimo* con que se hace el superlativo absoluto.

P. — Siendo así ¿porqué no decir *prudent*E*ísimo?*

R. — He aprendido que cuando el adjetivo termina en *vocal* esta se confunde en la terminacion *ísimo.*

P. — ¿Qué mas variaciones sufre el adjetivo calificativo?

R. — Él y el sustantivo pueden traer terminacion aumentativa ó diminutiva?

P. — ¿Cuál es la aumentativa?

R. — Aquella que da á las cosas una significacion de aumento, que á veces suele ser exajerado ó ridículo, como diciendo : — Esa *mujerona.*

P. — ¿Y la diminutiva?

R. — En esta se anuncia pequeñez de los objetos, y tal vez idea de cariño, de lástima, etc., como en *perrito, Pepita, muchachuelo,* etc.

III.

P. — Esplicadme el *verbo.*

R. — El verbo es la única palabra que puede espresar

todos nuestros juicios, los actos de nuestra voluntad, sus deseos, el buen ó mal estado de las cosas, etc., etc.

P. — ¿Cuántas suertes de verbos puede haber?

R. — Dos, y no mas. Unos son *transitivos*, otros *intransitivos*.

P. — ¿Qué entendeis por verbo *transitivo*?

R. — Aquel que puede trasladar la accion del ajente al paciente como en — yo *ataco* al enemigo — donde se ve que yo ataco; y el enemigo es el *atacado*.

P. — ¿Y el *intransitivo*?

R. — El intransitivo encierra la accion en el mismo ajente; v. g., *yo bailo* — yo hago la accion de bailar; y ninguno otro que *yo* parece recibiendo el efecto de esa mi accion.

P. — ¿Notais alguna variacion en los verbos?

R. — Muchas. En sus inflexiones hai variacion de tiempos, de modos, de número y de personas, porque á estas dos últimas condiciones le sujeta tambien la lei de concordancia con los sustantivos que le rijen.

P. — ¿Son todos ellos de una misma terminacion?

R. — Tres hemos visto en la conjugacion jeneral. Unos terminan en AR; otros en ER; y otros en IR; como *cantar*, *comer*, *reir*.

P. — ¿Cuántos son los elementos de que consta el sistema conjugativo?

R. — Tres: uno llamado *radical*, otro *temporal* ó de tiempo y por consiguiente de modo; en fin, el tercero *personal* ó de personas y de sus números.

P. — ¿Cuál es el *radical*?

R. — Aquel conjunto de letras que quedan del verbo despues de descartada su terminacion, Ej.: del verbo *Aplaudir* será elemento radical APLAUD, y sirve para la conjugacion de todos los tiempos.

P. — Veamos el elemento *temporal*.

R. — Añado al radical *aplaud* la terminacion *ia*, por ejemplo, diciendo *aplaudia*, y conozco por medio de esa

terminacion que estoi en el tiempo llamado *pasado* simultáneo.

P. — ¿En qué persona?

R. — Pudiera ser la 1ª del singular, como la 3ª del mismo número, puesto que son semejantes en ese tiempo.

P. — Luego, nada nos enseña el elemento *personal.*

R. — Sí, Señor; antes fija la 2ª persona del singular con el signo s; con MOS, IS, N, la primera, segunda y tercera del plural.

P. — ¿Sin escepciones?

R. — Para la 2ª persona del singular del *pasado definido*, y la 2ª del plural del *imperativo*; nada mas.





ELIMINAR SINTAXICO.

ıdio de la sintáxis fuera totalmente infructuoso, pezarle demostrando clara y distintamente la *Pro-*, cuyo conocimiento es el solo que puede facilitar nismo del lenguaje.

proposicion ha de haber dos términos, ni mas, ni el primero será el *sugeto*, el segundo el *atributo* to. Si no tratamos aquí la materia con cuanta es- es debida á su importancia, es porque pasamos al aquella doctrina que en este lugar fuera adelan- ista que vea el discípulo la constante relacion del iento entre lo que espresa y lo que omite, el valor voces en sus distintas posiciones, y el órden ó el n de las enunciaciones tal como nos les ofrecen vamente la construccion *directa*, y la *indirecta* ó

puede verse en mui pocos ejemplos prácticos, se- lel correspondiente exámen analítico, en el cual la ıstardilla comprenderá el criterio de las partes exa- s, y designará tambien las *omitidas*, cuando omi- e adviertan.

EJEMPLOS.	ANALISIS.
La loi es acatada.	*La lei,* término 1°. *Es acatada,* término 2°.
Madrid es la corte de España.	*Madrid*, término 1°. *Es la corte de España*, térm. 2°.
Castaños venció á Dupont. . .	*Castaños*, término 1°. *Venció á Dupont*, térm. 2°.
La luna tiene cerco.	*La luna*, térm. 1°. *Tiene cerco*, térm. 2°.
El estudio es provechoso. . .	*El estudio*, térm. 1°. *Es provechoso*, térm. 2°.
La fe, la esperanza y la caridad son tres virtudes. . . .	*La fe*, térm. 1°. *Es una virtud*, térm. 2°. *La esperanza*, térm. 1°. *Es una virtud*, térm. 2°. *La caridad*, térm. 1°. *Es una virtud*, térm. 2°. *Estas tres cosas*, térm. 1°. *Son tres virtudes*, térm. 2°.

El último ejemplo nos ha dado cuatro proposiciones; pero no es esta ocasion de entrar en detalles.

Los signos, ó las palabras de que nos servimos para anunciar nuestras ideas tienen, en jeneral, tantos significados, cuantos son los lugares á que el modo de decir los trae. Digamos — *Esa es cuestion de dinero,* y no hai juicio ninguno pronunciado, aunque sabemos cual significado es el de cada una de esas voces. En — *Esa es cuestion de dinero,* ya queda sentada una sentencia, cuyo valor parece debido al DE que hemos añadido, *simple preposicion*, y con todo encerrando en sí una proposicion entera, pues por medio de esa DE decimos con mas brevedad, lo que en su ausencia debiéramos decir para ser comprendidos, esto es, — cuestion *que requiere*, ó *que necesita* dinero.

Si en el precedente ejemplo la preposicion *de* parece tan ventajosa y significativa, otra idea distinta la traerá como palabra inútil, ó cuando ménos no indicará con su

complemento sino aquello que con un simple **adjetivo** pudiéramos haber declarado; Ej. : *ese es hombre* de *dinero*, cuya calificacion supliera perfectamente la **voz** *adinerado*.

En la *Gramática*, en el *análisis*, en la *Práctica de la lengua francesa*, y en cuantos métodos de enseñanza llevamos publicados, en todas partes hemos conservado el principio recibido de que la *proposicion* consta de *sugeto*, de *verbo* y de *atributo*. Pero siendo el verbo un *adjetivo* y nada mas, bien puede haber y hai proposicion con solos *sugeto* y *verbo*, ya que en este existe forzosamente la idea *atributiva*, si no pertenece á los que se llamam verbos de *estado*. *Yo escribo*. No se puede negar que en el sugeto YO, y el verbo *adjetivo* ESCRIBO, tenemos esta proposicion — *Yo — estoi — escribiendo — Yo — soi — escritor*.

En ausencia del *verbo* no hai juicio ni idea cabal; es por consiguiente el verbo el alma de las enunciaciones, y si en su lugar diremos lo que de decir sea, á propósito nos parece el analizarle aquí, que de este modo se penetrará mejor el discípulo del valor de las proposiciones.

EJEMPLOS.	ANALISIS.
La juventud, y la inesperiencia, nos esponen á graves peligros.	La juventud (*nos espone á...*). La inesperiencia (*nos espone á...*). *Estas dos cosas reunidas* — nos *esponen* á, etc.
Ni la persuasion, ni la violencia, le harán ceder. . . .	La persuasion no (*le hará ceder*). Ni la violencia (*no le hará*) ceder. *Ni ambas cosas* no le harán, etc.
Venga Vm. aquí.	*Yo quiero una cosa — Esta cosa es...* — Vm. venga aquí *á este lugar que yo* ocupo.
Justo es que vayas.	*El motivo que manda ó exije* (que) *tú* vayas, es justo).
Que no vuelva jamas.	No *queriendo yo* que vuelva jamas (*ordeno este acto contrario á mi voluntad*).

EJEMPLOS.	ANALISIS.
Quede Vm. aquí hasta que yo vuelva.	Vm. quede aqui (*en este sitio*) hasta (*momento en que la suerte quiera*) que yo vuelva.

No daremos cuenta de las razones que nos asisten para sentar el resultado analítico que atras queda. En el curso de nuestra escuela haremos ver que dicho resultado está mui dentro del campo que domina el pensamiento, cuyos efectos marchan perfectamente combinados con sus propias causas; pues por mas que aparezca veloz en la enunciacion de sus juicios, todavía obra con mas velocidad examinándolos, aunque discierne y repara tantas y mas relaciones que las apuntadas en el análisis. En otro lugar va la prueba de esta doctrina.

Hablemos ahora de las *posiciones* del nombre.

No se sabe, en verdad, cual es mas de admirar entre el temerario empeño de la *rutina* apegada á una insignificante y bárbara nomenclatura, y el descuido, por no decir abandono, de los que señalan con soberanía el valor de las voces de nuestra lengua.

En todas las gramáticas anda castellanizada la nomenclatura que los latinos usaron para designar los *casos* ó posiciones de los nombres; todas nos vienen con *nominativo, jenitivo, dativo*, etc. Se trata de esplicar la significacion de esas voces, y dice así el *diccionario de la Academia*, como el *latino español*— « NOMINATIVO, *m*. En *griego* y en *latin* el primer caso de los seis por donde se declina el nombre. » — Esta misma pobre definicion llevan los demas casos; pero vengamos al propósito.

En *griego* y en *latin* no quiere decir que sea en *castellano*, ni presumimos que antes que en esta lengua, se pretenda intelijenciar en la *latina* ni en la *griega* á los *españoles*.

Por otra parte, *declinar* quiere decir *variar el nombre;*

tal por lo menos lo asienta la misma Academia en su diccionario. En efecto, declinacion, ó *variacion* se ve en los nombres de aquellas dos lenguas *homo* — *hominis*, etc., *nominativo* — *jenitivo*, etc; pero en castellano no parece esa variacion — *hombre* dirá al *nominativo*, y *hombre* en todos los demas *casos*, para llegar á los cuales apelaremos, ó no, á ciertas partículas.

Siendo, pues, evidente que nuestra lengua carece de la declinacion ó *variacion* de los nombres, es un absurdo el conservar la nomenclatura de esa misma declinacion; y si preciso es conservarla, no es menos menester el que se nos diga en lengua castellana la propia significacion de las voces de la gramática *latina*. Yo no quiero saber que jenitivo, *es uno de los seis casos de la declinacion de los nombres*, sino á cual caso ó posicion de los nombres castellanos responde. Esto es lo que se necesita, y lo que vamos á enseñar á nuestros discípulos, para que mas fácilmente comprendan el mecanismo de la construccion.

NOMENCLATURA LATINA.	NOMENCLATURA CASTELLANA.
Nominativo.	SUGETO del verbo.
Primer caso *del sugeto Juan.*	JUAN es mui sabio.
Jenitivo.	COMPLEMENTO de preposicion.
Segundo caso, id.	La sabiduría DE *Juan* es grande.
Dativo.	COMPLEMENTO indirecto del verbo.
Tercer caso, id.	Yo di lecciones A *Juan*.
Acusativo.	COMPLEMENTO directo del verbo.
Cuarto caso, id.	Yo amo (1) *Juan* (A).

(1) Usamos de la preposicion *á* siempre que se trata de personas ó cosas que pretendemos *personificar;* en otro caso la preposicion desaparece — amo *la gloria*, *la lectura*, etc.

NOMENCLATURA LATINA.	NOMENCLATURA CASTELL
Vocativo.	SUGETO del verbo (1).
Quinto caso, id.	Llora *Juan, ú, ó Juan,* tus er
Ablativo.	COMPLEMENTO indirecto del v
Sesto caso, id.	Yo me veré esta tarde CON

Y el resúmen de todo esto, será:

Nominativo.	Juan.	*Sugeto.*
Jenitivo.	De Juan.	*Complemento* de preposicion.
Dativo.	A Juan.	*Complemento* indirecto del ve
Acusativo.	A Juan.	*Complemento* directo.
Vocativo.	O Juan.	*Sugeto.*
Ablativo.	Con Juan.	*Complemento* indirecto del v

Y quedará toda esa inescusada palabrería para los casos, reducida simplemente á saber que

El *nombre* es *sugeto.*

ó — el *nombre* es *complemento* ya directo, ya ind

Esos son los nombres de que usamos en el tratad construccion, ó llámese =

---

(1) No se diferencia del *nominativo* sino en que en este caso puede co que *habla* ó poner al *sugeto* DE que se habla, como en, JUAN es a hablé DEL sugeto *Juan.* — El vocativo es sugeto con el cual h ; ejemplo.



SINTAXIS.

:idas ya las formas lexigráficas de las voces de a
hai que entrar á señalar el órden [illegible]
, y esto es lo que enseña la sintáxis; porque [illegible]
ıta de la forma de las palabras, sino de [illegible]
lamente, para espresar nuestros pensamientos por
le proposiciones, frases y períodos.

CAPITULO I.

SUSTANTIVO.

abemos que el sustantivo es [illegible]
ıbsoluto abraza un sentido mas [illegible]
decimos — *la E*[illegible]
do *indeterminado*, [illegible]
lo que produce la España. [illegible]
ıtido presenta una idea [illegible]
ficacion del objeto [illegible]
al de un *nombre* propio [illegible]

mos — *la España produce vino*. En — *la España produce buen vino*, damos, á mas de la idea indefinida de vino, la de su bondad, formando entre ambas una jeneral de *buen vino*; la cual no es, en suma, sino otra nueva abstraccion menos estensa que la precedente; la idea abstracta, no de todo lo que es vino, sino *del buen vino*. La España *produce buen vino*. Y esas voces *vino*, *buen vino*, tomadas en este sentido metafísico, no admiten pluralidad, porque la idea abstracta de una cosa cualquiera, comporta la jeneral de cuanto constituye la cosa, y rechaza por lo mismo toda forma de plural. Sí que diremos, la España produce *escelentes vinos* (la España produce MUI BUENOS VINOS), pero en este caso la jeneralidad de *escelente vino* se divide en sus diferentes especies, y ya no es un mismo punto de vista: cada *escelente vino* forma *un individuo*, y entramos en otro órden de ideas.

Es la palabra VINO un sustantivo *divisible*, pues que una parte, una porcion ó cantidad cualquiera, separada de lo que es *vino*, no deja de ser y será siempre *vino* — de una cántara de *vino* saldrán muchos *cuartillos*, muchas gotas de VINO.

Otra cosa seria diciendo — *la España produce* NARANJAS. Las naranjas se cuentan por individuos, esto es, por *unidades indivisibles*, pues que una *parte* ó *cacho* estraido ó separado de una naranja, no es *una naranja*. Fácil es ya de ver que el sentido jeneral de lo que se compone de *individuos*, no puede convertirse en una *simple individualidad*, y que en este caso la idea de *pluralidad* es la sola posible, cuya idea no admite la palabra *vino* (1). Diremos — *la España produce* NARANJAS: y por analojía en el mismo sentido — *la España produce* MUI BUENOS VINOS, *escelentes vinos*; de cuyo modo se divide el vino en sus

---

(1) No hai reparo en decir — *la España produce* LA NARANJA, *que es un fruto delicioso*; mas aquí ya tiene el sentido *definido*: lo probaremos luego.

›s especies representadas por otras tantas indivi-
les.

ımos esos principios á exámen.

SENTIDO INDEFINIDO.

ANTIVOS DIVISIBLES :mpre en singular.	SUSTANTIVOS INDIVIDUOS siempre en plural.
ı produce *lino* y *trigo*.	La España produce *naranjas* y *aceitunas*.
ıo de Segovia.	La España fabrica escelentes *paños*.
ienzo de Galicia.	Compré *medias* y *zapatos*.
ıciencia y *honor*.	No tiene mas que *palabras*.
'so y *salchichon*.	Toma lo que te agrade, *bizcochos*, *rosquillas*, etc.
ı, dale *dinero*.	

:ar es que en este sentido indefinido, no es raro
'eposicion DE precediendo al nombre plural de las
ɜ se cuentan por individuos, Ej: *dar de palos, de*
s, etc.— No perder de vista que en esas frases hai
ſ que por lo mismo no es, *de palos* ni *de mojico-*
mplemento del verbo *dar*; esto la palabra tácita
zurra, etc., — *dar una (tunda) de palos.*

SENTIDO PARTITIVO INDEFINIDO.

de presentar los ejemplos que han de fijarle con-
e traigamos aquí algunos de los que arriba deja-
.ados:

queso y *salchichon*. . ıcho, dale *dinero*. . .	Sustantivos *divisibles*.
lo que te agrade, *biz-* , *rosquillas*, etc. . .	Sustantivos *individuos*.

En los precedentes ejemplos mi idea recae principalmente sobre la *naturaleza* de las cosas que pido ú ofrezco. Dice el primero que las cosas *queso* y *salchichon* son de las que yo tengo necesidad; en el segundo mando á un mozo que dé la cosa llamada *dinero*; y en el tercero especifico, denomino las diferentes golosinas ofrecidas al gusto de una persona, para que esta elija entre *bizcochos, rosquillas*, etc. Tal es el *sentido indefinido* cuya índole y esencia tanto importa distinguir.

Dijéramos — *dame un poco de queso, una pizca de lo que*, en jeneral, se llama *queso*, y ya nos pondriamos en el *sentido partitivo indefinido;* como lo fuera igualmente en — *dame* UNA *rosquilla*, pudiendo decir en plural — *dame* UNAS Ó ALGUNAS *rosquillas*, cuyos objetos se cuentan por *individuos*.

Serán por lo mismo del *sentido partitivo indefinido*, estos ejemplos:

SUSTANTIVOS DIVISIBLES.	SUSTANTIVOS INDIVIDUOS.
Dame un poco *de* sal.	*Sing*. Dame *una* avellana.
Trae un poco *de* arroz.	*Plur*. Coje *algunas* peras.

La preposicion DE, en *poco de sal*, etc., es característica del *sentido partitivo*, pues que envuelve la idea de *estraccion*. Es la *sal* cosa *divisible*, y un *poco de* significa una *pequeña porcion estraida, separada* DE lo que es sal; pero la dicha preposicion no cabe delante de sustantivos *individuos*, porque *una avellana*, *algunas peras*, forman uno ó varios individuos considerados en sí mismos, sin ninguna relacion con otras avellanas, con otras peras; en una palabra, fuera de toda idea de estraccion, ó particion que haria perder el *ser* al individuo.

SENTIDO DEFINIDO.

definido cuando se retrae á la idea

de un *objeto particular*, idea determinada por medio de una circunstancia tácita ó esplícita, Ej.:

La carta que he recibido de Londres.
El caballo es Andaluz.
Tu sombrero y *este* mio son de una misma fábrica.

Ya se nota que para determinar ó *definir* los objetos, empleamos los adjetivos *el*, *la*, *los*, *las*, *tu*, *este*, *ese*, etc., pero tambien suele venir EL, etc., en frases cuyo sentido tiene carácter de INDEFINIDO. Sea ejemplo este de una idea jeneral, — *el* pichon arrulla. No representa aquí el *pichon* un *individuo* de la especie de los *pichones*, un ser determinado, *definido*, sino una *parte definida* de la especie de las aves. No es un pichon particular, es una ave de *una especie particular*, *el ave-pichon;* y este mismo sentido damos diciendo — *el* leon es el rei de los animales; esto es, el *(animal)* leon es el rei de los animales.

No estan, en verdad, definidas las voces *pichon*, *leon*, pero con ellas definimos las palabras supuestas *ave*, *animal;* y aunque esplicando una idea jeneral, aquí se trata de un *nombre de especie* que define ó determina un *nombre de jénero supuesto*, lo cual hace que estemos en el sentido *definido*, y con propiedad usado el artículo *el.* Así razonando, ya no se puede estrañar porqué el artículo figura delante de sustantivos que solo predican jeneralidades, como cuando decimos la *naturaleza*, la *vida*, la *muerte*, el *amor*, etc., los cuales determinan el sentido de otros sustantivos físicos ó metafísicos tácitamente comprendidos, y que esplican una jeneralidad mas estensa que la de la palabra empleada.

Bueno es notar que nosotros descartamos el artículo definido de con muchos de los sustantivos de idea jeneral, siguiendo en esta parte el jiro de la lengua latina, Ej.:

No he podido alterar el órden de ( ) NATURALEZA.
Otros dijeron que ( ) AMOR era un no sé qué.
No hai dolor que ( ) MUERTE no le consuma.
Dar ( ) VIDA á un desdichado
Es dar á un dichoso ( ) MUERTE.

CALDERON.

Entremos en el *sentido definido* de un objeto particular, y estrayendo y apartando una *parte* del todo, ó de todos los objetos que entran en este sentido, tendremos ejemplos de lo que se llama —

SENTIDO PARTITIVO DEFINIDO.

SUSTANTIVOS DIVISIBLES.	SUSTANTIVOS INDIVIDUOS.
Corte Vm. (1) DE ese paño.	Llévale (2) DE las uvas que has cojido.
Envíame ( ) DE tu tabaco.	Fuma ( ) DE mis cigarros.
Dame ( ) DEL jamon que tienes.	Alcanzo ( ) DE estas peras.

Aclarado así el sentido *indefinido*, y el *definido*, corresponde que veamos cuales voces pueden concurrir en la oracion ejerciendo funciones de verdaderos sustantivos.

Están en este caso :

1° *El infinitivo de un verbo* como que con él esplicamos en abstracto un estado, ó una accion cualquiera —

¿No oyes el RELINCHAR de los caballos?
¿No te impone EL TOCAR de los clarines?

Y esto mismo ocurrirá aun cuando venga el infinitivo con un complemento directo —

(1) Elipsis de *un pedazo*, una parte, etc.
(2) Elipsis de *algunas*, etc. La preposicion DE anuncia la idea de estraccion; el sentido está, pues, *definido*, *Uvas* de las *uvas*, etc.

Me gusta mucho EL LEER libros de caballería.

2º El *adverbio* y aun la *conjuncion;* nada mas comun que decir EL SÍ — EL NO — ignorar EL COMO, EL PORQUÉ, etc.

3º El *adjetivo*, y por eso decimos LO BUENO — LO VERDADERO, con la particularidad de entrar tambien en esta línea el *adjetivo pasivo* por aquello de —

Ya no tiene remedio LO SUCEDIDO.

Pero bien es de reparar que LO, inflexion de ELLO, significa *la cosa; lo que*, *la cosa que*, y en tal caso se reforman esas frases diciendo *lo bueno*, lo que es ó *la cosa que* es buena; etc. — *Lo sucedido, lo pasado,* lo que ha sucedido, *lo que ha*, ó *la cosa que ha pasado.* Esta análisis simple y natural se demuestra mejor en las frases —

(Yo) sé *lo* agradecida *que* es tu madre.
(Yo) veo *lo* miserables *que* están.

¿Cómo es que LO (neutro), siempre en forma singular, se une tal vez á un ajetivo plural *(lo miserables),* tal otra á uno singular, y del jénero femenino *(lo agradecida)?* Fácilmente se esplica esta anomalía.

No hai sino inversion en las palabras, y trayéndolas á su lugar quedará probada la exactitud de nuestra análisis.

(Yo) sé *lo que* tu madre es agradecida.
(Yo) veo *lo que* estan miserables.

Todos los gramáticos han hablado del jénero neutro aplicado á los adjetivos, pero nada dijeron de su relacion con los adverbios. Ninguno ha tomado en cuenta locuciones tales como la siguiente —

Empezamos á bailar, Dios sabe *lo* bien *que* lo hicimos.

Es decir —

Dios sabe *lo que* lo hicimos bien.

Como cuando dijo Cervantes —

Si él supiera *lo que* yo los deseaba.

Significando *lo que*, CUAN, CUANTO, en tales frases.

CASOS DEL SUSTANTIVO ABSOLUTO.

El sustantivo puede venir en la proposicion como *sugeto* ó *como complemento del verbo*, Ej. :

El *guerrero* ama la *gloria*.
La *gloria* enardece AL *guerrero*.

El *guerrero* del primer ejemplo es *sugeto* del verbo; la *gloria* es *complemento* del verbo, y *gloria* es *sugeto* del verbo en el segundo, quedando de complemento *guerrero*. El complemento es en ambos casos directo ; es decir, que determina la accion del verbo de una manera inmediata, sin que la intercepte ninguna preposicion (1).

Digamos —

El *guerrero* aspira *á* la gloria.
( ) trabaja *por* la gloria.
( ) se llena *de* gloria, etc.

El complemento del verbo es *indirecto* en virtud de las preposiciones *á, por, de*.

El sustantivo absoluto puede ser tambien *complemento* de otro *sustantivo*, y de un *adjetivo*, pues decimos :

(1) Véase el capítulo III de la sintáxis donde dice COMPLEMENTOS, para comprender la del segundo ejemplo.

El amor *de la gloria* es útil *á la patria.*

›mo en casos semejantes siempre pintamos la prepo- delante del sustantivo, sin recelo podemos establecer ıcipio siguiente.
s son las posiciones capitales del sustantivo abso-
.

ˈomo *sugeto* del verbo —

El correo ha llegado.

ˈomo complemento directo del verbo.

Ganar *la vida* noblemente.

ˈuyos casos *sin preposicion antecedente.*
ˈomo complemento indirecto de un verbo.

Eso pertenece *al* ministro.

›tro sustantivo.

El amor *de* la gloria.

ın adjetivo.

Es útil *á* la ciudad.

ˈl cual caso, que se puede variar de mil modos, irá ˈe precedido de *una preposicion*, sea *de, á*, *por*, *en*, ˈ*ara*, etc.
es escusado decir que los nombres individuales ó *s* no admiten la partícula adjetiva (artículo); se dirá *ro, de* Pedro, *á* Pedro — *París*, *de* París, *á* París, etc.; o *el Pedro*, etc. Queremos sí apuntar varios de esos ˈes que, ya la cortesanía, ya las leyes jerárquicas, ıstituido á los *propios* en todos los pueblos civilizados ijímonos á la personas

Diciendo sin *artículo* (adjetivo).
Señor mio, caballero, beso á Vm. la mano.
Señora, señorita, á los pies de Vm.
Capitan, ¿cómo estamos de paga?
Señor Saavedra, porqué se vendió Vm.?
Don Francisco, } ¿vamos á los
Doña Maria } toros?

Y en otros casos con *él*,
El señor cura lo dijo.
La señora, *la* señorita lo mandó.
El señor duque, *mi* señor *el* duque.
La señora condesa, *mi* señora *la* condesa.
El señor Saavedra.
El señor don Francisco Moncada.

SUSTANTIVO RELATIVO.

Todas las formas de este sustantivo quedan ya sentadas en la lexigrafía, pero habremos de reproducirlas para enseñar claramente el empleo sintáxico en sus diferentes casos. Tres dejamos señalados al sustantivo *absoluto*, y aquí se repiten en forma inversa.

1° Sugeto del verbo :

Bien habrá visto el *lector*, (por *el lector habrá*, etc.)
En hostería ó convento.
(Iriarte.)

2° Complemento *directo* del verbo :

Chocarrero y *bufon* quiero que seas, (por *quiero que seas*, etc.)
Cantor de cascabel y de botarga.
(Moratin.)

3° Complemento *indirecto con preposicion*, sea de un verbo, sea de un sustantivo, sea de un adjetivo :

¿Quién del *trueno* al estruendo *pavoroso*
No desmayó? de tal *horror* testigo.
(Melendez.)

Por ¿Quién no desmayó al estruendo pavoroso del trueno? [illegible] de tal horror.

Esas mismas posiciones ó casos tiene el sustantivo *relativo*, como ya se ha dicho; y ademas otro en —

4º Complemento *indirecto* de un verbo *sin preposicion*:

Por el primer terceto voi entrando,
Y aun parece que entré con pié derecho,
Pues fin con este verso *le* voi dando... (LE por á él.)
(LOPE DE VEGA.)

A la tercera persona, el relativo femenino *ella* se pone en complemento *indirecto* del verbo, bajo la misma simple forma de LE — LE *aseguró* (á ella) (1).

Hai que cuidar de tener mui en la memoria cual funcion se ha señalado á cada uno de los relativos, para no usarlos erradamente, sobre todo los de las dos *primeras* personas del singular *yo*, *tú*, *sugetos* siempre, siendo así que *mi*, *ti* no pueden ser sino complementos. En las frases —

Es tan docto como *tú*,
Hízolo antes que *yo*.

No cabe, pues, el *ti*, ni el *mi*; *tú*, y *yo*, hacen ahí de sugetos de un verbo *tácito* —

---

(1) GOMEZ HERMOSILLA dice: « El juez prendió á *un* gitano, *le* tomó declaracion, » y *le* condenó á muerte. — ¿No está pidiendo la analojía que se diga — Prendió » á *una* gitana, *la* tomó declaracion, y *la* condenó á la galera? ¿Porqué *(añade)* » LE tomó declaracion, y LA condenó? ¿Porqué en dativo la terminacion mascu- » lina, y en acusativo la femenina? » *(Arte de hablar*, páj. 143 y 144.

Es mucho que tal pregunte el lucido entendimiento del señor HERMOSILLA; pues ¿qué tiene que ver el réjimen directo (ó acusativo) con el indirecto (ó dativo)? UNA gitana fué condenada... condenada LA gitana; UNA declaracion (y no una gitana) fué tomada... ¿á quién fué tomada?... A LA gitana... A ELLA... LE fué tomada LA declaracion.

¿Qué tiene que pedir la *analojía* en tales casos? cuando mucho *una palabra propia, conveniente al jenero de la cosa con que se pone en relacion*, si esta no existe ¿es culpa suya? Acúsese á la pobreza de la lengua, pero no á la *analojía*, que la analojía tambien es parte de la gramática y parece imposible que ella viole sus leyes.

( ) Es tan docto como *tú* (*eres* docto),
( ) Hízolo antes que *yo* (*hiciera* LO, esto es, *lo hiciera*).

Como las dos *primeras* personas del plural, como la *tercera* del mismo número no alteran sus formas, sea que hagan de *sugetos*, ó de complementos de *una preposicion*, la uniformidad material en el decir disipa cuantas dudas suponerse pudieran. Sí que notamos *tú* y *yo* precedidos de la preposicion *entre* — ENTRE *tú y yo haremos eso*; pero la misma Academia ha visto en esa frase una elípsis, *entre* (los dos) *tú* y *yo*, etc. *Cervantes* entró en la regla, diciendo — La desigualdad que habia *entre mí* y don Fernando. Los relativos *usted*, tercera persona del singular, y *ustedes*, tercera del plural, son la contraccion de, *vuestra merced*, y traen el verbo á la tercera persona tambien, porque así como decimos: La HERMANA, ó vuestra *hermana* ESTUVO anoche en el teatro, así *merced* es el *sugeto* ó nominativo del verbo, y diremos por USTED TIENE mui mal jenio, la MERCED vuestra, ó vuestra MERCED TIENE, etc.

POSICIONES Ó CASOS DEL RELATIVO SUGETO DEL VERBO.

		m-f. (1).
1ª Pers.	sing.	Yo hablo.
		m-f.
2ª Pers.	sing.	Tú comes.
		m.
3ª Pers.	sing.	Él duerme, ELLA canta (2).
		m. f.
1ª Pers.	plur.	Nosotros-as leemos.
		m. f.
2ª Pers.	plur.	Vosotros-as bailais.

(1) Ya se ha dicho, que *m-f* dicen ambos jéneros, masculino y femenino.

(2) Los reflexivos, SE, SI, no pueden ser sino *complementos*; EL, ELLA serán los sugetos de esta tercera persona del singular, ó un sustantivo absoluto.

m. f.
3ª Pers. plur. ELLOS beben, ELLAS hablan.

COMPLEMENTO DE UNA PREPOSICION.

m-f.
1ª Pers. sing. Dice de MÍ.
m-f.
2ª Pers. sing. De TÍ á MÍ.
m. f. m-f.
3ª Pers. sing. Vengo por ÉL. Juego con ELLA. ÉL, ELLA cuida de SÍ.
m. f.
1ª Pers. plur. Huye de NOSOTROS–AS.
m. f.
2ª Pers. plur. Trabaja por VOSOTROS–AS.
m. f. m.
3ª Pers. plur. Sale por ELLOS. Está con ELLAS. Ellos hablan de SÍ.

COMPLEMENTO DIRECTO DE UN VERBO.

m-f.
1ª Pers. sing. ME quiere.
m-f.
2ª Pers. sing. TE adora.
m. f. m.
3ª Pers. sing. { LE / LO } (1) ve. LA busca. Él, ella SE mató.
m-f.
1ª Pers. plur. Nos teme.
m-f.
2ª Pers. plur. Os protege.
m. f. m-f.
3ª Pers. plur. LOS, LAS engaña. Ellos SE comprometieron.

COMPLEMENTO INDIRECTO DE UN VERBO.

m-f.
1ª Pers. sing. ME dice.
m-f.
2ª Pers. sing. TE escribe.

---

(1) Ya se sabe que LO es neutro.

m. f. m-f.
3ª Pers. sing. LE anuncia. LE aseguró. Él, ella SE dió la muerte.
m-f.
1ª Pers. plur. Nos cuenta.
m-f.
2ª Pers. plur. Os niega.
m. f. m-f.
3ª Pers. plur. LES dió. LES sucede. SE dieron una pavonada.

En este complemento el relativo de la tercera persona de singular LE va tambien para el jénero femenino; pero no faltan autores que violan esta lei escribiendo LA. Tal vez podrá ser esta infraccion disimulable, sobre todo si la hiciere necesaria la claridad, como cuando en aquello de « *Ella* (Zoraida) miró al cautivo, como si LE preguntara LA dijese lo que decian; » LA *dijese* por LE dijese (Don Quijote). Tambien hai quien escribe LAS por LES: es de reprobar el uso.

Hasta aquí no vemos que el *relativo* vista sino su simple forma, segun las posiciones que toma; y conviene que le presentemos acompañado del adjetivo *mismo*, lo cual nos procurará algunas observaciones útiles sobre esa redundancia de voces que tanto robustecen la espresion, si á propósito se echa mano de ellas; *me habló á* MÍ *mismo*; donde concurren el relativo, complemento *indirecto* del verbo, con el relativo complemento de *preposicion*, é igualmente pleonástico aunque venga ese *relativo* en complemento *directo* del verbo; tal se ve en — ME *quiere á* MÍ *mismo*.

Cuando el relativo se pone en *complemento de preposicion*, hai que tener presente que los de la 1ª y 2ª persona de singular MI, TI y el reflexivo de la 3ª SI, se combinan con la sílaba GO por final, y la preposicion *con* delante, diciendo *con-mi-go*, *con-ti-go*, *con-si-go*, esto es, *conmigo*, *contigo*, *consigo*, y estas formas hacen á ambos jéneros.

En el *relativo reflexivo* andamos como los latinos. SE quiere á sí mismo, *se* acusan *á* sí mismas, cuyo relativo, si

bien puede cambiar de *caso*, nunca de *jénero*; ahí *se* viene señalando los adjetivos *mismo* y *mismas*.

En el relativo *usted* y *ustedes*, el adjetivo *mismo* toma tambien la forma *femenina* singular, *misma*, y *mismos*; *mismas* para el plural, cuando, lójicamente hablando, MISMO, MISMOS no debieran ir con *usted*, *ustedes* : es un españolismo adoptado en menosprecio del sentido etimolójico. Sea cual se quiera la persona á quien se habla, siempre será *usted*, vuestrA merced, vuestrA señoría, etc., y por consiguiente para concordancia con *vuestra* ó *vuestras* fuera preciso decir *mismA* ó *mismAS*. El uso ha mirado al *jénero* de la persona á quien se dirije la palabra, y no á la palabra; ha infrinjido la lei, pero con tan poca consecuencia que si prefiere decir — *vuestra* Majestad *misma*, *vuestra* Merced *misma*, etc., á *vuestra* ( ) *mismo*; cuando llega á calificar, usa regularmente de la silépsis, diciendo — V. E. es *justo*; V. M. es *piadoso*, etc.

Veamos pues =

EL *relativo* CON EL ADJETIVO *mismo*.

Como *sugeto* del verbo

m.
Yo MISMO.
f.
Tú MISMA.
m. f.
Él MISMO, *ella* MISMA, *usted* MISMO ó MISMA.
m. f.
Nosotros MISMOS, *nosotras* MISMAS.
m. f.
Vosotros MISMOS, *vosotras* MISMAS.
m. f.
Ellos MISMOS, *ellas* MISMAS, *ustedes* MISMOS ó MISMAS.

Como COMPLEMENTO de una preposicion

m.
De *mí* MISMO.

f.
A *ti* MISMA.

m. f. m. f.
Contra *él* MISMO, ó *ella* MISMA, ó *sí* MISMO-A.

m.
En *nosotros* MISMOS.

f.
Sin *vosotras* MISMAS.

m. f. m. f.
Entre *ellos* MISMOS, ó *ellas* MISMAS, ó *si* MISMOS-AS.

Como COMPLEMENTO DIRECTO de un verbo

m. m.
Me quiero á *mi* MISMO.

f. f.
Te insulta á *ti* MISMA.

m. m. f. f.
Le vendo á *él* MISMO, *la* enfada á *ella* MISMA (1).

m. m.
Nos engañan á *nosotros* MISMOS.

f. f.
Os acusan á *vosotras* MISMAS.

m. m. f. f.
Los siguen á *ellos* MISMOS, *las* ruegan á *ellas* MISMAS (2).

Como COMPLEMENTO INDIRECTO de un verbo

m. m.
Me habló á *mi* MISMO.

f. f.
Te escribió á *ti* MISMA.

m. m. f. f.
Le dijo á *él* MISMO, *le* aseguró á *ella* MISMA (3).

m. m.
Nos contó á *nosotros* MISMOS.

f. f.
Os negaba á *vosotras* MISMAS.

m. m. f. f.
Les sucede á *ellos* MISMOS, *les* dió á *ellas* MISMAS (4).

---

(1) Y en este caso, *se* alaba á *sí* MISMO-A.

(2) Y en este caso, *se* ofenden á *si* MISMOS-AS.

(3) Con el reflexivo, *se* prometió á *sí* MISMO-A.

(4) Con el reflexivo, *se* atribuyeron á *si* MISMOS-AS.

se ha debido comprender por los precedentes ejem-
ual es la aplicacion de las diferentes formas del *sus-*
o relativo, en sus distintos casos; y ahora es preciso
inar la construccion del relativo con los diversos
s del verbo, que le trae por complemento *directo*, ó
omplemento *indirecto*. Entraremos en esta cuestion
que quede lo que de decir es acerca de un sustantivo
vo del jénero neutro, el cual sigue, bajo una de sus
s, la misma lei que los demas, como complemento
o ó indirecto del verbo.

relativo, ó sea, esos relativos, de los que ya hicimos
ion en la lexigrafía hablando de los *determinativos*

o	por *esta cosa*	Son adjetivos *sustantivados*, que predican vaga é indeterminadamente una cosa sin *jénero*.
	por *esa cosa*	
ello	por *aquella cosa*.	
	por *la cosa*	

LO, verdadera inflexion de ELLO, significa *la cosa*,
osa, y responde por los cuatro relativos ESTO, ESO,
LO, ELLO, que todos se descubren fácilmente, como
os de los verbos SER y ESTAR, en las siguientes locu-
s elípticas.

Es una maravilla — ( ) *Está* mui caliente, etc.

os cuatro relativos, lo mismo que, *aqueso*, *aquesto*,
epresentante LO, vendrán á los cuatro casos de los
s relativos, pero bajo dos solas formas como aquí se
estra.

PRIMERA FORMA.

SUGETO del verbo.	*Esto*, *aquesto* *Eso* *Aqueso* *Aquello* *Ello*	nos agrada.
COMPLEMENTO de una preposicion — No entiendo DE	*Esto*, *aquesto* *Eso* *Aqueso* *Aquello* *Ello*	

SEGUNDA FORMA.

COMPLEMENTO *directo* de VERBO. — No LO *entiendo.*
Id. *indirecto* de VERBO. — *Despues de haber*LO *reflexionado.*

Dondo se ve que LO tiene los mismos casos que los relativos de la tercera persona LE, LA.

A propósito de ese LO dice el erudito HERMOSILLA —

« Su destino es el indicar la relacion del verbo, no con » un objeto determinado *cuyo* NOMBRE sea MASCULINO, y » para que se diga ¿ha visto Vm. á su amigo Don Antonio? Sí, Séñor, LO he visto; sino la relacion del verbo » con un objeto cuyo nombre *no se ha espresado*, y se diga » — ¿Vió Vm. LO que sucedió ayer en el Prado? Sí, Señor, » Lo ví ( ). » (*Arte de hablar* 145.)

Bárbaro, en efecto, es el uso que ha hecho LO sinónimo del *masculino* LE; y es de sentir que la Academia haya consagrado en su Diccionario tan estraño solecismo, que, sobre violar las leyes del lenguaje, causa mil equívocos. Supongamos que un individuo refiere un hecho ante varias personas reunidas, y cuando ha terminado su relacion, uno de los oyentes dice — *No* LO *creo* ¿á quién se refiere este LO, al *narrador* ó á la *narracion?* Admitida la sinonimía, así es referente á la verdad del hecho el *no* LO *creo*,

como á la veracidad de quien el hecho refiere. Esta diferencia tan neta, tan radical ¿de qué proviene? del empleo del LE ó del LO, que nunca debieran ir uno por otro, como lo dice el juicioso GOMEZ HERMOSILLA.

Continúa este mismo autor así =

« El uso, pues, que no es tan caprichoso como se cree » comunmente, ha dado tambien al pronombre *él*, *ella*, » tercera terminacion *ello* en el caso recto, y la de *lo* en » los oblicuos (*complementos* INDIRECTOS) sin preposicion, » precisamente para que se refiera á la del artículo y de » los demostrativos, y se diga con toda exactitud. » — » ESTO que acabo de contar LO he leido en una historia » fidedigna. — Eso que se cuenta por ahí, no LO crea Vm. » — AQUELLO que contaron ayer téngalo Vm. por una pa» parrucha, etc. »

Nos duele haber de negar al Señor HERMOSILLA la consecuencia, pero tambien nos apresuramos á decir que de su esmerado entender no pudo salir el error en que sin duda una distraccion le puso. ¿Cómo, á no ser así, dejara de notar que el LO viene en todos sus ejemplos en complemento DIRECTO, no obstante haber dicho que sirve para los INDIRECTOS sin preposicion? Allí yo no descubro sino — He leido *lo* (eso) *en* una historia — No crea Vm. *lo* (eso) — Tenga Vm. *lo* (eso) *por* una paparrucha. Como que es un complemento redundante que en todos los casos puede desaparecer sin dañar al sentido, Ej.: Tenga Vm. por una paparrucha aquello, *lo* que contaron ayer. Esto es tan evidente, que fuera inútil toda otra demostracion. Véase lo que decimos en la páj. 210.

CONSTRUCCION DE UN *relativo* CON EL *verbo*.

La construccion de un relativo, como complemento *directo* ó *indirecto* del verbo está sujeta á muchas variaciones; de ellas iremos hablando con la debida atencion.

Desde luego le veremos precediendo al verbo de que es *complemento* en todos los tiempos del modo *indicativo* y del *subjuntivo;* y como estos dos modos son los mas importantes de la conjugacion, hacen una regla jeneral de esta primera regla, no siendo las otras sino un como corolario, una escepcion; tal es la que pide que el *relativo* vaya *despues* del *verbo* cuando este verbo es la primera palabra de una frase, ó de una proposicion.

El modo *imperativo* no tiene sino dos personas, la 2ª del singular y la 2ª del plural — *habla tú* — *hablad vosotros.* Porque la 3ª del singular, y la 1ª y 3ª del plural son formas idénticas á las del *futuro conjuntivo*, y análogas en significado. Con todo, si el verbo trae por complemento un relativo, esas tres personas no le reciben de igual manera. Con el futuro *conjuntivo* puede el relativo preceder al verbo; con el *imperativo* el verbo precede al relativo. Sea este Ej. :

	FUTURO CONJUNTIVO.	IMPERATIVO.
Sing.	3. pers. SE lisonjee.	LisonjéeSE.
Plur.	1. pers. Nos lisonjeemos.	LisonjeémoNOS.
	3. pers. SE lisonjeen.	LisonjéenSE.

No hai sino que con la *negacion* es forzoso servirse del *futuro conjuntivo*, porque el *imperativo* es de índole *afirmativa.*

De tal demostracion claramente salta el absurdo en que caen los que conjugan el *futuro de subjuntivo* poniendo el *relativo* despues del verbo.

Sabido es que ese *futuro* lleva en sí mismo la conjuncion QUE ú otra, para enlace con el verbo *antecedente.* En tal convenir ¿qué español osara poner, *quiere, dice, manda*, etc., *que jácte*ME *yo?* — *Que jáctes*TE *tú*, etc.

Marcada, patente está la forma *imperativa* allí donde los relativos *te*, *os*, etc., van despues del verbo *jactar*, pero nunca dejará de ser conjuntiva en poniendo *me*, *se*, *nos*

delante: y sonaria mui mal, ni nadie dirá. Ej. Quiere que amémosnos, por *que nos amemos*. No lo entendieron así otros gramáticos, y sin duda fué porque hubo de parecerles de mui subido estilo, la *vulgaridad* — *Llámenme ó no me llamen, allá iré*, y otras semejantes.

Ya dijimos que precede el relativo al verbo en todos los tiempos del indicativo y del subjuntivo; y que se pone despues del verbo cuando este es la primera palabra de la frase, no formando en este caso sino una misma voz: hé aquí los ejemplos:

INDICATIVO.

	Regla 1.	Regla 2.
Presente —	Yo TE veo desde aquí.	VéoTE.
Pasad. sim. —	Ese hombre SE llamaba Perez.	Llamábase Perez.
Pasad. def.	Mi tio ME dijo que vinieras.	DíjoME un dia.
	Cuando LE ví saltar. . . .	VíLE saltar (1).
	Así que LO supe, me asusté.	SúpeLO.
	Mi hermana SE casó ayer.	CasóSE.
	Todos NOS levantamos pronto.	LevantámoNOS todos.
Futuro. —	Mi amigo ME hablará mañana.	HablaráME.

SUBJUNTIVO.

	Regla 1.	Regla 2.
Fut. conj. —	Ya dudo que SE vaya.	VáyaSE (2).
Cond. conj. —	¡Ojalá ME temiese!	TemiéseME.
Cond. abs. —	Prometió que os serviria.	ServiríanTE.

Réstanos el *imperativo*, que, como queda advertido, pone el *verbo* antes del *relativo*, y probándolo haremos ver tambien que el *futuro conjuntivo* con la negacion es un verdadero *imperativo*.

---

(1) Ese *saltar* va empleado como adjetivo; *le* es complemento de *vi*; LE *vi* á ÉL *saltando*.

(2) Sentido *imperativo* y su propia forma: ya queda dicho atras lo que de ella pensamos.

		FUTURO CONJUNTIVO.	IMPERATIVO.
		Regla 1.	*Regla* 2.
Sing.	2. pers.	No ME atormentes, muchacho.	DaME ayuda.
Plur.	2. pers.	No LES hableis de eso.	HabladLES.
Sing.	3. pers.	No SE lisonjee Vm., señor mio.	Lisonjéese.
Plur.	1. pers.	No NOS cansemos, chicos.	AmémoNOS.
Plur.	3. pers.	No SE incomoden Vms.	DeténganSE.

Los relativos que pueden figurar como complementos *directos* ó *indirectos* sin preposicion; es decir, aquellos que comprenden los *casos* tercero y cuarto, se ponen despues del *infinitivo*, pero puede infrinjirse esta lei siempre que traiga el infinitivo un verbo antecedente. Veamos comprobada la regla :

Regla 3.	LO MISMO ES.
No puedo verLE.	No LE puedo ver.
Quiero darTE riquezas.	TE quiero dar riquezas.
Voi á pasearME.	ME voi á pasear.
Yendo á buscarLE.	YéndoLE á buscar.
Para volver á verTE.	Para volverTE á ver.
Para hacerLE venir.	Para hacerLE dar veinte palos

Ahí vemos que los verbos *ver*, *dar* y *pasear* son complementos directos de *puedo*, *quiero* y *voi*, modo *indicativo*, y por consiguiente el relativo se puede construir delante de esos verbos, en ambos casos. En el penúltimo ejemplo *ver* es complemento indirecto de *volver*, pero el *relativo*, si bien se coloca en el *antecedente*, no ha de precederle por estar en el modo *infinitivo*, y le precediera si en *indicativo* le acusáremos con igual caso; Ej. : NOS volveremos á VER. — Volveremos á verNOS. El último ejemplo es tambien digno de nota; el LE de *hacer*LE *venir*, es complemento directo de *hacer*; venir es *neutro*, y va en calidad de adjetivo, por tanto LE con el infinitivo *hacer*. En el *hacer*LE

's *dar* complemento directo del antecedente *hacer* y
mplemento indirecto de DAR, pero debe ir con el in-
o *hacer*, no porque no debiera decirse *hacer dar*LE,
orque en *hacerle dar*, se corta el encuentro de dos
ivos y es la espresion mas medida, y la que mas se
). El *relativo* se coloca despues del *adjetivo activo* del
s complemento, pero puede construirse con verbos
:omo *estar*, *ir*, *andar*, etc., si estos concurren en
auxiliar, y el modo del verbo no lo rehusa.

Regla 4.	Ó SEA.
scribiéndoLE.	LE estaba yo ESCRIBIENDO.
iéndoSE pálida.	SE iba PONIENDO pálida
ándoLOS poco á poco.	Los fuí ECHANDO.
aseándoSE.	SE VA PASEANDO.
buscándoME.	Supo irME BUSCANDO.
ontré yendo buscándoLOS.	Los iré BUSCANDO.

os hai en que el *relativo* parece precedido del *adje-*
ısivo tambien, como cuando dice Cervantes: *Despues*
ıerse puesto bien en la silla, y PREVENIDOSE *con toser*,
nas esto consiste en la elípsis del verbo auxiliar ha-
'j. : y (HABERSE) *prevenido con toser*, etc.
io quiera, es resúmen de este principio jeneral la
nte esplicacion :
'elativo, yendo espreso precede al verbo, ó forma con
sola palabra, á no ser que este se halle en *infini-*
n *imperativo*, ó que vaya con un *adjetivo activo*, en
:aso es de rigor que esté precedido del verbo, pero
más tiempos dejan libre eleccion. Ejemplo :

Y *apúrelos* con él : al templo augusto

·itra las leyes de la gramática porque en el ejemplo — *para hacerle dar* no
ıos al paciente, sino hacemos *darle* que *le den*.

Él *me introdujo* de la santa *Temis* (1).
Y *débole* su amor, y cuanto abriga
Sentir sublime el corazon *le debo.*
(MORATIN.)

Acuérdate que en tu busca,
Y *arrojándole* en el suelo,
Para *tornarle* á nacer.
(*La Vieja rebuscona.*)

En los tres últimos versos hai, como se ve, imper adjetivo activo, é infinitivo; el relativo no puede o otro lugar, á no ser en los dos últimos dándole verbo a cedente, que en tal caso no importa anteponerle, s discrecion para decir así:

Déjame lamentar el desvarío.
(DE HERRAS.)

¿Qué ME podrá *robar*, di, Posidonio?
(JOVELLANOS.)

Y mientras miserablemente *se* están los otros *abrasando.*
(FRAI LUIS DE LEON.)

Demos que entre en la frase un *infinitivo* y un *adjetivo activo*, cada cual con su relativo por complemento; es preciso que los *dos* relativos se unan al adjetivo activo. No dijo Cervantes: — poniéndosE á leerLE, sino *poniéndo*SELE á leer. Vamos á entrar en esta cuestion, la que mas han descuidado los gramáticos, no obstante su importancia.

(1) ¿A qué fin nos daria el inimitable Moratin la trasposicion de ese hemi Valiera tanto decir:

Al templo augusto
De la santa Temis él me introdujo,
Y débole su amor, etc.

CONSTRUCCION DE *dos relativos* CON EL *verbo*.

a doctrina precedente no es difícil deducir que di-
: — *Juan ha recibido una carta para mi*, *él* ME LA
á, se pueden seguir todos los casos análogos cor-
las personas, TE LA, NOS LA, OS LA enviará. En
de esta regla tambien fuera preciso decir LE LA,
s sino SE LA, porque el oido ha reformado esa lei
do el encuentro de LE le, LE lo, LE la, LES lo, LES
., siempre que el relativo de la 3ª persona se pone
plemento *indirecto* acompañando á los *directos*.
uerte que LE y LES se han convertido en SE, porque
o lo que en la formacion de las lenguas se nota, no
lójica. SE, significando *le*, *les*, tercera persona, es
mento *indirecto* del verbo; vamos á combinarle con
plementos *directos* de la propia persona, *le*, *lo*, *la*,
s.
lvidar que el *relativo* precede al verbo en los mo-
licativo y *subjuntivo*, y le sigue cuando el verbo está
nitivo, en *imperativo*, en adjetivo *activo*, ó siendo la
a voz de la frase.

Regla 1.

SE LO enviaré,	SE LA enviaré.
SE LOS daré.	SE LAS diera.
Para dárSELO (1).	Para dárSELA.
DándoSELOS.	DándoSELAS.
DáSELO,	DáSELA.
DióSELOS,	DióSELAS.

hemos visto cuando y como se puede variar esa forma. En *voi* á decírSELO,
: vóiSELO á decir.

REDUNDANCIA del complemento *indirecto.*

A él, á ella SE LO diré,	SE LO dirán á Vm.
A ellos, á ellas SE LA daré,	
A él, á ella SE LOS daré,	SE LO juro á Vm.
A ellos, á ellas SE LAS diera.	
Para dárSELO á él, á ella.	RuégoSELO á Vm.
DándoSELAS á ellos, á ellas.	
DáSELO á él, á ella.	SuplícoSELO á Vm.
DióSELAS á ellos, á ellas.	

A él, *á ella*, *á ellos*, *á ellas*, *á Vm.*, son simplemente la descomposicion analítica del relativo complemento indirecto SE, por consiguiente todos ellos redundantes.

Ese relativo SE en los ejemplos precedentes trae, pues, una significacion escepcional, ó mejor postiza, si se nos permite la espresion. Vamos á combinarle con los otros relativos en su *sentido* propio, natural, es decir en el REFLEXIVO, siendo *se* complemento *directo* del verbo, que, para mayor claridad, le escribirémos en letras mayúsculas; y *se*, por *á sí*, complemento *indirecto*, irá en bastardilla.

SE complemento *directo.*	SE *me* presentaron á la hora de comer (1). SE *me* alegraba el corazon al verlas. SE *le* irritó la gota, entrando en el baño. SE *le* parece hasta en el modo de hablar. SE *te* mostraba propicio sin doblez. SE *me* ofreció con la mayor cordialidad.
Se por *á sí*, complemento *indirecto.*	*Se* LO promete todo del ministro. *Se* LO embolsó sin contar con nadie. *Se* LO bebió en un decir Jesus. *Se* LE comió antes de ponerse á caballo. *Se* LA puso, para lucirlo en el Prado. *Se* LA tragó con admirable candor.

(1) *Se me* presentaron, jiro hermosísimo que ninguna lengua puede espresar la gracia que la nuestra.— El amor que ME tienes; TE tengo cariño; eso no sién decente; la amistad que LE profesaba. (Cervantes.)

rvar ahí como SE, no obstante cambiar de ójica, siempre se mantiene en un mismo lu- delante de los otros relativos. Si combiná- la primera y segunda persona con los de la *la*, *los*, *las*, estos irian despues de aquellos *me la*, *te los*, *te las;* pero si los dos relativos ieren de la 1ª y 2ª persona, irá delante el *directo*, y despues el *indirecto* — *¿Quién* E ME *vendes por discreto?* Sonaria mui mal *me se* fué, etc.

lativo SE en sentido pasivo cuando decimos: *rdida digna de llorar*SE*; esa obra merece* porque esa forma del verbo reflexivo es un i se quiere, una expresion figurada que debe entido *pasivo*, pues ni la pérdida puede llo- no *ser llorada*, ni la obra imprimirse (ella) sa.

u *nombre* en los siglos con los nombres
istides y Sócrates divinos
o SE veneren (por SEAN *venerados*).
(MELENDEZ.)

ndo decimos	*No hai sino el pasivo.*	
lará	Eso —	será dado.
pedia	Id.	era pedido.
sirvió	Id.	fué servido.
erdona	Id.	es perdonado.
encargaba	Id.	estaba encargado.
rometió	Id.	fué prometido.
ngaña	Id.	soi engañado.
dmitió	Id.	fuimos admitidos.
ra	Id.	es asegurado.
, etc.	Id.	es creido (1).

analítico para la claridad de todos esos. — *Se cree* (análisis) el *echo*, es decir, *la accion de creer está hecha.*

El relativo *se, plural,* pide con los verbos un complemento espreso, sin el cual diera márjen á una multitud de equívocos. Ejemplo:

Esas mujeres SE engañan. | Ambos autores SE contradicen.

¿Se *engañan* una á otra, ó se engañan en lo que dicen?

¿Se *contradicen* mutuamente, ó estan en contradiccion cada uno consigo mismo, esto es, con su propia doctrina?

Ya se ve cuán fácilmente se pueden confundir las ideas.

Tambien es menester que el discípulo examine bien, antes de empiear estos relativos, el lugar que les corresponde, y de este modo evitará el equívoco á que da márjen Melendez. Ej.:

Amigo,
Querido amigo, generoso padre,
No tu modestıa mi entusiasmo culpe:
Permíteme gloriar, cantar ME deja
Tu sencilla bondad...

Hai duda en si ha de ser la bondad la *cantada*, ó la que ha de permitir que el poeta *cante*, y esto por solo haber antepuesto el relativo al verbo antecedente, *deja.*

Los relativos ME, TE, SE, son las formas de los de la 1ª 2ª y 3ª persona como complementos del verbo. Vienen á la frase empleados de un modo espletivo, y no podemos considerarlos ni como redundancia de los sugetos YO, TÚ, ÉL, ni como complementos *directos*, puesto que suelen figurar con verbos *intransitivos* tambien, ej.: *Yo muero;* ni en fin, como complementos *indirectos*, estos vienen en muchos casos esplícitos en la proposic no obstante el relativo espletivo, ej.: veTE *al dia* Cométese sin duda la figura elípsis en tales locuciones esa elípsis podrá esplicar la posicion completiva de *me*, *te*, *se*. En la frase *yo* ME *marcho*, ¿no será el relati-

espletivo **ME** complemento directo de un verbo elíptico? v. g. — *Yo* (me pongo) *á marchar* — *yo* (me pongo) *en marcha...*

Supuesto ese verbo, ú otros, ya pudiéramos traducir los siguientes ejemplos :

1. PERSONA.
Digan lo que digan, quiero marchar**ME**.
Mientras rezaban, **ME** dormí.
Si el médico no acude, **ME** muero.
Como quiera que sea, **ME** rio de él.
Ha hecho tantas, que no sé qué **ME** piense.
Cuando llegó la noticia, **ME** habia desayunado.
Con todo eso, mucho **ME** temo que se pierda.

2. PERSONA.
Quédese este conmigo : pero tú, ve**TE** enhoramala.
Tú, ven**TE** conmigo.

3. PERSONA.
Cuando yo llegué, él **SE** salió.
Le ha de decir lo que **SE** le viniere á la boca.
Cuando le riñen, **SE** callà.
No **SE** esté Vm. en la calle, que llueve.
Mientras tomé yo chocolate, él **SE** comió una gallina.

COMBINACION DEL SUSTANTIVO *absoluto* CON EL *relativo.*

El sustantivo relativo *sugeto* se omite en nuestra lengua por regla jeneral, á no querer insistir demasiado en la afirmacion, como cuando decimos :

Tú, *tú*, lo has dicho, ó *simplemente : Tú* lo has dicho.

Y por eso es que cuando casos tales no ocurren, apenas se ve un solo relativo. Ejemplo :

A veces ( ) tiene criado;
Pero con tan nueva moda
Que ( ) no le paga racion,
Sino que segun las cosas
Que ( ) le manda, así por pezas
( ) Le concierta...

(L. Hor.)

Gracias al cielo ( ) doi, que ya del cuello
De todo el grave yugo ( ) he sacudido,
Y que del viento el mar embravecido,
( ) Veré desde la tierra sin ( ) temello.

(GARCILASO.)

Vengamos ahora á la cuestion.

Cuando decimos: — yo bebo *vino* y *lo* beberé toda mi vida, el corolario *lo beberé* es natural, y el relativo LO se halla en el propio *caso* que el absoluto *vino*, esto es, en complemento *directo* del verbo *beber*.

Eso mismo ocurre en el sentido partitivo sea *definido* ó *indefinido*.

Dame un poco de vino.	Te LO daré.
Envíame de tu tabaco.	Te LO enviaré.

Pongamos otros ejemplos.

Sentido indefinido.	*Complemento directo de verbo.*	
Bebo VINO	Y	LO beberé toda la vida.
Pongo POMADA,	Y	LA pondré siempre.
Comeré COL,	SI	LO hai (1).
Tengo CONCIENCIA, y tú,	No	LA tienes.
Compraria NARANJAS,	SI	LAS hubiera.
Dame VESTIDOS, que		LOS he menester (2).
Traje GUANTES buenos,		Pero LOS hai mejores.
Busca AMIGOS,		Pero no LOS halla.

Partitivo indefinido.	
Dame UN POCO DE ESCAROLA,	Te LA daré.
Guárdame ALGUNAS CIRUELAS,	Te LAS guardaré.

(1) *Hai* unipersonal, como en *si los hubiera, los hai mejores.*

(2) Aquí está *haber* por *tener*, y el término de su accion es LOS y el ab *menester* por aposicion. — *He* MENESTER *de un sombrero*, donde *menester* plemento *directo* de *he*, TENGO.

litivo definido.

TU TABACO,	Te LO traeré.
E ESTAS FLORES (1).	Te LAS enviaré (2).

	Complemento de preposicion.
ñador,	No se fie Vm. de ÉL.
Vm. de este *caballero?*	No hablo Vm. de ÉL.
a Vm. esta *señora?*	No me ocupo de ELLA.
qué ocurrió ayer?	No hablemos de eso.

	Complemento elíptico.
BROS tiene Vm.?	(Tengo) cuatro (LIBROS).
a. este CUCHILLO?	No (quiero) otro (CUCHILLO).
do una CUENTA,	Y le debo todavía otra (CUENTA).

) es el uso que hacemos de los relativos neutros, *sto*, *eso*, *aqueso*, *aquello*, *ello*, sugetos del verbo, nento de *preposicion*, y el LO complemento di- lirecto del verbo. Ej.:

ento del VERBO.	*Complemento de* PREPOSICION.
	Pensaré en ELLO.
endo.	Puse en ESO remedio.
onsentirLO,	Vengo en ELLO.
haberLO reflexionado.	No hablo de ESO.

CAPITULO II.

ADJETIVO.

áxis del adjetivo consiste en hacer que concierte istantivo en jénero y en número. Así, para el *iombre* el adjetivo determinato será EL, y el ca-

---

', *algunas* de estas.
decir, *te enviaré* ALGUNAS de ellas.

lificativo BUENO, porque hombre es masculino, y está en el número singular. Sigue los propios *casos* el adjetivo *calificativo*, que los señalados al *sustantivo absoluto;* fuera, pues, inútil entrar de nuevo en un punto que ya se ha dilucidado.

Hemos dicho en la lexigrafía que el adjetivo *calificativo*, tiene diferentes grados de significacion, estableciendo relaciones de *superioridad*, de *inferioridad* y de *igualdad*. Estas relaciones son del resorte de la sintáxis, y vamos á esplicarlas.

Si hablo de un hombre diré—

COMPARATIVO.	SUPERLATIVO RELATIVO.
ES MAS jóven QUE yo,	Es EL MAS terco.
Es MAS docto QUE aparenta.	Es EL MAS hábil.
Es MAS DE LO QUE parece.	Es EL MAS feo.

Ahí se ve la *relacion* de *superioridad;* y esplicamos la de *inferioridad* de esta suerte.

Es MENOS leal QUE Vm.	Es EL MENOS malo.
Es MENOS tonto QUE parece.	Es EL MENOS huraño.
Es MENOS fiel DE LO QUE se cree.	Es EL MENOS capaz.

Y como el superlativo relativo escluye toda idea de *igualdad*, ya no nos queda para esplicar esta sino la forma.

Es TAN vivo COMO su padre.
Es TAN aplicado COMO injenioso.

ó sin el adverbio *tan*. Ej. :

Es ( ) vivo como su padre.
Es en lo vivo *igual* á su padre.

Mas y *menos* repetidos, ó puestos en oposicion en dos miembros diferentes de la frase, se emplean de esta manera.

Cuanto MAS rara es una cosa, tanto MAS cara anda.
Cuanto MAS gasta, tanto MENOS le luce.

Ya se ha debido notar que el *artículo* precede al adverbio *mas* ó *menos* en las relaciones de superioridad y de inferioridad, y así se ha de usar, porque en repetirle, como algunos hacen, delante del sustantivo absoluto, diciendo — Es EL hombre EL mas tacaño, etc., se cae en un galicismo imperdonable, *c'est* L'*homme* LE *plus*, y en casos tales nosotros debemos suprimir el *artículo* que precede al *adverbio*.

Dijimos que la terminacion ÍSIMO-A da mas fuerza á la espresion que el adverbio MUI. Sin duda, y este adverbio es sinónimo de *mucho* como lo prueba el *arcipreste de Hita* en — *el dinero es alcalde et juez* MUCHO *loado*. Es así que de *mucho* sale *muchísimo* para ir á lo absoluto de la *idea superlativa*, luego *mui* no puede reunir el valor de esos dos superlativos concentrados en uno solo, MUCH — ÍSIMO. Ni los latinos fueron nunca con el *mucho* hasta aquella idea, antes decian, MULTO doctISSIMUS.

Tampoco han dicho nuestros gramáticos si andan esos grados de significacion de los adjetivos calificativos con el *sustantivo*, con el *verbo* y el *adverbio*, y es constante que en ellos entran relaciones de *superioridad*, de *inferioridad* y de *igualdad*. Vamos á tratar esta materia, que si respecto del *verbo* y del *adverbio* puede parecer adelantada, el sustantivo la reclama con urjencia.

Fácilmente se comprende que si la *calidad* de las cosas tiene sus *grados*, estos no pueden dejar de entrar tambien en la *cantidad*, luego la idea de los grados de significacion aplicable es al sustantivo.

Entra la propia idea en el verbo, porque en la fuerza, en la enerjía de un sentir, en el vigor de una accion, tambien caben aquellos tres grados.

En una palabra, siendo el adverbio susceptible de un

MAS como de un MENOS, hai que concederle las mismas relaciones, y á ellas vendrán *sustantivo, verbo* y *adverbio* en estos ejemplos.

Sustantivo comparativo.	*Verbo comparativo.*
MAS destreza que ciencia.	MAS QUE á tu jefe.
MAS dinero DEL QUE me daria.	MAS DE LO QUE él se merecia.
MENOS ciencia QUE maña.	MENOS QUE á un trapero.
MENOS valor QUE usted.	MENOS DE LO QUE él pedia.
TANTO influjo COMO usted.	TANTO COMO } le respeto.
TANTA prudencia COMO valor.	TANTO CUANTO } le respeto.

No hemos querido poner el *verbo* en ninguno de esos ejemplos; porque, con suponer en los que vemos á la izquierda ÉL TIENE (ú otro); y en los de la derecha, LE ESTIMO (ú otro), se verá que en los dos primeros ejemplos entra la relacion de *superioridad;* en los dos segundos, la de *inferioridad;* y en los dos últimos, la de *igualdad.*

Superlativo comparativo.	*Superlativo relativo.*
Ej. { MAS / MENOS } franqueza	El que vale { MAS. / MENOS.
Superlativo absoluto (1).	*Superlativo absoluto.*
Ej. — MUCHO trabajó.	Le quiero MUCHO.

---

(1) Si se ha comprendido bien lo que dijimos en la pájina 114, no se considerará el superlativo *absoluto* sino como un verdadero superlativo *relativo* con la calidad puesta en su grado supremo. En efecto, en diciendo: — EL *tigre es mui feroz*, se establece una *relacion* tácita entre el *tigre* y demas animales *feroces*. — En — *ese tigre es mui feroz*, va otra relacion tambien entendida entre *ese tigre*, y los otros *tigres*. Suponemos en el primer ejemplo *el* (animal) *tigre*, con escceso de ferocia relativamente á *otros animales feroces*: decimos en el segundo que de entre los animales *tigres* cuya ferocidad nos consta, *ese tigre* que determinamos, es mas feroz (mui feroz) comparado con los demas *tigres*.

Ni se puede concebir la calidad del objeto sin traerla á esas relaciones de especie á especie, ó de individuo á individuo.

Hé aquí los ejemplos del adverbio :

Comp. { Obramos MAS prudentemente *que* ellos. *Superioridad.*
Hablan MENOS juiciosamente *que* usted. *Inferioridad.*
Canta TAN bien COMO V. . . . . *Igualdad.*

Es el hombre que obra LO MAS, LO MENOS prudentemente.
Se porta prudentísIMAMENTE, ó bien, MUI prudentemente.

Los dos últimos prueban el 1° el *superlativo relativo*; el 2° el *superlativo absoluto* con adverbios compuestos del adjetivo *calificativo* con las terminaciones AMENTE para los adjetivos acabados en O, MENTE para los en E; y pasan al superlativo absoluto cambiando *mente* y *amente*, en ÍSIMAMENTE.

Tal vez ya puede suplir *mayor* á *mas* : Ej. Mira eso con MAS, con MAYOR atencion. Si no hai comparacion en la frase el *mas* llevará la preposicon DE despues, siempre que se trata de designar número — MAS DE siete meses; MENOS DE cinco duros; pero cuando el número se entiende determinado anteriormente, es preciso que DE preceda á MAS y á MENOS. Me dió cinco duros DE MENOS, ó cinco duros DE MAS, esto és, cinco duros mas DE (el número de los duros), aunque mejor es decir — *cinco duros mas, cinco duros menos.*

No ponemos ejemplos para el LO *neutro* que, como el masculino EL, va con MAS y con MENOS— *lo mas*, *lo menos*, allegando al grado estremo, que tal es la fuerza de esos *determinativos.* En el uso de *el*, *la*, *lo*, con el adverbio *mas*, no cabe el *que* conjuntivo, sí solo la preposicion DE, porque *el* ó LA mas, supera á *todos*, mientras que *mas* con *que* no compara sino *uno*, ó *unos*, con *otro* ú *otros*, y nunca con *todos*, á no espresar este adjetivo. Ej. :

Es MAS malo QUE *su* ó *sus* hermanos.
Son MAS malos que *el* ó *los* jueces, ó *que* TODOS los jueces.

Pero en —

Es el mas malo de los hermanos,
Son los mas malos de los jueces, etc.

Se ve que, sin espresar *todos*, queda su valor entendido.

Un adjetivo antepuesto al sustantivo significa á veces una cosa mui diferente á cuando se le ve pospuesto. *Hombre grande, pobre hombre*, no es lo mismo que *grande hombre, hombre pobre*. *Pobre* y *grande* antepuestos, estan en sentido figurado, y se apartan de su genuina significacion, como cuando decimos :

Buen pua es el tal caballero.
Valiente bribon es Vicente.
Gran tuno me parece.
Es un *pedazo* de animal.

Si los adjetivos *calificativos* fueren de aquellos que espresan el *color*, el *sabor*, la *materia*, la *forma*, etc.; lo mas seguro es el posponerlos al nombre que acompañan, porque no todos pueden ser antepuestos. Seria insoportable oir, un *negro* vestido, una *redonda* mesa, un *pedregoso* suelo, un *andaluz* acento, una *sonora* guitarra, una *verde* cinta, una *llana* superficie, un *infecto* olor, etc.; á no ser cantadas esas inversiones por algun poeta que las usara por no poder aunarse la medida de su verso con la construccion directa.

Y si no usamos de los adjetivos con la debida moderacion, habrá casos en que las ideas sean enigmas, y entonces es intolerable la tortura de nuestra mente, porque la inversion de las palabras es confusion de las ideas. Ej. :

Para tan grande obra un *solo* hombre hai
Para tan grande obra un hombre *solo* hai.

1° Un *solo* hombre, los demas son incapaces.
2° Un hombre *solo*, cuando se necesitarian *ciento*.

He visto á Juan el *tuerto*, ó, He visto al *tuerto* Juan.

1º A Juan el *tuerto*, no al otro Juan.

2º Al *tuerto* Juan, no á los otros *tuertos*, sino al tuerto que se llama Juan.

Cuando un sustantivo lleva en su propio nombre la idea de su calidad, inútil nos parece la concurrencia del adjetivo, y aun dañosa, porque debilita la espresion. Estrañamos que un Martinez de la Rosa nos venga en su *Arte poética* con cadáver *inanimado,* tempestad *terrible*, piedad *blanda*, mas *deshechas* las *alas*, *mal seguras*, etc., pues no hai cadáver *animado*, tempestad que no diga mas que *terrible*, la piedad no es *dura*, ni está *mal seguro* lo *deshecho*, ni *deshecho* lo mal seguro.

Contra este abuso de palabras hubo de decir Moratin:

Hará que en su alabanza desvaries
Llamándola de amor ponzoña *breve*,
O *madre perla hermosa* de *rubies*.

Es tambien de desear que, cuando concurren dos sustantivos en la proposicion, se proceda con discernimiento en la eleccion del adjetivo; es mui diferente:

Parte del brazo *fracturado*, ó — *fracturada*.
Una pierna de carnero *asado*, ó — *asada*.
Una camisa de hilo *negro*, ó — *negra*.

Concurren á veces dos, tres, cuatro ó mas sustantivos que califica un solo adjetivo puesto en el número plural, aunque aquellos sean de jéneros distintos. El uso lo quiere así, y sea mal gusto, ó desaliño de nuestros autores, por dar siempre preferencia al masculino (que es mas NOBLE, dicen) atropellan las reglas de la concordancia sin objeto

ni necesidad. En este defecto incurrió *Jovellanos* diciendo:

La causa del mérito y la inocencia *ultrajados y perseguidos.*

Porque este encuentro de jéneros distintos es fácil de evitar.

Oigamos á don *Leandro Moratin.*

Cedí *al* encanto
De *su* elocuencia, y vieras *conducida*
Del *rústico* gallego que me sirve,
Ancha bandeja con tazon *chinesco,*
Rebosando de *hirviente* chocolate
(Racion *cumplida* para *tres* doctores
De Salamanca), y en cristal *luciente*
Agua que serenó barro de Andújar,
Tierno y *sabroso* pan, *mucha* abundancia
De *leves* tortas, y bizcochos *duros*
Que *toda* absorben *la* pocion *suave*
De Soconusco, y *su* dureza pierden.

¡Tiempo, siglos *dichosos!* cuando *al* mundo
De *la fiera* ambicion, *fiero* heroismo.
(Reinoso.)

Ni tenemos por mas privilejiados los nombres llamados colectivos, pues pertenecen de lleno á la categoría de sustantivos *comunes*, y están, como estos, sujetos rigorosamente á las leyes de la concordancia.

Tan *singular* es el sustantivo *rebaño*, como lo es *oveja*. Aunque el primero comprende *muchos* ganados, queda como el segundo en la esfera *singular*, y quiera yo determinarle ó ponerle en accion, ni el *adjetivo*, ni el *verbo* que eso hagan pueden pasar al *plural*.—El rebaño: *un* rebaño *grande*, *mi* rebaño ANDA por aquellos rastrojos: si añadiera —y COMEN demasiado, atendiendo á la pluralidad que me anuncia *rebaño*, no seria este el *sugeto* del *comen*, sino

el tácito *reses*, *ovejas*, ó *ganados*, que juntos componen *mi rebaño* (1).

Ausencia total del adjetivo calificativo en la proposicion no puede ocurrir nunca, á no suplirle por medio de un sustantivo que califique, en cuyo caso será complemento el sustantivo calificado. Ej.:

Su carácter *duro;* ó, la *dureza* de su carácter.
Es ese hombre tan *pérfido;* ó, es tanta la *perfidia* de ese hombre.

Pero una vez espreso en la proposicion, bien podemos hacerle servir para calificar dos ó mas sustantivos, sin salir del número singular. Ej.:

Grande fué tu valor y ( ) tu prudencia,
Y tambien ( ) tu constancia, Delio amigo,
( ) Así será tu nombre ( ), así el respeto, etc.
(DE CETINA.)

Dicha tal envidiando al bajo suelo,
Que goza en el poeta,
Su *gloria*, su *delicia* y *paz* COMPLETA.
(VALDÉS.)

ADJETIVO DEMOSTRATIVO.

EL, ESTE, ESE, etc.

Vamos á combinarlos con los sustantivos absolutos, y veremos la modificacion que sufre su significado, si el sustantivo á que se remiten llega á quedar *elidido*.

Cuando el sustantivo viene esplícito, la construccion de los adjetivos determinativos es:

(1) Leemos en una gramática. *Se agolpó el pueblo, y amotinados se dirijieron á casa del gobernador* ¡Qué sandez con *silepsis* y todo!...

El libro. — *La* mesa.
Este, *aqueste* sombrero. — *Esta*, *aquesta* mujer.
Ese, *aquese*, *aquel* militar. — *Esa*, *aquesa*, *aquella* señora.

Pero si el sustantivo se espresó antecedentemente, entonces decimos.

El ( ) que — *La* ( ) que
Ese, aquese ( ) que — *Esa, aquesa* ( ) que, etc.

Y esto mismo ocurre en las formas plurales. EL, y LA suelen traer la preposicion DE tras la *elipsis*, como cuando en el estilo familiar se dice :

EL ( ) DE los ojos azules.
LA ( ) DE marras, etc.

Donde queda supuesto EL (hombre) DE, etc. LA (noche, funcion, ú ocurrencia) DE, etc.

Eso y ESTO si vienen con el ajetivo OTRO se unen así, ESOTRO, ESTOTRO, y la misma forma entra aunque sea para los jéneros *masculino* y *femenino*, con ESE-A; ESTE-A, por *ese otro, esa otra* ; *este otro, esta otra,* pues forzoso es ceder al *uso,* aunque no va en esta última parte acertado.

UNO, ALGUNO, NINGUNO.

Sustantivo esplícito.	*Sustantivo elidido.*
(Uno) UN toro.	( ) Uno.
Una llave.	( ) Una.
(Alguno) ALGUN perro.	( ) Alguno.
Alguna dificultad.	( ) Alguna.
(Ninguno) NINGUN señor.	( ) Ninguno.
Ninguna señora.	( ) Ninguna.

Hai que apocopar UN, ALGUN y NINGUNO cuando con ellos un sustantivo del jénero masculino como en

precedentes ejemplos. *Ninguno, nadie, ni uno, ni otro*, puestos delante del verbo no admiten otra negacion. — A NINGUNO de ellos *he hablado*. — A NADIE he visto. — NI UNO, NI OTRO me acomodan; pero se puede usar doble negacion cuando el verbo precede á aquellos adjetivos. — *No* he hablado á NINGUNO. — *No* he visto á NADIE, etc.

Uno, una se sustantivan cuando concurren en la frase sin *determinado*, en cuyo caso lleva esta un carácter unipersonal.

Si decimos.

No sabe *uno* lo que sucederá.
No está *uno* ó *una* para francachelas.

Pues tambien se usa el *uno* con relacion á persona del jénero femenino; es lo propio que si dicho hubiéramos.

No sabe *un hombre* lo que sucederá,
No está *una mujer* para francachelas.

Y no es raro tampoco este uso del sustantivo *esplícito*, sobre todo cuando se entra, no como en estos casos, hablando el sugeto de sí mismo, sino dirijiéndose á otro con el trivial idiotismo: ¿Qué hace UN hombre? ¿Cómo está UN hombre? etc., por, *qué hace*, ó *qué hace Vm.* — Cómo *estás* ó *está* Vm.

MI, TU, SU. — MIO, TUYO, SUYO.

	Sustantivo esplícito.	*Sustantivo elidido.*
Mi	libro	EL ( ) MIO.
	mesa	LA ( ) MIA.
Tu	libro	EL ( ) TUYO.
	mesa	LA ( ) TUYA.
Su	libro	EL ( ) SUYO.
	mesa	LA ( ) SUYA.

Tambien los adjetivos *el*, *la*, *los*, *las*, pueden tomar ese mismo carácter de propiedad, pero solamente en lugar de TU, TUS, SU, SUS de la segunda y tercera persona, por mas que parezca quien los emplea para la primera. Tan bien dicho está.

Esta casa es pequeña, pero *sus* cuartos son bonitos; como *los* cuartos son, etc.

He comprado un libro, *la* (ó *su*) encuadernacion es rica.

El libro de Vm., ó, *su* libro de Vm.

Pendiente de tu diestra una corona de tristes siemprevivas; y *los* (por *tus*) ojos ápenas alzas. (MARTINEZ DE LA ROSA.)

¿ Porqué revuelta en espantoso velo cubres *la* augusta faz? (*la* por *tu*). (GALLEGO.)

Pero —*voi á* LA *oficina*, por, *voi á* MI *oficina*, no es una misma idea.

Mio, *tuyo*, *suyo* y sus plurales pueden venir sin *el*, *la*, *los*, *las*, sobre todo en la forma esclamativa; en tal caso los precede un sustantivo—*A* fe *mia; por* desgracia *mia*; Dios *mio*; madre *mia*, etc.

En —*este libro es mio*, y mil ejemplos semejantes, se ve que tambien *mio* va inmediato al sustantivo; *este libro es* (libro) *mio*; y si á *mio*, *tuyo*, *suyo*, *precediese* el adjetivo *un* UNA, rechazan la preposicion DE que con *uno*, *una*, traen los primitivos *mis*, *tus*, *sus*. Ej. :

UN libro MIO,	dice :	UNO *de* mis libros.
UNA camisa TUYA,		UNA *de* tus camisas.
UN zapato SUYO,		UNO *de* sus zapatos.

NUESTRO, VUESTRO, SU, MUCHO, POCO.

Sustantivo esplícito.	*Sustantivo elidido.*
NUESTRO libro	EL ( ) nuestro.
NUESTRA mesa	LA ( ) nuestra.

VUESTRO libro	EL ( ) vuestro (1).
VUESTRA mesa	LA ( ) vuestra.
Su { libro	EL ( ) suyo.
Su { mesa	LA ( ) suya.
MUCHO poder	Tiene MUCHO ( ).
MUCHA ambicion	Tiene MUCHA ( ).
Poco poder	Tiene POCO ( ).
POCA ambicion	Tiene POCA ( ).

QUE.

Es invariable y se refiere siempre á un sustantivo, entrando, por lo mismo, en los tres *casos* del *absoluto*, esto es, como *sugeto* del verbo, como complemento *directo* del verbo, y como complemento de *una preposicion*; sin atender á jénero, ni á número, refiérase á *cosas* ó á *personas*. Examínense estos ejemplos :

Sugeto el QUE.	REPRESENTACION.
El año *que* viene,	QUE (año) viene.
El hombre *que* estudia,	QUE (hombre) estudia.
¿*Qué* hora es?	

Complemento *directo* el QUE.

El vicio *que* aborrezco.	Aborrezco QUE (vicio).
Cosa *que* no creo.	No creo QUE (cosa).

Complemento de *preposicion* el QUE.

¿De *qué* vino echaré á Vm.?	Echaré á Vm. DE QUE (vino).
¿En *qué* se ocupa Vm.?	Vm. se ocupa EN QUE (cosa).
El asunto de *que* él trata.	Él trata DE QUE (asunto).

---

(1) En la conversacion familiar no se usa *de vuestro, de vuestra*, sino *de Vm., el-de Vm., la-de Vm.*, ó *su-de Vm.*, á menos que no se dirija la palabra á *títulos* ó *dignidades*, ó tratemos de traerlos para espresion de mayor desprecio, v. g. *sois un vil*, y VUESTRO *indigno porte me ha acarreado esos disgustos.*

QUIEN, QUIENES.

Adjetivos que no se refieren nunca á *cosas*, á no venir estas *personificadas*, como cuando Don Quijote esclamó—*Dichosa edad y siglos dichosos aquellos á* QUIEN (le hizo *plural* con forma *singular*) *los antiguos pusieron nombre de dorados.*

Es *sugeto* del verbo sin que ningun sustantivo le acompañe. Ej.:

¿QUIEN está ahí?
¿QUIEN llama á la puerta?
QUIEN me sigue, me persigue.
Él fué QUIEN le mató (1).

Y es complemento *directo* ó *indirecto* del verbo precedido de *preposicion*, siempre que ningun sustantivo le sigue. Ej.:

La persona *á* QUIEN mas amamos.
Es mi padre *á* QUIEN Vm. habla.
El amigo *de* QUIEN Vm. se queja.
Dime *con* QUIEN andas, te diré QUIEN eres.
¿*De* QUIEN es este sombrero?
¿QUIEN es ese hombre?

Si QUIEN fuere complemento *directo* del verbo SER, no traerá la *preposicion;* repárese bien en los ejemplos que acabamos de notar.

¿QUIEN *es* ese hombre?

La construccion directa es—*Ese hombre* ES ¿QUIEN? esto es, *quien* complemente *directo* de ES, cuyo sugeto es HOMBRE, que así lo da á entender la forma interrogativa.

---

(1) Y con ese *quien* no menos que con el *que* hai que traer el verbo á la TERCERA persona aunque hable la *primera* ó se hable de la *segunda*. Yo soi QUIEN ó EL QUE lo HA dicho. *Tú* eres QUIEN ó EL QUE lo HA hecho.

CUAL, CUALES.

te adjetivo es de ambos jéneros, y comprende *cosas* y *mas*, sea con los adjetivos *el*, *la*, *los*, *las*, sea sin . Ej.:

mos al ama del canónigo, EL CUAL vivia en un cuarto bajo.
CUAL de los dos ha hablado mejor.
a casa CUAL la podia desear (CUAL, por TAL CUAL ó *como*).
furioso leon (CUAL, por TAL CUAL O *como*).
O LO CUAL (por LA CUAL COSA).

mbien hizo *Cervantes* PLURAL el CUAL singular hado de CORONAS; *cual*, (dice), de tejo, *cual* de ciprés, NAS de esto, OTRAS de lo otro. Vimos *quien* refiriéná personas de las que hablamos en forma dubitativa errogativa; esta propia regla se observará con *cual* do se trate de *cosas*. Ej.:

¿CUAL es su OPINION? — ¿CUAL es su MÉRITO?

CUYO — A — CUYOS — AS.

tegro el *cujus*, *cuja*, *cujum*, de los latinos. ¿*Cujus* ? ¿*Cuyo* es el *rebaño*, esto es, á *quien pertenece?* De e *que* nosotros, á imitacion de los latinos, hacemos este adjetivo concuerde con el objeto POSEIDO, nunca el POSEEDOR. Ej.:

Objeto POSEEDOR.		Objeto POSEIDO.
f.	m.	m.
La encina	CUYO	TRONCO es fortísimo.
m.	f.	f.
Poeta	CUYA	MODESTIA es admirable.
f.	m.	m.
Fiera de	CUYO	DIENTE me libré.
	f.	f.
	¿CUYA *es esta*	CAPA?

Y se puede decir—*cuyo* es este sombrero, lo mismo que, *de quien es este sombrero.*

Si ponemos los precedentes ejemplos en construccion directa, hallaremos el siguiente resultado:

La encina tronco CUYO.
Poeta modestia CUYA.
Fiera de diente CUYO, etc.

notando que la preposicion DE del último ejemplo carga sobre el sustantivo DIENTE. *Me libré* DEL DIENTE *de la fiera.* ¿Hai razon, en vista de esto, para que un gramático nos enseñe que *cuyo* admite la preposicion DE, porque se dice—*¿Pedro* DE CUYOS *talentos soi admirador?*...—Yo soi admirador DE TALENTOS, pero nunca seré admirador DE CUYOS.

CUYO va tambien por CUAL y por QUE. Ej.:

CUYO poder se estendiera á tan grandes cosas.

Admite este adjetivo *el, la, los, las,* si el objeto poseido no le sigue inmediatamente, es decir, cuando se quiere interponer el verbo entre *cuyo* y el objeto á que mira. Ej.: *Cuya* sea *la* razon que yo tengo, mas tarde lo verá Vm.

Con gracia se le ve haciendo de sustantivo en—

Cada madama
Vi con su *cuyo.*
(IGLESIAS.)

Concluyamos con los adjetivos demostrativos poniendo en algunos ejemplos los que nos restan.

S. (1) CUALQUIER, CUALQUIERA.	Cualquier libro. Cualquiera cosa. Cualquiera cosa que él diga.

---

(1) *S.* dice *singular; P. plural,* no menos que *Pl.*

P. CUALQUIERA.	Cualesquiera trabajos.
S. QUIENQUIER. / QUIENQUIERA PL. QUIENESQUIER / QUIENESQUIERA	Quienquiera que lo diga / Quienquiera que venga / Quienesquiera que sean.
CADA, ambos jéneros y números.	Diez veces *cada* hora. / *Cada* hombre.
TAL, ambos jéneros, Pl. TALES.	*Tal* vida, *tal* favor.
FULANO y MENGANO. / FULANA y MENGANA.	*Poquito* orgullo tiene *fulano* (1). / Vinieron *fulano* y *mengano*.
FULANO y ZUTANO. / FULANA y ZUTANA.	Me lo han dicho *fulana* y *zutana*.

Los adjetivos de posesion, cuya índole parece exijir imperiosamente su espresa concurrencia al lado del objeto poseido, se omiten muchas veces por gala. Ej.:

Ya á lanzar se aprestaban
Con ( ) torpe lengua el infernal veneno.
(QUINTANA.)

Dinero, *alhajas*, *caballo*, hasta la vida me espuse á perder por defender á mis amos.—Es decir, *mi* dinero, *mis* alhajas, etc.

Estos y demás adjetivos determinativos no se prestan á la inversion fácilmente; algunos cambian de forma para ello, y otros de sentido.

Ese hombre es un botarate.	El hombre *ese* es un botarate.

Y aun sin salir del tono natural,

Aquellos soldados eran mui valientes.
Los soldados *aquellos* eran mui valientes.

Y él *los* MIS presentes / Siempre desestima. . .	*mios*,	(IGLESIAS.)
Y *dijo un* su pajecito.	*suyo*, ó *uno de sus*.	

(1) *Fulanito*, *menganico*, en sentido irónico ó despreciativo. Nótese *poquito* haciendo de *aumentativo* por antífrasis, como cuando decimos *apuradillo* se vió.

En el precedente ejemplo el *mis* y el *su*, están fuera de su lugar, porque los poetas tienen privilegios, y los prosistas no.

Tambien hai adjetivos y aun sustantivos, con los cuales se vierten pensamientos mal concebidos, y por tanto, peor esplicados. Esto lo vemos frecuentemente por medio de las palabras *cierto*, *cierta*, *especie*, *suerte*, *naturaleza*, *cosa*, etc., etc.

Cierto aire de tristeza, etc.

Cierto, *cierta*, significan *tal* (Quidam), antepuestos al sustantivo; y pospuestos *verídico*, *verdadero*, *seguro*, cuyo significado conservan aunque vayan delante del determinado, con tal que haya un verbo intermedio.

Circula CIERTA noticia... | Circula una noticia CIERTA...
CIERTA ES la noticia que circula.

Quiere un gramático que la palabra TODO sea *adjetivo*, y nos enseña, con este motivo, como le hemos de usar. TODO es sustantivo; podrá significar *totalidad*, y en tal caso no rehusa *el artículo* EL delante. Si va por *todas las cosas*, su sentido es *neutro*, y quiere LO despues. Será *adverbio*, ó hará las funciones de *tal*, valiendo *totalmente*, *enteramente*, etc., y, como para *totalidad*, admitirá *el* Ej.

1º Cuando Vm. sepa EL TODO de ese misterio.
2º Ese gramático TODO LO ignora.
3º Antonio se arruinó DEL TODO.

Nada pues nos queda que decir de los *demostrativos* en este capítulo.

AJDETIVO ACTIVO.

Es invariable, como se espuso en la lexigrafía; pero volveré á hablar de esa particularidad en enseñando el empleo que se hace de ese adjetivo.

Parece sin complemento en —

LE he visto JUGANDO. | LA he visto JUGANDO.

Y con complemento en —

LOS, LAS he visto JUGANDO á las cartas.

Se adapta fácilmente á los diferentes tiempos. Ej.:

Estoi *escribiendo*.	Me voi *paseando*.	*Pres.* (1).
Estaba *cantando*.	Me voi *mirando*.	*Pas.*
Estaré *comiendo*.	Me iré *apoyando*.	*Fut.*
Yendo paseándome,	Cojo unas flores.	*Pres.*
Yendo mirándome,	Caí al suelo.	*Pas.*
Yendo apoyándome,	Llegaré mas descansado.	*Fut.*
Siendo esto así,	Vuelvo á su casa.	*Pres.*
Siendo eso cierto,	Marché á Francia.	*Pas.*
Siendo lo que Vm. dice,	Vendré á comer.	*Fut.*

Los adjetivos activos de los tres primeros ejemplos *escribiendo*, *cantando*, *comiendo*, *paseando*, etc., se aplican á los diversos tiempos de los verbos *estar*, *ir*.

Los tres adjetivos *dobles*, *yendo paseándome*, etc., son de los verbos *cojer*, *caer* y *llegar*; así como los tres *siendo* se refieren á *volver*, *marchar* y *venir*.

ESTOI ó me estoi LEYENDO. — VOI ó me voi LEYENDO.
ESTOI ó me estoi ESCRIBIENDO. — VOI ó me voi PASEANDO.

---

(1) *Pres.* significa *tiempo presente*, *Pas.* pasado, *Fut.* futuro.

Se distinguen esas locuciones en que el verbo ESTAR no puede acusar *movimiento*, ó cuando mas el de la accion en un mismo lugar; siendo así que el verbo IR predica el *movimiento* de un lugar á otro, aun cuando vaya sin la preposicion *á*, como se ve en los ejemplos.

Cuando queremos esplicar la manera ó modo de hacer una cosa, decimos sin preposicion—*caminaba cantando*—*lo hizo llorando*; pero si se trata de ver por qué modo hemos de llegar al término que nos propusimos, la preposicion EN es de uso frecuente—EN *dándoselo se acabó;* aunque bien se dice en el propio sentido, *estudiando se aprende*. Las frases EN *esplicando*, EN *diciendo esto*, etc., por CUANDO *hayamos esplicado, dicho* esto, etc., son españolismos, y con ellos siempre va la preposicion EN (1).

Espliquemos con otro ejemplo el *adjetivo activo* para que con mayor facilidad se pueda distinguir su propia índole.

Se dice en singular — *él* vocea *durmiendo*.

Y en plural—*ellos* vocean *durmiendo*. ¿Se referirá ese adjetivo activo *durmiendo*, con su terminacion masculina y *singular* al sustantivo relativo *ellos* y al verbo *vocean*, ambos en *plural?* Nada de eso. Ahí se comete la figura elípsis; hace referencia á un sustantivo tácito, el cual sustantivo no es ni puede ser sino el mismo verbo *dormir* en su modo infinitivo sustantivado. Hay que ver necesariamente en aquel ejemplo, el siguiente —

Ellos vocean (en el dormir) *durmiendo*.

Digamos —*En cantando le adormecen,* el caso es idéntico al precedente sin otra diferencia que la preposicion *en* que ya viene espresa, cuando en—*ellos vocean durmiendo*, quedó sobrentendida; y la prueba es que reponiendo la

(1) Hablamos así por no apartarnos en esta parte *de la rutina*. Luego veremos la concurrencia *inevitable* de esa preposicion.

elípsis de aquella frase ya vendrá en esta forma — *En* (el cantar) *cantando le adormecen*, esto es, sin preposicion dentro del paréntesis.

No cabe pues duda en que el *adjetivo activo* es invariable, como que se refiere siempre á un sustantivo *invariable*, cual es el *infinitivo* de un verbo.

De los adjetivos de terminacion *ante, yente,* y *iente*, como *amante* de amar, 1ª conjugacion, *leyente*, de leer, 2ª conjugacion, y *oyente* de oir de la 3ª, ya hemos hablado tambien en la lexigrafía. Añadiremos sin embargo á lo que allí se dijo que esta suerte de adjetivos no admiten nunca el complemento *directo*, sí solo el *indirecto* (1); y por eso decimos—

Amante *de* las letras, *de* la paz, etc. Cuya circunstancia nos demuestra clara y evidentemente su índole *sustantiva*, puesto que hacen funciones de sustantivo.

Vamos en esta parte consecuentes con los latinos, que decian —

Amans virtutis, el amante de la virtud; esto es, el que tiene por costumbre constante ese amor; mientras que cuando decian, *amans virtutem*, ya espresaban idea muy diferente, una idea de actualidad, como si nosotros dijésemos :

Pedro ama hoy (actualmente) la virtud.

ADJETIVO PASIVO.

Trae la forma del masculino singular, y es *invariable* cuando se combina con el auxiliar HABER, no formando

(1) No es raro ver en nuestros autores antiguos esa clase de adjetivos conservando la forma transitiva del verbo de que derivan, tomando por lo mismo el complemento *directo*. En la Crónica general, parte I, c. 20, se dice : « La segunda batalla que hizo Aníbal fué *pasante* los montes Pirineos, etc. »

sino locuciones elípticas que suponen el infinitivo de un verbo tomado sustantivamente, á cuyo infinitivo se refiere el adjetivo pasivo. Hablando de varios seres decimos—LOS he VISTO, y hai que entender esto en la frase—(el ver) *los he visto*, es decir,—*He* (tengo) el verLOS (visto). Véase la lexigrafía.

Es este adjetivo variable en jénero y en número fuera del caso predicho, y concierta con el sugeto de la proposicion, sea sustantivo *absoluto* ó *relativo*, venga esplícito ó tácito, como se ve en el ej.:

Mi PADRE es *querido*. — ÉL es *amado*. — Es *estimado*.
Mi MADRE es *querida*.—ELLA es *amada*.—Es *estimada*.

Hemos visto *adjetivos pasivos* que traen dos formas, una regular, como de *bendecir*, *bendecido*; otra *irregular*, de *bendecir*, *bendito*. La regular se conjuga con el verbo HABER, la irregular entra con los verbos SER, ESTAR.

Regulares con HABER.	*Irregulares con* SER, ESTAR.
LE han CONVENCIDO de su crímen.	EL REO está CONVICTO.
LOS han CONVENCIDO de su crímen.	TODOS están CONVICTOS.
LE han DESPERTADO temprano.	ÉL está DESPIERTO.
LA han DESPERTADO gritando.	ELLA está DESPIERTA.

Tambien dijimos que el *adjetivo pasivo* viene tal vez en sentido *activo*. *Acostumbrado* dice que el sugeto TIENE *tal costumbre*, *tal hábito* :

Bien hablado—*mal hablado*, solo se refieren á quien HABLA compuesta ó descompuestamente.

Ni es raro ver estos adjetivos de significacion *activa* predicando la *pasada* en ciertas locuciones, pero el sentido de la frase desata inmediatamente las dudas. Apliquemos el adjetivo LEIDO á un hombre, diciendo: *hombre leido*; es *activa* la significacion de *leido*, pues se trata de un sugeto que *lee habitualmente*, un hombre *instruido*; mas

en *libro leido*, no puede dejar de ser *pasado* el adjetivo, porque el *libro* no LEE, es *leido*, está, ha *sido leido*.— *Pedro es cansado* — cansado es complemento del verbo SER que indica la esencia constitutiva de *cosas* y de *personas*, pues *cansado* quiere decir *molesto*, *importuno*, *etc.* *Pedro está cansado*. El verbo estar señala un *estado*, una *manera* de *estar*, abstraccion hecha de las calidades individuales, luego *cansado* está aquí en sentido *pasivo*.

De este exámen se desprende un principio importante, tal es — que el sentido *activo* de los adjetivos de forma *pasiva* habla de un estado habitual y puramente característico. Probémoslo con el ejemplo ya visto — *Pedro es* CANSADO; no se dice aquí que Pedro está CANSANDO ó MOLESTANDO, como de un hombre que *pinta* diríamos *está* PINTANDO, y seria *un estado accidental;* se asienta, sí, que Pedro es de un carácter *cansado, molesto*, *importuno;* que cansa, molesta ó importuna *constantemente*. Igual aplicacion es de hacer á los adjetivos =

Osado, *comedido*, *disimulado*, *entendido*, etc., — por audaz, atento, artificioso, intelijente, etc.

Luego tratarémos esa cuestion.

CAPITULO III.

VERBO.

SER Y ESTAR.

Filosóficamente hablando, no hai mas verbo que SER por cuyo medio se esplica la esencia, la entidad del objeto. ESTAR quiere decir *ser en estado, existir* en tal estado. *Ese hombre* ES *bueno,* esto es, bueno por su organizacion natural. *Ese hombre* ESTA *bueno*, es decir, en un *estado* bueno, físicamente hablando: ES EN este ESTADO de una

manera *accidental*, idea de *localidad* que no pierde el verbo *estar*, ni aun en el sentido metafórico, por mas que parezca alterada tal cual vez su forma, como sucede cuando se dice de una mujer — *Está buen*A, donde, lo repetimos, no hai sino — ES *en estado bueno*, siendo *buena* un *contra-principio* del que manda decir — *Está en* BUEN *estado* (1).

Ser es la idea moral ó metafísica que abraza intrínsecamente las diversas partes de la duracion, pues acerca de las calidades *esenciales*, hoi es una persona, y una cosa, lo que ayer fue, lo que será mañana; tal por lo menos lo siente la filosofía dando á inclinaciones, vicios, y virtudes, un carácter de existencia infinita. Si en mí descubre la pasion de la *ira*, dice que yo soi la ira *personificada*, *fuí* colérico, *soi* colérico, colérico seguiró *siendo* hasta morir.

Estar no puede esplicar sino el hecho aislado de la ACTUALIDAD, que será *pasado*, *presente*, ó *futuro*, y sin que de una parte de la duracion del tiempo pueda deducirse que haya de pasar á la otra. De que ayer *estuve* yo *furioso*, no se infiere que lo *estaré* hoi, y si tal vez lo estuviere, tampoco por esto se asegura que en el mismo *estado de furor* me hallaré mañana.

Se emplea por lo mismo SER cuando se trata de calidades *esenciales*; y ESTAR si hablamos de la *posicion*, del *modo de estar accidental*, *temporal*, ó *transitorio*, de la propia manera que demuestran los siguientes ejemplos.

---

(1) Y para que se advierta que nunca *buena* se refiere á *mujer* no hai sino suplir el complemento. — Está *buena* de *salud*, es decir, su salud ES *buena*.

Ser, *esencial.*		**Estar**, *accidental.*	
Este hombre	*es* pintor, poeta.	Este hombre	*está* pintando, etc.
Id.	*es* Español.	Id.	*está* en España.
Id.	*es* de buena constitucion.	Id.	*está* en buena salud.
Id.	*es* juicioso.	Id.	*está* en su juicio.
Id.	*es* colérico.	Id.	*está* colérico.
Id.	*es* bueno.	Id.	*está* bueno (de salud).
Id.	*es* malo.	Id.	*está* malo(en lo físico).
El comercio	*es* útil.	El comercio	*está* lánguido.
El hierro	*es* duro.	El pan	*está* tierno.
La casa	*es* fria.	La comida	*está* fria.
Mi amigo	*es* alegre.	Mi amigo	*está* contento.
Mi hijo	*es* enamorado.	Mi hijo	*está* enamorado.

PRACTICA DEL VERBO *ser*.

Un *sustantivo*, representando un objeto físico ó metafísico, natural ó social, objeto siempre considerado como inalterable en su esencia, será necesariamente complemento *directo* del verbo SER, y nunca de ESTAR. Tal es el principio que justifican los precedentes ejemplos.

Tambien será ese sustantivo complemento *indirecto* del verbo SER si concurre dando idea de una *calidad esencial*; ej. : — Es *de buena* constitucion.

El adjetivo *esencialmente calificativo* va tambien con SER, y no con ESTAR, toda vez que predica *lo que el sugeto es*, ó sea su calidad natural, inherente, constitutiva. Es *español*; es *juicioso*, etc.

PRACTICA DEL VERBO *estar*.

Vendrá el *sustantivo* en complemento *indirecto* del verbo ESTAR, cuando concentre idea de *localidad*, física ó moral, un modo de estar accidental; véanse los ejemplos precedentes.

Va el adjetivo calificativo con el verbo ESTAR toda vez que predique, no la calidad *inherente* del *sugeto*, sino la de su estado *accidental* — *está* colérico, etc. Y se combinan con ESTAR cuantos adjetivos activos asistan publicando de qué manera *está* el sugeto — *Está pintando*, por, ES en ESTADO pintando.

Tras lo dicho, nada nos parece corresponder á la sintáxis del verbo *ser* sino la esplicacion de esta singularidad :

Soi con Vm., con Vms., etc.

Modismo notable por el equívoco, pues que con esa propia forma puede significar :

Pienso, opino como Vm. ó Vms.

Y tambien :

Dispense, disimule Vm., ó dispensen, disimulen Vms.

Pero fuera de esta relacion inmediata entre la persona que habla y á la cual se dirije la palabra, no cabe el equívoco, porque en la significacion de *pensar* ú *opinar* pide el verbo *ser* un sustantivo absoluto por complemento, y trae para mayor enerjía esplícito el relativo *sugeto*. Ej. :

Yo soi con MANUEL, con el MUCHACHO, con el Sr ALCALDE, etc., nadie dice por DISIMULE Vm.

Yo soi con Vm.

¿ Son SER y ESTAR verbos *pasivos*? ¿ Hai tal voz pasiva en la lengua castellana? En todas las gramáticas se dice que esta voz se espresa con el *auxiliar* SER, y el participio *pasivo amado*.

¿ De qué? ¿ De quién es auxiliar el SER?

Verbo es efectivamente el YO SOI, y la sola palabra que

se conjuga : *soi*, *eres*, *es*, *somos*, *sois*, *son* : pero ¿es *amado* un verbo?... ¿se conjuga?... Nosotros vemos *amado* en todos los modos, en todos los tiempos, en todas las personas, con la modificacion de *número* y *jénero* como condicion de TODO ADJETIVO. *Nosotros–as*, *somos* amados, *amadas*.

Si en la precedente proposicion no hai mas verbo que, YO soi, ¿de qué?... ¿de quién es auxiliar?...

Del PARTICIPIO. No hai tal *participio*, este es un verdadero adjetivo *positivo* de cuya línea sale, siempre que así nos convenga. Ej. :

Yo soi *amado.* | Yo soi *mui amado.* | Yo soi *amadísimo.*

¿Son tambien estos dos últimos *participios positivos?...* No : el verdadero *pasivo* es aquel que puede trasformarse en activo : veámoslo :

PASIVO.	ACTIVO.
Yo soi *amado* (1).	Me *aman*, ó se me *ama.*
Yo estoi *querido*,	Me *quieren*, ó se me *quiere.*
Yo me veo *perseguido.*	Me *persiguen*, ó se me *persigue.*
Me tienen *atolondrado.*	Me *atolondran*, ó se me *atolondra.*
Se halla *favorecido.*	Le *favorecen*, ó se le *favorece.*

¿Hace ahí el verbo *ser* ni mas ni menos que los otros?

(1) Oigamos como piensa en esta parte el célebre Tracy. — *Yo amo*, presente del verbo amar, equivale á *yo soi amante*, presente del verbo *ser* con el adjetivo *amante*; *yo he amado*, presente del atributivo *haber*, es lo mismo que *yo soi sido amante*, pasado absoluto del verbo *ser* y de *amante* adjetivo ó llámese pasado activo ó supino. *Yo soi amado* es el presente atributivo del verbo *ser* unido al adjetivo *amado*, del mismo modo que en *yo soi feliz*, *desdichado.* Es cierto que en latin hai un verbo adjetivo *amari* que significa *ser amado*; pero este no es el mismo verbo que *amare*, amar ó *ser amante*; pues á este le forma el adjetivo *amante*, y al otro el *amado* diferente de aquel; luego *yo he sido amado* es un *pasado* absoluto del verbo *ser* y no de otro verbo.

Y porque digamos, *es cosido*, como decimos, *es amado*, ¿dejará el adjetivo *cosido*, de tener igual valor que *amado* para presentar su objeto esperimentando el efecto de la accion?... Este pantalon está, se halla YA *cosido*... ese muchacho *está querido*, *amado*, YA *amado*.

De la *voz pasiva* han hecho los gramáticos un verdadero laberinto dentro del cual ellos mismos se pierden.

Hubiera sido mas sencillo recurrir para esplicarla á las propiedades del alma y del cuerpo, es decir, al conjunto de nuestro propio ser, en el cual tan distintos andan los dos únicos principios de todas nuestras sensaciones, el *principio pasivo* y el *principio activo*; al primero corresponden nuestros *órganos esteriores*, al segundo le mandan las facultades del alma. En efecto, —*yo veo* no quiere decir *yo miro*. En *yo veo*, YO es el principio *pasivo* de ese órgano esterior de mi ser; estoi *yo mismo* esperimentando el efecto de su accion *facultativa*; pero en *yo miro* de lleno entro en el principio *activo* como que ejerzo un acto de mi voluntad propia, pues que *miro*, prueba es de que mi alma lo ordena en ánimo de comparar, de razonar, de juzgar segun la sensacion que me preste el objeto á que de *intento miro*.

Igual resultado nos darian los verbos *yo oigo*, y *yo escucho*, el primero es del sentido *pasivo*, y del *activo* el segundo —*Oigo* sin poderlo evitar, porque esta es operacion que cumple uno de mis órganos esteriores; pero en *yo escucho* bien se ve que *yo* soi el ajente, el instrumento único de mi libre voluntad; puedo *escuchar*, así como puedo taparme los oidos inhabilitándolos.

Esto por lo que toca al individuo en su absoluto aislamiento. Pero como este individuo, puesto en sociedad, puede ejercer contra otros de su especie, ó de una distinta, igualmente que esperimentar los efectos de lo que aquellos obren contra él, preciso se hace traer los mismos dos principios á estas relaciones de ser á ser, para examinar la idea *activa* y la *pasiva*.

Yo veo, hemos dicho que es el principio *pasivo*.

Yo miro acusa terminantemente el *activo*.

Ambos estan sin embargo en tiempo *presente*, y á primera vista se hubiera dicho que ambos ponen al sugeto *yo* en *accion*, pero creemos haber probado lo contrario, y á poco que se reflexione se descubrirá la razon de nuestro discurrir. No hai pues porqué ir adelante con las pruebas.

Si digo con el principio *activo*.

Yo miro ¿qué habré dicho en *yo* (1) *mirada?* Con *yo amo* (activo) ¿cuál principio trae *yo* ( ) *amada?*

La inflexion verbal no me anuncia un principio *pasivo*; nada de eso; antes predica mui distintamente un *pasado*.

¿Qué nos falta pues, para que ese *pasado* se convierta en *pasivo?* El ejemplo: Yo VEO, nos lo dice, esto es, un *presente*.

Yo soi mirada. — Yo soi amada.

ES DECIR:

Yo soi *el objeto pasivo* del que mira.
Yo soi *el objeto pasivo* del que ama.

Y en tal caso, los ejemplos que para probar la *voz pasiva* asienta un autor diciendo:

El delincuente *fué ahorcado* por el verdugo.
Las tropas *estaban mandadas* por buenos oficiales, etc.

Son imperdonables dislates. No *padece* el ahorcado, sino que *padeció*, y este es un *pasado* evidente; las tropas no *estan*, antes *estaban*, tambien *pasado*.

(1) Súplase cualquier verbo con tal de no olvidar que en esos ejemplos el *yo* no ...ite.

De lleno estuvo *Jesucristo* en el principio ***pasivo*** dura su *pasion*, pero fuera un desbarro del entendimiento el sostener que en

Jesucristo *fué crucificado* por los Sayones.

Hai una oracion *pasiva;* mientras que en:

Los Sayones *crucificaron* á Jesucristo.

Se ha de considerar la *activa*.

Accion *pasada* VOCEA el verbo *fué crucificado;* accion *pasada* VOCEA el *crucificaron*, y ya se ve cual distancia media entre lo *pasado* y lo *pasivo*; el primero dice que *acabó* de padecer, y el segundo que *está* PADECIENDO.

Y no sin intencion señalamos el *está padeciendo* propia esplicacion de la palabra *pasivo*, pues con él indicamos que á la *voz pasiva* solo le queda un tiempo ***presente; es***, ó *está*, ó *se halla*, ó *existe*, etc.

¿Y con qué palabras la esplicaremos? con el verbo *ser* y el participio *amado*. ¡Qué delirio!....

Así importa el rodeo *es amado*, como ***marcha aflijido***, como *vive desesperado;* porque si se supone el ***sugeto*** de ES esperimentando el efecto del *amor*, nadie ha de negar que el *sugeto* de *marcha* no sufre el de la *afliccion*, y el sugeto de *vive* el de la *desesperacion*: todos tres sugetos estan de hecho en el principio *pasivo;* y lo que es mas, todos tres son *pacientes* de pasiones del alma: y si se nos arguyese diciendo que en el primer ejemplo hai ***sugeto*** que *ama*, responderíamos con sugeto que se *aflije*, y *sugeto* que se *desespera;* no puede haber efecto sin causa.

No nos resta sino distinguir la verdadera funcion del *participio* (adjetivo)—Para toda *accion*, sea de tiempo presente, de pasado, ó de futuro, es de necesidad el verbo SER, con el *adjetivo de accion*. Si se trata de anunciar

estado, hai que apelar al verbo *estar* con el cual ya no nos dirá el adjetivo que *hace*, ni que *hará*, solo sí que *está* ó *estará* en tal estado; es decir, publicaremos solamente el efecto y *estado* resultante de una accion cumplida ó no. Ej.:

ESTAR.

Adjetivo de *estado*.	Vm. *está* vestida. Con eso, *estará* desencantada (por *quedará*). Cuando *estuviere* armado caballero. Nuestros vestidos *estaban* mojados. *Estaba* interrumpida la conversacion. Los enemigos *estan* derrotados.

SER.

Adjetivo de *accion*.	Vm. *es* amada. Este es el modo con que *será* desencantada. *Seré* armado caballero. Nuestros vestidos *fueron* mojados. *Fué* interrumpida la conversacion. Aquí los enemigos *han sido* derrotados. La virtud *es* perseguida (1).

Y como se ve, nada de eso se parece á *voz pasiva*, no hai sino traza de un mui desagradable trastorno de voces.

EMPLEO DE TIEMPOS Y MODOS.

Empecemos la sintáxis del verbo por sus *modos* y *tiempos*, y despues trataremos de los complementos *directos* é *indirectos*, concluyendo con el exámen de los *números* y de las *personas*.

---

(1) Este es un axioma: da á entender que la virtud es en todos tiempos *perseguida*; hay pues accion *permanente*.

TIEMPO PRESENTE.

Indicativo.

Cuando se dice, *Fulano* CANTA, puede significar que *está cantando* y que *es cantor*. En este segundo caso se anuncia una *calidad* del *sugeto* Fulano, no su accion. Hai, sin embargo, en ambos sentidos una analojía que autoriza la identidad de la espresion, porque el *cantor* no es sino un ser metafísico que nos representa la idea incesante del *cantar*, ó del *canto*. Decimos en ambos casos—*canta*, por, es *cantor*;—*canta*, por, *está cantando*; pero ya se ve que para este último modo se puede emplear—*está*, *va*, *anda* CANTANDO, cuando en aquel no entrará mas verbo que el *ser*, porque representa un adjetivo calificativo *esencial*. Ej.:

Es hombre que CANTA.

En momento en que llueve á chaparrones se puede decir—*aunque llueve* QUIERO salir, y no violamos ningun principio, porque no se dice sino—*llueve*—*quiero* salir,—*llueve*, y con todo, QUIERO SALIR. Adelantamos esta observacion para probar á otro gramático que el *aunque* cuadra mui bien con el modo indicativo, como así lo veremos en lugar oportuno.

La diferencia entre este modo y el SUBJUNTIVO la notaremos en breve, solo diremos ahora que la accion completiva de este modo envuelve idea de un *futuro dubitativo*. Nosotros llamamos al primero de sus tiempos, *futuro conjuntivo*, y en estos ejemplos se descubre con la *conjuncion* la idea *de duda*, lo cual corrobora ambas calificaciones.

FUTURO CONJUNTIVO.

Dudo QUE VENGAS.	Espero QUE VENGAS.
Temo QUE LLUEVA.	Aunque LLUEVA, SALDRÉ.

Es idea de duda, y parece *futura ;* lo cual se confirma viendo su sinonimía con el tiempo que en este mismo modo llamamos *futuro dubitativo*. Ej. :

FUTURO CONJUNTIVO	FUTURO DUBITATIVO.
Habla lo menos que PUEDAS.	Habla lo menos que PUDIERES.
Toma el que mas te AGRADE.	Toma el que mas te AGRADARE.
Dí cuanto QUIERAS.	Dí cuanto QUISIERES.
Ven cuando TENGAS tiempo.	Ven cuando TUVIERES tiempo.
La primera vez que le VEA.	La primera vez que le VIERE.

Se nota una cosa rara en el juego de las conjunciones con los verbos, pues que la *si* no entra en el *futuro conjuntivo*, antes viene al tiempo PRESENTE del indicativo, equivaliendo entonces al *futuro dubitativo*, y tanto vale decir.

PRESENTE.	FUTURO DUBITATIVO.

SI Pedro se CASA. — Como — SI Pedro se CASARE.

Queremos todavía informarnos cumplidamente del matrimonio de Pedro; pues podemos poner dos fórmulas distintas :

Díme; cuando se CASE ó CASARE Pedro, ¿vendrás?
Díme; ¿cuándo se CASA ó CASARA Pedro?

De tales principios salen el tiempo *presente* y el *futuro* en esta forma :

Pres.	*Fut.*	*Pres.*
Si F. SE CASA.	—Díme cuando SE CASE.	—¿Cuándo se CASA?
Fut.	*Fut.*	*Fut.*
Si F. SE CASARE.	—Díme cuando SE CASARE.	—¿Cuándo SE CASARA?

Siendo de observar que el adverbio *cuando* acompaña al verbo en los dos *modos;* pero es preciso saber que con la idea de *duda* marcha dicho adverbio con el *subjuntivo*, y si el sentido no es *dudoso*, con el *indicativo*. Ej.:

CUANDO le *ví* saltar de la cama, eché á correr.

TIEMPO PASADO.

Indicativo (1).

PASADO SIMULTANEO.

En — Llegó mi padre cuando le *escribia*.—

PASADO HABITUAL.

En — *pasaba* la noche en un sueño.—

PASADO ANTERIOR. *Tiempo* COMPUESTO.

En — Cuando entró, ya *habia* yo CENADO. —

PASADO DEFINIDO ó *perfecto*.

En — No *cesó* de llover en toda la noche.—

DETERMINADO *y no pasado*. *Tiempo* COMPUESTO.

En — Esta semana le *he encontrado*. / le *encontré*. / *he viajado* mucho.

(1) Para este solo modo pondremos ejemplos de los tiempos *compuestos*; sus formas son aplicables á todos los otros verbos. Esto lo hacemos porque en la lexigrafía no se ha precisado la significacion exacta de los *tiempos*, es obra que corresponde á este lugar.

INDETERMINADO.

En — Quien no *vió* á Sevilla, no *vió* maravilla. —

ANTERIOR.

En — Luego que la *hubo acabado* de leer
Luego que la *acabó* de leer.

FUTURO ABSOLUTO *afirmativo*.

En — *Cantaré*,
Estará cantando.

ANTERIOR COMPUESTO.

Me *habré ido* cuando Vm. venga.

Bueno es recordar que nuestra lengua se aviene mejor con los tiempos simples á no traer en la frase dos encontrados, que en tal caso cada uno ha de guardar su propia forma y especialidad. Ej.:

Ayer *vi* á mi amigo bueno,
Y hoi le *he hallado* enfermo.

Aunque el *condicional absoluto* va en el modo indicativo, como se notó en la conjugacion de los verbos, queremos reglar su sintáxis en el *subjuntivo*, poniéndole al lado de los *condicionales* de este modo, para que mejor se advierta su valor.

SUBJUNTIVO.

CONDICIONALES CONJUNTIVOS y *absolutos*. Ejemplos de *duda*.

No puedo asegurar quien FUESE, FUERA.
Este tesoro SERIA efecto de su avaricia.
TENDRIA como de veinte á veinte y cinco años.

A no haber *duda*, dijéramos con el indicativo, *podia asegurar quien* ERA. Ya hemos dicho que la conjuncion SI, viene al indicativo. Ej.:

SI la cena ERA buena, la cama no ERA desgraciada.
Me preguntó quien ERA y á donde iba,

cuya locucion tambien viene á parecer dudosa, pues solo deja ver:

¿Quién era? ¿Dónde iba?

FUTURO DUBITATIVO.

Si no lo *consiguiere* no será culpa mia.
es preciso recibir lo que nos *dieren*.
Ven acá si *pudieres*.
Digan ellos lo que *quisieren*.
Trae eso sea lo que *fuere*.
Tú dirás lo que *supieres*, etc.

Se ha sentado que este tiempo es sinónimo del *futuro conjuntivo* : en efecto, todos los ejemplos que preceden pueden pasar al *conjuntivo*, escepto el primero y el tercero por llevar la conjuncion SI. —Si no lo CONSIGUIERE no SERA culpa mia, etc. — En esa frase vemos confirmada la regla ya establecida distinguiendo entre el *futuro absoluto* ó *afirmativo* del indicativo, y el *dubitativo* de este modo; *dudo* respecto á CONSEGUIR, pero *afirmo* que NO SERA CULPA *mia*; luego es igual á — *si no lo consigo*, el *si no lo consiguiere*.

Presentemos ahora el empleo respectivo de los dos *condicionales conjuntivos*, y del *condicional absoluto*, porque en las tres formas hemos de ver, ora la idea de un *futuro*, ora la de un *pasado-futuro*, ó sea *anterior*, ora la *condicional*, la *optativa*, en fin la *afirmativa*.

	1er COND.	2º COND.	COND. ABS.
1. Si (1) él.	*viniera*	viniese	
2. Yo	*viniera*		*vendria*.
3. Yo decia que	*viniera*		*vendria*, si, etc.
4. Ojalá él	*viniera*	viniese	
5. Yo deseaba (á fin de) que	*viniera*	viniese	
6. Yo decia que	*viniera*	viniese	*vendria*.

(1) O cualquier otra conjuncion; *aunque, aun cuando, bien que, dado que, etc.*

1 y 2 son *futuros condicionales.* — 3 es un *pasado-futuro.* — 4 un *futuro optativo.* — un *pasado-futuro* tambien optativo. — 6 un *pasado-futuro afirmativo.*

Con traer los ejemplos 1, 2, á la construccion directa veremos — (yo) *viniera* ó *vendria*, si él *viniera* ó *viniese.* Hai dos proposiciones — *yo viniera*, proposicion *principal; si él viniese*, proposicion *subordinada.* En tales casos, es regla que el primer *condicional conjuntivo* ó el *absoluto* marche con la proposicion *principal*, siendo para la proposicion *subordinada*, el 1° ó el 2°, pero *siempre* precedidos de la *conjuncion.* De esto se deduce que no hai paridad ninguna entre el 2° *condicional conjuntivo* y el *condicional absoluto*, y que nuestra Academia hizo mal no esplicando la diferencia que entre dichos tiempos se nota. Ni se puede decir en la proposicion *principal* YO VINIESE, ni cabe en la *subordinada*, SI ÉL VENDRIA; es, y ha de ser — *Yo vendria, si él viniese ó viniera.*

En el ejemplo 5, el verbo antecedente está en el modo indicativo, esplica un deseo del alma, un acto de la voluntad, y necesariamente trae cualquiera de los dos *condicionales conjuntivos* con el QUE *elíptico* (QUE, por, *á fin de que*).

El ejemplo 6 denota sinonimía en los tres tiempos, y sin duda es ella la que ofuscó á los gramáticos. Esta sinonimía vale en tanto que concurre un *antecedente* esplicando por medio de un *tiempo pasado* del modo *indicativo*, sea la accion de la *intelijencia*, sea la de la *palabra*, órgano de un *simple juicio*, ó de un *pensamiento* como se ve en el ejemplo en cuestion; pero fuera de tal caso, ya se desune el *condicional absoluto* de los *conjuntivos.*

Sea, pues, *corolario* de los ejemplos que atrás sentamos uno con dos complementos : 1° segun las reglas sentadas de *pasado-futuro optativo*, ó de *pasado-futuro afirmativo;* 2° esplicando una accion relativa á la accion del primero, una *modificacion* de esta accion eventual, por

la idea accesoria de circunstancia no menos eventual. Ej.:

Antecedente.	*Primer complemento.*	*Segundo complemento.*
Mandé que	*hablase* lo menos que	PUDIERA (1).
Deseaba que	*tomase* el que mas le	AGRADARA.
Le dije que	*vendria* cuando	TUVIERA tiempo.
Decian que me	*casarian* con quien yo mas	GUSTARA.

Y cuando se trate de afirmar hai que usar del *condicional absoluto.* — Ej. *Prometió* que VENDRIA.

Imperativo.

Poco tenemos que decir de este modo. Es de mando, y por consiguiente no admite la negacion. Puede suplirse por el infinitivo, ó por el futuro absoluto. Ej.:

¡ *Andar*, muchachos!	*Andad.*
Y en llegando, *haréis* que os den de comer.	*Haced.*

La forma imperativa de este modo, ó el modo de mandar es simple y rápido; un verbo solo la comienza y concluye. Ej.:

Trae.	Ten.	Pon.	Sal.	Marcha, etc.
Id.	Estad.	Venid.	Haced.	Cantad, etc.

Pero bien podemos emplear otras formas dando un antecedente al verbo, y en tal caso tendremos que pasar el determinado al modo subjuntivo. Ej.:

Mando que se *marche* la jente. | *Prevengo* que nadie *salga* de casa.

Se ha visto que el relativo *os* ha de unirse á la segunda

(1) O *pudiese*, y así en los demás.

a del plural del imperativo, perdiendo **el verbo la**
acion *d*.—Ama-*os*, teme-*os;* pero se dice ***id-os*, y**

Infinitivo.

ıitivo vale tanto como decir *indefinido*, porque este
es una abstraccion cuyo sentido no mira á tiempo,
ɔna, ni á número. *Amar*, no esplica ni tiempo, ni la
de amar, ni la persona ó personas que aman.

sentido ilimitado hace, pues, del infinitivo un
tivo metafísico, con el cual dijo muy bien *D. Nica-
llego*, — *Perdido* SUPLICAR, por, Perdida *súplica.*
raro verle precedido del artículo EL, pero con este
o, con UN, con SU, etc., uno mismo será siempre su

ıos algunos ejemplos de este *infinitivo sustantivo*
tres *casos* de que el sustantivo absoluto es suscep-
Ej.:

Infinitivo con COMPLEMENTO ó sin él.

Sugetos.	Un *reir*	que	encanta.
	El *leer*	»	me agrada.
	El *comprar*	libros	me gusta.
	El *saber*	callar	es difícil.
	El *retirar*	se	no es huir.
	El *poner*	los dedos	es penoso.
	Su *decir*	es	chistoso.
do prepo.	Le ví	AL *pasar*	»
	Se la dió	AL *salir*	»
	Ya es hora	DE *levantar* se.	
de verbo.	TEMO *incomodar* le á Vm.		

ɔr diremos con inversion: ***Me gusta comprar libros;***
ícil saber callar, etc., pero no sin misterio sacrifica-
quí el gusto al órden lójico.

quisiéramos traer dos complementos, uno ***directo*** y
ıdirecto, fuera ejemplo este: —

Despues DE hacerME *una reverencia*, entró.

En cuya frase vemos un tiempo *simple* por un *compuesto*, pues el arte pedia HABER HECHO, en lugar de HACER.

Infinitivo adjetivo.

Es *sustantivo* en — *el* VOLAR *de las aves*; *volar* por *vuelo*; pero es adjetivo en *ví— las aves* VOLAR, ó ví VOLAR las aves, donde *volar* está por *volando*, y en funcion de adjetivo *activo* con el sustantivo á que se refiere.

Cuando hubiere necesidad de repetir la accion anunciada, ofrece nuestro infinitivo la particularidad notable de conservar la *forma*, y hacerse preceder del verbo *volver* conjugado segun lo pida el caso. Decimos :

En *infinitivo*— DESCOSER y *volver* á COSER.

Y conjugado en { Quiero que Vm. *vuelva* á COSER.
Yo lo *volveré* á COSER, etc.

Antes de construir con el verbo, deslindemos una cuestion que ningun gramático ha querido acometer. Cuando no fijamos la vista sino en lo que tenemos de manifiesto, no podemos ver oracion perfecta sin espresar *tres* partes — el *sugeto* — el *verbo* — el *complemento*, como en, *yo — tengo — dinero*. Sin *verbo* no se pronuncia sentencia; sin *sugeto* no cabe *verbo ;* pues sin *complemento* hai proposicion, y esto es lo que interesa probar.

Hemos distinguido el verbo con dos nombres, es *transitivo*, ó es *intransitivo;* la rutina dice, es *activo*, ó es *neutro*. Y ¿qué quiere decir neutro? — *Verbo que no es activo ni recíproco*, responden los gramáticos, y con ellos la Academia en su Diccionario, artículo *neutro*. ¡ Qué definicion!...

Dice la misma Academia — *orejear*, neutro, *mover* las orejas; pues ¿no es *mover activo?* ¿no hai accion en *mover*, y por consiguiente en *orejear?*

A ver si cabe una definicion mas exacta, y tambien mas útil.

Digamos que los verbos *neutros* son verbos COMPLETOS, y los verbos *activos*, verbos INCOMPLETOS. Razon.— Es *completo* el verbo *neutro* porque no tiene necesidad de *complemento* para dar un sentido perfecto y acabado. Ej.:

Ese mulo OREJEA.— *Juan* ENGORDA.

Son, sin disputa, *dos* proposiciones perfectas, y en ninguna de ellas se ve *complemento,* sino dos verbos *completos* (neutros).

El verbo activo es *incompleto* porque sin *cosa completiva* no puede acabar sentido. Ej.:

Ese mulo MUEVE.— *Juan* CORRIJE.

¿Qué *mueve* el mulo? ¿qué ó á quién *corrije* Juan? nada sabemos con esos verbos *incompletos* (activos), si no viene un *complemento* así:

Ese mulo mueve LAS OREJAS.— Juan corrije *á* su HIJO.
En — El sacerdote AGONIZA,

No puede leerse otra cosa sino un verbo *completo* (neutro), diciendo—*el sacerdote está en la agonia de la muerte;* pero á querer hablar con el verbo *incompleto* (activo), fuera necesario poner:

El sacerdote *agoniza* (esto es, auxilia) AL MORIBUNDO.

Con este sistema no se destruye, ni aun resiente, ninguna de las reglas que dejamos establecidas, antes se aclaran con oportunas razones.

De que dos, diez, ni veinte verbos *activos* nos indiquen la *accion* con perfecta claridad, y sin traer *complemento*

espreso, como que ya se enseñó que no hay verbo sin idea *adjetiva*, no se sigue argumento contra el principio, pues en decir *yo* JUEGO, si bien como verbo activo dí lugar á que se comprenda que yo soi JUGADOR, ó que yo juego UN JUEGO, pues todo eso alcanza el entendimiento; en calidad de *neutro* nada hai que suplir, porque es verbo *completo*, y vale como haber puesto, *yo* RETOZO—YO TRAVESEO.

Bien sabemos cual camino le queda á la crítica para venir gritando contra la exactitud de nuestra doctrina, pues tiene en su favor el *uso*, y el *uso* es mui déspota. *Probar*, por ejemplo, es verbo *neutro* tambien, y no *completo;* porque sabido es que se *usa* con los adverbios *bien* ó *mal*, como lo dice la Academia, y como lo enseña un autor diciendo en su libro — *el paseo me ha probado* MAL.

De que este autor no conozca la filosofía de las voces, y de que la Academia y el *uso*, y el *uso* y la Academia se muestren tal cual vez *inconsecuentes*, no se sigue prueba concluyente contra un principio inconcuso. Los adverbios *bien, mal,* para el verbo *probar* en calidad de *neutro* (completo), son el primero un *pleonasmo,* el segundo un solemne barbarismo.

El diccionario dice — PROBAR, n. *Ser á propósito*, *convenir una cosa á otra*, ó *hacer el efecto que se necesita.* Convenire *en latin.*

Luego *probar* dice en sí mismo *probar bien*, ser á propósito, convenir. ¿Diríamos *me* conviene BIEN?... Paréceme que con — *me conviene* — está dicho todo, así como diciendo — á F. *no le prueba*, ó *le prueba el pais*, dejo espuestas dos sentencias perfectas.

En cuanto al adverbio MAL con *probar*, la inconsecuencia es mas palpable. ¿Cómo aunar la definicion — *Hacer el efecto que se necesita; ser á propósito; convenir*, etc. CON, *el paseo me ha probado* MAL? Entiendo ser ó *no* ser á propósito, hacer ó *no* hacer, convenir ó *no* convenir.

En — El paseo NO me ha *probado*,

bien del verbo *probar* cuya significacion niega en-
nte el NO, pero MAL no me dice lo mismo. En *no*
orobado, veo, *no ha hecho en mi el efecto que necesi-*
o; en *me ha probado* MAL, queda *que me probó de*
ıanera, pero— *que me probó;* repárese bien si es en
io sentido que podemos decir y decimos — Eso está
mal, pero ESTA HECHO, ya que de mejor manera
ı podido hacerse. Por tanto, en

El paseo me ha probado MAL, hai esto —
ıseo ha hecho en mí *el efecto de probar*... pero *le ha*
AL.

todos los precedentes ejemplos queda sentado que
ɔo *activo* es *incompleto;* trae siempre, espreso ó tá-
n *complemento* DIRECTO, es así que el verbo *neutro*
ıa, ni puede formar, sino complementos INDIRECTOS,
prueba ser verbo COMPLETO.
gamos ahora á los —

COMPLEMENTOS.

IRECTO es aquel que se une inmediatamente á un
transitivo. — Ama *la lectura.* Tambien hai verbos
sitivos que traen fuerza *transitiva* y el complemento
ı inmediato. Ej.:

Llovieron PIEDRAS las nubes.
Corrieron SANGRE los rios.

NDIRECTO es aquel que no se junta con el verbo (tran-
ó intransitivo) sino por medio de una preposicion
ó tácita. Ej.:

Me entrego AL *estudio.*
Duermo *dos horas:* por (*durante dos*).

DIRECTO.

No se habrá olvidado que cuando un verbo *transitivo* trae por complemento *directo*, ó por objeto inmediato de la accion que predica, un sustantivo, espreso ó tácito, que representa una *persona*, una cosa *personificada*, un ser *racional*, un ente *de razon*, siempre precede la preposicion *á* al complemento, aunque directo. Ej.: Amar *á* Dios. Perseguir *á* la virtud.

Esceptúanse de esta regla, el *sustantivo relativo* empleado como complemento *directo* del verbo, y los demas nombres que se distinguen en los siguientes ejemplos.

VERBOS *transitivos.*	COMPLEMENTOS *directos.*	
Amar	*á Dios*	
Llamar	*á* su *padre.*	Con *preposicion* por ser *personas* ó cosas *personificadas.*
Convidó	*á* su *hermano.*	
Defiendo	*á* mi *patria.*	
Vimos muerto	*á* nuestro *amo.*	
Aborrecer	*á* alguno (tácito *hombre*).	
Crée ME	*á mí*	
os veré	*á vosotros.*	PLEONASMO en la parte *prepositiva.*
Abrazó NOS	*á* todos (tácito *nosotros*).	
Alában SE unos	*á* otros (tácito *hombres*).	
Teme la *muerte.*		
Tomo un *libro.*		
Tengo *cosas* que decir.		Sin *preposicion* por no ser nombre de *personas* ni de cosas *personificadas.*
Tengo ( ) que hablar (*cosas* que hablar).		
Lleva una *vida* quieta.		
Duerme un *sueño* tranquilo.		
No puedo asegurar *quien fuese* (1).		
Podia asegurar *quien era.*		

(1) No toman solamente *quien* por complemento *directo*, sino *quien fuese, quien era*, que en ese mismo sentido decian los latinos. — *Dic quis sis.* Di quien tú eres equivalente á Di... *¿ quien eres tú ?* quien eres tú ¿ di... ?

Estas reglas, si bien exactas, razones ocurren á veces que las mandan infrinjir. En el último ejemplo del primero de esos tres grupos hemos puesto *á*. Demos que, en forma antibolójica, dicho hubiéramos *aborrecer alguno*, mal sabríamos quien era el *aborrecedor*, quien el *aborrecido*. Esto mismo sucederia en,

Presentándole el tal caballero.

¿Es complemento *directo* ó *indirecto* de presentar ese LE? Si se dijese presentándoLE AL TAL, ya veo que LE es complemento DIRECTO — Presentando *el* ( ) *al tal caballero;* pero sin esa distincion bien pudiera leerse en aquel ejemplo:

PresentándoLE *(á él) el tal caballero.*

Y tambien se suprime la preposicion cuando la *eufonía lo manda : bien* se dirá — ¿A *quién busca* Vm.? Busco amigos, busco á MIS amigos; pero no, busco *á* amigos.

El último ejemplo del segundo grupo trae dos complementos, el sustantivo relativo *se*, (alában*se*), y el sustantivo absoluto *otros*, por — (hombres) *alaban* á otros *hombres*.

Dos veces nos hemos servido del verbo *tener* por *poseer* en el tercer grupo, con cuyo verbo no emplearíamos la preposicion *á*, aun cuando llevara por complemento *directo* el nombre de una *persona*, porque el uso se la niega. Decimos *tengo* una MUJER mui juiciosa — UN FRAILE en mi casa, etc., y aunque parece la preposicion en ciertas frases, como *tengo á mi mujer enferma*, *tengo á mi hijo en el estudio*, son idiotismos en los cuales *tengo*, ya no dice *poseo;* ó es elíptica la frase suponiendo el verbo *estar*. No se halla en esas locuciones sino este resultado — La mujer que poseo, ó, mi mujer *está* enferma. El hijo que poseo, ó

mi hijo *está en el estudio*; porque no se dice que el *marido tenga* la mujer *en la enfermedad*, ni el padre á su hijo *en el estudio* en el sentido de—*tener* hambre, sed, etc.

Duerme, verbo *intransitivo* con los *transitivos* del mismo grupo va con fuerza *transitiva* á estilo de los latinos en su *vivere vitam*, es decir *agere*, *ducere vitam*.

VERBOS COMPLEMENTOS DE VERBOS.

En el juego de estos complementos veremos figurar el *directo* y el *indirecto*, ya en el modo infinitivo, ya en el indicativo, ya, en fin, en el subjuntivo. El verbo de que aquellos serán complementos se llama ANTECEDENTE, y quedará con el propio nombre de COMPLEMENTO el que de tal haya de hacer.

El *antecedente* será *transitivo* ó *intransitivo*.

Volvemos á repetir que es *transitivo* aquel cuya accion puede pasar del *ajente* contra otro sugeto *paciente* como en — YO *sacudo*, se lee que, *otro* es el *sacudido*.

El *intransitivo* retiene su accion en el *ajente*, v. g. YO MARCHO, esta es mi *accion*, y ningun otro *sugeto* ES, ni puede SER MARCHADO.

El *transitivo* se *completará* DIRECTA ó *indirectamente*.

El *intransitivo* no admite sino complementos *indirectos*.

ANTECEDENTE TRANSITIVO.

Pueden hallarse partes completivas *intermedias* directas ó indirectas, entre el *antecedente* y su *complemento*, siendo aquellas partes sustantivos *absolutos* ó *relativos*, y hai que esplicar los accidentes que en tales casos ocurren.

1° Cuando el verbo *antecedente* es *transitivo*, si trae parte completiva intermedia DIRECTA, ya le acompañe, ó no, otra INDIRECTA, el verbo *complemento* es precisamente INDIRECTO. Ej.:

Tiene GUSTO — en *hablar.*
DAME PALABRA — DE que te *irás.*

2° Si el *antecedente* viene con sustantivo complemento INDIRECTO, ó bien sin ninguna parte intermedia; el verbo *complemento* es siempre DIRECTO. Ej.:

ME prometió *cantar.*
Ofrecí *estudiar.*

En — Yo deseo QUE *estudies* (*que*, por, *á fin de que*), parece violada la lei, y no hai tal: siempre que tales verbos se presentan en ese sentido *neutro*, es preciso resolverlos en un verbo *transitivo*, con su complemento *directo. Yo deseo*, no da sino esta análisis—*yo tengo* DESEOS.

ANTECEDENTE INTRANSITIVO.

Cuando el verbo *antecedente* es INTRANSITIVO el *complemento* es necesariamente INDIRECTO. Ej.:

Yo vengo *á predicar.*

INFINITIVO complemento DIRECTO.

Se dijo que el infinitivo se aplica á todos los tiempos, á todos los números y á todas las personas; le hemos considerado como *sustantivo*, y como *adjetivo.*

Como *sustantivo* puede ser complemento directo del verbo *antecedente.* Ej.: Quiero BAILAR. *Bailar* es ahí complemento *directo* del antecedente *quiero*, pero la accion que *bailar* pregona es *ideal*, una pura abstraccion, y por tanto, accion que nada tiene que ver con el sugeto YO— *Yo quiero bailar,* pero, *no bailo.*

Cesa el infinitivo de ser abstraccion *sustancial* cuando la

accion del verbo se une al sugeto esplícito ó tácito: Ej. v BAILAR, en cuya proposicion hai dos acciones afirmada: la de *ver*, y la de *bailar*. *Yo veo*, y *otro* ú *otros bailan*. *Bi lar*, es, en este caso, un *adjetivo* referente á un sustanti tácito, y complemento del *antecedente veo*. En efecto—v (la gente) *bailar*... BAILANDO.—LE VEO BAILAR : el comp mento *directo* de *veo* es el relativo LE—LE veo *á él baile* BAILANDO.

Y no destruye ese principio la idea *reflexiva* de l verbos unidos á los *relativos*, porque el propio resulta nos da. Ej. : — ME imajinaba CANTAR; esto es, ME ima naba CANTANDO. Con doble razon cumplirá esta lei el s tantivo *absoluto*, cuando se colocare como compleme *directo* del verbo *antecedente*, pues si digo — VÍ COMER rei, será en construccion directa — *ví al rei* COMER, e es, COMIEMDO.

Todas estas reglas vienen reproducidas en los siguien ejemplos, siendo los tres primeros infinitivos sustanti complementos, y los restantes *adjetivos*, no como comp tivos del *antecedente*, sino que se refieren á sustanti *espresos* ó tácitos.

ANTECEDENTES TRANSITIVOS,	INFINITIVOS COMPLEMENTOS.	
Quiero, quieres, etc.,	BAILAR.	
Calipso no podia	CONSOLARSE.	
Temo	INCOMODARLE á Vm.	
Veo } la gente, etc.	BAILAR.	Adjetivos.
Oigo } la gente, etc.	CANTAR.	Adjetivos.
LE veo	JUGAR.	Adjetivos.
ME imajinaba	PINTAR.	Adjetivos.
VÍ AL REI	COMER.	Adjetivos.
HIZO LA CARROZA	VENIR (1).	Adjetivos.

(1) Ya se comprende el porque damos así esas frases, que el uso presenta en forma. *Hizo venir la carroza*. Pero para *enseñar* es menester *aclarar*, y *charlar*.

Y esos *infinitivos* adjetivos que valen los activos *bailando*, *cantando*, etc., pudieran tambien resolverse con la conjuncion *que* simple, y el *indicativo*: Ej. *Que baila*, *que canta*, *que juega*, *que pintaba*, etc.

INFINITIVO complemento INDIRECTO.

Irá, en tal caso, precedido de una *preposicion*, y, como el infinitivo *sustantivo* complemento *directo*, ha de emplearse cuando la accion que esplica se refiere al sugeto del verbo *antecedente*. Ej.:

ÉL se daba *á* BEBER. — ÉL va *á* PREDICAR.

Ya se ve que las acciones de *beber* y *predicar* se refieren á ÉL, sugeto del verbo *antecedente*; y la misma lei se desprende de estos ejemplos:

ANTECEDENTES TRANSITIVOS.	COMPLEMENTOS INDIRECTOS.
( ) SE daba	*á* BEBER.
( ) Tiene GUSTO	*en* HABLAR.

ANTECEDENTES INTRANSITIVOS.	COMPLEMENTOS INDIRECTOS.
( ) Va	*á* PREDICAR.
( ) Venia	*para* VERLE.

INFINITIVO trasformado en INDICATIVO.

Considerado el infinitivo como *sustantivo*, y privado de la idea de afirmacion, no puede volverse por el indicativo. QUIERO BAILAR, no se resuelve por QUIERO QUE BAILO, porque no hai mas idea *afirmada* que la de *quiero* ó *querer*; mas si el *infinitivo* viniere afirmando, será en tal caso *adjetivo*, y perfectamente le responderá el *indicativo*. Ej.:

Infinitivo.	*Indicativo.*
Veo ( ) BAILAR.	Veo que *bailan.*
Le veo ( ) ESCRIBIR.	Veo que *escribe.*
Prometo DARLE.	Prometo que le *daré.*
Espero HACERLO.	Espero que lo *haré.*

Donde todas las acciones estan afirmadas, como cumplidas, como cumpliéndose ó debiendo cumplirse.

La escepcion de esa lei ocurre cuando el verbo *antecedente* y el verbo *complemento* esplican acciones distintas, es decir, cuando cada uno de ellos viene refiriéndose á distinto sugeto. En este caso el infinitivo no puede *sinonimizar* con el indicativo. En la regla estan

Indicativo	*Infinitivo.*
Prometo que (yo) le *daré.*	Prometo DARLE.
Espera que (él) lo *hará.*	Espera HACERLO.

pero la infrinjen —

Indicativo.		*Infinitivo.*
Prometo que (ÉL) le *dará.*	—pues no cabe.—	Prometo ÉL darle.
Esperas que (YO) lo *haré.*	. . . .	Esperas YO hacerlo.

Tambien equivale el infinitivo al *condicional conjuntivo.*

Tomasen la providencia
De meterle en un zaguan,
Con su candil, su tintero,
Pluma y papel, y *cerrar* (por *cerraran*).
(MORATIN.)

Pueden ir en la oracion dos, tres, cuatro ó mas infinitivos juntos, cada uno de los cuales completará una proposicion, con el verbo antecedente. Ej.:

Cómo supiste
Imponer, *aturrullar*,
Y *adquirir* fama de docto,
Sin *hacer* nada jamas.
(MORATIN.)

INDICATIVO complemento DIRECTO.

En este caso le precede la conjuncion QUE, y se enlaza por medio de ella con el verbo *antecedente*. Ej.: VEO que BAILAS. El *que* de ese ejemplo es una verdadera *conjuncion*, hai que distinguirle del QUE *prepositivo* puesto en los ejemplos del modo subjuntivo pájina (264) con significacion de *á* FIN DE QUE, *en caso que*, etc., cuando aquí es el ET de los latinos, correspondiente á nuestra Y.

Con esta conjuncion hemos enlazado dos verbos del modo indicativo, cuyo modo afirma un *hecho*, de una manera positiva, absoluta, sin necesaria subordinacion de un verbo á otro. Ej.:

Veo que BAILAS.— *Veo*... y... *bailas*. — VEO... BAILAS.

Ahí se advierte el juego de la *conjuncion* QUE simple. No cumple precisamente el *enlace* de dos VERBOS, como á primera vista parece, sino el enlace de dos PROPOSICIONES, siendo una de ellas lo que llamamos *verbo complemento*. Y si no ¿qué se descubre en—*yo espero* que *tú lo harás*? Yo espero — *tú lo harás* — ó — *tú lo harás* — YO ESPERO; siendo de notar que la proposicion completiva, *tú lo harás*, no es la dependencia obligada de un verbo *antecedente*, sin el cual podemos usarla cada y cuando queramos. No así sucede en las *proposiciones subjuntivas*, y á fin de hacer resaltar la diferencia entre estas y las *indicativas*, nos convenia distinguir tambien el QUE, simple conjuncion, del QUE elíptico con significacion *prepositiva*.

Ya sabemos en qué casos el *infinitivo complemento* se refiere al *sugeto* del verbo *antecedente;* vamos á ver ahora como el *indicativo complemento* se refiere unas veces al sugeto del *antecedente*, y otras no. Ej.:

(Yo) espero QUE (yo) le veré.
(Yo) creo QUE (tú) lo harás.

	ANTECEDENTES TRANSITIVOS.	COMPLEMENTO DIRECTO.
Sugetos distintos.	(Yo) veo	que *bailas.*
	(Tú) sabes	que *canta.*
	(Él) dice	que *chochea.*
	(Yo) oigo	que le *pegan.*
Un mismo *sugeto.*	(Yo) digo	que *soi* hombre de bien.
	(Yo espero	que lo *haré.*
	(Él) promete	que me lo *dará.*
	(Él) aseguró, juró	que me lo *traeria* } (1).
	(Él) ME ofreció.	que se lo *diria.* } (1).

INDICATIVO complemento INDIRECTO.

Habrá de precederle una *preposicion* y la conjuncion QUE, conservando siempre su calidad copulativa; y como en el *complemento directo*, el verbo se referirá, ó no, al sugeto del *antecedente.* Ej.:

(Yo) lo atribuia { A que HABIA bebido (yo).
{ A que HABIA bebido (él, etc.).

ANTECEDENTES TRANSITIVOS.	COMPLEMENTO INDIRECTO.
Lo atribuia	*á* que *habia bebido.*
Da*me palabra*	*de* que te *irás.*

(1) De propósito empleamos esas dos formas *condicionales*, *traeria*, *diria*. Queremos recordar con ellas la doctrina sentada en la pájina 246. El sentido de esas frases no es optativo, antes afirmativo, tanto como el futuro indicativo, y conjuncion *que* SIMPLE.

ANTECEDENTES INTRANSITIVOS.	COMPLEMENTO INDIRECTO.
Eso viene	*de* que *ha bebido.*
Confio	*en* que *vendrá.*

SUBJUNTIVO complemento INDIRECTO.

Siempre es complemento *indirecto*, y por tanto pide un *sugeto* propio, es decir, distinto del que lleva el verbo *antecedente*. Nuestra Academia lo entiende de otro modo acusando este ejemplo — El HOMBRE *nace* para que MUERA, — diciendo que *hombre*, *sugeto* del *antecedente* NACE, es igualmente *sugeto* del *complemento* MUERA. ¡Qué ilusion!

Ese pensamiento no admite mas jiro que el siguiente — *El hombre nace para* MORIR, como si dijéramos, *para la muerte*, siendo el infinitivo un *sustantivo*; y no es de admitir la doctrina de la Academia, por lo que miente el principio, y por la confusion á que arrastra.

Si yo digo — el jeneral *pelea* para TRIUNFAR..... Para (ÉL) TRIUNFAR, claro está que la accion de *triunfar* es del JENERAL, *sugeto* del *antecedente pelea. El jeneral pelea para el* TRIUNFO — *para* SU TRIUNFO; mas si, acomodándome con la escuela académica, esclamo — *el jeneral pelea* PARA QUE TRIUNFE, y me quedo ahí... todo español preguntará, PARA QUE TRIUNFE ¿QUIEN? ¿quién ha de triunfar? *La libertad*, podré responder, el *órden*, etc., etc., siendo, *órden* y *libertad sugetos* de TRIUNFE, y nunca JENERAL.

Volvemos á repetirlo, solo con el *infinitivo* se pueden verter sentencias tales, y jamas han de volverse por el *futuro conjuntivo*, que pide *siempre* y *siempre* un sugeto *distinto* del que trae el verbo *antecedente*, como así se puede notar en estos ejemplos.

ANTECEDENTE.	FUT. CONJ. COMPL.	SUG. DEL VERBO COMPL.
El mono *baila*	para *que gane* de comer	*su amo.*
La Academia *trabaja*	para *que* se *instruya*	*el público.*
El jeneral *pelea*	para *que triunfe*	*la libertad.*
El sastre *cose*	para *que* se *vista*	*el parroquiano.*
El médico *visita*	para *que cure*	*el enfermo.*
El cómico *representa*	para *que* se *divierta*	*el espectador.*
Yo *bailo*	para *que sude*	*mi cuerpo.*
Yo *estudio*	para *que aprenda*	*mi entendimiento.*
Yo *voi*	para *que vuelva*	*mi persona.*

Volvamos á nuestro propósito, examinando prácticamente el subjuntivo complemento INDIRECTO.

ANTECEDENTES TRANSITIVOS.	COMPLEMENTO INDIRECTO.
Deseo (tengo DESEOS)	QUE ESTUDIES.
TE ruego	QUE VENGAS.
ME alegraré	QUE te DIVIERTAS.
TE habrá encargado	QUE me ESPIES.
LE haré	QUE ANDE tras mí.
ME aconsejaron	( ) (1) PARTIESE para París.

Cuyas QUE analizadas darian este resultado cada cual po su órden correspondiente.

Análisis del QUE.

(A fin de) QUE estudies.
(A fin de) QUE vengas.
(EN caso) QUE te diviertas.
(A fin de) QUE me espies.
(DE manera) QUE ande tras mí.
(A FIN Ó PARA) que partiese.

(1) Notamos la ausencia de QUE para decir que no es raro el verla omitida en tal locuciones.

Sirve la precedente análisis para demostrar el complemento INDIRECTO con el QUE, llamado impropiamente *conjuncion*, pues se le ve con fuerza *prepositiva*.

Y sea este QUE simple, sea compuesto con preposiciones tales como, *por*, *para*, *á fin de*, *en caso*, *de manera*, *de modo*, *de suerte que*, etc., *compuesto* ó *simple* se presentará con el *subjuntivo*, pues sin el QUE no se puede usar de ese dicho modo.

ANTECEDENTES TRANSITIVOS.	COMPLEMENTOS INDIRECTOS.
Me exhortaba	*á* QUE BEBIESE.
Tiene GUSTO	*en* QUE le ESCUCHEN.

ANTECEDENTES INTRANSITIVOS.	COMPLEMENTOS INDIRECTOS.
No vengo	*á* QUE me PREDIQUEN.
Venia	*para* QUE me VIESE.

Quien quiera volver á la pájina 259 y comparar estos cuatro ejemplos con los otros cuatro que dimos del *infinitivo* en *complemento* INDIRECTO, descubrirá el admirable contraste que ofrece el empleo de los *dos modos* en un mismo *caso*, y reconocerá sin esfuerzo el error de la Academia.

PERSONAS. — NUMEROS.

Hemos dicho ser de poco uso los sustantivos relativos (pronombres personales) *yo*, *tú*, *él*, *ella*, etc., á no haber de precisar distintamente una oposicion, ó querer que la espresion vista la posible enerjía.

Los relativos *nos*, *vos*, *os*, merecen particular mencion. *Nos* rije al verbo en plural, pero es *singular* en su significado cuando le usan las personas constituidas en dignidad, como ya se dijo en la lexigrafía. *Vos* puede ser *sugeto* del verbo y tambien *complemento* de una preposicion,

sigue la misma regla que *nos*, pero *vos* puede ser ademas un término honorífico, el de la ira, ó del desprecio. *Os* nunca es *sugeto*, sino complemento de *verbo*; entra en los dos sentidos que á *vos* hemos señalado. Vengan en ejemplos todas estas determinaciones numéricas.

SINGULAR.

1. Pers.
(Yo) amo.
Yo lo digo. *Tu* lo has hecho.
Yo soi el culpado.
Nos por la gracia, etc., rei, etc., *mandamos*, etc.

2. Pers.
(Tú) escribes.
Calla, amigo Sancho.
Nos que somos mas *que vos* (1).
Príncipe *os* acusan á *vos* mismo (*honra*).
Vos no sois *que* (2) *una* purista (*desprecio*).
Quitaos de ahí!... (*enojo*).

3. Pers.
(Él, ella) duerme.
Usted da limosna.
Calle (usted).

Con el *usted*, ó sin él, encierra ese último ejemplo un sentido de irresistible enojo, y tambien puede entenderse el de desprecio como en — *váyase*, *haga* lo que le mandan.

Como pueden concurrir varios sustantivos relativos, siendo todos ellos *sugetos* de un mismo verbo, hai que tener presente que este verbo irá en *primera* persona del *plural*, si la *primera* del *singular* juega ya en la frase; y en ausencia de la primera del singular, bajará el verbo á la *segunda* del *plural* para responder á la *segunda* y *tercera* del singular: repárese la regla en los ejemplos.

Si el relativo USTED se uniese con otro nombre de la tercera persona del singular, claro está que el verbo tomará la tercera del plural. Ej.:

(1) Fórmula de que usaban los Aragoneses en la inauguracion de sus reyes.
(2) *Galicismo* que con espresa intencion empleó *Iriarte*; debe leerse MAS QUE.

PLURAL.

1. Pers.
(Nosotros-as) perdonamos.
Nos que valemos tanto como vos (arcaismo el *nos*).
Él, tú (y) yo, *irémos* á pasear.
Él (y) yo *irémos* á cenar.
Usted (y) yo, *tenemos* dinero.
Queremos siempre á los que nos admiran.
Nos parecemos los unos á los otros (*nosotros*).

2. Pers.
(Vosotros-as) charlais.
Dadme frutos, y no flores,
Que no llegan á los dientes;
A vos os digo, escribientes (*vosotros*),
Que os preciais de escritores.
Él y tú, *iréis* á jugar.

3. Pers.
(Ellos), ellas, regañan.
Usted y *su* hermano *irán* á refrescar.
Ustedes, señores, *han* venido tarde.
Cuentan, *dicen* que hace frio.
Lleváronle á su casa.

REGLAS JENERALES.

No es raro ver omitido el verbo en la proposicion, ó ya repetido. Ej.:

( ) *Al viento las penas:*
( ) Las copas llenar....

Bebamos, *bebamos*
Del suave licor.
(Melendez Valdés.)

Cuando concurren dos ó mas sustantivos como sugetos de un mismo verbo, este irá en plural, (1) ó preciso es

(1) Mas no la pisada sierpe,
Allá en la bárbara sirte,
Ni leon que la saeta, etc.

quitar la idea de pluralidad de aquellos, haciendo de sus partes un *conjunto*, un *todo* tácito, ó espreso. Ej.:

Asuntos, pensamientos, imájenes, versificacion, *todo es* orijinal, todo ( ) propio, nada ( ) tomado de antiguos ni ( ) de modernos.

(MARTINEZ DE LA ROSA.)

Ni basta que exista idea de pluralidad en la mente del autor para que á su arbitrio pueda llevar el verbo. CADALSO dijo perfectamente.

¿Ves al salir de la aurora
Cuánta avecilla *cantó*?...
¿Ves cuánta abeja industriosa
De esta colmena *salió*?

Cantaron, *salieron*, hubiera sido una falta, aunque bien patente está la pluralidad.

Hai empero idiotismos donde se ve con mucha gracia el verbo en plural, no obstante estar *marcada la singularidad* del sugeto; por esto hace *Iriarte* que el *perro* esclame:

¿Quién va allá?...
Parece que por acá
Asamos carne tambien.

Con el verbo HABER *unipersonal* el sugeto puede ser de ambos números; *hai* HOMBRE, *hai* HOMBRES, porque *haber* viene en lugar de *existir*.

Cuando muchos verbos se suceden unos á otros es me-

Y *precipitado* EMBISTE.
Débiles los nervios, débil
Estómago y vientre *está*.
(*Descuidos estraños en* MORATIN.)

nester tener cuidado con la preposicion del complemento, para no hacer viciosa la frase : se suele decir,

Voy y *vengo á* Madrid en cinco dias. — *Iré* y le *hablaré en* su casa. — *Atacó* y se *apoderó* DEL fuerte.

No se puede tolerar en tales casos *vengo á, ni en*, ni *atacó del*, por mas que veamos lo que á esas frases se les debe suplir.

La inversion nos deja facultad para colocar esta, ó la otra parte de la oracion, antes ó despues; el gusto no determina lugar, aunque es uno para todas las lenguas en principio de gramática jeneral. Ej.:

A esta pompa magnífica, á los ecos
De aplauso universal que resonaron,
Sus cuellos agitaron
Las sierpes de la envidia, y de su seno
Ya á lanzar se aprestaban
Con torpe lengua el infernal veneno.
(QUINTANA.)

Lo cual vale.

« Las sierpes de la envidia ajitaron sus cuellos *á (al ver)* esta pompa magnífica, *á (al oir)* los ecos de aplauso universal que resonaron, y ( ) se aprestaban ya á lanzar con lengua torpe el veneno infernal de su seno. »

Igual resultado seria el del lenguaje prosáico traido á su construccion directa,

« *Distínguese sobre todo el lenguaje poético del prosáico en la eleccion de palabras*, etc. MARTINEZ DE LA ROSA.

En lugar de:

« El lenguaje poético se distingue del ( ) prosáico, etc. »

No fue tan feliz la Academia con su — *hai varias especies que producen otros árboles*, en el artículo *trementina;* pues por haber pospuesto el nominativo, casi se inclina uno á leer *especies que producen*, cuando se quiso decir *especies producidas*.

No es digno de imitacion jiro semejante.

Vamos ahora al exámen de las palabras *indeclinables*. Es preciso hacerlo porque no conviene romper ex-abrupto contra preocupaciones vulgares; dia llegará en que el arte pueda decir sin compromiso. — « En probando que en la « naturaleza todo es *ser*, y en señalando el modo de *ser*, « acabada queda mi obligacion. »

En efecto, ¿qué dicen los gramáticos hablando de las palabras *indeclinables?* que tal vez se ponen aquí, tal otra allá; que en tal caso significan A, y en tal otro B; que con C la preposicion hace de adverbio, y el adverbio equivale á un adjetivo yendo con D. Y ¿qué tiene que ver el arte con elementos cuyo valor es tan vario, y cuya posicion no observa reglas?

¡Cosa rara! No nos detenemos en la parte principal del arte para esplicar lo que significa *yo*, *frialdad*, *blanco*, *comer*, etc., sino que ponemos toda nuestra atencion en asentar, ya las diferentes posiciones de los sustantivos *yo* y *frialdad*, ya la lei de concordancia del adjetivo *blanco*, ya en fin, las inflexiones del verbo *comer*, dejando, y con razon, á cargo del Diccionario de la lengua la esplicacion de lo que valen aquellas voces *sustanciales;* y luego (sin duda por no hallar otra cosa que decir), ¡charla y mas charla para probar que *como* puede ir por *cuando*, *cuando* por *al tiempo*, *á* por *para*, *para* en lugar de *por*, *ni* por *y*, etc.!.., etc... Así se usa, y lo que se usa, no se escusa.

Pues pongamos. —

Juan es fuerto — Yo soi *como* Juan.

¿Qué tiene que decir la gramática de ese adverbio *como*?

Ni una palabra. ¿Ha influido en la posicion de *Juan?* De ninguna manera ; tan *sugeto* es Juan en el *primer* ejemplo como en el *segundo*, pues ¿cuál funcion ejerce ese *como?* la del adjetivo *tuerto* — Juan es *tuerto* — Yo soy como Juan ES, esto es — Yo soi *tuerto.* — Y para venir á ese resultado no hai necesidad de charlatanismo gramatical; el Diccionario de la lengua cumple su deber diciendo — COMO, significa comparacion de dos estremos *semejantes en alguna calidad.*

Sin embargo, los gramáticos darán mil vueltas al *como* porque es *adverbio*, y no harán mencion de *tuerto* porque es *adjetivo*, ó cuando mas dirán que en femenino se ha de decir *tuerta.* ¡Qué insigne inconsecuencia!

Convienen todos los gramáticos en que cada *adverbio*, cada *conjuncion*, cada *interjeccion*, es una *proposicion* entera; luego ó no la conocen, ó se contradicen trayendo á la sintáxis aquellas palabras; porque la sintáxis no estudia sino los *elementos* de la *proposicion* para señalar á cada uno de ellos sus correspondientes posiciones; las palabras *indeclinables* siendo *proposiciones* no pueden ser á la vez elementos de proposicion, ni son en efecto, sino elementos del *discurso.* Cuando decimos — *el sombrero era nuevo ó viejo*, la conjuncion *ó* no es *elemento* de ninguna de esas dos proposiciones; las une, sí, bajo la relacion de oposicion, pero dice en sí misma, *el sombrero era nuevo* — ó — con tal que no se pueda decir que — *el sombrero era viejo.* En las frases —

Comerás conmigo *si* llegas á las dos.
No quiero ir *porque* me incomoda.

Ni el *porque* ni el *si* son elementos de proposicion, sino proposiciones elípticas que se resuelven de esta manera —

Comerás conmigo (SI) *dado el caso que*, ó *supuesto que.*
No quiero ir (PORQUE) *el motivo es que*, etc.

¡ Oh! qué hombre tan malvado !

¿Qué podrá decir la sintáxis de ese *¡ Oh !*? que es una proposicion *¡ oh!* esto es, *estoi admirado*; pero este exámen ha de hacerle *la análisis*, no la sintáxis cuyo oficio se reduce á colocar ó *construir* los TRES elementos de que constará *indispensablemente* cada proposicion.

Como quiera, á la obra, y hagamos como hacen, hasta que sin riesgo se pueda hacer *mejor*.

CAPITULO IV.

PREPOSICION.

Diferénciase del adverbio en que necesita de un complemento para su perfecto sentido, cuando aquel forma por sí solo el de la precedente proposicion — Combate *bizarramente*... Combate CON *bizarría*. En el primero de esos ejemplos hai dos proposiciones :

1. Él combate	COMBATE.
2. Él tiene una manera	( )
3. La manera es *bizarra*	BIZARRAMENTE.

Esplicadas así la primera y la tercera de las precedentes proposiciones, la segunda la suple fácilmente nuestro entendimiento.

En el segundo ejemplo hai tres proposiciones :

1. Él combate	COMBATE.
2. Él tiene una manera	CON
3. La bizarría es esta manera	BIZARRÍA.

Aquí la proposicion intermedia está esplícita, y tiene necesidad de la tercera para *completar* el sentido.

Se coloca la preposicion entre dos términos. Ej.: *morir* POR *la patria*—*trabajar* CON *teson;* siendo necesariamente *patria* y *teson* las voces completivas de *por* y *con.*

Las preposiciones son:

Preposiciones	*Significan tambien.*
A	Por, hácia, hasta, contra, si.
Ante	Delante, en presencia de, antes de.
Con	En, en compañía de, juntamente.
Contra	Junto á, en frente de, sobre.
De	Desde, por.
Desde	Despues, despues de, en adelante, de aquí.
En	Sobre, luego que, entre, dentro, despues.
Entre	En, en el número de, en medio de.
Hácia	Para, del lado de, á, al rededor de.
Hasta	Aun, todavía, tambien, mientras que.
Por	En calidad, en favor, á causa, en lugar de.
Para	A fin de, por, por lo que, porque, hácia.
Segun	Como, de tal modo, á proporcion.
Sin	Por, antes que, y de, falto, fuera.
Sobre	Por, encima, ademas, fuera, cerca, contra.
So	Bajo, debajo, con.
Tras.	Detras, ademas, fuera de, por.

¿Cómo podríamos traer la cuestion prepositiva á un exámen ideolójico? En esplicando distinta y separadamente todas cuantas significaciones se atribuyen á los verbos en el sentido *propio*, en el *reflexivo* y en el *figurado;* obra que con escribir un centenar de volúmenes, si no llega al fin, andará por lo menos en el principio.

A nuestro propósito cumple decir solamente: —

1º Que la preposicion es siempre parte de término *completivo.*

2º Que su complemento será una palabra *sustantivada*, ya venga en forma adjetiva, verbal ó adverbial.

3º Que en llamándola verbo *antecedente*, ha de ser su término un *infinitivo*, ó á querer dar inflexion *personal*

al verbo *complemento*, habrá necesidad de poner la preposicion (1). Ej.:

Canto POR, PARA *alegrarle*. — Canto por, para, QUE *se alegre*.

De esas reglas jenerales y que ninguna *escepcion* admiten, no hai sino deducir los términos completivos, y estos en todas sus formas presentan *ocho* jiros, seis de los cuales *prepositivos*, ó sujetos á la preposicion —

1º El de union	Vive *con* su padre.
2º El de tendencia	Salgo *para* Granada.
3º El de situacion	Se vende *en* Madrid.
4º El de regreso	Lo trae *de* su casa.
5º El de tránsito	Pasó *por* Alicante.
6º El circunstancial	Habla *con* facilidad.

Dentro de ese círculo han de jugar todas las preposiciones, como se puede ver en los siguientes ejemplos donde cada verbo hace á las dos que lleva la frase: repárese bien.

Llego, voi	A Madrid — EN dos minutos.
Compareció, vino	ANTE el juez — DE mala gana.
Hablo, paseo,	CON el rei-SIN cuidado.
Trabaja, es,	CONTRA *sí* mismo-DESDE que nació.
Salgo, traigo,	DE Cadiz-PARA comer.
Dícelo, llama,	DESDE aquí-SEGUN conviene.
Vivo, ceno,	EN París-CON mi padre.
Vamos, cojedlo,	ENTRE cuatro-ANTE el comisario.
Llueve, camina,	HACIA Toledo-SOBRE el [illegible].

(1) Siempre compuesta, aunque se presente en su simple forma. Si pareco una novedad el *nombre*, es un principio indisputable [illegible]. ¿Para qué sirven las *preposiciones?* para determinar los *casos*: siendo así, [illegible] todos *oblicuos* en el modo subjuntivo sin mas diferencia que el antecedente será un verbo, y su consecuente ó *complemento* toda una *proposicion*, como se nota en el ejemplo.

Marcha, canta, HASTA mañana-TRAS el corredor.
Toco, asisto, POR complacerle-CONTRA mi voluntad.
Compra, lleva, PARA dos dias-POR una friolera.
Vive, dirijete, SEGUN las circunstancias-HACIA Villahoz.
Anda, come, SIN temor-ENTRE enemigos.
Dejadlo, échate, SOBRE la cama-HASTA que amanezca.
Escóndete, quédate, TRAS la puerta-AL rincon.

Con todo, ese sentido tan vario de las preposiciones, las tantas como suelen concurrir acompañando á un mismo verbo, la conformidad que en ciertos casos ofrecen, siendo contrarias en otros, todas estas son cosas que solo se aprenden con el continuo estudio de nuestros buenos autores, cosas que no puede fijar una gramática, cosas, en fin, mejores para concebidas que para esplicadas: y por lo mismo no comprendemos cual utilidad pudo proponerse nuestra Academia en aquellas sesenta pájinas de *preposiciones*, rejidas de verbos, que su gramática trae en balde.

Serémos breves probándolo.

Comienza la Academia su tarea prepositiva así —

Abalanzarse *á* los peligros — *á* herir.

¿Qué ha dicho con esto? que *abalanzarse* rije la preposicion *á*, para lo cual con el primer ejemplo bastara.

¿Qué utilidad recoje el discípulo con esa leccion? ninguna; daño sí, por lo menos hasta que, conociendo la lengua y el jiro de sus voces, advierta que si con *abalanzarse* se dijo *á los peligros*, inconveniente ninguno hai en decir —

Abalanzarse *contra*, *sobre* su enemigo.
Abalanzarse *con*, *sin* juicio.
Abalanzarse *para* sacudir — *de* repente.

Y diéramos con ese mismo verbo todas las *preposiciones*,

sin miedo de engaño, á no querer el tiempo parar ir en busca de cosas mas útiles. Y todavía haremos otra pregunta. ¿Porqué la Academia habla del *recíproco abalanzarse* y no del *activo abalanzar*? Bien sabe que tambien este puede rejir *preposicion.*

Si atentamente consideramos el valor de esas partículas que se llaman preposiciones, sin esfuerzo hallamos en ellas una significacion *adjetiva*, y adjetivos queremos suponerlas ya que —

Hácia nos dice lo mismo que	*vuelto.*
Cerca	*vecino.*
Sin	*falto.*
Con, etc.	*acompañado*, etc.

Supongamos la preposicion *para* en la cual andan, al parecer, tantas y tan diferentes relaciones, siendo sin embargo la menos significativa en su forma aislada. ¿Dé qué necesitamos para comprender su valor? De su parte *completiva*, nada mas. Efectivamente, con solo ver.

Para *Burgos.* — Para *Pedro.* — Para *dormir.* — Para *agosto.*

Se pudiera reponer con constante acierto el verbo á cada uno de esos *complementos* necesario. Ej :

1º Marcha *con direccion* á Burgos.
2º Lo envia *con destino* á Pedro.
3º Se retiró *con el fin de* dormir.
4º Pagará *en cuanto llegue* agosto.

De intento señalamos en bastardilla la traduccion de los *para*, porque apenas si su significacion enseñe otra tendencia.

Con todo, vamos á examinar el valor de algunas preposiciones, y pondremos tambien otras en cotejo con palabras

al forma, del propio fondo, mas que todos los gra-
s y la Academia las hagan de categoría distinta.

PARA	POR
ea de término, objeto, destino.	*Idea de cambio, sustitucion, favor.*
le velludo PARA las fiestas.	Asisto *por* mi hermano.
'a es PARA el presidente.	Está tenido *por* docto.
pa es PARA usted.	Daria mi sombrero *por* el tuyo.
ARA Italia.	Troqué mi vestido *por* el suyo.
ARA partir.	Dará la casa *por* diez mil francos.
remos PARA mañana.	Uno vale *por* muchos.
ARA comer.	Dióme gracias *por* el servicio.
avidad pagaré,	
todo.	
ıien es mi padre, etc.	
PARA ganar la vida.	Trabajo *por* ganar la vida.
NTRE amigos.	Hablaré *por* tu padre.
HORA.	Ir *por* pan, *por* vino.
NTONCES.	*Por* mi gusto.
ENTRO de un mes.	*Por* sus comodidades.

; tres últimas frases de la POR, entran ya en otro de ideas; vemos *por* en lugar de un *porque* en los sos, no obstante oir decir que *voi* POR *pan*, significa BUSCAR *pan*. Nosotros entendemos en el *por* la *causa* I; esta causa parece mui natural — VOI PORQUE *ne-* etc., pues á no *necesitar* no *fuera*. Eso mismo es ole á *por mi gusto* — PORQUE es *mi gusto*, etc.
ıbien sirve POR de negacion, en el sentido de *sin*, *ı carta está* POR escribir; es decir, *sin* escribir.

A — DE.

ı y la DE son de uso mui frecuente, y tambien entran

en locuciones que llaman *adverbiales* los gramáticos, y que nosotros tenemos por *prepositivas*. Ej.:

En cuanto *á* | tocante *á* | mediante *á* | frente *á*, etc.
Al lado de | *á* causa *de* | *á* nivel *de* | delante *de*, etc.

La preposicion A junta con los adjetivos *lo*, *la*, significa *segun*, *al modo*, *á la usanza* ó *manera* de.

Viste *á la* inglesa. — *A lo* que dicen, mal lo pasará.

Delante de un infinitivo equivale al *si* condicional. *A saber yo eso... Si hubiera yo sabido eso:* pero si se contracta con el adjetivo *el*, es entonces el infinitivo un adjetivo activo. Ej.:

Al ver tu carta me alegré. *Viendo*, y tambien, *así que*, ó *en cuanto ví* tu carta me alegré.

De aquí *á* San Juan, esto es, *hasta* San Juan.
Vamos *á* ellos, por *hácia* ó *contra* ellos.

Casos hai tambien en que forma preposiciones adverbiales con voces tales como *á* SABIENDAS; *á las* LARGAS, *á las* CORTAS, etc.

CON — SIN.

CON determina el modo, el medio, el instrumento, con que se hace tal cosa, espresa compañía, y forma conjunciones condicionales.

Le maté *con* un palo. — Se enriqueció *con* bienes ajenos.
Iba *con* su madre. — *Con tal que* venga esta tarde.

SIN, anuncia que el sugeto carece de aquella cosa que

sirve de complemento en la oracion, ó que debe obrar ó quedar *sin el auxilio* de ella.

Pedro está *sin dinero* — Juan vendrá *sin* que yo se lo mande.

Puede ir en lugar de *antes que*, y *antes de,* como en —

Dice que es fea *sin* haberla visto.
No vendré *sin* cascarle las liendres.

SOBRE — EN.

Sobre ya simple, ya compuesta con verbos, es de significacion demasiado clara, para detenernos esplicándola, pues vale tanto como *encima*, *ademas de*, *fuera de*, *cerca de*, etc.

Sobre haberle insultado. — Está *sobre* la cómoda.
Tendrá *sobre* veinte pies. — *Sobre* eso hai el gasto de hoi.

En, esplica lugar ó tiempo, como que su principal valor equivale á *dentro de.*

En seis meses lo acabaré. — *En* el armario está.

Como quiera es preciso saber apreciar el significado de las preposiciones para no hacer viciosa la frase y la idea ambigua.

Dícese :	*Debe decirse :*
Vive *con* su trabajo.	Vive *de* su trabajo.
Decídete *por* ó *contra él.*	Decídete *por* él, ó *contra* él.
Para por la noche.	*Para* la noche.
Segun sobre lo que sea.	*Segun* lo que sea.
Hasta por la mañana.	*Hasta* la mañana.
Vengo *por* Vm.	Vengo *en busca* de Vm.
El marqués es tirano *con* sus lacayos.	El marqués es tirano *para*, ó *para con...*
Desde por la tarde.	*Desde* la tarde.

Podemos omitir en ciertos casos la preposicion sin destruir el sentido de la frase, antes cobrará esta mayor rapidez. Ej.:

( ) Él y yo lo hemos hecho (*entre*).
Le hallé ( ) los brazos cruzados (*con*).

« Hai una *(pintura)* QUE está cabalmente *representado* este asunto de la misma manera que se ha descrito en el poema. »

(MARTINEZ DE LA ROSA.)

Falta la preposicion EN, delante del primer QUE, ó en la imprenta pasó inadvertidamente *representado*, por *representaNdo*.

Es tambien mui corriente el repetir la preposicion en cada uno de los incisos:

Y tú solo, señor, fuiste ensalzado
Sobre la alta cerviz y su dureza,
Sobre derechos cedros y estendidos,
Sobre empinados montes y crecidos,
Sobre torres y muros.

(HERRERA.)

Otras palabras hai que son *preposiciones*, en nuestro sentir, y *adverbios* por sentencia formal de la Academia; sentémoslas aquí con la debida separacion.

PREPOSICIONES *compuestas*.	ADVERBIOS *segun la Academia*.
ADEMAS DEL dinero.	ADEMAS.
ANTES DE la noche.	ANTES.
DEBAJO DE la cama.	DEBAJO.
DELANTE DE la casa.	DELANTE.
DENTRO DE dos años.	DENTRO, DE DENTRO.
DESPUES DE ponerse el sol.	DESPUES.
DETRAS DE mí.	DETRAS.
ENCIMA DE la mesa.	ENCIMA.
EN FRENTE DE palacio.	EN FRENTE.
FUERA DE esto. FUERA DEL rei, etc.	FUERA, DEFUERA.

Se dice que el *adverbio* se diferencia de la *preposicion* en que esta necesita de un *complemento*, mientras que aquel le forma por sí solo.

En la columna de las *preposiciones* vemos como cada una de estas lleva su *complemento;* en la de *adverbios* todos ellos quedan *aislados.*

Y ¿cómo no advertir que esos llamados *adverbios*, cualquiera que sea el jiro, el término que se les diere, ofrecen la propia idea que las precedentemente esplicadas en las preposiciones? Nadie *llega antes*, ni está *debajo*, ni *encima*, ni *dentro*, ni *fuera*, sino de una manera relativa. Si saliendo de una casa, entro en un jardin, estoi *dentro* con relacion al jardin, y *fuera*, con relacion á la casa.

Así, pues, compárese la columna de las *preposiciones compuestas*, con la de los *adverbios*, y se descubrirá la identidad perfecta que estos y aquellas guardan: falta en los adverbios la preposicion DE, pero harto se da por supuesta, aunque no la traen espresa, ni por consiguiente su necesario *complemento*. Esta verdad ideolójica con un solo ejemplo se comprueba.

Vino su padre, y le hizo poner DELANTE.

DELANTE.... DE.... OTRO ú OTROS objetos de que precedentemente se ha hablado.

¡FUERA DE *aqui!*.... se dice; hé ahí la *preposicion*....

¡Fuera!... hé ahí el adverbio; pero ¿es *fuera* otra cosa que *fuera* DE?

Por esta razon hemos traido á este capítulo esos *adverbios*, que no son sino preposiciones elípticas, y por tanto propias del presente lugar.

Las preposiciones entran en composicion con muchos verbos y nombres, y aunque hai veces en las cuales no se invalida por esto la significacion, en otras la alteran; vamos á examinar este punto con la posible brevedad.

Siendo los nombres el oríjen natural de los verbos, estos son simples cuando no se separan de la forma inicial de aquellos, como sucede en—

Principiar de *Principio.*
Estudiar de *Estudio.*
Almorzar de *Almuerzo*, etc.

Y son compuestos, si se ayudan de letra ó letras entendidas preposiciones, las cuales no se ven en el nombre. Ej.:

A-brasar de *Brasa.*
Des-puntar de *Punta.*
Esclamar de *Clamor.*

Sin que obste para nuestro propósito el que los anteriores verbos tengan sus naturales sustantivos, como *Abrasamiento*, *Despuntadura* y *Esclamacion*, los cuales son tambien derivados de *brasa*, *punta* y *clamor*, en igual sentido que los verbos.

Esto supuesto, la preposicion influye en los verbos y nombres segun el propio valor y sentido que en la lengua tiene.

Y en efecto, conocido el significado de la preposicion *ante*, por ejemplo, que es idéntico al adverbio *antes* unas veces, y otras á *delante* por oposicion á *despues* ó *detras*, fácilmente comprenderá el discípulo que ANTE*pagar*, no es sino *pagar antes* de tiempo, y ANTE*ojos*, cosa ó instrumento para *delante* de los ojos.

Ni ofrecen mas dificultades las preposiciones *entre*, *sobre*, *contra*, *con*, *ó co*, *extra*, *infra*, *sub*, *so*, *pos*, etc., cuyo significado es de adicion, ó de declinacion, de union ó de compañía, de oposicion ó de subordinacion, etc., etc., como lo vemos en entre*sacar*, sobre*cargar*, contra*decir*, con*llevar*, co*existencia*, extra*legal*, in*frascrito*, sub*secuente*, so*cavar*, pos*poner*, etc.

Pero la significacion de nombres y verbos simples queda destruida enteramente, cuando pasan á compuestos con preposiciones tales como *in*, *de*, *dis*, *des*, *ex*, cuyo carácter de oposicion se demuestra en estos ejemplos:

Infiel, contrario	de	*Fiel.*
Desmérito	de	*Mérito.*
Desfavor	de	*Favor.*
Desvergüenza	de	*Vergüenza.*
Ex-ministro	de	*Ministro.*
Inhabilitar	de	*Habilitar.*
Detraer	de	*Traer.*
Disconvenir	de	*Convenir.*
Desabotonar	de	*Abotonar.*
Exánime	de	*Animado.*

No se crea sin embargo que esas ni las anteriores preposiciones sigan constantemente la significacion ya dada y conocida: hai sobradas escepciones; la amplian, la modifican, la robustecen ó debilitan con mucha frecuencia, y esto ha de aprenderse leyendo buenos autores, ó acudiendo al Diccionario; pues ya hemos dicho cien veces que no es del resorte de la Gramática el significado de las palabras, sino la esplicacion de sus formas, y el órden de construirlas.

Pero, para que no se nos diga que escusamos los ejemplos, queremos seguir la primera pájina de esa obra incompleta, *insignificante é incomprensible*, dando á cada verbo una preposicion distinta de las que se le han señalado.

Copio en esta parte á *Salvá.*

Abandonarse *sin* vergüenza.
Abandono *de* todas las cosas.
Abastecer (la plaza) *para* un año.

Abatirse *sin causa* (1).
Abigarrar *con* hollin, y almazarron.
Abochornarse *en* el estío.
Abogar *en* la chancillería de Granada.
Abominar *á* su mujer (2).
Abordar *por* la popa.
Aborrecer *con* los cinco sentidos.
Aborrecible *entre* todos.
Aborrecido *sin* razon.
Abrasarse *por* la espalda.
Abrasarse *delante* de las jentes.
Abreviar *para* no cansar.
Abrigado *á* la pared.
Abrigar ó abrigarse *tras de* la muralla.
Abrir *con* cuchillo.
Abrirse *sin* tocarlo.
Abroquelarse *contra* las asechanzas.
Absolver *en* la confesion.
Abstenerse *en* el uso de ciertos manjares.
Abstraer y abstraerse *por* puro capricho.
Abultado *hasta* no mas.
Abundar *por* todas partes.
Aburrirse *en* la tertulia.
Abusar del poder *por* orgullo.
Acabar *de* comer.
Acaecer (así) *por* su culpa.
Acalorarse *sin* razon.
Acarrear *con* tiento.
Acceder *de* buena gana.
Accesible *para* con todos.
Acendrarse (el amor) *sin* tratar con el objeto amado.
Acepto *de* todos.
Acerca *de* (*cosa sabida es*).

---

(1) Abatirse .. *de ánimo*, dice *Salvá*, páj. 264. Pues ¿no asegura el *diccionario* que *abatirse* (así solo) significa *decaer de ánimo?* Luego escusado es el *de ánimo* que en esa gramática se pone.

(2) Tambien se usa ese verbo como activo *sin preposicion*, dice *Salvá* en la dicha páj. A mí se me antoja ponerla en mi ejemplo, y bien puesta

Acercarse (la noche) *con* trazas de agua.
Acertar *sin* apuntar.
Acojer *con* amor.
Acojerse *en* un convento.
Acometido *por* los ladrones.
Acomodar (los muebles) *con* gusto y aseo.
Acomodarse *sin* padrino.
Acompañado *para* resolver una demanda.
Acompañar *por* pura ceremonia.
Acompañarse (los facultativos) *para* los casos dudosos.
Aconsejar *en* tono desabrido.
Aconsejarse *para* no errar.

Si hubiera alguna utilidad para la enseñanza en volver ahora con *Salvá* á la páj. 263 de su gramática, testimonio perenne de sus inconsecuencias, justa y debidamente podria yo argüirle así:

Vm. dice: « Por esto no menciono los (casos) de la pre« posicion *á*, cuando designa la persona que *recibe la ac« cion* del verbo, ó el daño, ó provecho de dicha accion. »

Yo respondo que ha puesto Vm. la preposicion *á* en esos mismos *casos* 1473 veces justas, recayendo la accion del verbo en el *á alguno*, de que se sirve siempre, y no me negará que *alguno* es *persona* (1).

Vm. dice, en la misma páj.: « Solo me propongo com« prender los casos en que pudieran vacilar aun las per« sonas que saben medianamente la lengua. »

Yo digo á eso que ha faltado Vm. á ese propósito hacinando *casos* que conoce y usa el hombre mas rústico, como aquello de:

Freir huevos *en* aceite ó *con*.
Fuego *en* ellos.

---

(1) Véase lo que sobre el particular se dijo en las páj. 57, 58, 59, de la INTRODUCCION.

Fuera *de* la ciudad.
Fuerte *de* genio.
Fumar *en* pipa.
Fundarse *en* razon, etc., etc.

Verdad es tambien que comprendió Vm. otros casos capaces de detener, no solamente *á los que saben medianamente la lengua*, sino á los que la han manejado y manejan con envidiable maestría.

Para prueba de esa verdad, voi á seguir el órden alfabético, tomando de cada letra un solo ejemplo en esta forma.

Testo de Salvá.	*Comentario.*
Allanar (la ciudad) *con* el suelo.	No en vano se dijo: *Castillos en el aire.*
Beber *con* un vaso.	*En un vaso* ninguna gracia tendria.
Caballero *en* sus acciones.	La preposicion es del verbo, *ser*, etc.
Chapuzar *en* el agua.	Con *chapuzar* tenemos bastante.
Desfigurar á una matrona *en* ramera.	Ese es un pecado nefando.
Embaular *(familiar) en* la panza.	Ni aun el Panza de D. Quijote lo hubiera dicho en las bodas de Camacho.
Falto *de* juicio.	Pues compadecerle.
Gordo *de* cara.	Ya tiene pelendengues el acertijo!
Helarse *de* frio.	Tener presente que *el calor abrasa.*
Incansable *en* el trabajo.	Así lo dicen tambien los segadores.
Ladearse *á* una parte.	Esto es, *á un lado*, que así lo dice el ladearse.
Mearsè *en* alguno.	Espresion de *jentes sin vergüenza*, como cuando dice el gramático en la letra *c: Ciscarse* (familiar) *en alguno.*
Nadar *en* un estanque.	O *en el rio*, como lo dicen los tios, porque no saben *nadar* en los montes.
Oler *á* tomillo.	Noticia es, *y uno de los casos en que pudieran vacilar*, etc.

Testo de Salvá.	*Comentario.*
Pescar *en* el rio.	Lástima que se le olvidará en la c el-*cazar* en *el monte*.
Quemarse *con* una chispa.	¡ Cosa rara ! No se ha atrevido á decir : quemarse *en* el horno.
Rebosar (el vaso) *con* el vino-*de* vino.	En mi vida hubiera yo creido que un *vaso* pudiera rebosar *con vino ni de vino*. Estaba yo en la intelijencia de que los *líquidos* son los que rebosan, y no los *sólidos*.
Seco *de* carnes.	Eso ya se entiende mas fácilmente.
Tuerto *del* ojo derecho.	Con otro tuerto del tuerto.
Uncir el carro *con* bueyes.	Locucion hermosísima para cuando hagamos *bueyes* sinónimo de *coyundas* ó de cualquiera otra cosa que sirva para *atar*.
Volar *por* el aire.	Y que se permitan otra cosa los pájaros, á ver si vuelan. Aunque verdad es que tambien se puede usar ese verbo sin preposicion, v. g. — Ese hombre quiere hacernos creer que los bueyes vuelan (por el aire) se ha de sobrentender.
Zampuzarse *en* el agua.	Así lo dicen *zampuzo* y *zabullida*, ó *zabullidura*.

Vuelvo ahora á mi propósito, y dejemos á cada loco con su manía.

CAPITULO V.

ADVERBIO.

Esta palabra tampoco es parte elemental de la oracion. En la naturaleza no hai sino *seres*, las calidades de estos seres, y el acto de entendimiento juzgando de los seres y de sus calidades con el auxilio de los verbos. Así es que hacemos una oracion perfecta con solo el *sugeto* y el *verbo*. *Yo canto*, *yo-estoi-cantando*.

Dicen varios gramáticos que el adverbio modifica la accion del verbo, junto al cual va de *ordinario:* esto significa que no va *siempre*, y es tan evidente que, si está bien dicho *combate bizarramente, habla elocuentemente;* no lo está menos, es hombre *mui* rico, es jóven *bastante* desgraciado: donde los adverbios *mui* y *bastante* atienden á los adjetivos *rico* y *desgraciado*, es decir, á la calidad afirmada, á la idea adjetiva, de cuya idea no carecen tampoco los verbos de los dos primeros ejemplos, en los cuales no hai sino, *está combatiendo*, *está hablando*.

Por consiguiente, lo que constituye la naturaleza del *adverbio* es, la propiedad que tiene de poder unirse con un adjetivo calificativo, activo ó pasivo, modificándole: no hai verbo sin idea adjetiva, y á esta mira *siempre* el adverbio, nunca al verbo.

Dicen que concurre el adverbio para modificar la accion que el verbo predica.

Pero los adverbios ¿no son tambien *adjetivos?*

Fulano sigue *bueno.* — Fulano sigue *bien.*

Bueno dicen es un adjetivo, *bien* un adverbio. Si BUENO es, que no *está malo*, *enfermo:* BIEN es, que NO tiene *mal*, *detrimento* en la *bondad* de su salud; darle otro sentido fuera hablar con impropiedad, pues de uno que está enfermo no se debe decir sigue *bien* aun en caso de alivio, sino — sigue *menos mal* ó *menos malo*.

Como quiera, hai varias suertes de adverbios, y antes de analizarlos, corresponde la distincion de sus nombres, y de sus invariables formas.

1º ADVERBIOS DE LUGAR.

(*Sin movimiento*) ¿Do? dónde? en dónde? aquí, acá, ahí, allí, allá, acullá.
(*Con movimiento*) ¿Adónde? aquí, acá, ahí, allí, allá, acullá.
¿A do? (por adonde).
¿De dónde? de aquí, de allí, de allá
¿Por dónde? por aquí, por allí, por allá, etc.
¿Ha ido Vm. allí? Iba á entrar *en él* (1).
Voi allí.
Vengo de allí, de allá. Acaba de salir *de ella*.

2º ADVERBIOS DE TIEMPO.

Hoy.	Pasado mañana.	Temprano.	Alguna vez.
Ayer.	Ahora.	Presto.	Nunca, jamás.
Antes de ayer.	Luego.	Ya.	Esta semana.
Mañana.	Tarde.	En otro tiempo.	Este mes.

3º ADVERBIOS DE CALIDAD.

Bien, mui bien.
Mal, mui mal.
Mejor, peor.
Tanto mejor.
Tanto peor.
Perfectamente.

4º ADVERBIOS DE CANTIDAD.

Cuanto, tanto.
Mucho, poco.
Mas, menos.
Demasiado.
Bastante.
Poco mas ó menos.

5º ADVERBIOS DE AFIRMACION.

Sí, cierto.
Ciertamente.
Tambien.

6º ADVERBIOS DE NEGACION.

No, aun no.
Nada, nunca.
Tampoco, jamás.

---

(1) Cuando se trate de responder á un sitio determinado, supongamos un *bosque*, una *casa*, un *prado*, una *ciudad*, etc.; á no concurrir *relativo* y *adverbio*, como diciendo : — Pasamos á ella (casa), y hallamos ALLI al duque.

Ya anunciamos que los adverbios terminados en *mente* se forman de casi todos los adjetivos calificativos, añadiendo *mente* al *femenino* de los adjetivos en *o*, de *alto, alta*; *de alta femenino*, altaMENTE; y esa misma terminacion se añade al masculino de los adjetivos de toda otra; de *fácil, feliz*, fácilMENTE, felizMENTE. Cuando concurren muchos de estos adverbios para *modificar á un verbo*, *el último* es el solo que tomará la terminacion MENTE; ej.

Se portó *grande*, *noble*, *jenerosa*MENTE.

Los adverbios monosílabos *mal, bien*, suelen ir precedidos del verbo, sobre todo cuando este viene en el modo *infinitivo* — *hablar* BIEN, *saber* MAL; pero no porque en ciertos casos se antepongan al verbo hacen disonancia: con muchísima sal dijo D. Quijote.

MAL haces, Sancho, en decir MAL de tu mujer.

En los adverbios de *cantidad* notamos que todos, escepto MAS y MENOS, salen de la esfera adverbial, trasformándose en adjetivos concordes en jénero y número con los sustantivos á que se refieren. Ej.:

Cuantas veces.	*Tantos* trabajos.
Mucha gloria.	*Mucho* honor.
Demasiado rigor.	*Demasiada* franqueza.
Bastante lujo.	*Bastantes* riquezas.

Por lo demas, en estos ejemplos se comprenderá el uso del adverbio.

Le quiero TANTO CUANTO le estimo.
Hai MUCHO, ó POCO que comer.
MAS dinero y MENOS fantasía.
¿Le parece á Vm. DEMASIADO? Es BASTANTE.

No creemos necesarios ejemplos de los adverbios de *afirmacion*, su juego es sobrado conocido, pero queremos que resalte la significacion del *adverbio* TAMBIEN, en cotejo con el comparativo de igualdad TAN — BIEN, por TANTO bien; pues *tanto* y *cuanto* pierden la sílaba TO precediendo á un adjetivo calificativo ó á un adverbio.

Canto TAN BIEN como Vm.	Vm. canta y yo TAMBIEN.
Leo TAN BIEN como escribo.	Leo y TAMBIEN escribo.

El mismo uso podemos hacer entre TAN–POCO, y el adverbio de negacion TAMPOCO; ej.

Le veo TAN POCO como á Vm.	Vm. no quiere, TAMPOCO yo.
Le veo TAN POCO como Vm.	Vm. no le ve, TAMPOCO yo.

NUNCA es sinónimo de JAMAS, y para dar mayor fuerza á la espresion solemos añadir *jamas* á *nunca*, á *por siempre* y *para siempre*; pero cuando *jamas* precede al verbo, hai que suprimir la negacion. Ej.:

JAMAS pensó en casarse.
No pensó JAMAS en casarse.
Nunca JAMAS lo haré.
Por siempre ó *para siempre* JAMAS lo juro.

No, se presenta en ciertos casos sin negacion. Ej.:

Pobreza vale mas que NO deshonra.
Mas quiero trabajar que NO robar.

Si atendemos al valor de esas frases, bien se descubrirá la negacion del NO. Hemos dicho en su lugar que la conjuncion QUE es la conjuncion latina *et*, Y, lo cual en esos dos ejemplos se prueba; por lo mismo no vemos en ellos sino este resultado. —

La pobreza vale mas *y* NO la deshonra.

Mas quiero trabajar y NO robar.

Permitido es traer á la oracion dos términos negativos, pero anden separados, porque no consiente nuestra lengua dos negaciones seguidas. Ej.:

No he visto á NADIE. — No hai NINGUNO.
No lo haré JAMAS. — No quiero NADA.
No salga NINGUNO. — No vuelva NUNCA.

Si precediere al verbo otra negacion que NO, este ya no puede entrar en la frase; nadie pone
JAMAS NO lo haré — NADA NO quiero, etc.; aunque Don Quijote dijo y bien —
Mas vale algo que NO NADA.
Porque esta sentencia está en el propio caso de—*pobreza vale mas* que NO DESHONRA.
Tambien hai adverbios que no pueden juntarse con ciertos verbos, sin dejar de hacer la proposicion viciosa. Ej.:

Vendré *despues*.	Donde basta.	Vendré.
Allí *es donde* vivo yo. . .	—	Allí vivò yo.
Vuélvete *atras*.	—	Vuélvete.
Subo *arriba*.	—	Subo.
Baja *abajo*.	—	Baja.
Sal *afuera*.	—	Sal, etc.

El adverbio *mui*, cuyo principal oficio es acompañar á un adjetivo calificativo, no desdeña ninguno de los dos números, á los cuales hace sin variar de forma. Ej.: Mui *poco*, mui *pocos;* mui *grande,* mui *grandes;* pero cuando va con la negacion, equivale á *poco. No es Juan mui jeneroso;* lo mismo que—*es Juan poco jeneroso.*

Los adverbios *mas*, *menos*, *mui*, *mucho*, *poco*, etc., conservan siempre su propia significacion de superioridad ó de inferioridad, pero son frecuentes los casos en que

llevan los nombres al sentido metafórico, circunstancia que debe tener presente el discípulo para no alterar las ideas. Ej.:

Pedro es *mas* hombre que Juan.

No se dice que es hombre mas grande *físicamente* hablando, sino hombre de prendas superiores á las que conocemos en Juan.

Esto mismo ocurrirá diciendo:

Pedro es *mui* militar.

Militar, no está ya en la simple acepcion de *soldado*, damos á entender que es un hombre adornado en sumo grado de las prendas que el arte militar requiere.

El propio sentido reciben todos los nombres gentilicios cuando ponemos á su lado alguno de aquellos adverbios. Ej.:

Yo soi *mui* español, *mas*, *menos* español que tú.

Aunque en nuestro *curso de análisis gramatical y lójica* distinguimos cual conviene las diferentes formas de la *proposicion*, no está demas que el discípulo comience á reconocer la parte elíptica, que se presenta mas despejada y mas significativa en estos elementos indeclinables, no necesarios para la enunciacion de un juicio, como lo son el *sugeto* y el *verbo*, pero sin duda mas útiles por lo bien que responden á la velocidad del pensamiento. En efecto; en estos ejemplos—

¿Irá Vm. mañana al campo? — *Sí*.
¿Compró Juan el caballo? — *No*.
¿Curará el enfermo? — ES PROBABLE.

Patente está la utilidad de esas proposiciones elípticas — *sí* — *no* — *es probable*, cuyo significado es —

Sí que iré mañana al campo.
No compró Juan el caballo.
Es cosa *probable*, — que el enfermo curará.

Esa misma aplicacion es de hacer á todas las demas partes que con el nombre de *invariables* hemos distinguido; pero con estudio previo de la análisis si se quiere llegar á descubrir la especie, la naturaleza, las funciones y modificaciones de cada una de las palabras.

CAPITULO VI.

CONJUNCION.

Cuando yo digo, *lloro* y *rio*, hai en la frase tres proposiciones distintas. Y, no dice que *lloro*, no que *rio*, sí solo que á la accion de *llorar*, *he añadido* la de *reir*. Es, por lo tanto, la Y una proposicion, como el adverbio, como la preposicion, etc.

Es, pues, la conjuncion *invariable*; une las proposiciones, y se divide en varias suertes cuyos nombres señalaremos con la debida claridad.

COPULATIVAS. — Para *enlace* de las *proposiciones*.

Afirmativas.

Tú Y yo;	Bobo É Ignorante;
Mi padre Y mi madre;	Coser É Hilar.
Juan Y Pedro;	Padre É Hijo.

Es decir que la Y se cambia en E delante de i, hi.

Sabia mui bien QUE era un hombre callado.

Quisiera QUE me amases.
Quisiera ( ) me amases (1).

NEGATIVAS.

No come *ni* duerme.
No sé tocar *ni* cantar.
Ni de dia, *ni* de noche.
Jamas me fué posible sacarle *ni* una sola palabra.
Apenas sabia leer *ni* escribir.

DISYUNTIVAS, señalando *alternativa.*

Bien, *sea que*, lo haga; *bien*, *sea que*, deje de hacerlo.
Juan *ó* Pedro; Uno *ú* otro.
Comer *ó* dormir; Mujer *ú* Hombre.
O prendedles, *ó* matadles; Plata *ú* oro.
Ora, *ya*, venga; *ora*, *ya*, se quede.

Ya se advierte que *ó* se trasforma en *ú* siempre que haya de preceder á palabra de inicial *ó*, ú *ho*.

ADVERSATIVAS, denotan *restriccion* ú *oposicion*.

Quisiera salir, *mas* no puedo.
Tengo una trucha, *pero* costará cara.
No se ha de vivir para comer, *sino* comer para vivir.
Se le ofreció auxilio, *empero* no quiso aceptarle.
La virtud, *bien que* perseguida, es amada.
Dice la verdad, *no obstante* nadie le cree.
No embargante ser astuto, se deja engañar.
No comia mas que fruta, *sin embargo de* estar malo.

CONDICIONALES, porque ponen *condicion.*

Serás docto *como* estudies, *con tal que* estudies.

---

(1) Conjuncion compuesta elíptica, *que por á fin de que*, como cuando dice Don Quijote. Preguntéle QUE de qué se reia, y respondióme que de una cosa. Esto es — Preguntéle (á fin de) QUE me dijese de qué (cosa) se reia, etc.

Como le vea, se lo digo claramente.
Si aspiras á la gloria, condúcete con honor.

CAUSALES, porque esplican la *causa.*

Irémos á pasear, *pues* lo quieres.
Lo creo, *pues que* Vm. lo ha dicho.
No vendrá, *porque* no quiere.
Ya que has venido, vamos á pasear.

CONTINUATIVAS, porque señalan *continuacion.*

Digo *pues* que fué una inconsecuencia del ministro.
Así que no tuvo razon para desesperarse.
Puesto, *supuesto que* vengan, muéstrate hombre cortés.

COMPARATIVAS, porque *comparan.*

Como hagan, *así* haré yo.
Así me portaré yo *como* él se porte.

CONJUNCIONES que rijen el SUBJUNTIVO.

Para que, *porque*, *á fin de que* vengas pronto.
A no ser que llueva mañana.
Antes que llegue el verano.
Caso que, *en caso que* triunfe la libertad.
Aunque, *aun cuando*, *bien que* muera (1).
Hasta que maten el tercer toro, no me voi.
Dado que así sea, no quiero oirle (2).

Y — O.

Ni la *y*, ni la *o*, pueden omitirse si hai en la oracion dos

(1) Esas conjunciones hacen tambien al *indicativo.* — *Bien que ó aunque* llegas tarde, cenarás.
(2) Si el verbo comporta duda, QUE no lleva la negacion. — *Temo* QUE *llueva.*

complementos indirectos, como sucede siempre que anunciamos distribucion alternativa, etc.

Eso toca *al* rei *y al* gobierno.
Lo envia *para* su padre *y para* su mujer.
Saldré *por* la puerta *ó por* la ventana.
Lo hizo *por* mí *ó por* mi padre.

Estas dos conjunciones deben omitirse á no haber un precedente que rigorosamente las llame, porque la sentencia va mas libre, mas desembarazada, y es mas enérjica sin ellas.

No, pues...
En nos solos vinculemos
Los tesoros de sus gracias.
O por ávida codicia,
O por vil desconfianza.

Bien hizo Melendez en decir *ó* por esto, *ó* por aquello; pero no así Lusan en su hermosa CONQUISTA, poniendo á secas

O *aprenda* á domeñar del mar la furia,
O *á moderar* la rienda
Del gobierno político en la curia.

El primero de esos tres versos fuera mucho mas noble y mas espresivo tambien sin la *ó*, y esta es escusada, porque no hai precedente que la autorice; es el *aprenda á domeñar* la primera lei de la frase, despues de la cual entra perfectamente, ó *á moderar la rienda...*

La conjuncion Y no se opone á que consideremos separadamente los objetos que ella misma enlaza, pero en casos tales debe concordar el adjetivo con el último sustantivo. Ej.:

El honor *y* la *gravedad castellana.*

Que vale tanto como

El honor castellano, y la gravedad castellana.

Al contrario la *ó*, hai casos en los cuales nos deja mirar copulativamente los objetos, pero entonces pide el verbo en plural y tambien la calificacion si ocurriere, v. g.

La criada *ó* el criado de Juan me *han* jugado esa pieza.

QUE — QUÉ DE.

Va muchas veces por Y MUI, Y MAS :

Se mantuvo el hombre tieso QUE *tieso.*

Por Y, por MAS, y por PERO, cuando decimos,

Con él se atreverá ese tuno QUE *no* CONMIGO.

QUÉ DE, por *cuantos :*

¡QUÉ DE *males esa maldita ceguedad no aborta!*
JOVELLANOS.

QUE por YA. Ej. :

Que llueva ó *que* nieve vendrá.

NI — ASÍ QUE.

NI, puede ponerse por SIN. Ej. :

Es hombre SIN *crédito*, NI *dinero.*

ASÍ QUE, elíptico, en el segundo miembro de la frase. Ej. :

Así QUE *entró en la sala*, y ( ) *vió tanta gente* se aturdió.

El lugar de la conjuncion en la frase es inalterable, no admite inversion, forma siempre cabeza de los incidentes, y suponiendo que queramos trasponer estos, la conjuncion irá con ellos sin ceder su lugar (1). Ej.:

De los osos seas comido,
Como Fábila el nombrado.

CERVANTES.

Como Fábila el nombrado,
De los osos seas comido.

Podemos repetir las conjunciones sin faltar á la propiedad del lenguaje, pero formarán con los complementos una proposicion entera.

Su Baron no vale nada;
No hai enredo allí, *ni* sal,
Ni caractéres, *ni* versos,
Ni lenguaje, *ni*... es verdad.

INTERJECCION O ESCLAMACION.

Esplica un sentimiento, un afecto del alma, que puede ser de alegría, de dolor, de sorpresa, de indignacion, etc.: los distinguiremos.

¡Ah qué pena! ¡Ai qué pena! ¡Oh, desdichado de mí! ¡Ai mísero de mí! ¡Ai infeliz! ¡Ai de mi! ¡Pobre de mí!	De *dolor*.

(1) Muchos ejemplos pudiéramos poner contra esta doctrina, pero si bien van frecuentemente invertidas conjunciones tales como, *pues*, *empero*, *sin embargo*, *no obstante*, etc., todas, menos la primera, acusan una dósis de afectacion enfática que clama contra el escritor. El discípulo seguirá en esta parte la lei del *uso*, ó la de la *Gramática*: á su buen ó mal gusto se deja.

¡Ai qué gozo! ¡Oh, felices de nosotros! | De *gozo*.

¡O Dios! ¡Dios mio! ¡Santo Dios! ¡O Cielo! ¡Es increible, qué veo! ¡Qué miro! ¡Qué es lo que escucho, cielos!	De *sorpresa*.
¡Ojalá! ¡Dios lo quiera! ¡Quiéralo el cielo!	De *deseo*.
¡Fuera de aquí! ¡Ni mirarlo! ¡Es escandaloso! ¡Es inaudito!	De *desprecio* ó de *ira*.

¡Ola! ¡Quién lo hubiera creido!
¡Chito, ea, sus, vaya, vaya vaya!
¡Toma!

Y otros mil *gritos* de que nos servimos, y que no queremos examinar, porque con todo y de todo podemos formar la *interjeccion* reducida á este simple signo (¡!).

INTERROGACION.

Tampoco la conocemos sino por la entonacion de la palabra, ó por esta señal (¿?) en la lengua escrita. Ej.:

¿Duerme mi padre?
¿Vendrá su tio de vm.?
QUÉ ¿le conoce vm.?
¿ACASO le conoce vm.?
¿TAL VEZ le conocerá vm.?
¿No es verdad que se lo dije á vm.?
¿No es así, señora?
¿Qué hai? ¿qué es esto?
¿Has oido á este grande orador?
¿Ha VISTO vm. el teatro del príncipe?

Queda sentado el exámen práctico de los elementos que pueden figurar en la construccion de toda suerte de proposiciones, pero mal se descubrieran los misterios, las bellezas de un idioma, sin el estudio de la *descomposicion*

gramatical y lójica de aquellos mismos elementos, señalando á cada uno su especie y naturaleza, sus funciones y la modificacion que sufren en ciertos y determinados casos. En una palabra, las leyes de la construccion serán insuficientes en tanto que no se adquiera un perfecto conocimiento de la *análisis*, y esta es la obra que publicamos hoi, respondiendo á lo que habíamos prometido en anteriores ediciones de nuestra Gramática (1).

Con dilijente cuidado hemos estudiado la doctrina de los que nos precedieron en este jénero de obras, no apartándonos de su sentir sino en cuanto concierne á la parte metafísica tal vez hipotética, tal vez sobrado atrevida, presumiendo haber penetrado allí donde (en sentir nuestro) no llegará nunca el orgullo del humano entender. Por eso, nos contentamos con tratar de verdades esenciales, de verdades averiguadas, de verdades que acepta sin esfuerzo la intelijencia, y que dan al juicio la dósis de rectitud y de robustez de que ha menester cuando á desarrollarse comienza.

¡Ojalá que los que se dedican á la enseñanza encuentren en mi obra un alivio, por lo menos, á sus tareas sobrado fastidiosas, y siempre mal pagadas, que entonces por mui bien empleado daré yo el tiempo que he gastado para esplicar reglas cuya utilidad la práctica me la tiene demostrada despues de muchos años.

---

(1) Véase la ANALISIS GRAMATICAL al fin de la GRAMATICA.

LOS SIGNOS DE LA ESCRITURA.

Hemos comenzado nuestra obra con el *abecedario* ó *alfabeto*, no porque así convenga hacerlo, sino porque en el estado actual de cosas se tildaria de imperfecta la Gramática que no llevara los signos de la escritura.

Comprendemos mas fácilmente la utilidad de un alfabeto ortográfico, que aquí no se trata del valor material de los signos (asunto de la *cartilla*), solo sí de la variacion ó modificacion que sufrieron en distintas épocas; y aun diera márjen á reglas para nuevas reformas, si mereciera la aislada opinion de un individuo competente autoridad sobre el querer de todo un pueblo. Sin embargo, usaron otros gramáticos del derecho de *decir*, y quiero yo decir algo tambien, pues materia hai para todos:

« He puesto el *Abecedario*, dice un gramático, segun se usa en « la actualidad y no cual debiera ser considerado *filosóficamente* para que correspondiese un *solo signo* á cada *uno* de « los sonidos de la lengua española. *En tal caso* debieran des- « terrarse la *h* que nunca suena; la *c* y la *q* que podian suplirse « con la *k*, y la *x* que es un verdadero nexo de la *c* y la *s* ó de « la *g* suave (gue) y la *s*. La *g* antepuesta á las vocales debe- « ria herirlas siempre suavemente, bastando escribir *ga*, *ge*, *gi*, « *go*, *gu* para que pronunciásemos *ga*, *gue*, *gui*, *go*, *gu*; y la « *ch*, *ll*, *ñ*, *rr*, convendria espresarlas por un signo *sencillo* y no « con dos letras, ó con una y la tilde, puesto que cada cual es « una verdadera letra. »

Ahí no se trasluce *filosofía*, ni siquiera se anuncia el mas leve indicio de lo que enseña la *teoría de los sonidos* (1).

(1) *Consta el alfabeto de 27 signos, dice* Salva, aunque no sean *tantos sus sonidos*. Prueba con eso que no sabe lo que es *sonido*, ni las partes que le determinan. ¿Tenemos signos *mudos*? No. ¿Tenemos signos de una misma *espresion*? No. Y en

Pero vengamos al *filosóficamente*. ¿Qué filosofía hai en quitar la *c* y poner la *k*? ¿Cuál ventaja? Suponiendo que las vocales *e*, *i*, bajen á la *z* diciendo *ze-zi* y no como hoi *ce-ci*, así me importaria ver *ca-co-cu*, como, *ka*, *ko*, *ku*, pero en favor de la *c* hai el que se escribe *confeccionar*, etc., *tres* veces en igual tiempo que para una pide el *konfekzionar*, como que la *c* se forma con un solo rasgo *de pluma*, y la *k* exige *tres*.

De los signos *sencillos* que pide para *ch*, *ll*, *ñ*, *rr*, á examinarlos con *filosofía* precisamente en ellos mismos se hallaria, y en la primera como en la última de esas letras en doble forma un *simple* con sonido igual al *doble*, siendo derivado el de las dos intermedias. *Ch* es letra, dice Salvá; no es tal letra respondo yo, ni debiera figurar en nuestro abecedario, ó con mejor derecho pretenderian ese privilejio las combinaciones *Fl*, *Fr*, *Gl*, *Gr*, *Pl*, *Pr*, *Tr*, etc., para cuyos sonidos nos *faltan signos sencillos*, siendo así que para *Ch* le tenemos, á Dios gracias, examinada que la cuestion sea *filosóficamente*.

De los signos.	*Son nombres.*
F.	Efe.
L.	Ele.
M.	Eme.
N.	Ene.
S.	Ese.
H.	Ache.

vano se nos diria que *ge*, *je*, *ce*, *ze*, etc., son repeticiones porque al cabo con esos cuatro signos vendrán forzosamente cuatro espresiones distintas *ga*, *ja*, *ca*, *za*, pero ¿á qué cansarnos? Si tuviéramos tantos signos *alfabéticos* como sonidos, ninguna necesidad habia del *acento*; ya distinguiria el oido el *porto* y *portó*, el *esta* y *está*, etc., así como distingue el sonido de la flauta y del violin, aunque ambos se espresen en el mismo *tono*.

¿Cree el señor Salvá que el *si bemol*, es igual al *si sostenido*? Pues habiendo dicho Iriarte que la música es *émula de la voz humana*

Que es de ella imitacion ya reducida
A tonos *fijos* y cabal medida,...

aprenda música y sabrá cuantos *sonidos* pronuncia la lengua castellana, y cuantos *signos* nos faltan comenzando por d *en fin* de diccion.

Esos signos (no confundir con los nombres) son realmente signos silábicos, pues no podemos usarlos sin el auxilio de una de estas cinco *voces* A, E, I, O, U, con las cuales harian *Fa*, *La*, *Ma*, *Na*, *Sa*, etc. Si, pues, descartamos, y así lo quiere la *filosofía*, la voz inicial de los *nombres* de los signos notados, el resultado será *Fe*, *Le*, *Me*, *Ne*, *Che*, y en tal hipótesis, el signo *h* cuyo resultado es *Che*, como se acaba de reparar, deberia servir pāra dar por sí solo las articulaciones *cha*, *che*, *chi*, *cho*, *chù*, como lo hace en *chaleco*, *cherval*, *chirlo*, *chorizo*, *chucho*, voces que en tal caso debieran escribirse *haleco*, etc., y haciéndolo andaríamos conformes con la filosofía de los signos F, L, M, N, S.

El signo *rr* es condicional; su sonido propio está cumplido, lleno en la *r* simple, en cuya forma no hallará la buena *filosofía* desconcierto ninguno, como no le nota tampoco en la música aunque redoble sus signos para la espresion de *corcheas* y *semicorcheas*, de *fusas* y *semifusas*, etc.

Los sonidos de *ll* y de *ñ* no son ni primitivos, ni radicales tampoco, sino jeneracion patente del continuo uso que reforma ó afina la articulacion. ¿Quién no sabe que allá en un tiempe hubo *elos* y *aquelos*, que se hicieron mas tarde *elios* y *aquelios* y que son hoi *ellos*, *aquellos*? Decian nuestros antiguos *ganar*, como nosotros, y cuando se servian de *engañar* ponian *engannar*, despues *enganiar*, y al cabo la *ñ*. Esto se llama modificar ó reformar el sonido, no otra cosa, porque el signo de sonido radical y primitivo no se altera en ningun idioma. *P*, por ejemplo, es de naturaleza invariable, porque proclama un sonido radical, un sonido que no ha menester de otras *voces* para valer, pues sin la articulacion *an*, la *en*, la *on*, etc., las palabras *pan*, *pen*, *pon*, pudieran salir de figuras convencionales así *p'n*, *p–n* ó *pn*, al modo que decimos q^e^ por *que*, y s^to^ por *santo*.

Por lo demas, verdad es que nuestro alfabeto no responde á las necesidades de la lengua. Son sonidos *fl*, *gr*, *tr*; y

otros ya citados, pero como no tenemos los suficientes signos apelamos á combinaciones de los que poseemos.— Ninguna de esas combinaciones tiene nombre de *letra*, y letra llamamos infundadamente á la combinacion *ch*, siendo así que parece el *che*, en la letra *h*, *ache*.

Demos ahora que la *filosofía* pretendiera, sino [illegible], por lo menos uniformar los *sonidos* con los *signos* iguales, lejos de seguir el rumbo del Sr Salvá, dijera que es grandísimo dislate ese silabeo que comienza *be*, *ce*, *de*, etc., para venir en seguida con *efe*, *ele*, *eme*, etc. ¿Cuál impedimento en decir *fe*, *le*, *me*, semejante á *be*, *ce*, *de*? Mas cerca está de enseñar á leer *fecundo*, en cuanto el niño aprende á decir *fe* al signo *f*, que si se le llama *efe*, porque en buena lójica debiera leer *efecundo*. Ventajoso fuera un alfabeto cuyos signos se espresaran así.

VOCES.

A—E—I—O—U.

ARTICULACIONES SIMPLES.

Be, ce, de, fe, ga (1), che (h), je, le, me, ne, ñe, pe, que (2), re, se, te, ve, ye, za (3).

ARTICULACIONES MIXTAS.

Ble, bre, cle, cre, dre, fle, fre, gle, gre, lle, ple, pre, tle, tre, egs (x).

---

(1) Suponiendo que no haya de jugar esa letra con *e* ni con *i*.

(2) ¿Porqué decir *qu*? Ese sonido pudo disimularse mientras se escribió *quando*, *quanto*, *question*, etc., pero hoi ya no se usa sino en *que*, *qui*.

(3) Esto dado que esa letra no entrara en las combinaciones *ze*, *zi*.

Como quiera, damos antes de entrar en el *tratado de la ortografía* un alfabeto donde se notan cuales variaciones de significacion, ó de sonido, han esperimentado los signos de que hacemos uso para espresar nuestros pensamientos. La reseña, aunque breve, comprende cuanto en la materia nos parece digno de mencion. Economizamos los ejemplos no por falta de ellos, sino porque uno para cada letra equivale á muchos, siendo competente la autoridad que nos le ofrece, como se reconocerá en la columna, AUTORES.

Este trabajo no fuera de utilidad ninguna, guardándose en el Diccionario la lengua de nuestros antiguos; es lo malo que hasta carece aquel de miles de voces de uso jeneral, de uso de los mismos académicos, y á continuar estos con tanta neglijencia como han probado desde veinte años acá, hasta las *concertadas* razones del ILUSTRE manchego, la maliciosa parlería de su FIEL escudero, todo será *chino* para de aquí á un siglo, todo *insignificante* y *nulo*.

Conviene, pues, reparar en algun modo, y con dilijencia el daño, si quien *puede* y *debe* se obstina en no remediarle.

Advertimos no traer en el alfabeto ortográfico, la duplicacion de ciertas consonantes de que tanto se usó en la antigüedad y que aun se nota en escritos del último siglo, como *passeo*, *pressumir*, *apprender*, y *apprehender*, *commeta*, etc., etc., donde nada se miente al sonido, ni al significado.

Tambien se ve con frecuencia figurada nuestra *ñ* por la *n* y un punto así (˙) en lugar de la *tilde*; no hemos querido señalar semejante letra en el alfabeto, ni tampoco el signo (–) que valia tambien *n*.

'N 'M 's, etc., N' M' s' etc., iban así con la comilla *antepuesta* ó *pospuesta*, cuando estaban las consonantes precedidas de vocal, y cuando seguia esta á las consonantes *'nvidiar 'mando 'spejo, cas' man' pom'*, etc., por ENvidiar, Amando, Espejo, casA, mano, pomA, como se observa en

Linares, en Abenal, y en muchos códices existentes en la Biblioteca real de París.

Pedi, *andá*, *comé*, *salí*, ó, *saliz*, *comez*, *andaz*, *pediz*, viniendo al cabo á convertirse la *z* en *d*, v. g. de pediz, *pedid*, para la 2ª persona plural de los imperativos. Usóse mucho la *g* en verbos terminados en IR, como de lucir, *luzgo* y de reducir *reduzgo*, etc.; de esa *g* hemos hecho nosotros *c luz*co, *reduz*co.

Todo lo demas ya cuidamos de traerlo en el alfabeto.

En cuanto á la ortografía moderna entramos aceptando *i* por Y siempre que cae en final de diccion, aunque la Academia no se pronuncia en esta parte, y tenga sus razones para mantener Y.

Esa letra debe hallar su oríjen en lo mas remoto de la antigüedad, que así parece darlo á entender Martinez de la Rosa, anotando en su *Arte poética* cual razon tuvo para sincopar *espíritu* en *espritu*. — « Esto mismo, *dice*, ocurre « con DO por *donde*, y VO por VOY, no obstante la opinion « de Francisco de Rioja, pues no se puede dudar que DO « y VO, SOLAMENTE SE USARON cuando en el *verso* no po- « dian entrar, DONDE y VOY. »

Francaleu ha dicho:

Monsieur, la poésie a ses licences, mais,
Celle-ci passe un peu les bornes que j'y mets.

¿Con que VO y DO son síncopas que el mecanismo de la versificacion impone? En tal caso ¿qué hace ese DO en cada línea de las PARTIDAS, del FUERO REAL, de la RECOPILACION y de otros cien cuerpos de leyes, tan *prosáicos* en la forma como en el fondo? ¿Porqué el marqués de Santillana en lugar de

Do es Semirámis é Pantasilea

No dijo — DONDE es Semirámis é Pantasilea?

No por eso dejara de ser verso.

En fin, ¿cómo es que escribe Lope de Vega:

> Mas nunca vea pasada
> Esta semana en que ESTÓ,
> Nin me ayaes por quien só, etc.

Cuando el GRAN poeta pudo decir ESTOY, SOY, sin desconcertar la estructura del verso, sin faltar á la entera consonancia?.... Convenga, con Rioja, el señor académico granadino, convenga y diga que DO es la primitiva forma de *donde*, y este contraccion de DO-ONDE, como *voy* lo es de *vo-y* adverbio tan usado entre nuestros mayores en esta significacion:

Muchacho, vé al correo—VO-Y *señor*, esto es, VO-ALLA; hoi, VOY ALLA; porque la Y no es ya *significado*, sino *sonido*. Natural nos parece á primera vista que esa Y se conserve; pero ¿puede una letra *consonante* formar *diptongo?*

A esta pregunta, que otros han hecho antes que nosotros, no cabe responder sino descartando la Y para decir con propiedad *lei-rei-convoi*, ó declarar que la Y es en tales casos una simple *vocal*. Decida la Academia, pues por nuestra parte mas quisiéramos escribir *ley*, *rey*, *convoy*, *buey*, etc., ya que es *y* indispensable para los plurales, *leyes*, *reyes*, etc.

De este apuro no fuera difícil salir á conservarse entre nosotros la costumbre de los antiguos, quienes, si verdad es que usaron Y para singular de nombres tales como los citados, no hacian el plural con *es*, como nosotros, sino con *s*, *bueys*, *leys*, etc., y así lo dicen hoi todavía los *campesinos*.

La cuestion al cabo está entre dos reglas; ver, pues, la que se ha de violar con menor daño; con *i* se complica la *ortografía*; con *y* se falta á la gramática.

Si se tiene por acertado el uso de la Y haciendo de *vocal*,

confirmarla de nuevo (1), y uniformar esta parte ortográfica sacando de

Doy, voy, estoy, soy, hay, rey.
Doyle, vóyselo, estoylo, soys, hayle, reyno,
Dóysela, voyla (2), estoyme, soyme, hayla, reyna, etc.

Al modo que decian los antiguos:

Es su color atezado.
Mas que el azabache y tinta,
Arruga frente sucinta.
Y *peyna* pelo *eryzado*
Su cortadora cuchilla,
Es en la mano juguete
De la *vayna*, saca y mete,
Y al *ayre* blando acuhilla.

¿No se quiere eso? Pues allí donde dice la Adademia DIPTONGO, m. la union de *dos vocales*, etc., añada — ó *de una vocal y de la consonante* Y,... que seria mui orijinal.

---

(1) Se introdujo en nuestro abecedario (la *y*), para servir de *vocal* en las voces que tienen aquel carácter en su orijen *griego;* pero este uso no ha prevalecido, y así es que nadie escribe ya *Gerónymo, pyra, lyra* con esta *y,* que por aquella razon llamaron *griega.* (Academia en 1822.)

(2) La Academia escribe *voila* con *i,* y determina un significado enteramente opuesto al que tiene en Castilla, que usan de esa voz no solamente para el juego de la *taba* que los académicos señalan, sino para todos los demas, en el sentido de *juego, entro,* esto es, *voi-la* (jugada). Creo que los castellanos dicen bien. Véase el verbo IR.

ORTOGRAFIA.

LETRAS.	AUTORES.	ANTIGUOS.	MODERNOS.
A			
Abandonada	Poema del Cid	*Aventura*	*Ventura.*
	Machuca	*Atapar*	*Tapar.*
	MORATIN (1)	*Alimpiar*	*Limpiar.*
	SAAVEDRA	*Altiveza*	*Altivez.*
Añadida	RECOPILACION	*Cerca*	*Acerca.*
	SANTILLANA	*Consejar*	*Aconsejar.*
	LUIS DE MIRANDA	*Hora*	*Ahora.*
	MELENDEZ	*Pacible*	*Apacible.*
En E	MORATIN	*Asconder*	*Esconder.*
B			
Abandonada	SANTILLANA	*Dubdar*	*Dudar.*
	ABENAL	*Condicia*	*Codicia.*
Añadida	SANTILLANA	*Asueltos*	*Ausueltos.*
En U	ABENAL	*Cibdad*	*Ciudad.*
C			
Abandonada	VALERA	*Sancto, a*	*Santo, a.*
Añadida	MORATIN	*Doto, a*	*Docto, a.*
En Z	....	*Çapato*	*Zapato.*
En S	DE BERCEO	*Cierras*	*Sierras.*
	....	*Cuimica*	*Quimica.*
Por Q	....	*Quando*	*Cuando.*
Por G	DE GUEVARA	*Gelosia*	*Celosia.*
Por S	MORATIN	*Rosio*	*Rocio.*
Por Z	....	*Hize*	*Hice.*
D			
Abandonada	SANTILLANA	*Corredes*	*Correis.*
Añadida	LA TRAPACERA	*Sali*	*Salid.*
	SANTILLANA	*Avientos*	*Advientos.*
	LOS JUDIOS (2)	*Ternemos*	*Tendremos.*

NOTA. — Decimos *abandonada* porque hoi *no se usa; añadida* da *á* entender que hoi *la empleamos; en* quiere decir *convertida en*, hoi; *por, empleada por...* antiguamente.

(1) Siempre que citamos este autor es con relacion á los orijenes del teatro.

(2) Se entenderá los de *España* cuando en 1492 escribieron á los de *Constantinopla*.

LETRAS.	AUTORES.	ANTIGUOS.	MODERNOS.
En T	Lope de Vega	*Verdat*	*Verdad*.
	Moratin	*Venit*	*Venid*.
	Berceo	*Lit*	*Lid*.
Traspuesta	Cervantes	*Atalde*	*Atadle*.
E			
Abandonada	Barbadillo	*Veyéndole*	*Viéndole*.
	Poema del Cid	*Palomare*	*Palomar*.
	Mora	*Feroze*	*Feroz*.
Añadida	Recopilacion	*Spurio*	*Espurio*.
En J	Moratin	*Trax*	*Traje*.
En A	Torres Naharro	*Querrie*	*Querria*.
	Anónimo	*Ceviles*	*Civiles*.
		Recebe	*Recibe*.
En I		*Estrumento*	*Instrumento*.
		Eglesia	*Iglesia*.
		Deciendo	*Diciendo*.
		Corredes	*Correis*.
En O	Tratados de Paz (1)	*Ambes*	*Ambos*.
F			
Abandonada	De la Encina	*Josef*	*José*.
En H	Hoz	*Fermosa*	*Hermosa*.
	I Partida	*Fijo*	*Hijo*
	Medina	*Tafur*	*Tahur*
PH por F	Poema del Cid	*Phelipe*	*Felipe*.
		Philosopho.	*Filósofo*.
G			
Añadida	Villegas	*Oya*	*Oiga*.
		Vala	*Valga*.
	Cervantes	*Trayo*	*Traigo*.
En HI	Abenal	*Gelos*	*Hielos*, y *se los*.
En S	Santillana	*Gelo*	*Se lo*.
Por X	Archipreste de Hita	*Xefe*	*Gefe*.
H			
Abandonada	Naharro	*Rehacio*	*Reacio*.
	Tratados de Paz	*Cathólica*	*Católica*.
	Moratin	*Hi (hic latino)*.	*Y, aquí, allí* (2).

(1) Los de Felipe III.

(2) De acá-y-allá-y, salió el adverbio aquí, allí. La H se ha conservado en AHI para distinguir la interjeccion AI-AY.

LETRAS.	AUTORES.	ANTIGUOS.	MODERNOS.
Añadida............	SANTILLANA.........	*Orrible*........	*Horrible.*
	LOPE..............	*Ombre*.........	*Hombre.*
	MORATIN...........	*Ayades*........	*Hayais.*
F por H	VILLEGAS...........	*Fazaña*........	*Hazaña.*
I			
Abandonada.........	DE LA ENCINA.......	*Comienzó*......	*Comenzó.*
Añadida............	Tratados de PAZ.....	*Ampla*.........	*Amplia.*
	TORRES	*Acordastes*.....	*Acordasteis.*
	FORNER............	*Hemisfero*.	*Hemisferio.*
En O...............	FUERO REAL........	*Otri*...........	*Otro.*
En I...............	HOZ...............	*Qui*...........	*Que.*
E por I............	Poema del Cid......	*Enclinaron*. ...	*Inclinaron.*
	LOPE DE VEGA......	*Correjer*.......	*Correjir.*
Y por I............	HITA..............	*Ayre*.	*Aire.*
		Lyra.	*Lira.*
J			
I por J............	SANTILLANA.........	*Conseio*........	*Consejo.*
X por J............	LOPE..............	*Xefe*..........	*Jefe.*
		Dixe..........	*Dije.*
HI por J...........	Tratados de PAZ.....	*Hierusalen*.....	*Jerusalen.*
L			
En R...............		*Discupalle*.....	*Disculparle.*
		Matalle.......	*Matarle.*
	RECOPILACION.......	*Plática*........	*Práctica.*
En D...............	LOPE..............	*Rebeles*........	*Rebeldes.*
R por L............	MORATIN...........	*Frecha*........	*Flecha.*
	SANTILLANA.........	*Temprad*.	*Templad.*
	CERVANTES..........	*Branco*........	*Blanco.*
F por L............	....	*Flama*	*Llama.*
LL			
En L...............	DE LA ENCINA.......	*Carnestollendas*	*Carnestolendas*
	LOPE..............	*Cruelles*.......	*Crueles.*
L por LL...........	Poema del Cid......	*Lama*..........	*Llama.*
		Alá..........	*Allá*
M			
		Promto........	*Pronto.*
En N...............	LOPE.	*Asumpto*.......	*Asunto.*
		Fambre........	*Hambre.*
F por M............	SANTILLANA.........	*Ombre*.........	*Ombre (hombre)*

LETRAS.	AUTORES.	ANTIGUOS.	MODERNOS.
N			
Abandonada.	SANTILLANA.	*Non, nin.*	*No, ni.*
		Sinon, ansi.	*Sino, asi, etc.*
Añadida.	Tratados de PAZ.	*Emendar.*	*Enmendar.*
		Comigo.	*Conmigo.*
Por S.	Ley 7, tit. 4.ª	*Dende.*	*Desde.*
Dos NN por N.	MORATIN.	*Ninna.*	*Niña.*
Tilde por N.	HITA.	*Dierō* (1).	*Dieron.*
	DE LA ENCINA.	*Nō.*	*No.*
O			
Añadida.	DE LA ENCINA.	*Man.*	*Mano.*
		Cient.	*Ciento.*
En U.	MORATIN.	*Polido.*	*Puudo.*
	ABENAL	*Bollicio.*	*Bullicio.*
En UE.	Tratados de PAZ.	*Nostro.*	*Nuestro.*
En A.	HIJAR.	*Borrumbada.*	*Barrumbada.*
En E.	SALCEDO.	*Ascoroso.*	*Asqueroso.*
TD por O.	HITA.	*Ningunt.*	*Ninguno.*
		Algund.	*Alguno.*
UO por O.	RECOPILACION.	*Quotidiano.*	*Cotidiano.*
E por O.	SEGURA.	*Elles.*	*Ellos.*
P			
Abandonada.	TRAPACERA.	*Septiembre.*	*Setiembre.*
En U.	CUEVAS.	*Captivar.*	*Cautivar.*
	CERVANTES.	*Baptizo.*	*Bautizo.*
En L.	SANTILLANA.	*Dapnacion.*	*Damnacion.*
En C.	RECOPILACION.	*Quotidiano.*	*Cotidiano.*
CH por QU.	Tratados de PAZ.	*Monarchia.*	*Monarquía.*
R			
Abandonada.	DE BERCEO.	*Tremerdn.*	*Temerdn.*
En L.	MORATIN.	*Bras.*	*Blas.*
		Brando.	*Blando.*
		Represaria.	*Represalia.*
En U.	RECOPILACION.	*Secrestados.*	*Secuestrados.*
Traspuesta.	MORATIN.	*Perlado.*	*Prelado.*
Id, y añadida D.		*Vernd.*	*Vendrd.*

(1) La *tilde* que se ve sobre esa *ó* valia N.

LETRAS.	AUTORES.	ANTIGUOS.	MODERNOS.
S			
Abandonada.........	Mena..............	*Sciencia*.......	*Ciencia.*
	Abenal	*Fallescer*......	*Fallecer.*
Abandonada y la O...	Joan de Timoneda..	*Visorey*........	*Virei.*
Añadida.............	Moratin...........	*Jesú*...........	*Jesus.*
		Mesia.	*Mesias.*
En Z................	Hita..............	*Fiso*...........	*Fizo* (*Hizo*)
En E................	Hita..............	*Rosio*..........	*Rocio.*
S en G ó J..........		*Asenjo*	*Ajenjo.*
En N................	Ley 14............	*Estonces*.......	*Entonces.*
En TR...............	Poema del Cid.....	*Vuesas*.........	*Vuestras.*
		Nuesas.........	*Nuestras.*
C por S.............	De Berceo.........	*Cierras*........	*Sierras.*
T			
Abandonada..........	Santillana........	*Et*.	*É.*
En D................	Torres............	*Verdat*.........	*Verdad.*
		Vanidat........	*Vanidad.*
		Venit..........	*Venid* (1).
U			
Abandonada..........	Recopilacion.......	*Quociente*.	*Cociente.*
Añadida.............		*Esceptados*.....	*Esceptuados.*
	Fernan Gomez.	*Cidad*	*Ciudad.*
En V................	Tratados de Paz....	*Uirtud*	*Virtud.*
		Navarra.......	*Navarra.*
B por U.............	Garcia.............	*Cibdadano*.....	*Ciudadano.*
O por U.............	Recopilacion.......	*Bollicio*	*Bullicio.*
		Toviera........	*Tuviera.*
V			
Abandonada..........	Torres............	*Vos*............	*Os.*
Añadida.............	Tratados de Paz....	*Uelvan*........	*Vuelvan*......
En B................	Santillana........	*Deve*.	*Dene.*
B por V.............	Pitillas...........	*Bivir*..........	*Vivir.*
U por V.............	Tratados de Paz....	*Servicio*.......	*Servicio.*
		Sevilla.	*Sevilla.*
		Ua.............	*Va.*
		Cordoua.	*Córdova.*

(1) No falta quien enseña que la D final tiene sonido de T, y acaso se hayan fundado, no en el uso, sino en ese escribir de nuestros abuelos. Hai que pronunciar D final casi tan suave como la [illegible] que la [illegible] es su sonido, y lo demas fuera caer en el ridículo reprendido á los VALENCIANOS por pronunciar la D como la T.

Los de Valencia del Cit
Tienen por grande virtut
Saber tocar el laut
Y haber estado en Madr[illegible]

LETRAS.	AUTORES.	ANTIGUOS.	MODERNOS.
X			
Abandonada.........		*Xpiandad* (1)...	*Cristiandad.*
En J................		*Xabon*.........	*Jabon.*
		Exército.......	*Ejército.*
En CS.............		*Exámen*........	*Ecsámen* (2).
En S................		*Extranjero.* ...	*Estranjero.*
Y			
En I................		*Ayre.*	*Aire.*
		Afeytar........	*Afeitar.*
		Trayo..........	*Traigo.*
En IG...............	Ley I, R.	*Caya*...........	*Caiga.*
En D.	Cervantes...........	*Mordey*........	*Mordeo.*
		Anday.........	*Andad* (3).
Z			
En C.	Tratados de Paz. ...	*Galizia*.......,	*Galicia.*.......
		Grazia.........	*Gracia.*
C por Z.............		*Çapato.*	*Zapato.*
S por Z.............		*Fiso*...........	*Hizo.*

(1) Xp. Ese fue el signo ó monograma bajo el cual quedó el nombre Cristo y por consiguiente escribian así abreviados los antiguos, las voces xpo, xpiano, etc.

(2) ¡Qué disparate! Es necesario verlo para creer que un *Martinez de la Rosa* tome así dos signos sin ganar en el sonido... Exámen, Exámen, ha de ser.

(3) Esas son sin duda contracciones del verbo con el adverbio y, tan usado antiguamente, como cuando dice *Hita* :

Está en mesa rica mucha vianda,
Un manjar mejor que otro á menudo y anda.

Notamos tambien que en lugar de y decian los antiguos *i* en final de todos los verbos en ir al imperativo. Luis de Miranda pone :

Osado sois de aquí entrar,
Deci don perro villano...

Los sustantivos que acababan en y al singular no tomaban es, como hoi, al plural, sino s, ley, rey, leys, reys, etc., como se ve en el *Juicio final*. Y en la sarten le turren del *Botero*—que de reys no es aqueste el rey primero.

(Estrada.)

ORTOGRAFIA MODERNA.

Tres reglas, dice la Academia de Madrid, son indispensables para escribir con acierto un tratado de ortografía: 1ª *El orijen de las voces;* 2ª *El uso constante;* 3ª *La pronunciacion.*

Apoyados algunos autores en tan inconexos *fundamentos*, su tratado de ortografía solo salió completo en la portada del libro, y el discípulo quedó con tanto deseo de saber como antes.

En la ortografía hai tambien un *no sé qué* fácil de ver, pero mui difícil de esplicar.

Diga cuanto quiera la Academia, es de imposible ejecucion un tratado de ortografía, si en él han de entrar *necesariamente*, *orígen uso y pronunciacion*, cosas tan opuestas entre sí que solo parecen nacidas para destruirse recíprocamente. Quien dice *uso*, en materia de idiomas, es como si dijera *abuso.* El *uso* entra despreciando el oríjen de las palabras, ya en el modo de escribirlas, ya en el de pronunciarlas; es pues un *abuso* del oríjen; no puede por consiguiente hermanarse con este. Un ejemplo basta para demostrar esta verdad. Diéronnos los Latinos *Quando, quantus;* dijimos nosotros, *Quando*, *quanto*... y hoi *cuando*, *cuanto*... Aquí ya se ve como faltamos al *oríjen*, pues que la Q la hemos convertido en C.... ¿Atribuiríamos esta metamórfosis á la pronunciacion?.... Igual es en ambos casos, pero quísolo el *uso*, y este venció.

Cuando el *uso* respeta los límites del buen gusto, él es, y en todos tiempos será, y en todas las naciones, el soberano señor de los idiomas; mas elevarle á *regla* ó *principio* sin que se nos pruebe que va adornado de aquella necesaria y lejítima circunstancia, es autorizar el *abuso.* Esto es precisamente lo que sucede.

Si la Academia hubiera fijado nuestra ortografía (como

era su deber), esa rutina *librereresca* tan de mal gusto, tan bárbara en el fondo, no habria prostituido la lengua castellana, ni dado al *uso* la valía que algunos años de tolerancia, y de mal adquirida posesion, le estan consolidando. Del mismo abandono nace tambien el que cada escritor se esté permitiendo tantas cuantas innovaciones ortográficas le sujiere su estraviada fantasía, porque la anarquía en los idiomas tiene el mismo oríjen que en la política: allí donde el gobierno descuida su deber, allí es donde el desórden y la confusion se entronizan.

¡Y con todo se recurre al *uso!*.... y al *uso* se le da el nombre de *regla* ó *principio!*... ¿En dónde está ese *uso?*... Preséntase bajo tantas formas que hasta entre los mismos miembros de la Academia le vemos en traje de arlequin: académico hai que quiere *exámen*, y académico que escribe *ecsámen*.... ¿Llegarémos á entendernos?

En cuanto á la *pronunciacion* militan muchas y mui poderosas razones en su favor, y en verdad, digna de respeto es; pero hase de poseer bien su índole y esencia, pues de lo contrario no fueran menores sus estragos en el idioma, que los que está consumando el *abuso* del *uso*.

Un Valenciano, un Andaluz, un Gallego, etc., podrán ser hombres sabios y con la pluma en la mano pintarán en el papel, flores, bellezas y primores de gran precio en lengua castellana; pero la lengua de estos sabios será de hierro (y perdónenme la franqueza) siempre que pasen á la oratoria para esplicar sus conceptos por medio de sonidos y articulaciones.

Como quiera, la ortografía acusa el grado de educacion que cada individuo ha recibido, y los progresos que las lenguas hacen en las naciones.

El cambio de una letra basta para destruir una idea, haciéndola parecer en sentido opuesto á la mente del que la produjo. Otros males hai tambien no menos trascen-

dentales. Si las innovaciones continúan, se enriquecerá en letras y papel el Diccionario, sin duda, pero ¿qué ganará la lengua?.... Perderá mucho: tendrá, como hoi sucede, *transcribir* y *trascribir*; *obscurecer* y *oscurecer*; *exámen* y *ecsámen*; *general* y *jeneral*, etc., etc., despropósitos no menos ridículos que perjudiciales á la literatura, pues al paso que vamos, y si el prurito de innovar no cede, posible es que las jeneraciones futuras no puedan entender los libros escritos en el siglo XIX. Verdad es que, gracias á esos neógrafos modernos, pudiéramos entonces decir, con la lijereza que lo dijo el erudito Capmany, que un Diccionario *gordo*, es la prueba de la riqueza de un idioma.

Como quiera, contra grandes dificultades se necesita luchar para establecer *reglas* en obras de esta naturaleza: no hai ni habrá nunca para ellas una regla jeneral y exacta, y esto por las razones ya espuestas, porque *uso*, *orijen* y *pronunciacion* son elementos contrarios, y con todo, *uso* (1), *orijen* y *pronunciacion* participarán siempre é indispensablemente de los signos de que nos servimos para espresar nuestros pensamientos por medio de la escritura. Mas no por eso hemos de sacrificarlo todo al capricho, ni es racional tampoco que cuestiones no menos importantes que escabrosas, se dejen al absoluto dictámen de un solo hombre. Désenos un tratado de ortografía, y venga enbuenhora engalanado con esos tres *principios* ó *fundamentos* que la Academia asienta.

---

(1) Y entiéndase que dejamos una parte al USO, no porque le consideramos con derecho á ella, solo sí por no poder andar con él á palos. El *Uso* deberia ser atendible siempre que le fijaran los hombres entendidos, porque á la sombra de autoridad tan respetable, sus derechos no admitieran repugnancias ni controversias.

Pero todo el mundo sabe lo mui poco ó nada que se ocupa aquella autoridad en uniformar la ortografía. Las obras de los sabios, ya las escriban ellos mismos, ya sus amanuenses, van á la imprenta, quizá sin una verdad ortográfica, y dado que todas fueran conformes con las reglas del arte, en aquel, como en este caso, ha de prevalecer la ortografía del *impresor* tal cual ella sea.

Hé ahí lo que se llama USO.

¿Hemos de aceptar por tal tratado el que con título de *Prontuario* publicó la Academia en 1845?

No, porque todavía no se han resuelto con eso las dificultades que se señalan en diferentes gramáticas, al hablar de la ortografía. No, porque la Academia no hizo en su *Prontuario* sino seguir, en cuanto al fondo, el órden que yo fijé en 1838 (1), es decir, el mismo que voi á observar aquí, para que no se dude en el uso de letras mas ó menos semejantes en el sonido.

Repito, por lo mismo, que necesitamos un tratado de ortografía, y que á la Academia toca ese labor, como autoridad competente.

Sin embargo, conforme iré con el *Prontuario* en esta edicion, sin mentir á las precedentes, porque me gusta conservar, no innovar; y celebro que la Academia no se haya rendido á exijencias, intempestivas por lo menos, en punto á ortografía, siguiendo en la 9ª edicion de su Diccionario la que parece de uso mas constante y jeneral.

Antes de transijir con el público, antes de ceder á infundadas reformas, es preciso dar oidos á la razon. Y ¿quién es aquí este público, exijente, veleidoso y griton?... Ya se ha dado á entender. Un centenar de LIBREROS impresores, cada uno de los cuales tiene una ortografía hecha á par de sus años cuando menos; de suerte que el viejo se desvive por lo de su tiempo, como el jóven por parecerse en algo á los célebres románticos, para quienes arte y naturaleza son puerilidades dignas de compasion. Ahí está el *uso;* ahí está en efecto el *orijen*... de la irregularidad ortográfica.

Contra este mal elevamos nuestra débil voz: por detenerlo hemos combinado este vocabulario ortográfico; y tiempo es ya de decir al lector lo que ha de tener presente para

(1) Primera edicion de esta obra.

comprender desde luego la regularidad de nuestro sistema.

Seis letras hallamos en nuestro alfabeto de dudosa escritura, que son B, G, H, J, V, X. Las cuatro (G, H, V, X) van con cada una de las demas letras por órden alfabético, en cabeza de la columna de voces que las tienen, y han de conservar, sea en principio, sea en medio de diccion. Fuera inútil que la J y la B entraran en esta combinacion, desde que sus equivalentes G, V, llevan la parte que del idioma les cabe, claro es que las voces no escritas con V quieren B, cuya condicion es aplicable á la J, con relacion á la G.

Mucho escaseamos las reglas, y aun las que damos, bien que siempre seguras, y debidas á un exámen atento y racional, son poco menos que inútiles, si se atiende al plan que seguimos, propio en nuestro sentir, para que el discípulo no dude de nada, ni nunca. La sola regla esencial, la que siempre ha de tenerse mui presente, es esta:

Quiere escribir una voz cualquiera.... Duda si esta voz ha de llevar B ó V; G ó J; H, X, pero no puede menos de saber cual es la voz sobre cuya ortografía recae su duda, ni por consiguiente, cual la inicial de dicha voz. En efecto, sea la voz en cuestion *injenio*.... ¿ha de ser G ó J?... Recurre pues á la I, porque I, es la inicial de *injenio*: ¿está injenio en la columna correspondiente á la G?... Nada hai que dudar. ¿No lo está?... Escríbese con J. Ocúrrele escribir *hombre;* pero no sabe si ha de comenzar con O, ó con H. Cualquiera de estas dos letras le sacará de dudas: si va á la O, no está *hombre*; claro es que le corresponde la H. Si primero recurre á la H, en ella hallará *hombre* (1).

---

(1) Estorbos semejantes ya no existen entre los *Chileños*, que se han encontrado de la noche á la mañana con una ortografía sumamente cómoda. Es lo malo que pagarán con el tiempo su lijereza; las reformas ortográficas requieren tambien pru-

Hé ahí el secreto de este vocabulario : no puede ser mas simple, ni tampoco mas exacto.

Esto no es en verdad tan erudito, ni tan sublime como aquello de... « Con B deben escribirse todas las voces que la tienen en su oríjen.... » ¿No saben los rutineros que en las escuelas va antes la lengua castellana que la latina, la griega, etc.?.... ¿Qué entiende un niño de *oríjen* cuando hasta el suyo propio ignora, aun despues de haber aprendido á leer y á escribir *de corrida*, como dice el vulgo?

Finalmente, poco presumimos de nuestras escasas luces; ni pretendemos tampoco hacer mérito del tiempo que nos ha costado, no el crear, sí solo el materialismo de combinar (1). Nuestro objeto es conservar, ya que no nos sintamos con fuerzas para enriquecer, ni pulir el idioma. Si

---

dencia, tiempo, sobre todo aceptacion jeneral. Pienso que no se ha de ver cumplida esa última circunstancia entre la presente jeneracion.

Tambien en *la introduccion de un diccionario* se tacha á la Academia española de inconsecuente en la *ortografía*, diciendo entre otras cosas. « Tercero : es mui « singular que la Academia se pare en el doble significado que cabria al verbo « *espiar*, cuando la mayor parte de nuestras palabras tienen dos ó mas, y muy « distintos entre sí, y algunos del todo contrarios. *Alquilar* es dar y tomar en « alquiler, *compadecer* tener y escitar compasion, etc. »

¡Pobre argumento!... Mui mal cirujano seria aquel que notando cargados de úlceras varios miembros de un enfermo, rasgara todavía las partes sanas, siquiera por la mayor *uniformidad de todo el cuerpo !...*

Ha mas de un siglo que se dijo. « Estraño equívoco es de nuestra lengua!... « *Encontrar* es hacer daño; *encontrar* es ver á otro; de suerte que lo mismo es « vernos que hacernos mal. »

¿Es, pues, prudente que nos empeñemos en aumentar el número de esos equívocos?...

Si hai quien quiera enseñarme á simplificar la ortografía descartando sin peligro dos ó mas de los signos que hoi usamos en la escritura, al instante me declararé discípulo suyo; pero para conservar los signos existentes, y jugar con ellos pretendiendo que para esta voz ha de ser *z*, para la otra *c*, en aquella *x*, y en la de mas allá *s* ó *cs*, ora *j* aquí, y luego *g* acullá, mas vale decir con la Academia, — *guárdese el oríjen,* — pues sus ventajas hai en ese precepto y ninguna veo en el desórden del *uso actual*.

(1) Combinar, sí, pues que constantemente seguimos *la ortografía de la Academia*, como cuerdamente se previno por decreto de 25 de abril de 1844.

conseguimos contener ese desborde de plumas y de imprentas, que llevan nuestra lengua al caos; si de paso abrimos á la juventud una senda llana y segura para que marche sin tropiezo por la carrera del buen gusto, en materia de ortografía, harto pagados nos declararemos.

NOTA.

No hemos puesto en este vocabulario ortográfico sino las voces mas usuales de la lengua: dejamos los *nombres propios*, los *arcaismos*, los *derivados* y *compuestos*. Los primeros no corresponden á nuestro propósito; en cuanto á los segundos, ¿quién no sabe que si *vivir* se escribe con V, *vida* la ha de conservar, así como *viviente*, *viviendo*, *vital*, etc.?... Claro está, pues, que los compuestos *desvivirse*, *revivir*, etc., estan igualmente sujetos á esta misma regla. Tampoco ponemos en lista los tiempos de varios verbos, por lo comun irregulares, y que suelen llevar V en medio de diccion, como *tener* y sus compuestos, *andar*, *estar*, etc., que hacen *tuve*, *tuviera*, *tuviese*, *tuviere; anduve*, *anduviera*, *anduviese*, *anduviere; estuve*, *estuviera*, *estuviese*, *estuviere*, etc. La ortografía de los verbos se ha de estudiar en la conjugacion.

A

Suele doblarse en varias voces, *Aaron*, *Saavedra*, y por abreviatura de *autores*, *altezas*, así AA.

Ya hemos dicho que B y J no entran en combinacion en esta letra A, ni en ninguna de las demas. V y G iniciales llevan todas las voces que les pertenecen; es, pues, claro que las restantes son de la B, ó de la J. Esto mismo sucederá en medio de diccion, corriendo todas las letras del alfabeto.

Véase en la pájina de su frente las voces que se escriben con G, con H, con V y con X.

Con G

Abigeo
Adagio
Afligir
Agenciar
Agenuz
Agerato
Agibilibus
Agible
Agina
Agil
Agio
Agitar
Albigense
Albugíneo
Alfagía
Algebrar
Aligerar
Ambages
Analogía
Anfibología
Angel
Angeo
Apogeo
Apología
Argel
Argemone
Argen
Argento
Argivo
Armígero
Asperges
Astringente
Astrología
Arqueología
Auge

Con H

Adehala
Adherir
Ah
Aherrojar
Ahí
Ahijada
Ahijado
Ahilar
Ahincar
Ahitar
Ahogar
Ahoguijo
Ahora
Ahorcar
Ahorro
Ahuchar
Ahuyentar
Albahaca
Albuhera
Alcahaz
Alcahuete
Alcohol
Aldehuela
Alhaja
Alhamel
Alharara
Alhelí
Alheña
Alholva
Albóndiga
Alhorre
Alhucema
Alhumago
Almohada
Almohazar
Anhelar
Aprehender
Azahar

Con V

Abovedar
Abrevadero
Abreviar
Absolver
Absorver
Acervo
Activar
Adarve
Adivinar
Adverbial
Adversario
Advertir
Adviento
Agravar
Agraviar
Alcaravan
Alcaravea
Aleve
Alholva
Alivial
Altivo
Aluvion
Alvéolo
Alverja
Anchova
Aniversario
Antuvion
Anverso
Aovar
Archivo
Arveja
Aseverar
Ataviar
Atravesar
Atrevido
Avaluar
Avance
Avaricia
Ave
Avecindar
Avellana
Avena
Avenencia
Aventar
Aventura
Avería
Averiguar
Averno
Aversion
Avestruz
Aviar
Avieso
Avilantez
Avion
Avisar
Avispa
Avivar
Avizor

Con X

Alexifármaco
Ambidextro
Anexo
Aproximar
Arúspex
Axioma

B

Muchos escritores ha habido, y hai, que quisieran se quitase esta letra de nuestro alfabeto, ó la V, pues *siendo* semejante la pronunciacion de estas dos letras, una de ellas no es sino un estorbo, del cual nacen grandísimas dificultades en la escritura. Cuando se da con escollos, salvarlos: este es el camino mas corto, pero ¿han reflexionado bien los tales reformadores si el mal que pensaban evitar, puede, ó no, atraer otro mayor?... ¿Cómo distinguiríamos *bello* de *vello*; *vendicion* de *bendicion*; *villar* de *billar*; *venéfico* de *benéfico*; *baron* de *varon*; *basta* de *vasta*, etc., etc.?... Y aun viniendo á la pronunciacion, ¿quién ha dicho que así pronuncia un castellano *bala*, *bomba*, *bote*, como, *volver*, *vara*, *vaciar?* etc. Y cuando sea cierto lo que dicen, trátese de enseñar á los niños la verdadera pronunciacion, y guarde esta letra la plaza que el oríjen determina.

Va siempre despues de M como en *homBre*: véase tambien lo que de la B decimos en la letra O. Va B delante de L como en *Cable*, *Blandura*. No así sucede con la R, aunque la Academia de Madrid dice que delante de esta letra siempre hai B, ¿y *Arvejar*, *Ervato*, *Yervo*, *Hervir*, etc., etc.?... Pero es exacta esta regla de escribir B delante de R, en principio de diccion, ó formando sílaba, porque la V carece de estas cinco combinaciones *bra*, *bre*, *bri*, *bro*, *bru*, igualmente que de *bla*, *ble*, *bli*, *blo*, *blu*, que nunca se pueden escribir con V.

Las voces que toman B en principio de diccion se descubrirán fácilmente recurriendo á la letra V, la cual lleva todas las que le corresponden.

Las que ella trae con *g*, *h*, *v*, *x*, en la pájina de enfrente estan.

Con G	Con H	Con V	Con X
		Avo	
		Avocar	
		Avutarda	
Batología	Bahía	Banova	[illegible]
Bélgica	Bahorrina	Barlovento	
Belígero	Bahuno	Bátavo	
Berengena	Bahorrero	Bávaro	
Bogiganga	Balhurría	Benévolo	
	Barahunda	Botavante	
	Batahola	Botivoleo	
	Batehuela	Bóveda	
	Behetría	Bovino	
	Belhez	Bravo	
	Belhezo	Brava	
	Bestihuela	Breve	
	Bohemia	Breviario	
	Bohena		
	Bohío		
	Bohordo		
	Brahon		
	Buharda		
	Buharro		
	Buhedo		
	Buho		
	Buhío		
	Buhonero.		

C

Pronúnciase esta letra suave con *e*, *i*. Delante *a*, *o*, *u*, suena como K. Es un despropósito el querer que, acompañando á la *s*, reemplace á la X. Nunca la C puede tener sonido de K sino en las combinaciones *ca*, *co*, *cu*, aun cuando se halle doble como sucede en *accion*, *acceder*, etc., ó delante de consonante como en *acto*, etc., quedando por final de sílaba; y en ambos casos, mas parecido es su sonido al de G, que al de K, y tambien menos afectado y ridículo: decídase entre *agto*, *akto*, *agceder*, y *akceder*. Ni comprendemos como *Martinez de la Rosa* ha dejado correr su Arte poética poniendo *es* en lugar de X. Este barbarismo no debiera hallar acojida entre los hombres medianamente zelosos del hermoso idioma cestellano. Dos solas voces nos recuerda la memoria, cuya terminacion es C: *zinc*, *vivac*, y en sentir nuestro mui mal escritas, porque verdaderamente debiéramos leer *zinz*, *vivaz*, so pena de negar que este signo C, se llama solo *ce*, *ze*. *Zinc* viene del latin *zinKum* (ahi está la K); *vivac* es tambien exótico, y por analojía debiera decirse *vivaq*, *vivaque*, *vivaquear*.

Por lo demas esta letra no tiene ya con cual poderse confundir: abraza todas las composiciones de *ce*, *ci*, y tambien las de *ca*, *co*, *cu*, y *cua*, *cue*, *cui*, *cuo*, fuera el solo caso en que la U es muda en *ue*, *ui*, que entonces pide la *q*, como en *querer*, *quimera*, etc.

En la Z diremos si conviene *ze*, *zi*, ó se ha de conservar *ce*, *ci*.

Escríbense con *g*, *h*, *v*, *x*, las palabras de la siguiente pájina.

Con G

Caliginoso
Cangilon
Cangear
Canongía
Cardialgía
Cartaginés
Cartilaginoso
Cenopegias
Coger
Cogitabundo
Colegio
Colegir
Compaginar
Compungir
Congelar
Congeniar
Congerie
Congestion
Congiario
Congio
Constringir
Contagiar
Contingente
Convergente
Cónyuge
Corregel
Corregir
Cronología
Crucígero
Cuadragenaria

Con H

Cabalhueste
Cabrahigar
Cahiz
Cahuerco
Calahorra
Cañaheja
Cohabitar
Cohechar
Coherencia
Cohesion
Cohete
Cohibir
Cohol
Cohombro
Cohonestar
Cohorte
Correhuela

Con V

Cadáver
Calavera
Calva
Calvario
Cañaveral
Caravana
Carnaval
Carnívoro
Caterva
Cautivo
Cavar
Caverna
Cavidad
Cavilar
Cerveza
Cerviz
Cerviguillo
Civera
Ciervo
Circunvalar
Civil
Clavar
Clave
Clavel
Clavícula
Clavija
Clivoro
Comitiva
Cónclavo
Conclave
Connivencia
Conservar
Controversia
Convalecer
Convencer
Convenir
Convento
Convergencia
Convertir
Conversar
Convexo
Convidar
Convocar
Convoi
Convulsion
Corcova
Corva
Corvejon
Corvina
Corvo
Cuerva
Cuévano
Cultivar
Curva

Con X

Complexion
Complexo
Conexo
Contexto
Convexo
Coxcojilla
Crucifixion

CH

Letra doble en su figura, aunque sencilla en su valor: no debiera figurar en el alfabeto, pues no es *signo*, sino dos signos combinados, hoi dia que no tiene ya fuerza de K, ni de Q, como le tuvo antiguamente.

D

Nunca puede seguirla B, sí solo V, como en *aDvertir*, *aDviento*, etc. Quieren algunos que en fin de diccion se pronuncie como T: es un desatino; así como no se diria *atvertir*, *atviento*, tampoco se ha de decir *verdat*, *virtut*: pronunciarla como si viéramos escrita *verdaz*, *virtuz*.

Las voces donde estas dos letras llevan *g*, *h*, *v*, y *x*, en la pájina siguiente se ven.

Con G	Con H	Con V	Con X
	Cherva		
	Chichisveo		
	Chirivía		
	Chova		

Degenerar	Dehesa	Dádiva	Dux
Dialogismo	Deshecha	Decemviro	
Digerir	Dehortar	Declive	
Digesto	Deprehenso	Declivio	
Digito	Desahuciar	Depravar	
Diligencia	Deshecha	Derivar	
Dirigir		Desenvoltura	
Divergencia		Desvaido	
		Desvalido	
		Desvan	
		Desvanecer	
		Desvarar	
		Desvarío	
		Desvelo	
		Desvenirjar	
		Desvío	
		Desvirar	
		Desvirtuar	
		Devanar	
		Devantal	
		Devastar	
		Devengar	
		Devisa	
		Devoto	
		Devorar	
		Diluvio	
		Disolver	
		Divan	
		Divergencia	
		Diversidad	
		Diversion	
		Divertir	
		Dividir	
		Divieso	
		Divinizar	
		Divisar	
		Division	
		Divo	
		Divorciar	
		Divulgar	
		Dovela	
		Duunviro	

E

Se dobla en las voces compuestas de una preposicion, y en ciertas personas de los tiempos de la terminacion en *ear*, como de *emplear*, *emplee*, *empleé;* y en algunos infinitivos, como *proveer*, etc. En las voces compuestas de las preposiciones *pre*, *sobre*, etc., dice la Academia de Madrid, REexaminar, PREexcelso, SOBRedificar, y tambien SOBREXceder: no hai razon para silabar así, *sobrex–ce–der*, ó la misma militaria para decir *Prex-cel-so*, *so–brem–peine*, etc.

Suple á la conjuncion Y siempre que sigue voz con inicial *i*, *y*, ó *hi*. Véase la *gramática.*

Esta letra da con *g*, *h*, *v*, *x*, las palabras de la pájina de enfrente, y lo mismo decimos de *la f.*

F

Esta letra ha heredado los despojos de la *ph* que los antiguos nos daban con pronunciacion de F, como en

Con G	Con H	Con V	Con X
Efigie	Enhertar	Efervescencia	Efluxion
Efugio	Exhalar	Efluvio	Elixir
Egida	Exhausto	Elevacion	Exagerar
Eglógico	Exhibir	Enervar	Excavar
Elegía	Exhumar	Entrever	Excelso
Elegir	Exhortar	Envarar	Excitar
Elogiar		Envasar	Execrar
Emergencia		Envejecer	Exegético
Enálage		Envés	Exentar
Encoger		Envestir	Exequiar
Engendrar		Enviar	Expectacion
Engerir		Envidar	Expectorar
Engertar		Envidia	Experto
Esceger		Envilecer	Expiar
Erigir		Envion	Expillo
Eruginoso		Enviscar	Exportar
Esfinge		Envite	Extasis
Espagírico		Envolver	Exterminio
Estigio		Equivocar	Externo
Estratagema		Ervato	Extirpar
Evangelio		Ervilla	Extraviar
Exagerar		Escampavía	Exuberar
Exegético		Esclavina	Exulcerar
Exigir		Esclavitud	Exultacion
		Esclavonio	
		Esparavan	
		Esparavel	
		Esquivar	
		Esteva	
		Estiva	
		Estival	
		Estivon	
		Estovar	
		Estrave	
		Evacuar	
		Evadir	
		Evangelio	
		Evaporar	
		Evasion	
		Eventual	
		Eversion	
		Eviccion	
		Evidencia	
		Evitar	
		Evo	
		Evocar	
		Evolucion	
		Extravío	

Fagina		Fávila	Fénix
Falange		Favónico	Flexible
Falangia		Favor	Flux
Ferrugíneo		Fervor	Fluxion
Filología		Festividad	
Fingir		Flavo	

Phelipe, *Geographia*; por *Felipe*, *Geografía*. Nunca dobla.

G

Es suave su pronunciacion en las combinaciones *Ga*, *Go*, *Gu*, *Gue*, *Gui*, con U muda, como en *Guerra*, *Guitarra*, ó con *ü* que suene como en, *Vergüenza*, *Agüero* : es suave ademas cuando precede á cualquier consonante como, *signo*, *glosa*, *gracia*; y es gutural ó fuerte delante *e*, *i*.

Tambien esta letra tiene tantos adversarios como la B, V. Quieren que desaparezca delante de E, I; otros hai que piden que la J, á cuyo sonido se acerca, quede solo para las combinaciones *ja*, *jo*, *ju*. Si se tratase de desterrar del alfabeto un signo para simplificar mas y mas la escritura, desde hoi reclamaríamos esta innovacion; pero no siendo posible dejar ni la G, ni la J, preciso es conservar á la primera su oríjen, á lo menos allí donde ya que no en la raiz, en sus compuestos ó derivados ha de figurar. Si decimos Astrólogo, Filólogo, Ideólogo, etc., de donde es imposible quitar la G, ¿porqué no conservarla á las voces que de estas fueron oríjen, diciendo, *Astrología*, *Filología*, *Ideologia*, etc.? Y al contrario, cuando en algun derivado hai necesidad de usar de la J, el sentido natural la pide para todos los demas : decimos *Monja*, pues debe escribirse tambien *Monje*, aunque la Academia escribe *Monge*. Respecto á los verbos cuyas primeras personas del indicativo piden J, ha de ponerse esta tambien en los infinitivos, como *Cojer*, y no *Coger*, y así desaparece la irregularidad. En la gramática hemos observado esa lei, estendiéndola tambien á los nombres. Pero si-

Con G

Efigie
Efugio
Egida
Eglógico
Elegía
Elegir
Elogiar
Emergencia
Enálage
Encoger
Engendrar
Engerir
Engertar
Escoger
Erigir
Eruginoso
Esfinge
Espagírico
Estigio
Estratagema
Evangelio
Exagerar
Exegético
Exigir

Con H

Enhertar
Exhalar
Exhausto
Exhibir
Exhumar
Exhortar

Con V

Efervescencia
Efluvio
Elevacion
Enervar
Entrever
Envarar
Envasar
Envejecer
Envés
Envestir
Enviar
Envidar
Envidia
Envilecer
Envion
Enviscar
Envite
Envolver
Equivocar
Ervato
Ervilla
Escampavía
Esclavina
Esclavitud
Esclavonio
Esparavan
Esparavel
Esquivar
Esteva
Estiva
Estival
Estivon
Estovar
Estrave
Evacuar
Evadir
Evangelio
Evaporar
Evasion
Eventual
Eversion
Eviccion
Evidencia
Evitar
Evo
Evocar
Evolucion
Extravío

Con X

Efluxion
Elixir
Exagerar
Excavar
Excelso
Excitar
Execrar
Exegético
Exentar
Exequiar
Expectacion
Expectorar
Experto
Expiar
Expillo
Exportar
Extasis
Exterminio
Externo
Extirpar
Extraviar
Exuberar
Exulcerar
Exultacion

Fagina
Falange
Falangia
Ferrugíneo
Filología
Fingir

Fávila
Favónico
Favor
Fervor
Festividad
Flavo

Fénix
Flexible
Flux
Fluxion

Phelipe, *Geographia*; por *Felipe*, *Geografía*. Nunca se dobla.

G

Es suave su pronunciacion en las combinaciones *Ga*, *Go*, *Gu*, *Gue*, *Gui*, con U muda, como en *Guerra*, *Guitarra*, ó con *ü* que suene como en, *Vergüenza*, *Agüero*: es suave ademas cuando precede á cualquier consonante como, *signo*, *glosa*, *gracia*; y es gutural ó fuerte delante *e*, *i*.

Tambien esta letra tiene tantos adversarios como la B, V. Quieren que desaparezca delante de E, I; otros hai que piden que la J, á cuyo sonido se acerca, quede solo para las combinaciones *ja*, *jo*, *ju*. Si se tratase de desterrar del alfabeto un signo para simplificar mas y mas la escritura, desde hoi reclamaríamos esta innovacion; pero no siendo posible dejar ni la G, ni la J, preciso es conservar á la primera su oríjen, á lo menos allí donde ya que no en la raiz, en sus compuestos ó derivados ha de figurar. Si decimos Astrólogo, Filólogo, Ideólogo, etc., de donde es imposible quitar la G, ¿porqué no conservarla á las voces que de estas fueron oríjen, diciendo, *Astrología*, *Filologia*, *Ideologia*, etc.? Y al contrario, cuando en algun derivado hai necesidad de usar de la J, el sentido natural la pide para todos los demas: decimos *Monja*, pues debe escribirse tambien *Monje*, aunque la Academia escribe *Monge*. Respecto á los verbos cuyas primeras personas del indicativo piden J, ha de ponerse esta tambien en los infinitivos, como *Cojer*, y no *Coger*, y así desaparece la irregularidad. En la gramática hemos observado esa lei, estendiéndola tambien á los nombres. Pero si-

Con G	Con H	Con V	Con X
Flagelacion		Fluvial	
Frágil		Frívolo	
Frangente		Frugívoro	
Frigidez		Fugitivo	
Frugívoro		Fustivo	
Fugitivo			
Fulgente			
Fuliginoso			

Gage		Gavanzo	Galaxía
Genealogía		Gavasa	Genuflexion
Geología		Gaveta	
Gingidio		Gavia	
		Gavilan	
		Gavilla	
		Gavina	
		Gavion	
		Gaviota	
		Genovés	
		Gerviguilla	
		Ginevrés	
		Giróvago	
		Gravámen	
		Gravar	
		Grave	
		Gravitar	
		Gurvio	

Con G inicial.

Gage	Genio	Gérmen	Ginete
Gefe	Genital	Gerundio	Ginevrés
Gelatina	Genízaro	Gerviguilla	Gingidio
Gélido	Génoli	Gesto	Ginja
Geliz	Genovés	Gético	Girafa
Gemelo	Gente	Giga	Giraldete
Géminis	Gentil	Gigante	Girar
Gemir	Genuflexion	Gigote	Girasol
Genciana	Genuino	Gilbo	Girofle
Genealogía	Geodesia	Gilguero	Giron
Generacion	Geografía	Gilmaestre	Gironés
General	Geología	Gimnasio	Giróvago
Genérico	Geomancia	Gimotear	Gis
Género	Geometría	Ginebra	Giste
Generoso	Geranio	Ginestada	Gitanear
Genetliaca	Gerifalte	Gineta	
	Germania		

I

Llamada en castellano *latina* para distinguirla de la griega Y. Úsase de ella en todas las combinaciones que haya de existir su sonido, como en, *cuidado*, *veis*, *amais*, *parti*. La Y griega, con la cual pudiera confundirse, no debe ir mas que por consonante, ó como conjuncion.

Dóblase esta letra en todos los adjetivos cuya penúltima es I cuando para componer los superlativos hai que usar de la terminacion *simo*, como *de frio*, *friisimo; pio*, *piisimo ; vacío, vaciisimo*. Pero estos y otros adjetivos que desatan el diptongo, no han de confundirse con los que le forman. De *rancio*, por ejemplo, no se dirá *ranciisimo* sino *rancisimo*, de *lacio*, *lacisimo*, etc.

J

En la letra G se ha esplicado cuanto teniamos que decir respecto á la J. Y en aquella quedan consignadas en órden alfabético cuantas voces le corresponden. Son pues de la J todas las demas combinaciones *Je*, *Ji*, *Ja*, *Jo*, *Ju*.

Hato	Hibernal	Hombro	Huésped
Haz	Hidalgo	Homenaje	Hueste
Hazaña	Hidra	Homicida	Huevo
Hebilla	Hidráulica	Homilía	Huir
Hebra	Hidrofobia	Honda	Humear
Hebreo	Hidrógeno	Hondo	Humedad
Hechizo	Hidropesía	Honesto	Humilde
Heder	Hiedra	Hongo	Humor
Hediondo	Hiel	Honrar	Hundir
Helar	Hielo	Hopalanda	Huraño
Helecho	Hiemal	Hora	Hurgar
Helenista	Hiena	Horadar	Hurgonero
Helgadura	Higa	Horco	Huronear
Helíaco	Hígado	Horizonte	Hurtar
Hélice	Higiene	Horma	Husmear
Hélico	Higo	Hormiga	Huso

Con G	Con H	Con V	Con X
Ignología	Inherente	Impavidez	
Ideología	Inhibir	Improvisar	
Imaginar	Inhiertó	Individuo	
Imaginaria	Incoherente	Inhibir	
Imaginería		Innovar	
Indígena		Intervalo	
Indigencia		Intervenir	
Indigesto		Invadir	
Indulgencia		Inválido	
Infringir		Invectiva	
Ingenio		Inventar	
Ingénito		Inventario	
Ingenuo		Inverecundo	
Ingerir		Invierno	
Ingertar		Invertir	
Ingina		Investigar	
Insurgente		Investir	
Inteligente		Inveterado	
		Invicto	
		Invierno	
		Invitar	
		Invocar	

Jorgina	Judihuelo	Java (Isla)	
		Jóven	
		Jovial	
		Jueves	
		Juvenal	

L

Cuando precede á R, esta toma fuerza de dos *rr* á causa de no poder liquidarse; — *al-rota*, como si hubiera *al-rrota*, porque hai imposibilidad en decir *a-lro-ta*..... aunque podemos pronunciar *a-bro-ta*, *a-cro-ta*, *a-pro-ta*, etc. Delante de esta letra no se puede escribir V, sí solo B, como *blanco*, *cable*, *bloqueo*.

La siguiente pájina contiene las voces que llevan las cuatro letras, *g*, *h*, *v*, *x*.

LL

Aunque doble en su figura, es en su valor sencilla. Ninguna de las voces que llevan LL por inicial puede escribirse con B, en medio de diccion.

Véase enfrente.

M

Antes de A y P ha de escribirse M, y por tanto claro está que despues de M ha de ser siempre B, y no V, como en *Hombre*, *Ambar*, *Amparo*. No es la pronunciacion de esta letra semejante á la de la N como algunos han querido suponer. La misma diferencia que advertimos entre *Eme* y *Ene* cuando pronunciamos, esta misma existe en todas las combinaciones de la M con las demas letras: para pronunciar *Ambos* hai que abrir la boca, y cerrar de repente los labios sin que los dientes se toquen; así lo exije el sonido final de la M, pero para *ANbos* queda la boca abierta, la punta de la lengua descansando en el cielo de la boca, y damos un sonido nasal, al aclarar la N. pegando solamente los labios para tomar la B de la segunda silaba.

Con G	Con H	Con V	Con X
Lanuginoso		Larva	Laxar
Laringe		Lascivia	
Legible		Lava	
Legion		Lavaneo	
Legislar		Lavar	
Legitimar		Lave	
Letárgico		Leva	
Ligero		Levada	
Litigio		Levadura	
Liturgia		Levantar	
Lógica		Leve	
Longevidad		Leveche	
Longitud		Levita	
		Liviano	
		Lívido	
		Lovaniense	
		Llave	
		Llevar	
		Llover	
Magia	Maharon	Malévolo	Máxima
Magin	Mahoma	Malvado	Máximo
Magisterio	Mahon	Malval	
Magistral	Marihuela	Malvasía	
Márgen	Moharra	Malversar	
Metagoge	Moharracho	Malvís	
Metalurgia	Mohatra	Malviz	
Meteorologia	Mohecer	Maquiavelo	
Mitología	Moheda	Maravedí	
Morigerar	Mohina	Maravilla	
Mucilaginoso	Moho	Marvete	
Mugil	Mordihui	Moscovita	
Mugir	Muharra	Motivar	
	Matihuelo	Mover	

Esta letra reclama una observacion contra aquellos que dicen que el sonido de la B y el de V es semejante; y de paso aclararemos tambien mas los sonidos de M y N para que se note la diferencia. Sean para nuestro propósito los verbos *emberar*, y *envergar*, ya que la memoria no nos ofrece otros mas semejantes en letras. ¿ Dirian lo mismo, ENV*erar*, EMB*ergar?*...... EMV*erar*, y ENB*ergar*, ó ENV*ergar* y ENB*erar?*.... Si hai oido, en cada una de esas combinaciones se percibirá que la N no suena como la M, ni la B como la V.

Ver *g*, *h*, *v*, *x* en la precedente pájina.

N

Recordamos que nunca se puede escribir B despues de esta letra, sí solo V, como en *Enviar*, *Envidia*, *Convento.* Siempre que precede á R, ésta tiene el sonido fuerte, porque no se puede liquidar dicha R, como en *Pra*, *Tra*, etc.: así se dice *Hon-ra*, como si hubiera *Hon-rra*, se dobla en las voces compuestas.

De la inicial E, en:	En las de la inicial I, en:
	In-nato
	In-navegable
	In-necesario
En-negrecer	In-negable
En-noblecer	In-noble
En-nudecer	In-nocuo
	In-nominado
	In-novacion
	In-numerable
	In-nocente (1).

(1) La Academia pone *inoccnte;* esto es faltar al orijen, y á la pronunciacion, con tanta menos causa, cuanto que escribe *in-nocuo* con dos *nn*, siendo de la familia de *innocente.*

Con G	Con H	Con V	Con X
Necrología		Narval	Nexo
Negligencia		Natividad	[illegible]
Nonagenario		Nava	
		Navaja	
		Navarra	
		Nave	
		Naveta	
		Navicular	
		Navidad	
		Nevada	
		Nevar	
		Nivel	
		Novar	
		Novel	
		Novela	
		Novena	
		Noventa	
		Novia	
		Noviembre	
		Novillo	
		Nueve	
		Nuevo	

Tambien esta letra ha tenido la desgracia de desagradar á muchos escritores que se la arrebataron á la preposicion latina *Trans*, dejándola *Tras* en todas las combinaciones que la S de *trans* precede á consonante.

Trasflorar Traslaticio Trasparencia Trasustanciar (1).

N

Nada tenemos que decir de esa letra, sino que *da gusto* oir el *ene con tilde* de algunos gramáticos.

O

En todas las voces cuya inicial es O, que lleven en segunda sílaba *sc*, *se*, *si*, debiera conservarse B despues de O, como en *obscurecer*, *observar*, *obsidiana*. Esta regla no tiene mas escepcion que para los derivados de *oso*, como *osera*, y algunos de *hueso*, como *óseo*. Es mui necia la pretension de desterrarla de estas combinaciones; es querer que solo sirva nuestra lengua de espantapájaros á fuerza de pranunciar *os, os, os*. ¿No hai tambien alguno que encuentre incómoda la B en las combinaciones de la inicial A?..... El caso es idéntico, y así pudiéramos decir, A-SOLUTO, O-SERBAN... Esclamando despues, ¡ *qué* A-SURDO !....

Se ha de doblar en las primeras personas del singular del indicativo y terceras del pretérito de varios verbos terminados en *oar*; de *loar*, *lóo*, *loó*; en los indicativos de terminacion en *oer*, de *roer*, *róo*; en algunos mombres, como *Hemorroó*.

---

(1) Fáltase á la pronunciacion quitando la N de las voces que dejamos indicadas, pero véase la última, de donde no solo quitan la N, sí tambien una S; de *tras*, hacen *tra*, que nada significa... *tra-sustanciar*... ¡qué desórden!... Dirán que la S no debe doblarse; sea enhorabuena, pero ¿porqué la dobla la Academia en *oessudeste*, y *uessudeste*?...

on G	Con H	Con V	Con X
enario	Oh	Observar	Obnoxio
ogía		Obvencion	Onix
ar		Obviar	Ortodoxo
ogía		Octava	Oxalme
logía		Ochavo	Oxear
eno		Ochava	Oxiacanta
		Oliva	Oxido
		Olivarda	Oxigeno
		Olivo	Oxímaco
		Olvido	Oxizacre
		Orvalle	Oxte
		Ova	
		Ovacion	
		Ovalar	
		Ovario	
		Oveja	
		Ovil	
		Ovillar	
		Ovolo	

Antes de ella ha de escribirse **M**, y no **N**, en las combinaciones que el sonido reclame una de estas dos letras: *Campar, Mampara, Rempujon.*

Al frente van las voces que se escriben con *g*, *h*, *v*, *z*.

Con G	Con H	Con V	Con X
Pagol	Papahigo	Parva	Paroxismo
Página	Parihuela	Parvo	Píxide
Panegírico	Perihelio	Parvedad	Práxis
Pangelin	Pihuela	Párvulo	Pretexta
Paragoge	Prohibir	Pasavante	Pretexto
Paralogismo	Prohijar	Pasiva	Proximidad
Patología		Pavana	
Pedagogía		Pavés	
Pelagiano		Pavesa	
Penígero		Pavía	
Pergeño		Pávido	
Perigeo		Pavilon	
Pervigilio		Pavimento	
Plagio		Pavo	
Presagio		Pavonar	
Primogénito		Pavor	
Privilegio		Pavordía	
Prodigio		Pediluvios	
Progenie		Perseverar	
Proteger		Perspectiva	
Púgil		Pervertir	
Pungente		Pervigilio	
		Pluvial	
		Polvo	
		Pólvora	
		Ponleví	
		Porvenir	
		Pravedad	
		Precaver	
		Preservar	
		Prevalecer	
		Prevaricar	
		Prevenir	
		Prever	
		Previo	
		Primavera	
		Privar	
		Privilegio	
		Proclive	
		Protervia	
		Provecho	
		Provecto	
		Proveer	
		Provenzal	
		Proverbio	
		Providencia	
		Próvido	
		Provincia	
		Provision	
		Provisor	
		Provocar	
		Pujavante	
		Pulverizar	

Q

Solo se conserva para las combinaciones, *que*, *qui*, donde la U es muda, como en, *querer*, *quitar*.

R

Pronúnciase suave cuando se halla en medio de diccion y entre dos vocales, *Pera*, *Mero*: cuando precede á consonante, en cuyo caso es siempre fin de sílaba, *Cor-de-ro*, *Par-do*, *Puer-co*, *Hér-cules*: cuando precedida de una consonante se liquida formando sílaba con ella, como en, *Tranco*, *Dragon*, *Bruto*, *Prado*.

Tiene la pronunciacion fuerte en principio de diccion, *Ramo*: despues de L, N, R, S. *Mal-rotar*, *Hon-rar*, *Horror*, *Is-raelita*. Ya se ve que esta regla es conforme con la anterior, puesto que la fuerza de la R viene de las consonantes que la preceden para hacerla empezar sílaba, y esto mismo ocurre en las voces compuestas, aun cuando sea vocal la anterior á la R, como *sub-rogar*, *pro-ratear* *sobre-ropa*, *mani-roto*, *vi-rei*: esceptúase *banca-rrota*.

La *r* se hermana perfectamente con todas las consonantes, se liquida con ellas, pero *l*, *n*, *s*, no la admiten nunca.

Decimos *Bra*, *Cra*, *Dra*, *Fra*, *Gra*, etc., pero no se puede pronunciar, *lra*, *nra*, *sra*.

Con G	Con H	Con V	Con X
Quincuagésima		Querva	
Quirúrgico		Quinquenervia	
		Quizáves	

Refrigerar	Ratihabicion	Ravenés	Reflexion
Refugiar	Rehacio	Recavar	
Refulgente	Rehecho	Reconvenir	
Regencia	Rehen	Recova	
Regenerar	Rehendija	Recoveco	
Regicida	Rehilete	Rejuvenecer	
Régimen	Rehogar	Relevar	
Region	Rehuir	Relieve	
Registrar	Rehusar	Renovar	
Regitar	Retahila	Reserva	
Regurgitar		Resolver	
Religion		Revalidar	
Restringir		Revelar	
Rigidez		Reveler	
Rongigata		Revenirse	
Rugir		Reventar	
		Reverbero	
		Reverencia	
		Reverendo	
		Reverso	
		Revés	
		Revesino	
		Revezar	
		Revisor	
		Revocar	
		Revolcar	
		Revolotear	
		Revoltillo	
		Revolucion	
		Revulsion	
		Rival	
		Rivera	

S

No ha de conservarse como inicial en ningun nombre delante de otra consonante, aun cuando ese nombre sea estranjero; antes se decia *studio*, etc.

Dóblala la Academia en las voces compuestas *oessudeste*, *uessudeste*, y nos parece que así debe ser.

Si á la S sigue R, esta toma un sonido fuerte, porque la S es una de aquellas consonantes que no pueden liquidar la R, apropiándosela para silabar con ella: *Israél*, léase pronunciando *Is–raél.*

T

Inútil detenernos en esta letra: su pronunciacion clara y conocida, y su juego fácil en la escritura, no nos deja ninguna observacion.

Con G	Con H	Con V	Con X
Sacrilegio	Sahorno	Saliva	Saxafrax
Sagita	Sahumar	Salva	Saxátil
Sagitario	Sobrehaz	Salvadora	Saxífraga
Sargentear	Superhumeral	Salvado	Sexagésimo
Sergenta		Salvaje	Sexagonal
Septuagésimo		Salvar	Sexángulo
Sexagésimo		Salve	Sexenio
Sigilar		Salvia	Sexma
Silogizar		Salvilla	Sexo
Sortilegio		Sativo	
Sufragio		Savia	
Sugerir		Segovia	
Sugeto (1)		Selva	
Subterfugio		Servador	
Sumergir		Servato	
Surgir		Servir	
		Servilla	
		Servilleta	
		Severo	
		Sevicia	
		Sevilla	
		Siervo	
		Silva	
		Silvestre	
		Sobreverta	
		Socavar	
		Soliviar	
		Solver	
		Suave	
		Sublevar	
		Subvertir	

Tangente	Taha	Talvina	Taxativo
Teología	Tahalí	Taravilla	Texto
Tergiversar	Taharal	Tergiversar	Textorio
Terrígeno	Taheño	Todavía	Torax
Tingitano	Tahona	Tolva	Transfixion
Tragedia	Tahulla	Tornavirar	
Transigir	Tahur	Torvisco	
Trigésimo	Transhumar	Torvo	
Tropología	Truhan	Transversal	
Turgencia		Traversa	
		Través	
		Travesaño	
		Travieso	
		Triunviro	
		Trivial	
		Trovar	

(1) Sm. Un sugeto: cualquiera persona indeterminada.

U

Todas las composiciones donde suene *ue* en principio de diccion han de escribirse con H, menos *ueste* y compuestos: *huero*, *huevo*, *hueso*. No admite B en ninguna de sus voces, sino para *umbral*, *umbroso*, *urbano*, *urdimbre*, y derivados.

La Academia ha dicho en su Tratado de ortografía que la U no se dobla nunca, pero ella misma escribe *duumviro*, *duumvirato*, con dos *uu*, y hace bien.

Al frente van las voces de *g*. *h*, *v*, *x* para estas tres letras.

V

Hemos hablado de esta letra en la B : debe su pronunciacion acercarse á este sonido, FE, sin cargar demasiado en la F. Todas las terminaciones en IVO, VA, y los compuestos de estas en *mente*, de *positivo*, *positivamente*, se escriben con V; los en AVO, *ochavo;* en EZ, *vez;* en IZ, *cerviz*.

Con G	Con H	Con V	Con X
Ungir		Univalvo	
Unigénito		Universal	
Urgencia		Universidad	
		Unívoco	
		Uva	
		Uvea	

Vagido	Vahanero	Vaiven	
Vagina	Vahar	Valva	
Vegetar	Vaharera	Valvasor	
Vergeta	Vahido	Válvula	
Vertiginoso	Vehemencia	Vendaval	
Vestigio	Vehículo	Villivina	
Vicegerente	Vihuela	Vivac	
Vigente	Villahoz	Vivandera	
Vigésimo		Vivaracho	
Vigía		Vival	
Vigilar		Vivero	
Vigilia		Viveza	
Vírgen		Vivificar	
Voraginoso		Vivíparo	
Vortiginoso		Vivir	
		Volver	
		Volvo	
		Vulva	

Con V inicial.

Vaca	Vagina	Vale	Valuar
Vacar	Vahanero	Valencia	Valve
Vaciar	Vahar	Valentía	Valvasor
Vacilar	Vaharera	Valeo	Válvula
Vacisco	Vahido	Valer	Valla
Vade	Vaida	Valeriana	Valle
Vadear	Vaina	Valetudinario	Vanagloria
Vafe	Vaiven	Validar	Vándalo
Vagar	Vajilla	Valiza	Vandola
Vagido	Val	Valon	Vanguardia

Con V inicial.

Vanidad
Vapor
Vapular
Vaqueta
Vara
Varadero
Varbasco
Varchilla
Vardasca
Varenga
Variar
Varice
Varon
Varraco
Vasallo
Vasar
Vascon
Vasija
Vaso
Vastacion
Vástago
Vasto
Vate
Vaticinio
Vaya
Vecera
Vecino
Vedar
Vedagambre
Vedija
Veduño
Vega
Vegetar
Veguer
Vehemencia
Vehículo
Veinte
Vejar
Vejiga
Vela
Velar
Velarte
Veleidad
Veleta
Velicar
Velo
Velon
Veloz
Vello
Vellon
Vellora
Vellori
Vellorita
Vellutera
Vena
Venablo
Venado
Venaje
Venalidad
Vencejo
Vencer
Vendar
Vendaval
Vender
Vendimia
Venecia
Veneficio
Veneno
Venera
Venerar
Venero
Vengar
Venial
Venino
Venir
Venora
Venta
Ventaja
Ventalla
Ventalle
Ventana
Ventear
Ventilar
Ventiscar
Ventor
Ventosa
Ventura
Venturina
Venturo
Vénus
Ver
Vera
Verano
Veratro
Veraz
Verbena
Verberar
Verbo
Verdad
Verdasca
Verde
Verdea
Verderol
Verdelon
Verdolaga
Verdugo
Verdura
Vereda
Verga
Vergajo
Vergarzoso
Vergeta
Verguenza
Vericueto
Verificar
Verisímil
Verja
Verjel
Verminoso
Vernal
Vero
Verónica
Verosímil
Verraco
Verriondo
Verruga
Versar
Versátil
Versería
Versículo
Versificar
Vértebra
Vertello
Verter
Vertiginoso
Vesana
Véspero
Vestíbulo
Vestigio
Vestiglo
Vestir
Vestugo
Veta
Veterano
Veterinario
Vetusto
Vez
Via
Viadera
Viador
Viajar
Vianda
Viaraza
Viático
Víbora
Vibrar
Viburno
Vicario
Vice
Vicio
Vicisitud
Víctima
Victoria
Vicuña
Vid
Vidriar
Viejo
Viena
Vientre
Viernes
Viga
Vigente
Vigésimo
Vigía
Vigilar
Vigilia
Vigor
Vigota
Vihuela
Vil
Vilipendio
Vilo
Vilordo
Vilorta
Villa
Villancico
Villano
Villivina
Villorin
Vimbre
Vinagre
Vínculo
Vindicar
Vino
Viña
Viola
Violar
Violario
Violento
Violeta
Violin
Vira
Virar
Vírgen
Vírgula
Viril
Virio
Virol
Virote
Virtud
Viruela
Virus
Viruta
Visage
Visar
Visco
Visera
Vision
Visir
[illegible]
[illegible]
Vit[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]

CON V INICIAL.

Vitualla	Vizcaino	Voleo	Vómito
Vituperio	Vizconte	Voltario	Voraz
Viudo	Vocablo	Voltear	Vosotros
Vivac	Vocacion	Voluble	Votar
Vivar	Vocal	Volúmen	Vuestro
Vivero	Vocear	Voluntad	Vulgar
Viveza	Vociferar	Voluptuoso	Vulgata
Vivificar	Volar	Voluta	Vulnerar
Vivíparo	Volatilizar	Volver	Vulpeja
Vivir	Volcan	Volvo	Vulturno
Vizcacha	Volear	Vomica	Vulva

X

No hai razon ninguna para poner CS en lugar de X: la pronunciacion no se conforma con este cambio. Los latinos no dijeron *cs*, ni *ecs*, ni *egs*, para dar á la voz, á la cual unieron esta partícula, una significacion opuesta ó de negacion, como *exanimis*, *exánime*, esto es, *sin vida*. Se cambia en S, precediendo á consonante, pero puede haber confusion, como en, *espio* por *expio*, *excita* por *escita*, etc.

El diccionario de la Academia (edicion de 1843), conserva la X por inicial de algunas voces. No comprendemos la razon, ni nos parece que esta letra deba figurar en tal puesto: *Xuarez* dice la Academia que es nombre patronímico: algunos conocemos que le llevan, pero ellos mismos escriben *Juarez*. Y caso de conservar *Xuarez*, ¿porqué no *Xavier*, *Ximenez*, etc.?....

Y

Letra consonante, y esta circunstancia la hace jugar en las voces en lugar de I, cuando tiene que herir á vocal, *vaYa*, *creYera*, *poYo*. Usase de ella como conjuncion, y debe conservarse así: *Mayo* Y *Junio*. Todas [illegible] composiciones de *ya*, *ye*, *yo*, *yu*, han de escribirse con Y griega. La I latina no puede en principio de diccion preceder á vocal ninguna á no darle voces tan insustanciales y necias como las que se leen en un *Diccionario nuevo*.

Con G	Con H	Con V	Con X

Con G	Con H	Con V	Con X
		Yervo	Yuxtaposicion

Z

Solo ha de usarse en las combinaciones *za*, *zo*, *zu*, porque la C, delante *a*, *o*, *u*, suena como K. Es ademas terminacion de varias voces, como *feliz*, *raiz*, *lombriz*, es decir, terminacion de todos los adjetivos ó sustantivos cuyos plurales han de tomar C : *voz*, *voces*; *feliz*, *felices*. Tambien es final de varios nombres patronímicos; Martinez, Perez, Hernandez, Sanchez, etc.

No tuviéramos inconveniente en acomodarnos con la ortografía de un autor por lo que toca á la Z. Que de *coz* salga *cozes*, es natural; pero en este caso la regularidad quiere que se diga *coZear*; como de *precoz*, *precoZes*, *precoZidad*. Y la tal innovacion que parece mui sencilla, tenia que invadir 750 voces en la inicial C para las combinaciones *ce*, *ci*, con mas de 70,000 en medio de diccion, cosa que si el tal señor supiera hubiérase guardado de dar este derercho de invasion á la Z, la cual no tiene sino 27 voces en *Ze*, *Zi*, y aun algunas de ellas repetidas en *Ce*.

Lo decímos otra vez, esta letra no debe entrar en ninguna otra combinacion que en *za*, *zo*, *zu*, y en la única *ze* que da su nombre *zeda*, *zeta* : si hubiera de dárselc otras, solo abogaríamos en favor de los verbos terminados en *zar*, para que la irregularidad desapareciera de varios tiempos y personas.

Con G	Con H	Con V	Con X
Zoología	Zahareño Zahen Zahena Zaherir Zahina Zahon Zahora Zahorí Zahurda Zanahoria Zarzahan	Zanquivano Zarevitz	

PUNTUACION.

Es el arte que nos enseña á pintar en su lugar conveniente ciertos signos adoptados en la escritura para indicar las pausas que debemos hacer leyendo, quebrar ó fortalecer la voz pasando de un tono á otro, y evitar confusion en las enunciaciones: pues sin tales signos no fuera fácil ver el complemento y perfecto sentido ideolójico, ni distinguiríamos tampoco los incidentes accesorios que han de acompañar siempre á todo razonamiento que se ayuda de la concluyente y satisfactoria prueba.

Debemos estudiar este arte con detencion y discernimiento, y hablarémos de él con cuanta claridad podamos.

Enlaza mal sus ideas quien mal puntúa, y prueba tambien que no sabe escribir, dando con esto ocasion á que el lector dude, yerre ó no comprenda, á que pierda enteramente el hilo de la narracion, y las principales circunstancias de ella.

En efecto, si viéramos escrito: *Vendrá mi padre á comer á las tres mi hermano irá al teatro* — ¿Vendrá el padre á las tres, ó irá á las tres el hermano?... Un signo nos ará de la duda. — *Vendrá mi padre á comer á las Mi hermano irá al teatro*... ¿Quise decir otra cosa?... — Vendrá mi padre á comer. A las tres mi hermano irá teatro.

Por lo tanto, no se inventaron los signos con la idea de remediar al defecto del órgano de la voz.

Hai en todos ellos un fundamento lójico, al cual no debemos ni podemos faltar si queremos que la palabra ostente y luzca su preciosa y conocida utilidad, esplicando nuestros conceptos de modo que advirtamos en la enun-

ciacion unidad, armonía, claridad y fuerza, como nos lo recomienda la retórica.

Sentados ya esos principios, veamos cuales son los signos de puntuacion de que nos hemos de servir escribiendo.

1º Punto final.	(.)	7º Puntos suspensivos. .	(...)
2º Punto interrogante. .	(?)	8º Comillas.	(»)
3º Punto de admiracion.	(!)	9º Guion.	(—)
4º Coma.	(,)	10º Paréntesis.	(())
5º Punto y coma. . . .	(;)	11º Puntos diacríticos. . .	(..)
6º Dos puntos.	(:)		

Estraño parecerá que hayamos puesto el *punto* en primera línea, cuando todos le reservaron para la cuarta leccion, es decir, para cuando ya le fueran conocidos al discípulo el uso y lugar correspondientes á la *coma*, al *punto y coma*, y á los *dos puntos*.

Somos de parecer que el signo llamado *punto* no necesita recurrir al arte, ni reconoce otro que la propia naturaleza; cuando los demas signos son hijos, por decirlo así, de la lójica, de la retórica y de la elocuencia; las cuales nos enseñan la combinacion de los conceptos segun las leyes de la ideolojía; el modo de espresarlos en su sentido natural ó en el metafórico, siempre con gusto y claridad; en fin, el enlace de tantos y tan diversos incidentes como vienen á engalanar las enunciaciones, sin desvirtuar ni oscurecer el justo valor de una sentencia.

Por eso hemos dicho que el *punto* es el primero en el órden ideolójico. No puede haber proposicion ninguna sin *punto*, pero miles y miles formaríamos sin necesidad de apelar al uso de los otros signos. Siendo la naturaleza madre de nuestros conceptos, eslo tambien de las enunciaciones que de ellos hacemos. Al arte pertenecen despues el adorno, pulimento, aliño y concadenamiento fra-

seolójicos, y aquí entra la utilidad y la necesidad de los signos subalternos.

Pasemos, pues, á estudiar el uso de todos y cada uno de aquellos signos, de modo que puedan comprendernos los niños que comienzan á aprender nuestra lengua; porque emprendemos este trabajo mas deseosos de saber, que preciados de lo poquísimo que podemos enseñar.

PUNTO FINAL (.)

Ha de ponerse al fin de cada proposicion simple, y de perfecto sentido.

Yo amo á *Dios.*

Pero como la naturaleza, ó nuestra depravacion, nos hicieron esclavos de tantas necesidades, en proporcion de estas van tambien las ideas que concebimos, en igual proporcion las enunciaciones, y la conveniencia de un *punto final*, para que cada una guarde su perfecto sentido.

Yo amo á *Dios*. Mi padre está *enfermo*. Quiero ir á la *escuela.* Pienso ir esta tarde á *paseo.* El domingo próximo estrenaré un *vestido.* La ociosidad es madre de los *vicios.* La virtud nunca queda sin *premio* (1).

Si de las proposiciones simples pasáremos á las compuestas, el *punto* abrirá la puerta á otros signos, sí, pero volveremos á emplearle cuando el sentido de la oracion

---

(1) Este modo de hacinar frases tan inconexas, parece desde luego empalagoso, monótono y necio. No sin objeto lo hemos hecho así: sígamos el discípulo, que, cuando tratemos de la *coma*, llegará prontamente á comprender lo que ahora no nos conviene anticipar, porque esto seria en perjuicio de la claridad que buscamos, y del plan que nos hemos propuesto.

haya llegado á su complemento por entre partes similares. A su tiempo lo veremos.

PUNTO INTERROGANTE (?)

Usámosle siempre que preguntamos, ó nos preguntamos á nosotros mismos, y sigue sujeto á las mismas reglas del *punto final*, aunque pide un tono de voz muy distinto.

Qué hora *es?* | Qué edad tiene *Vm?* | Sabes algo de *nuevo?*

Y como hay casos en que estas oraciones interrogantes suelen ser mui complicadas, para que el lector no las confunda con otras de distinta naturaleza, llamamos su atencion poniendo de entrada aquel signo vuelto al revés en esta forma. (¿)

Pero dime por tu vida: *¿Has* tú visto mas valeroso caballero que yo en todo lo descubierto de la *tierra? ¿Has* leido en historias otro que tenga mas brio en acometer, mas aliento en el perseverar, mas destreza en el herir, ni mas maña en el *derribar?*

CERVANTES.

PUNTO DE ADMIRACION (!)

La sorpresa, la estrañeza, el terror, la indignacion, la compasion, el amor, cualquier sentimiento que afecte al ánimo ha de espresarse con el auxilio de este signo; y colocado al revés (¡) delante de la palabra que comienza la esclamacion, cuando el período fuere largo. Por lo demas, sigue tambien las reglas del *punto final*, y como este, ha de pintarse cuando el sentido esté acabado.

Ah! | *Infame!* | Oh *Dios!*
¡ Qué indignamente se ha *portado!*
¡ Cómo suponer que ese hombre fuera capaz de tanta *iniquidad!*

Enseña á este propósito la Academia de Madrid en su *Tratado de ortografía*, séptima edicion:

Grandes son las mercedes que Dios hace á los *pecadores*, ¡pero cuánto mayores, cuánto mas especiales, y cuánto mas frecuentes son los beneficios que reciben los justos de su infinita bondad y paternal *amor!*

Nosotros hubiéramos dicho, y estamos en que se debe decir:

Grandes son las mercedes que Dios hace á los *pecadores*, pero ¡cuánto, etc.

COMA (,)

De todos los signos de puntuacion este es el que se ve mas frecuente en la escritura, el mas complicado, y quizá el que hasta ahora ha servido mas al capricho, sin duda porque los ortógrafos han hablado de él con demasiada lijereza, si ya no con mui poco acierto. Y no por falta de reglas, pues buen número de ellas pone la Academia de Madrid, reglas que un gramático moderno ha reproducido con la mayor inocencia del mundo, aunque por modestia lo calla.

De tantas reglas, una sola haremos nosotros; una constante y jeneral. Hase de poner *coma* allí justamente en donde vemos el *punto final*, siempre que con nuestra proposicion simple queramos enlazar otra, ó hayamos de dar un accesorio similar á cada proposicion.

Mi padre está *enfermo*, y nadie quiere *asistirle*.
Yo amo á *Dios*, pero soy un gran *pecador*.
Pienso ir esta tarde á *paseo*, si el tiempo está *bueno*.
El domingo próximo estrenaré un *vestido*, con tal que el sastre cumpla su *palabra*.
La ociosidad es madre de los *vicios*, y á muchos ha *perdido*.

Si á dichas frases añadimos otras que con ellas guarden relacion, veremos como el *punto* vuelve otra vez á dejar su puesto á la *coma*.

Mi padre está *enfermo*, y nadie quiere *asistirle*, ni enviarle un *socorro*.

Yo amo á *Dios*, pero soy un gran *pecador*, y presumo que no me ha de alcanzar su *misericordia*.

Pienso ir esta tarde á *paseo*, si el tiempo está bueno, y si la condesa me envia el *coche*.

Cuando á la enunciacion hayan de seguir uno ó muchos incidentes accesorios, estos quedarán encerrados entre *comas*, como partes que se pueden suprimir, ó trasponer, sin dañar al sentido de la idea capital.

Confiese que la ama
Cual nadie *espresivo*,
Ya *muerto*, ya *vivo*,
Ya *cuerdo*, ya *loco*,
Que yo á mi taberna
Me voy poco á *poco*. IGESIAS.

Si la proposicion contiene una serie de sugetos ajentes, ó pacientes, necesario es separar cada uno de ellos por medio de la coma, á menos que la conjuncion Y no venga á impedírnoslo (1), como sucede con frecuencia, ya colocándose entre los dos últimos sugetos, ya entre los dos primeros, etc.

Mi *padre*, mi *madre*, mi hermano Y mi *hermanita* estan (2) enfermos.

---

(1) Es lei del uso. La lójica pide tambien *coma* antes de la conjuncion, cualquiera que sea, y no alcanzamos razon ninguna para que la Y, la O, la NI, tengan el privilejio de alejar la *coma*, cuando la *mas*, la *pero*, la *menos*, en fin, todas las otras conjunciones la llevan delante.

(2) El verbo separado del último sugeto, por la *coma*. Sobre este punto

El domingo próximo estrenaré *sombrero*, *levita*, *pantalon*, *botas* Y *guantes*.

Pienso ir esta tarde á *paseo*, al *teatro*, á la *tertulia*, y á *casa* de la *Condesa*.

Y el que ha de poner en olvido los *Platires*, los *Tablantes*, *Olivantes*, Y *Tirantes*, los *Febos* Y *Belianises*.

Esto mismo nos pide el verbo cuando hacemos entrar en la enunciacion varios de ellos sucediéndose unos á otros.

Mi padre *come*, *bebe*, *descansa*, *se divierte* Y *chancea*.

Amo, *venero*, *adoro* á Dios Y á los santos, tanto como *aborrezco*, *detesto* Y *abomino* al Demonio.

Mas si á los sustantivos se sucedieren algunos adjetivos, ó á los verbos varios adverbios, la *coma* irá despues de dichos adjetivos ó adverbios; pero en estos casos somos de parecer que tambien debe haberla antes de la conjuncion Y, porque el sentido de cada inciso queda ya bastante determinado.

El domingo próximo estrenaré sombrero *blanco*, levita *verde*, pantalon *rayado*, botas *amarillas*, y guantes *negros*.

Mi padre come *mucho*, bebe *bien*, descansa *bastante*, se divierte *demasiado*, y chancea *constantemente*.

Si la oracion fuere de relativo, ha de cuidar el discípulo que el dicho relativo no quede nunca separado del sustantivo á que se refiere, ni del verbo del cual el relativo es sugeto.

---

y un grave error la Academia escribiendo : *La ociosidad, la riqueza, el lujo* VICIAN *las buenas inclinaciones*. Igual derecho tienen sobre el verbo los otros dos sugetos : *lujo* no puede concordar con *vician*, hai pues necesidad de la *coma*, ó se miente á la lójica, no menos que á la gramática.

Si desde el punto que vino
Observé la *indiferencia*
QUE gastaba con su prima } Relativo el *que*.

Dijo la Academia de Madrid :

No debe ser apresurada la *lectura*, *que* ha de servir para aprender.

Vamos por partes : ¿es relativo ese *que*, ó no lo es? ¿Sí? Pues en tal caso la construccion natural es esta :

La *lectura que* ha de servir para aprender, no debe ser aprerurada.

No puede haber *coma* entre *lectura* y *que*.
Si no es relativo, la *coma* está en su lugar; *que* es *pues*, ó *porque;* una simple conjuncion en cabeza de un complemento circunstancial.

La lectura no debe ser apresurada, *pues* ó *porque* ha de servir para aprender.

Quiso otro *maestrillo* enmendar á la Academia en ese punto, y puso estos ejemplos :

El *hombre que* tiene honor se avergüenza de sus lijeras faltas.
El *hombre, que* fué criado para servir y amar á Dios, no debe engolfarse en los negocios terrenales.

« No debe ponerse *coma*, dice, delante del *relativo* del
« primer ejemplo; ha de preceder la *coma* al *relativo* del
« segundo porque este NO limita O coarta la significacion
« de la voz hombre. »

¡ Qué disparates!..... La oracion del primero de esos ejemplos es *determinativa*, el *que* verdadero *relativo*, y por consiguiente inseparable de su *sugeto*. Pero, ¿dónde

está el *relativo* segundo? Es una *conjuncion* en cabeza de un inciso *esplicativo;* la *coma* es indispensable. Diestro es ese maestro en la materia, como en la *buena locucion*... *Este* NO *limita* O *coarta*....

La *coma* va tambien por regla jeneral al lugar donde una enunciacion simple pinta el *punto*, siempre que aplicamos á dicha enunciacion algun incidente accesorio, ó que la enlazamos con otro inciso subalterno. Veamos si ahora nos comprenderá el discípulo.

Pedro es docto, prudente, jeneroso, servicial. Pedro sabe bailar, cantar, tocar, escribir.

¿QUÉ NOS DICEN ESAS COMAS?

Pedro es *docto*. Pedro es *prudente*. Pedro es *jeneroso*. Pedro es *servicial*. Pedro sabe *bailar*. Pedro sabe *cantar*. Pedro sabe *tocar*. Pedro sabe *escribir*.

Igual resultado nos darán aquellas enunciaciones compuestas, cuyos sugetos se encaminan á un mismo fin, esto es, que son complementos directos ó indirectos de un mismo verbo.

Las riquezas de la España, los honores de los grandes, los empleos que el gobierno prodiga á sus favoritos, son causa de... etc.

ESTO ES.

Las riquezas son causa de...
Los honores son causa de...
Los empleos son causa de...

Y de esta regla jeneral solo se esceptúa aquel caso en que acompaña á la oracion una parte, aunque relativa, independiente, puesto que puede suprimirse ó trasponerse sin dañar á la claridad del sentido.

Las riquezas de *España*, tanto como las ambicionan los *estranjeros*, son causa de nuestra indolencia.

Las riquezas de España (........) son causa de nuestra indolencia.

Para que el discípulo distinga, cual conviene, las partes accesorias de las principales, copiamos aquí un período mucho mas largo que ningun otro de los dados hasta ahora en nuestros ejemplos, pues á propósito hemos huido de complicaciones.

Mientras los tercios se *movian*, como habemos *dicho*, parte de la caballería acuartelada mas á los confines de *Aragon*, á cargo de Felipe *Filangieri*, caballero *napolitano*, pudo salvarse con *facilidad*, dejando de noche improvisamente sus *cuarteles*, y entrándose en aquel *reino*, donde sus tropas fueron bien acojidas, etc. MELO.

Así circunstancia los hechos el historiador. Mas ¿cómo hubiera hablado *Melo* siendo edecan de *Velez*, y yendo á todo correr en busca de *este*, para comunicarle la noticia?

Escelentísimo señor :.... PARTE DE LA CABALLERÍA SE SALVÓ.
O BIEN, La caballería que manda Filangieri se salvó.

Luego todo lo demas es accesorio. Era el narrador mui dueño de su tiempo; sabia que á los lectores no nos dejan de agradar los *como*, los *porqué*, los *cuando*, los *donde*, etc.; y con estas conjunciones, con otras, con adverbios, ó sin estos ni aquellas, nos fué enlazando todos los detalles referentes á la proposicion principal, resultando que la caballería....

Estaba acuartelada, y donde. — Que la mandaba Filangieri. — Que Filangieri era Italiano. — Que la caballería dejó de noche sus cuarteles. — Que entró en Aragon. — Que fue bien recibida.

Y

QUE SE SALVÓ MIENTRAS LOS TERCIOS SE MOVIAN.

Hai tambien casos de inversion en el órden y colocacion de las palabras, ó sea en la construccion de la frase, porque esta es una de las licencias que tolera nuestro idioma, sin perder nada de su belleza, ó siendo una de las que mas le hacen brillar: esto, sin embargo, no altera en manera alguna las reglas precedentemente dadas.

No, Ugena mio, con rugosa frente
Mas censures mi musa silenciosa:
No perezoso, llámame prudente,

CUYA CONSTRUCCION NATURAL ES:

Ugena mio, no censures mas con rugosa frente mi musa silenciosa: llámame prudente, no perezoso.

Dícenos la Academia de Madrid, hablando de este mismo asunto....

Es necesario haber leido para saber.

« No se ha de poner *coma*, pero se ha de poner en... »

Para *saber*, es necesario haber leido.

Porqué?..... esto es lo que no se nos esplica. Quiere *coma* este sustantivo complemento, tantas cuantas veces se cometa la *inversion*. Sacado el *saber* violentamente de su lugar natural, que es el *punto*, de algun medio nos hemos de valer para distinguir el producto del producente, ó sea el determinado del determinante. En una palabra, hai dos proposiciones en el ejemplo, y debió separarlas la Academia por medio de la coma.

Es necesario haber *leido*, para saber,
O es necesario, para *saber*, haber leido,
O para *saber*, es necesario haber leido.

En el mismo lugar nos da otro ejemplo la Academia mui semejante al anterior. Dice así :

Ignórase cual sea la causa de la gravedad de los cuerpos... No *debe tener coma.*

Cual sea la causa de la gravedad de los *cuerpos*, se ignora.... *Deber tener* COMA *antes del* SE.

¿Porqué no *debe* ser en el primer caso, y sí *debe* ser en el segundo?.... En el primer ejemplo no hai mas que una proposicion perfecta, cuyos complementos van por su órden natural, y cuyo sentido es este....

Los hombres ignoran la causa de la gravedad de los cuerpos. *Y en efecto no debe haber* COMA.

En el segundo ejemplo hai dos proposiciones, quedando tácito el sugeto de la proposicion subalterna, consecuencia forzosa de la colocacion del relativo *cual*, que entra preguntando; y la *coma* para separar las dos proposiciones es de toda necesidad.

Cual sea la causa de la gravedad de los cuerpos (ES COSA QUE LOS HOMBRES), ignoran.

Cuando hablamos á otros, cuando reprendemos, cuando hablamos de nosotros mismos, y nombramos la persona ó personas que nos escuchan, estos nombres han de quedar entre *comas*, como palabras innecesarias en la oracion, y de redundancia.

Me habeis desobedecido, *hijos mios*, y falta es esta que no admite disculpa.

Mira, *hermano*, si no quieres que riñamos mui de veras, no hablemos mas del asunto. MORATIN.

Yo, *señores*, he hecho lo que la justicia me aconsejó.

PUNTO Y COMA (;)

Este es el signo que reclama la oracion,

Primero, cuando la causa sustancial de aquella produce dos distintos efectos.

Debieron los Españoles á la muerte de estos príncipes el primer desahogo de su turbacion, y el primer alivio de su *cansancio; pero la sintieron como una de sus mayores* PÉRDIDAS. SOLIS.

Acabado y perfecto queda el sentido á la palabra *cansancio.* PUNTO hubiera puesto Solis si no mirara á referirnos el segundo efecto de la *muerte*, causa sustancial de la principal proposicion.

La *muerte* de los príncipes trae un *bien* á los Españoles.
Los Españoles lloran aquella *muerte* como si un *mal* para ellos fuera.

El precedente ejemplo ha debido recordar al discípulo la regla jeneral que le dimos para el uso de la *coma*, cuyo oficio es ir arrojando siempre el *punto final* de su lugar, y colocarse ella con los incidentes que la siguen. Pues esto mismo veremos en el *punto y coma* cuando queramos omitir las palabras de enlace, y aun los sustantivos relativos si los hubiere, en cuyo lugar pondremos los absolutos. Así, del ejemplo anterior pudiéramos sacar el siguiente.

Debieron los Españoles á la muerte de estos príncipes el primer desahogo de su turbacion, y el primer alivio de su *cansancio.* Sintieron *esta muerte* los Españoles como una de sus mayores *pérdidas.*

La columna y sosten de un vasto imperio,
El consuelo de un padre augusto, anciano,

Ante sus mismos ojos
Víctima cae de enemiga MANO;
Y en los campos testigos de su gloria,
Hundida en polvo vil la regia frente,
El caudillo bizarro
Exánime y sangriento
Del vengativo Aquiles sigue el carro:

MARTINEZ DE LA ROSA.

Mas no por esto pretendemos nosotros que aquellos ejemplos, supuesto el punto donde le pintamos, y el que pudiera pintarse despues de *mano*, esten tan conformes con las leyes de la elocuencia, solo sí sentamos un principio lójico y sintáxico para que el discípulo nos comprenda.

Horacio, que es hombre de estudios, no debia creer los disparates que dice, ni los que añade Marcelo acerca de los espíritus, las brujas, los encantos y los planetas *siniestros;* (PERO) todo esto va dedicado al populacho de Londres, á quien Shakespeare quiso agradar contándole patrañas maravillosas. MORATIN.

SEGUNDO; se pondrá tambien *punto y coma* cuando dos, tres ó mas enunciaciones distintas se encaminan á un mismo fin, ó producen un mismo resultado, aunque cada cual contenga una accion aparte, esto es, aislada y diferente de las demas.

El hombre que se conduce honradamente, y sufre resignado los males de la *vida;* el que, lleno de un santo celo, acude á socorrer á sus semejantes, sin otro móvil que la caridad *cristiana;* el que sacrifica su bienestar, su propia vida, por salvar la de un *desgraciado*, en el cielo hallará el galardon, ya que la justicia humana se le rehuse.

Esta misma circunstancia, distribucion y claridad notamos en los versos siguientes, cuyo autor no nos trae ahora la memoria.

Sufra disfavores
Hechos por *antojo;*
Háganse del ojo
Sus *competidores;*
Y los miradores
Échenlo de *ver;*
Que esta es la justicia
Que mandan hacer
Al que por amores
Se quiso prender.

En una palabra, dentro del *punto y coma* ha de haber siempre una proposicion compuesta de uno ó mas incidentes, y cuyo sentido deje ya llena nuestra intelijencia y libre de equívocos (1); pues la enunciacion que há de seguirla, aun cuando tambien lleve otros incidentes, solo va para ampliar, modificar, ó desvirtuar en cierto modo la principal.

Haré lo que Vm. me mande, y siempre me hallará dispuesto á *servirle;* pero me ha de pagar Vm. como corresponde.

Esto es, Quiero obedecer y servir.
Pero, Quiero que me paguen.

DOS PUNTOS (:)

Hemos visto que una proposicion puede llevar y lleva muchas veces partes subalternas, ó sean incidentes que se separan de aquella por medio de la coma.

(1) Dice la Academia en su Tratado de puntuacion : *Pedro debió estar contento con el empleo que logró; mas no satisfecha con esto su ambicion aspiró á otros empleos y mercedes.* —¿Quién *aspiró?...* ¿Pedro ó su *ambicion?* Pedro, segun el sentir de la Academia, á lo menos así lo creemos; pero no es sino la *ambicion* la que *aspiró*, como que ella parece el sugeto del verbo de la segunda proposicion. La Academia hubiera dicho bien : *Pedro debió estar contento con el empleo que logró, mas, no satisfecha con esto su* AMBICION, *aspiró á mayores empleos y mercedes.* — El *punto y coma* á *logró* es un desatino, y otro no menos grande la ausencia de la *coma despues de* AMBICION.

Cual con mármol precioso ó duro BRONCE,
No con plebeyo barro ó blanda CERA,
A la bella natura
Imita el ESCULTOR,

Despues de dadas estas partes subalternas, concurre la enunciacion determinativa ó esplicativa del sentido (quedando siempre atajada de un *punto y coma.*

Dándole gloria
Los obstáculos mismos que SUPERA;

Pero al circunstanciar la idea capital de la proposicion, ya para individualizarla, ya para indicar la causal, el oríjen ó la procedencia, debemos poner dos puntos delante del miembro destinado á llenar aquel objeto.

Tal con habla elevada, rica y pura,
Imítala el poeta,
Y las voces indóciles sujeta
Del riguroso verso á la MENSURA:
De do nace la música sonora
Del habla de las musas soberana,
Y la interna dulzura encantadora
Que colma de deleite á los mortales
Al escuchar sus ecos celestiales. MARTINEZ DE LA ROSA.

Hé aquí un ejemplo del célebre *Solis*, cuya puntuacion no cede en buen gusto y claridad al precedente.

Andaban á este tiempo algunos pintores mejicanos, que vinieron entre el acompañamiento de los gobernadores, copiando con gran diligencia sobre los lienzos de algodon, que traian prevenidos y emprimados para este ministerio, las naves, los soldados, las armas, la artillería y los caballos, con todo lo demas que se hacia reparable á sus ojos :..... *De cuya variedad de objetos formaban diferentes paises de no despreciable dibujo y colorido.*

¿Quién, en efecto, no quedara satisfecho del cuadro, aunque el historiador hubiera omitido la última pincelada? A la voz OJOS el sentido queda perfecto, pero quiere *Solis* engalanar la narracion, darle mas vida, y hace que el lector asista con él para ver aquellos paises de no *despreciable dibujo y colorido*, fruto del dilijente trabajo de los pintores mejicanos. *Dos puntos* le pedia esta circunstancia.

En vista de los precedentes ejemplos, no estamos por la puntuacion que se ve en las obras de IGLESIAS; bien que ni este, ni otros muchos de nuestros mejores escritores, son responsables de faltas hijas solamente del pedantismo, de la ignorancia de los editores, que todo lo someten á su vano capricho, como si imprimir y vender libros fuera lo mismo que entender de ellos.

Ayer Don Mateo
Yendo de paseo
Me quitó el BONETE:
Y me dió un billete
Con su sobrescrito.

Empinando una botella
Luisa á placer me MIRABA:
Si yo los tragos doblaba,
Doblaba las risas ella. IGLESIAS.

Pero donde mas se echa de ver que la puntuacion es para los impresores no un arte, sí solo un juego (el de la *gallina ciega)*, es en la *Inocencia perdida*, poema en dos cantos del acreditado Reinoso. Demos por via de muestra una docena de versos.

Rápido corre la feraz campaña
Allanando las *selvas;* el arado
Y el buey tardo *arrebata*, y la cabaña
Y al pastor dentro arrolla *descuidado:*

Trastorna los palacios su impia *saña;*
Rueda estruendoso el arteson *dorado:*
Cae sobre el mar sin aplacar **su** *ira*,
Y por las ondas encendido *gira:*
Tal raudo sale del abismo horrendo
Envuelto en negras llamas el *impio*,
Y la garganta con rugido *abriendo*,
De fuego arroja ensangrentado *rio*. REINOSO.

¡Qué modelo de la mas crasa estolidez en el conocimiento de las partes de la oracion!...

Son ademas necesarios los dos puntos cuando queremos intercalar en nuestros escritos, dichos ó sentencias ajenas, repetir lo que otro dijo, ó lo que nosotros mismos hemos dicho antes, ó diríamos en circunstancias dadas:

Entonces el Jeneral, lleno de despecho y de indignacion, DIJO: etc.

Pero al ver el desórden y la confusion que reinaban, no pude contenerme, y ESCLAMÉ: etc.

Yo, en lugar del señor Presidente, hubiera respondido con aquel sabio de la antigua GRECIA: etc.

PUNTOS SUSPENSIVOS (.....)

Sirven para indicar que omitimos algunas palabras ó frases de los pasajes que citamos.

Mi númen parlero
Al son del pandero,
Produjo este tono
. . . .
Que siempre repito.
¡Mira qué bonito! IGLESIAS.

Para hacer conocer al lector que importa tal vez mas lo

que se calla, que lo que se dice; tal es la fuerza que lleva la reticencia ó suspension.

Ni una sola *palabra*.... Muerto *viene*.... Ya digo, ni una sola *palabra*... A mí me ha dado compasion verle así, TAN... MORATIN.

COMILLAS MARJINALES (« »)

Para señalar con ellas los pasajes que copiamos de otros autores: empiezan desde la primera palabra, y continúan en todas las líneas, ó solo se quedan en principio de la primera, y fin de la última.

« Dioses, dice, ¿me oís? ¡ah! no vencimos:
« Mas no entienda Jehová que nos rendimos. »

Dice Solis: « Llegó á noticia de Cortés la obra en que se ocupaban estos pintores, y salió á verlos, no sin alguna admiracion de su habilidad. »

GUIONES (- —)

Usamos del pequeño para separar la sílaba ó sílabas de una palabra que no cabe en la línea, y tiene, por consiguiente, que volver á empezar otra.

Historia del injenioso hidalgo DON QUI-
JOTE de la Mancha.
Rica y bonita, y á mí me la dan, TANTA-
RANTAN.

El mayor es para evitar repeticiones de *dije* y *respondió*, *replicó* y *repuse*, etc., etc., cuando ponemos en juego dos interlocutores, como se ve frecuentemente en diálogos, novelas, etc.

— ¿Solo el cordero la acompañaba?

— Tambien con ella iba un pastor.
— Lisidas? — Ese: Lisidas era:
Mas ¿qué te asusta? ¿qué mal te dió?
— ¡Ay vaquerillo! qué feliz eres! MORATIN.

PARÉNTESIS ( )

Sirve para encerrar ciertas frases sueltas, y siempre indicativas de tiempo, de intencion, de determinacion, de confirmacion, etc.; frases que contribuyen á la mayor claridad del período, pero que cuanto mas se escaseen, tanto mayor será la prueba del buen gusto de los autores: en fin, un paréntesis no es sino una idea vaga, errante, que no hallando un lugar conveniente en la oracion, usurpa el de otras ideas esenciales, y las aleja de su centro sintáxico.

Ella niña sin juicio ni esperiencia, y él niño tambien sin asomo de cordura, ni conocimiento de lo que es mundo. Pues, señor (que es lo que yo digo), ¿quién ha de gobernar la casa? MORATIN.

En fin, asentando el duque su partida propuso luego (no sin industria) pedir á la diputacion y ciudad, etc. MELO.

El paréntesis precede siempre á la puntuacion, y ocupa el lugar de esta en el período.

Que la una entrara por la plana de Urgel (que era el pais mas acomodado á campear), haciendo, etc. MELO.

Urgel es el lugar natural de la *coma* que vemos despues del paréntesis; pero pónese así porque la parte del paréntesis es siempre referente á la proposicion que le precede: Urgel era el pais acomodado á campear.

Al punto fueron enviados á Barcelona Monsieur de Seriñan (á quien algunos papeles catalanes llaman de Sernia), Mariscal de campo, etc. MELO.

PUNTOS DIACRITICOS (¨)

Cuando se ven sobre la ü despues de G, quiere decir que la U no se liquida como en *guerra*, *guedeja*.

¡Qué *vergüenza!...*
En la vila de *Güérmeces....*
Archivo de *antigüedades*, etc.

Suelen poner los poetas este signo cuando quieren que una palabra de dos sílabas, por ejemplo, tenga tres, desatando el diptongo, porque esta es una de las licencias poéticas que aquellos se toman.

Neptuno, el que del húmedo elemento
Modera la soberbia *impetüosa*. MELENDEZ.

Con un manso *rüido.....*

Con sed *insacïable.....* FRAY LUIS DE LEON.

Al ímpetu *süave*. MELENDEZ.

Por áspero camino
Entra del mundo al *erïal* desierto. REINOSO.

No hablamos de algunos otros signos, porque solo estan en uso entre impresores, y estos deben saber cuando y para qué fin han de servirse de ellos.

USO DE LAS LETRAS MAYUSCULAS.

Para nombres y apellidos,

Juan García, Manuel Fernandez, Pedro Perez.

Para los de pueblos, naciones y paises,

España, Madrid, París, Alemania, Villahoz.

Para los de montes, mares, rios y fuentes,

Alpes, Pirineos, Océano, Levante, Ebro, Pó, Aganipe.

Para los de fábula ó mitolojía,

Olimpo, Hércules, Parcas, Gorgonas, Vénus, Júpiter.

Para los de seres abstractos personificándolos,

Genio, Envidia, Verdad, Naturaleza, Moral, Paz.

Para los de artes y ciencias cuando van como nombres propios,

La Gramática de la Academia, la Filosofía de Aristóteles, la Araucana de Hercilla.

Para los nombres apelativos por no confundirlos con adjetivos calificativos,

Jeneral, Grande, Soberano, Superior, Majistral, Nacional, Francés, Italiano, etc.

Para principio de período, y despues de *punto final*,

Venga la muerte que no me cojerá desprevenido. Para morir nací, y en vano resistiera á la voluntad de Dios.

Para principio de cada verso,

Dios me dió una tia
Con muchas talegas,
Vieja, solterona,
Ridícula y fea.

Ahí está, en sentir nuestro, el solo oficio que á las letras mayúsculas les corresponde.

PROSODIA.

Es el arte de observar pronunciando la cantidad silábica, ó sea el valor de cada sílaba, dando á la palabra el ritmo, la cadencia, la inflexion que piden las sílabas ya *largas*, ya *breves*.

Tres suertes de acento usaron nuestros escritores: el *grave* así (`),el *agudo* del cual nos servimos hoi para señalar la sílaba *larga* en esta forma (´) v. g. *amó*, con lo que se distingue de *amo*, y el *circunflexo*, cuya figura es (^), de que se usó para decir que la *x* no sonaba como *j*, sino como el doble de *cs* ó *gs*, etc. : pero ya no vemos mas que el acento *agudo*.

Este acento es de la última, de la penúltima, ó de la antepenúltima sílaba, y no siempre le pintamos en la escritura, antes se hace solamente en aquellos casos en que, como queda indicado, se usa de palabra que tiene en la lengua su semejante, dependiendo del tono de esta el diferente significado, como ocurre entre *baja* y *bajá*.

Conviene, por lo mismo, estudiar con sumo cuidado cual es el lugar del àcento, y esto no pudiera lograrse sin clasificar todas las voces de la lengua segun el órden á que sus respectivas entonaciones las llaman.

Cada palabra simple ofrece una sílaba *larga*, y sobre ella recae la inflexion de la voz señalando la *cantidad* que, segun nuestra Academia vale tanto como decir — *El tiempo que se emplea en la pronunciacion de una silaba.* — En Efecto, las voces pe-*ra*, po-*co*, ma-*dre*, *can*-dil, etc., aunque con sílabas de un mismo número de letras, en las *pe*, *po*, *ma*, y *dil*, ponemos doble tiempo que en las *ra*,

co, *dre* y *can*; y con todo no hemos escrito el acento que debiera cargar sobre *pé*, *pó*, *má* y *dil*.

Ya se infiere cuanto importa el conocer el lugar del acento, y esto es lo que nos proponemos aprender, yendo con la detencion y el cuidado que la matéria reclama.

Desde luego decimos que hai tres *dicciones*, ó sean tres órdenes de palabras correspondientes á la *diccion grave*, á la *diccion esdrújula*, y á la *diccion aguda*. La *grave* lleva el acento en la penúltima sílaba, la *esdrújula*, en la antepenúltima; la *aguda*, en la última. Ej.:

Dinèro (1). | *Cántaro*. | *Amaré*.

Examinaremos brevemente estas tres dicciones; pero antes diremos que todo monosílabo es por su naturaleza de sílaba larga, aunque sólo acentuamos,

Él, mí, tú, tí, sí, dé, dá, dí, dó, ví, vé, ó, ó, ú, á, sé, té (2)

Por non confundirlos CON,

Èl, mì, tù, sì, dè, dà, sè, tè, vè, adjetivos, conjuncion, preposicion, sustantivos y verbos.

DICCION GRAVE.

A ella corresponden todas las palabras que terminan en vocal sin acento, con muy pocas escepciones de tal ó cual sustantivo ó adjetivo verbal, como *valido*, *lastima*, *fabrica*, contra *lástima*, *fábrica*, *válido*.

Jigànte, Amìgo, Cabèza, Hòmbre, Caballèro, Clàse, Respèto.

---

(1) No usamos de este acento (`) *grave* en nuestra lengua, pero le empleamos aquí para hacer ver al discípulo el lugar de la sílaba *larga* ó acentuada.

(2) *Sí*, adverbio; *dé*, de *dar*; *dí*, de *dar* y de *decir*; *dá*, imperativo de *dar*; *ví*, de *ver*; *vé*, imperativo de *ir*; *sé*, de *saber*; *té*, arbusto.

Si termina la palabra en consonante, solo serán de la diccion *grave* aquellas que se derivan del latin ó del griego, cuya terminacion sea *is*, *l*, *n*, *r*, *d*.

Tésis, Elípsis, Silépsis, Iris, Mármol, Arbol, Fácil, Inútil, Drden, Vírgen, Jóven, Crímen, Mártir, Huésped.

Seránlo tambien varios nombres patronímicos, como,

Hernàndez, Lòpez, Gonzàlez, Gutièrrez.

Estos dias de la semana,

Lùnes, Màrtes, Juèves, Vièrnes.

Todos aquellos nombres que forman el plural con *s* ó *es*,

Virtùdes, Alelíes, Albalàes, Amìgos.

Los adverbios,

Mènos, Mièntras, Antes, Apènas, Lèjos, Entònces.

Pertenecen igualmente á esta diccion aquellas palabras que terminan con dos vocales, formando dos sílabas, *larga* y *breve*, como en,

Brè–a — Tè–a.

Y tambien aunque las dos vocales hagan diptongo, en cuyo caso pintaremos el acento *agudo* en la sílaba precedente, como en,

Línea.

Para mayor claridad combinemos las cinco vocales, y veamos sobre cual de ellas recae el acento; cuando forman diptongo, y cuando le desatan.

VOCALES.	COMBINA-CIONES.	CON ACENTO O SIN ÉL. NO DIPTONGO.	CON ACENTO O SIN ÉL. DIPTONGO.
A	AE	Cà-e, Cà-es, Cà-en, Pa-si-fà-e.	Dánae.
	AI	Ay, Amà-is.	Amàbais, Amàrais.
	AO	Nà-o, Menelà-o.	Dánao.
	AU	Palà-u, Monlà-u.	»
E	EA	Brè-a, Brè-as, Brè-an, Presè-a.	Area, Frámea, Náusea, Línea.
	EI	Habré-is, Amaré-is (1), Amè-is, Lè-y. *(Lei)*	Amàseis, Amàreis, Amàsteis.
	EO	Vè-o, Tesè-o, Prometè-o.	Purpúreo, Etéreo, Sidéreo.
	EU	Andrè-u, Masdè-u.	»
I	IA	Dì-a, Tì-a, Vì-a, Lì-a, Decì-a (2), Varí-a, Deslí-an (3), Alegrí-a, Fantasí-a.	Acòpia, Làbia, Pàtria, India, Ràbia, Glòria, Història, Memòria, Nòria.
	IE	Varí-e, Deslí-en.	Sèrie, Espècie, Acòpie, Progènie.
	IO	Brì-o, Mì-o, Rì-o, Tì-o, Varí-o, Deslí-o, Judí-o, Vací-o, Desvarí-o.	Sàbio, Jùlio, Palàcio, Remèdio, Acòpio, Adversàrio, Provèrbio.
O	OA	Lò-as, Lò-a, Canò-a, Prò-a.	»
	OE	Lò-e, Alò-e.	Héroe, Évoe.
	OI	Hò-y, Convò-y. *(Hoi, Convoi.)*	»
U	UA	Ganzù-a (4), Continù-a, Esceptù-a.	Contìnua, Agua, Vàcua.
	UE	Insinù-e, Esceptù-e.	Tènue, Pìngüe.
	UI	Mù-y. *(Mui.)*	»
	UO	Esceptù-o, Continù-o, Insinù-o.	Mónstruo, Contìnuo, Tènuo.

) Regla de escepcion para las segundas personas del plural del *futuro del indi-vo*, y deben ser diptongos, á pesar del acento, como todas las finales *ais*, *eis*, le las palabras verbales. Los en *aos*, donde está el sustantivo relativo OS; las *ıe*, *ca*, *eo*, *oe*, cuando se les pegan los sustantivos relativos: en fin, las en *au*, *ei*, *oi*, *ui*. Ej.: *AmAis*, *VEis*, *HabrEis*, *SOys*; — *DAos*, *AnimAos*, *ardAos*; — *VÉole*, *LoÉnse*, *LÉasele*, *TraÉnle*; *HOy*, *MUy*, *Ay*, *LEy*.

) Todos los disílabos, á no recaer el acento en la última vocal, como en *fi-é*, , pertenecientes á la diccion *aguda*: todos los *pasados simultáneos* y *condi-ales*, pero toman el acento (que debiera tambien omitirse) en la primera y nda persona del plural, *deciamos*, *deciais*, *amariamos*, *amariais*.

) No confundir este verbo *desliar* con *desleir*.

) Son diptongos, fuera de los casos indicados, todas las terminaciones de los intivos ó adjetivos en *ua*, *uo*, y las de todas las palabras en *cua*, *cue*, *cuo*, y en *güe*, *guo*. Ej.: *àrdua*, *mùtuo*; *propincua*, *oblicue*, *inicuo*; *lèngua*, *vingüe*, *guo*.

VERBOS.

Como el verbo sea de dos sílabas y mas, serán de esta diccion grave todas las personas del *presente de indicativo.*

Amo, Tèmo, Pàrto, Còmo, Duèrmo, Escrìbo.

Las del *pasado simultáneo*, menos la segunda del plural.

Amàba, Temìa, Partìa, Comìa, Dormìa, Escribìa.

Las del *pasado indefinido*, menos la primera y la tercera del singular que corresponden á la diccion *aguda.*

Amàste, Temìste, Comìste, Partìste.

Las primeras y segundas personas del plural del *futuro del indicativo.*

Amarémos, Temerémos, Comeréis, Partiréis.

Las del *condicional*, menos la primera del plural, igualmente que las de los otros dos *condicionales conjuntivos*, así como el *futuro dùbitativo.*

Amarìa, Temerìa; Amàse, Partièse; Comièra, Durmièra: Estuvièra, Estuvière, Leyère.

Las del *futuro conjuntivo.*

Ame, Pàrta, Tèma.

Esta del *imperativo.*

Còme, Duèrme, Pàrte.

Las voces de verbos terminados en *n* ó *s*, cuya terminacion suele llevar de la diccion *aguda* á la *grave.*

Amas, Amàmos, Amàban, Ames, Amèmos, Amèis, Aman (1), Amàramos, Amàsteis.

Los *pasados definidos* de los verbos *andar*, *estar*, y las terceras personas de este mismo tiempo, de otros muchos verbos.

Andùve, Estùve; Andùvo, Estùvo, Hùbo, Hìzo, Pùdo, Pùso, Cùpo, Sùpo, Quìso, Tùvo, Tràjo, Plùgo, Vìno, Dìjo, etc.

Todos los adjetivos activos y pasivos, los cuales pasan á la diccion esdrújula cuando ocurre la reunion enclítica de los sustantivos con adjetivos *activos*.

Amàndo, Temièndo, Comìdo, Partìdo.
Habiéndose, Incorporándole, Hallándolos.

DICCION ESDRUJULA.

Esta diccion tiene el acento en la antepenúltima sílaba de las palabras simples, sea su terminacion vocal ó consonante.

Húmedo, Apólogo, Infimo, Córcega, Júpiter, Énfasis, Aristóteles, Hércules, Impetu, Espíritu.

Sonlo tambien las palabras cuyo singular termina en consonante (esceptuando la *s)*, desde que se usan en plural.

Márjenes, Jérmenes, Vírjenes, Dóciles, Inútiles, Mármoles, Ordenes, Arboles, Mártires, Crímenes.

VERBOS.

Corresponden á esta diccion: la primera persona del plural del pasado simultáneo de todos verbos.

---

(1) Las escepciones llevan el acento en la última sílaba. Ej.: *amarás*,

Amàbamos, Temìamos, Leìamos, Sabìamos, Perdìamos, Cantàbamos, Rezàbamos, Salìamos.

La primera persona del plural del condicional, la misma de los dos condicionales conjuntivos, y la del futuro dubitativo.

Amarìamos, Temerìamos; Amàramos, Temièramos; Amàsemos, Temièsemos; Amarèmos, Temièremos.

Tambien se hacen esdrújulas las terminaciones de algunos verbos cuando ha lugar la agregacion enclítica de los sustantivos relativos.

Llévate, Mírame; Búscamelo, Dejémoslo; Oyeme, Fiósele; Díjonos, Púsose (1).

Por regla de escepcion es tambien esdrújula la primera persona del plural del futuro conjuntivo de los verbos *haber* é *ir*.

Hàyamos, Vàyamos.

DICCION AGUDA.

Ya hemos dicho que esta diccion lleva el acento en la última sílaba, en la última letra de la palabra si es vocal; ej.:

Pensé, Biricú, Alelí, Partí, Salió, Tomó, Canté, Vendré, Perú, Asi, etc., etc.

---

estás, están; ó en la antepenúltima, como los dactílicos: *amábamos, amáramos,* cuyo acento nos parece inútil, ya que el *futuro del indicativo* quita el equívoco con aquel signo.

(1) El acento en tales voces está de mas. Los relativos no le hacen cambiar de lugar; por lo tanto quien sabe pronunciar LLÈVA, donde no hai acento, tambien dirá, *llèvale, llèvate,* etc. Esto mismo debiera decirse de los sustantivos con los *adjetivos activos.* Nótese tambien que en todas estas reglas ponemos nosotros el acento *grave,* no obstante usarse mas del *agudo,* el solo que se pinta.

Pero para que el discípulo nos comprenda mejor, recorramos todas las vocales por el órden alfabético.

A.

Cuando es *a* la final, pertenecen á esta diccion los verbos, en los tiempos y personas que señalarémos en su lugar.

Algunos sustantivos y adverbios.

Maná, Quizá, Ojalá, Acá, Papá.

E.

Si es *e*, algunas palabras de oríjen exótico, y *los verbos*.

Té, Café, Rapé, Peroné, Glasé, Tupé.

Y en interrogante el,

Porqué, y el Qué (1).

I.

Siendo *i*, *los verbos*, algunos adverbios y sustantivos, como,

Así, Aquí, Allí, Cadí, Turquí, Maravedi, Alelí, Borceguí (2), Zahorí, Zequí, etc.

O.

Si fuere *o*, le corresponderán *los verbos*.

Y los sustantivos,

Chacó, Debó.

U.

Todas las palabras terminadas en *u* (3),

(1) Hai verbos anómalos que se separan de esta regla y la correspondiente á las terminaciones, *i*, *ó*, pero son pocos.— Sùpe, Cùpe, Hùbe, Tùve; Estùve, Andùve, Hice, etc., etc.

(2) Escéptúanse: Asi, Alcali, Éxtasi, Pároli, Génoli, etc.

(3) Escéptúanse: Su, Impetu, Espíritu, Tu.

Perú, Biricú, Alajú, Tú, Bululú, Belcebú, Ambigú.

Todas estas reglas han de entenderse para aquellos casos en que la palabra termine en vocal precedida de consonante, ó de *u* muda, como ocurre en *delinquir*, que hace *delinqui*.

Si es letra consonante la terminacion de la palabra, será de sílaba larga, y, por consiguiente, de la diccion aguda; pero en tal caso no se pinta el acento (1),

Razòn, Amistàd, Desdèn, Honòr, Amàr, Temèr, Partìr, Cordiàl, Salòn, Pardàl, Pastòr, Madrìd, Ratòn, Palomàr.

Cuando dos vocales terminan la palabra (2), ocurre lo mismo en esta diccion que en la grave; ó se desata el diptongo haciendo una sílaba breve, y otra larga, pintando el acento en la última, como en,

Re-í.

O forman diptongo las vocales, y reciben en comun la inflexion tónica del acento que se ve en la última,

Agravié, como si hubiera, AGRAVÌÉ.

De suerte que toda voz que termine en vocal acentuada es de diccion *aguda*.

Oí, Confió, Jehú, Salió, Traspié, Volapié.

Desátase el diptongo en esta diccion,

CUANDO la *r* precede á *i* y sigue á esta otra vocal sola,

Eri-àl, Cebri-àn, Bri-àl, Pri-òr.

---

(1) No deja de haber escepciones, sobre todo si es *s* la terminacion: Tarulés, Francés, Inglés, Portugués, Tús, etc., etc.

(2) Entran como tales aquellas palabras cuya letra final es consonante, sobre la cual hiere la segunda vocal. Ej.: *Miél*, *Fiél*, *Bién*, etc.

Cuando sobre la *i* precediendo á *on*, carga B, F, M, P, T, V (esceptuamos *cuestion*), como iniciales de segunda sílaba,

Albi-òn, Sofi-òn, Rumi-òn, Espi-òn, Basti-òn, Avi-òn.

Cuando la *u* no lleva delante *c* ni *q*.

Acentu-àr, Anu-àl, Adu-àr, Actu-é, Minu-é, Conceptu-é, Imbu-i, Influ-ìd, Esceptu-ó, etc.

Cuando son primeras ó terceras personas del singular del pasado definido de los verbos terminados en *i-àr* (1),

Fi-é, Desvi-é, Li-ó.

Son diptongos todas cuantas palabras reunen dos vocales; y no entran en las reglas precedentes,

Agracié, Temió, Dió, Santiguó, Benjuì, Ruìn, Luìs, Buèn, Juèz, Despuès, Cuàl, Iguàl, Sièn, Piè, Revellon, Accion, etc.

Cuando ocurre triptongo ó reunion de tres vocales, corresponde de ordinario el acento á la vocal intermedia,

IAI, IÈI, UAI, UÈI.

Mas en las combinaciones de los verbos terminados en *i-àr* que desatan el diptongo, el triptongo no puede tener lugar,

Confi-àis, Desvi-èis, etc.

Veces hai, sin embargo, en que carga el acento sobre la primera vocal del triptongo, sin dejar de serlo en las segundas personas del plural del *pasado simultáneo*, y del

(1) Véase al fin del tratado la lista de los verbos correspondientes á esta categoría.

condicional, si se les agrega enclíticamente algun sustantivo relativo,

Temì-ais, Temerì-ais. | Tem-iàisle, Temer-iàisme.

Pero todos estos accidentes piden un estudio particular, y para que el discípulo le haga, vamos á darle un cuadro de la union ó desunion de las vocales intermedias; y otro en seguida de aquellas que terminan las palabras. El lugar del acento le dirá á cual de las tres dicciones corresponde la voz, y este es el único medio de familiarizarse con el arte.

COMBINACION de vocales.		DESATAN EL DIPTONGO.		SON DIPTONGOS.
AI	Carga el acento sobre la *i*, en todas las palabras verbales que toman el cremento *i* despues de *a*.	Tra-ìa, Ca-ìda, Tra-ìdo, Abstra-ìdo, etc.	Carga sobre la *a*, en	**Aire, Bàile, Fràile, Zàino, Càigo, Tràigo.**
	En las que llevan *h* delante de la *i*.	A-hìlo, Va-hìdo, A-hìto.		
	En las que terminan en *ismo* despues de *a*.	Arca-ìsmo, Hebra-ìsmo.		
	En las derivadas de agudas.	Ra-ìces, Atra-ìble, Pa-ìses.		
	Las personas del presente del indicativo, del futuro conjuntivo y del imperativo del verbo *airarse*, menos primera y segunda del plural.	Me a-ìro, me a-ìre, a-ìrate.		
AO	Sobre la *o*, en	Ca-òba, Ta-hòna, Sa-òna, Le-òna, etc.		
AU	Carga el acento sobre la *u* en todas las palabras que hai *h* delante, y en las personas y tiempos del verbo *airarse*.	Bara-hùnda, A-hùcio, A-hùcho, A-hùmo, Sa-hùmo.	Carga sobre la *a*, en	**Aplàuso, Austro, Aulico, Aureo, Náutico.**
	En verbos, como	A-ùllo, Ma-ùllo, A-ùna.		

COMBINACION de vocales.		DESATAN EL DIPTONGO.		SON DIPTONGOS.
EI	Sobre todas las que toman el cremento *i*, esta es la acentuada.	Re-ìmos, Ve-ìa, Le-ìamos, Cre-ìais, Pro-ve-ìdo, Le-ìdo.	Carga sobre la *e*, en	Afèite, Empèine, Plèito, Rèino.
	Las terminaciones *smo*.	Ate-ìsmo.		
	Las derivadas de agudas.	Cre-ìble, Le-ìble.		
	Los diminutivos en *ito* é *ico*.	Fe-ìco, Fe-ìto.		
EU	Sobre la *u* despues de *h*. Véase la combinacion *au*.	Re-hùyo, Re-hùndo, Re-hùso, Re-hùrto, Re-ùno, Re-ùma.	Carga sobre la *e*, en	Dèudo, Fèudo, Lèudo, Cèuma, Èuro.
IA	Toda palabra compuesta de dos vocales, y una sílaba posterior, menos las señaladas en los diptongos, lleva el acento en la *a*.	Cri-àdo, Fi-ànza, Li-ànza, Qui-àje, Vi-ànda, Cri-ànza.	Carga sobre la *a*, en En una multitud de palabras de tres y de mas sílabas	Diàblo, Diànche, Diàntre. Aciàgo, Zodiàco, Indiàna, Garfiàda, Cristiàno, Meridiàno.
	En todas aquellas que la *r* precede á la *i*.	I-ri-àrte, Ci-pri-àno, Àus-tri-àco, A-dri-àn.		
	Los esdrújulos de combinacion *ia* con dos sílabas posteriores.	Di-àcono, Di-àstole, Vi-àtico.	En algunos esdrújulos.	Asiàtico, Eclesiàstico, Encomiàstico.
	Las voces terminadas en *co*, *io*.	Mani-àco, Elegi-àco, Di-àrio, Osti-àrio.		
	Las compuestas de *boca*, *agua*, *ancho*, *alto*, etc.	Boqui-àncho, Pani-àguado, Cuelli-àlto.		
	Todos los verbos en *iàr*, y sus derivados.	Porfi-àmos, Confi-àste, A-li-ànza, Confi-ànza.	En los verbos en *iar*, diptongos, y sus derivados.	Limpiàbamos, Vaciàba, Estudiàbamos, Estudiànte, Insaciàble.
	Primera y segunda personas del plural del pasado simultáneo y del condicional, con el acento sobre la *i*.	Amari-amos, Leeri-amos, Deci-amos, Oi-amos, Amari-ais, Patiri-ais, Estudiari-ais.		
IE	Sobre la *e* en todas las de esta combinacion, cuando precede á sílaba final *diptongo*.	Bi-ènio, Tri-ènio.	Carga sobre la *e* en una multitud de sustantivos y adjetivos.	Ciègo, Dièstro, Dièta, Infièrno, Fièro, Grièta, Mièdo, Pièlago.

COMBINACION de vocales.		DESATAN EL DIPTONGO.		SON DIPTONGOS.
IE	En algunas voces compuestas.	Machi-èmbra, Poli-èdro.		
	Primera y segunda personas del plural del futuro conjuntivo de los verbos terminados en *iàr*, no diptongo.	Fi-èmos, Va-ri-èmos, Fi-èis, Vari-èis.	En los verbos, tiempos, y personas no esceptuadas en su lugar.	Supièsemos, Hicièremos, Hubière, Escojièse, Adhière, Dièra, Encomiènde.
IO	Sobre la *o*, en las palabras que la *r* precede á *i*, con sílaba posterior.	Bri-òso, Patri-òta, Vidri-òso.	Carga sobre la *o*, en	Rabiòsa, Diòsa, Imperioso, Biliòso, Copiòso, Rejiònes, Grañòles.
	En algunos esdrújulos, aunque el acento puede caer sobre la *i*.	Bi-ó[illegible]rafo, Calí-ope, Antí-oco.		
	En algunos compuestos.	Mani-òbra, Mani-òta.		
IU	Sobre la *u*, siempre que esta se halle en articulacion inversa.	Di-ùrno, Hi-ùlca.	Sobre la *u*, en	Viùdo, Triùnfo, Diùturno, Liùdo.
	Siempre que esta combinacion precede á los diptongos *ia*, *ie*, *io*.	Fi-ùcia, Afi-ùcie, Afi-ùcio.		
OI	Sobre la *i* en algunas palabras en que se interpone la *h*.	Co-hìta, Mo-hìno.	Sobre la *o*, en	Estóico, Heróico, Esferòide, Lòira, Rombòide.
	En estas compuestas.	Intro-ìto, Hero-ìsmo.		
	En varios sustantivos.	Co-ìto, O-ìdo.		
	En algunas personas del verbo *oir*, y compuestos.	O-ìa, O-ìmos, O-ìdo, O-ìais, O-ìste, O-ìsteis.	Sobre la *o*, en	Oigo, òigas, òiga, oigan.
UA	Sobre la *a*, en cuantas voces se ve la *u* descargada de *g* ó *c*.	Adu-àna, Su-àve, Esceptu-àble.	Sobre la *a*, cuando preceden á la *u*, *g* ó *c*.	Aguàdo, Cuàdro, Guàpo, Acuàtico.
UE	Sobre la *e*, en	U-èste, Su-ècia, Su-èro.		
	Y en los adjetivos verbales ó sustantivos derivados.	Aflu-ènte, A-flu-ència, Congru-ènte, Congru-ència.	Sobre la *è*, en	Abuèlo, Fuègo, Agüèro, Huèrto.
	En todas las palabras que carezcan de *pr* ó *tr* delante de la *u*.	Cru-ènto, Gru-èso, Gru-èro.	En todas donde se ve *pr* ó *tr* delante de *u*.	Pruèba, Estruendo, Truèno, Truèco.

COMBINACION de vocales.		DESATAN EL DIPTONGO.		SON DIPTONGOS.
UI	Sobre la *i*, en todos sus crementos, despues de la *u*.	Destru-imos, Hu-iamos, Influ-iste, Instru-iamos.	Sobre la *i*, en	Circuito, Cuido, Ruido, Descuido, Ruina.
	Cuando precede *s* á la *u*.	Jesu-ita, Su-iza.	Y sobre la *u*, en	Bùitre.
	Todas las voces terminadas en *ible*, derivadas de verbos en *uir*.	Destru-ible, Hu-ible.		
UO	Sobre la *o*, en todas las palabras que llevan la *u*, descargada de *c* ó *g*.	Fastu-òso, Impetu-òso, Estudi-òso.	Sobre la *o*, en todas cuantas llevan *c* ó *g* delante de *u*.	Acuòso, Aguòso.

Ninguna de las combinaciones siguientes forman diptongo.

AE. . . . A-èreo, Ga-èta, Fa-èna, Sa-èta (1).
AO. . . . Ca-òba, Sa-òna, Ta-hòna.
EA. . . . Be-àto, Ce-àtica, Re-àto.
EO. . . . E-òlo, Le-òna, Pe-òres.
OE. . . . Po-èma, Lo-èmos, Co-èvo, Po-ètico.
OA. . . . Bo-àto, Lo-àble, Co-àgulo (2).

Como nada hemos dicho de la combinacion de tres, cuatro y aun cinco vocales juntas, lo cual ocurre cuando se intepone la H entre *e* y *u*, vamos á reunir todas estas combinaciones en un solo cuadro, y verá el discí cuando hay diptongo, cuando triptongo, cuando se des atan este y aquel, y en fin cuales son las terminacior vocales que se dividen haciendo sílaba cada una de ellas.

(1) Esceptúase *saeton*, diptongo.

(2) Hai algunas palabras que llevan el acento en la última ó penúltima sílaba; y en este caso son diptongos las combinaciones anteriores : en *Coartàr, Coagulàr, Roedòr, Coetáneo*, etc. Esto mismo ocurre aunque las dos vocales sean de un mismo valor, interpóngase ó no la *h*. Ej. : Alba-háca, Za-ára, Le-émos, Fri-ísimo, que desatan el diptongo, siéndolo : *Saavedra*, [illegible], *Preeminencia*, etc, etc

TERMI-NA-CIONES.	DIPTONGOS.	TRIPTONGOS.	DIVISION DE VOCALES.	REGLAS GENERALES.
A-èi......	Ca-èis....... Tra-èis......	....	Ca-ì-a....... Ca-è-os......	Y todas las terminaciones *a-è-o*; y *a-ì-a*, dividen así las *vocales*.
E-ài......	Ve-àis....... Dese-àis.....	....	Tra-è-os.....	
E-ào.....	Mene-àos. Pele-àos.			
E-èi......	Cre-èis...... Dese-èis.....	....	Prove-è-os...	En todas las en *e-è-o*.
E-ì-ai....	Ve-ì-ais. Re-ì-ais.			
Eu-ì-a....	Rehu-ì-a.....	....	Ve-ì-a.......	En todas las en *e-ì-a*.
Eu-ì-o....	Rehu-ì-os....	....	Re-ì-os......	En todas las en *e-ì-o*.
Eu-ì-ai...	Rehu-ì-ais.			
Iài.......	Porfi-àis.....	Cambiàis.		
Ièi.......	Porfi-èis.....	Cambièis.		
Iào......	Cambi-àos...	Cambiàos....	Confi-à-os...	En *ìào*, de los verbos en *iar* no diptongos.
O-ài.....	Lo-àis.			
O-ào.....	Lo-àos.			
O-èi.....	Lo-èis.......	....	Ro-è-os......	En todas en *o-è-o*.
O-ì-ai....	O-ì-ais......	....	Ro-ì-a....... O-ì-a........	En todas en *o-ì-a*.
Uài......	Gradu-àis....	Adecuàis. Aguàis.		
Uèi......	Gradu-èis....	Adecuèis. Agüèis.		
Uào......	Apaciguà-os..	Apaciguàos.. (1)	....	En todas en *u-à-o*.
U-ì-a.....	....	....	Argü-ì-a.....	En todas en *u-ì-a*.
U-ì-o.				

(1) No teniendo la U *c* ni *g* delante es [illegible], ó [illegible]

VERBOS.

Son de la diccion aguda, y por consiguiente carga el acento sobre la última vocal, píntese ó déjese de pintar en la primera y tercera personas del singular del pasado definido de todos los verbos (1).

Amé, Temí, Partí, Salí; Amó, Temió, Partió, Salió.

Todas las del futuro absoluto, menos primera y segunda del plural.

Amaré, Temerás, Partirá; Amarán, Temeré, Partirás.

La segunda del plural del imperativo.

Amàd, Temèd; Partìd, Salìd.

Todos los infinitivos.

Leèr, Trabajàr, Reìr, Sabèr.

---

(1) Véase lo que dijimos en la nota primera de la páj. 389.

LISTA de los verbos terminados en i-ar, *no* diptongos.

TERMINACIONES.	INFINITIVO.	TERMINACIONES.	INFINITIVO.
Ciar...........	Ci-ar. Roci-ar. Vaci-ar.	Piar...........	Espi-ar. Expi-ar. Pi-ar.
Chiar..........	Cuchichi-ar.	Riar...........	Cari-arse. Cri-ar. Descarri-ar. Descri-ar. Desvari-ar. Enri-ar. Entrecri-ar. Vari-ar.
Fiar...........	Fi-ar. Confi-ar. Desafi-ar. Desconfi-ar. Porfi-ar.	Siar...........	Ansi-ar. Estasi-ar.
Friar..........	Calofri-arse. Enfri-ar. Resfri-ar.	Tiar...........	Acuanti-ar. Cuanti-ar.
Jiar............	Viji-ar.	Triar..........	Estri-ar.
Guiar..........	Gui-ar.	Viar...........	Atavi-ar. Desavi-ar. Desvi-ar. Envi-ar. Estravi-ar.
Liar...........	Ali-arse. Ampli-ar. Avali-ar. Desli-ar. Reli-ar. Pali-ar.		

Debieran bastar las reglas precedentes para conocer el lugar del acento, y sin duda será así desde que quiera el discípulo estudiarlas con ánimo de sacar algun fruto; pero una cosa es saber donde carga el acento, y otra donde el uso le pinta. Que escritores de mucha ó poca nombradía hayan seguido en esta parte su capricho, ó el de aquel que imprimió sus obras, no importa á nuestro propósito, porque ni su doctrina, ni la que nosotros acabamos de esplicar, ha de dirijir el vocabulario de las voces acentuadas: obra es de la Academia en la última edicion de su Diccionario.

Necesario es el acento, pero bueno fuera no prodigarle

tanto, y bastaria verle en aquellas voces que, sin él, pudieran dar lugar á equívocos, atendida la semejanza de forma, ó de pronunciacion.

Somos de parecer que solo debieran acentuarse aquellas voces que, mal pronunciadas, pudieran confundirse, como:

Ábate	CON	Abàte.
Abrigo		Abrigo.
Acá		Hàca.
Ácates		Acàtes.
Ácoro		A còro.
Ácula		Acùla.
Adó		Eàdo.
Agá		Hàga.
Ahí		ày, hài.
Alá		ala.
Álabe		Alàbe.
Álaga		Alàga.
Álamo		Al amo.
Alavés		Alàbes.
Albanés		Albànes.
Álica		Alica.
Alígero		Aligèro, ó.
Almácigo		Almacigo.
Allá		Hàlla.
Ámago		Amàgo, ó.
Angulo		Angùlo.
Anima		Anima.
Ánime		Anime.
Ánimo		Animo, ó.
Ánulo		Anùlo, ó.
Ápoca		Apòca.
Apóstrofo		Apostròfo.
Árbitro		Arbitro.
Artería		Artèria.
Ávido		Habido.
Avio		Avìo.
Bacía		Vàcia.
Bajá		Bàja.
Cabrío		Càbrio.
Cabriolé		Cabriòle.
Cálculo		Calcùlo.
Cántara		Cantàra, á.
Capitula		Capitùla.
Capítulo		Capitùlo.
Cárcava		Carcàva.
Cástor		Castòr.
Célebre		Celèbre, é.
César		Cesàr.
Círculo		Circulò, ó.
Cítara		Citàra, á.
Cítola		Citòla.
Cóclea		Coclèa.
Combés		Combes.

Cómputo	CON	Compùto.
Consólida		Consolida.
Cónsone		Consoné.
Córnea		Cornèa.
Corónica		Coronica.
Cortés		Còrtes.
Crítica		Critica.
Debó		Dèbo.
Depósito		Deposito, ó.
Desafío		Desafio, ó.
Desavío		Desavio, ó.
Descarrío		Descarrio, á.
Desórdenes		Desordènes.
Desvarío		Desvario, ó.
Desvío		Desvio, ó.
Dísono		Disonó.
Doméstico		Domestico, ó.
Dominico		Dominico.
Ejército		Ejercito, ó.
Émina		Hemina.
Envío		Envio, ó.
Epílogo		Epilogó.
Equívoco		Equivòco, ó.
Específico		Especifico, ó.
Estímulo		Estimùlo, ó.
Fábrica		Fabrica.
Filósofo		Filosòfo, ó.
Fúsil		Fusil.
Girónes		GiròNes.
Hábito		Habito, ó.
Héspero		Espèro, ó.
Húsar		Usàr.
Impía		Impia.
Incómodo		Incomòdo, ó.
Inglés		Ingles.
Interprete		Interprète, é.
Intimo		Intimo, ó.
Inválido		Invalido, ó.
Irrito		Irrito, ó.
Lacería		Lacéria.
Lástima		Lastima.
Lejítima		Lejitima.
Lejítimo		Lejitimo, ó.

Leonés	con	Leònes.	Público	con	Publico, ó.
Límite	....	Limite, é.			
Líquido	....	Liquido, ó.	Rapé	....	Ràpe.
Londrés	....	Lòndres.	Réplica	....	Replica.
Lúcido	....	Lucido.	Rocío	....	Roció.
Mácula	....	Macùla.	Sálica	....	Salica.
Maná	....	Màna.	Sandía	....	Sàndia.
Mamá	....	Màma.	Secretaría	....	Secretària.
Manípulo	....	Manipùlo, ó.	Sí	....	Si.
Máquina	....	Maquìna.	Sílaba	....	Si laba.
Marqués	....	Màrques.	Símbolo	....	Sin bòlo.
Máscara	....	Mascàra, á.	Síndico	....	Sindico, ó.
Matrícula	....	Matricùla.	Solícito	....	Solicito, ó.
Mí	....	Mi.	Sólito	....	Solito.
Mísero	....	Misèro.	Súplica	....	Suplica.
Módulo	....	Modùlo, ó.			
Montés	....	Mòntes.	Tácita	....	Tacita.
			Té	....	Te.
Níespera	....	Ni espèra.	Término	....	Termino.
Número	....	Numèro, ó.	Título	....	Titùlo, ó.
			Tónico	....	Tonico.
Ojalá	....	Ojàla.	Tráfico	....	Trafico, ó.
Oléo	....	Oléo, ó.	Tránsito	....	Transito, ó.
Ópera	....	Opèra.	Través	....	Tràves.
Órdenes	....	Ordènes.	Tú	....	Tù.
Orgánico	....	Organico.	Túnica	....	Tunica.
Óvalo	....	Ovàlo, ó.	Tupé	....	Tùpe.
			Tús	....	Tus.
Pagaré	....	Pagàre.	Tutía	....	Tu tia.
Papá	....	Pàpa.			
Partícipe	....	Particìpe.	Úlcera	....	Ulcèra.
Pelícano	....	Pelicàno.			
Pérdida	....	Perdida.	Vacío	....	Vaciò.
Petrífico	....	Petrifico, ó.	Válido	....	Valido.
Plática	....	Platica.	Vicaría	....	Vicària.
Práctica	....	Practica.	Vínculo	....	Vincùlo.
Práctico	....	Practico, ó.	Vivífico	....	Vivifico, ó.
Pródigo	....	Prodigo, ó.	Vómito	....	Vomito, ó.
Pronóstico	....	Pronostico, ó.			
Próspero	....	Prospèro, ó.	Zafío	....	Zàfio.
Pública	....	Publica.			

Hé aquí ahora la lista de las voces sobre las cuales la Academia carga el acento.

A	Abéñola	Ábsit	Aceituní
	Abéñula	Acá	Acémila
Abacería	Abonaré	Académico	Acemilería
Abadía	Aborrío	Ácates	Acendría
Abandería	Ábrego	Accésit	Ácero
Ábate	Abreviaturía	Acedía	Acérrimo, te (1)
Abdómen	Ábrigo	Acéfalo	Acíbar
Abecé	Abrótano	Aceitería	Ácido

(1) *Te dice acérrimamente* — *a* el femenino, *angélica* — *o* el **masculino del que** la acompaña.

Acédulo
Acólito
Acoro
Acromático
Acróstico
Acuático
Acuátil
Acueo
Acula
Acústica
Además
Adminículo
Adó
Adobería
Adobío
Adónico
Adúltero
Aéreo
Aereonomancía
Aerómetro
Aerostático
Afaca
Aféresis
Aforístico
Africa
Agá
Agárico
Agata
Agil
Agonía
Agorería
Agrónomo
Aguapíé
Aguardentería
Aguarrás
Aguila
Ahí
Ahoguío
Aina
Ají
Ajonjolí
Alá
Alabe
Alaga
Alajú
Alamo
Alavés
Alabá
Albanés
Albañilería
Albardería
Albedrío
Albéitar
Albeitería
Albéntola
Albérchigo
Albóndiga
Albornía
Alboronía
Albugíneo
Alcahuetería
Alcaicería
Alcaidía
Alcali
Alcamonía
Alcancía
Alcándara
Alcandía
Alcántara
Alcaría
Alcázar
Aldeílla
Alegoría
Alegórico
Alegría
Alelí
Alevosía
Alexifármaco
Alfabega
Alfabético, te
Alfajía
Alfaquí
Alfarería
Alfaijía
Alferecía
Alférez
Alfolí
Alfóncigo
Alfónsigo
Algarabía
Algebra
Alhábega
Alhámega
Alhárgama
Alhelí
Alhóndiga
Alica
Alíca
Alicántara
Alícuota
Alienígena
Alígero
Alípede
Almácigo
Almadía
Almáraco
Almártiga
Almástiga
Almíbar
Almodí
Almofía
Almogárabe
Almogávar
Almojábana
Almóndiga
Almodí
Almoronía
Almotazanía
Almudí
Almucédano
Almuérdago
Alojería
Alpargatería
Alquería
Alquímico, te
Alsine
Altanería
Altimetría
Alúmina
Alvarez
Alveo
Alvéolo
Alzapié
Allá
Allí
Amago
Ambar
Ambigú
Ambito
Amenísimo
Amnistía
Amoníaco
Amorío
Amormío
Anacorético
Anacréontico
Anade
Anáglifo
Anagogía
Anagógico, te
Análisis
Analítico, te
Analogía
Analógico, te
Análogo, te
Anaquelería
Anarquía
Anárquico
Anatomía
Anatómico, te
Ancianía
Ancora
Ancorería
Andrójino
Andróminas
Anécdota
Anfibología
Anfibológico
Anfíbraco
Anfímacro
Anfora
Angel
Angélico, a
Angulo
Anhélito
Anima
Anime
Animo
Anís
Anomalía
Anómalo
Anónimo
Ansar
Ansarería
Anseático
Ansí
Ansiático
Antártico
Antecámara
Antedía
Antepenúltima
Antesacristía
Antevíspera
Antecrítico
Antídoto
Antífona
Antipatía
Antipático
Antiperístasis
Antiperistático
Antípoca
Antípoda
Antipútrido
Antiséptico
Antítesis
Antíteto
Antonomástico, te
Antoría
Antropófago
Anulo
Añácea
Aparcería
Apacía
Apático
Apéndice
Apice
Aplacentería
Apoca
Apócopa
Apócope
Apócrifo, te
Apolíneo
Apologético
Apología
Apológico
Apólogo
Apoplejía
Apoplético
Apósito
Apostasía
Apóstata
Apostía
Apóstol
Apostólico, te
Apóstolo
Apóstrofe
Apóstrofo
Apoteósis
Aquí
Aquilífero
Aquitánico
Arabe
Arabía
Arábico
Arábigo
Aragonés
Aranía
Arándano
Arbitro
Arbol
Arcabucería
Arcade

Árcen
Ártico
Árdea
Ardentía
Ardínculo
Área
Arenáceo
Areómetro
Árgano, a
Argentería
Árido
Aríete
Arismética, te
Arismético
Aristócrata
Aristocrático
Aristotélico
Aritmética
Aritmético
Armadía
Armería
Armígero
Armonía
Armónico
Arnés
Aromático
Arpía
Arqueología
Arqueólogo
Arquería
Arrepápalo
Arropía
Arrugía
Arsáfraga
Arsénico
Artería
Ártico
Artículo
Artífice
Artillería
Arístico
Árula
Arúspice
Asáraca
Ásaro
Ascético
Asciro
Asesoría
Así
Asiático
Asmático
Asobío
Aspálato
Áspera, te
Áspero
Aspérrimo
Áspid
Asfódelo
Ástaco
Astrágalo
Astrífero
Astrología
Astrológico
Astrólogo
Astronomía
Astronómico
Astrónomo
Atanquía
Ataujía
Atavío
Ático
Atlántico
Atlético
Atmósfera
Atmosférico
Atomístico
Átomo
Atónito
Atrás
Atutía
Auditoría
Áulico
Aúllo
Áureo
Auréola
Aurícola
Aurífero
Arúspice
Auténtica, o
Autógrafo
Autómato, a
Autoría
Avalúo
Aveníceo
Avería
Averío
Ávido
Así
Avilés
Aviñonés
Avío
Avugués
Azoguería
Azúcar

B

Babilónico
Bacarí
Bácara
Bacía
Báciga
Balúa
Bailía
Bailío
Bajá
Bajío
Baladí
Bálago
Balaustrería
Baldés
Baldía, te
Baldío
Baleárico
Balería
Balsamía
Balsámico
Bálsamo
Balsarí
Bálteo
Ballestería
Bandería
Baquío
Baratería
Barbárico
Bárbaro
Barbería
Barítono
Barraganería
Barraganía
Basílica
Bástago
Bastardía
Bátavo
Batería
Bauprés
Bávaro
Bearnés
Beatería
Beaumontés
Bébedo
Bedelía
Befabemí
Beguerío
Behetría
Belérico
Bélgico
Bélico
Belígero
Bellaquería
Benéfico
Benemérito
Beneplácito
Benévolo
Béodo
Berberí
Berbí
Berbiquí
Berceria
Bernés
Bético
Betlemítico
Betónica
Bíbaro
Bíblico
Bibliografía
Bibliográfico
Bibliógrafo
Bígamo
Bigardía
Biografía
Biográfico
Biógrafo
Bípede
Biribís
Biricú
Bisbís
Bisílabo
Bisoñería
Bístola
Bisturí
Bitácora
Bitúmen
Bobático, to
Bobería
Bobilis-Bóbilis
Bocací
Bolarménico
Bolcánico
Bolones
Bolsería
Bombasí
Bonetería
Bonítalo
Borceguí
Bóreas
Borní
Boronía
Borrachería
Bósforo
Botámen
Botánica
Botería
Botillería
Bovático
Bóveda
Bravería
Brécol
Británica
Bróculi
Broncería
Brótano
Brujería
Brújula
Bubático
Búcaro
Bucólica, o
Búfalo, a
Bufí
Bufonería
Buhonería
Bujería
Bujía
Búlgaro
Bul[illegible]
Burdégano
Burgalés
Burería
Buró

C

Raballería
Cabestrería
Cabrío
Cabriolé
Cacería
Cacofonía
Cacoquímico
Cacúmen
Cadáver
Cadavérico

Cadí
Cadúceo
Café
Calabrés
Calcografía
Cálculo
Caléndula
Calidónico
Califórnico
Calípedes
Cáliz
Calofrío
Calórico
Callantío
Camándula
Cámara
Camarería
Camellería
Canapé
Cáncamo
Cáncana
Cáncano
Cancelaría
Cancellería
Cáncer
Cándamo
Cándara
Cándido
Canícula
Caniquí
Cánon
Canoíta
Canongía
Canónico, te
Canónigo
Cántabro
Cantábrico
Cántara
Cantárido
Cántaro
Cantería
Cantoría
Cañafístula
Cáñamo
Cañería
Caparrós
Capellanía
Capiscolía
Capitanía
Capítula
Capítulo
Carácter
Característico
Cárbaso
Carbonería
Carbúnculo
Cárcava
Cárcel
Cárcola
Cárdeno
Cardiaca, o
Cardialgía
Cardiálgico
Carestía
Carguío
Cariátide
Carlanía
Cármen
Carmesí
Cárneo
Carnicería
Carnívoro
Cárolus
Carótidas
Carretería
Cartaginés
Cártamo
Cáscara
Casería
Cáspita
Castálida
Castellanía
Castillería
Castor y Polux
Castóreo
Catálogo
Catártico
Catástrofe
Cátedra
Catedrático
Categoría
Categórico, te
Católico
Catóptrica
Caulículo
Caví
Ceática, o
Cedacería
Cédride
Cédula
Cefálica
Céfalo
Celíaco
Célibe
Célico
Celosía
Celtibérico
Céltico
Célula
Centrífugo
Céntrico
Centrípeta
Cequí
Cercanía
Cerdámen
Ceremoniático, te
Cerería
Cernícalo
Certámen
Certería
Cerúleo
Cervecería
César
Cesáreo
Cesenés
Cesólfaut
Césped
Céspede
Cestería
Cetáceo
Cétis
Cetrería
Ceutí
Ciática
Cíbica
Cíbolo, a
Cicatería
Cicércula
Cicloide
Cíclope
Ciénago, a
Científico
Cilíndrico
Cinéreo
Cineríceo
Cíngaro
Cingaro
Cíngulo
Cínico
Cínife
Cinocéfalo
Ciprés
Circúito
Círculo
Cirugía
Cítara
Cítola
Cívico
Clámide
Clasífico
Clásico
Clausula
Clavería
Clavícula
Claviórgano
Clemátide
Clerecía
Clérigo
Cliéntulo
Climatérico
Clínica
Coágulo
Coapóstol
Cobardía
Cóclea
Cochambrería
Coepíscopo
Coetáneo
Cofradía
Colecturía
Cólera
Colérico
Cólico, a
Coloquíntida
Collonería
Combés
Cómica, te
Cómico
Comisaría
Cómite
Cómoda, te
Cómodo
Compadrería
Compañía
Compás
Compatía
Compresbítero
Cumputo
Cóncavo, a
Conciliábulo
Concúbito
Conflátil
Congénito
Consanguíneo
Conserjería
Conservatoría
Consólida
Cónsono
Cónsone
Cónsul
Contaduría
Contracédula
Contraórden
Contraréplica
Contraría
Convólvulo
Corcéo
Cordería
Cordíaco
Cordobés
Córdoba
Cordonería
Córdula
Coriámbico
Coríntico
Córnea
Cornígero
Corníola
Corografía
Corográfico, te
Corógrafo
Coronelía
Corónica
Corpóreo
Corpúsculo
Correduría
Correría
Correntía, o
Corsé
Cortapiés
Cortesía
Cortés, te
Cosmético
Cosmogonía
Cosmografía
Cosmográfico
Cosmógrafo
Cosmología
Cosmólogo
Cotí
Cotonía
Cráneo

Crápula
Cráter
Cratícula
Crédito
Crédulo
Cremonés
Crémor
Crepúsculo
Crético
Crímen
Crisálida
Crisis
Crisólito
Crítica
Crónica
Cronografía
Cronógrafo
Cronología
Cronológico
Cronólogo
Cronómetro
Cróquis
Crótalo
Crucería
Crucígero
Crujía
Cuadrícula
Cuádriple
Cuadrisílabo
Cuadríyugo
Cuadrúpede
Cuádruplo
Cuantía
Cuatrisílabo
Cúbito
Cucúrbita
Cuchillería
Cuévano
Cultería
Cumbé
Cúmplaso
Cúmulo
Cúneo
Cuñadería
Cuñadía
Curaduría
Curvilíneo
Cúspide
Cutáneo
Cúter
Cutícula
Cutío
Chavacanería
Chacó
Chacolí
Chalanería
Chantría
Chapería
Chapinería
Chapucería
Charrería
Chasquí
Chichería
Chinchorrería
Chirimía
Chirivía
Cisgarabís
Chismería
Chocarrería
Chufería
Chulería

D

Dactílico
Dáctilo
Dádiva
Damería
Dardabasí
Dársena
Dataría
Dátil
Débil, te
Débito
Debó
Década
Decrépito
Decúbito
Décuplo
Defensoría
Déficit
Délfico
Demás
Demasía
Demócrata
Democrático
Demoníaco
Dentículo
Depositaría
Depósito
Desafío
Desatavío
Desavío
Descarrío
Descompás
Descortés, te
Descortesía
Descrédito
Desinterés
Desórden
Desvalía
Desvarío
Desvío
Detrás
Dezmería
Dezmía
Diabólico, te
Diaconía
Diácono
Diáfano
Diaforético
Dialogístico
Diálogo
Diámetro
Diáspero
Diástilo
Diástole
Diatónico
Dictámen
Didáctico
Didascálico
Diéresis
Dietético
Difícil, te
Dígito
Dinamarqués
Dinámica
Dinastía
Diócesis
Dióptrica, o
Diplomático
Díptica
Discípulo
Díscolo
Discrímen
Disílabo
Disímil
Dísono
Díspar
Dístico
Dítono
Diurético
Dogmático
Doméstico, te
Dómine
Domínico
Donadío
Donosía
Dramático
Dríade
Droguería
Drúida
Dulcísono
Dulía
Duodécimo
Dúplice
Dura-máter
Duúnviro

E

Ébano
Ebanistería
Ebúrneo
Eclesiástico, te
Eclíptica
Ecóico
Economía
Económico, te
Ecónomo
Ectasis
Ecúleo
Ecuóreo
Ecuménico
Efemérides
Efémero
Efeta
Efímero
Éforo
Éjida
Ejílope
Ejipcíaco
Égloga
Ejército
Elamí
Elástico
Eléboro
Eléctrico
Elefancía
Elefancíaco
Elegía
Elegíaco
Élego
Elexír
Emérito
Emético
Emina
Empíreo
Empírico, te
Emplástrico
Empréstito
Émulo
Encáustico
Encía
Encíclico
Enciclopédico
Enclítico
Encomiástico
Endecágono
Endecasílabo
Éneo
Enérgico, te
Energúmeno
Énfasis
Enfático, te
Enfermería
Enfitéutico
Enigmático
Entremés
Envés
Envío
Epanáfora
Epanástrofe
Epéntesis
Épico, te
Epidémico.
Epilanía
Epigástrico
Epígrafe
Epigramático
Epiléptico
Epílogo
Epimoné
Epirótico
Episódico
Epístola
Epítasis
Epíteto
Epítima
Epítome
Epitrito
Epítrope

Época
Épodo, a
Equiángulo
Equis
Equis
Equíveco
Eremítico
Erídano
Erío
Erótico
Errático
Erróneo, te
Erronía
Escálamo
Escampavía
Escándalo
Escénico
Escenografía
Escéptico
Escítico
Escocés
Escolástico, to
Escopetería
Escorbútico
Escorpioído
Escribanía
Escrófula
Escrúpulo
Escudería
Escusalí
Esférico
Esferoído
Eslоría
Esófago
Esópico
Espárrago
Espartería
Espasmódico
Especería
Específico
Espectáculo
Espía
Espíritu
Espléndido, to
Esplenético
Esplínico
Espontáneo, te
Espórtula
Estadística
Estantío
Estática
Estereografía
Estereográfico
Estereotipa
Estereotipcio
Estiércol
Estímulo
Estío
Estípite
Estíptico
Estólido
Estómago
Estrépito
Estría
Estribería
Estúpido
Ésula
Éter
Eteromancía
Ético
Etimología
Etimológico
Etíope
Etiópico
Etmoídes
Étnico
Etolo
Eubolía
Eucaristía
Eucarístico
Eucrático
Eufonía
Eutrapélico
Evangélico, te
Exágono
Exámen
Exámetro
Excéntrico, te
Exegético
Exito
Explícito
Expósito
Extasis
Extático
Extravío
Extrínseco, te

F

Fábrica
Fábula
Facería
Fácil, te
Factoría
Fácula
Falárica
Fálaris
Falbalá
Falordía
Falquías
Falsía, o
Falúa
Fanático
Fantasía
Fantasmagoría
Fantástico
Faralá
Farándula
Farandúlico.
Farfalá
Fárfara
Farináceo
Farmacéutico
Fármaco
Farmacopólico
Féroles
Fascío
Fatídico
Fautoría
Febrático
Fécula
Fechoría
Fechuría
Fefaút
Feligrés
Feligresía
Felonía
Femíneo
Fénix
Fenómeno
Ferrería
Ferrugíneo
Férula
Ferulácco
Fétido
Fíat
Figurería
Filantropía
Filantrópico
Filarmónico
Filástica
Filatería
Filaucía
Filelí
Filílí
Filipéndula
Filípica
Filología
Filológico
Filólogo
Filosofía
Filosófico, te
Filósofo
Finítimo
Fiscalía
Física, te
Físico
Fisiología
Fisonomía
Fsonómico
Fisónomo
Fístola
Fístuma
Flámeo
Flámula
Flébil
Flebotomía
Flechería
Flemático
Flúido
Folía
Folícula
Follonería
Fontanería
Foránleo
Fórmula
Fortúito, te
Fosfórico
Fósforo
Fósil
Fótula
Frágil
Frailería
Frailía
Fránca
Francés
Franquía
Fréjol
Frenesía
Frenesí
Frenético
Friático
Fricandó
Fricasé
Frísol
Frívolo, to
Fróntis
Fructífero
Fruslería
Frutería
Frútice
Frutífero
Fúcar
Fúlica
Fulmíneo
Fumífero
Funámbulo
Fundería
Fundíbulo
Fúnebre
Fúsil
Fusilería
Fútil

G

Gachonería
Gaitería
Galanía
Galantería
Galápago
Gálata
Galaxía
Gálbulo
Galénico
Galería
Gálico
Galvánico
Gallardía
Gallnería
Gambalúa
Gámbaro
Ganadería
Gangrénico
Ganzúa
Gañanía
Garantía
García
Gárgol
Gárgola
Gatería
Gáyola

Gazmoñería
Gélido
Genealogía
Genealógico
Geneático
Género
Genérico, te
Generosía
Genethlíaca, o
Genethlíco
Genízaro
Génoli
Genovés
Gentílico
Gentío
Geografía
Geográfico, to
Geógrafo
Geología
Geomancía
Geomántico
Geómetra
Geometría
Geométrico, to
Geótico
Germanía
Germánico
Gérmen
Gesolreút
Gético
Gimnástico
Gímnico
Ginebrés
Girándula
Gironés
Gitanería
Gladíolo
Glandígero
Glándula
Glasé
Glóbulo
Glotonería
Gluten
Gnomon
Gnomónica, o
Golmajería
Gloria
Góndola
Gorgería
Gótico
Grácil
Graciola
Gradería
Gradíolo
Grafila
Grafómetro
Gramática, o
Gramatiquería
Gramíneo
Grandílocuo
Granévano
Grangería
Gravámen
Greguería
Grímpola
Gríseo
Grisgrís
Gritería
Grosería
Guadamacilería
Guadarnés
Guantería
Guardapiés
Guarda-río
Guardería
Guardianía
Guienés
Guíndola
Gulería

H

Hábil, te
Hálito
Hacendería
Halconería
Hálito
Hambrío
Haraganería
Harmonía
Harmónico
Haronía
Hartío
Hastío
Hatería
Hazañería
Hazteallá
Hebdómada
Hectóreo
Hechicería
Helespóntico
Heliaco
Hélico
Héiico
Heliómetro
Helvéticos
Hemadríada
Hemículo
Hepática
Heráldico
Herbáceo
Hercúleo
Hércules
Herejía
Herético
Hermético, to
Héroe
Heróico
Heroína
Herpético
Herrería
Hespéride, o
Héspero
Heterogéneo
Hética, o
Hexáedro
Hexágono
Hexámetro
Hexángulo
Hexápedo
Hiadas
Hibernés
Hibérnico
Hidalguía
Hidráulica, o
Hidrocéfalo
Hidrodinámica
Hidrófobo
Hidrógeno
Hidrografía
Hidrográfico
Hidrógrafo
Hidromancía
Hidromántico
Hidrómetra
Hidrometría
Hidrómetro
Hidropesía
Hidrópico
Hidrostática, to
Hieroglífico
Hígado
Higrometría
Higrómetro
Hincapié
Hipérbaton
Hipérbola, o
Hiperbólico, te
Hiperbóreo
Hiperdulía
Hipérico
Hipermetría
Hipocondría
Hipocondríaco
Hipocóndrico
Hipocrás
Hipocrático
Hipocrénides
Hipocresía
Hipócrita, te
Hipódromo
Hipogástrico
Hipomanes
Hipopótamo
Hipóstasis
Hipostático, te
Hipótesis
Hipotético
Histérico
Histórico, te
Historiógrafo
Histriónico
Holgazanería
Holosérico
Hombría
Homilía
Homogéneo
Homólogo
Horóscopo
Hórreo
Hórrido
Horrífico
Horrísono
Hospedería
Hostería
Huélfago
Huérfaco
Huérfano
Húmedo
Húngaro
Huranía
Húsar
Hutía

I

Ibérico
Ibice
Icáreo
Icnografía
Icnográfico
Icnología
Iconografía
Iconómaco
Ictérico
Ictiófago
Idéntico, te
Ideología
Idólatra
Idolatría
Ídolo
Idóneo
Ígneo
Ignífero
Ignívomo
Ignografía
Ilegítimo
Íleon
Ilícito, te
Ilion
Ilíquido
Imágen
Imaginería
Imbécil
Impávido
Impertérrito
Ímpetu
Impío, te
Impolítica
Implícito
Ímprobo
Impróspero
Impróvido, te
Impúdico, te
Ínclito
Incógnito
Íncola
Incómodo, te
Inconsútil
Incorpóreo
Incrédulo
Íncubo

Índico
Índico
Indígena
Índigo
Indócil
Índole
Indoméstico
Indómito
Inédito
Infanzonía
Ínfimo
Infructífero
Infrugífero
Ínfulas
Ingeniería
Ingénito
Inglés
Inhábil
Insípido
Ínsito
Insólidum
Insólito
Íntegro
Intercutáneo
Interés
Ínterin
Interpósita
Íntimo
Intrépido, te
Intrínseco, te
Inútil, te
Inválido, te
Inverisímil
Invernáculo
Inverosímil
Íñigo
Íride
Irlandés
Ironía
Irónico, te
Irritamente
Írrito
Isagógico
Isócrono
Isósceles
Israelítico
Itálico
Ítalo

J

Jabalí
Jábeca
Jábega
Jabí
Jabonería
Jácara
Jaenés
Jamás
Jametería
Jándalo
Japonés
Jaqués
Jáquima
Jatibés
Jesuita
Jesuítico
Jesús
Jícara
Jíride
Joglería
Jónico
Jóven
Júbilo
Judería
Judío, a
Juglería
Junípero
Júpiter
Juraduría
Jurídico, te
Juzgaduría

L

Labiérnago
Laborío
Labradío
Labrantío
Lacería
Lacónico, te
Lácteo
Lacticónes
Lactífero
Lactúmen
Ládano
Ladronería
Ladronía
Lagotería
Lágrima
Lámina
Lancéola
Lanería
Lanífero
Lanío
Lápida
Lapídeo
Lapislázuli
Lástima
Latría
Laúd
Láurea
Lavándula
Lectoría
Lechería
Legacía
Légamo
Legítima, te
Legítimo
Lejía, o
Lelilí
Lencería
Leonés
Leónica
Letanía
Letargía
Letraduría
Levítico
Libámen
Libérrimo
Líbico
Líbitum
Librería
Licantropía
Lícito, te
Lientérico
Lígnum
Ligústico
Lililí
Límen
Límite
Limítrofe
Lináloe
Línea
Linfático
Líquido
Lívico
Lisbonés
Listonería
Litografía
Litográfico
Litógrafo
Lívido
Lódabo
Lóbrego
Logarítmico
Lógica, te
Lógico
Logrería
Logroñés
Lombardería
Lombárdico
Londrés
Longánimo
Lorenés
Lotería
Luciérnaga, o
Lucífero
Lucífugo
Lunático
Lúpulo
Luqués
Lútea

LL

Lloíca

M

Macarónea
Macorónico
Mácula
Maderería
Maestría
Maestrocolía
Mágico
Magnánimo, te
Magnético
Magnífico, te
Magníficat
Mahomético
Mahónes
Madío
Maíz
Majadería
Malagués
Malévolo
Maltés
Malvasía
Malvís
Mallorqués
Mampostería
Maná
Manantío
Manatí
Mandíbula
Mandrágora
Manía
Maníaco
Maniático
Manípulo
Maniquí
Manivacío
Mañería
Maquiavélico
Máquina
Maravedí
Márgen
María
Mariscalía
Marítimo
Mármol
Marmóreo
Marqués
Marquetería
Marroquí
Marrullería
Marseliés
Mártir
Máscara
Másculo
Masía
Mástil
Matacía
Matajudío
Matemática, te
Matemático
Matrícula
Maulería
Máxima, te
Máxime, o
Mayoral a
Mayordomía
Mayoría
Mayúscula
Mazonería
Mecánica, te
Mecánico
Médano
Medianería
Medianía

Médico
Medicea
Mediodia
Mediterráneo
Medrosia
Mejoria
Melancolía
Melancólico
Melifero
Melodía
Memnónidas
Menjuí
Menoria
Mentís
Mercadería
Mercaduría
Mercer a
Mergánsar
Mérito
Meseguería
Mesentérico
Mesías
Mesnadería
Metafísica, to
Metáfora
Metafórico, to
Metálico
Metalífero
Metalúrgico
Metátesis
Meteduria
Meteórico
Meteorologia
Meteorológico
Metódico, to
Método
Métrico, to
Metrópoli
Mí
Micrómetro
Miércoles
Miés
Milanés
Mímico
Mineralogía
Mineralógico
Minería
Mínimo
Minúscula
Mirífico
Miscelánea
Mísero, to
Mística, to
Místico
Mistilíneo
Mitología
Mitológico
Mítulo
Modenés
Módulo
Mojábana
Mojí
Momentáneo, te
Momería
Momórdiga
Monarquía
Monárquico
Monástico, te
Monedería
Monería
Monfí
Mongío
Monís
Monólogo
Monosílabo
Monóstrofe
Monotonía
Monótono
Montañés
Montereria
Montería
Montés
Mórbido
Mordihuí
Morería
Morlés
Moronía
Mortífero
Mórula
Mosquetería
Motonería
Mozárabe
Muérdago
Mújil
Mújol
Multíplice
Multilátero
Munícipe
Munífico
Muñequería
Murciélago
Muriático
Múrice
Musicapa
Músculo
Música
Músico
Mustí
Muzárabe

N

Nabería
Nadería
Narcófico
Natátil
Natío
Náufrago
Náusea
Náutica, o
Navío
Náyade
Názula
Nébeda
Neblí
Necrología
Necrológico
Néctar
Necuácuam
Nefrítico
Némine
Nénufar
Neófito
Néspera
Neumático
Nevería
Niéspera
Niéspola
Nigromancia
Nigromántico
Niní-Naná
Niñer.a
Níspero
Níspola
Nítido
Nitrería
Noctívago
Nolimetángere
Nolit
Nómade, a
Nombradía
Nómina, o
Nonagésimo
Nonágono
Nosomántica
Notaría
Novelería
Nuégados
Númen
Numérico, to
Número
Númida
Numídico
Numismática, o

O

Óbelo
Óbice
Óbolo
Obrería
Obstáculo
Obué
Obús
Océano
Octáedro
Octágono
Octogentésimo
Octogésimo
Octosilábico
Octosílabo
Odorífero
Odrería
Oficialía
Oftalmía
Oftálmico
Oíb!e
Oidoría
Oís!e
Ojalá
Óleo
Oligarquía
Oligárquico
Olimpiada
Olímpico
Olivífero
Ollería
Ombría
Ómega
Omnímodo, te
Onagro
Ónice
Ónique
Oniche
Ónix
Oníz
Onocrótalo
Onomancía
Onomástico
Ontología
Ópalo
Ópera
Opíparo
Opobálsamo
Opopónaca
Opopónace
Ópósito
Óptica, o
Óptimo, te
Opúsculo
Oráculo
Órbita
Órden
Oréada, e
Orégano
Orgánico, a
Órgano
Orífice
Orígen
Origíneo
Ormesí
Ornitología
Ortografía
Ortográfico
Ortógrafo
Ortología
Osadía
Ósculo
Óseo
Osífraga, o
Osteología
Ostrífero
Otoría
Otrosí
Óvalo
Ovíparo
Óvolo
Oxígeno
Oximaco

P

Pábilo
Pábulo
Pacífico, te
Pagan a
Pagaré
Página
Pais
Pájara, o
Paleografía
Paleográfico
Paleógrafo
Palétrico
Pálido
Palomería
Pámpana, o
Pamplonés
Panadería
Panática
Pancrático
Pancreático
Panegírico
Panetería
Pánico
Panículo
Pantómetra
Pantomímico
Papá
Páparo
Papetería
Pápula
Parábola
Parabólico
Paradógico
Paráfrasis
Parafrástico, te
Parágrafo
Paraláctico
Parálisis
Paralítico
Parámetro
Paraninfico
Parásceve
Parásita
Parástade
Parénesis
Parenético
Paréntesis
Parérgon
Parladuría
Parlería
Paródico
Pároli
Parótida
Párpado
Párrafo
Partería
Partícipe
Partícula
Párulis
Parvífico
Párvulo
Pasadía
Pasamanería
Pasantía
Paspié
Pastelería
Pastoría
Patanería
Patatús
Pátera
Paternóster
Patético
Patíbulo
Patología
Patológico
Patriótica
Patronímico
Paupérrimo
Pavés
Pavía
Pávido
Pavordía
Pécora
Pechería
Pedagogía
Pedáneo
Pedantería
Pedrería
Peinería
Pelairía
Pelámen
Peletería
Pelícano
Película
Pelonería
Pelonía
Pelotería
Pellejería
Péndol
Péndola
Péndulo
Penígero
Península
Penitenciaría
Pentágono
Pentámetro
Pentesílabo
Penúltimo
Peonería
Peonía
Peoría
Percocería
Pérdida
Pérfido
Perfumería
Pericráneo
Perífrasis
Perímetro
Periódico, te
Período
Peripatético
Peripecia
Períptero
Peristáltico
Perlería
Pernería
Peroné
Perpendículo
Perrería
Pérsico
Personería
Pértica
Pértiga, o
Pertiguería
Peruétano
Pésame
Pescadería
Pésimo, te
Pésol
Pesquería
Pestífero, te
Pétalo
Peticánon
Petrífico
Petróleo
Piamáter
Picardía
Pícaro, te
Pícea
Picotería
Pictima
Pichelería
Pié
Piélago
Pífano
Píldora
Píleo
Pillería
Pímpido
Pináculo
Pindárico
Pínole
Pínula
Piojería
Pipería
Pipí
Piquería
Pirámide
Piratería
Pirático
Piráusta
Piróforo
Piromancía
Piromántico
Pirómetro
Pirotécnico
Pirrónico
Piruétano
Pisaúvas
Pitagórico
Pitancería
Pítima
Pitipié
Píxide
Pláceme
Plácido, te
Planto
Plástica, o
Plátano
Platería
Plática
Platónico, te
Plébano
Plétora
Pletórico
Pleuresía
Pleurítico
Pléyades, as
Plomería
Plumajería
Plúmbeo
Plúmeo
Plumería
Plumífero
Plúteo
Pobrería
Pobretería
Pócima
Poderío
Poesía
Poética, te
Poético
Polémica, o
Pólen
Poleví
Poliarquía
Poliárquico
Pólice
Policía
Polígala
Polígama, o
Poligarquía
Polígono
Poligrafía
Polígrafo
Poliedro
Polímita
Polisílabo
Polisíndeton
Politécnico
Política, te
Político
Poltronería
Pólvora
Polvería
Pómez
Pomífero
Poncí
Porciúncula
Pordiosería
Porfía
Pórfido
Porquería
Porráceo
Porrería
Portátil
Portería
Pórtico
Portugués
Pósito

Postrimería
Póstumo
Potajería
Práctica, te
Práctico
Pradera
Pragmática, o
Preámbulo
Pregonería
Prelacía
Prepósito
Prepóstero, te
Presbítero, a
Préstamo
Pretérito
Pretoria
Primacía
Primogénito
Príncipe
Prístino
Probática
Problemático, te
Prócer
Procónsul
Procuraduría
Pródigo
Profecía
Profético, te
Prófugo
Próis
Proíza
Prójimo
Prolegómeno
Prolífico
Prólogo
Pronóstico
Prónuba
Propóleos
Propósito
Propugnáculo
Prórroga
Prósit
Próspero, te
Prostaféresi
Prótasis
Protectoría
Protoalbéitar
Protomártir
Protomédico
Proveeduría
Próvido
Provisoría
Próximo, te
Pública, te
Público
Púgil
Pujámen
Pulmonía
Pulmoníaco
Pulpería
Pulguería
Pulsátil
Pullés
Púnico
Puntapié
Puntería
Punzonería
Púrpura
Purpúreo
Pusilánime, o
Pústula
Putería
Pútrido

Q

Quesería
Quijotería
Quimérico
Química, te
Químico
Quincuagésima, o
Quindécima
Quintería
Quíntuplo
Quiragra
Quiromancía
Quiromántico
Quirúrgico
Quizá, s

R

Rábano
Rabí
Rábido
Rabínico
Radiómetro
Ráfaga
Raible
Raíz
Ramería
Ranchería
Rangífero
Ránula
Ranúnculo
Rapacería
Rapapiés
Rapé
Rápido, te
Ranónchigo
Raposería
Raquítico
Ratafía
Ratería
Rátigo
Rabenés
Rebeldía
Recámara
Receptáculo
Receptoría
Recésit
Recíproco, te
Recóndito
Rectángulo
Rectilíneo
Rectoría
Regadío
Regalía
Regatería
Regatonería
Rejidoría
Relatoría
Rémora
Renadío
Réplica
Repostería
República, o
Réspice
Resúmen
Retacería
Retórico, te
Retrechería
Retruécano
Reumático
Revés
Ribaldería
Ricahombría
Ridículo, te
Rígido, te
Ríspido
Rítmico
Róbalo
Rocío
Rodapié
Romboide
Romería
Romí
Roncalés
Roncería
Rondí
Roñería
Ropálico
Ropería
Ropavejería
Rosco
Rótula, o
Rúbeo
Rubí
Rúdera
Ruipóntico
Ruiz
Rúmico
Rústico
Rútilo

S

Sábado
Sábalo
Sábana
Sabático
Sabuco
Sacofiásticas
Sacrílego, te
Sacristanía
Sacristía
Saetía
Sáfico
Safío
Sagápeno
Sagalí
Ságula
Saín
Saíno
Salamanqués
Sálica
Salitrería
Salutífero, te
Salvajería
Sándalo
Sandáraca
Sandía
Sangría
Sanguífero
Sanguíneo
Sanícula
Santiagués
Saponífero
Saponáceo
Saquería
Sarcófago
Sarcótico
Sardónica, o
Sargentía
Sármata
Sarmático
Sarracénico
Sasafrás
Sastrería
Satanás
Satélite
Sátira, o
Satírico, te
Satírion
Sátrapa
Satrapía
Saúco
Sausoría
Saxífraga
Sayagués
Sayalería
Secretaría
Sedería
Segrí
Segundogénito
Seleúcides
Selvático
Semanería
Semicírculo
Semicromático
Semidiámetro
Semidiós
Semínima
Semipútrido
Senescalía
Señoría, o
Séptima, o
Sequía
Séquito
Seráfico
Serení

Sólido, te
Sólito
Soltería
Sollastría
Sombrerería
Sombría, o
Soporífero
Sórdido, te
Sóror
Sortílego
Sosería
Sotamí
Sótano
Súbdito
Súbito, te
Súcula
Sodorífero
Sudorífico
Sufragíneo
Sulfúreo
Sulfúrico
Sumóscapo
Sumúlas
Sumilístico
Supedáneo
Superchería
Súplica
Súrculo
Sustentáculo

T

Tábano
Tabaquería
Tábega
Tabernería
Tabí
Tábido
Tacañería
Tácito, te
Táctica, o
Tahalí
Tahurería
Tamándoa
Támaras
Tángano
Tapapiés
Tapicería
Tapiería
Taquigrafía
Taquigráfico
Taquígrafo
Tarángana
Tarántula
Tardío, te
Tártago
Tartáreo
Tártaro
Tártara
Taujía
Tazmía
Té
Técnico
Tedéum
Telegráfico
Telégrafo
Temático
Témpora
Tenería
Teología
Teológico, te
Teólogo
Teórica, te
Teórico
Tepexqués
Terapéutica
Tercería
Terciodécuplo
Término
Termómetro
Terquería
Terráqueo
Terrícola
Terrífico
Terrígeno
Tésulo
Tesonía
Tesorería
Testáceo
Testículo
Tétano
Tetraedro
Tetrágono
Tetragramáton
Tetrarquía
Tetrasílabo
Tétrico
Teutónico
Tímalo
Tímido, te
Timpanítico
Tímpano
Tiñería
Tipografía
Tipográfico
Tipógrafo
Tiranía
Tiránico, te
Tirapié
Tísico
Tisú
Títere
Tití
Título
Totavía
Tolonés
Tonelería
Tónico
Tontería
Toparquía
Tópico
Topografía
Topográfico, te
Topógrafo
Toquería
Torá
Tórdiga
Torés
Tornaguía
Tornátil
Tórrido
Torrontés
Tórtola, o
Tósigo
Totoría
Tráfago
Tráfico
Tragélafo
Tragédico
Trágico, te
Tragonía
Traílla
Trajinería
Trámite
Tránseat
Tránsito
Trapacería
Trapería
Traqueotomía
Trasdós
Tránsfugo, a
Traspié
Trastería
Través
Travesía
Trébedes
Trecésimo
Trailla
Tremés
Trémulo, te
Trépano
Trépido
Triángulo
Tribráquio
Tribúnico
Tribuno
Tricentésimo
Tricésimo
Tricípite
Trífido
Trigésimo
Tríglifo
Trígono
Trigonometría
Trigonométrico
Trincafía
Tripería
Tríplica
Tríplice
Trípode
Trípol
Trisílabo
Tritíceo
Trítono
Triúnviro
Trompetería
Tropelía
Tropología
Tropológico

Médico
Medícea
Mediodía
Mediterráneo
Medrosía
Mejoría
Melancolía
Melancólico
Melífero
Melodía
Memnónidas
Menjuí
Menoría
Mentís
Mercadería
Mercaduría
Mercer a
Mergánsar
Mérito
Meseguería
Mesentérico
Mesías
Mesnadería
Metafísica, to
Metáfora
Metafórico, to
Metálico
Metalífero
Metalúrgico
Metátesis
Meteduría
Meteórico
Meteorología
Meteorológico
Metódico, to
Método
Métrico, to
Metrópoli
Mí
Micrómetro
Miércoles
Miés
Milanés
Mímico
Mineralogía
Mineralógico
Minería
Mínimo
Minúscula
Mirífico
Miscelánea
Mísero, to
Mística, to
Místico
Mistilíneo
Mitología
Mitológico
Mítulo
Modenés
Módulo
Mojábana
Mojí
Momentáneo, te
Momería
Momórdiga
Monarquía
Monárquico
Monástico, te
Monedería
Monería
Moñí
Mongío
Monís
Monólogo
Monosílabo
Monóstrofe
Monotonía
Monótono
Montañés
Montería
Montería
Montés
Mórbido
Mordihuí
Morería
Morlés
Moronía
Mortífero
Mórula
Mosquetería
Motonería
Mozárabe
Muérdago
Mújil
Mújol
Multíplice
Multilátero
Munícipe
Munífico
Muñequería
Murciélago
Muriático
Múrice
Musícapa
Músculo
Música
Músico
Mustí
Muzárabe

N

Nabería
Nadería
Narcótico
Natátil
Natío
Náufrago
Náusea
Náutica, o
Navío
Náyade
Názula
Nebeda
Neblí
Necrología
Necrológico
Néctar
Necuácuam
Nefrítico
Némine
Nénufar
Neófito
Néspera
Neumático
Nevería
Niéspera
Niéspola
Nigromancia
Nigromántico
Niní-Naná
Niñera
Níspero
Níspola
Nítido
Nitrería
Noctívago
Nolimetángere
Nolít
Nómade, a
Nombradía
Nómina, o
Nonagésimo
Nonágono
Nosomántica
Notaría
Novelería
Nuégados
Númen
Numérico, to
Número
Númida
Numídico
Numismática, o

O

Óbelo
Óbice
Óbolo
Obrería
Obstáculo
Obué
Obús
Océano
Octaedro
Octágono
Octogentésimo
Octogésimo
Octosilábico
Octosílabo
Odorífero
Odrería
Oficialía
Oftalmía
Oftálmico
Oíble
Oidoría
Oíslo
Ojalá
Óleo
Oligarquía
Oligárquico
Olimpíada
Olímpico
Olivífero
Ollería
Ombría
Ómega
Omnímodo, to
Onagro
Ónice
Ónique
Óniche
Ónix
Oníz
Onocrótalo
Onomancía
Onomástico
Ontología
Ópalo
Ópera
Opíparo
Opobálsamo
Opopónaca
Opopónace
Opósito
Óptica, o
Óptimo, to
Opúsculo
Oráculo
Órbita
Órden
Oréada, e
Orégano
Orgánico, a
Órgano
Orífice
Orígen
Origíneo
Ormesí
Ornitología
Ortografía
Ortográfico
Ortógrafo
Ortología
Osadía
Ósculo
Óseo
Osífraga, o
Osteología
Ostrífero
Otoría
Otrosí
Óvalo
Ovíparo
Óvolo
Oxígeno
Oximaco

P

Pábilo
Pábulo
Pacífico, to
Paganía
Pagaré
Página
País
Pájara, o
Paleografía
Paleográfico
Paleógrafo
Palétrico
Pálido
Palomería
Pámpana, o
Pamplonés
Panadería
Panática
Pancrático
Pancréatico
Panegírico
Panetería
Pánico
Panículo
Pantómetra
Pantomímico
Papá
Páparo
Papetería
Pápula
Parábola
Parabólico
Paradógico
Paráfrasis
Parafrástico, to
Parágrafo
Paraláctico
Parálisis
Paralítico
Parámetro
Paraninfico
Parásceve
Parásita
Parástade
Parénesis
Parenético
Paréntesis
Parérgon
Parladuría
Parlería
Paródico
Páruli
Parótida
Párpado
Párrafo
Partería
Partícipo
Partícula
Párulis
Parvífico
Párvulo
Pasadía
Pasamanería
Pasantía
Paspié
Pastelería
Pastoría
Patanería
Patatús
Pátera
Paternóster
Patético
Patíbulo
Patología
Patológico
Patriótica
Patronímico
Paupérrimo
Pavés
Pavía
Pávido
Pavordía
Pécora
Pechería
Pedagogía
Pedáneo
Pedantería
Pedrería
Peinería
Pelairía
Pelámen
Peletería
Pelícano
Película
Pelonería
Pelonía
Pelotería
Pellejería
Péndol
Péndola
Péndulo
Penígero
Península
Penitenciaría
Pentágono
Pentámetro
Pentesílabo
Penúltimo
Peonería
Peonía
Peoría
Percocería
Pérdida
Pérfido
Perfumería
Pericráneo
Perífrasis
Perímetro
Periódico, to
Período
Peripatético
Peripecia
Períptero
Peristáltico
Perlería
Pernería
Peroné
Perpendículo
Perrería
Pérsico
Personería
Pértica
Pértiga, o
Pertiguería
Peruétano
Pésame
Pescadería
Pésimo, te
Pésol
Pesquería
Pestífero, te
Pétalo
Peticánon
Petrífico
Petróleo
Piamáter
Picardía
Pícaro, to
Pícea
Picotería
Píctima
Pichelería
Pié
Piélago
Pífano
Píldora
Píleo
Pillería
Pímpido
Pináculo
Pindárico
Pínole
Pínula
Piojería
Pipería
Pipí
Piquería
Pirámide
Piratería
Pirático
Piráusta
Piróforo
Piromancía
Piromántico
Pirómetro
Pirotécnico
Pirrónico
Piruétano
Pisaúvas
Pitagórico
Pitancería
Pítima
Pitipié
Píxide
Placémo
Plácido, ta
Plantío
Plástica, o
Plátano
Platería
Plática
Platónico, te
Plébano
Plétora
Pletórico
Pleuresía
Pleurítico
Pléyades, as
Plomería
Plumajería
Plúmbeo
Plúmeo
Plumería
Plumífero
Plúteo
Pobrería
Pobretería
Pócima
Poderío
Poesía
Poética, te
Poético
Polémica, o
Polén
Poleví
Poliarquía
Poliárquico
Pólice
Policía
Polígala
Polígama, o
Poligarquía
Polígono
Poligrafía
Polígrafo
Poliedro
Polímita
Polisílabo
Polisíndeton
Politécnico
Política, te
Político
Poltronería
Pólvora
Pollería
Pómez
Pomífero
Poncí
Porciúncula
Pordiosería
Porfía
Pórfido
Porquería
Porráceo
Porrería
Portátil
Portería
Pórtico
Portugués
Pósito

Postrimería
Póstumo
Potajería
Práctica, te
Práctico
Pradera
Pragmática, o
Preámbulo
Pregonería
Preiacía
Prepósito
Prepóstero, te
Presbítero, a
Préstamo
Pretérito
Pretoria
Primacía
Primogénito
Príncipe
Prístino
Probática
Problemático, te
Prócer
Procónsul
Procuraduría
Pródigo
Profecía
Profético, te
Prófugo
Próis
Proíza
Prójimo
Prolegómeno
Prolífico
Prólogo
Pronóstico
Prónuba
Propíleos
Propósito
Propugnáculo
Prórroga
Prósit
Próspero, te
Prostaféresi
Prótasis
Protectoría
Protoalbéitar
Protomártir
Protomédico
Proveeduría
Próvido
Provisoría
Próximo, te
Pública, te
Público
Púgil
Pujámen
Pulmonía
Pulmoníaco
Pulpería
Pulguería
Pulsátil
Pullés
Púnico
Puntapié
Puntería
Punzonería
Púrpura
Purpúreo
Pusilánime, o
Pústula
Putería
Pútrido

Q

Quesería
Quijotería
Quimérico
Química, te
Químico
Quincuagésima, o
Quindécima
Quintería
Quíntuplo
Quiragra
Quiromancía
Quiromántico
Quirúrgico
Quizá, s

R

Rábano
Rabí
Rábido
Rabínico
Radiómetro
Ráfaga
Raíble
Raíz
Ramería
Ranchería
Rangífero
Ránula
Ranúnculo
Rapacería
Rapapiés
Rapé
Rápido, to
Ropónchigo
Raposería
Raquítico
Ratafía
Ratería
Rátigo
Rabenés
Rebeldía
Recámara
Receptáculo
Receptoría
Recésit
Recíproco, to
Recóndito
Rectángulo
Rectilíneo
Rectoría
Regadío
Regalía
Regatería
Regatonería
Rejidoría
Relatoría
Rémora
Renad.o
Réplica
Repostería
República, o
Réspice
Resúmen
Retacería
Retórico, te
Retrechería
Retruécano
Reumático
Revés
Ribaldería
Ricahombría
Ridículo, te
Rígido, te
Ríspido
Rítmico
Róbalo
Rocío
Rodapié
Romboíde
Romería
Romí
Roncalés
Roncería
Rondí
Roñería
Ropálico
Ropería
Ropavejería
Rósco
Rótula, o
Rúbeo
Rubí
Rúdera
Ruipóntico
Ruiz
Rúmico
Rústico
Rútilo

S

Sábado
Sábalo
Sábana
Sabático
Sábulo
Sacofiiásticas
Sacrílego, te
Sacristanía
Sacristía
Saetía
Sáfico
Safío
Sagápeno
Sagalí
Ságula
Saín
Saíno
Salamanqués
Sálica
Salitrería
Salutífero, te
Salvajería
Sándalo
Sandáraca
Sandía
Sangría
Sanguífero
Sanguíneo
Sanícula
Santiagués
Saporífero
Saponáceo
Saquería
Sarcófago
Sarcótico
Sardónica, o
Sargentía
Sármata
Sarmático
Sarracénico
Sasafrás
Sastrería
Satanás
Satélite
Sátira, o
Satírico, te
Satírion
Sátrapa
Satrapía
Saúco
Sausoría
Saxífraga
Sayagués
Sayalería
Secretaría
Sedería
Segrí
Segundogénito
Seleúcides
Selvático
Semanería
Semicírculo
Semicromático
Semidiámetro
Semidiós
Semínima
Semipútrido
Senescalía
Señoría, o
Séptima, o
Sequía
Séquito
Seráfico
Serení

Postrimería
Póstumo
Potajería
Práctica, te
Práctico
Pradera
Pragmática, o
Preámbulo
Pregonería
Prelacía
Prepósito
Prepóstero, te
Presbítero, a
Préstamo
Pretérito
Pretoria
Primacía
Primogénito
Príncipe
Prístino
Probática
Problemático, te
Prócer
Procónsul
Procuraduría
Pródigo
Profecía
Profético, te
Prófugo
Próis
Proíza
Prójimo
Prolegómeno
Prolífico
Prólogo
Pronóstico
Prónuba
Propíleos
Propósito
Propugnáculo
Prórroga
Prósit
Próspero, te
Prostaféresi
Prótasis
Protectoría
Protoalbéitar
Protomártir
Protomédico
Proveeduría
Próvido
Provisoría
Próximo, te
Pública, te
Público
Púgil
Pujámen
Pulmonía
Pulmoníaco
Pulpería
Pulguería
Pulsátil
Pullés
Púnico
Puntapié
Puntería
Punzonería
Púrpura
Purpúreo
Pusilánime, o
Pústula
Putería
Pútrido

Q

Quesería
Quijotería
Quimérico
Química, te
Químico
Quincuagésima, o
Quindécima
Quintería
Quíntuplo
Quiragra
Quiromancía
Quiromántico
Quirúrgico
Quizá, s

R

Rábano
Rabí
Rábido
Rabínico
Radiómetro
Ráfaga
Raíble
Raíz
Ramería
Ranchería
Rangífero
Ránula
Ranúnculo
Rapacería
Rapapiés
Rapé
Rápido, te
Ragóncbigo
Raposería
Raquítico
Ratafía
Ratería
Rátigo
Rabenés
Rebeldía
Recámara
Receptáculo
Receptoría
Recésit
Recíproco, te
Recóndito
Rectángulo
Rectilíneo
Rectoría
Regadío
Regalía
Regatería
Regatonería
Rejidoría
Relatoría
Rémora
Renadío
Réplica
Repostería
República, o
Réspice
Resúmen
Retacería
Retórico, te
Retrechería
Retruécano
Reumático
Revés
Ribaldería
Ricahombría
Ridículo, te
Rígido, te
Ríspido
Rítmico
Róbalo
Rocío
Rodapié
Romboíde
Romería
Romí
Roncalés
Roncería
Rondí
Roñería
Ropálico
Ropería
Ropavejería
Rúsco
Rótula, o
Rúbeo
Rubí
Rúdera
Ruipóntico
Ruiz
Rúnico
Rústico
Rútilo

S

Sábado
Sábalo
Sabina
Sabático
Sabuco
Sacofilásticas
Sacrílego, te
Sacristanía
Sacristía
Saetía
Sáfico
Safío
Sagápeno
Sagalí
Ságula
Saín
Saíno
Salamanqués
Sálica
Salitrería
Salutífero, te
Salvajería
Sándalo
Sandáraca
Sandía
Sangría
Sanguífero
Sanguíneo
Sanícula
Santiagués
Saporífero
Saponáceo
Saquería
Sarcófago
Sarcótico
Sordónica, o
Sargentía
Sármata
Sarmático
Sarracénico
Sasafrás
Sastrería
Satanás
Satélite
Sátira, o
Satírico, te
Satírion
Sátrapa
Satrapía
Saúco
Sausoría
Saxífraga
Sayagués
Sayalería
Secretaría
Sedería
Segrí
Segundogénito
Seiscientos
Selvático
Semanería
Semicírculo
Semicromático
Semidiámetro
Semidiós
Semínima
Semipútrido
Senescalía
Señoría, o
Séptima, o
Sequía
Séquito
Seráfico
Sercuí

[illegible]
Serpentígero
Serranía
Servíola
Sétima, te
Sétimo
Setuagésima, o
Sétuplo
Sexagésima, o
Sexángulo
Séxtula
Séxtuplo
Sí
Sibarítico
Sidéreo
Signáculo
Signífero
Sílaba
Silábico
Silesía
Silogístico
Sillería
Simbólico
Símbolo
Simetría
Simétrico, te
Símil
Simonía
Simoníaco, te
Simpatía
Simpático, te
Simultáneo, te
Síncope
Sindéresis
Síndico
Sinécdoque
Sinéresis
Sinfonía
Sínoco
Sinodático
Sinódico
Sínodo
Sinónimo
Sintáxis
Síntesis
Sintético
Síntoma
Sintomático
Siriaco
Sistemático, te
Sístilo
Sístole
Soberanía
Sobrecédula
Sobrepié
Socrático
Sodomía
Sofistería
Sofístico
Sólito
Soguería
Sóleo
Solícito
Sólido, te
Sólito
Soltería
Sollastría
Sombrerería
Sombría, o
Soporífero
Sórdido, te
Sóror
Sortílego
Sosería
Sotamí
Sótano
Súbdito
Súbito, te
Súcula
Sodorífero
Sudorífico
Sufragáneo
Sulfúreo
Sulfúrico
Sumóscapo
Sumúlas
Sumilístico
Supedáneo
Superchería
Súplica
Súrculo
Sustentáculo.

T

Tábano
Tabaquería
Tábega
Tabernería
Tabí
Tábido
Tacañería
Tácito, te
Táctica, o
Tahalí
Tahurería
Tamándoa
Támaras
Tángano
Tapapiés
Tapicería
Tapiería
Taquigrafía
Taquigráfico
Taquígrafo
Tarángana
Tarántula
Tardío, te
Tártago
Tartáreo
Tártaro
Tártara
Taujía
Tazmía
Té
Técnico
Tedéum
Telegráfico
Telégrafo
Temático
Témpora
Tenería
Teología
Teológico, te
Teólogo
Téorica, te
Teórico
Tapeaqués
Tereapéutica
Tercería
Terciodécuplo
Término
Termómetro
Terquería
Terráqueo
Terrícola
Terrífico
Terrígeno
Tésulo
Tesonía
Tesorería
Testáceo
Testículo
Tétano
Tetráedro
Tetrágono
Tetragramáton
Tetrarquía
Tetrasílabo
Tétrico
Teutónico
Tímalo
Tímido, te
Timpanítico
Tímpano
Tiñería
Tipografía
Tipográfico
Tipógrafo
Tiranía
Tiránico, te
Tirapié
Tísico
Tisú
Títere
Tití
Título
Totavía
Tolonés
Tonelería
Tónico
Tontería
Toparquía
Tópico
Topografía
Topográfico, te
Topógrafo
Toquería
Torá
Tórdiga
Torés
Tornaguía
Tornátil
Tórrido
Torrontés
Tórtola, o
Tósigo
Totovía
Tráfago
Tráfico
Tragálofo
Tragédico
Trágico, te
Tragonía
Trailla
Traginería
Trámite
Tránseat
Tránsito
Trapacería
Trapería
Traqueatomía
Trasdós
Trásfugo, a
T[illegible]é
Tr[illegible]ía
Través
Travesía
Trébedes
Tregésimo
Treilla
Tremés
Trémulo, te
Trépano
Trépido
Triángulo
Tribráquio
Tribúnico
Tribúno
Tricentésimo
Tricésimo
Tricípite
Trífido
Trigésimo
Tríglifo
Trígono
Trigonometría
Trigonométrico
Trincafía
Tripería
Tríplica
Tríplice
Trípode
Trípol
Trisílabo
Tritíceo
Trítono
Triúnviro
Trompetería
Tropelía
Tropología
Tropológico

